

La imagen urbana,
México en el siglo XXI

Entre la crisis y
la transición urbana

La imagen urbana, México en el siglo XXI

Entre la crisis y
la transición urbana

Jaime Linares Zarco



**CONOCER
PARA DECIDIR**

EN APOYO A LA
INVESTIGACIÓN
ACADÉMICA

CONSEJO
EDITORIAL



Miguel Ángel
Porrúa

MÉXICO

2009

Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

La H. CÁMARA DE DIPUTADOS, LX LEGISLATURA,
participa en la coedición de esta obra al
incorporarla a su serie CONOCER PARA DECIDIR

Coeditores de la presente edición

H. CÁMARA DE DIPUTADOS, LX LEGISLATURA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, LIBRERO-EDITOR

Primera edición, julio del año 2009

© 2009

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

© 2009

Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-401-129-6

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta
del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la
autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de
lo así previsto por la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su
caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

Agradecimientos

En la elaboración del presente trabajo, producto de mi tesis doctoral titulada “La imagen urbana en el oriente de la Zona Metropolitana de la ciudad de México: Análisis y repercusiones de la crisis económica y de la crisis urbana”, presentada en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, desempeñó fundamental importancia la participación solidaria de un numeroso grupo de alumnos, profesores, vecinos, parientes y amigos, quienes mediante su apoyo desinteresado en la realización de tareas de documentación, levantamiento fotográfico, recorridos de campo, aplicación de encuestas, o bien al confiarme sus anécdotas y testimonios diversos, contribuyeron al enriquecimiento de este estudio en cada una de sus fases.

Como suele acontecer cuando se agradece a un nutrido grupo de personas, se corre el riesgo de olvidar la mención de alguien, y aunque espero eso no me suceda, ofrezco de antemano mis disculpas y asumo la responsabilidad de todo el estudio.

Por lo que se refiere al trabajo de campo, en cada municipio conté con el apoyo incondicional de varias personas:

En Nezahualcóyotl fue invaluable la ayuda de Blanca Lara, Isidoro Hernández, Lorenzo Santos, Rogelio Romero, Benito Matamoros, Josefina Morales, Arturo Tlatelpa, mi hermano Javier Linares, así como del maestro Fernando Palma Galván. En Texcoco, resultó fundamental el apoyo brindado por José Luis Rodríguez Sánchez, José I. Ramírez, Vicente Salazar,

Gaudencio Barrera, Virginia Galaviz y Francisca Pedraza, así como el alumno Jorge Lucero Quintana.

En el municipio de Los Reyes La Paz, fue vital la colaboración de Cristina Nájera, Salvador Said, Reina Velásquez, Paulina Aguilar, Ismael Velásquez y Teodoro Cancino, mientras que en Chimalhuacán extendiendo mi amplio reconocimiento a la ayuda que me brindaron Miguel López, Sergio Vaca, Esteban Herrera, Roberto Guzmán, Nicolás Nieves y Raymundo Torres, así como al licenciado José de Jesús Delgado y el maestro Rafael López Vega.

De Ixtapaluca debo resaltar la valiosa colaboración de María Félix Guerra, María Eugenia Torres, Balvina Ramírez, Filomena Ireta, Román Mendoza, José I. Fernández, mi sobrina Griselda Palma, además de mis ex alumnos Mario Cruz Laisecca, Julissa Carrasco Ángeles y María Elena Jiménez. Igualmente, en el municipio de Chicoloapan conté con el generoso auxilio de Felipa Monroy, Clara Arrieta, Adela Hernández, Reina Ortiz, Juvenal Ríos, Álvaro Tinoco, Beatriz Tinoco, Magdaleno López M. y mi alumna Sara G. Cuevas Ordóñez; y en Chalco extendiendo toda mi gratitud a la profesora María de la Luz Díaz Rojas, directora de la Casa de Cultura Chimalpaín, así como a Ricardo Cuevas, Manuel Nieves, Felipa Martínez, María Esther Rueda, Epifanio Leyte y a mi ex alumno Víctor H. Ramos.

Para efectuar el estudio en Valle de Chalco obtuve la gentil colaboración del profesor Genaro Amaro Altamirano y de su esposa Leticia Torres, encargados del Museo Comunitario del Valle de Xico, así como de Carmen Martínez, Cosme Alcántara, Aída Flores, Onésimo López y Filadelfo Salas; además de mi ex alumna y ayudante Hellen Castañeda Villegas.

Deseo subrayar especialmente la entusiasta asesoría y atinada dirección que me ofreció en todo momento el claustro de profesores del posgrado de la Facultad de Artes de la UAEM, encabezada por el doctor Alfonso Valenzuela Aguilera, los valiosos comentarios de la doctora Rocío Rueda Hurtado, así como la excelente revisión y sugerencias de los doctores Con-

cepción Alvarado Rosas, Javier Delgadillo Macías y Tomás Pérez Vejo.

Asimismo, quiero agradecer muy sinceramente a todos mis alumnos, ex alumnos, profesores y autoridades, de la FES Aragón, quienes de manera directa e indirecta me apoyaron en la realización de la presente investigación, en especial a la jefa de carrera de economía, licenciada Virginia Cervantes Arroyo, así como a mis entrañables profesores: licenciado Javier Huerta Ramírez, maestro José T. Correa Berumen, y mis compañeras de generación maestra Reina Corona Cuapio, maestra Patricia Rosales Calzada y licenciada María Elena González Samano, como un homenaje a su memoria.

Al licenciado Margarito Aragón Tapia reconozco su apreciable ayuda, tiempo y asesoría para conocer a detalle la evolución urbana de la zona en estudio, mientras que la calidad en el manejo técnico de las fotografías es obra de mi sobrino Gerardo Díaz; asimismo, agradezco al maestro Domingo R. García por el apoyo documental.

Por supuesto que estoy en deuda con mis padres Francisco Linares y Domitila Zarco por el impulso que siempre me han dado, además del apoyo logístico invaluable de Silvia Cervantes Galindo y Angelito, el cariño y las atenciones de mi tía Sabina Zarco, así como con mi esposa María de los Ángeles Buitrón de Linares y nuestros hijos Ángela Virginia y Jaime Arturo, por haberse comprometido en las tareas de captura, congruencia y revisión tipográfica del documento, pero ante todo porque su apoyo moral y afectivo contribuyen a darle mayor sentido a la presente investigación al permitirnos compartir hasta los momentos de trabajo.

[Octubre de 2008]

Presentación

Tomás Pérez Vejo*

La idea de que las imágenes pueden ser leídas se ha ido abriendo paso poco a poco en la tradición académica, aunque no sin problemas. La conocida afirmación de Roland Barthes “Leo textos, imágenes, ciudades, rostros, gestos, escenas, etcétera”, sigue teniendo en su contra el carácter no lineal de una lectura siempre problemática, una imagen es un texto sólo de manera metafórica, que hace que los riesgos de la sobreinterpretación y la elucubración personal estén siempre presentes.

Pocas dudas caben, sin embargo, de que a pesar de estos riesgos se ha ido afirmando una sólida tradición de uso de las imágenes como fuente y material de investigación. Una tradición que hunde sus raíces en el siglo XIX, cuando eruditos e historiadores utilizaron profusamente las imágenes como documentos para sus estudios históricos, y aquí la cita de Jacob Burckhardt o Johan Huizinga se hace inevitable, que alcanzaría su mayoría de edad teórico-metodológica, ya en la primera mitad del siglo XX, con la fundación del Instituto Warburg y su apuesta, en palabras de uno de sus miembros más destacados, la historiadora del Renacimiento francés, Yate, por “utilizar los testimonios visuales como documentos históricos”, y que encontraría su punto de inflexión definitiva a mediados de la década de los ochenta cuando la proliferación de estudios basados en fuentes icónicas se multiplicó de manera exponencial, con autores como Simon Schama, Peter Burke, Serge Gruzinsky y un largo etcétera.

*Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH.

En este proceso de afirmación de la imagen como fuente y documento histórico la ciudad ha tenido un papel determinante. El número de representaciones urbanas (pinturas, grabados, fotografías, etcétera) es prácticamente infinito, lo mismo que las posibilidades de su uso como material de investigación. Tiene además la ciudad un carácter particular y es que en ella la imagen no es sólo representación, sino también presentación. Es imagen en sí misma, al margen que sea o no representada en cualquier otra forma de expresión visual. Una imagen en la que el tiempo va dejando además sus marcas, como si de un palimpsesto se tratase. Marcas que se van sobreponiendo unas sobre otras y en las que es posible leer las vicisitudes de una sociedad, las fuerzas que la fueron modelando y la forma como resolvió sus contradicciones y conflictos.

El libro de Jaime Linares Zarco, fruto de una tesis de doctorado presentada en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, se inscribe en esta tradición del uso de las imágenes urbanas como documento histórico. Es una apuesta doblemente arriesgada. Arriesgada por convertir en objeto de estudio una zona degradada del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, abandonando así el paraguas protector de una historiografía del arte que tradicionalmente se ha ocupado únicamente de las zonas nobles de las ciudades. Y arriesgada también porque su trabajo se propone no sólo describir los cambios y modificaciones en la imagen urbana, sino también, y quizás sobre todo, convertir esta imagen en el nudo explicativo de retos socio-económicos a los que la sociedad mexicana tuvo que hacer frente en el último cuarto del siglo xx.

Linares Zarco hace del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México una especie de microcosmos en cuyas imágenes lee los avatares de una sociedad, la mexicana, que a lo largo de las últimas décadas del siglo xx transita de un modelo industrializador de sustitución de importaciones a

un acelerado proceso de terciarización económica. El resultado, en ambos casos, fue una aceleración de los flujos migratorios campo-ciudad y, como consecuencia, un crecimiento urbano de una intensidad desconocida en la historia del país. La imagen urbana convertida en fuente para la historia económica y social.

A partir de un sólido marco teórico y un trabajo de campo encomiable y, en muchos aspectos modélico, este libro abre un sugerente campo de estudio en el que la imagen urbana se convierte en el punto de encuentro de un trabajo interdisciplinar que ojalá sea continuado por otros muchos del mismo tipo.

Introducción

Una de las características predominantes del mundo contemporáneo es la imagen, ésta constituye el más universal de los lenguajes, y si los lugares son el recipiente de todos los acontecimientos políticos, económicos y sociales del pasado, entonces la historia contemporánea de la humanidad puede ser contada a través de sus imágenes, no como un reflejo de la realidad pasada, sino como un proceso de construcción de la misma.

Históricamente el ser humano siempre ha modificado voluntaria e involuntariamente la imagen que lo rodea, desde el momento mismo en que tuvo que luchar por la sobrevivencia al realizar diversas actividades que le permitieran comer, vestir y habitar, tales como la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca, además de la confección de prendas de vestir y la edificación de chozas que lo protegieran de las inclemencias del tiempo; desde ese mismo instante, el ser humano inició la transformación de la imagen que lo rodeaba, ya sea consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, de manera temporal o permanente.

Sin embargo, dado que la imagen urbana es la representación mental que se hace el individuo sobre las calles, plazas, edificios y todas las actividades económicas, sociales, culturales, demográficas y ecológicas que se desarrollan en torno a una ciudad; entonces, la imagen no es algo transparente ni neutral, sino que constituye un fenómeno muy complejo, puesto que la construcción de su percepción y análisis está condicionada social y culturalmente.

Si a lo anterior se agrega la rápida dinámica en que se han venido sustituyendo unas imágenes por otras, en los últimos 100 años, como resultado de la evolución tecnológica y urbana, así como de la creciente competencia económica entre las empresas capitalistas por la conquista de los mercados; en tales circunstancias, el análisis e interpretación de la imagen se convierte en un ejercicio aún más volátil y complejo, que requiere un alto grado de abstracción. Sobre todo si se toma en cuenta que las herramientas con las que se trabaja para estudiar la imagen siguen siendo principalmente la observación, interpretación y el análisis, y de que se carece de una metodología integral y actualizada para analizar la imagen. Para el desarrollo de la presente investigación, se hace una nueva propuesta metodológica mediante la cual se intentan incluir todas las vertientes y componentes que integran la imagen urbana contemporánea.

Entonces, realizar el análisis de la imagen urbana no es una tarea sencilla, sobre todo cuando se pretende hacerlo en un espacio urbano que está siendo objeto de grandes cambios en el uso del suelo, monopolio y especulación con la tierra, altas tasas de crecimiento y densidad demográficos, como producto del paulatino abandono de la planeación urbana en manos de las leyes del mercado que promueve el capital privado en el marco de la política neoliberal.

No obstante, son muy escasas las investigaciones que se han realizado sobre la imagen urbana en general y en México de forma particular, y aún más, si éstas se refieren específicamente al estudio de una parte de la Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM). No conozco hasta ahora ninguna investigación al respecto, cuyo propósito central haya sido analizar las modificaciones que ha tenido la imagen urbana en el oriente de la ZMCM en las décadas recientes, como se propuso este estudio.

A través de los años en el Valle de México, la imagen ambiental se mantuvo inalterable durante miles de años, como reflejo

de una coexistencia pacífica y armónica entre el ser humano y la naturaleza. Las diversas comunidades que allí se asentaron, en su afán de producir y reproducirse, explotaban la abundancia de recursos naturales que prevalecían, tanto en los bosques, en los lagos y en las montañas, aprovechando las extensas tierras de cultivo, así como la flora y fauna diversas, pero siempre preservando el equilibrio entre las actividades humanas y los recursos naturales existentes en la zona.

La llegada de los españoles, pronto significó una gradual modificación en las relaciones sociales de producción y en la economía en general, que impactaron la imagen ambiental al imponer nuevos cultivos y técnicas de explotación de la tierra, desarrollar la ganadería extensiva, que implicó canalizar grandes superficies para el cultivo de forrajes, promover la tala inmoderada de los bosques, intensificar la explotación de la mano de obra mediante la creación de nuevas instituciones como la encomienda y el repartimiento, pero sobre todo, al iniciar los estudios y trabajos que derivarían en la desecación del Lago de Texcoco a partir del siglo XVII.

En la zona de estudio de la presente investigación, que corresponde a los municipios de Chalco, Chicoloapan, Chimalhuacán, Ixtapaluca, La Paz, Nezahualcóyotl, Texcoco y Valle de Chalco, encontramos que en el pasado existieron diversas haciendas cerealeras, ganaderas, pulqueras y manufactureras, además de ranchos y establos, que llegaron a ser propiedad de ex presidentes, políticos, militares, artistas y prósperos empresarios, que junto a la introducción del FFCC y la desecación del Lago de Chalco hacia fines del siglo XIX aceleraron la transformación de la imagen ambiental de toda la zona irremediablemente.

Décadas después y como resultado del impulso al modelo industrializador por sustitución de importaciones, el proceso de transformación de la imagen de la zona adquirió una mayor dinámica, al generar una concentración elevada, tanto de la población como de la industria en la ZMCM, que hicieron surgir

nuevos municipios hacia el oriente, como Nezahualcóyotl en 1963 y Valle de Chalco en 1994, además de impulsar un incipiente desarrollo industrial en La Paz, Ixtapaluca, Texcoco y Chalco, así como hacer crecer los asentamientos humanos de forma acelerada en Chimalhuacán y Chicoloapan.

Pero los mayores cambios en la imagen, por su amplitud y profundidad, han ocurrido en esta zona en las últimas dos décadas, resultado de la aplicación de la política neoliberal, consistente en una apertura comercial, reducción de subsidios reales al campo, reducción del déficit presupuestal, mayor obsesión por controlar las variables macroeconómicas, menor regulación de los mercados y, en general, una menor regulación del Estado en la economía; política que se ha traducido especialmente en el desarrollo de múltiples actividades comerciales y de servicios, alternadas aún con milpas, sembradíos, ranchos, establos y bosques, además de empresas industriales, algunas en funcionamiento y otras abandonadas, mezcladas con grandes conjuntos habitacionales, gasolineras, centros comerciales, hoteles, restaurantes y salones de fiesta, entre otros, que ponen de manifiesto la rápida transición de lo rural a lo urbano, pero sobre todo, de la propia imagen urbana de la zona.

Por todo lo anterior, resulta lógico suponer que el *objetivo principal* de la presente investigación consiste en conocer las características y los principales elementos que integran la imagen urbana, así como su interrelación con los diversos cambios en el uso del suelo urbano; además de evaluar el impacto de la crisis económica y de la crisis urbana en la modificación de la imagen urbana en el área de estudio.

La *hipótesis central* de la cual se parte señala que el modelo industrializador por sustitución de importaciones, fomentó una mayor migración campo-ciudad, que pronto se transformó en una elevada concentración de la población y del sector industrial en unas cuantas ciudades; empero, con la crisis económica e industrial que se produjo al iniciar la década de los ochenta del siglo xx, el acelerado desarrollo urbano del país

no se contuvo, siendo ahora impulsado por el sector terciario tanto formal como informal, que caracterizan al modelo neoliberal vigente, y que, sin duda, está transformando rápidamente la imagen urbana de la zona.

El *planteamiento del problema* quedó sintetizado en la pregunta de investigación siguiente: ¿hasta qué grado los cambios en la imagen urbana y en el uso del suelo urbano, que han padecido aceleradamente los municipios del oriente de la ZMCM en las últimas seis décadas, han sido el reflejo de la crisis económica y de la crisis urbana que han predominado en el nivel nacional?

En cuanto al *contenido* del capítulo *primero* se desarrolla el marco teórico, analizando conceptos básicos que integran la columna vertebral de la investigación, tales como la crisis económica en el capitalismo, la expansión de las ciudades y la crisis urbana, hasta llegar a la conceptualización de la imagen urbana y el diseño metodológico que propongo para abordar el caso de estudio, finalizando con el análisis de la imagen urbana y su relación con las crisis económica y urbana.

En el capítulo *segundo* se plantea el marco histórico mediante el estudio del crecimiento económico de México entre 1940 y el 2005, señalando los antecedentes del modelo primario-exportador y la crisis económica mundial de 1929-1933; para después analizar el modelo industrializador por sustitución de importaciones (ISI) del auge hasta su agotamiento, en el lapso 1940-1982, hasta llegar a la implantación del modelo neoliberal, y sus principales alcances y consecuencias en la economía nacional, en el último cuarto de siglo.

En el capítulo *tercero*, se abordan las características del desarrollo y crisis urbana en México en el periodo 1940-2005, analizando la migración campo-ciudad y la interurbana, hasta llegar a la concentración urbana, la urbanización metropolitana y megalopolitana en el país; ubicando espacialmente el estudio de las actividades económicas y de la mancha urbana en los ocho municipios del oriente de la ZMCM.

Finalmente en el capítulo *cuarto* se efectúa el análisis de la transformación que han sufrido en su imagen urbana los ocho municipios en estudio, dando a conocer los resultados sobre la aplicación de la propuesta metodológica utilizada para el análisis de la imagen urbana, así como los principales rasgos diferenciales y que tienen en común los municipios estudiados en torno a su imagen urbana.

Con la elaboración del presente trabajo se pretende contribuir al impulso de una serie de investigaciones de carácter multidisciplinario que actualmente son factibles de desarrollar, teniendo a la imagen urbana como eje temático central, que permitan enriquecer y ampliar la visión de estudio, al otorgarle una visión integral, con la contribución de otras disciplinas científicas y humanísticas, que redunden en el avance y un mayor conocimiento de los fenómenos cotidianos cada vez más complejos que rodean la imagen contemporánea.

Marco teórico

CARACTERIZACIÓN DE LA CRISIS ECONÓMICA CAPITALISTA

A pesar de que el capitalismo como modo de producción¹ tiene ya varios siglos de existencia, durante los cuales ha logrado un desarrollo formidable de las fuerzas productivas,² ha hecho crecer la concentración de la riqueza, ha impulsado una evolución inusitada de la producción y los mercados hasta lograr desaparecer las economías autárquicas³ y casi aniquilar las economías centralmente planificadas,⁴ que rivalizaron contra

¹Un modo de producción es una forma particular, específica, de explotación a la vez de la naturaleza y del ser humano; implica al mismo tiempo una organización técnica del trabajo, una forma de cooperación y una organización social del trabajo, una forma de coacción social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general (Marx-Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, 1980, p. 182 y Jean Chesnaux et al., *El Modo de Producción Asiático*, México, Grijalbo, colección 70, núm. 42, 1975, p. 41).

²Las fuerzas productivas son el conjunto de medios de producción y de fuerza de trabajo, constituyen la base material y técnica de las fuerzas productivas (Marx Karl, *El Capital*, México, Siglo XXI, t. I, vol. 1, 1978, p. 245; y Marx-Engels, *op. cit.*, p. 694).

³Una economía autárquica es una economía cerrada que no importa ni exporta bienes y capital con otras economías (Samuelson, Paul y W. D. Nordhaus, *Economía*, España, Mc Graw Hill, 1990, p. 1134 y Dominick, Salvatore, "Economía Internacional", Colombia, McGraw Hill, 1994, p. 741).

⁴Las economías centralmente planificadas parten de la base en donde la mayor parte de la tierra y del capital son de propiedad estatal, el Estado se encarga de fijar precios y niveles de producción, además de elaborar los planes quinquenales de metas productivas (Samuelson, Paul y W. D. Nordhaus, *op. cit.*, p. 1128 y E. H. Carr, *La revolución rusa*, España, Alianza Editorial, 1981, p. 183).

la economía de mercado⁵ por más de siete décadas durante el siglo xx; el desarrollo del capitalismo no ha sido homogéneo ni parejo, sino más bien ha sido a veces fluido y a veces interrumpido.

Este carácter interrumpido o cortado del capitalismo nos indica la naturaleza de este modo de producción, cuyo desarrollo se sustenta en el fortalecimiento de múltiples contradicciones, las cuales sistemáticamente ponen en duda la permanencia y futuro de un sistema de explotación que se basa en la extracción y apropiación de la plusvalía.⁶

Con el desarrollo del capitalismo se han generado diversas contradicciones inherentes al mismo sistema; así, tenemos que la contradicción fundamental del capitalismo surge desde el momento en que las mercancías⁷ son producidas en grandes empresas que controlan al trabajador asalariado,⁸ como resultado de la existencia y avance de la división social del trabajo,⁹

⁵La economía de mercado está formada por los compradores y vendedores de un bien o de un servicio, en donde la interrelación de la oferta de las empresas y la demanda de las economías domésticas determinan los precios y las cantidades de bienes a producir (Frank, Robert, *Microeconomía y conducta*, México, McGraw Hill, 1994, p. 33; y (Samuelson, Paul y W. D. Nordhaus, *op. cit.*, p. 1134).

⁶La plusvalía constituye el excedente del valor del producto por encima del valor de los factores que se han consumido al generar dicho producto, esto es, los medios de producción y la fuerza de trabajo (Marx, *op. cit.*, p. 252; y Marx-Engels, *op. cit.*, p. 213).

⁷La mercancía es una categoría histórica, producto del trabajo del hombre, destinada a satisfacer alguna necesidad de la sociedad, que se elabora y produce para la venta y no para el autoconsumo en el capitalismo. El valor de la mercancía se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario (Marx, *op. cit.*, p. 43; Marx-Engels, *op. cit.*, p. 202; y Pierre, Salama y Jacques Valier, *Una introducción a la economía política*, México, Era, 1976, p. 16).

⁸El trabajador asalariado constituye también una figura histórica que surge en los inicios del sistema capitalista. En el sistema capitalista la fuerza de trabajo es una mercancía como cualquier otra, comprada por el capitalista, para incorporarla al proceso de producción (Salama P. y J. Valier, *op. cit.*, p. 53; y Marx-Engels, *op. cit.*, p. 215).

⁹La división social del trabajo constituye la separación histórica de distintos tipos de trabajo en la economía, en donde los productores se especializan en determinadas ramas y clases de producción. Históricamente han

que refuerza los vínculos entre los distintos productores y ramas de la economía, tanto nacional como internacional; sin embargo, pese a revestir el carácter social, la producción se encuentra en manos privadas y la ganancia se concentra entre los dueños del capital. De aquí se desprende la contradicción fundamental del capitalismo, entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de la plusvalía por parte de los capitalistas.

La tendencia decreciente de la tasa de ganancia⁴⁰ constituye otra de las contradicciones fundamentales del sistema capitalista, la cual señala que en un momento dado, la tasa media de ganancia⁴¹ tiende a disminuir a medida que el capitalismo se desarrolla, como resultado del crecimiento de la composición orgánica del capital⁴² y la lentitud en la rotación del capital;⁴³ todo a su vez producto de la creciente competencia que se da entre los capitalistas por los mercados y las utilidades.

existido tres grandes divisiones sociales del trabajo, la primera fue resultado de la separación entre la agricultura y la ganadería; la segunda se produjo con la escisión entre la agricultura y el comercio, y las artesanías; finalmente la separación entre el campo y la ciudad constituyó la tercera división del trabajo (Marx-Engels, *op. cit.*, p. 597).

⁴⁰ La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia señala que la tasa media de ganancia tiende a disminuir a medida que el capitalismo se desarrolla, como resultado de una elevación en la composición orgánica del capital por la creciente competencia capitalista, y el retardo de la rotación del capital (Marx, Karl, *op. cit.*, t. III, vol. 6, p. 270 y Salama, P. y J. Valier, *op. cit.*, p. 133).

⁴¹ La tasa media de ganancia es la relación entre la plusvalía global creada por la clase obrera y el capital global invertido por la clase capitalista. Es la cuota igual de ganancia producida por capitales de la misma cuantía independientemente de donde estén invertidos (*Ibid.*, t. III, vol. 6, p. 216).

⁴² La composición orgánica del capital es la relación con arreglo al valor, entre el capital constante y el capital variable (*Ibid.*, t. I, vol. 3, p. 759).

⁴³ La rotación del capital es un proceso que se repite periódicamente para facilitar la conversión de la forma monetaria a la forma productiva, lo cual corresponde al tiempo de circulación y al tiempo de producción del capital (*Ibid.*, t. III, vol. 6, p. 83).

Finalmente, la oposición entre las relaciones sociales de producción¹⁴ y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, constituye otra contradicción fundamental del sistema capitalista, al no corresponder la mayor dinámica del segundo, respecto a la pasividad del primero; por lo que al no haber una mayor correspondencia entre las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas, las primeras se convierten gradualmente en un obstáculo para el progreso de la producción, mayor impulso a la lucha de clases¹⁵ y, por ende, la puerta de entrada hacia la crisis capitalista.

En síntesis, si la crisis económica¹⁶ se define como una ruptura o un bloqueo en la reproducción del capital social¹⁷ en su conjunto, lo cual se traduce en una menor acumulación de capital,¹⁸ ello se debe al grado de confluencia y agudización de las contradicciones fundamentales que ha alcanzado el capitalismo.

Pero históricamente la crisis capitalista no ha sido la misma, sino que ha tenido diferentes características específicas de acuerdo con las circunstancias; así por ejemplo, Mandel distingue entre crisis coyunturales y crisis cíclicas,¹⁹ en donde las primeras son provocadas tanto por fenómenos naturales como

¹⁴ Se establecen entre los hombres, independientemente de su conciencia y de su voluntad, en el proceso de producción, cambio, distribución y consumo de los bienes materiales (Marx-Engels, *op. cit.*, p. 182).

¹⁵ La lucha de clases surge de las contradicciones existentes entre opresores y oprimidos, entre explotadores y explotados, convirtiéndose en la fuerza motriz de la historia de la humanidad (Marx y Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú, Progreso, 1972, p. 14).

¹⁶ Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México, 1940-1982*, México, Era, 1985, p. 71.

¹⁷ El capital es una relación social que históricamente surge cuando los medios de producción y la fuerza de trabajo son adquiridos por el capitalista para unirlos durante el proceso productivo (Marx, Karl, *op. cit.*, t. I, vol. 2, p. 616).

¹⁸ La acumulación de capital es un proceso mediante el cual se realiza la transformación de la plusvalía en capital en escala ampliada, por lo que todos los factores que contribuyen a elevar la plusvalía incrementan la acumulación del capital (*Ibid.*, p. 761).

¹⁹ Mandel, Ernest, *El capitalismo tardío*, México, Era, 1979, p. 118.

factores sociales, tales como inundaciones, heladas, sequías, erupciones volcánicas, huracanes, sismos y en general desastres naturales, además de guerras, rumores, golpes de Estado, transiciones político-económicas y demás factores sociales.

Mientras que las segundas obedecen al carácter inherente del sistema capitalista, que lleva a la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de apropiación, tanto de la plusvalía como de las utilidades por parte del capitalista, que ya habíamos señalado en las primeras páginas.

De igual forma, por su naturaleza, Mandel diferencia entre crisis precapitalista y crisis capitalista;²⁰ históricamente la crisis precapitalista es la primera en presentarse y está muy ligada a los inicios del capitalismo; de acuerdo con Rosa Luxemburgo,²¹ el capitalismo viene al mundo y se desarrolla históricamente en un medio social no capitalista. Esta crisis precapitalista se caracteriza por la destrucción material de los elementos de la reproducción simple²² o ampliada, debido a fenómenos naturales (sismos, sequías, inundaciones, etcétera) y factores sociales (migración, ludismo,²³ etcétera). Es una crisis de subproducción de valores de uso,²⁴ que se manifiesta en una disminución de la producción agrícola provocado por factores extraeconó-

²⁰ *Ibid.*, p. 119.

²¹ Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, México, Grijalbo, 1981, p. 283.

²² La reproducción simple es la repetición constante e ininterrumpida del proceso de producción que permite la reposición de los medios de producción gastados y los medios de subsistencia consumidos por los trabajadores durante el proceso de producción, en proporciones invariables (Marx, Karl, *op. cit.*, t. I, vol. 2, p. 695).

²³ Ludismo: movimiento que a comienzos del siglo XIX, se presenta en Inglaterra protagonizado por una banda que promovía alborotos multitudinarios para la destrucción de las máquinas, sobre todo del sector textil, en protesta por los bajos salarios y el desempleo provocado por la mecanización (Véase Tom Kemp, *La revolución industrial en la Europa del siglo XIX*, España, Fontanella, 1974, p. 42).

²⁴ El valor de uso es la capacidad que posee todo bien de satisfacer una necesidad social, condicionado por sus propiedades naturales y las adquiridas en el proceso de producción (Marx, Karl, *op. cit.*, t. I, vol. 1, p. 44).

micos. La crisis precapitalista presupone una escala de la producción limitada y local.

Por su parte, la crisis capitalista se manifiesta mediante la destrucción material de los elementos de producción como resultado de factores económicos. Es una crisis de sobreproducción de valores de cambio,²⁵ debido a la incapacidad de pago del consumidor, que Keynes denomina demanda efectiva.²⁶ Esta crisis presupone la universalización de la producción de mercancías. Por ello, según Luxemburgo,²⁷ el capitalismo combate y aniquila en todas partes la economía natural o autoconsumo, la economía campesina y artesanal, y en estos tiempos, también agregaríamos a las economías proteccionistas principalmente de los países subdesarrollados,²⁸ puesto que el capitalismo necesita imponer la economía de mercado para dar salida a la propia plusvalía y realizar la exportación de capitales.²⁹

²⁵ El valor de cambio se presenta como una relación cuantitativa, proporción en que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase (*Ibid.*, p. 45).

²⁶ Este concepto se refiere tanto a la disminución del salario real como a la menor capacidad de generación de nuevas fuentes de empleo, que se traducen en un sensible abatimiento del mercado interno. La demanda efectiva insuficiente puede provocar que el aumento de la ocupación se detenga antes que haya sido alcanzado el nivel de ocupación plena, al frenar la realización y producción de mercancías (Véase J. M. Keynes, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México, FCE, 1983, p. 32).

²⁷ Luxemburgo, Rosa, *op. cit.*, p. 340.

²⁸ El subdesarrollo económico consiste en un conjunto complejo e interrelacionado de fenómenos que se traducen y expresan en desigualdades flagrantes de riqueza y de pobreza en estancamiento, en retraso respecto de otros países, en potencialidades productivas desaprovechadas, en dependencia económica, cultural, política y tecnológica (Véase Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1980, p. 15; Celso Furtado, *El desarrollo económico un mito*, México, Siglo XXI, 1979, p. 93; así como Sergio de la Peña, *El antidesarrollo de América Latina*, México, Siglo XXI, 1980, p. 18).

²⁹ La exportación de capitales se produce en forma natural como resultado de la existencia de sobreganancias de los grandes monopolios capitalistas en los países subdesarrollados, en donde obtienen ganancias superiores a las que obtendrían en los países desarrollados (Ver Pierre Salama y Jacques Valier,

Sin embargo, contrariamente a lo que opinaba Say de que toda oferta crea su propia demanda, o que a una venta le sigue invariablemente una compra por la misma cantidad,³⁰ el sistema capitalista enfrenta una serie de conflictos y contradicciones que inhiben su crecimiento económico y ponen en duda su viabilidad de sobrevivencia y capacidad de desarrollo en el futuro.

De acuerdo con Marx,³¹ de que las crisis económicas son fenómenos inherentes al sistema capitalista y de que toda nación presenta una economía dinámica que cambia en el tiempo; la forma de “crecimiento natural” de toda economía capitalista es a saltos a veces cortos, a veces largos, que interrumpen el proceso de producción; a estos saltos se les conoce también como ciclos económicos.³²

Las causas de estas crisis, según Mandel,³³ son de tres tipos, ya sea por sobreproducción, subconsumo o desproporcionalidad. Las crisis por sobre-producción, son teóricamente posibles desde el momento en que los propietarios de mercancías no pueden encontrar clientes que posean capitales-dinero en cantidad suficiente para realizar el valor de cambio de sus mercancías. Para resolver momentáneamente ese conflicto el capitalista recurre a una mayor expansión del crédito e intensas campañas de publicidad, con el objeto de ampliar el mercado.

op. cit., p. 187 y V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Moscú, Progreso, 1979, p. 68].

³⁰ Padilla Aragón Enrique, *Ciclos económicos y política de estabilización*, México, Siglo XXI, 1981, p. 211.

³¹ Marx, Karl, *El Capital*, t. I, vol. 1, *op. cit.*, p. 138.

³² Los ciclos económicos se definen como aquellas fluctuaciones que se presentan en la actividad económica total de las naciones capitalistas. Un ciclo consiste en expansiones que ocurren al mismo tiempo en varias actividades económicas, seguidas por recesos generales, contracciones y recuperaciones que se convierten en la fase de expansión del siguiente ciclo (Padilla Aragón, Enrique, *op. cit.*, p. 18).

³³ Mandel, Ernest, *op. cit.*, p. 120.

La crisis del subconsumo,³⁴ parte de la contradicción entre la tendencia al desarrollo ilimitado de la producción y la tendencia a la restricción del consumo de las masas, sobre todo mediante el congelamiento de los sueldos y salarios. Por ello, también a ésta se le conoce como una crisis de realización de la plusvalía, la cual podría evitarse incrementando el poder de compra de los trabajadores, pero ello podría provocar el hundimiento mayor de la tasa de ganancia, sobre todo, durante la fase de depresión.

Finalmente, la crisis de desproporcionalidad³⁵ obedece a la anarquía de la producción que trastorna el equilibrio de los dos sectores de la economía,³⁶ Mandel señala que la crisis se evitaría impidiendo un descenso de la tasa de ganancia durante la fase final del auge, promoviendo una inversión más racional y planificada que promueva el equilibrio entre los dos sectores; sin embargo, esto es prácticamente imposible, puesto que de acuerdo con la experiencia histórica, ningún razonamiento o decreto por parte del Estado puede limitar a los capitalistas a reducir su producción cuando la demanda supera la oferta, o viceversa, a incrementar su inversión cuando la oferta supera la demanda.

Actualmente, con la aplicación de una política económica de corte neoliberal,³⁷ la crisis del capitalismo ha cambiado de

³⁴ *Ibid.*, p. 147.

³⁵ *Ibid.*, p. 155.

³⁶ Los dos sectores de la economía, de acuerdo con sus funciones en el proceso de la reproducción, se integran por el sector I productor de medios de producción, tales como maquinaria, herramientas, equipo de transporte, materias primas, etcétera; y el sector II productor de artículos de consumo como alimentos, textiles, zapatos, electrodomésticos, línea blanca y muebles (Véase Rosa Luxemburgo, *op. cit.*, p. 49).

³⁷ El neoliberalismo lo constituye un conjunto de ideas que tratan de dar respuesta a los desequilibrios surgidos por la crisis inflacionaria de la década de los setenta, señalando que la causa de la inflación es el exceso de dinero en circulación, por lo que sugieren: a) restringir el circulante monetario; b) reducir los gastos de gobierno por considerarlos altamente improductivos; c) eliminar el déficit presupuestal, liquidando todo tipo de subsidio; d) reducir el

forma más no de esencia, puesto que las contradicciones fundamentales del sistema se mantienen vigentes, sólo que ahora han adquirido un carácter global que ha desplazado a las crisis y contradicciones de antaño, antes locales y nacionales.

Con la nueva economía basada en los rápidos avances de la tecnología de la información y de las comunicaciones,³⁸ se está avanzando hacia una economía cada vez más sin fronteras,³⁹ donde las inversiones se han convertido en una fuerza aún más poderosa de integración económica que el propio comercio; por lo que las empresas comercian ahora para invertir e invierten para comerciar, haciendo que ambas actividades constituyan una misma estrategia para operar en un mercado mundial “virtual”, donde los productos, documentos y controles en las fronteras son sustituidos por objetos electrónicos y haces de láser, borrando la realidad física y las nacionalidades.⁴⁰

En la evolución globalizada de los mercados es cada vez más difícil anticipar y mucho menos evitar las crisis financieras. Las crisis ocurridas a fines del siglo xx de México, Rusia, Japón y Argentina no surgen espontáneamente ni se mantienen localizadas, si bien se originan en diversas situaciones y tiempos, tienen el mismo factor común entre sí, la mayor vulnerabilidad de la economía local, ante la global.

tamaño del Estado; e) mayor libertad económica para los empresarios y menor intervención del Estado en la Economía; f) eliminar el control de precios y que los salarios los determine la ley de la oferta y la demanda; g) fomentar la apertura total e indiscriminada a la inversión extranjera y a las mercancías provenientes del exterior; h) establecer una política cambiaria altamente flexible, eliminando todo tipo de controles cambiarios, y i) libre oportunidad de especular en bolsas de valores globalizadas mundialmente. Ortiz Wadgymar, Arturo, *Política económica de México 1982-1995*, México, Nuestro Tiempo, 1995, p. 17.

³⁸Castells, Manuel, *La era de la información. La sociedad red*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1996, p. 93.

³⁹Opalín, León, *Globalización y cambio estructural*, México, Instituto Mexicano de Contadores Públicos, 1999, p. 502.

⁴⁰*Ibid.*, p. 503.

El impacto de la crisis actual es más amplio y profundo que las crisis de antaño del capitalismo, no sólo porque ha involucrado cada vez más a un porcentaje mayor de la población mundial, sino porque los niveles de pobreza, inseguridad y desempleo se han incrementado, mientras que los satisfactores de educación, salud, alimentación y expectativas de vida en lo general han disminuido, sobre todo en los países subdesarrollados, prolongándose dicha crisis en otros ámbitos como la política con la decadencia del Estado nación y la social con la desintegración de la familia patriarcal.⁴¹

EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES: DE LA EXPANSIÓN A LA CRISIS URBANA

Una de las principales características que muestra la sociedad actual, sinónimo de modernidad y de progreso, es sin duda alguna el creciente dominio de la ciudad sobre el campo, así como el predominio de la población urbana sobre la población rural y en general la concentración demográfica en numerosas ciudades de gran tamaño.

Este proceso de urbanización⁴² es relativamente reciente, puesto que durante varios siglos prevaleció la organización de la sociedad con base en el desarrollo de las comunidades rurales, sustentado en el desarrollo del sector agropecuario⁴³ y

⁴¹ Castells, Manuel, *La era de la información. El poder de la identidad*, vol. II, México, Siglo XXI, 1999, p. 163.

⁴² La urbanización es un proceso de concentración de la población que se produce de dos formas: con la multiplicación de los puntos de concentración y con el aumento de tamaño de las concentraciones existentes (Garza, Gustavo, *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*, México, Colegio de México, 1985, p. 29 y Normand E. Asuad, *op. cit.*, p. 91).

⁴³ El sector agropecuario o sector primario se encuentra formado por cuatro ramas o actividades económicas: la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca (Méndez, Silvestre, *Problemas económicos de México*, México, McGraw Hill, 1995, p. 29).

de las actividades comerciales, básicamente; pero con la modificación de la estructura económica que se produjo con la irrupción de la revolución industrial,⁴⁴ el sector industrial⁴⁵ junto al comercio y los servicios se constituyeron en la nueva base de la economía urbana.⁴⁶

Históricamente, el origen de las ciudades se produce con la tercera división social del trabajo,⁴⁷ al darse la separación entre el campo y la ciudad, sobre todo con el desarrollo del comercio, las artesanías y la banca. Después de haber pasado por un periodo de auge y declive, que incluso produjo un despoblamiento y desaparición de múltiples ciudades, durante el periodo de transición del esclavismo al feudalismo,⁴⁸ no obstante, con el desarrollo del feudalismo resurge la ciudad, aunque como unidad subordinada al campo, puesto que la base política y

⁴⁴ La revolución industrial fue un fenómeno que caracteriza muy bien el tránsito a la producción de fábrica, al capitalismo industrial, que se produce en la mayor parte de los países entre 1750 a 1850. Con la revolución industrial crecen rápidamente las fuerzas productivas y se impulsa el capitalismo (Kuczynsky, Jürgen, *Breve historia de la economía*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1978, p. 220 y Tom Kemp, *op. cit.*, p. 51).

⁴⁵ Tradicionalmente llamado sector secundario, el sector industrial se divide en dos subsectores que son la industria extractiva –minería y petróleo– y la industria de la transformación –automotriz, alimenticia, petroquímica, etcétera– (Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 30).

⁴⁶ La economía urbana mantiene el objetivo de búsqueda de un proceso económico en el que los costos y beneficios sociales predominen sobre los empresariales. Se divide en dos áreas: la microeconomía urbana, que analiza el comportamiento en el mercado de los individuos, las familias y empresas en general, y la macroeconomía urbana, que estudia las variables agregadas tales como gastos de consumo e inversión, exportaciones e importaciones, ingresos y gastos públicos, producción, renta, inflación, etcétera; los mercados básicos de la economía urbana son: el del suelo, vivienda, transporte, servicios públicos y el de trabajo (Hirsch, Werner, *Análisis de economía urbana*, España, Instituto de Estudios de Administración Local, 1977, p. 25).

⁴⁷ Marx-Engels, *op. cit.*, p. 602.

⁴⁸ Varios factores influyen en este despoblamiento: las continuas amenazas externas, la inseguridad en las ganancias, el agotamiento económico, la presión estatal para que las ciudades pagaran mayores impuestos, entre otros (Kuczynsky J., *op. cit.*, p. 110).

económica del feudalismo estaba en el campo.⁴⁹ Pero si bien la ciudad creció como un cuerpo extraño dentro de la sociedad feudal, conforme se desarrolló y gradualmente se fue desgastando el modo de producción feudal, la ciudad se fue convirtiendo en un baluarte del progreso y la libertad, gracias a su creciente capacidad de generación, tanto de ganancia como de plusproducto, además de que crece su confianza para hacerse cargo de su propia defensa.⁵⁰

El fortalecimiento de las ciudades se produjo simultáneamente al declive de las relaciones de servidumbre.⁵¹ Durante la transición del feudalismo al capitalismo,⁵² las ciudades gradualmente se fueron convirtiendo en el refugio de miles de migrantes que, en calidad de trabajadores libres,⁵³ provenían del campo.

⁴⁹A diferencia de Atenas y Roma, donde la ciudad llegó a ser el centro económico y político, y donde la economía urbana predominó sobre la agricultura, en el resto de Europa, los terratenientes eran al mismo tiempo patrones de la ciudad y del mercado, dominaban la ciudad cobrando no sólo tributos, sino apropiándose del plusproducto, además de regular el comercio y la producción (*Ibid.*, pp. 118 y 136).

⁵⁰La base de esta confianza está en los contrastes entre ciudad y señor feudal en la lucha por el plusproducto, que no sólo es ganado de manera distinta, sino sobre una base económica distinta y con métodos de explotación profundamente distintos; los productos que provienen de la agricultura han sido producidos por los siervos, mientras que los productos industriales han sido elaborados preferentemente por ciudadanos libres (*Ibid.*, p. 138).

⁵¹Constituyen la característica principal del sistema feudal en donde el siervo paga un tributo personal, ya sea en trabajo, en especie o en dinero y permanece ligado por la tierra a un mismo lugar y dependía del señor feudal (*Ibid.*, p. 118).

⁵²Mientras que para Kuczynsky los factores que provocaron la transición del feudalismo al capitalismo fueron factores externos, tales como un amplio comercio exterior y una extensa economía monetaria en las ciudades (*Ibid.*, p. 154); para M. Dobb, estos factores, si bien fueron importantes, no fueron determinantes en la transición; para él los factores clave estuvieron ligados a las crecientes necesidades de renta de la clase dominante, que aumentó la presión sobre el productor, y a la escasa o nula tecnificación del trabajo, que redujo la subsistencia del siervo hasta el agotamiento (Dobb, Maurice, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, México, Siglo XXI, 1985, p. 61).

⁵³La aparición del trabajador libre es producto de la llamada acumulación originaria del capital, que señala la escisión entre el productor directo y los

El desarrollo del comercio fortaleció la capacidad de acumulación del capital de la ciudad, esto debido a que los comerciantes se apropiaban de buena parte del producto excedente mediante un intercambio desigual entre los bienes agrícolas y no agrícolas, y a través de la monopolización de la producción artesanal.⁵⁴

Con la liberación de ciertas ciudades del dominio feudal,⁵⁵ la fuga de los siervos hacia esas ciudades, el establecimiento de las ligas de ciudades comerciales y el surgimiento de una clase de comerciantes y banqueros preparan el terreno para la revolución comercial, en el siglo XVI, que establece finalmente una división internacional del trabajo interurbano en el nivel mundial.⁵⁶

La ciudad surge originalmente como una unidad sometida por el campo, ajena a las relaciones sociales de producción de servidumbre que prevalecieron durante varios siglos; debido a que las ciudades ya existían mucho antes del régimen feudal;⁵⁷ sin embargo, las características de la ciudad antigua y de la ciudad moderna de los últimos tres siglos son completamente diferentes, en función, estructura y dinámica.

El origen de las ciudades modernas, según Maurice Dobb,⁵⁸ es el resultado de la conjugación de una serie de factores co-

medios de producción; transformando en capital a estos últimos y en asalariados a los trabajadores libres (Marx, Karl, *El capital*, op. cit., t. I, vol. 3, p. 893).

⁵⁴ Garza, Gustavo, op. cit., p. 36.

⁵⁵ Las ciudades-Estado que lograron independizarse fueron llamadas comunas (Novack, George, *Democracia y revolución*, España, Fontamara, 1977, p. 48).

⁵⁶ Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI, 1986, p. 22.

⁵⁷ Véase Garza, Gustavo, op. cit., p. 33 y J. Kuczynsky, op. cit., p. 134.

⁵⁸ Dobb propone cuatro hipótesis sobre el origen de las ciudades (Dobb, M., op. cit., p. 94).

1. Teoría de la continuidad: las ciudades medievales fueron supervivencias de las antiguas ciudades romanas que en un tiempo declinaron, pero volvieron a resurgir.

yunturales, en donde la habilidad y capacidad de generación de riqueza por parte de los comerciantes fue fundamental, ya sea porque al llegar con su caravana de mercaderes a los feudos, decide, por cuenta propia, establecerse dentro de las murallas protectoras del feudo, o bien es invitado por el señor feudal a permanecer en forma definitiva dentro del feudo, dado el interés recíproco que hubo para tal fin. De este modo, se observa que el origen de las ciudades modernas y el fortalecimiento de la revolución industrial fueron dos fenómenos que se desarrollaron e impulsaron mutuamente. Singer señala que si la revolución manufacturera se orientó en un principio contra la ciudad, conquistándola de afuera hacia adentro, la revolución industrial tuvo por escenario, desde el principio, el área urbana.⁵⁹

Por lo que desde un principio, la fábrica se ubicó en las ciudades,⁶⁰ dado que ahí existían concentradas una serie de servicios de infraestructura⁶¹ (transportes, almacenamiento, energía

2. Teoría cuantitativa: el origen de las ciudades es puramente rural, desarrollándose a partir del aumento de la población de ciertas comunidades rurales. Ejemplo, Manchester.

3. Teoría de los mercaderes sedentarios: la ciudad surge cuando los mercaderes que viajaban de feria en feria, deciden instalarse permanentemente dentro del feudo, para aprovechar las carreteras, la protección y la clientela de un convento o monasterio.

4. Teoría de la inmunidad: las ciudades surgieron a iniciativa de las propias instituciones feudales, para que los comerciantes abastecieran de artesanías y armas al feudo, fungieran como prestamistas personales del señor feudal o bien conformaran un grupo de soldados que podrían entrar en servicio en caso de emergencia.

⁵⁹ Singer, Paul, *op. cit.*, p. 24.

⁶⁰ Existen múltiples ejemplos, para el caso de Inglaterra, Engels nos señala diversos fenómenos de ciudades cuyo crecimiento industrial rebasó las proyecciones en unas cuantas décadas, como Londres, Liverpool, Manchester, Boston y Rochdale, entre otras (Engels, Federic, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1984, p. 39). Para el caso de México, Garza aborda el fenómeno de la concentración industrial y urbana en la ciudad de México, entre 1876-1910 (Garza, G., *op. cit.*, p. 97).

⁶¹ Los servicios de infraestructura que toda industria requiere para funcionar, para Marx, constituyen las condiciones generales de la producción,

eléctrica, entre otros); además de una gran cantidad de trabajadores, pero –agrega Singer–⁶² cuando la fábrica no surge ya en la ciudad, es la ciudad la que se forma a su alrededor,⁶³ puesto que la industria coloniza y suscita la urbanización.⁶⁴

Para Lefebvre, el problema de esta dualidad se explica mediante las innovaciones tecnológicas, puesto que tan pronto como el desarrollo tecnológico permitió romper la fijación geográfica, se modificó el patrón inicial de localización y, así, la industria pudo establecerse en los centros urbanos feudales que constituían el mercado, la fuente del capital, mano de obra, contactos políticos y concentración de medios de producción; a partir de entonces la industria producirá sus propios centros urbanos.⁶⁵

Con ello se refuerza aún más la unión de dos variables que surgen de manera independiente, pero gradualmente generan una estrecha conexión entre sí; conforme avanza el sistema capitalista, la relación industrialización=urbanización, se vuelve más común, sobre todo con el avance de las ciudades de los

puesto que el capital busca siempre sólo las condiciones particulares de su valorización, las colectivas las transfiere al país entero en calidad de necesidades sociales (Marx, Karl, *Los Grundrisse*, México, Siglo XXI, 1978, p. 21).

⁶² Singer, Paul, *op. cit.*, p. 25.

⁶³ Para el caso de México, existen múltiples ejemplos de ciudades o comunidades que se forman o crecen alrededor de una industria, tales como Metepec en Puebla en 1899 (Malpica, Uribe S. y Lourdes Herrera F., “Metepec, ciudad industrial”, en revista *Ciudades*, núm. 31, México, RNIU, julio-septiembre de 1996, p. 36). El Cerro del Judío en la delegación M. Contreras en el D.F. (Durand Jorge, *La ciudad invade al ejido*, México, Ediciones de la Casa Chata, núm. 17, 1983, p. 9) Coatzacoalcos en Veracruz, Ciudad Sahagún en Hidalgo y Lázaro Cárdenas en Michoacán (García Coll, J. et al., *México urbano*, México, FCE, 1975, p. 35); y Boca del Río en Veracruz (Rodríguez Herrero H., “Tamsa: Historia laboral y urbana”, en revista *Ciudades*, núm. 31, México, RNIU, julio-septiembre de 1996, p. 49).

⁶⁴ Esta misma dualidad la analiza Castells al abordar la formación de las ciudades ligada al desarrollo industrial (Castells, Manuel, *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 1986, p. 22).

⁶⁵ Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*, España, Península, 1968, p. 18.

países desarrollados del siglo XIX y de las ciudades de los países subdesarrollados a mediados del siglo XX.⁶⁶

Para Garza,⁶⁷ la urbanización industrial capitalista no ocurre sin la industrialización y el consiguiente desarrollo económico, y agrega que, sin embargo, la relación no es lineal. Se trata de una praxis que se invierte: el desarrollo presupone la urbanización, así como la urbanización presupone el desarrollo. Concluye señalando la relación estrecha entre ambos fenómenos, mencionando que ésta es necesaria porque la industrialización ocurre inevitablemente con la urbanización.

Castells va un poco más allá al señalar que en el caso de América Latina (AL), el cambio en la estructura ocupacional ha significado mucho menos un proceso de industrialización que el paso de la población agrícola al sector terciario; por lo que la importancia del sector servicios en AL, supera o iguala la extensión de dicho sector en Estados Unidos y rebasa ampliamente su extensión en Europa.⁶⁸

Lo que no mencionan Castells ni Garza, es que esa correspondencia entre la industrialización y la urbanización no sólo dejó de operar desde hace más de 30 años en AL, debido a los menores ritmos de industrialización respecto a los grados de urbanización mostrados, en parte, al crecimiento explosivo del sector terciario; crecimiento que ha sido mayor en el sector informal⁶⁹ que en la economía formal o legalmente establecida, y que todo ello es el resultado de la aparición y permanencia de una crisis económica que ha provocado no sólo enormes estragos sociales, sino también profundas modificaciones en la distribución del ingreso, y en la estructura económica de

⁶⁶ Castells, Manuel, *op. cit.*, pp. 62-66.

⁶⁷ Garza, Gustavo, *op. cit.*, pp. 39-40.

⁶⁸ Castells, Manuel, *op. cit.*, p. 69.

⁶⁹ Samuelson le llama economía sumergida al sector informal, definiéndola como una actividad económica no declarada. Comprende todas las actividades legales no declaradas al fisco (como el comercio ambulante, servicios personales entre amigos, etcétera) y las actividades ilegales como el tráfico de drogas, el juego y la prostitución (Samuelson, P., *op. cit.*, pp. 1134-1135).

nuestros países. Por lo que, independientemente del declive del sector industrial en AL, la mancha urbana ha seguido creciendo, teniendo al sector servicios, tanto formal como informal, como su propio motor impulsor.

La migración ha sido un fenómeno resultante de esa relación industrialización-urbanización, situación que ya había sido esbozada por Marx y analizada como una consecuencia del funcionamiento de la Ley General de la Acumulación Capitalista.⁷⁰ Para Singer⁷¹ los factores que impulsan las migraciones son de dos órdenes: factores de cambio: se refiere a todos los mecanismos que utiliza el capitalismo para introducirse en el campo, y los factores de estancamiento: una creciente población campesina contrariamente a una menor disponibilidad de tierras, además de la incapacidad de los productores en economías de subsistencia para elevar la productividad de la tierra. A los factores de cambio y de estancamiento se agregan factores de expulsión y de atracción. Los primeros definen las áreas desde donde se origina el flujo migratorio, y los segundos determinan la orientación de esos flujos y las áreas a las cuales se destinan.⁷²

Sin embargo, esta forma de abordar el proceso de urbanización es criticada por Pucciarelli,⁷³ quien ve en este enfoque un fenómeno básicamente demográfico, puesto que reduce la visión. El concepto de urbanización no puede referirse únicamente a la dinámica demográfica territorial de la sociedad; sus

⁷⁰ Esta ley produce una acumulación de miseria proporcional a la acumulación de capital. La acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto; esto es, donde se halla la clase que produce su propio producto como capital. Acumulación de capital es por tanto, aumento del proletariado (Marx, Karl, *El capital*, op. cit., t. I, vol. 3, p. 805).

⁷¹ Singer, Paul, op. cit., p. 44.

⁷² *Ibid.*, p. 44.

⁷³ Pucciarelli, Alfredo, "Notas sobre la contradicción campo-ciudad y el proceso de urbanización en los países capitalistas-dependientes", en *El desarrollo urbano en México, problemas y perspectivas*, México, UNAM, 1984, p. 23.

causas tampoco deben buscarse exclusivamente en la crisis de la estructura agraria ni sus efectos principales deben ubicarse sólo en el ámbito industrial-urbano. Es un proceso global que trasciende los fenómenos involucrados en los “factores de atracción-rechazo” e incluye una amplia gama de relaciones económicas y sociales entre las cuales el desplazamiento de población es el más notorio, pero no por ello el más importante. Lo anterior implica una nueva visión de la relación campo-ciudad, lo cual repercute en el volumen, composición y dirección de los flujos de transferencias e incentiva las formas de interpenetración de los ámbitos. Pucciarelli concluye señalando que a cada tipo de sociedad en cada momento histórico determinado, le corresponde un tipo particular de interacción campo-ciudad.⁷⁴

M. Dobb hace énfasis en la forma en que fue evolucionando la antigua ciudad hasta convertirse en la ciudad contemporánea, resultado de la conjugación de intereses, tanto del señor feudal como de los ricos comerciantes.⁷⁵ Conviene aquí detenerse en la amplia connotación de la ciudad, a fin de lograr una mayor precisión y claridad en su significado.

Para la escuela funcional-estructuralista, la ciudad es un sistema dinámico de mercados interrelacionados e interdependientes que se caracterizan por la gran densidad y especialización de los agentes y por ciertas condiciones institucionales que influyen sobre los procesos de toma de decisiones de los distintos gobiernos.⁷⁶ Para ello analizan las ventajas y desventajas de los mercados urbanos, ya sea de suelo, vivienda y de transporte, así como la capacidad productiva de las ciudades.⁷⁷

⁷⁴ *Ibid.*, p. 20.

⁷⁵ Dobb, Maurice, *op. cit.*, p. 96.

⁷⁶ Hirsch, Werner, *op. cit.*, p. 16.

⁷⁷ Stretton, Hugh, *Planificación urbana en países ricos y países pobres*, México, FCE, 1985, p. 39.

Los sociólogos de la Escuela de Chicago conciben la ciudad como un mosaico de comunidades “naturales” y espontáneas en donde también rigen las leyes de dominación y de sucesión, además de la lucha por la existencia como principio que regula y ordena la vida, no sólo del reino animal y vegetal, sino también de las personas que habitan la ciudad.⁷⁸

Para la escuela relativista de Max Weber, la ciudad analizada históricamente es un lugar de gestación y nacimiento de nuevas formas de poder y de cultura dedicada a dos tipos de actividades: al consumo o a la producción de bienes o servicios.⁷⁹

Castells⁸⁰ percibe la ciudad como el lugar geográfico donde se instala la superestructura político-administrativa de una sociedad, en donde coexisten un sistema de clases sociales, un sistema político, un sistema institucional y un sistema de intercambio con el exterior. Son los centros a la vez religiosos, administrativos y políticos que representan la expresión espacial de una complejidad social determinada por el proceso de apropiación y reinversión del excedente de trabajo.

Para los marxistas, la ciudad es el resultado de la concentración de la población, de los medios de producción y del capital.⁸¹ Para los marxistas contemporáneos como Singer,⁸² el poder es fundamental, por lo que la ciudad es el modo de organización espacial que permite a la clase dominante maximizar la transformación del excedente de alimentos, que no consume, directamente en poder militar, y éste en dominación política.

De manera sencilla, Normand Asuad define la ciudad como un espacio geográfico creado y transformado por el ser huma-

⁷⁸ Lezama, José Luis, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 1993, p. 188.

⁷⁹ Remy, Jean y Liliane Voye, *La ciudad y la urbanización*, España, Instituto de Estudios de la Administración Local, 1977, p. 197.

⁸⁰ Castells, Manuel, *op. cit.*, pp. 18-19.

⁸¹ Remy, Jean y Liliane Voye, *op. cit.*, p. 243.

⁸² Singer, Paul, *op. cit.*, p. 13.

no, con alta concentración de población socialmente heterogénea que radica de manera permanente.⁸³

Para los sociólogos de la escuela francesa como Durkheim, la ciudad es un espacio en el cual se produce la solidaridad orgánica que es inherente a la moderna división del trabajo, pero también conviven ahí la violencia, la desintegración familiar y el suicidio, como efectos negativos de la división del trabajo.⁸⁴

Mientras que Remy y Voye conciben la ciudad como una expresión política de los conflictos de clase. De igual modo, la ciudad está constituida por una red de economías y deseconomías espaciales de interdependencia, en la cual actúan los agentes económicos al margen del mercado.⁸⁵

Con base en el análisis anterior, se define la ciudad como el resultado de un proceso histórico de los procesos de producción y ocupación del espacio, en donde existe un alto grado de interrelación e interdependencia entre sus habitantes, como resultado de su grado de especialización y el desarrollo de sus mercados.⁸⁶

Históricamente, las ciudades de América Latina evolucionaron desde la ciudad de la conquista hasta la ciudad industrial, pasando por la ciudad comercial, en sólo cuatro siglos. Así, por ejemplo, la ciudad de la conquista se caracterizaba por la administración impuesta por los conquistadores, que buscaban la obtención de un excedente comerciable, por lo que al no existir una verdadera división del trabajo entre campo y ciudad, el papel económico de las ciudades era esencialmente estéril.⁸⁷

⁸³ Asuad, Normand, *op. cit.*, p. 14.

⁸⁴ Lezama, José Luis, *op. cit.*, p. 237.

⁸⁵ Remy, Jean y Liliane Voye, *op. cit.*, p. 246.

⁸⁶ Para Topalov, la ciudad constituye una forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas, resultado de la división social del trabajo, forma desarrollada de cooperación entre unidades de producción (Topalov, Christian, *La urbanización capitalista*, México, Edicol, 1979, p. 20).

⁸⁷ Singer, Paul, *op. cit.*, p. 112.

La ciudad comercial representa los intereses de una clase social emergente, que gestará la independencia de AL, quienes mediante el comercio buscarán vender el excedente al mejor precio, maximizando su retorno; sin embargo, aún la ciudad es estéril económicamente.⁸⁸

Con la aparición de la actividad industrial, la ciudad industrial se convierte en una unidad económicamente productiva, que puede establecer la reciprocidad en el intercambio de bienes y servicios con el campo. Al crecer la ciudad y la industria, aumentan el mercado interno y su demanda, lo cual propicia la introducción de las relaciones de producción capitalistas en el campo.⁸⁹

Conviene señalar que la evolución y el desarrollo de cada tipo de ciudad correspondieron a diferentes momentos históricos de la economía urbana de América Latina; así, por ejemplo, la ciudad de la conquista apareció desde el proceso mismo de la conquista que llevaron a cabo los conquistadores europeos, con una duración aproximada de 250 años; mientras que la ciudad comercial va a corresponder al desgaste del periodo colonial, el cual se produjo a fines del siglo XVIII, desarrollándose durante la guerra de Independencia y la formación de los Estados Nacionales⁹⁰ y perdura hasta el siglo XX con la crisis económica de 1929-1933; finalmente, la ciudad industrial

⁸⁸ *Ibid.*, p. 120.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 126.

⁹⁰ Periodo histórico que se caracterizó por la lucha interna por el poder y se desarrolló inmediatamente después de que los países latinoamericanos obtuvieron su independencia política (primera mitad del siglo XIX). La edificación de un Estado-nacional, se realiza sobre la base de una estructura económica-social y una superestructura jurídico-política, históricamente dadas sobre un contexto internacional concreto. La formación de estados-nacionales varió en función directa de la existencia de una burguesía orgánica económicamente fuerte que le diera coherencia organizativa a la sociedad con base en un proyecto sólido de Estado (Véase Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1985, p. 34, y Celso Furtado, *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1974).

comienza a gestarse a fines del siglo XIX y principios del XX, pero se desarrolla sobre todo después de la gran crisis mundial de los veinte y durante la Segunda Guerra Mundial, llegando hasta la década de los ochenta del siglo XX.

En las dos últimas décadas del siglo XX, con la crisis del capitalismo mundial y la desaparición casi por completo del bloque de países que constituían el segundo mundo o socialistas, que coincidió con la llegada al poder de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, en Estados Unidos y Gran Bretaña, respectivamente; se impulsaron en el nivel mundial diversas medidas de política económica que buscaban una reestructuración económica internacional, a través de sugerir o imponer a los países subdesarrollados, en coordinación con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la reducción del gasto público, la desestatización, la privatización y la desregulación, además de la flexibilidad de los procesos productivos en lo general, así como la apertura de mercados y la entrada masiva de inversiones extranjeras, entre otras medidas.

Este proceso, al cual se le conoce también como globalización,⁹¹ tuvo un impacto directo sobre los procesos de ocupación y usos del espacio urbano, generándose cambios sustanciales en las estructuras territoriales de todos los países al impulsar una nueva fase de transición territorial, como el preludio de un nuevo modelo de organización territorial.⁹²

Con la reestructuración económica, las acciones de grupos económicos fuertes adquieren una nueva y amplia legitimidad para actuar en el mercado inmobiliario y en la industria de la

⁹¹ La globalización es un fenómeno básicamente económico que enlaza múltiples determinaciones sociales, políticas, culturales y ecológicas. En el plano económico, la globalización es el resultado final del rápido proceso de internacionalización de la producción y las transacciones entre países desarrollados desde la Segunda Guerra Mundial (Dabat, Alejandro, *México y la globalización*, México, CRIM/UNAM, 1994, p. 29).

⁹² Hiernaux N., Daniel, "Reestructuración económica y cambios territoriales en México. Un balance 1982-1995", en Carlos A. De Mattos *et al.*, *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, Chile, FCE, 1998, p. 92.

construcción,⁹³ cuyo resultado se manifiesta en un mayor protagonismo de las empresas constructoras privadas, tanto en la disponibilidad de suelo urbano y construcción de vivienda urbana en lo particular como en la expansión de la mancha urbana en lo general.

Otro impacto de la globalización económica ha sido la apertura comercial y la falta de una política de fomento industrial, la cual se ha traducido en el cierre de miles de pequeñas y medianas empresas locales, en el caso de México, las industrias textil, juguetera, cuero y calzado, son sólo algunas de las afectadas; mientras que algunas empresas transnacionales descentralizan sus actividades por la de la subcontratación, en especial las productoras de artículos eléctricos y electrodomésticos, se han convertido de fabricantes a importadoras, convirtiendo sus plantas en bodegas almacenadoras y distribuidoras, operando con la cuarta parte del personal que ocupaban cuando eran productoras.⁹⁴

Justamente esa transformación de las industrias privadas y el mayor recorte presupuestal del gasto de gobierno, también se han traducido en altos registros de desempleo, comercio ambulante y economía informal en general, haciendo crecer el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) que se ocupa en la informalidad, modificando y desgastando la imagen urbana en todas las ciudades subdesarrolladas.

El resultado de una creciente reestructuración económica ha fortalecido una nueva contradicción de las ciudades capitalistas, puesto que, por un lado, la misión de un Estado-árbitro es la de responder a las necesidades cuando las disfunciones del sistema entorpecen la adaptación normal de la producción

⁹³ Ziccardi, Alicia, "Gobiernos locales: entre la globalización y la ciudadanía", en José Luis Calva *et al.*, *Desarrollo regional y urbano. Tendencias y alternativas*, t. I, México, Juan Pablos-UNAM, 1995, p. 145.

⁹⁴ Ortiz Wadgyrmar, Arturo, "Impacto del modelo neoliberal sobre la macrocefalia de la ciudad de México. Reflexiones", en *Problemas del Desarrollo Económico*, núm. 98, México, IIE-UNAM, julio-septiembre de 1994, p. 246.

al consumo, el equilibrio de la oferta y de la demanda.⁹⁵ Y, por otro lado, la reestructuración implica el desmantelamiento de los aparatos del gobierno central. Así, los gobiernos locales, particularmente de las grandes ciudades, se hallan hoy entre las exigencias de la globalidad y las demandas de la ciudadanía.⁹⁶

Esta contradicción, producto de la globalización económica, ha generado profundas transformaciones en las economías urbanas, modificando la dinámica y haciéndolas más complejas y diversas en su estructura productiva, empleo y el acceso a bienes y servicios básicos. Provocando, asimismo, el fortalecimiento de las llamadas ciudades globales (*world cities*)⁹⁷ o megaciudades,⁹⁸ que se caracterizan por estar conectadas globalmente y desconectadas localmente, tanto física como socialmente, inaugurando con ello un nuevo modelo de crecimiento urbano.

Sin embargo, el fortalecimiento de este tipo de ciudades, no significa de ninguna manera la desaparición de las desigualdades económico-sociales de sus habitantes, sino el crecimiento de los contrastes entre las diferentes zonas de una ciudad cada vez más fragmentada espacial y socialmente, sobre todo de los países subdesarrollados. Puesto que si bien Nueva York, Tokio y Londres, además de Sao Paulo, Buenos Aires y la ciudad de México, tienen en común ser espacios de articulación de las realidades nacionales con la globalización, la gran diferencia es que mientras en las primeras las políticas neoliberales se pusieron en marcha una década antes y contaban ya con infraestructura, equipamiento y viviendas más consolidadas cuantitativa y cualitativamente, según la demanda so-

⁹⁵ Magri, Susana, "Necesidades sociales y política habitacional del Estado", en J.P. Terrail *et al.*, *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, México, Grijalbo, Teoría y Praxis, núm. 31, 1977, p. 129.

⁹⁶ Ziccardi, Alicia, *op. cit.*, p. 146.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 148.

⁹⁸ Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. I, México, Siglo XXI, 1996, p. 438.

cial; en el caso de las últimas tres ciudades, se construyen y desarrollan grandes complejos económico-financieros, conectados globalmente, pero desconectados localmente, lo que ha conducido a un mayor crecimiento de la pobreza y deterioro físico de grandes zonas de estas urbes y del resto del país.

En resumen, hoy en día el espacio urbano se ha vuelto una dimensión que por su gran dinamismo está en constante redefinición, experimentando nuevas rearticulaciones y haciendo cada vez más complejas la trama de relaciones sociales que ahí se desarrollan; provocando que en poco tiempo, se haya transitado del espacio de los lugares, al espacio de los flujos,⁹⁹ en donde el teletrabajo, las telecompras y la telebanca,¹⁰⁰ caractericen a las megaciudades; en contraste con la mayoría de las ciudades, sobre todo de países pobres como el nuestro, sobrepobladas, con altos índices de pobreza, inseguridad, contaminación, congestionamiento vial y desempleo, con presupuesto público insuficiente para cubrir las principales demandas de bienes y servicios que requiere la ciudadanía, y con un comercio ambulante y ocupación ilegal del suelo por parte de los habitantes urbanos, cada vez más pobres y sin la esperanza de transformar su situación en el corto plazo.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA IMAGEN

Sin lugar a dudas, la imagen constituye una de las expresiones artísticas más importantes del quehacer humano, y junto a la armonía y el color, representa los elementos tradicionales del arte.

⁹⁹ Castells, Manuel, *op. cit.*, vol. I, p. 444.

¹⁰⁰ El teletrabajo refleja el impacto de la tecnología de la información sobre las ciudades, es el aumento del trabajo a distancia. Las telecompras se realizan a través de internet, fax, correo electrónico o llamada telefónica. La telebanca busca computarizar los principales servicios a clientes, para eliminar sucursales y reemplazarla con servicios al consumidor en línea y mayor número de cajeros automáticos (*Ibid.*, p. 427).

A través de la imagen se desarrollan diversas actividades artísticas, tales como la pintura, la escultura, el grabado, la fotografía, el dibujo; o bien, múltiples actividades profesionales como el diseño, la mercadotecnia y la arquitectura; además de ser el vehículo que convertido en el fin, ha sido la base para el desarrollo de grandes actividades económicas como la industria editorial, cinematográfica, electrónica y recientemente la de computación, así como de los servicios turísticos.

La imagen

La imagen es inseparable de toda civilización¹⁰¹ puesto que históricamente también ha sido un fenómeno tan antiguo como el hombre mismo, que se ha desarrollado y ha logrado sobrevivir en forma paralela a como se ha manifestado la vida cotidiana de la humanidad. Sin embargo, definir el concepto de la imagen no es una tarea sencilla, máxime cuando se trata de un fenómeno intangible o inmaterial, quedando todo el peso de la definición en el campo de la apreciación y de los sentidos; por lo que una de las definiciones más elementales nos dice que la imagen es una representación de alguna cosa;¹⁰² otra fuente señala de manera más precisa que la imagen es la reproducción mental de un objeto a través de los sentidos.¹⁰³ Es decir, que para poder reproducir libremente la imagen se requiere antes que nada, la participación de los sentidos mediante el control y poder de la mente humana, que permita asimilar la realidad objetiva desde un punto de vista subjetivo, ejemplo de ello es la pintura, la escultura y la fotografía, entre otras. Por ello también se dice que la imagen refleja propiedades generales de los diversos fenómenos que nos rodean, al contener una reflexión sintética de la vida, al manifestarse a través de un concentrado que es reproducible a voluntad de nuestros sentidos.

¹⁰¹ Thibault Laulan, Anne Marie, *La imagen de la sociedad contemporánea*, España, Fundamental, 1976, p. 41.

¹⁰² *Pequeño Larousse Ilustrado*, México, 1977, p. 560.

¹⁰³ *Diccionario Enciclopédico Océano Uno Color*, España, 1997, p. 843.

Entonces, nuestra percepción del mundo sensible y del espacio circundante no es el producto bruto de las informaciones recibidas por nuestros sentidos; el cerebro clasifica y estructura esas informaciones, las organiza en representaciones significantes, por lo que según Jerome Monnet, esta transformación de las informaciones sensitivas produce la imagen, es decir, la construcción mental resultante de la percepción (sensible) de un espacio y de la calificación (intelectual) de esa percepción.¹⁰⁴

Para M. Auge, la imagen es ante todo, una forma material, ya sea gráfica, plástica o arquitectónica.¹⁰⁵ Al encarnar la actitud estética del ser humano hacia la realidad, ya sea de un espacio o de una manifestación artística, la imagen ejerce una extraordinaria influencia ideológico-emocional sobre el hombre mismo; de ello se deduce que la imagen no es algo transparente ni neutral, sino una inversión o interpretación relacionada con el mundo real, pero pasada a través de varios filtros, lo que hace de la imagen algo complejo.¹⁰⁶

De acuerdo con Chateau¹⁰⁷ existen dos niveles de imágenes mentales e imágenes señales. Las dos constituyen una organización, un sistema que se pone en juego antes de la producción de la representación (dibujo). Desencadenan signos, nacen significaciones, se elaboran interpretaciones.

Imagen mental

Chateau considera que las imágenes mentales son repentinas y fácilmente olvidadas, no evolucionan para propiciar una acción, no posibilitan un mundo de señales que el habi-

¹⁰⁴ Monnet, Jerome, *Usos e imágenes del Centro Histórico de la ciudad de México*, DDF/CEMCA, 1995, p. 21.

¹⁰⁵ Augé Marc, "De lo imaginario a la ficción total", en Abilio Vergara F. (coord.), *Imaginario: horizontes plurales*, México, Conaculta, 2001, p. 85.

¹⁰⁶ Ramírez, Fausto, "Revelando el rollo. Los usos de lo visual en la investigación social", Video VHS, México, Instituto Mora y Conacyt, 2002.

¹⁰⁷ Chateau, Jean, *Las fuentes de lo imaginario*, México, FCE, 1976, p. 244.

tante-dibujante utiliza para elaborar su representación-dibujo, de esta manera, vida real e imagen se interpelan. En este sentido, define las imágenes mentales como disparadores, como la fuerza que potencialmente puede edificar un nuevo precepto en forma de signo. El punto de transición de la imagen-mental a la imagen-señal, depende de varios factores, motivaciones individuales, cierta organización que posibilite un objeto concreto e inmediato.

Licono menciona que la imagen antecede al dibujo-representación, puesto que el gesto simbólico que aprisiona al objeto ausente es una figuración imaginada. Inmediatamente el dibujo-representación conquista a las imágenes, prontamente el vecino-dibujante no sólo goza del recuerdo y de su papel de actor, sino que también se regocija de sus aportes al recuerdo, al relato, a la anécdota.¹⁰⁸

Las imágenes mentales están asociadas a las percepciones o a los efectos de la imaginación, ligadas a las palabras y a los conceptos, se autonomizan relativamente en los fantasmas, las alucinaciones o en los sueños.¹⁰⁹

Imagen señal

La transición de la imagen-mental a la imagen-señal, también tiene que ver, en cuanto que la primera es un ejercicio individual, resultado del individuo pensante, mientras que la segunda es producto de la apreciación colectiva, misma que al acumular una serie de coincidencias en las apreciaciones e interpretaciones por parte de los actores principales posibilita la generación de la imagen-cultural.

Empero, en esencia los conceptos de imagen-señal e imagen-cultural son uno solo, quien las integra y analiza conjuntamente es Umberto Eco, para quien en realidad todos los

¹⁰⁸ Licono Valencia, Ernesto, "El dibujo, la calle y la construcción imaginaria", Revista *Ciudades*, núm. 46, México, RNIU, abril-junio de 2000, p. 28.

¹⁰⁹ Augé, Marc, *op. cit.*, p. 85.

fenómenos culturales son sistemas de signos, puesto que la cultura esencialmente es comunicación.¹⁴⁰

De acuerdo con la metodología utilizada de significantes y significados –donde los primeros pueden ser observados y descritos prescindiendo en principio de los significados que podemos atribuirles, y los segundos variando según los códigos con los cuales leemos los significantes–, Eco analiza no sólo la función, sino principalmente su significado. Al señalar que cuando ve una ventana en la fachada de una casa, en general no piensa en su función, piensa en su significado.¹⁴¹

El análisis de Eco enriquece el concepto de la imagen-señal, imagen-cultural, al afirmar que todos los objetos, en la medida en que forman parte del medio ambiente que rodean al ser humano, asumen una función simbólica. Sin embargo, históricamente un objeto cualquiera puede sufrir diversas modificaciones a lo largo de su vida útil, tanto en sus funciones como en su significado, dependiendo de la evolución de nuestra percepción, desde perder la función primaria para la cual fue producido, hasta que las funciones secundarias sean imprecisas, deformables o reemplazadas, según sea la ideología, las creencias, los mitos, las modas, los avances tecnológicos y científicos. Un ejemplo de ello lo constituye el automóvil que corre, pero ya no denota prestigio, ni posición, a la velocidad de otras épocas; en este caso, estamos ante el consumo más rápido de las funciones secundarias que las funciones primarias.¹⁴²

Asimismo, el amor a los objetos le agrega un valor sentimental a éstos, no por bonitas sino por queridas, dado que valen más de lo que cuestan y cuestan más de lo que sirven; ejemplo, la mecedora de la abuelita que conserva la familia llega al grado de que no se puede saber bien a bien dónde termina la mecedora y dónde comienza la abuelita. Esto del valor

¹⁴⁰ Eco, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, España, Lumen, 1975, p. 323.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 336.

¹⁴² *Ibid.*, p. 353.

sentimental significa que el objeto es parte de uno mismo y que hay algo de uno mismo en el objeto: no existen separados y no se puede discernir tajantemente entre uno y otro.¹⁴³

Lógicamente, todas estas modificaciones que sufren los objetos utilitarios a lo largo del tiempo, según el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, repercuten en modificaciones imperceptibles, pero permanentes en la imagen cotidiana, dado que la imagen tiene vigencia y una propia densidad histórica.

De este modo las imágenes se convierten en la materia prima de la imaginación en palabras de Chateau, las imágenes constituyen la fantasía sin la cual ninguna invocación es posible.¹⁴⁴

El carácter fetichista de la imagen

Ciertamente las obras de arte no hablan, señala Mandoki,¹⁴⁵ la imagen es muda, pero nosotros debemos hacerla hablar, aprender a ver todo lo que contiene.¹⁴⁶ Un cuadro, una escultura o un texto, no hablan, no dicen, no piensan, por más expresivas que puedan ser; es el sujeto quien, a través de la observación, la lectura y la imaginación, produce o sugiere ciertos significados, dado que la imagen aparece en lenguaje cifrado. Es decir, que este mecanismo de fetichización que le atribuye fuerzas y capacidades a los objetos, es el mismo que vio Marx en la relación de los obreros con las mercancías, al señalar que lo misterioso de la forma mercantil aparece como una relación social entre objetos, existente al margen de las relaciones sociales entre los productores.¹⁴⁷

Estableciendo una analogía con el concepto de Marx, Mandoki describe el fetichismo en la estética como semejante al de

¹⁴³ Fernández Christlieb, Pablo, "Los objetos y esas cosas", *Cuadernos de El Financiero*, México, 2003, p. 11.

¹⁴⁴ Chateau, Jean, *op. cit.*, p. 230.

¹⁴⁵ Mandoki, Katia, *Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano*, México, Grijalbo, 1994, p. 31.

¹⁴⁶ Gallegos, Roberto, *op. cit.*, Instituto Mora y Conacyt.

¹⁴⁷ Marx, Karl, *El Capital*, t. 1, vol. 1, México, Siglo XXI, 1978, p. 88.

la religión y la magia, al señalar que si la estatua de un santo puede hacer milagros o un muñeco maleficios, una obra de arte puede expresar. Es cuestión de fe. Puesto que el arte no es expresión de emociones, es el espectador quien percibe en el objeto una expresión de emociones.¹⁴⁸

De esta forma, así como en la realidad cotidiana se manifiesta el fetichismo, la enajenación y dogmatismos ideológicos, en las expresiones artísticas se encuentra el fetichismo de lo bello y del arte, enajenación de la complejidad de lo real, dogmatismos reproducidos por el aparato legitimador del arte en sus valores, categorías, jerarquías e ideología del arte reproducida por los discursos de la estética y la crítica del arte.¹⁴⁹

Imagen síntesis

Conforme las vivencias y prácticas profundamente designados tienden a articularse, crece la posibilidad de que las imágenes compartidas lleguen a ser homogenizadoras. Lo anterior llevaría a la elaboración de síntesis culturales de la vida colectiva que se denominan imagen-síntesis.

La imagen-síntesis conformaría creencias y saberes, formalizando aquellos que, envueltos con el *marketing* moderno y con los medios masivos, procuran articular en las actividades económicas y sociales determinados elementos de consensos discursivos sobre la vida en espacios metropolitanos.¹²⁰ Como ejemplos basta mencionar algunas ciudades de nuestro país, como: ciudad de México, “la ciudad de los palacios”; Cuernavaca, “la ciudad de la eterna primavera”; Puebla, “de los ángeles”; Guadalajara, “la perla de occidente”, etcétera.

En resumen, estas imágenes compartidas culturalmente o imagen-síntesis, podrían funcionar para diferentes propósitos:

¹⁴⁸ Mandoki, Katia, *op. cit.*, p. 32.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 40.

¹²⁰ Fuentes Gómez, José H., “Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades”, en Revista *Ciudades*, núm. 46, México, RNIU, abril-junio de 2000, p. 5.

como un conjunto normativo para orientar las acciones e interacciones de los pobladores, para regular el uso del territorio y las formas adecuadas de apropiarse de él. Y en suma, para que las personas se puedan ubicar espacial y socialmente.¹²¹

La aprehensión de la imagen-síntesis, implica no sólo el uso concreto de los sentidos, sino también la socialización de la percepción, la cual indica un cierto grado de la estética¹²² que permita el desarrollo y el análisis de la sensibilidad humana, que le facilite estar en relación con el mundo.

La imaginación

Resulta lógico suponer que para que se produzca la transición de la imagen-mental a la imagen-señal y de ésta a la imagen-síntesis, que concluya en la conformación, ya sea de un conjunto de signos reconocidos (según la visión de Marcuse), o bien, de iconos socialmente aceptados (según Lynch), se requiere de un concepto que funcione como puente y a la vez como vehículo que haga fluir las ideas y sea portador de las ilusiones y apreciaciones de quien observa la imagen.

Este concepto fundamental es la imaginación, la cual consiste en posibilitar la evolución de las imágenes que se adueñan de formas diversas y sucesivas. El acto imaginario permite pasar de una imagen-espontánea-mental a una imagen-señal y, de esta manera, a un icono o símbolo. Aquí el fundamento del acto imaginario radica en ese pasaje, en esa transmutación de la imagen de señal a icono.¹²³

¹²¹ Rapoport, Amos, "Cross cultural aspects of environmental design", en *Human Behavior and Environmental*, Nueva York, Plenum Press, 1989, p. 16, citado por Fuentes, *op. cit.*, p. 5.

¹²² La estética se define como el estudio de la facultad de la sensibilidad y se constituye en dos campos: el de la poética o estudio de la sensibilidad artística y el de la prosaica o estudio de la sensibilidad cotidiana (Mandoki, Katia *op. cit.*, p. 83).

¹²³ Licona, *op. cit.*, p. 29.

Suponer que esta transición de la imagen-mental a la imagen-ícono mediante la imaginación se produce ocasionalmente o de manera mecánica, es desdeñar la rapidez con que se desplaza la imaginación y la retroalimentación continua que opera con la sucesión ininterrumpida de imágenes.

Para Bachelard, a través de la imaginación poética, lo vivido puede ser revivido en la imaginación, consiguiendo así inmortalizar un fragmento del tiempo. Por carecer de pasado y romper con la noción de causalidad, las causas de la imagen poética están en la propia imagen y sólo es posible comprenderlas a través de la fenomenología de la imaginación.¹²⁴ Partiendo de la afirmación de que las imágenes no pueden permanecer quietas, Bachelard señala que las verdaderas imágenes son grabadas. La imaginación las graba en nuestra memoria; ahondan recuerdos vividos, desplazan recuerdos vividos para convertirse en recuerdos de la imaginación.¹²⁵

En su vasto estudio sobre la imaginación y el espacio, que lo lleva a proponer el concepto del topoanálisis,¹²⁶ Bachelard asegura que el espacio llama a la acción, y antes de la acción, la imaginación trabaja, siega y labra; por lo tanto, las expresiones “leer una casa”, “leer una habitación”, tienen sentido, puesto que habitación y casa son diagramas de psicología que guían a los escritores y a los poetas en el análisis de la intimidad.¹²⁷

Sin embargo, a pesar de que la imaginación surge de una fuente individual y permanece siempre hasta cierto punto como obra personal, las imágenes aparentemente más personales, permanecen también ligadas a lo social, hasta convertirse en un concepto universal; todo ello como resultado de un proceso de imaginación sistemática, que a través de las operaciones ha

¹²⁴ Bachelard, Gaston, *La poética del espacio*, núm. 183, México, FCE, 1975, p. 38.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 63.

¹²⁶ El topoanálisis se refiere al estudio psicológico sistemático de los pajes de nuestra vida íntima. *Ibid.*, p. 38.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 70.

permitido el desarrollo de la ciencia, sobre todo de las matemáticas.

Resulta interesante conocer el concepto que señala Chateau sobre la imaginación, al definirla como el poder que todo ser sensible percibe en sí para representarse en su cerebro las cosas sensibles.¹²⁸ Posteriormente, procede a su clasificación al dividirla en la imaginación pasiva, que consiste en retener una impresión simple de los objetos, y la imaginación activa, que arregla esas imágenes recibidas y las combina de mil maneras.¹²⁹

En síntesis, la imaginación constituye el medio que permite pasar de la imagen-mental individual a la imagen-cultural e imagen-síntesis o colectiva, en la medida en que gradualmente ésta se convierte en símbolos o iconos aceptados socialmente, a la vez que imaginar lleva implícita la actividad, por lo que la imagen e imaginación constituyen dos siameses conceptuales.

Los imaginarios

Pero a estos siameses habría que agregar otro hermanito más, el imaginario, para conformar una triada conceptual integrada ahora por la imagen, la imaginación y el imaginario, a partir de la cual se dispone de un conjunto de categorías cuya riqueza y alcances metodológicos permitan apreciar y analizar los espacios urbanos.

¿Pero qué son los imaginarios? Según Nieto el imaginario constituye una dimensión por medio de la cual los distintos habitantes de una ciudad (o comunidad) representan, significan y dan sentido a sus distintas prácticas cotidianas en el acto de habitar; constituye una dimensión en la que se establecen distintas identidades, pero también se reconocen diferencias.¹³⁰

¹²⁸ Chateau, Jean, *op. cit.*, p. 228.

¹²⁹ *Idem.*

¹³⁰ Nieto Calleja, Raúl, "Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano", en Revista *Alteridades*, núm. 15, UAM, 1998, citado por José Fuentes Gómez, p. 6.

Para Baczko, toda ciudad es una proyección de los imaginarios sociales sobre el espacio,¹³¹ lo cual implica ya no sólo la simple ocupación del espacio, sino el espacio pensado, el espacio vivido, el espacio construido.

Otra concepción es la de Licon, quien define lo imaginario como un proceso de transferencia del contenido de un dominio a otro, el paso de un sistema mental a otro sistema, la puesta en juego de una intención. Es la construcción de un edificio imaginario que gracias a él comprenderemos mejor lo real, es un proceso de simbolización.¹³²

Al imaginario también se le concibe como una práctica social de atribuir significados a significados; es decir, una práctica social por la cual los significados pasan a acumular imágenes y significar más... En consecuencia, lo imaginario es una característica de la organización social: su identidad o su máscara, verdad o mentira, real o manipulado, el imaginario dice menos sobre sí mismo que sobre la sociedad que lo construyó.¹³³

Para Cháves el imaginario social es una pieza efectiva y eficaz del dispositivo de control de la vida colectiva y en especial del ejercicio del poder. Por consiguiente, es el lugar de los conflictos sociales y una de las cuestiones que están en juego de esos conflictos.¹³⁴ Sin embargo, el imaginario, a pesar de concebirse como una práctica social, no es lo mismo para toda clase social. Esto lo aclara Fuentes al señalar que aunque los imaginarios son construcciones sociales compartidas, hay varios imaginarios de acuerdo con los grupos sociales que

¹³¹ Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales (memorias y esperanzas colectivas)*, Argentina, Nueva Visión, 1991, citado por Mariana Cháves, "Imaginario y ciudad: estigma, opacidad, transparencia, postales y placeres", en *Revista Ciudades*, núm. 46, p. 12.

¹³² Licon, V. Ernesto, *op. cit.*, p. 29.

¹³³ D' Alessio Ferrara, Lucrecia, *Do mundo como imagem a imagem do mundo*, Sao Paulo, Hucitec, 1996, p. 45, citado por M. Cháves, *op. cit.*, p. 12.

¹³⁴ Cháves, Mariana, *op. cit.*, p. 16.

los construyen.¹³⁵ Ello significa que en la construcción de los imaginarios influyen no sólo los aspectos principales de la cultura urbana,¹³⁶ sino también de la estructura económico-social, que integran el carácter de clase¹³⁷ del capitalismo, sobre la base motriz de la lucha de clases.

Asimismo, en la construcción de los imaginarios influyen otros aspectos diversos, tales como la edad, sexo, localización del domicilio, etcétera; por ejemplo, en el primer caso, es evidente que la percepción de el medio ambiente que rodea a los miembros de una misma comunidad o colonia, presentaría diferencias sensibles entre un grupo de adultos y uno de jóvenes, generadas no sólo por tener distintas prácticas cotidianas acordes a su edad, sino también porque la experiencia, el espacio pensado y el espacio vivido, han sido diferentes, lo cual se ha traducido en la conformación de distintas identidades y símbolos.

Desde la perspectiva económica, estas diferentes concepciones en la construcción del imaginario estarán influidas por el hecho de que los adultos son población ocupada en su mayoría, mientras que los jóvenes constituyen un enorme ejército de desempleados. Los jóvenes no tienen condición para una apropiación de dominio, los espacios que ellos ganan son apropiados simbólicamente y, más allá de la legitimidad normativa, adquieren un reconocimiento de hecho y en ocasiones de derecho... Evidentemente, el primer espacio del que se apropian los adolescentes son las calles y los escenarios pú-

¹³⁵ Fuentes Gómez, José H., *op. cit.*, p. 7.

¹³⁶ La cultura urbana está integrada por un conjunto de valores, actitudes y comportamientos humanos. Manuel Castells, *La cuestión urbana*, *op. cit.*, p. 15.

¹³⁷ Las clases son grandes grupos de personas que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y consiguientemente por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Marx-Engels, *Obras escogidas*, *op. cit.*, p. 432.

blicos abiertos,¹³⁸ puesto que en el afuera empieza el verdadero espacio social de los jóvenes. Desde allí hacen suya la barriada, la colonia, su territorio y la ciudad.¹³⁹

Mientras que los adultos tienden a la construcción de imaginarios más ligados a su cotidianidad laboral y al escaso tiempo disponible para el ocio y el descanso; por lo que sus prácticas cotidianas y la formación de los imaginarios estarán plasmadas de imágenes que perciben alrededor de su lugar de residencia, tales como el mercado, la iglesia, la tortillería, la tienda de abarrotes, la pequeña plaza o parque si lo hay, o bien el paradero de camiones, o sencillamente todo lo que percibe a través de las ventanillas del transporte que lo lleva diariamente de su casa al trabajo y viceversa.

Pero de acuerdo con Licona, lo imaginario no es la asociación de imágenes, es el desplazamiento de ellas para ser más productivas. Descubrir realidades al tiempo que se es actor es la esencia de lo imaginario. Lo imaginario supone tejer una aventura, conquistar un mundo exterior, gozar con la creación de un mundo nuevo.¹⁴⁰

Fuentes señala que el imaginario está influido por un conjunto de prácticas sociales en las que es posible distinguir los distintos registros, marcas, procesos subjetivos individuales. En el imaginario se establecen los mecanismos de identidad y pertenencia urbanas, pero además de la alteridad, se reproduce la diferenciación, la distinción y la segregación social,¹⁴¹ es decir, que en el imaginario se manifiesta lo que ya se señaló referente a la cultura urbana y el origen de clase.

¹³⁸ Herrero, Laura y Navarro Kuri, Ramiro, "Perdiendo tiempo, ganando espacio", en *Jóvenes*, núm. 4, México, 1997, p. 79, citado por Cháves, Mariana, *op. cit.*, p. 15.

¹³⁹ Gutiérrez Gómez, Alfredo, "Jóvenes en concreto. El azar y las incertidumbres cotidianas", en *Jóvenes*, núm. 4, México, 1997, p. 33, citado por Cháves, Mariana, *op. cit.*, p. 15.

¹⁴⁰ Licona, Ernesto, *op. cit.*, p. 29.

¹⁴¹ Fuentes, José, *op. cit.*, p. 8.

Marc habla de un triángulo de lo imaginario¹⁴² formado por tres polos: imaginario individual, imaginario colectivo y ficción como creación. El sueño lo ubica en el polo de lo imaginario individual, el mito en el polo del imaginario colectivo y la novela en el polo ficción como creación. Éstos se influyen recíprocamente, dando como resultado, históricamente, formas híbridas del imaginario que no tienen una relación exclusiva con ninguno de los tres polos.

En suma, los imaginarios podemos considerarlos como gnosología urbana del ser y estar, del habitar y trabajar, e implican conocimiento de la ciudad, de las distintas marcas de ella.¹⁴³ La ciudad y la vida urbana se constituyen en el imaginario del sujeto en forma de imágenes. A través de la imaginación, éstas pasan a conformar el acervo de los imaginarios de los individuos y grupos. Las relaciones entre las imágenes urbanas y la ciudad, como espacio físico y social de donde emergen, forman parte de un proceso mediante el cual se produce la retroalimentación.

Características de la imagen urbana

En las primeras páginas de este capítulo, ya se había definido la imagen como la reproducción mental de un objeto a través de los sentidos, de igual modo se había señalado que la imagen refleja propiedades generales de los diversos fenómenos que nos rodean, al manifestarse a través de un concentrado que se reproduce a voluntad de nuestros sentidos.

De acuerdo con Eco, la imagen en la medida en que forma parte del medio ambiente que rodea al ser humano, asume una función simbólica y dado que la imagen es construida socialmente, también es cultura; todos los fenómenos culturales son sistemas de signos, cuyo significado se modifica y evoluciona

¹⁴² Augé, Marc, *op. cit.*, p. 87

¹⁴³ Nieto, Raúl, *op. cit.*, p. 127, citado por Fuentes, José, p. 9.

constantemente, según el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la propia sociedad.

Por lo que, al referirse a la imagen de la ciudad, se debe hacer hincapié en que ésta se conforma tanto por la construcción física y ocupación del espacio urbano como por la evolución de los valores, comportamiento y actitudes que integran la cultura urbana, según Castells. Sin embargo, muy a menudo la percepción de la ciudad no es continua, sino más bien parcial, fragmentaria, mezclada con otras preocupaciones; donde todos los sentidos están en acción y la imagen es la combinación de todos ellos.¹⁴⁴

Lo anterior indica que la imagen tiene muchas lecturas y que una de las características de las comunidades urbanas, es su constante modificación en el uso del espacio, con base en una permanente construcción de nuevos edificios y demolición de las viejas edificaciones; todo lo cual repercute en el cambio constante de detalles, señas, referencias, que tenía fijas en su mente el habitante urbano, y quien para mantener la orientación y actualización se ve obligado a hacer frecuentes “cortes de caja” a su memoria urbana.

En el proceso de orientación, el vínculo estratégico es la imagen ambiental, la representación mental generalizada del mundo físico exterior que posee un individuo. Esta imagen es producto al mismo tiempo de la sensación inmediata y del recurso de experiencias anteriores, y se le utiliza para interpretar la información y orientar las acciones... por lo que esta imagen tiene una vasta importancia práctica y emotiva para el individuo.¹⁴⁵

Lynch dice que una imagen ambiental es el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente.¹⁴⁶ El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, mientras

¹⁴⁴ Lynch, Kevin, *La imagen de la ciudad*, España, G. Gilli, 2000, p. 40.

¹⁴⁵ *Ibid.*, pp. 12-13.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 15.

que el observador selecciona, organiza y otorga significado a todo lo que ve, para lo cual requiere contar de una imagen nítida del contorno que proporcione la materia prima para los símbolos y el desarrollo individual, pero también los recuerdos colectivos de comunicación para el grupo social.

Desde el punto de vista analítico, Lynch señala que la imagen ambiental se integra por tres partes: identidad, estructura y significado;¹⁴⁷ en segundo término, la imagen debe incluir la relación espacial o pautal del objeto con el observador y con otros objetos. Por último, este objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo, para el observador.

Históricamente el ser humano siempre ha modificado voluntaria e involuntariamente su imagen ambiental, desde el momento mismo en que se preocupó por la sobrevivencia al realizar diversas actividades que le permitieran comer, vestir y habitar,¹⁴⁸ tales como la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca, además de la confección de prendas de vestir y edificación de chozas que lo protegieran de las inclemencias del

¹⁴⁷ La identidad es el proceso de construcción del sentido individual que atiende un atributo cultural, pero como la cultura es producto de la interacción entre los diversos grupos sociales y la sociedad en general, todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder, por lo que para facilitar su análisis se divide en tres formas:

a) Identidad legitimadora: creada por las instituciones dominantes para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales.

b) Identidad de resistencia: creada como trinchera de resistencia por los opositores contra los principios de las instituciones dominantes.

c) Identidad proyecto: construcción de una nueva identidad que redefina la posición del individuo en la sociedad y que promueva la transformación de toda la estructura social.

(Castells, Manuel, *La era de la información. El poder de la identidad*, vol. II, México, Siglo XXI, 1999, pp. 28-30).

¹⁴⁸ A esta serie de acciones integradas en un proceso histórico, Marx las denominó Materialismo histórico. Indicaba que la producción material es la base sobre la que se erige el modo de vivir de los hombres, la que determina toda la vida de la sociedad, puesto que antes de elaborar ideas o teorías, los hombres han de vivir, y para poder vivir deben comer, vestir, tener un techo, combustible, etcétera (Marx-Engels, *Obras Escogidas*, op. cit., p. 20).

tiempo; desde ese mismo instante el ser humano inició la modificación de la imagen ambiental, de manera involuntaria y permanente.

De este modo efectuaba cambios secundarios en su medio ambiente con montones de piedras para hacer señales, con atalayas y hogueras, pero en materia de claridad visual las modificaciones importantes estaban limitadas a los solares de las casas o recintos religiosos.¹⁴⁹ Y sólo en los siglos recientes, con la aparición de sociedades poderosas en su estructura económica, política y social es como se produce la modificación consciente e intencionada del medio ambiente en gran escala en un breve lapso.

Bien, pero hasta aquí sólo hemos hablado de imagen en general, pasando por sus diferentes acepciones como la imagen-mental, la imagen-cultural, la imagen-síntesis, el fetichismo de la imagen, la imaginación, los imaginarios y la imagen ambiental; convendría referirnos al concepto nuclear, objeto de la presente investigación, es decir, a la imagen urbana.

Para Lynch, muy a menudo, nuestra percepción de la ciudad no es continua, sino más bien parcial, fragmentaria, mezclada con otras preocupaciones. Casi todos los sentidos están en acción y la imagen urbana es la combinación de todos ellos.¹⁵⁰ De igual modo, elabora un concepto muy ligado a la imagen urbana que fue abordada ampliamente en páginas anteriores, es el de la imagen ambiental, al cual define como la representación mental generalizada del mundo físico exterior que posee un individuo, como producto de la sensación inmediata y del recurso de experiencias anteriores, utilizadas para interpretar la información y orientar la acción.¹⁵¹

De manera similar Walmsley señala que los individuos no piensan las ciudades sólo en función de la distancia y dirección, es decir, en dónde se localizan los servicios a los que

¹⁴⁹ Lynch, Kevin, *op. cit.*, p. 23.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 10.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 12.

acudir. Más bien, construyen una representación mental global del medio urbano –incluyendo distancia y dirección– sobre los atributos que existen en varios lugares, junto con los sentimientos sobre ellos. A esta representación mental de la ciudad se le denomina imagen urbana.¹⁵² Para Asuad, la imagen urbana es, de manera concreta, la impresión que produce una ciudad de acuerdo con su marco natural; la dimensión, la forma, textura, color y disposición de sus volúmenes construidos; las características de su mobiliario urbano y su relación con los hábitos socioculturales de sus habitantes.¹⁵³

Obviamente el concepto de imagen urbana es más específico que el concepto de la imagen, que es muy general, puesto que mientras esta última es la representación de un objeto que puede ser llamado a la mente a través de la imaginación, la imagen urbana, según Fuentes, denota las concepciones mentales estables y aprendidas que resumen las preferencias, evaluaciones y conocimientos del medio urbano de los individuos, lo cual implica tener un diseño en nuestras mentes para poder discernir formas.¹⁵⁴

Pero como la imagen urbana es la representación mental que se hace el individuo sobre los parajes, las calles, los edificios, las plazas y todo el ambiente que rodea una ciudad, por ello la imagen urbana nunca puede llegar a ser un reflejo exacto de la realidad interpretada. Al respecto, señala Monnet que la imagen urbana es una representación tan íntima que no se transmite más que muy imperfectamente. Cada cual integra a su manera todas las representaciones de que ha tenido conocimiento para formarse su imagen de un lugar.¹⁵⁵ Aunado

¹⁵² Walmsley, David, *Urban living. The individual in the city*, Essex & New York, Longman Scientific Technical, 1988, p. 36.

¹⁵³ Asuad, Normand E. *et al.*, “Glosario de conceptos básicos y explicaciones complementarias”, Diplomado a distancia, *El Fenómeno Metropolitano. Enfoques, Desafíos y soluciones*, Posgrado en Economía, México, UNAM, 2002, p. 55.

¹⁵⁴ Fuentes Gómez, José, *op. cit.*, p. 3.

¹⁵⁵ Monnet, Jerome, *op. cit.*, p. 22.

a la imperfección, la imagen urbana también puede mostrar, según la visión de Fuentes,¹⁵⁶ un carácter parcial al no cubrir la totalidad de la ciudad; un carácter simplificado al omitir una gran cantidad de información, incluso para aquellas áreas que sí considera; un carácter idiosincrásico en el sentido de que cada imagen urbana individual es única, y un carácter distorsionado al basarse en nociones subjetivas, más que en direcciones y distancias reales.

De igual forma, en la construcción de la imagen urbana influyen aspectos propios de carácter individual, tales como la habilidad y capacidad de observación, memoria visual, desarrollo cognoscitivo, valores, personalidad, intereses y cultura del sujeto observador.

Definitivamente, en la percepción¹⁵⁷ de la imagen urbana intervienen individuos que no son entes aislados, forman parte de unidades sociales amplias y complejas y comparten una cultura que se genera a lo largo del tiempo, por lo que la construcción de imágenes urbanas es producto de diversos agentes urbanos, producto de un desarrollo cultural.

Al respecto Walmsley,¹⁵⁸ tratando de profundizar y aclarar sobre la construcción de la imagen urbana entre el individuo y la sociedad, nos dice que la imagen es tanto un fenómeno individual, en el sentido de que resume la perspectiva individual del mundo y del sistema social en el cual el individuo opera como un fenómeno cultural, por el que la gente en situaciones similares tiende a desarrollar imágenes similares como resultado de estar expuestas a experiencias y flujos de información semejantes.

¹⁵⁶ Fuentes, José, *op. cit.*, p. 4.

¹⁵⁷ Percepción proviene del latín *percipere* que significa recibir los objetos. En forma más elaborada se define como un proceso mediante el cual una persona capta información del mundo exterior constituyéndose en el reflejo en nosotros de las cosas, personas y sucesos con los que está relacionado el actor. Espinosa R., Antonio, "Comportamiento en la organización", mimeo., sin datos, p. 21.

¹⁵⁸ Walmsley, David, *op. cit.*, p. 37.

De esta forma, la cultura como construcción colectiva, permite compartir significados y expresiones que hacen posible la comunicación, que permiten la formación de elementos de identidad entre los miembros de un grupo, lo cual sólo es posible cuando ese grupo de personas tiene largo tiempo de vivir en dicho lugar, otorgando los mismos usos y funciones a cada lugar, a cada espacio o a su imaginación.

De acuerdo con Fuentes¹⁵⁹ toda percepción está condicionada culturalmente, puesto que al explicar la imagen como fenómeno cultural, podemos detectar comportamientos comunes en grupos sociales relativamente homogéneos, quienes encuentran en sus mismas calles, glorietas, plazas, centros comerciales y deportivos, etcétera, las imágenes compartidas definidas por su mismo ámbito cultural.

Finalmente la investigación urbana comprende un aspecto cualitativo, el cual consiste en conocer las variables y los parámetros mediante los cuales se podrá medir o apreciar la imagen urbana y sus posibles modificaciones en el espacio y en el tiempo.

Para Lynch¹⁶⁰ los parámetros que nos permiten conocer la estructura y evolución de la imagen urbana, están formados por sendas, bordes, barrios, nodos y mojonos.

1) Las *sendas* son los conductos que sigue el observador normalmente, formados por caminos, calles, senderos, líneas de tránsito o diversos accesos que un ciudadano usa normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Tienen orígenes y destinos claros y bien conocidos, tienen identidades más vigorosas y contribuyen a mantener ligada la ciudad.

2) Los *bordes* son los límites entre dos elementos que separan o unen una región de/y otra, son los elementos fronterizos cuya función principal es mantener juntas las partes de una zona, formados por ríos, canales, lagos, barrancas, puentes, vías de FFCC, largos muros, etcétera.

¹⁵⁹ Fuentes, José, *op. cit.*, p. 4.

¹⁶⁰ Lynch, Kevin, *op. cit.*, pp. 62-70.

3) Los *barrios o distritos* son las secciones urbanas cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como bidimensionales, puesto que siempre son identificables desde el interior y se les usa como referencia exterior.

4) Los *nodos* son los puntos estratégicos de una ciudad a los que un habitante puede ingresar, puntos desde donde se parte o encamina. Los nodos pueden ser lugares de confluencia o de concentración, tales como un jardín, plaza, alameda, mercado, rastro, portales, cines, cabarets, salones de fiesta, teatros, escuelas, hospitales, iglesias, panteones y algunas casas que sirven de referencia por su enorme semioticidad.¹⁶¹

5) Los *mojones* son los tipos de referencia que se consideran exteriores al habitante. Se trata de claves de identidad e incluso de estructuras urbanas que son frecuentemente usadas y esenciales para caracterizar un barrio o emprender un recorrido, tales como fábricas, edificios, cárcamos de bombeo, molinos, monumentos y otros.¹⁶²

Adicionalmente el autor agrega que la imagen de una realidad física determinada puede cambiar de tipo si las circunstancias de su visión son diferentes. Así, una autopista puede ser una senda para el conductor y un borde para un peatón. Asimismo, ninguno de los tipos de elementos analizados existe en realidad en estado de aislamiento. Los barrios están estructurados con nodos, definidos por bordos, atravesados por sendas y regados de mojones. Por lo regular los elementos se superponen y se interpenetran.¹⁶³

Por todo lo expresado hasta aquí, se comprueba que la construcción de una imagen urbana no es tarea simple, sino más bien algo complejo como el cerebro mismo, no sólo por su propia naturaleza, sino por los elementos que la integran. Powell¹⁶⁴ señala que las imágenes incluyen al menos los siguientes diez componentes que aparecen en el Cuadro 1.

¹⁶¹ Licona Valencia, Ernesto, "La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo", en Abilio Vergara, *op. cit.*, p. 151.

¹⁶² *Ibid.*, p. 153.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 64.

¹⁶⁴ Citado por Walmsley, David, *op. cit.*, p. 37.

En resumen, para Lynch los parámetros que permiten conocer la estructura y evolución de la imagen urbana, están conformados por elementos básicamente materiales; mientras que para Powell la imagen se enriquece con la imaginación y los aspectos imaginarios que desarrolle el observador, al momento de percibir, compartir y recrear la imagen vivida; puesto que de acuerdo con Fuentes, el compartir la información, signos y símbolos de las imágenes urbanas permite a los individuos identificarse como miembros de un grupo, de un tiempo y un espacio.¹⁶⁵

Cuadro 1
Principales componentes de la imagen urbana

<i>Componente</i>	<i>Descripción explicativa</i>
1. Espacial	Relaciones del individuo con el medio.
2. Personal	Lazos individuales con otras personas y organizaciones.
3. Temporal	Las imágenes cambian a lo largo del tiempo.
4. Relacional	El individuo capta el mundo como un sistema de regularidades.
5. Gnoseológico	Grado en que la imagen opera bajo el nivel de conocimientos, sea consciente, subconsciente e inconsciente.
6. Certidumbre e incertidumbre	Situación en la cual se conoce al mundo.
7. Realidad e irrealdad	La imagen contiene partes de imaginación y experiencias.
8. Público o privado	Relacionados hasta el hecho de conocer hasta qué punto se comparte la imagen.
9. Valorativo	Evalúa qué partes de la imagen son buenas, malas o indiferentes.
10. Afectivo	La imagen es atribuida a los sentimientos.

Fuente: Elaboración propia con base en José Fuentes Gómez, "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades", en *Revista Ciudades*, núm. 46, México, RNIU, abril-junio de 2000, p. 6.

¹⁶⁵ Fuentes, José, *op. cit.*, p. 4.

Sin embargo, para alcanzar plenamente los objetivos de la presente investigación, la utilización de los parámetros señalados no será suficiente, por lo que será necesario enriquecer y actualizar el análisis de la imagen urbana a través de una nueva propuesta metodológica, que parta de una crítica a la visión tradicional de Lynch y tome en cuenta las propuestas de Powell, que otorgue un enfoque más integral y de conjunto, así como una metodología más acorde con el desarrollo histórico de México en general, así como a las características y peculiaridades urbanas de los ocho municipios en estudio de la ZMCM, en lo particular.

Las aportaciones históricas que hizo Lynch para el análisis de la imagen urbana fueron innegables, pioneras, novedosas y útiles para el estudio de las ciudades de mediados del siglo xx; empero, hoy resultan insuficientes para analizar la riqueza de la imagen urbana de ciudades cada vez más complejas, que han mostrado un crecimiento desbordante y un rostro rápidamente cambiante, como resultado de la simbiosis entre la crisis y la globalización económica.

Si se parte de las afirmaciones de J. Mraz,¹⁶⁶ en cuanto a que vivimos una sociedad que no otorga una seriedad analítica a la imagen porque no existe una alfabetización visual ni una metodología precisa para analizar la imagen; es porque la metodología hasta ahora utilizada ya no responde a las necesidades actuales, sobre todo por la velocidad y complejidad con las que se desarrolla y transforma la imagen urbana; por lo cual no nos queda otra opción más que tomarle la palabra a F. Aguayo¹⁶⁷ para ensayar y proponer nuestra propia metodología de análisis.

Lo anterior se hace necesario toda vez que la metodología que diseñó hace ya varias décadas Kevin Lynch para analizar la imagen urbana, compuesta de sendas, bordes, nodos, mo-

¹⁶⁶ Mraz, John, Instituto Mora y Conacyt, *op. cit.*

¹⁶⁷ *El Financiero*, 7 de julio de 2005, p. 34.

jones y barrios, está sesgada hacia un enfoque físico, desarrollista, general, estático y de macrovisión; enfoque que muestra ya serias limitaciones para el análisis de la imagen urbana que prevalece en nuestro país. A continuación analizo al detalle dichas limitaciones.

Enfoque físico: dado que hace mayor énfasis en el conjunto de edificios, industrias, carreteras y vías de comunicación en general; otorga mayor importancia a lo tangible, sin considerar que el equipamiento e infraestructura urbana que existe en una ciudad en un lapso determinado es el resultado del grado de desarrollo de las fuerzas productivas dominantes, así como de relaciones sociales de producción y de una cultura predominante; es decir, de factores intangibles, que la metodología de Lynch no permite analizar.

Enfoque desarrollista: puesto que su visión y análisis sólo corresponde a las típicas ciudades desarrolladas de los EU, consolidadas en lo económico y en lo urbano, desde hace ya varias décadas, con base en la constante expansión del capital privado, que ha jugado un papel protagónico tanto en el equipamiento como en la conformación de la imagen urbana; en contraste con las ciudades de América Latina (AL), en donde la construcción de la imagen urbana ha sido producto, en la mayoría de los casos, de la interacción y lucha social entre el gobierno, los empresarios y el ciudadano común o participante en el movimiento urbano popular; en el marco de una crisis económica y un acelerado crecimiento urbano permanentes, que han venido degradando en forma paulatina la calidad de vida de nuestras ciudades.

Enfoque general: en cuanto a que sólo concibe la imagen urbana mediante instrumentos analíticos ya conocidos, tales como sendas, bordes, nodos, mojones y barrios, mediante los cuales no es posible advertir las particularidades que encontramos en la riqueza y movilidad de la imagen urbana, en el nivel de colonia, pueblo e incluso en el nivel manzana, a fin de captar los detalles pormenorizados.

Enfoque estático: dado que no considera en su análisis la importancia implacable del factor tiempo y del espacio en la construcción y transformación paulatina de la imagen, sobre todo en el marco de la creciente competencia capitalista, que en su afán de la ganancia rápida y cuantiosa, provoca lo que Gruzinski denomina como la “guerra de las imágenes”;¹⁶⁸ es decir, la rápida sustitución de unos signos e iconos que integran la imagen, por otros socialmente más necesarios.¹⁶⁹

Enfoque de macrovisión: puesto que sólo se interesa por las grandes construcciones o nodos más significativos de la ciudad, omitiendo la riqueza visual que nos proporciona la macrovisión de los nuevos comercios y servicios formales e informales, así como de conjuntos habitacionales, asentamientos irregulares, que han sido algunos de los principales protagonistas de la rápida modificación en el uso del suelo, así como nuevas manifestaciones culturales en AL, como el uso indiscriminado del *graffiti* en todo tipo de edificaciones y mobiliario urbano, así como el uso de bardas, postes, paraderos, anuncios espectaculares y demás medios publicitarios para promover campañas electorales, bailes públicos y una gran diversidad de negocios particulares, que en múltiples ocasiones los ciudadanos ya no perciben debido a la “fatiga visual”,¹⁷⁰ pero que sin lugar a dudas modifican la imagen urbana.

¹⁶⁸ Augé, Marc, *op. cit.*, p. 89.

¹⁶⁹ El conocido publicista Eulalio Ferrer señala que esa guerra de imágenes se traduce en una creciente desorganización que genera una fatiga del receptor, por lo que ya no hay garantía de éxito para el anunciante; empero, la saturación publicitaria puede conducir a una protesta social. *El Financiero*, 21 de noviembre de 2002, p. 62.

¹⁷⁰ La fatiga visual surge como mero acostumbramiento, resultado de un sonido, olor y color que se mantiene estable y se convierte en inexistente de tanto mantenerse, y termina por no ser oído, olido, ni visto; deja de ser figura y se vuelve fondo. A la saturación de objetos le corresponde una saturación de la percepción. Fernández Christlieb, P., *op. cit.*, p. 22.

Propuesta metodológica para analizar la imagen urbana

A fin de superar las limitaciones metodológicas y conceptuales ya descritas, y con el propósito de enriquecer y aprehender más cabalmente el análisis de la imagen urbana, se propuso una guía metodológica, integrada por sus vertientes, componentes y referencias, cuyas características se describen en el Cuadro 2.

La guía metodológica que se presenta es una propuesta enriquecida y actualizada, puesto que va más allá de la vertiente física, tanto topográfica como arquitectónica, que hasta ahora son las más comúnmente utilizadas por los expertos en el análisis de la imagen urbana; al incluir la vertiente económica se logró conocer el desempeño económico de una comunidad, región o municipio, así como el sector económico predominante, en transición o en decadencia, y estudiar el impacto sobre la imagen.

También se incluye la vertiente social, mediante la cual se conoció la suficiencia o insuficiencia de los servicios públicos, así como aquellos componentes que afectan temporalmente la imagen urbana, tales como circos, ferias, juegos mecánicos y propaganda electoral, entre otros. A través del componente sobre los puntos nodales, se analizó el impacto que ha tenido en la imagen urbana la inseguridad pública, con el enrejado de calles y comercios; el incremento del caos vial con la invasión de combis y microbuses, tanto en las calles, banquetas y plazas públicas así como la corrupción y la pobreza, con la proliferación de giros rojos y vendedores ambulantes sin ningún tipo de control por parte de la autoridad.

Con la vertiente cultural se estudió el impacto en la imagen urbana que tiene el componente tradicional, tanto en el adorno de las calles y avenidas como el uso de trajes y bailes costumbristas, además de la venta de artesanías y platillos típicos como barbacoa, pulque y carnitas; a través de la vertiente patrimonial se logró saber el porqué viejas casas, edificios, haciendas

y ruinas arqueológicas, con un gran valor histórico y fuerte carga simbólica, se encuentran olvidados o con usos diferentes a lo socialmente demandado, en manos de particulares; finalmente, con el componente vandalismo o protesta juvenil se analizó el impacto y presencia del grafiti en la imagen urbana de los municipios en estudio.

La vertiente demográfica permitió conocer las características cuantitativas y cualitativas de la vivienda, y su impacto en la imagen urbana, dado que no es lo mismo observar comunidades cuyas viviendas eran de un solo nivel en su origen y hoy tienen entre dos o tres niveles en promedio, en donde vivía sólo una familia y hoy habitan entre dos y tres familias, así como el incremento del número de cuartos en promedio por vivienda, además del cambio en el uso de materiales de construcción de la habitación más resistentes en la actualidad, en contraste con las utilizadas a la llegada de la familia a la zona en estudio.

Finalmente, a través de la vertiente ecológica se logró conocer la degradación ambiental que ha padecido esta zona desde hace décadas, básicamente en el agua, aire y suelo, situación que se ha manifestado en la proliferación de charcos, lodo, polvo y basureros a cielo abierto, pero sobre todo en el elevado nivel significativo del ruido en algunas zonas, así como la contaminación visual.

En el desarrollo de la presente investigación, y para ejemplificar la propuesta metodológica que se hace, la información fue recabada mediante la consulta de fuentes bibliográficas y hemerográficas, así como la aplicación de un cuestionario específico; adicionalmente, se recurrió a la observación mediante diversos recorridos en la zona en estudio, elaborando notas de campo, además de la obtención de múltiples imágenes a través del uso de la cámara fotográfica propia y la de otros artistas de la imagen.

Para facilitar la recopilación de la información se utilizó la metodología cualitativa, sobre todo para conseguir una gran

Cuadro 2
Propuesta metodológica para analizar la imagen urbana

Concepto	Vertiente	Componente	Referencias
Física		Topográfico	Cerros, barrancas, lagos, ríos, canales, planicies, lomas, etcétera.
		Arquitectónico	Casas, edificios, conjuntos habitacionales, puentes, parques, vías del FFCC, carreteras, cines, rastrojos, iglesias, mercados, etcétera.
		Actividades primarias	Milpas, sembradíos, establos, granjas, ranchos, haciendas, etcétera.
		Actividades secundarias	Extracción de minerales de todo tipo, industrias manufactureras y talleres artesanales.
Económica		Actividades terciarias	Centros comerciales, bancos, hoteles, restaurantes, gasolineras, gaseras, salones de fiesta, comercios, etcétera.
		Servicios públicos	Agua, drenaje, electricidad, banquetas, pavimentación, hospitales, escuelas, etcétera.

Imagen urbana	Social	Puntos nodales	Inseguridad pública (casetas de vigilancia, enrejados de calles y negocios).
			Caos vial (Bases de camiones, microbuses, combis y peseras).
	Cultural	Tradicional	Corrupción y pobreza, giros rojos, vendedores ambulantes, tian-guis, drogadictos, teporochos, perros callejeros.
			Adorno de calles con papel picado, trajes y fiestas típicos, artesanías, comida típica (barbacoa, pulque, carnitas).
		Patrimonial	Ruinas arqueológicas, casas, edificios o haciendas históricas con fuerte carga simbólica.
Demográfica	Calidad de la vivienda	Vandalismo o protesta juvenil	Graffiti tipo <i>tag</i> o bomba en fachadas de casas y negocios, co-mercios, transporte público, bardas, puentes, señales de tránsito, etcétera.
			Habitante/kilómetro cuadrado, número de cuartos, de niveles, y de familias que habitan la misma casa en un lapso de tiempo; así como la superficie construida.
	Ecológica	Degradación ambiental	Lodo, charcos y polvo; así como contaminación del agua, aire, suelo, además de la sonora y visual.

Fuente: Elaboración propia con base en la investigación de campo realizada.

cantidad de datos descriptivos que permitan comprender el porqué de la rápida evolución de la imagen en los municipios en estudio, así como del alcance y profundidad del mismo.

Si se considera que la metodología cualitativa, a diferencia de la metodología cuantitativa, es más que un conjunto de técnicas para recoger datos, es un modo de encarar el mundo empírico,¹⁷¹ se pretende enriquecer el análisis teórico de la percepción del cambio de la imagen urbana mediante el uso del método cualitativo, sobre todo para concebir el escenario y a las personas en una perspectiva que Taylor llama holística; es decir, a las personas en el contexto de su pasado y su situación actual; esto quiere decir que la gran ventaja de este método consiste sobre todo en su carácter humanista, dado que no reduce las palabras y los actos de gente a ecuaciones estadísticas, sino a luchas cotidianas en la sociedad.

De igual modo, el método cualitativo se encuentra fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos con carácter exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo, mientras que el método cuantitativo se orienta a la comprobación, es reduccionista, inferencial e hipotético; también el primero es orientado al proceso, mientras que el segundo se orienta al resultado. Finalmente, el primero asume una realidad dinámica y el segundo asume una realidad estable. Por ello Cook señala que el paradigma cualitativo constituye un intercambio dinámico entre la teoría, los conceptos y los datos con retroinformación y modificaciones constantes de la teoría y de los conceptos, basándose en los datos obtenidos.¹⁷²

Adicionalmente a lo anterior y como parte del método cualitativo, también se utilizó la teoría fundamentada,¹⁷³ aplicando las

¹⁷¹ Taylor, Steve y Bogdan, Robert, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, España, Paidós Ibérica, 1987, p. 21.

¹⁷² Cook, Tomás y Reichardt, Charles, *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa*, España, Morata, 2000, p. 66.

¹⁷³ Ruiz Castillo Edgardo, "Lo cualitativo en la investigación y su actualidad", en *Revista de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*, núm. 2, México, agosto de 2004, p. 4.

dos principales estrategias desarrolladas por Glaser y Strauss: el método comparativo constante, el cual implica codificar y analizar simultáneamente una base de datos para desarrollar conceptos hasta integrar una teoría coherente. El muestreo teórico, mediante el cual la recolección de datos y el análisis se realizan al mismo tiempo, a fin de que el investigador seleccione nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados.

Comparto la opinión de Brennen¹⁷⁴ cuando sostiene que las aproximaciones cualitativas permiten una visión del mundo más amplia que los enfoques cuantitativos, e incluso Hammersley señala las características de los métodos cualitativos, tales como entrevistas cualitativas, muestra de tamaño pequeño, cuestionarios extensos y muestreos no aleatorios. Por lo cual se diseñó y aplicó un cuestionario referente a la imagen urbana, consistente en 41 preguntas abiertas, dividido en siete temáticas, para recabar información cualitativa sobre orígenes, antecedentes de la vivienda, actividades económicas, referencias urbanas, características de la vivienda actual, conflicto social e identidad social.

De acuerdo con Taylor,¹⁷⁵ en el muestreo teórico el número de casos estudiados carece relativamente de importancia, por lo que en la investigación cualitativa, un “grupo de uno” puede ser tan esclarecedor como una muestra grande y con mucha frecuencia lo es más. Es difícil determinar a cuántas personas se debe entrevistar en un estudio cualitativo. Después de completar las entrevistas con varios informantes, se diversifica deliberadamente el tipo de personas entrevistadas hasta descubrir toda la gama de perspectivas de las personas en las cuales estamos interesados. Uno percibe que ha llegado a ese punto cuando las entrevistas con personas adicionales

¹⁷⁴Pedone, Claudia, “El trabajo de campo y los métodos cualitativos”, en *Revista Scripta Nova*, España, Universidad de Barcelona, núm. 57, febrero de 2000, p. 2.

¹⁷⁵Taylor, Steve, *op. cit.*, p. 41.

no proporcionan ningún dato adicional ni producen comprensión alguna automáticamente nueva.

Para los fines de la presente investigación, al aplicar el muestreo teórico, se utilizó el criterio de entrevistar y aplicar el cuestionario a las personas de mayor edad que garanticen mayor conocimiento del entorno, o bien a las personas que tengan mayor número de años radicando en el municipio y que hayan sido testigos del cambio gradual de la imagen a través de los años.

Con el objeto de facilitar la aplicación de los cuestionarios a las personas objetivo, se utilizó la técnica “bola de nieve”, planteada por Taylor, que consiste en un enfoque básico para obtener acceso a escenarios privados, dado que implica ser presentado a un personaje objeto de estudio que a su vez nos recomendará a otros informantes que dispongan de tiempo para dedicarlo a la entrevista, además de la buena voluntad, amplio conocimiento y capacidad del individuo para hablar de sus experiencias y expresar sus sentimientos referentes a los cambios de la imagen urbana.

Adicionalmente, y tal como lo había señalado, esta investigación incluyó diversas visitas de campo a los municipios en estudio a fin de elaborar diversas notas de análisis y captar múltiples imágenes fotográficas, además de consultar variadas fuentes bibliográficas y hemerográficas que abordaran el tema.

La selección de los ocho municipios en estudio al oriente de la ciudad de México, obedeció a los criterios metodológicos siguientes:

- Contigüidad geográfica de los municipios señalados.
- Características socioeconómicas similares.
- El grupo de municipios seleccionados, forma parte de la Región 3 del Sistema Urbano del Valle Cuautitlán Texcoco.¹⁷⁶

¹⁷⁶ Gobierno del Estado de México, “Plan del Centro de Población Estratégico de Nezahualcóyotl”, México, 1990, p. 9.

- Los ocho municipios considerados han registrado un acelerado proceso de urbanización que inició en la década de los cincuenta y continúa hasta el momento, al mostrar tasas de crecimiento poblacional y densidad demográfica muy altas.
- Elevado nivel de interdependencia e interrelación económica, política, social, cultural y ecológica, entre los municipios referidos.
- Los municipios en estudio, excepto Nezahualcóyotl, comparten un rico pasado prehispánico muy ligado a la ceranía y aprovechamiento del Lago de Texcoco y el de Chalco.
- Gran parte de la inversión en la construcción de vivienda de interés social que los grandes consorcios inmobiliarios han desarrollado en los últimos 20 años ha sido sobre los terrenos de estos municipios, sobre todo en Ixtapaluca, Chicoloapan, Chalco, Texcoco y La Paz.
- El Programa de Ordenación de la AMCM integra en el Sector Metropolitano Oriente a Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Chicoloapan, La Paz y Valle de Chalco; mientras que en el Sector Agropolitano Oriente incluye a Ixtapaluca, Chalco y Texcoco,¹⁷⁷ además de otros municipios.
- El Proriente contempla un total de 37 municipios localizados al oriente del Estado de México, entre los cuales figuran los ocho municipios objeto del presente estudio, considerados como los de mayor dinámica poblacional en la entidad, en parte debido a que cerca de 47 por ciento nació en otra entidad federativa.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Véase GDF y GEM, "Programa de Ordenación de la ZMVM", *Gaceta Oficial del D.F.*, 4 de mayo de 1998, p. 144.

¹⁷⁸ Gobierno del Estado de México, "Programa Integral de Desarrollo de la Región Oriente del Estado de México", México, 1996, p. 4.

Crisis económica, crisis urbana e imagen urbana: interrelación e interdependencias

Con la prolongación de la crisis económica mundial y el avance de la globalización económica, se han producido diversos efectos sobre la vida cotidiana de las ciudades, lo que ha repercutido en una reestructuración de la ocupación del espacio urbano, y generado un mayor dinamismo a su capacidad de crecimiento, provocando que los recursos públicos disponibles sean cada vez más insuficientes para atender las crecientes demandas de la ciudadanía.

Esa crisis presupuestal de las finanzas urbanas también ha provocado un deterioro en la prestación de los servicios públicos urbanos, así como un impacto directo en la imagen urbana, que se ha visto rápidamente modificada y alterada por la crisis económica y la crisis urbana. Al crecer la mancha urbana como resultado principal de la ocupación ilegal de tierras o la autorización legal de la construcción de miles de viviendas por parte de constructoras inmobiliarias de capital privado.

La crisis económica y urbana, impacta directamente en la transformación de la imagen urbana. De esta forma, la transformación física del mundo implica la transformación mental de sus símbolos, imágenes e ideas. Cuando las ciudades, autopistas y parques nacionales, reemplazan a pueblos, valles y bosques... estas áreas pierden su carácter como una realidad cualitativamente diferente, como áreas de contradicción,¹⁷⁹ adquiriendo un carácter fatalista, como si la destrucción fuera el precio del progreso, del mismo modo en que la muerte es el precio de la vida.¹⁸⁰ Desde el punto de vista sistémico, nada es tan frágil como una ciudad enorme que se extiende incontenible y devora espacio y recursos sin ningún freno.¹⁸¹

¹⁷⁹ Marcuse, Herbert, *op. cit.*, p. 39.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 178.

¹⁸¹ Olea, Óscar, *op. cit.*, p. 44.

Desde la década de los noventa, Alicia Ziccardi señalaba ya que las grandes ciudades latinoamericanas como México, Buenos Aires y Sao Paulo, presentaban una fisonomía en la que había rasgos de modernidad, similares a las ciudades de los países centrales.¹⁸²

Lo anterior es un reflejo de que con la globalización se tiende a borrar no sólo las fronteras económicas y comerciales entre los países, sino también a igualar la imagen urbana de las ciudades, puesto que diversos tipos de disciplinas y actividades humanas, tienden a la homogenización tipológica; tal es el caso de la arquitectura, donde en nombre de la racionalidad, y confundiendo el destino con la función, se han impuesto unos pocos prototipos como únicos modelos estéticos y espaciales válidos,¹⁸³ por lo que en los últimos años los barrios habitacionales, las autopistas, edificios públicos y privados, así como los centros comerciales de Tokio, Madrid, Túnez o la ciudad de México, son difícilmente distinguibles entre sí; todos ellos son aglomeraciones bajo el mismo sello: la uniformidad ausente de cualquier distintivo regional, que sólo es rota por genialidades aisladas, condiciones geográficas particulares o peculiaridades decorativas.¹⁸⁴

Sobre esta misma temática, Castells formula su propia hipótesis, después de señalar que la sociedad actual está construida en torno a flujos, ya sean de capital, de información, de tecnología, sonidos, símbolos y hasta de imágenes; menciona que la llegada del espacio de los flujos está opacando la relación significativa entre la arquitectura y la sociedad. Puesto que la manifestación espacial de los intereses dominantes se efectúa por todo el mundo y en todas las culturas, el desarraigo de la experiencia, la historia y la cultura específica como tras-

¹⁸² Ziccardi, Alicia, *op. cit.*, p. 146.

¹⁸³ Goycoolea Prado, Roberto, "¿Por qué conservar la ciudad antigua?", en revista *Ciudades*, núm. 31, México, julio-septiembre de 1996, RNIU, p. 23.

¹⁸⁴ Olea, Óscar, *op. cit.*, p. 45.

fondo del significado está llevando a la generalización de una arquitectura *ahistórica* y *acultural*.¹⁸⁵

Conforme se desarrolla la globalización y la homogeneidad tipológica de las grandes urbes, la ciudad, señala Paolo Sica,¹⁸⁶ no existe más que como fantasma cultural para turistas. Cualquier parador de autopista con su aparato de TV, periódicos y revistas es tan cosmopolita como Nueva York y París, la difusión instantánea de las noticias por radio-TV priva de significado y de función la forma de la ciudad.

Ahora con los avances de internet, la telefonía celular y en general de las telecomunicaciones, esta tendencia hacia la ciudad cosmopolita y homogénea se convierte en una constante, por lo que las ciudades colectivas encuentran, cada vez menos, en la ciudad y en su historia su escenario constitutivo.¹⁸⁷ Asimismo, el ascenso de la sociedad red pone en tela de juicio los procesos de construcción de la identidad durante ese periodo, porque induce nuevas formas de cambio social. Ello se debe a que la sociedad red se basa en la separación sistémica de lo local y lo global para la mayoría de los individuos y grupos sociales.¹⁸⁸

De este modo se establece la relación directa entre crisis económica, crisis urbana e imagen urbana, que se manifiesta a través de dos conductos. Por un lado, una creciente pobreza comunicativa como resultado de abandonar la ciudad a su desarrollo arbitrario, para responder sólo a las exigencias de los fabricantes de anuncios publicitarios, restaurantes, balnearios y hoteles; y por el otro, un crecimiento de la mancha urbana y, por ende, alteración de la imagen urbana mediante dos vías: por la vía formal, a través de la construcción de grandes complejos habitacionales por parte de las empresas inmobilia-

¹⁸⁵ Castells, Manuel, *op. cit.*, vol. I, p. 452.

¹⁸⁶ Sica, Paolo, *op. cit.*, p. 205.

¹⁸⁷ García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990, p. 268.

¹⁸⁸ Castells, Manuel, *op. cit.*, vol. II, p. 33.

rias; y por la vía informal, a través de la invasión ilegal de extensos terrenos por parte de grupos urbano-populares, respaldados por organizaciones sociales o partidos políticos.

Resultado este último de la creciente demanda de suelo urbano y de vivienda por parte de la ciudadanía, sobre todo de escasos recursos, y la manifiesta incapacidad presupuestal del Estado para satisfacer esa necesidad, dejando a las fuerzas del mercado la posibilidad de subsanar esa necesidad, sobre todo entre quienes cuentan con esa capacidad de compra; todo lo cual ha provocado, por uno u otro camino, alteraciones en la imagen urbana, al ocupar extensos terrenos que antes fueron zonas de cultivo o reservas ecológicas, o bien, al urbanizar pueblos y barrios enteros, integrarlos a la mancha urbana y provocar inexorablemente la pérdida de su cultura e imagen tradicional, conforme asimilan la tipología arquitectónica de las grandes urbes.

Características del crecimiento económico de México, 1940-2006

ANTECEDENTES: DEL MODELO PRIMARIO-EXPORTADOR A LA CRISIS ECONÓMICA

Durante el siglo XIX, en el periodo que va desde la consumación de la Independencia y hasta después de la muerte de Benito Juárez, la economía de nuestro país no logró generar la riqueza ni sostener el ritmo de crecimiento que todos se esperaban. Es decir, que durante el periodo histórico que va de 1821 a 1876 la economía mexicana no creció a pesar de haber alcanzado su independencia política desde 1821, debido a múltiples circunstancias, tanto internas como externas.

La baja productividad y la pobreza generalizada manifestaban el atraso económico en que se encontraba el país. Para Coatsworth hubo dos factores que explican la baja productividad,¹⁸⁹ el primero se refiere a la geografía, al señalar que la población y la actividad económica de México estuvieron concentrados en valles y altiplanos, lejos del mar. Toda la economía dependía de costosos transportes terrestres para el acarreo de mercaderías y de personas, situación que influyó en la escasa movilidad del trabajo, materias primas y del capital, así como en la baja especialización y división del trabajo.

¹⁸⁹ Coatsworth H., John, "Características generales de la economía mexicana en el siglo XIX", en Enrique Cárdenas (comp.), *Historia económica de México*, Lecturas del Trimestre Económico núm. 64, t. 2, México, FCE, 1995, p. 20.

El segundo factor se refiere a la permanencia del feudalismo¹⁹⁰ durante todo el periodo, ya sea mediante un sistema judicial y reglamentos públicos retrógrados, política fiscal y monopolios reales que esquilmaron los escasos beneficios de los pequeños productores y en general una superestructura feudal que inhibía la actividad empresarial; superestructura en donde la Iglesia cumplía un papel fundamental al nutrir el sustento ideológico y político del México independiente.

Aunado a esos dos factores, Enrique Cárdenas agrega otros más, por ejemplo, la carga colonial impuesta a la Nueva España, integrada por cargas fiscales y el monopolio comercial, las cuales alcanzaron 7.2 por ciento de su PNB entre 1797 y 1820.¹⁹¹ Suma que también constituyó una pérdida neta de ahorro que al salir del país no se invertía productivamente en nuestra economía. De igual forma, lo prolongado de la guerra de independencia (1810-1821), que agotó la mitad del capital fijo y líquido nacional, se tradujo en la devastación del comercio y la agricultura, así como de las minas y haciendas cerealeras y ganaderas, además de la fuga de capitales que osciló entre 36 y 140 millones de pesos, lo que representaba entre 8 y 32 por ciento del ingreso nacional.

A pesar de que el desarrollo de la industria fue respaldado temporalmente con la creación del Banco de Avío,¹⁹² el desarrollo de la revolución industrial ocurrió en mal momento para México. Mientras que Inglaterra y Estados Unidos introducían innovaciones y nuevas formas de producción, México

¹⁹⁰ El feudalismo fue un modo de producción que sustituyó al esclavismo y precedió al capitalismo. Se caracterizó por la concentración de la propiedad de las tierras en manos del señor feudal, quien impuso la servidumbre como una relación de dominio sobre el productor o siervo con el fin de que éste pagara un tributo periódicamente, ya sea en especie, trabajo o dinero al señor feudal. Dobb Maurice, *op. cit.*, p. 53.

¹⁹¹ Cárdenas, Enrique, "Algunas cuestiones de la depresión mexicana del siglo XIX", en Enrique Cárdenas, *op. cit.*, t. 2, p. 40.

¹⁹² El Banco de Avío fue creado en 1830 por Lucas Alamán, como el primer banco de desarrollo y fomento de la industria, mediante una política arancela-

luchaba por su independencia política y posteriormente por una identidad nacional.¹⁹³

Lo anterior ha llevado a plantear a algunos autores que los obstáculos para el crecimiento de la industria entre 1830 y 1880 fueron de naturaleza externa a las empresas, a causa del predominio de una agricultura precapitalista, debilidad del mercado interno, dificultades del sistema de transporte y acontecimientos de la vida política; mientras que entre 1880 y 1940 los obstáculos fueron más bien internos a las empresas.¹⁹⁴

Durante el periodo de Reforma y en pleno enfrentamiento entre liberales y conservadores, la economía mexicana seguía padeciendo por la falta de ahorro interno, la escasez de comunicaciones y de transportes, y las alcabalas,¹⁹⁵ la supervivencia de rígidas estructuras tradicionales que impedían el adecuado funcionamiento del mercado de productos y de factores, además del ingreso concentrado en un pequeño grupo privilegiado de ricos terratenientes.

En resumen, durante el periodo que va de 1821 a 1876, la economía mexicana encontró múltiples dificultades para de-

ria de tipo proteccionista. Dispuso de un capital de 1 millón de pesos que serían captados del 20 por ciento de impuestos de aduanas sobre importaciones de algodón. Su principal función era otorgar préstamos a empresarios privados interesados en adquirir maquinaria para la industria manufacturera; con el cobro de un 5 por ciento de interés anual sobre los préstamos. Después de financiar 31 proyectos y debido a la situación política del país y a la suspensión de aportaciones de fondos por parte del Estado, el banco cerró sus operaciones en 1842. De la Peña Sergio, *La formación del capitalismo en México*, México, Siglo XXI, 1979, p. 404. Agustín Cué C., *Historia Social y Económica de México 1521-1854*, México, Trillas, 1972, p. 299. Enrique Cárdenas, *op. cit.*, p. 46.

¹⁹³ Cárdenas Enrique, *op. cit.*, t. 2, p. 53.

¹⁹⁴ Plana, Manuel, "Las industrias, siglos XVI al XX", vol. 14, en Enrique Semo (coord.), *Historia Económica de México*, México, UNAM-Océano, 2004, p. 14.

¹⁹⁵ Las alcabalas fueron establecidas en la Nueva España en 1574, consistían en el pago de un impuesto indirecto a la corona por la compraventa y permuta de algún bien o servicio. Solís, Leopoldo, *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*, México, Siglo XXI, 1984, p. 28.

sarrollarse. Aparte de las ya mencionadas podríamos agregar la separación de Texas en 1836; la primera guerra contra Francia en 1839; la invasión norteamericana de 1846-1848 y la intervención francesa de 1862-1867. Conflictos que ahuyentaron la inversión de capitales, implicaron gastos adicionales y significaron una mayor inestabilidad política y social para el país. Sin embargo, a pesar de la prolongada inestabilidad económica y política que caracterizó a este periodo, se sentaron las bases para el desarrollo del capitalismo en México, mediante la llamada acumulación originaria del capital,¹⁹⁶ a través de la promulgación de dos decretos gubernamentales.

El primero, la Ley Lerdo de 1856 o desamortización de los bienes del clero, mediante la cual se buscaba destruir el poder económico de la Iglesia, colocar en el mercado una gran cantidad de tierras y fincas de la Iglesia, así como fortalecer a la pequeña burguesía. Se estima que el traslado de dominio pudo llegar a ser del orden de 60 millones de pesos entre 1861 y 1863, es decir el correspondiente a 60 por ciento de la propiedad eclesiástica y 15 por ciento de la riqueza nacional.¹⁹⁷

El segundo decreto que se dio a conocer en 1883 ya con el gobierno porfirista fue la política de deslinde de baldíos, mediante la cual se concedía en propiedad a las empresas deslinadoras un tercio del total de tierras baldías que pudiesen localizar y delimitar topográficamente; de este modo, se deslindaron en total 49 millones de hectáreas entre 1881 y 1906, es decir, la cuarta parte de la superficie total de la nación.¹⁹⁸

De esta manera, tanto las leyes de desamortización como las de deslinde contribuyeron con el desarrollo del capitalis-

¹⁹⁶Proceso histórico en que se produce la separación del productor directo respecto a sus medios de producción, lo que permite posteriormente el surgimiento del trabajador asalariado. Marx, Karl, *El Capital*, op. cit., t. 1, vol. 3, p. 893.

¹⁹⁷De la Peña, Sergio, op. cit., p. 131 y Andrés Molina Enriquez, *Influencia de las Leyes de Reforma en la propiedad*, en Enrique Cárdenas, op. cit., p. 110.

¹⁹⁸De la Peña, Sergio, op. cit., p. 190 y Leopoldo Solís, op. cit., p. 55.

mo en México, al socavar la economía de autoconsumo existente entre las comunidades eclesiástica e indígena, poniendo a remate las tierras de los primeros y obligando a los indígenas y campesinos sin tierras a acudir al mercado para comprar sus víveres, así como a contratarse en calidad de peón¹⁹⁹ en las haciendas o rancherías.

Con la llegada al poder de Porfirio Díaz, se inicia un periodo de prosperidad económica y paz social en el país, con base en una reestructuración del modelo económico de desarrollo, mayor incorporación a la división internacional del trabajo,²⁰⁰ creciente apertura al capital y comercio extranjeros, así como

¹⁹⁹Trabajador asalariado que en forma libre se contrataba en una hacienda o mina para prestar sus servicios en calidad de residentes de la misma, el cual derivaba en peonaje por endeudamiento o trabajo forzado, cuando el aislamiento geográfico y la falta de industrias era mayor en ciertas regiones del país. Katz, Friedrich, "Condiciones de trabajo en las haciendas de México durante el porfiriato: modalidades y tendencias", en Cárdenas, Enrique, *op. cit.*, t. 3, p. 112. Para Marx, la esclavitud aparece disfrazada bajo la forma de peonaje, mediante anticipos que han de rescatarse trabajando y que se transmiten de generación en generación; el peón y su familia, pasan a ser, de hecho, propiedad de otras personas y de sus familias. Marx, Karl, *El Capital*, p. 122, citado por Alperovich, M.S. y B.T. Rudenko, *La revolución mexicana de 1910-1917 y la política de los Estados Unidos*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1973, p. 29.

²⁰⁰Es el proceso histórico en donde un grupo de países se especializan en la producción, fundamentalmente, de uno o varios productos para su venta en el mercado mundial, adquiere un carácter dinámico y masivo una vez que el capitalismo mundial entra en su fase imperialista, determinando un nuevo modo de vinculación entre los países metropolitanos y las áreas periféricas; ya sea por sus condiciones naturales, por su desenvolvimiento económico o por la productividad del trabajo social. Desde el momento en que el capital monopolístico extiende sus tentáculos en toda la extensión del globo, que el propio imperialismo requiere de una afluencia sin precedentes, de materias primas y productos agropecuarios y que la segunda revolución industrial vuelve posible un comercio ampliado al revolucionar los medios de transporte, desde ese momento es natural que tiendan a romperse los límites de los viejos modos de producción en América Latina y se desencadene un proceso de acumulación originaria encaminado a implantar el predominio del capital, ya no bajo las formas antediluvianas del capital comercial y usurario, sino como modo específico de producción. Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1985, p. 66.

la conformación de un Estado nacional,²⁰¹ con leyes y constitución propia, y una gran disponibilidad de recursos naturales para ser explotados por el capital. Esta reestructuración del modelo económico, como ya lo señalamos, tiene que ver con la nueva división internacional del trabajo, en donde un pequeño grupo de países, entre los cuales figuraban Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Holanda, principalmente, ya estaban entrando a la segunda fase de la revolución industrial y al imperialismo monopolista;²⁰² mientras que en la mayoría de los países de América Latina y del resto del mundo apenas se iniciaba la aplicación de la primera fase de la revolución industrial.

Este desfase entre el desarrollo económico de los primeros respecto a los segundos será el resultado de una mayor capacidad de acumulación y concentración de capital en los países avanzados y de un “capitalismo tardío”²⁰³ en los países

²⁰¹ Buena parte del siglo XIX fue un periodo durante el cual se establecieron, organizaron y consolidaron los estados nacionales en América Latina. Durante este periodo fue necesario crear una estructura institucional, plasmar una administración pública, formar ejércitos regulares, realizar obras de infraestructura económica y social, etcétera. En otras palabras, la tarea de organización de un Estado Nacional, exigió un nivel elevado y creciente de gastos públicos. Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, op. cit., p. 314, Agustín Cueva, op. cit., p. 32. Celso Furtado, *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*, México, Siglo XXI, 1977, pp. 59-67.

²⁰² Es el capitalismo en su fase superior, que se caracteriza por la concentración del capital en los países industrializados que, alcanzando la fuerza de capital financiero, abandonan la inversión en los países desarrollados para su inversión en los subdesarrollados, a fin de obtener mayores utilidades. Se caracteriza porque los monopolios sustituyen a la libre competencia, el capital bancario y el industrial constituyen el capital financiero, crece aún más la exportación de capitales que la de mercancías, los monopolios de las grandes potencias se reparten el mundo. Lenin V. I., “El imperialismo fase superior del capitalismo”, op. cit., También el imperialismo es concebido como una relación de dominación de las economías de los países capitalistas avanzados sobre los países coloniales o semicoloniales. P. Salama y Valier, J., “Una introducción a la economía política”, op. cit., p. 163.

²⁰³ Mandel acuña este concepto para señalar que lo que determinó el subdesarrollo de los países del tercer mundo no fue ni la mala voluntad de

atrasados, en donde se construye y desarrolla gradualmente una economía primario-exportadora, complementaria del capitalismo industrial de las metrópolis.²⁰⁴

Con el impulso de la revolución industrial a las fuerzas productivas, se produjo una expansión del comercio mundial sin precedentes en el capitalismo del siglo XIX, al pasar de 5 mmdd en 1867 a cerca de 20 mmdd en 1913,²⁰⁵ manifestándose en un flujo de exportaciones de alimentos y materias primas desde los países atrasados hacia los países sede de la revolución industrial, así como un creciente flujo de exportaciones de bienes manufacturados y de capital de los países avanzados hacia los países atrasados.

De esta forma el despegue económico de México y de América Latina, mediante el modelo primario-exportador, se produce por factores externos que hacen crecer la demanda total de los productos mineros y agropecuarios hacia donde canalizan sus mayores inversiones en detrimento del sector industrial.

El crecimiento “hacia fuera” afianza a las clases terratenientes y su asociación con un Estado mejor organizado y más poderoso, así como la vinculación con intereses extranjeros que los provean de recursos financieros y participación en el mercado externo, lo que crea también condiciones para que el Estado tenga acceso a los mercados internacionales de capital, lo que contribuye a crear una infraestructura económica y una administración pública que facilitan la expansión de la actividad productiva en general y de la exportadora en especial.²⁰⁶ De esta manera, en la práctica el Estado se convierte en un agente activo de primer plano en este proceso de

los imperialistas ni la incapacidad social de las clases dirigentes nativas, sino más bien un complejo de condiciones sociales y económicas que hicieron la acumulación de capital industrial menos lucrativa que el sector minero extructural y agropecuario. Mandel, Ernest, *El capitalismo tardío*, op. cit., p. 56.

²⁰⁴ Cueva, Agustín, op. cit., p. 68 y Ernest, Mandel, op. cit., p. 55.

²⁰⁵ Sunkel, O. y P. Paz, op. cit., p. 59.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 67.

reestructuración y de ingreso masivo a la economía internacional,²⁰⁷ mediante una serie de medidas de política económica favorables al impulso capitalista, tales como la política territorial, fiscal, crediticia, comercial y laboral, que le permiten una plena integración a la economía capitalista central. Y precisamente una de las condiciones que posibilitan la expansión del sector exportador durante este periodo es la canalización de cuantiosas inversiones, tanto públicas como privadas (nacionales y extranjeras), para la construcción de medios de transporte, particularmente puertos y vías férreas, y otros medios de comunicación.²⁰⁸

Dada la escasez de capital nacional, la iniciativa de las líneas férreas que deberían construirse queda en manos del capital extranjero, principalmente estadounidense, al que se le estimuló mediante subvenciones por kilómetro de vía construida; de esta manera, las vías férreas comunicaron grandes zonas del país, unieron un mercado local con otro para hacer un solo mercado regional más amplio y homogéneo, al permitir una mayor explotación de regiones mineras y agrícolas hasta entonces inaccesibles, el resurgimiento de la minería, el avance de la industria, el comercio y las finanzas, así como de la migración y redistribución de la población durante el Porfiriato.²⁰⁹

La construcción del ferrocarril en México,²¹⁰ contribuyó sin lugar a dudas a establecer las bases para el esperado impulso económico de las fuerzas productivas de todo el país, generando un efecto multiplicador sobre el total de las actividades económicas, pero sobre todo, colaborando para que el PIB de México se incrementara en 59 por ciento, al pasar de 746.5 a 1 184 millones de pesos entre 1895 a 1910, en donde se es-

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 67.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 310.

²⁰⁹ Solís, Leopoldo, *op. cit.*, p. 47.

²¹⁰ Véase David M. Fletcher, "La construcción del ferrocarril mexicano", en E. Cárdenas, *op. cit.*, t. 2, p. 219.

tima que gracias al ahorro social inducido, es probable que los ferrocarriles fuesen responsables hasta de la mitad del crecimiento económico de la economía porfiriana.²⁴¹

De igual modo, con la introducción del FFCC se aceleró la integración económica-regional del país al promover la unión de pequeñas regiones a espacios mayores de concentración productiva y comercial, facilitar el intercambio de personas y de mercancías entre grandes regiones especializadas y miles de pequeñas zonas alejadas; además de coadyuvar a la vinculación de México con la economía mundial.²⁴²

La entrada masiva de grandes flujos de capital extranjero, también caracterizó esta etapa de crecimiento “hacia afuera”, cifra que se estima que había llegado a 3 400 millones de pesos hacia finales de la época porfirista; de la cual un tercio se concentraba en ferrocarriles, 24 por ciento en minas y metalurgia, 15 por ciento en bonos de deuda pública, 7 por ciento en servicios públicos, y el resto distribuido en bienes raíces, bancos, comercios, industrias y petróleo. Por nacionalidad, Estados Unidos participaba con 38 por ciento del total, Gran Bretaña mantenía 29 por ciento, Francia poseía 27 por ciento y el restante 6 por ciento era aportado por Holanda, Alemania y otros.²⁴³

La inversión de capitales se orientaba a la producción selectiva y control de sectores clave de la economía mexicana,²⁴⁴ así por ejemplo, la inversión en minería se canalizó hacia la producción de metales industriales para la exportación; las inversiones en ferrocarriles siguieron las rutas hacia el puerto de Veracruz y las ciudades fronterizas con Estados

²⁴¹ Coatsworth H. John, “Los ferrocarriles, indispensables en una economía atrasada: el caso de México”, en E. Cárdenas, *op. cit.*, t. 3, p. 218.

²⁴² Véase Jáuregui, Luis, “Los transportes, siglos XVI al XX”, vol. 13, en Enrique Semo, *op. cit.*, p. 93.

²⁴³ De la Peña, Sergio, *op. cit.*, p. 175.

²⁴⁴ Ceceña, José Luis, *México en la órbita imperial*, México, Ediciones El Caballito, 1974, p. 51.

Unidos que facilitaran la exportación de productos primarios a los grandes mercados desarrollados; mientras que la banca captaba recursos internos para financiar la operación y consolidación de las empresas extranjeras en nuestro país.

De acuerdo con un estudio realizado por Ceceña, el grupo de las 170 sociedades anónimas más importantes que existían en México en 1910-1911 tenían su capital conjunto de 1 650 millones de pesos, concentrándose en tres actividades: ferrocarriles, minería y bancos. De las 170 empresas consideradas, el capital extranjero controlaba 76 por ciento de ellas, es decir, 130 empresas; de esta forma se presenta un "capitalismo importado" que no favoreció el surgimiento y consolidación de una burguesía mexicana independiente en el corto plazo, desarrollándose en forma subordinada al capital extranjero.²⁴⁵

La naturaleza y composición de las exportaciones durante este periodo, reflejó las principales características del modelo primario-exportador, en donde los metales preciosos²⁴⁶ representaban 65 por ciento del valor anual de las exportaciones, mientras que el café, henequén, maderas preciosas, tabaco y vainilla, constituían 20 por ciento, los productos animales 10 por ciento y las manufacturas 5 por ciento.²⁴⁷ Mientras que las importaciones se integraban por materias primas, maquinaria y otros bienes de capital, debido a la expansión de la actividad económica.

La favorable demanda externa de productos primarios, permitió que a lo largo de 33 años del porfiriato el monto de las exportaciones mexicanas aumentara en poco más de seis veces y las importaciones en cerca de tres veces y media.

²⁴⁵ Vernon, Raymond, "Juárez y Díaz", en E. Cárdenas, *op. cit.*, t. 3, p. 27.

²⁴⁶ Cabe agregar que también los metales industriales como plomo, hierro, zinc, cobre, estaño y níquel, iban adquiriendo una creciente importancia en el valor total. Véase Sergio de la Peña "El antidesarrollo de América Latina", *op. cit.*, p. 153. También Raymond Vernon, "Juárez y Díaz", en E. Cárdenas, *op. cit.*, t. 3, p. 28.

²⁴⁷ Solís, Leopoldo, *op. cit.*, p. 65.

Entre 1877 y 1911 la exportación por habitante se multiplicó por cuatro y las importaciones por un poco menos de tres.²¹⁸ Sin embargo, esta relación de intercambio medida en valor tendió a decaer en los más de 30 años de porfirismo, al incrementarse en 51 por ciento el precio de las importaciones y sólo en 28.7 por ciento el de las exportaciones. Es importante constatar que el incremento del *quantum* de las exportaciones compensó la reducción de su precio.²¹⁹

Por lo que se refiere al sector industrial, éste no fue prioritario para el gobierno porfirista, se le percibía más como una fuente de ingresos fiscales que como el futuro eje del proyecto burgués de la economía nacional;²²⁰ sin embargo, a pesar de los tropiezos y limitaciones iniciales, la política económica de apoyo al gran capital creó un clima favorable para la instalación de múltiples empresas manufactureras productoras básicamente de bienes de consumo final.²²¹ Así, para 1906 estaban en operación 6 338 industrias en todo el país, de las cuales tres cuartas partes eran de alimentos;²²² el resto la completaban la industria textil, la papelería, la cervecera, la cementera, la siderúrgica, la vidriera y la cigarrera, entre otras.

El desarrollo de la industria fue posible gracias a la expansión del mercado interno, la eliminación de alcabalas, así como a la integración territorial que produjo el ferrocarril, la devaluación mundial de la plata, además de la protección comercial de la industria en general con aranceles de 50 a 200 por ciento del valor de importación, e incluso en la industria textil hubo

²¹⁸ Rosenzweig, Fernando, "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", en E. Cárdenas, *op. cit.*, t. 3, p. 60.

²¹⁹ De la Peña Sergio, *op. cit.*, p. 172.

²²⁰ *Ibid.*, p. 209.

²²¹ Los bienes de consumo final se dividen en no duraderos (leche, refrescos, galletas, pan, medicinas, cigarros, ropa, zapatos y textiles en general) y duraderos (muebles, línea blanca, electrónica y automóviles, principalmente). Véase Silvestre Méndez, *op. cit.*, p. 130.

²²² De la Peña, Sergio, *op. cit.*, p. 209.

prohibición absoluta de importar algunos productos similares a los manufacturados internamente.²²³

La introducción de la energía eléctrica en México hacia 1879, también fue otro factor fundamental para el florecimiento industrial del país, al sustituir gradualmente la energía de vapor y las corrientes hidráulicas como fuerza motriz, para convertirse en unas cuantas décadas en un factor determinante en la distribución geográfica de la industria,²²⁴ al pasar el número de plantas generadoras de energía eléctrica de 1 en 1879 a 388 en 1926, y de una capacidad instalada de 2 a 392 396 kw en el mismo periodo, de los cuales 63 por ciento era de origen hidroeléctrico y 37 por ciento termoeléctrico.

El desarrollo de la industria no se pudo mantener como un proceso sostenido, de hecho el sector se enfrentó a serias crisis económicas antes de la Revolución, que contuvieron su marcha y pusieron en duda su viabilidad como proyecto económico alternativo. Entre los diversos factores que inhibían el crecimiento industrial destacan las fuertes variaciones del ingreso interno en razón de su elevada vinculación con los ciclos de exportaciones y construcción de grandes obras públicas, además de la marcada concentración del ingreso que limitaba la demanda del mercado interno, así como la propia euforia de las exportaciones que, al estimular el crecimiento de las importaciones, competían con la oferta nacional.²²⁵

Si bien la industria porfirista no se caracterizaba por desempeñar un papel importante como fuente de ocupación de la mano de obra, otro factor que influyó en el atraso industrial fue el fortalecimiento de la hacienda como unidad productiva en el porfirismo, así como la continuidad de prácticas usuales de retención de la mano de obra que se ejercían en esas haciendas, mediante el peonaje, o mano de obra semiesclava en

²²³ Solís, Leopoldo, *op. cit.*, p. 59.

²²⁴ Garza, Gustavo, *op. cit.*, p. 119.

²²⁵ De la Peña, Sergio, *op. cit.*, p. 208.

las diversas plantaciones tabacaleras y cafetaleras en el sur del país;²²⁶ esto significaba que la mano de obra en su mayoría no se encontraba aún completamente liberada de sus medios de producción y en condiciones de contratarse libremente como obrero en las manufacturas existentes, puesto que la hacienda y las plantaciones se habían convertido en un factor de atraso de las fuerzas productivas en general y de la actividad industrial en particular.

Ante la falta de mano de obra disponible para el trabajo fabril se produjo el enfeudamiento burgués;²²⁷ es decir, el encerramiento de los trabajadores dentro de los centros de producción mediante la instalación de un sistema de viviendas, la conformación de tiendas de raya,²²⁸ los vales en reemplazo de la moneda, la esclavitud por deudas, además de la expedición de toda una serie de reglamentos y disposiciones tendientes a controlar en forma férrea al joven proletariado industrial.²²⁹ Sin embargo, a pesar de las grandes dificultades que enfrentaron desde sus orígenes, se produjo un crecimiento formidable de todo tipo de industrias con diversos giros que apoyaron

²²⁶ Véase Turner, John Kenneth, *México Bárbaro*, México, Porrúa, Colección "Sepan Cuantos...", 1990, 285 pp.

²²⁷ Ramírez Rancaño, Mario, "Un frente patronal a principios del siglo xx: el centro industrial mexicano de Puebla", en Salvador Cordero y Ricardo Tirado, *Clases dominantes y Estado en México*, México, UNAM, 1984, p. 19.

²²⁸ Éstas jugaron un papel relevante en la sujeción servil del proletariado mexicano mediante el pago de salarios en forma de vales canjeables exclusivamente en las tiendas de raya de la fábrica, en donde se vendían los productos en más de 10 por ciento por encima de los precios de mercado, generando una interminable cadena de deudas. *Ibid.*, p. 29.

²²⁹ Para ejemplificar se puede mencionar el caso de la Compañía Industrial de Atlixco, S.A., localizada en Metepec, Puebla, que fue fundada por empresarios franceses y mexicanos en 1899, con el propósito de elaborar hilados, tejidos, blanqueados y estampados de algodón, con la tecnología más avanzada de su época. Para ello, la compañía construyó casas para 576 obreros en total, tienda de raya, también financió todas las obras de urbanización que requería la colonia obrera, además de acuñar sus propias monedas que sólo valían en la tienda de raya de la compañía. Véase Samuel Malpica y Ma. de Lourdes Herrera, "Metepec, ciudad industrial", en revista *Ciudades*, núm. 34, México, RNIU, 1996, pp. 36-42.

en el mercado interno, fortalecido por las exportaciones minerales y agrícolas, así como en las inversiones de capital extranjero. Durante el periodo que va de 1895 a 1910, el valor del producto industrial alcanzó una tasa anual de crecimiento de 3.6 por ciento al crecer de 120.4 a 204.5 millones de pesos, mientras que la fuerza de trabajo obrera ocupada observó un incremento de 0.7 por ciento al crecer de 555 mil a 614 mil trabajadores en el mismo lapso.²³⁰

Al concluir el movimiento armado que se inició en 1910, y pese al desorden y la violencia que lo caracterizó, la economía mexicana sobrevivió entre 1910 y 1920.²³¹ La producción varió según la región y el año. Las zonas más afectadas se localizaron en el centro y norte del país, sobre todo en los centros mineros, algodoneros, azucareros y ganaderos cercanos a las vías férreas. La obstrucción de las vías de comunicación provocó una recesión inmediata en los centros textiles y azucareros; sin embargo, la producción de petróleo y henequén registraron un auge continuo, y al comenzar la Primera Guerra Mundial, se reactivó la demanda y la producción del sector minero, además se expandió el mercado de trabajo libre ante el debilitamiento del peonaje, así como la formación de numerosos sindicatos en la industria minera, transportes, artes gráficos, electricidad y textiles.

En resumen, la Revolución mexicana no acabó con el modelo primario-exportador, impulsado por Porfirio Díaz, sólo lo interrumpió brevemente en algunas regiones; por lo que la reactivación del mercado internacional con el estallido de la Primera Guerra Mundial y el cese de hostilidades entre las fuerzas revolucionarias mantuvieron vigente el modelo de "crecimiento hacia afuera". El mayor impacto de la Revolución mexicana se produjo en las estructuras políticas y sociales del país, al dar paso a un Estado moderno, consolidar instituciones

²³⁰ De la Peña, Sergio, *op. cit.*, p. 213.

²³¹ Womack, John, "La economía en la revolución (1910-1920). Historiografía y análisis", en revista *Nexos*, núm. 11, México, 1978, p. 3.

y una democracia liberal. Del caudillismo se pasó a la formación de una burocracia política que gobernó durante más de 70 años bajo la dictadura de un partido, un poder presidencial férreo y un control vertical sobre los organismos de clase de la sociedad civil.²³²

La crisis económica mundial de 1929-1933, que se inició con la caída de la bolsa de valores de Wall Street en Nueva York,²³³ significó un fuerte golpe a la economía de los países latinoamericanos, incluido México, así como el desgaste del modelo primario-exportador en el cual descansaba su estructura económica. La crisis se inicia con una contracción violenta en la demanda de bienes primarios y suspensión de las inversiones en el extranjero por parte de los países centrales, extendiéndose rápidamente hacia los países periféricos en la medida de su alta dependencia y dinámica del sector exportador.²³⁴

El impacto inmediato de la crisis se reflejó en que los precios de los productos primarios tendieron a disminuir más que los de los manufacturados, que constituían el grueso de las importaciones, produciéndose en consecuencia un deterioro en los términos de intercambio comercial de estos países,²³⁵ además de una reducción en la capacidad de importar, al aumentar los servicios financieros de la deuda externa y la contracción de los ingresos de divisas.

Entre diciembre de 1929 y diciembre de 1930, el precio de exportación del trigo y del caucho cayó en algo más de 50 por ciento, los del algodón y yute 40 por ciento, los de lana, cobre, estaño y plomo se redujeron 30 por ciento y los de carne, maderas, azúcar, cueros y petróleo y otros cayeron en promedio 23 por ciento.²³⁶

²³² Perzabal, Carlos, *Acumulación capitalista dependiente y subordinada: el caso de México (1940-1978)*, México, Siglo XXI, 1979, p. 10.

²³³ Galbraith, John, *El Crack de 1929*, España, Ariel, 1976, p. 26.

²³⁴ Furtado, Celso, *op. cit.*, p. 145.

²³⁵ Sunkel, O. y P. Paz, *op. cit.*, p. 347.

²³⁶ *Ibid.*, p. 346.

En México, la crisis impactó la demanda agregada a través de tres canales: primero, la reducción de precios y la caída del ingreso nacional en Estados Unidos y por tanto de su demanda, afectó al sector exportador mexicano en forma directa, al reducirse 65 por ciento entre 1929-1932. Segundo, a través del deterioro de la balanza comercial y las reservas del Banco de México, al reducirse las reservas internacionales 53.4 por ciento y la oferta monetaria 60 por ciento. Tercero, las finanzas públicas se vieron afectadas con la reducción de los ingresos públicos en más de 44 por ciento en el mismo lapso.²³⁷

Nuestro país también se vio afectado por la caída de los precios de la plata, cuya venta representaba 17 por ciento del total de exportaciones y su precio cayó en cerca de 43 por ciento entre 1928 y 1931.²³⁸ Asimismo, la disminución en el poder adquisitivo de la mayoría de la población, así como la creciente pobreza de la clase trabajadora, provocó una profunda crisis en las principales ramas de la industria nacional, sobre todo la productora de bienes de consumo final de perecederos, como la alimenticia y la textil. Laboralmente la crisis aumentó el número de desocupados en 18 por ciento sólo entre 1931-1932; situación que se agravó con la promulgación en Estados Unidos de la llamada Ley Harris, que prohibía la entrada de los braceros.²³⁹

Podríamos señalar que la década de los veinte en México se extendió hasta 1934, no sólo por los efectos de la crisis económica mundial, sino también por todos los acontecimientos políticos y sociales que se suscitaron como resultado del acomodo de fuerzas de los principales actores políticos del país situación que cristalizó en la creación del Partido Nacional Re-

²³⁷ Cárdenas Enrique, *La hacienda pública y la política económica 1929-1958*, México, FCE-Colmex, 1994, p. 25.

²³⁸ Shulgovski, Anatoli, *México en la encrucijada de la historia*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1972, p. 35.

²³⁹ *Ibid.*, p. 36.

volucionario en 1929 por Plutarco Elías Calles,²⁴⁰ y alcanzó su clímax con el Maximato,²⁴¹ fenómeno que sólo pudo ser combatido y desterrado por Lázaro Cárdenas, cerrando con ello un ciclo y abriendo otro más complejo y productivo para el país.

LA INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Con el objeto de superar el efecto devastador y los desajustes estructurales causados por la crisis económica mundial 1929-1933 diversos expertos, a instancias de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), propusieron la aplicación del modelo industrializador por sustitución de importaciones (ISI) o de crecimiento “hacia adentro”, argumentando que ante el notable deterioro de los términos de intercambio de los bienes primarios de América Latina, surgía la necesidad ineludible de avanzar en las exportaciones industriales, lo que complementara la industrialización periférica que ya se había iniciado antes de la crisis mundial; de esa forma, el impulso industrializador se da más como reacción para sobreponerse a las circunstancias adversas y vencer el desequilibrio exterior que como diseño claro y racional.²⁴² El desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y la contracción de los capitales extranjeros invertidos en la economía de América Latina, se convirtieron en factores de aliento para estimular el proceso industrializador hacia adentro. Resultaba evidente que la industrialización

²⁴⁰Palacios, Guillermo, *América Latina en los años treinta*, México, UNAM, 1977, p. 522.

²⁴¹Periodo que va de 1928 a 1934 en que gobernaron sucesivamente al país Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez bajo la tutela ideológica y política del jefe máximo de la Revolución, Plutarco Elías Calles (Véase González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1980, pp. 46-50).

²⁴²Prebisch, Raúl, *Nueva política comercial para el desarrollo*, México, FCE, 1964, p. 31.

debía empezar por la fórmula más accesible: la sustitución de importaciones, hasta alcanzar simultáneamente la independencia exterior, lograr una ocupación abundante y niveles crecientes materiales de satisfactores para las necesidades de la población.²⁴³

Ante la creciente presión política y social que ejercían las fuerzas internas, en demanda de mayores empleos y condiciones de vida más elevadas, el Estado se ve obligado a tomar un papel activo en la economía, con la adopción de políticas de mayor gasto público, tanto en servicios sociales como en infraestructura económica, así como estimular la inversión privada mediante la protección arancelaria, además de otorgar facilidades tributarias y crediticias.

A partir del régimen de Cárdenas (1934-1940), el Estado multiplica su intervención en la economía, convirtiéndose en un instrumento fundamental para el crecimiento de las fuerzas productivas, al promover la reforma agraria, nacionalizar los ferrocarriles y expropiar la industria petrolera;²⁴⁴ de igual forma se preocupa por crear bancos de financiamiento para el desarrollo al fundar Nacional Financiera, el Banco Nacional de Comercio Exterior, el Banco de Crédito Ejidal y el Banco Nacional de Obras Públicas; también organiza las centrales obreras y campesinas, CTM y CNC, respectivamente, para aglutinarlas en torno a su plan sexenal y una serie de medidas de fomento industrial.²⁴⁵

Con el gobierno cardenista, el papel del Estado se enriquece aún más, agregando a su función reguladora y coordinadora la de empresario²⁴⁶ y constructor de infraestructura agrícola y urbana; de esta forma, a partir de 1936 se incurrió

²⁴³De la Peña, Sergio *et al.*, *Pensamiento latinoamericano*, R. Prebisch y A. Pinto, México, UNAM, 1980, p. 16.

²⁴⁴Ramírez Rancaño, M., *op. cit.*, p. 58.

²⁴⁵Perzabal, Carlos, *op. cit.*, p. 32.

²⁴⁶Aguilar, Alonso, *Estado, capitalismo y clase en el poder en México*, México, Nuestro Tiempo, 1983, p. 11.

en un déficit presupuestal, como producto de un extenso programa de obras públicas que estimularan la demanda interna, además de alentar la inversión del sector privado en nuevas operaciones.²⁴⁷

Otro factor que cumplió un papel determinante en el impulso al proceso industrializador tanto en México como en América Latina fue el mercado interno, prueba de ello es que aquellos países que lograron alcanzar mayores tasas de crecimiento económico, empleo, diversificación productiva y avanzar en las diferentes etapas del programa ISI, serían aquellos que contaban con la existencia de una infraestructura agraria, industrial, comercial y de servicios, así como una red de ciudades consolidada, y eran a su vez los países más poblados de la región, como Brasil, México y Argentina.²⁴⁸

El modelo ISI constituía un avance respecto a lo hecho anteriormente, pero no un cambio cualitativo, puesto que la base principal –productora de maquinaria y bienes de capital– continuaba en el exterior.²⁴⁹

Finalmente, también el corporativismo empresarial constituyó otro elemento fundamental para impulsar el crecimiento “hacia adentro”. En México con la creación de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) de los productores y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (Concanaco) de los comerciantes,²⁵⁰ los empresarios pronto encontraron en estos organismos instrumentos poderosos para dirigir, junto al gobierno, los destinos de nuestra economía.

La imposibilidad de crear y fortalecer un sector productor de bienes de capital que suministrara la maquinaria y herramientas que este modelo requería, liquidaba definitivamente

²⁴⁷ Vernon, Raymond, *El dilema del desarrollo económico de México*, México, Diana, 1975, p. 101.

²⁴⁸ Véase Furtado, Celso, *Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario*, México, FCE, 1987, p. 147, y O. Sunkel y P. Paz, *op. cit.*, p. 373.

²⁴⁹ Véase Furtado, Celso, *op. cit.*, p. 151, y O. Sunkel y P. Paz, *op. cit.*, p. 355.

²⁵⁰ Véase Vernon, Raymond, *op. cit.*, p. 92, y P. González Casanova, *op. cit.*, p. 64.

la posibilidad de un desarrollo capitalista autónomo;²⁵¹ esta creciente dependencia se ponía de manifiesto una vez más con la penetración del capital extranjero, el cual ya no sólo se invertía en el sector primario-exportador, sino que paulatinamente se dirigía hacia el sector manufacturero a través de inversiones directas de capital en la industria metal-mecánica, alimenticia, automotriz, química, etcétera. De esta forma, la burguesía nacional no tuvo otra opción para sobrevivir como clase que asociarse, en la condición de socio menor, con el capital extranjero.²⁵²

Con el objeto de combatir tanto la penetración comercial y los grandes flujos de bienes importados como fomentar la industrialización del país, se aplicó una política proteccionista,²⁵³ consistente en imponer medidas restrictivas y altos aranceles a los bienes manufacturados importados que ya se estaban fabricando en el país. En el establecimiento de esta política proteccionista influyeron decisivamente los grupos empresariales, quienes advertían en la competencia externa el peligro de ser desplazados del mercado nacional.

Serían los empresarios asociados en la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra) los que iniciaron la exigencia de una legislación que los protegiera de la penetración del capital extranjero; petición que se concretó con la promulgación de la ley general de inversión extranjera en 1947, mediante la cual se dictaminó que la inversión nacional debería representar 51 por ciento como mínimo del capital social de las empresas mercantiles y manufactureras instaladas en México; 75 por ciento en las instituciones de crédito, seguros y fianzas, y 66 por ciento en las concesiones para

²⁵¹ Bambirra, Vania, *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, México, Era, 1978, p. 18.

²⁵² *Ibid.*, p. 18.

²⁵³ Aguilera Gómez, Manuel, *La desnacionalización de la economía mexicana*, México, FCE, Archivo del Fondo, núm. 47, 1975, p. 51.

explotar reservas nacionales,²⁵⁴ dejando de esta forma al capital extranjero una función complementaria del capital nacional.

Como ya se señaló, la política de sustitución de importaciones requirió desde sus inicios una mayor participación del Estado en la economía no sólo como regulador y orientador de las inversiones, sino como un inversionista directo en diversos sectores de la economía. Esta mayor intervención del gobierno se inicia con la nacionalización de los ferrocarriles y expropiación de la industria petrolera en la década de los treinta, seguidas de múltiples inversiones, ya sea por la creación, adquisición o rescate de empresas privadas en quiebra, hasta sumar más de 800 empresas de participación estatal en 1976, cuyo valor de la producción en el mismo año representaba 12.5 por ciento del PIB; juntas absorbían cerca de 7.5 por ciento de la PEA y generaban 15 por ciento de los impuestos federales.

El aporte del capital estatal era de 100 por ciento en la producción de petróleo, 85 por ciento en la generación de electricidad, 77 por ciento en comunicaciones, 35 por ciento en los transportes y en la minería.²⁵⁵ Hasta 1969 el gobierno constituía el sector económico más importante del país, al controlar la mitad del capital de las 500 empresas mayores que operaban en México, mientras que el sector privado mexicano concentraba 28 por ciento y el capital extranjero controlaba 20 por ciento del capital total de las 500.²⁵⁶

Por su parte, el sector agropecuario cumplió un papel trascendental en el proceso de industrialización, al desempeñar diversas funciones que lograron constituirse en la base del sector secundario y de la economía mexicana en general; de esta manera, la agricultura sirvió como un medio de acumulación,²⁵⁷ al producir: a) alimentos para la población; b) cubrir la

²⁵⁴ *Ibid.*, pp. 52-53.

²⁵⁵ Aguilar, Alonso, *op. cit.*, pp. 21-22.

²⁵⁶ Ceceña, José Luis, *op. cit.*, p. 151.

²⁵⁷ Perzabal, Carlos, *op. cit.*, p. 22.

oferta de materias primas para la industria; c) incrementar el coeficiente de importaciones a través de los excedentes de productos agrícolas exportados; d) desarrollar el mercado interno al transformarse ella misma en una rama de la economía y en mercado de productos industriales; e) transferir el excedente a otros sectores de la economía a través del intercambio desigual.

Sin embargo, el vínculo entre la agricultura y la industria empezó a debilitarse desde mediados de los cincuenta, cuando la industrialización enfiló hacia las ramas intermedias (químicas, metálicas básicas, maquinaria, aparatos eléctricos y no eléctricos) y disminuyó la demanda de bienes de consumo final, tales como textiles, vestido, calzado, alimentos y bebidas, entre otros.²⁵⁸

Esta transferencia creciente del excedente del sector agropecuario al resto de la economía la sometió a una doble descapitalización²⁵⁹ a través del mecanismo de precios y del sistema bancario privado,²⁶⁰ cifra que se calcula llegó a 6,100 millones de pesos (a precios de 1960) entre 1942 a 1961, de los cuales 3,600 millones de pesos correspondieron a los diferenciales de precios entre productos agrícolas y manufacturados, y 2,500 millones salieron por el sistema bancario.²⁶¹

La descapitalización del campo obedeció a un desplazamiento del sector agrícola como eje del proceso de acumulación capitalista hacia el sector industrial, así como a una política del gobierno federal que canalizó la inversión pública hacia las entidades federativas con mayor dinámica económica, en

²⁵⁸ Fujigaki, Esperanza, "La agricultura, siglos XVI al XX", vol. 19, en Enrique Semo, *op. cit.*, p. 124.

²⁵⁹ Bartra Armando, *Los herederos de Zapata*, México, Era, 1985, p. 94.

²⁶⁰ Formado por todas las instituciones privadas de banca múltiple, cuyas funciones básicas el captar ahorros, administrar recursos financieros y otorgar préstamos, tanto a personas físicas y morales. Instituciones que forman parte del Sistema Financiero Mexicano.

²⁶¹ Hewitt, Cynthia, *La modernización de la agricultura mexicana*, México, Siglo XXI, 1978, p. 104.

donde se encontraban las ciudades que constituían los mercados más importantes, además de contar con la infraestructura de comunicaciones y transportes, energía, mercados de trabajo y financieros, organización comercial y el acceso al poder político necesarios para la expansión de la actividad manufacturera.²⁶²

De esta forma, el Distrito Federal, Jalisco y Nuevo León, se mantuvieron como las entidades más favorecidas por la política presupuestal del gobierno federal, al igual que Veracruz y Tabasco para desarrollar el sector petrolero; todo ello en detrimento de las entidades más pobres como Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tlaxcala e Hidalgo. Sólo en el caso del Distrito Federal, éste recibió más de la cuarta parte de la inversión pública federal entre 1940 y 1980.²⁶³

En medio de este modelo se produjo un periodo de relativa estabilidad y crecimiento económico sostenido, durante esta segunda etapa o desarrollo estabilizador que va de 1954 a 1970, nuestro país alcanzó altos niveles de crecimiento con estabilidad de precios y tipo de cambio;²⁶⁴ de esta forma, el “milagro mexicano”, como también se le llamó a esta etapa, produjo tasas de crecimiento de 6.8 por ciento en el PIB, en promedio (inferior a la tasa media anual del crecimiento del sector industrial que fue de 9 por ciento); mientras que el incremento promedio anual de precios fue de 2.5 por ciento; finalmente el tipo de cambio se mantuvo sin ninguna variación en 12.50 pesos por dólar.²⁶⁵

Para impulsar la industria y la economía en general, el Estado incrementó el gasto público y recurrió sucesivamente a un creciente endeudamiento externo, ante la insuficiencia del ahorro interno. Prueba de ello es el porcentaje del gasto pú-

²⁶² Sunkel, O. y P. Paz, *op. cit.*, p. 74.

²⁶³ Graizbord, Boris *et al.*, *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, México, Conaculta-UNAM-Colmex, 1996, p. 129.

²⁶⁴ Solís, Leopoldo, *op. cit.*, p. 94.

²⁶⁵ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 216.

blico destinado al fomento de actividades económicas, el cual crece de 52.7 a 54.9 por ciento entre 1954 a 1970; mientras que el déficit del gasto público respecto al PIB no superó 0.2 por ciento anual en promedio. Aunque los ingresos totales del sector público incrementaron su participación en el PIB de 9.6 a 24 por ciento, gracias a un incremento en la captación de impuestos, al aumentar su participación en el PIB de 6.8 a 7.5 por ciento promedio anual,²⁶⁶ durante el periodo señalado la generación de ingresos y del ahorro interno no fueron suficientes para sostener por sí mismos la dinámica de crecimiento económico, por lo que el gobierno recurrió a un mayor endeudamiento externo y a una creciente inversión extranjera directa.

Considerando que la política de desarrollo compartido produjo una desigual distribución del ingreso, así como una fuerte concentración de la producción en algunas regiones, además de un déficit fiscal y un creciente desequilibrio del sector externo, se puso en marcha la política de desarrollo compartido entre 1970 y 1976, periodo durante el cual se alcanzó una tasa de crecimiento de 6 por ciento promedio anual,²⁶⁷ con una industrialización que se siguió basando en el proteccionismo mediante una carga fiscal muy baja y elevados subsidios en las tarifas de los bienes y servicios que el Estado producía hasta entonces, además de una creciente inversión extranjera directa que aumentó en más de 43 por ciento al pasar de 3.7 a 5.3 mmdd durante el periodo, cifra muy por debajo de la inversión extranjera directa, que creció 360 por ciento en el mismo lapso, al pasar de 4.2 a 19.6 mmdd;²⁶⁸ mientras que la inflación acumulada promedio alcanzó 14.3 por ciento²⁶⁹ anual durante los seis años de estudio.

²⁶⁶ *Ibid.*, p. 203.

²⁶⁷ Zepeda Martínez, Mario, "La Reforma neoliberal de la economía mexicana", en Ifigenia Martínez (comp.), *Economía y democracia. Una propuesta alternativa*, México, Grijalbo, 1995, p. 71.

²⁶⁸ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, pp. 296 y 303.

²⁶⁹ Zepeda Martínez, M., *op. cit.*, p. 73.

En resumen, los principales problemas que enfrentó la política de desarrollo compartido fueron de financiamiento del gasto público, el cual alternamente se logró mediante un mayor endeudamiento interno y externo, provocando que el primero en hacerse mediante la vía de emisión primaria de Cetes²⁷⁰ registrara presiones inflacionarias, mientras que el segundo supeditó aún más nuestra economía a las variables de la economía internacional; los resultados no se hicieron esperar, la flotación del dólar de EU desde 1971 y la crisis petrolera mundial de 1973 y 1974 influyeron en la devaluación del peso frente al dólar en más de 70 por ciento, al pasar de 12.50 a cerca de 22 pesos por dólar, en agosto de 1976,²⁷¹ para poner fin a 22 años de estabilidad cambiaria.

Durante el sexenio de López Portillo (1976-1982), se impulsa la alianza para la producción mediante la cual el Estado sigue fomentando actividades básicas para el desarrollo del país, a través de inversiones en infraestructura y producción, ya sea en petróleo, petroquímica, electricidad, azufre, fertilizantes, acero, azúcar y autobuses de pasajeros. Para continuar con la política proteccionista hacia la industria y ante la gradual caída del ahorro interno, el gobierno recurre masivamente al endeudamiento externo, situación que provocó un crecimiento de 261.6 por ciento de la deuda externa durante este periodo, al pasar de 23.4 a 84.9 mmdd.²⁷²

El fuerte impulso del Estado en la economía, se reflejó en una recuperación del PIB respecto al sexenio anterior, al alcanzar 7.2 por ciento anual en promedio,²⁷³ aunque en el último año de ese gobierno en 1982, como resultado de la crisis económica, se produce la primera tasa negativa de crecimiento de

²⁷⁰ Certificados de la Tesorería de la Federación: instrumentos del mercado de dinero emitidos por el gobierno federal, que otorga un rendimiento de renta fija, pagaderos en pesos.

²⁷¹ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 217.

²⁷² *Ibid.*, p. 306.

²⁷³ Zepeda Martínez, M., *op. cit.*, p. 71.

-0.5 por ciento en el PIB, la cual no se presentaba en el país desde la década de los veinte.

Ante el incremento del circulante monetario, que alcanzó 36.7 por ciento promedio anual, el proceso inflacionario se siguió acelerando hasta ubicarse en 35.7 por ciento anual promedio. La inflación acelerada impactó a su vez el tipo de cambio, el cual, con la política de flotación adoptada, devaluó al peso frente al dólar en 325 por ciento, al pasar de 22.69 a 96.48²⁷⁴ pesos por dólar entre 1976 a 1982.

En medio de una crisis económica generalizada y una creciente fuga de capitales,²⁷⁵ López Portillo tomó medidas desesperadas de política económica, estatizando la banca y estableciendo el control de cambios generalizado de manera temporal.

El auge y declinación de la petrolización de la economía durante ese sexenio, puso fin a los gobiernos desarrollistas y populistas,²⁷⁶ además de poner en evidencia el desgaste y agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que se había caracterizado por impulsar altas tasas de crecimiento económico y elevados niveles de ocupación de la mano de obra, muy por encima de las tasas de crecimiento de nuestra población.

El modelo de ISI encuentra límites que no pueden franquearse, puesto que a medida que se sustituyen más impor-

²⁷⁴ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 217.

²⁷⁵ Hacia fines de agosto de 1982 se calculaba que muchos mexicanos habían depositado 14 mmdd en cuentas bancarias en EU y habían comprado bienes inmuebles por un valor de 31 mmdd. Mientras que en México había depositados más de 12 mmdd en cuentas especiales en dólares. Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México*, México, Era, 1985, p. 115.

²⁷⁶ El populismo se caracteriza por una "alianza de clases" entre la burguesía industrial y el proletariado, lo cual permite que se dé una combinación singular entre el Estado, el partido y el sindicato. El gobierno mantiene bajo control la movilización de las masas asalariadas del país, apareciendo como "pacificador" y "armonizador" de los intereses del proletariado. El Estado adquiere nuevas dimensiones como fuerza productiva, al actuar directamente como agente productivo. Desarrolla una dimensión "arbitral" y "benefactora", "antioligárquica" y "nacionalista" (Cueva, Agustín, *op. cit.*, p. 209).

taciones –sobre todo de bienes de consumo no durables–, crece la demanda de materias primas o de bienes intermedios para fabricar productos cuya importación se sustituye principalmente de bienes de consumo durables y de capital.²⁷⁷ De esta manera, la etapa más avanzada del modelo ISI implicó nuevas y cuantiosas inversiones para la sustitución tanto de bienes intermedios como de bienes de capital, las fuentes de financiamiento para incrementar las importaciones sólo provendrán por aumento del volumen de las exportaciones, por un mejoramiento en la relación de intercambio, empréstito externo o inversión extranjera directa, así como la reducción en las reservas internacionales o una combinación de algunos o de todos estos elementos.²⁷⁸

En consecuencia, si el poder de compra de las exportaciones no aumentó en la misma proporción que se requiere para importar los bienes necesarios para seguir impulsando la industrialización, habrá una presión crónica sobre la balanza de pagos,²⁷⁹ que se traducirá en constantes devaluaciones que corregirán temporalmente el desequilibrio, pero también se convertirá en un mecanismo de propagación inflacionaria que profundice aún más la desigualdad en la distribución del ingreso.

Por ello, ante la incapacidad para expandir en forma considerable las exportaciones tradicionales y de manufacturas, el modelo ISI tiende a desembocar en un grave estrangulamiento externo,²⁸⁰ lo que aunado al estancamiento agropecuario que limita la expansión industrial y su capacidad de diversificación, reduce el tamaño de mercado para los productos manufacturados de consumo popular, lo cual ahuyenta las inversiones y constituye un factor adicional de presión inflacionaria.

²⁷⁷ Prebisch, Raúl, *op. cit.*, p. 34.

²⁷⁸ Sunkel, O. y P. Paz, *op. cit.*, p. 367.

²⁷⁹ Pinto, Anibal, “Estructuralistas y monetaristas: un recuento”, en *Lecturas sobre desarrollo económico*, Escuela Nacional de Economía-UNAM, 1970, p. 360.

²⁸⁰ Sunkel, O. y P. Paz, *op. cit.*, p. 371.

Tanto a la estrechez de los mercados se produce la subutilización de capacidad productiva en múltiples sectores,²⁸¹ como resultado de una mayor orientación hacia la globalización por parte de los países altamente tecnificados, con elevados niveles de capitalización y diversificación económica. En el caso de México, el modelo de desarrollo industrial por sustitución fácil de importaciones de bienes de consumo, materias primas y bienes intermedios, entró en una crisis estructural desde finales de la década de los sesenta que se prolongó hasta 1982, cuyo origen fue el agotamiento de un modelo de acumulación capitalista dependiente y subordinado. Dependiente porque la reproducción del capital constante, particularmente del capital fijo, está fuera de la economía al situarse en los marcos de una estrategia mundial de desarrollo desigual del capital monopolista. Y subordinado por ser un momento de la reproducción del capital social mundial y que, por tanto, está impuesta y adquiere la condición complementaria.²⁸²

Un indicador preciso que muestra el grado de agotamiento del modelo ISI en la década de los setenta y principios de los ochenta, lo constituye la balanza comercial, la cual arrojó un cuantioso déficit comercial acumulado en los dos últimos sexenios, conocidos también como desarrollistas, 1970-1976 y 1976-1982, al registrar 13.3 mmdd en el primero y 6.6 mmdd en el segundo.²⁸³ Ello a pesar de un programa de estímulo a las exportaciones que las hizo crecer 6.4 veces contra 2.4 veces en que crecieron las importaciones durante el sexenio de López Portillo.

²⁸¹ Furtado, Celso, *op. cit.*, 1987, p. 157.

²⁸² Perzabal, Carlos, *op. cit.*, p. 16.

²⁸³ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 309.

CRISIS ECONÓMICA DE 1982: DEL AUGE PETROLERO AL DESENCANTO

La crisis económica puede ser definida como una ruptura o un bloqueo en la reproducción del capital social en su conjunto.²⁸⁴ Para el caso de México, la crisis de los ochenta fue producto tanto de factores externos como internos; en el ámbito externo, es el resultado de la crisis estructural-global de rentabilidad y regulación en el ámbito mundial, que se ha extendido en los últimos 25 años en una onda larga o fase descendente, compuesta por una sucesión de fuertes caídas y breves recuperaciones.²⁸⁵ Esta crisis tuvo su origen en 1973 con la guerra del petróleo entre los países agrupados en la OPEP²⁸⁶ y los países desarrollados que pretendían seguir monopolizando desde la extracción hasta la comercialización del petróleo.

En el ámbito interno la crisis económica en el país obedece, en buena medida, al agotamiento del modelo ISI, así como a la aplicación de una política de corte neoliberal²⁸⁷ en las últimas dos décadas, la cual se ha traducido en una mayor

²⁸⁴ Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México, 1940-1982*, México, Era, 1985, p. 71.

²⁸⁵ Dabat, Alejandro, "México y la globalización", *op. cit.*, p. 17.

²⁸⁶ Organización de Países Exportadores de Petróleo. Se constituyó en 1960 como una asociación de productores con el objetivo fundamental de lograr la estabilización de los precios del petróleo en beneficio de los países miembros, como Arabia Saudita, Argelia, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irak, Irán, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela (Véase Shepard B. Clough y Richard T. Rapp, *Historia económica de Europa*, España, Ariel, p. 570 y Juan E. Iranzo, "La OPEP del esplendor a la decadencia", en Sara González *et al.*, *Temas de Organización Económica Internacional*, España, McGraw Hill, 1994).

²⁸⁷ El neoliberalismo no constituye un conjunto de ideas que tratan de dar respuesta a los desequilibrios surgidos por la crisis inflacionaria de la década de los setenta, señalando que la causa de la inflación es el exceso de dinero en circulación, por lo que sugieren: a) restringir el circulante monetario; b) reducir los gastos de gobierno, por considerarlos altamente improductivos; c) eliminar el déficit presupuestal, liquidando todo tipo de subsidio; d) Reducir el tamaño del Estado; e) mayor libertad económica para los empresarios y menor intervención del Estado en la economía; f) eliminar el control de precios y que

concentración del ingreso, pérdida neta de fuentes de empleo y en consecuencia un crecimiento exorbitante del subempleo²⁸⁸ y el desempleo; además del constante cierre de micro y pequeñas empresas, depresión del mercado interno al reducirse la demanda efectiva²⁸⁹ y en general un deterioro de la calidad de vida y mayor pobreza entre las mayorías, así como mayores índices delictivos en todo el país.

Como respuesta a la crisis económica de 1982, el gobierno mexicano asumió una política externa de apertura comercial, además de ingresar en 1986 al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés),²⁹⁰ integrarse a la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) o Cuenca del Pacífico, en septiembre de

los salarios los determine la ley de la oferta y la demanda; g) fomentar la apertura total e indiscriminada a la inversión extranjera y a las mercancías provenientes del exterior; h) establecer una política cambiaria altamente flexible, eliminando todo tipo de controles cambiarios, i) libre oportunidad de especular en bolsas de valores globalizadas mundialmente. Ortiz Wadgyrmar, Arturo, *Política económica de México 1982-1995*, op. cit., p. 17.

²⁸⁸ En el presente trabajo se concibe el subempleo como el proletariado informal que se caracteriza por no recibir salarios regulares ni ingresos directos por seguridad social y porque sus relaciones con los empleadores no son contractuales (por lo que) su remuneración salarial, así como las compensaciones no monetarias son verbalmente acordadas y sus tarifas son a destajo. Portes, Alejandro, *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, México, M.A. Porrúa, 1995, p. 91.

²⁸⁹ Este concepto se refiere tanto al poder de compra de los ingresos, respecto a la inflación (salario real) como a la menor capacidad de generación de nuevas fuentes de empleo, que se traducen en un sensible abatimiento del mercado interno. La demanda efectiva insuficiente puede provocar que el aumento de la ocupación se detenga antes que haya sido alcanzado el nivel de la ocupación plena, al frenar la realización y producción de mercancías. Keynes, J.M., *Teoría General de la Ocupación, el interés y el dinero*, op. cit., p. 32.

²⁹⁰ Hoy conocida como Organización Mundial de Comercio (OMC), entró en operación el primero de enero de 1995 como resultado de las negociaciones de la Ronda Uruguay en abril de 1994 con el apoyo de 125 países. Sus principales objetivos son los de regular y fortalecer las disciplinas del sistema mundial de comercio para incrementar el intercambio económico entre todas las naciones. Poder Ejecutivo Federal, "Sexto Informe de Ejecución", Presidencia de la República, México, 1994, p. 250.

1990; firmar en diciembre de 1992, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, por sus siglas en inglés) con los Estados Unidos y Canadá, posteriormente con Chile, Centroamérica y la Comunidad Europea, hasta sumar un total de diez tratados de libre comercio que involucran a 31 países; asimismo, en mayo de 1994, México se convierte en el 25° miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE);²⁹¹ mientras que en política interna el gobierno aplicó diversas formas para impulsar el cambio estructural, promoviendo la regulación económica²⁹² y procurando la disminución del déficit público mediante la reducción del gasto corriente, la eliminación de subsidios y el recorte de burócratas; y mediante la venta de empresas paraestatales²⁹³ y el sometimiento a concurso internacional para la construcción de obras públicas en la República mexicana, a fin de promover la entrada de capitales a nuestro país, aunque unos meses después se tuvo que implementar urgentemente un plan de rescate bancario y carretero para organizar la rentabilidad y seguridad del capital privado, tanto nacional como extranjero.

Durante la década de los ochenta, que se considera perdida para toda América Latina, desde el punto de vista de los índices de crecimiento económico y los niveles de bienestar social de la población, México no fue la excepción, al iniciar esta década con una virulenta crisis económica entre 1981-1982,

²⁹¹ La OCDE, fue creada en París en 1961 con el propósito de definir posturas comunes ante las negociaciones en organismos internacionales como el FMI, el Banco Mundial y la OMC. Está formada por países de Europa Occidental, EU, Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelanda, además de México. Véase Sara González, *op. cit.*, p. 386.

²⁹² Comprende la derogación o reducción de diversas leyes o normas gubernamentales (así como la eliminación de trámites o simplificación de procedimientos administrativos), con el objeto de modificar el comportamiento de las empresas, dejar de influir en los precios y fomentar la competencia económica. Samuelson, Paul y W. Norhdaus, *Economía, op. cit.*, p. 1148.

²⁹³ Entre 1982 y 1994 fueron vendidas o liquidadas 80 por ciento del total de 1,115 a sólo 219, durante ese periodo. Ávila, José Luis, "La era neoliberal", vol. 6, en Enrique Semo, *op. cit.*, p. 152.

con carácter profundo y estructural, que tuvo en la caída de los precios del petróleo y el incremento de las tasas de interés en el mercado mundial²⁹⁴ sus principales detonantes.

El impacto de la crisis económica se magnificó principalmente por el carácter monoprodutor de nuestro país, cuya obtención de divisas quedó gradualmente sujeta a la exportación de hidrocarburos en 70 por ciento en promedio hacia finales de 1982; situación que contrastaba con la estructura prevaleciente en los sesenta, cuando las exportaciones de jitomate, algodón, café y camarón, representaban casi 51 por ciento del total, la industria manufacturera contribuía con 19 por ciento y la industria extractiva con 16 por ciento.²⁹⁵

Precisamente, el pilar fundamental del crecimiento económico del país en la era lópez portillista fue la acelerada especialización en la producción y exportación de hidrocarburos debida a las condiciones favorables del mercado internacional; situación que se reflejó en la estructura de la balanza comercial, en la cual sólo 26 por ciento de las exportaciones provenía de la industria petrolera en 1977,²⁹⁶ porcentaje que aumentó hasta 70 por ciento, en los umbrales de la crisis de 1982. Es decir que el auge petrolero 1978-1981, lejos de resolver los problemas estructurales, al promover una especialización excesiva, agravó los desequilibrios y rezagos acumulados, que desde hace varias décadas ya sufría la economía mexicana, haciéndola más vulnerable a los ciclos económicos del mercado capitalista mundial.

La caída de los precios del petróleo y la elevación de las tasas de interés, repercutieron inmediatamente en la alteración de las principales variables macroeconómicas, provocando instantáneamente una disminución en las reservas

²⁹⁴ Guillén Romo, H., *op. cit.*, p. 113.

²⁹⁵ Bassols Batalla, Ángel, *Geografía económica de México*, México, Trillas, 1977, p. 342.

²⁹⁶ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 310.

internacionales por un monto de 10 mmdd,²⁹⁷ un fuerte déficit comercial acumulado que ascendió a 6.6 mmdd al terminar el sexenio,²⁹⁸ una cuantiosa fuga de capitales al exterior, por cerca de 14 mmdd,²⁹⁹ así como la devaluación del peso frente al dólar en 325 por ciento, al pasar de 22.69 a 96.48 pesos por dólar al final del sexenio.³⁰⁰

La crisis económica y el desajuste de las variables macroeconómicas se prolongaron durante todo el sexenio siguiente, manifestándose en tasas de inflación acumuladas muy elevadas que alcanzaron 392.5 por ciento entre 1985 y 1988, mientras que el crecimiento de la deuda externa fue de tal magnitud –ocasionada principalmente por préstamos adicionales– al crecer de 84.8 mmdd en 1982 a 100.9 mmdd en 1988, es decir 18.4 por ciento;³⁰¹ de tal forma que los vencimientos de pago por el servicio de la deuda, gradualmente fueron comprometiendo el crecimiento económico del país de tal manera que en todo ese sexenio se registró un modesto crecimiento promedio del PIB de 0.1 por ciento;³⁰² periodo en donde destacaron los años de 1983 y 1986, porque las tasas de crecimiento fueron negativas en –4.2 y –3.8 por ciento, respectivamente.

Durante este sexenio, también se produjo la estrepitosa caída de precios de la Bolsa Mexicana de Valores el 19 de octubre de 1987, como resultado de la especulación de acciones, tanto por inversionistas privados (un máximo de 300) como por el propio gobierno federal, quien buscaba la obtención de recursos para financiar su creciente déficit fiscal ante la dificultad para conseguir créditos externos. La especulación bursátil también fue propiciada por el descenso en las tasas de

²⁹⁷ Guillén Romo, H., *op. cit.*, p. 114.

²⁹⁸ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 310.

²⁹⁹ Guillén Romo, H., *op. cit.*, p. 115.

³⁰⁰ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 216.

³⁰¹ *Ibid.*, p. 304.

³⁰² *Ibid.*, p. 52.

interés de los bancos y el menor deslizamiento del peso frente al dólar. De esta manera, el índice de precios y cotizaciones de la Bolsa pasó de 2,452 puntos en 1983 hasta 114,566 puntos en junio de 1987, mientras que el precio promedio de mercado de las acciones tenía una cotización 2.7 veces mayor que la utilidad en 1983, elevándose en junio de 1987 a 96.4 veces. El número de clientes aumentó de 84 mil en 1983 a 373 mil en agosto de 1987. *El crack* de la Bolsa produjo una pérdida neta de 5 billones de pesos que afectó a más de 180 mil inversionistas.³⁰³

La prolongación de la crisis durante todo ese sexenio también impactó a la clase trabajadora en general, con la numerosa pérdida de fuentes de trabajo y en consecuencia el crecimiento de los niveles de desempleo y subempleo por todo el país; específicamente la tasa de desempleo abierto en áreas urbanas³⁰⁴ mostró las cifras más altas de los últimos años, al llegar a 5.3 y 5.7 por ciento, durante 1983 y 1984, respectivamente.³⁰⁵

Por su parte, también los salarios de los trabajadores se vieron afectados por la prolongación de la crisis económica durante el sexenio, al perder 37 por ciento de su poder adquisitivo, como resultado directo de una mayor tasa inflacionaria y un menor incremento de los salarios nominales.

CRISIS ECONÓMICA DE 1994:

ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA FRAGILIDAD FINANCIERA

Al finalizar el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), con el objeto de contener y paliar en parte el impacto de la crisis económica, el gobierno introdujo la política de pactos y

³⁰³ Zúñiga, Juan, *El Cuentazo de la bolsa*, México, Pulsares, 1988, pp. 33-34.

³⁰⁴ Porcentaje promedio anual respecto a la población económicamente activa. Comprende 45 ciudades seleccionadas.

³⁰⁵ Banco de México, "Indicadores económicos", diciembre de 1990.

de concertación económica, que mostró los rasgos característicos de un plan de choque de tipo heterodoxo, similar a los que se venían aplicando en Brasil (Plan Cruzado) y en Argentina (Plan Austral),³⁰⁶ con la política de pactos vigentes desde diciembre de 1987 hasta diciembre de 1994, se buscaba controlar la inflación y el tipo de cambio mediante la concertación entre el gobierno, empresarios y trabajadores, en materia de salarios y de los precios de los bienes y servicios suministrados por el gobierno como el gas LP, gasolina y energía eléctrica, y el compromiso de los empresarios de no incrementar unilateralmente el precio de sus productos ofertados.³⁰⁷

Con las medidas de política económica implementadas durante el sexenio 1988-1994, caracterizadas por la política de pactos, se logró contener de manera temporal la espiral inflacionaria, al reducirla a 15.9 por ciento en promedio anual;³⁰⁸ el tipo de cambio sólo mostró un incremento de 51 por ciento entre 1988 y junio de 1994, al pasar de 2.25 a 3.40 pesos por dólar;³⁰⁹ la inversión extranjera directa se elevó seis veces, al crecer de 3.1 a 19.0 mmdd; la economía volvió a recuperar la capacidad de crecimiento al registrar 3 por ciento de promedio anual en el PIB.³¹⁰ Sin embargo, los trabajadores, aunque tuvieron una menor pérdida relativa en su poder adquisitivo, sufrieron una disminución de 23.5 por ciento en sus salarios reales durante el sexenio, como resultado en gran parte de la política de pactos, que se basó en un mayor congelamiento de los sueldos y salarios y una mayor liberación de precios; es decir, los incrementos salariales fueron menores a la inflación.

³⁰⁶ Véase Ocampo, José Antonio, "Una evaluación comparativa de cuatro planes antiinflacionarios recientes", en *Planes antiinflacionarios recientes en América Latina*, Revista *Trimestre Económico*, número especial, México, septiembre de 1987.

³⁰⁷ Véase Ortiz Wadgyr, Arturo, *op. cit.*, pp. 112-113.

³⁰⁸ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 251.

³⁰⁹ Ortiz Wadgyr, A., *op. cit.*, p. 115.

³¹⁰ Méndez, Silvestre, *op. cit.*, p. 52.

A pesar del inicio prometedor de ese sexenio con las políticas reformistas de Salinas de Gortari y la mayor incorporación de México en los mercados mundiales, al final se reprodujo el mismo esquema que había venido presentándose en los tres sexenios anteriores; es decir, la crisis económica.

Pero, ¿qué originó la crisis de diciembre de 1994? “El error de diciembre” fue resultado de factores internos y externos; internamente, fue resultado de una política económica que utilizó el tipo de cambio como ancla y financió su déficit en cuenta corriente con la entrada de capital extranjero, proveniente de los mercados financieros en su mayoría especulativos, las que al invertirse en Tesobonos³⁴¹ disminuyeron temporalmente la presión ejercida por los pagos del servicio de la deuda, incrementando paralelamente la vulnerabilidad de la economía al riesgo cambiario, al hacer crecer la deuda gubernamental en Tesobonos de una representación de 1 a 55 por ciento de la deuda total, contrariamente a los Cetes, que disminuyeron su proporción de 44 a 23 por ciento entre diciembre de 1992 y diciembre de 1994,³⁴² en tanto que el déficit de la balanza comercial en 1994 ascendió a -18.4 mmdd y la de la cuenta corriente a -28.7 mmdd.³⁴³

Otro factor interno que también contribuyó a magnificar la crisis económica de 1994 fue la desestabilización política que se inició con el homicidio del cardenal Posadas Ocampo en 1993, la irrupción de la guerrilla zapatista en Chiapas en enero de 1994, así como los magnicidios de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, en marzo y septiembre de 1994, respectivamente.

³⁴¹ Bonos de la Tesorería de la Federación. Instrumentos del mercado de dinero, emitidos por el gobierno federal, que otorgan una cobertura contra el riesgo cambiario con rendimiento fijo y alta liquidez, pagadero en dólares americanos.

³⁴² Guillén Romo, H., *La contrarrevolución neoliberal en México*, México, Era, 2000, p. 183.

³⁴³ Ortiz Wadgyr, A., *op. cit.*, p. 168.

En el ámbito externo, la crisis económica obedeció al incremento de las tasas de interés en los principales mercados del mundo, así como a la aplicación de medidas de política económica recesivas de tipo neoliberal, dictadas por el FMI. Por lo que la combinación de los factores internos y externos provocó mayor nerviosismo y preocupación entre los inversionistas extranjeros, quienes retiraron 20 mmdd entre marzo y diciembre de 1994,³⁴⁴ generando en consecuencia una rápida disminución de las reservas internacionales de 24 mmdd a 6 mmdd³⁴⁵ durante el mismo periodo y por ende una nueva devaluación del peso frente al dólar de 64 por ciento, al pasar de 3.11 a \$5 por dólar en ese lapso.

Durante el sexenio 1994-2000, la economía logró tasas de crecimiento de 3.6 promedio anual del PIB; la inversión extranjera directa mantuvo una inversión promedio anual de 13.3 mmdd; la deuda externa se incrementó 7.5 por ciento al pasar de 138.8 a 149.3 mmdd; al mantenerse vigente la libre flotación del peso frente al dólar se produjo la devaluación del peso en casi un 100 por ciento al pasar de 5 a \$9.6 por dólar;³⁴⁶ mientras que la inflación creció 22 por ciento promedio anual; finalmente los salarios registraron una caída real de 29 por ciento durante todo el sexenio.

En resumen, podemos decir que la estructura económica de nuestro país en los últimos 100 años ha tenido bases económicas diferentes que se han traducido en periodos de un crecimiento dinámico prolongado, alternados con otros de menor crecimiento y de estancamiento económico, sobre todo en los últimos años.

Así, tenemos que al iniciar el siglo xx, es decir en 1900, la economía nacional se sustentaba principalmente en el sector agropecuario, al contribuir con 25.8 por ciento del PIB y ocupar

³⁴⁴ Guillén Romo, H., *op. cit.*, 2000, p. 188.

³⁴⁵ Ortiz Wadgymar, Arturo, *op. cit.*, pp. 167-168.

³⁴⁶ Poder Ejecutivo Federal, "Primer Informe de Gobierno", Presidencia de la República, México, 2001.

a 69.5 por ciento de la PEA; mientras que al sector industrial participaba con 15.3 por ciento del PIB y ocupaba solo 16.6 por ciento del total de la PEA; finalmente, el sector servicios a pesar de generar 58.9 por ciento del PIB, únicamente empleaba a 13.9 por ciento de la PEA,³¹⁷ lo anterior dejaba de manifiesto que en el modelo primario exportador o de crecimiento hacia fuera, el sector agropecuario era sin lugar a dudas el predominante.

Dicho modelo se caracterizaba, además de la producción y exportación de productos mineros y agropecuarios, por la alianza entre la clase terrateniente y el Estado, así como la entrada masiva de capital extranjero, principalmente norteamericano, que se orientó a la construcción de FFCC, al sector extractivo (minería y petróleo) y la banca principalmente.

A pesar del notable sesgo del modelo primario-exportador, se desarrolló, aunque en forma muy incipiente, el sector industrial, sobre todo el productor de bienes de consumo final, aprovechando la expansión del mercado interno, la integración territorial que produjo el FFCC y el proteccionismo comercial, a favor de la industria con la promulgación de elevados aranceles hacia las importaciones de productos manufactureros que fuesen producidos en el país.

Gradualmente, la introducción de energía eléctrica en México, se fue convirtiendo en un factor determinante en la distribución geográfica de la industria, al sustituir la energía de vapor y las corrientes hidráulicas como fuerza motriz, e incidir en una paulatina localización de la industria en la ciudad.

Uno de los factores que más influyeron en el lento crecimiento de la industria a principios del siglo xx, fue la permanencia de la hacienda como unidad productiva en el campo, al retener a la mano de obra en calidad de peón acasillado, lo que dificultaba la incorporación de mano de obra libre de

³¹⁷ Solís, Leopoldo, *op. cit.*, p. 196.

origen rural a las actividades industriales o de servicios que se desarrollaban en las ciudades.

Como resultado de la crisis económica mundial de 1929-1933, el modelo primario-exportador entró en un proceso de franca decadencia, por lo que gradualmente tendió a ser sustituido por el modelo industrializador por sustitución de importaciones o de crecimiento hacia adentro, aprovechando la posterior recuperación de la demanda mundial con los preparativos de la Segunda Guerra Mundial.

El impulso al nuevo modelo industrializador desde fines de la década de los treinta del siglo xx, implicó una mayor intervención del Estado en la economía mediante el ejercicio de un gasto público creciente, destinado a la construcción de infraestructura agrícola y urbana, así como protección arancelaria y el otorgamiento de concesiones tributarias y crediticias que lograran atraer la inversión privada local y extranjera, con base en el impulso del mercado interno. De esta forma el Estado, antes sólo regulador, se convierte en constructor entusiasta de infraestructura y de un nuevo modelo de desarrollo, impulsando la reforma agraria, nacionalizando los FFCC, expropiando la industria petrolera, además de la creación de bancos de fomento para el desarrollo económico y de diversas industrias manufactureras que produjeron los insumos y los bienes que requerían tanto el sector industrial, agrícola como la población en general.

El modelo industrializador significó el desplazamiento del sector agrícola como eje del proceso de acumulación capitalista hacia el sector industrial, impulsado también por una política de gobierno federal, el cual canalizó en mayor cuantía inversión pública hacia las grandes ciudades del país, en donde ya se localizaban los mercados más importantes que contaban con el desarrollo de infraestructura urbana e industrial, además de los contactos políticos necesarios para rentabilizar su capital.

Con el apoyo al sector industrial se logró alcanzar un periodo de relativa estabilidad y crecimiento económico, conocido como desarrollo estabilizador, que se prolongó durante 22 años, de 1954 a 1976, durante el cual se alcanzaron tasas de crecimiento promedio de 6.8 por ciento en el PIB, mientras que el incremento promedio de precios fue de 2.5 por ciento anual, y el tipo de cambio se mantuvo sin ninguna variación en 12.50 pesos por dólar.

Este modelo de industrialización basado en el proteccionismo de la planta productiva, con una carga fiscal muy baja y cuantiosos subsidios en las tarifas de los bienes y servicios que el gobierno producía, también fue propiciando gradualmente una desigual distribución del ingreso, así como una fuerte concentración de la producción en pocas regiones del país, además de un creciente déficit fiscal y desequilibrio del sector externo, así como grandes flujos de migrantes del campo a la ciudad, que se reflejaron en una mayor proporción de habitantes ocupados en el sector industrial a expensas del sector primario.

El desplazamiento del sector agrícola como eje del proceso de acumulación hacia el sector industrial, se reflejó en los cambios en la contribución de los sectores económicos en el PIB y en su participación en la PEA, entre 1940 y 1980; de esta forma, el sector industrial elevó su contribución en el PIB de 25.1 a 32.8 por ciento, al igual que en la PEA, al pasar de 15.5 a 20.2 por ciento, durante ese periodo; en contraste con el sector agropecuario que disminuyó su participación en el PIB de 19.4 a 8.2 por ciento y en la PEA de 65.4 a 25.8 por ciento, en el mismo lapso; mientras que el sector servicios, incrementó su participación en el PIB durante el periodo al pasar de 55.5 a 59 por ciento mientras que en la PEA se elevó de 19.1 a 54 por ciento (Véase Cuadro 3).

El desgaste del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, se pone de manifiesto con el auge y crisis de

Cuadro 3
PIB y PEA por sector económico, 1940-2005

Año	Primario				Secundario				Terciario			
	PIB ¹	PEA ²	PIB	%	PEA	%	PIB	%	PEA	%	PIB	%
1940	73.6	5,858	14.3	19.4	3,831	65.4	18.5	25.1	909	15.5	40.8	55.5
1950	130.9	8,272	25.1	19.2	4,824	58.3	34.7	26.5	1,319	15.9	71.4	54.3
1960	237.6	11,274	37.8	15.9	6,097	54.1	69.4	29.2	2,144	19.0	130.5	54.9
1970	468.1	13,343	54.8	11.7	5,004	37.5	161.0	34.4	3,833	23.1	252.3	53.9
1980	855.3	22,066	70.1	8.2	5,693	25.8	280.6	32.8	4,457	20.2	504.6	59.0
1990	1,140.3	24,063	90.1	7.9	5,751	23.9	323.8	28.4	6,810	28.3	726.3	63.7
1995	1,230.4	35,759	67.7	5.5	8,082	22.6	343.3	27.9	8,761	24.5	819.4	66.6
2000	1,605.1	38,044	80.9	5.0	6,678	17.6	425.3	26.5	10,234	26.9	1,098.9	68.5
2005	1,753.6	40,791	87.3	4.9	6,060	14.9	433.9	24.8	11,054	27.1	1,232.3	70.3
												23,659
												58.0

¹ Base 1993=100. Cifras en miles de millones de pesos.

² Cifras en miles de personas.

Fuente: Banco de México, Subdirección de Investigación Económica y Bancaria. Banamex, México Social, 1996-1998. Poder Ejecutivo. Primer Informe de Gobierno, 2007, Anexo.

los precios del petróleo, que habían hecho a nuestra economía monoprodutora y monoexportadora de ese energético hasta en 70 por ciento de nuestra balanza comercial, hasta que se produce la caída de su precio, de 35.9 dólares por barril en 1981 hasta 13.5 dólares por barril en 1986, en el tipo Istmo;³⁴⁸ situación que produjo una tasa de crecimiento negativa en el PIB de -0.5 por ciento mientras que la inflación se elevó a 35.7 por ciento promedio anual, y el tipo de cambio se había devaluado en 325 por ciento durante el sexenio. Con estos resultados negativos se pondría fin a los gobiernos desarrollistas y populistas que habían gobernado en las últimas décadas al país.

Durante el periodo que va de 1982 al año 2000, la economía nacional se caracterizó por un periodo de crisis y estancamiento económico hasta llegar a una etapa de apertura comercial; integración comercial con Norteamérica a través de activar el TLCAN, además de firmar acuerdos comerciales con otros 31 países de diversos continentes; privatización de la mayor parte de las empresas públicas; eliminación de subsidios y del proteccionismo económico. Pero también se caracterizó por el crecimiento del subempleo y del desempleo abierto, que llegó hasta una tasa de 5.7 por ciento en 1984 y de 6.3 por ciento en 1995 la tasa de crecimiento del PIB, sólo alcanzó un crecimiento promedio de 3.1 por ciento anual, destacando las fuertes caídas de 1982 y 1983, así como 1986 y 1995, con tasas de crecimiento negativas.

En lo que a tasas de inflación se refiere, tenemos que entre 1982 al 2000 se registró un incremento promedio anual de 42.1 por ciento; mientras que la deuda externa se incrementó 110.7 por ciento en el mismo periodo, al pasar de 71.7 a 151 mmdd; por su parte el peso se devaluó ante el dólar en más de 347 veces, al pasar de una paridad de 26.16 a 9,080

³⁴⁸ Poder Ejecutivo Federal, "Cuarto Informe de Gobierno", Anexo, Presidencia de la República, México, 1992.

(N\$ 9.08) pesos por dólar. El salario tuvo una caída muy considerable, medida a precios reales, disminuyó 65.8 por ciento al pasar de 207.5 a 70.9 pesos durante el periodo de estudio.

Los ajustes estructurales y la aplicación gradual de una política de apertura comercial y de una mayor privatización y extranjerización de nuestra economía, han provocado mayores cambios en la contribución de los sectores económicos, tanto en el PIB como en la PEA entre 1980 y 2005; así, tenemos que el sector primario siguió disminuyendo su participación en ambos indicadores, al bajar de 8.2 al 4.9 por ciento en el PIB y de 25.8 a 14.9 por ciento en la PEA; mientras que el sector secundario también disminuyó su contribución al PIB durante el periodo, al pasar de 32.8 al 24.8 por ciento, pero aumentó su participación en la PEA de 20.2 al 27.1 por ciento; finalmente, el sector terciario elevó su participación de 59 a 70.3 por ciento en el PIB, y redujo provisionalmente su contribución en la PEA, al registrar 54 por ciento en 1980 contra 47.8 por ciento en 1990, recuperando su tendencia ascendente hasta llegar a 58.0 por ciento en el 2005³⁴⁹ (Véase Cuadro 3).

Durante el sexenio 2000-2006, la sociedad cifró sus esperanzas de cambio con el gobierno de Vicente Fox; no obstante, pronto se dio cuenta de que dicho gobierno no sólo no cumpliría con la promesa de cambio, sino que incluso mostraría severas limitaciones para reactivar la economía y el empleo, además de la falta de oficio y de políticos hábiles en la toma de decisiones. Con el objetivo de evitar una crisis de fin de sexenio, este gobierno avanzó sobre el blindaje, que permitió reforzar la estabilidad económica, al mantener controlada la liquidez del mercado a través de los cortos monetarios, reducir la inflación hasta 5 por ciento promedio anual, el tipo de cambio en \$10.36 por dólar en promedio, las tasas de interés

³⁴⁹ Linares Zarco, Jaime, "Fin de sexenio, fin de milenio. La crisis económica y el empleo en México", Documento de Trabajo, núm. 16, ENEP Aragón-UNAM, mayo de 2002, p. 10.

4.2 por ciento promedio,³²⁰ déficit fiscal menor a 1 por ciento del PIB y elevar las reservas internacionales hasta alcanzar casi 70 mmdd a diciembre de 2005.

Sin embargo, el equilibrio y la estabilidad macroeconómicos no lograron traducirse en mayores tasas de crecimiento del PIB, empleo y salarios que el país necesitaba. El incremento acumulado del PIB de 1.9 por ciento anual durante dicho sexenio, fue insuficiente para crear las 1'200,000 plazas que requería anualmente la población en edad de trabajar, puesto que cada año sólo se generaron 74 mil empleos y la economía informal que se ha desarrollado como válvula de escape ya estaba encontrando límites reales en el escaso poder de compra de la población, mientras que la migración de trabajadores mexicanos hacia los EU se mantuvo a la alza, a pesar de los grandes riesgos que conlleva esta aventura, hasta lograr que el monto de las remesas enviadas a nuestro país haya crecido de 6.5 hasta poco más de 23 mmdd, entre el año 2000 y 2006.³²¹

De esta manera, la estabilidad macroeconómica no ha sido suficiente para lograr el crecimiento económico. Tal pareciera que el costo de la estabilización ha sido el nulo crecimiento, hasta llegar a un “estancamiento estabilizador”,³²² puesto que en los últimos seis años la generación de empleo ha sido nula y crítica para los jóvenes. Las válvulas sociales de escape han sido la economía informal y la migración. En términos de política económica, el sistema tributario no recauda y el sistema financiero no presta a la actividad productiva. Por otra parte, tampoco se ha logrado aprovechar los ingresos extras que

³²⁰ Presidencia de la República, “Quinto Informe de Gobierno”, Anexo, México, 2005, p. 316.

³²¹ Cypher, James M. y Raúl Delgado N., “El modelo de exportación de fuerza de trabajo barata en México”, en *Economía UNAM*, núm. 12, septiembre-diciembre de 2007, p. 33.

³²² Suárez Dávila, Francisco, “Del estancamiento estabilizador hacia una política activa de financiamiento del desarrollo”, en *Economía UNAM*, núm. 6, septiembre-diciembre de 2005, p. 43.

han sido recaudados por los precios favorables del petróleo en el mercado mundial; todo lo cual se ha traducido en una elevación sin precedentes de la dependencia alimentaria, la pobreza, la desintegración social, la inseguridad pública, la criminalidad y la violencia por todo el país, como resultado de esa incapacidad para crecer.

Desarrollo y crisis urbana en México, 1940-2006

DESARROLLO URBANO EN MÉXICO

Hacia fines de la década de los treinta y principios de los cuarenta del siglo xx, México comienza a transitar por una serie de cambios estructurales sobre todo de carácter económico, que pronto comienzan a manifestarse en todos los ámbitos de la vida nacional, entre ellos el espacial-urbano.

El cambio más evidente es el mayor impulso que comienza a darse en la industrialización del país, mediante la expropiación de la industria petrolera, la nacionalización del FFCC, así como la creación de Nacional Financiera, con el propósito de impulsar el sector manufacturero; la CNC para cooptar las protestas campesinas; la fundación de la CTM para aglutinar y controlar el movimiento obrero, y la creación de la Concamin y la Concanaco para organizar al sector patronal en torno a un mismo proyecto de desarrollo.

Antecedentes

El creciente impulso al sector industrial significó el desplazamiento del sector agropecuario como eje dinámico del proceso de acumulación de capital en el país; desplazamiento que tuvo manifestaciones de carácter económico, político, social y sobre todo territorial.

En el aspecto económico, como ya se mencionó, la PEA ocupada en el sector primario disminuyó de 65.4 a 14.9 por ciento

entre 1940 y 2005; mientras que la actividad manufacturera creció de una PEA ocupada de 15.5 a 27.1 por ciento; de igual modo el sector terciario pasó de una PEA ocupada de 19.1 a 58 por ciento durante el mismo lapso. También en la generación del PIB hubo cambios significativos entre esas seis décadas; el sector primario disminuyó su contribución de 19.4 por ciento en 1940 a 4.9 por ciento en 2005; igualmente el sector secundario redujo su contribución de 25.1 a 24.8 por ciento; contrariamente, el sector servicios incrementó su participación de 55.5 por ciento en 1940 a 70.3 por ciento en el 2005.³²³

En el aspecto político, el desplazamiento del sector primario significó la transferencia del poder de los ejidatarios, terratenientes y campesinos en general, a favor del corporativismo obrero y empresarial, pero sobre todo de una burocracia política bajo la dictadura de un solo partido, un poder presidencial férreo y un control vertical sobre los organismos de clase de la sociedad civil.³²⁴

En lo social, el desplazamiento del sector agropecuario como eje de acumulación, significó la migración de grandes contingentes de campesinos hacia las ciudades. La migración a las ciudades registró su mayor volumen y ritmo durante el periodo de urbanización rápida (1940-1970), al totalizar 6.1 millones de personas; de las cuales, 1.6 millones se produjeron entre 1940 a 1950, 1.8 millones durante 1950 a 1960 y 2.7 millones de 1960 a 1970.³²⁵

Población rural vs. población urbana

Si se considera que el crecimiento total de la población se determina por el crecimiento natural (nacimientos-defunciones)

³²³ Linares Z., Jaime, *op. cit.*, p. 10.

³²⁴ Perzabal, C., *op. cit.*, p. 10.

³²⁵ Unikel, Luis y Crecencio Ruiz, *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México, 1974, p. 54.

más el crecimiento social (inmigración-emigración),³²⁶ para el caso concreto de la ciudad de México, entre 1940 a 1950 el incremento de la población en 69 por ciento se debió al crecimiento social y 31 por ciento al crecimiento natural. En el decenio 1950-1960 el incremento de la población fue de 61 y 39 por ciento respectivamente, y para el decenio 1960-1970, las cifras correspondientes fueron de 54 y 46 por ciento, respectivamente.³²⁷

En lo espacial, el desplazamiento de la agricultura como eje de acumulación, tuvo repercusiones en la forma de ocupación del territorio por parte de la población; ejemplo de ello es que durante esas seis décadas el país dejó de ser predominantemente rural, dado que en 1940 casi 80 por ciento de la población total habitaba en comunidades rurales,³²⁸ hasta convertirse en un país predominantemente urbano en 2005, al concentrarse más del 70 por ciento de la población total del país en comunidades urbanas³²⁹ (Véase Gráfica 1).

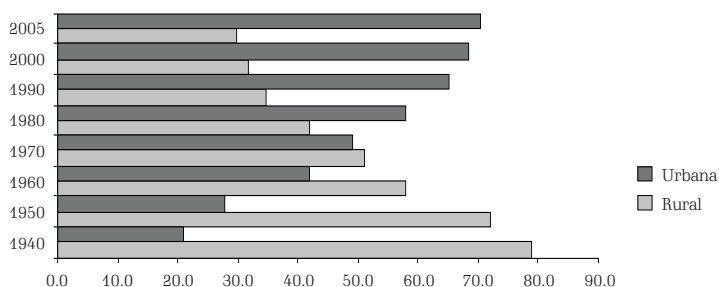
³²⁶ Corona Cuapio, Reina *et al.*, *Dinámica migratoria de la ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999, p. 17.

³²⁷ Unikel, Luis, *et al.*, *op. cit.*, p. 57.

³²⁸ Lugar en que se ubican una vivienda o conjunto de viviendas cercanas unas de otras, las cuales en total no rebasan los 15 mil habitantes y la actividad económica predominante es la agropecuaria por lo general (Asuad, Normand E., *op. cit.*, p. 71).

³²⁹ Es el espacio territorial habitado con uso de suelo de naturaleza urbana (no agrícola), y que partiendo de un núcleo central, presenta continuidad física (Unikel, *op. cit.*, p. 33). Se considera población urbana a aquella que vive en localidades de más de 15 mil habitantes (Garza, Gustavo, *op. cit.*, 1988, p. 31). Para Garza, la urbanización presenta cuatro características: desarrollo incesante de la división social del trabajo, que transfiere la fuerza laboral agrícola hacia actividades secundarias y terciarias; modernización tecnológica de los procesos de producción; creciente diferenciación política y social entre los sectores social y urbano, y dar origen a la ciudad multiplicando su número y tamaño. Garza Gustavo, "Metropolización en México", en revista *Ciudades*, núm. 6, México, RNIU, abril-junio de 1990, p. 6.

Gráfica 1
Evolución de la población urbana y rural en México, 1940-2005
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en Conapo, "Evolución de las ciudades de México, 1900-1990", 1994, p. 18 y XII Censo General de Población y de Vivienda 2000, y Censo de Población y Vivienda, 2005.

El incremento de la población urbana obedeció al acelerado crecimiento económico que México registró, sobre todo entre 1940-1980, impulsado por la producción sustitutiva de bienes de consumo, cuyas unidades manufactureras se fueron concentrando en las ciudades, sobre todo de gran tamaño, a fin de aprovechar el amplio mercado cautivo y las grandes obras de infraestructura, que se estaban construyendo a través de la inversión pública. De esta manera, se comienza a imponer la concentración de la población y de las actividades secundarias y terciarias en las grandes ciudades del país, generando en consecuencia un paisaje urbano, resultado de la expresión visible de un sistema de organización espacial.³³⁰

³³⁰ La región es una expresión del sistema espacial en sí, y su significado va más allá de la percepción: no refleja el rostro, sino el funcionamiento de la geografía. Las regiones surgen de la interacción entre los diferentes elementos de un sistema que funciona en un espacio dado. La región es un espacio histórico articulado sobre la base de un conjunto funcional de relaciones espaciales. García Martínez, Bernardo, "El desarrollo regional. Siglos XVI al XX", vol. 8, en Enrique Semo, *op. cit.*, p. 41.

La urbanización acelerada

Adicionalmente, durante el transcurso de esos 60 años se produjo lo que Garza denomina la urbanización acelerada³³⁴ es decir; un rápido crecimiento de la población y de las comunidades urbanas, que vendrán a convertirse en el símbolo del México moderno.

De esta forma entre 1940 y 2005, el número de comunidades urbanas con más de 15 mil habitantes se incrementó de 55 a 511 comunidades en total; de ellas, las comunidades entre 15 mil y 49,999 habitantes pasaron de 41 a 301; empero el porcentaje de habitantes concentrados disminuyó en forma relativa de 25.4 a 12.3 por ciento; mientras que las comunidades entre 50 mil a 99,999 habitantes aumentaron de 8 a 84, aunque su porcentaje también disminuyó relativamente de 15 a 9 por ciento, durante ese periodo.

Caso contrario encontramos en las comunidades entre 100 mil a 499,999 habitantes, cuyo número creció de 5 en 1940 a 92 en el 2005, al igual que su proporción que pasó de 19.9 al 33.8 por ciento en el mismo periodo. También las comunidades entre 500 mil a 999,999 habitantes crecieron de 2 en 1960 a 23 en el 2005, mientras que su porcentaje relativo se elevó de 11.9 a 22.1 por ciento en 2005.

Finalmente, las urbes con 1 millón de habitantes o más, aunque pasaron de 1, que representaba 39.7 por ciento en 1940, a 11 urbes en el año 2005, su participación porcentual disminuyó a 22.6 por ciento en el último año (Véase Cuadro 4).

De acuerdo con las cifras del Cuadro 4 se puede deducir que la distribución de la población por tamaño de ciudades en el país muestra una marcada tendencia hacia la concentración demográfica, sobre todo en aquellas ciudades medias que reúnen una población entre 100 mil y 499,999, y de 500 mil a 999,999 habitantes, al aumentar las primeras su participación

³³⁴ Garza, Gustavo, *op. cit.*, 1990, p. 8.

Cuadro 4
Distribución de la población por tamaño de ciudades, 1940-2005
(Población en miles)

Año	Concepto	Urbana total	15,000 a 49,999	50,000 a 99,999	100,000 a 499,999	500,000 a 999,999	1'000,000 y más
1940	Población	3,928	998	589	784	0	1,560
	Porcentaje	100.0	25.4	15.0	19.9	0	39.7
	Ciudades	55	44	8	5	0	1
1950	Población	6,647	4,848	928	1,666	0	2,235
	Porcentaje	100.0	27.4	14.0	25.0	0	33.6
	Ciudades	93	69	14	9	0	1
1960	Población	11,198	2,955	4,734	2,346	1,334	2,832
	Porcentaje	100.0	26.4	15.4	21.0	11.9	25.3
	Ciudades	158	117	24	14	2	1
1970	Población	18,176	4,576	2,357	5,707	1,439	4,097
	Porcentaje	100.0	25.2	13.0	31.4	7.9	22.5
	Ciudades	252	184	24	30	2	2
1980	Población	34,605	4,928	2,338	11,353	9,158	6,828
	Porcentaje	100.0	14.2	6.8	32.8	26.5	19.7
	Ciudades	300	196	33	52	14	5
1990	Población	46,675	6,751	3,855	18,233	8,878	8,958
	Porcentaje	100.0	14.4	8.3	39.1	19.0	19.2
	Ciudades	446	263	55	77	14	7
2000	Población	59,252	8,628	4,494	20,430	12,462	13,241
	Porcentaje	100.0	14.6	7.6	34.5	21.0	22.3
	Ciudades	508	331	63	84	20	10
2005	Población	64,961	7,996	5,860	21,983	14,398	14,722
	Porcentaje	100.0	12.3	9.0	33.8	22.2	22.7
	Ciudades	541	301	84	92	23	11

Fuente: Elaboración propia con base en Conapo, "Evolución de las ciudades de México, 1900-1990", 1994, p. 18 XII Censo General de Población y de Vivienda 2000 y II Censo General de Población y de Vivienda 2005.

porcentual de 19.9 a 33.8 por ciento en el gran total, y las segundas de 11.9 a 22.2 por ciento, respectivamente; pasando de 5 a 92 ciudades las primeras, y de 2 a 23 ciudades las segundas, entre 1940 y 2005.

Analizando por entidad federativa los resultados del II Censo General de Población y de Vivienda 2005 se encontró que los cinco estados que mayor número de comunidades urbanas contienen son Estado de México con 58, Veracruz 50, Jalisco 37, Guanajuato 31, Puebla 28.

Por tamaño de comunidad, resultó que de 15 mil a 49,999 habitantes, Veracruz concentra 12.5 por ciento de la población nacional, Estado de México 9.0 por ciento, Jalisco 8.0 por ciento, Puebla 5.9 por ciento y Michoacán 3 por ciento. De las comunidades entre 50 mil a 99,999 habitantes, Michoacán concentró 8.9 por ciento del total nacional, Guanajuato 8.5 por ciento, Puebla 8.3 por ciento, Estado de México 11.4 por ciento y Jalisco con 8.8 por ciento.

Para el caso de las comunidades entre 100 mil a 499,999 habitantes, Estado de México reunía 18.3 por ciento seguido por el D.F. con 13.9 por ciento, Chiapas con 3.7 por ciento, Veracruz 7.9 por ciento y Nuevo León 7 por ciento. Entre las ciudades que concentraban ese intervalo de población, destacaban ciudades capitales como La Paz, Campeche, Colima, Tuxtla Gutiérrez, Durango, Chilpancingo, Pachuca, Toluca, Cuernavaca, Oaxaca, Chetumal, Villahermosa, Ciudad Victoria, Veracruz y Zacatecas, además de otras 69 ciudades medias del país.

De las comunidades entre 500 mil a 999,999 habitantes, el D.F. concentraba 16.7 por ciento, Estado de México 13.8 por ciento, Coahuila 8.2 por ciento, Chihuahua 5.2 por ciento y Yucatán 5.1 por ciento. Entre las urbes que alcanzaron este nivel de población destacan muchas ciudades capitales como Aguascalientes, Mexicali, Saltillo, Torreón, Chihuahua, Acapulco, Zapopan, Naucalpan, Tlalnepantla, Morelia, Ciudad Guadalupe, Querétaro, Ciudad Valles, Culiacán, Hermosillo, Mérida, además de 4 delegaciones del D.F.

Finalmente, de las urbes con 1 millón o más, el D.F. reunía 20.5 por ciento del total de habitantes urbanos, seguido por Estado de México con 19.2 por ciento, Jalisco 17.8 por ciento, Puebla 9.5 por ciento y Chihuahua con 8.8 por ciento. Destacan grandes ciudades como Tijuana, Ciudad Juárez, León, Guadalajara, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Monterrey, Puebla, Zapopan, además de Iztapalapa y la delegación Gustavo A. Madero en el D.F.

Al analizar la distribución de la población por entidad federativa, destacan los fuertes contrastes, que a su vez reflejan los problemas estructurales y regionales que ha padecido eternamente nuestro país; así, por ejemplo, en las entidades del norte de la República mexicana predomina una red de ciudades más diversificada e integrada a la dinámica económica prevaleciente en la franja fronteriza con Estados Unidos, ya sea con las maquiladoras, proyectos agroexportadores, comercio, turismo y diversos servicios, que le dan sustento y mayor diversificación a dichas ciudades, tal es el caso de las urbes localizadas en Baja California, Sonora, Sinaloa, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León, principalmente.

Mientras que en otras entidades del centro y sureste del país se encuentra un patrón de desarrollo en donde predomina una fuerte concentración urbana, sobre todo en la capital del estado, como resultado de la incesante dinámica industrial, comercial, turística y de servicios diversos que se ha generado en las recientes décadas; tal es el caso de la ciudad de Aguascalientes, cuya población representa 85.4 por ciento de la población urbana total de la entidad federativa, seguida por las ciudades de Querétaro con 72.6 por ciento, Tepic con 70.6 por ciento, Mérida 67.1 por ciento y Cancún con 61.5 por ciento de toda la entidad.

El carácter metropolitano de la urbanización

Otro fenómeno contemporáneo que se presenta desde mediados del siglo xx es la metropolización,³³² es decir, el surgimiento de varias zonas metropolitanas en el país como resultado de una creciente dinámica económica y demográfica, que se manifiesta en un mayor grado de concentración urbana.

Las metrópolis surgen como resultado de un proceso histórico en el que se entreteje lentamente la trama urbana con las actividades económicas en un espacio geográfico determinado.³³³ Es decir, la metropolización en México ha sido producto de una política económico-urbanística que se ha traducido en una fuerte concentración económica, con el afán de alcanzar mayores tasas de ganancia sin importar el creciente desequilibrio regional resultante, cuyas migraciones campo-ciudad han sido su principal indicador.

De esta forma y considerando sólo el criterio cuantitativo de la población que señala Garza, para el caso de México se encontró que la primera zona metropolitana surge paralelamente al impulso del modelo industrializador en la década de los cincuenta con la formación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, agregándose la Zona Metropolitana de Guadalajara en 1970; seguidas por la Zona Metropolitana de Monterrey, Zona Metropolitana de Puebla, Zona Metropolitana de Tijuana, hasta completar 19 urbes en 1980; uniéndose las

³³² La metropolización es un proceso en donde surge la metrópoli como producto de la extensión territorial de la ciudad central hacia las ciudades político-administrativas contiguas a ésta, que tienen en común los sitios de trabajo y zonas de residencia de los trabajadores dedicados a actividades no agrícolas y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante y de cierta magnitud con la ciudad central (Unikel, *op. cit.*, p. 44). En términos cuantitativos una metrópoli es aquella con más de 500 mil personas, independientemente de que se haya o no extendido hacia otros municipios, Garza, Gustavo, "Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México", en *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 2, mayo-agosto de 1999, p. 271.

³³³ Garza, Gustavo, *Ibid.*, p. 303.

ciudades de León, Ciudad Juárez y otras más hasta completar 21 urbes en 1990.

Para el año 2000 se incorporan nueve ciudades más hasta completar un total de 30 metrópolis, entre las cuales destacan Aguascalientes, Mexicali, Saltillo, Torreón, Chihuahua, Acapulco, Zapopan, Morelia, Ciudad Guadalupe, Querétaro, San Luis Potosí, Culiacán, Hermosillo y Mérida.

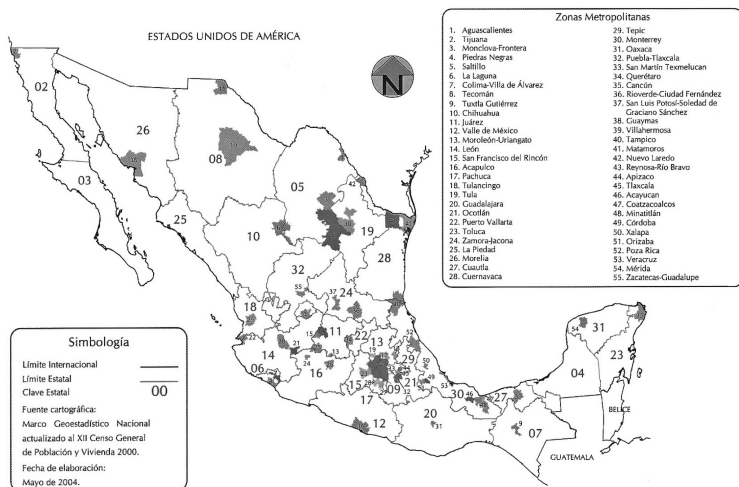
Un estudio reciente elaborado conjuntamente por Sedesol, Conapo y el INEGI,³³⁴ seleccionó un total de 55 zonas metropolitanas, al agregar al criterio cuantitativo de la población, otros criterios adicionales, tales como el de la conurbación –definida como la unión física entre localidades de dos o más municipios– además de los criterios de integración funcional relacionados con los desplazamientos de la población ocupada entre los municipios de residencia y de trabajo, así como criterios sobre el carácter predominantemente urbano de los municipios contiguos a la ciudad central, que pueden tener incluso entre 50 y 100 mil habitantes; adicionalmente, se consideraron algunos municipios, que a pesar de no cumplir con los criterios generales, tienen un carácter estratégico para la planeación del desarrollo urbano de las zonas metropolitanas en el mediano y largo plazos.

Concentración económica y urbana en la ZMCM

En el caso específico de la formación histórica de la ZMCM, ésta se remonta hacia mediados del siglo xx, cuando en su carácter del mercado más importante, capital política y financiera del país, se impulsa al sector industrial mediante el programa de sustitución de importaciones, concentrándolo principalmente en la ciudad de México.

³³⁴ Sedesol-Conapo-INEGI, "Delimitación de las zonas metropolitanas de México", México, 2004, p. 14.

Mapa 1 Zonas metropolitanas de la República mexicana



Fuente: Sedesol-INEGI-Conapo, "Delimitación de las zonas metropolitanas de México", México, 2004, p. 29.

Sin embargo, los extensos terrenos industriales, otrora tierras de cultivo y ganaderas de Azcapotzalco y de Vallejo³³⁵ pronto comenzaron a agotarse, por lo que gradualmente la industria se fue extendiendo hacia los municipios aledaños del Estado de México, lo que coincidió con las facilidades otorgadas por el gobierno mexiquense de Isidro Fabela (1942-1945) a través de la "Ley de protección a las nuevas industrias", con el otorgamiento de diversos incentivos fiscales de fomento a la inversión productiva, permisos para la perforación de pozos y el compromiso de realizar obras de infraestructura urbana para aprovechar mejor las obras ya existentes como el ferrocarril;³³⁶ toda vez que el regente del D.F. Ernesto P.

³³⁵ Beltrán, Enrique, *El hombre y su ambiente. Ensayo sobre el Valle de México*, México, FCE, 1990, p. 205.

³³⁶ Bataillon, Claude, *Las zonas suburbanas de la ciudad de México*, México, UNAM, 1968, p. 30.

Uruchurtú, decretó la prohibición de construir nuevos corredores industriales y fraccionamientos habitacionales en la ciudad de México.

Con la expansión de la ciudad de México hacia el Estado de México en los cincuenta, se inicia la formación de la ZMCM al incorporarse Tlalnepantla. En los sesenta se integran Naucalpan, Ecatepec y Chimalhuacán; para 1970 se agregan también los municipios de Nezahualcóyotl,³³⁷ La Paz, Atizapan de Zaragoza, Tultitlán, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli³³⁸ y Huixquilucan, hasta sumar doce unidades; mientras que en 1980 se adicionan Chicoloapan, Ixtapaluca, Nicolás Romero, Texcoco, Chalco, Chiautla, Tecámac, Atenco y Zumpango, para una suma parcial de 21 unidades; en 1990 se anexan Acolman, Jaltenco, Melchor Ocampo, Nextlalpan, Teoloyucan y Tepotzotlán, hasta completar 27 municipios conurbados (Véase Cuadro 5).

Al finalizar el siglo xx, el XII Censo General de Población y de Vivienda 2000, reportó la agregación de otros municipios más del Estado de México, como Cocotitlán, Coyotepec, Chiconcuac, Huehuetoca, Isidro Fabela, Jilotzingo, Papalotla, Temamatla, Teotihuacán, Tezoyuca, Tultepec y Valle de Chalco,³³⁹ además de Tizayuca del estado de Hidalgo, hasta sumar 41 municipios conurbados más las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal.

Paralelamente al impulso industrializador y a la menor dinámica de crecimiento del sector agropecuario, se produjo una urbanización acelerada, sobre todo en la ZMCM, producto de los

³³⁷ Este municipio fue creado oficialmente el 20 de abril de 1963 con territorio de Chimalhuacán, La Paz, Atenco, Texcoco y Ecatepec. Conapo. "La población de los municipios de México, 1950-1990", México, Conapo, 1994, p. 106.

³³⁸ Este municipio fue creado oficialmente el 22 de junio de 1973 con territorios de Cuautitlán, Tepotzotlán y Tultitlán, Conapo, *Ibid.*, p. 106.

³³⁹ Este municipio fue erigido oficialmente el 9 de noviembre de 1994, sobre territorios de Chalco, Ixtapaluca, La Paz, Chicoloapan y el D.F. Noyola Rocha Jaime, "Valle de Chalco Solidaridad, Monografía municipal", Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 86.

Cuadro 5

Zona Metropolitana de la Ciudad de México: Fases de crecimiento, 1950-2005
(Nivel territorial y población)

Área	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2005
ZMCM	2'930,244	5'455,327	8'623,457	13'856,923	15'047,685	17'968,890	18'777,929
Distrito Federal	3'050,442	4'870,876	6'874,165	8'834,079	8'235,744	8'605,239	8'720,916
Ciudad Central	2'234,795	2'832,133	2'902,969	2'595,823	1'930,267	1'692,179	1'677,358
Benito Juárez	356,923	537,015	605,962	544,882	407,811	360,478	355,017
Cuauhtémoc	1'053,722	1'072,530	927,242	814,983	595,960	516,255	524,348
Miguel Hidalgo	458,868	650,497	648,236	543,062	406,868	352,640	353,534
Venustiano Carranza	369,282	572,091	724,529	692,896	519,628	462,806	447,459
Primer contorno	695,449	2'003,459	4'915,524	8'202,879	7'961,464	8'339,445	8'212,447
Azcapotzalco	187,864	370,724	534,554	601,524	474,688	441,008	425,298
Coyoacán	70,005	169,811	339,446	597,129	640,066	640,423	628,063
Gustavo A. Madero	204,833	579,480	1'186,107	1'513,360	1'268,068	1'235,542	1'193,161
Iztacalco	33,945	198,904	477,331	570,377	448,322	411,321	395,025
Iztapalapa	76,621	254,355	522,095	1'262,354	1'490,499	1'773,343	1'820,888
Álvaro Obregón	93,176	220,011	456,709	639,213	642,753	687,020	706,567
Tlalnepantla	29,005	105,447	366,935	778,173	702,807	721,415	683,808
Naucalpan		85,828	382,184	730,170	786,551	858,711	824,442
Cuajimalpa		19,199	36,200	91,200	119,669	151,222	173,625
Huixquilucan			33,527	78,149	131,926	193,468	224,042
Nezahualcoyotl			580,436	1'341,230	1'256,115	1'225,972	1'140,528
Segundo contorno		349,735	804,664	2'518,371	3'863,557	5'518,717	5'913,670
Magdalena Contreras		40,724	75,429	173,105	195,041	222,050	228,927
Tláhuac		29,880	62,419	146,923	206,700	302,790	344,106

Cuadro 5 (Continuación)

Área	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2005
Tlalpan		61,495	130,719	368,974	484,866	581,781	607,545
Xochimilco		70,384	446,493	217,481	271,151	369,787	404,458
Chimalhuacán		76,740	19,946	61,816	242,317	490,772	525,389
Ecatepec		40,815	246,408	784,507	1'218,135	1'622,697	1'688,258
Cuautitlán			41,156	39,527	48,858	75,831	110,345
La Paz			32,258	99,436	134,782	242,694	232,546
Tultitlán			52,317	136,829	246,464	432,141	472,867
Atizapán de Zaragoza			44,322	202,248	315,192	467,886	472,526
Coacalco			13,197	97,353	152,082	252,555	285,943
Atenco				46,418	21,219	34,435	42,739
Cuautitlán Izcalli				173,754	326,750	453,298	498,021
Tercer contorno				539,850	988,977	1'659,816	2'094,043
Milpa Alta				53,616	63,654	96,773	115,895
Chalco				78,393	282,940	217,972	257,403
Chicoloapan				27,354	57,306	77,579	170,035
Ixtapaluca				77,862	137,357	297,570	429,033
Nicolás Romero				112,645	184,134	269,546	306,516
Tecámac				84,129	123,218	172,813	270,574
Texcoco				105,851	140,368	204,102	209,308
Valle de Chalco						323,461	332,279

Cuarto contorno	303,420	472,014	543,160
Acolman	43,276	61,250	77,035
Jaltenco	22,803	31,629	26,359
Melchor Ocampo	26,154	37,716	37,706
Nextlalpan	10,840	19,532	22,507
Teoloyucan	41,964	66,556	73,696
Tepotzotlán	39,647	62,280	67,724
Tultepec	47,323	93,277	110,145
Zumpango	71,413	99,774	127,988
Quinto contorno		286,719	340,251
Chiautla		19,620	22,664
Chiconcuac		17,972	19,656
Cocotitlán		10,205	12,120
Coyotepec		35,358	39,341
Huehuetoca		38,458	59,721
San Martín de las Pirámides		19,694	21,511
Temamatla		8,840	10,135
Teotihuacán		44,653	46,779
Tezoyuca		18,852	25,372
Tizayuca		46,344	56,573
Isidro Pabelo		8,168	8,788
Jilotzingo		15,086	13,825
Papalotla		3,469	3,766

Fuente: Conapo, Escenarios demográficos y urbanos de la ZMCM, 1990-2010, México, 1998; XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI, México, 2000, y II Censo de Población y Vivienda 2005, INEGI, México, 2005.

crecientes flujos migratorios campo-ciudad que durante décadas fueron atraídos en mayor cuantía a la ciudad de México y municipios conurbados, fenómeno que se manifestó en un crecimiento acelerado de su población. Sólo de 1940 a 1980 la concentración de la población de la ZMCM pasó de representar 8.9 hasta 24.4 por ciento del total nacional, respectivamente, disminuyendo ligeramente para las décadas siguientes 18.8 por ciento en 1990, 18.6 por ciento en el 2000 y 18.2 por ciento en el 2005 (Véase Cuadro 6).

Cuadro 6
Proporción porcentual de la concentración
demográfica e industrial en la ZMCM
según el total nacional, 1940-2005

Años	Población ZMCM	Concentración industrial	Personal ocupado	Capital invertido	Valor de la producción
1940	8.9	8.7	24.6	31.0	32.1
1950	11.8	20.0	25.0	17.0	40.0
1960	13.9	30.0	65.0	41.2	46.0
1970	14.2	28.0	42.0	42.5	46.8
1980	24.4	34.0	47.0	51.5	48.0
1990	18.8	22.4	30.1	44.7	35.0
2000	18.6	19.6	27.1	36.1	36.9
2005	18.2	16.1	18.9	28.9	20.8

Fuente: A. Salazar Sánchez, "La concentración industrial en la ZMCM", Tesis, Economía, 1982. Además de varios censos, tanto de población 1990, 2000 y 2005 y económicos para 1989, 1999 y 2004.

El número de establecimientos industriales constituye otro indicador del grado de concentración alcanzada por la ZMCM, cifra que se cuadruplicó en sólo 40 años, al pasar de representar 8.7 por ciento en 1940 a 34 por ciento en 1980 del total de industrias instaladas en el país; sin embargo, a partir de 1990 comenzó a reducirse significativamente, al ubicarse en 22.4 por ciento, bajando a 19.6 por ciento en el 2000 y hasta 16.1 por ciento en 2005 del total nacional.

El personal ocupado total también incrementó su grado de concentración durante el periodo, al pasar de 24.6 por ciento en 1940, a 65 por ciento en 1960, para disminuir posteriormente a 47 por ciento en 1980 y caer hasta 27.1 por ciento y 18.9 por ciento en el 2000 y 2005, respectivamente, como un reflejo directo tanto de la disminución de las manufacturas registradas en la zona como de la creciente terciarización de la ciudad de México y municipios conurbados.

De igual forma, se produce una sensible caída en el capital invertido concentrado en la ZMCM, al pasar de 31 por ciento en 1940, elevarse a 51.5 por ciento en 1980 empero, desde 1990 cae a 44.7 por ciento como fiel reflejo de la descentralización manufacturera de la ciudad de México y municipios conurbados reduciendo su participación a 36.4 por ciento en el 2000 y 28.9 por ciento en 2005.

El valor de la producción también ha mostrado importantes fluctuaciones durante este periodo, mostrando primero un ascenso, al pasar de 32 por ciento en 1940 a 48 por ciento en 1980, para mostrar después un descenso entre 1990 y 2005, a bajar de 35 al 20.8 por ciento, durante ese periodo.

En síntesis, los cinco indicadores estudiados muestran un alto grado de concentración demográfica e industrial de la ZMCM de manera ininterrumpida desde 1940 hasta 1980; sin embargo, se produce una caída significativa en dos de los indicadores utilizados –personal ocupado y valor de la producción–, de 28.1 y 27.2 puntos porcentuales entre 1980 y 2005, respectivamente. Mientras que en otros dos indicadores (capital invertido y concentración industrial) se registró una disminución de 22.6 y 16 puntos porcentuales, respectivamente, entre 1980 y 2005. Finalmente, se presentó una disminución mínima en la población concentrada de tan sólo 3.2 puntos porcentuales entre 1980 y 2005, al pasar la población de la ZMCM de una proporción de 21.4 a 18.2 por ciento del total nacional (Véase Cuadro 6).

La desaceleración económica de la ZMCM es un fenómeno que se ha producido en las últimas dos décadas, y que ha sido analizado por diversos autores,³⁴⁰ quienes coinciden en señalar que la “desconcentración económica” de la ZMCM, obedece a varios factores, entre los cuales destacan los siguientes:

- La crisis económica que se inició en 1982 con la caída de los precios del petróleo y se prolongó hasta 1988.
- El ingreso de México al GATT en 1986, como parte de la política de apertura al comercio internacional.
- El impulso al modelo exportador con las maquiladoras, que tuvo repercusiones espaciales.³⁴¹
- Elevación de los costos de producción y de operación manufacturera en la zona.³⁴²
- La política de descentralización económica promovida por el gobierno de Miguel de la Madrid.
- Las repercusiones de los sismos de septiembre de 1985.

De acuerdo con estos autores, en las grandes metrópolis del país se ha perdido la capacidad de generación de nuevos empleos en el sector industrial, incrementándose en consecuencia la terciarización de la economía metropolitana y una mayor especialización, como el caso de la ZMCM al convertirse en la sede del control financiero y político del país, así como

³⁴⁰ Véase Gustavo Garza y Fernando A. Rodríguez (comps.), *Normatividad urbanística en las principales metrópolis de México*, México, El Colegio de México, 1998, p. 42. Boris Graizbord et al., *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, México, Colmex-UNAM-Conaculta, 1996, p. 42. Daniel Hiernaux, op. cit., p. 113 y Adrián Aguilar et al., *Economía global y proceso urbano en México*, CRIM/UNAM, 1997, p. 29.

³⁴¹ Véase Sergio González López, “Estructuración-reestructuración territorial de la industria automotriz terminal en México”, en Ángel Bassols B. et al., *El Desarrollo regional en México: teoría y práctica*, México, UNAM, 1992, pp. 135-146.

³⁴² Véase Arturo Ortiz Wadgymar, “Impacto del modelo neoliberal sobre la macroeconomía de la ciudad de México”, en revista *Problemas del Desarrollo*, julio-septiembre de 1994, pp. 235-249.

el principal destino de la mayoría de las empresas transnacionales que llegan a México.³⁴³

El hecho de que la ZMCM siga siendo la sede de las principales firmas nacionales y extranjeras y que además haya alcanzado un alto grado de especialización comercial y financiera, así como el seguir siendo el principal mercado cautivo que reúne consumidores con el mayor poder de compra del país, la mantienen como la zona metropolitana más poblada e importante del país³⁴⁴ y que por sus características se perfila como una ciudad global.³⁴⁵

Por otra parte, el que todos los indicadores económicos mostrados hayan disminuido su nivel de concentración en la ZMCM en los últimos 25 años, mientras que el de la población sólo se haya reducido mínimamente, es un indicador de que si bien el crecimiento manufacturero se ha estancando e incluso retrocedido, el proceso de urbanización ha continuado su tendencia concentradora, ahora impulsado en mayor grado por el crecimiento natural de la población e integración de más municipios de la periferia a la ZMCM, más que por la migración

³⁴³ Siete de cada 10 empresas transnacionales que llegan al país se instalan en la ciudad de México y municipios conurbados (*El Financiero*, 2 de febrero de 1997, p. 14)

³⁴⁴ Aguilar, Adrián G. y Ma. Isabel Vázquez, "Reestructuración global y jerarquía urbana en México. Cambio en el empleo sectorial en las grandes metrópolis regionales", en René Centeno (coord.), *Población, desarrollo y globalización*, V Reunión de Investigación Sociodemográfica en México, vol. 2, México, Somede-Colef, 1998.

³⁴⁵ La ciudad global no es un lugar, sino un proceso mediante el cual los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares se conectan en una red global en virtud de los flujos de información, mientras que a su vez restan importancia a las conexiones con sus entornos territoriales. Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1996, p. 419. John Friedmann, "Futuros de la ciudad global: el rol de las políticas urbanas y regionales en la región Asia-Pacífico", en *Eure*, vol. 23, núm. 70, Chile, diciembre de 1997, pp. 39-57. Saskia Sassen, "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos", en *Eure*, vol. 24, núm. 10, Chile, marzo de 1998, pp. 5-25. Daniel Hiernaux, "La economía de la ciudad de México", en *Economía, Sociedad y Desarrollo*, vol. 1, núm. 4, julio-diciembre de 1998, pp. 671-694.

campo-ciudad, la cual ha reducido su contribución en forma considerable en las últimas dos décadas, hasta alcanzar un saldo neto migratorio de equilibrio.³⁴⁶

Asimismo, se sabe que gran parte de los flujos migratorios que han salido del D.F. y área conurbada en las recientes décadas se han dirigido en su mayor parte hacia las entidades federativas circunvecinas al D.F., tales como Morelos, Estado de México, Puebla, Tlaxcala, Querétaro e Hidalgo, para constituir con ello una concentración ampliada muy significativa de la población en la región centro del país.³⁴⁷ Este comportamiento indica de que no sólo en un momento dado la migración campo-ciudad fue importante, sino que ahora existe un movimiento de población interurbano, que está activamente cambiando la dinámica de la región centro del país, principalmente.

De esta forma, el proceso de concentración urbana en la ZMCM ha dejado de ser impulsado desde hace más de 25 años por el sector manufacturero, hasta ser relevado gradualmente por el sector comercial y de servicios,³⁴⁸ los que han mostrado mayores tasas de crecimiento sostenidas, así como una mayor contribución al PIB de la zona, además de crear mayores fuentes de trabajo formales e informales.

Paralelamente al proceso de reestructuración y descentralización económica de la ZMCM en la década de los ochenta, así como al vigoroso crecimiento económico y demográfico de las ciudades medias cercanas al D.F., pertenecientes a la región centro, hasta convertirse en zonas metropolitanas, tales como Cuernavaca, Toluca, Pachuca, Puebla, Tlaxcala, Querétaro y Cuautla, se empezó a manifestar el fenómeno de la me-

³⁴⁶ Corona Cuapio, Reina *et al.*, *op. cit.*, p. 66.

³⁴⁷ *Ibid.*, p. 39.

³⁴⁸ De este modo se cuestiona la validez de la teoría del paralelismo que sostenían autores como Gibbs y Martín, en el sentido de que la mayor industrialización impulsa una mayor urbanización, sobre todo en los países desarrollados; fenómeno que sin embargo la historia ha demostrado que no se cumple en los países subdesarrollados, y mucho menos en el marco de una crisis económica prolongada como la actual. Ver Manuel Castells, *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 1986, pp. 50-51.

galopolización³⁴⁹ de la ZMCM mediante la integración territorial e interacción funcional entre la ZMCM y la zona metropolitana de Toluca.

Pero no sólo la metropolización y megalopolización son los rasgos más sobresalientes de la expansión urbana del México actual, sino también la tendencia a conformar regiones urbanas; resultado de los cambios económicos recientes, impulsados por la crisis económica y la política de apertura y liberación comercial, además de la política descentralizadora que se promovió después de los sismos y la contingencia ambiental que se suscitó a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado en el D.F.

De esta manera la política descentralizadora que promovió el gobierno federal, pronto se convirtió en una política de ampliación de la concentración económica, en torno al “núcleo urbano industrial”, integrado por el D.F. y el Estado de México, para extenderse hacia la “periferia regional”, que comprende a los estados circundantes de Puebla, Morelos, Querétaro, Hidalgo y Tlaxcala, cuyo dinamismo económico y migratorio está notoriamente influido por el comportamiento del núcleo; hasta integrar lo que hoy se conoce como la región central de México.³⁵⁰

Naturaleza de la crisis urbana contemporánea en México

Desde hace algunas décadas, es evidente que nuestro país atraviesa por una crisis urbana de gran magnitud y de difícil predicción, como un reflejo directo de la manifestación del

³⁴⁹ Véase Gustavo Garza, “Metropolización en México”, en revista *Ciudades*, RNIU, núm. 6, abril-junio de 1990, p. 10. Rafael Arias Valdez, *La delimitación de una megalopolis*, México, UAEM-CNIC, 1990. Normand E., Asuad, *op. cit.*, p. 72.

³⁵⁰ Véase Chávez Ana María y Julio Guadarrama, “La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales del milenio”, en Adrián G. Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, UNAM-M.A. Porrúa-Conacyt, 2004, p. 417.

carácter espacial, tanto del modelo económico neoliberal como de la crisis económica contemporánea.

Inicialmente, la crisis urbana que padecemos obedece a un modelo de desarrollo que privilegió con la industria urbana sobre las actividades agropecuarias en el campo, dando como resultado crecientes flujos de migrantes del campo a la ciudad, hasta producir casi un vaciamiento del campo y una gran concentración demográfica en las ciudades, al pasar de representar un 79 por ciento de la población total en el campo en 1940 a 29.7 por ciento en 2005; mientras que la población urbana pasó de 21 a 70.3 por ciento en el mismo periodo. Situación que se agravó con las modificaciones que sufrió el Artículo 27 constitucional en 1992, al permitir la venta de los ejidos y dar por concluido el reparto agrario.³⁵¹ De esta forma, miles de ejidatarios han vendido sus parcelas a precios irrisorios, para después de malgastar su dinero, emigrar hacia las grandes ciudades del país o de ilegales hacia EU.³⁵²

El acelerado crecimiento urbano que se ha presentado en las seis décadas recientes, también se ha traducido en una creciente metropolización hasta derivar en una megalopolización; prueba de ello es que de 55 comunidades urbanas mayores a 15 mil habitantes que existían en 1940, crecieron hasta 511 comunidades urbanas en 2005, en donde destaca un 33.8 por ciento de la población urbana que vive en 92 ciudades con un tamaño entre 100 mil a 500 mil habitantes, seguido por 22.6 por ciento de la población que vive en once ciudades que, por su tamaño, superior al millón de habitantes, ya se consideran metrópolis.

Aunado a lo anterior, se tiene que el gobierno, con el propósito de sanear sus finanzas hacia niveles bajos respecto al PIB,

³⁵¹ Véase José Luis Calva, *La disputa por la tierra. La reforma del Artículo 27 y la nueva Ley Agraria*, México, Fontamara, 1993, pp. 65-70.

³⁵² Según recientes cifras del Conapo, el flujo anual de mexicanos que emigran hacia los EU se ha multiplicado más de doce veces en los últimos 30 años, al pasar de un promedio de 30 mil personas al año a 360 mil. *La Crónica*, 19 de enero de 2003, p. 25.

y en el marco de una política neoliberal, realiza recortes en los diversos gastos de gobierno, especialmente en el rubro social,³⁵³ afectando con ello la construcción de nuevas viviendas, así como la ampliación y mantenimiento de los servicios urbanos; lo mismo ocurre en materia educativa y de salud, puesto que la demanda ha mantenido un crecimiento constante y la oferta se ha estancado e incluso reducido ante la canalización de un presupuesto menor en términos reales.

El creciente déficit habitacional, así como la menor calidad en la cobertura de los servicios de seguridad social, ha repercutido en general en una baja calidad de vida de los ciudadanos en todo el país; sin embargo, es en las grandes urbes como la ZMCM, Guadalajara y Monterrey donde mayores manifestaciones tienen por el porcentaje de población que concentran en el nivel nacional.

La situación se ha agravado en estas ciudades ante la obsesión de la política económica del gobierno por reducir la inflación, por lo que al constreñir el gasto y la inversión pública, disminuir el circulante monetario y mantener la astringencia crediticia, se ha reducido la inversión productiva y en consecuencia se han incrementado el desempleo, la pobreza, la vagancia y la delincuencia,³⁵⁴ además del subempleo y la economía informal,³⁵⁵ teniendo al contrabando y a la piratería³⁵⁶ como

³⁵³ Véase Arturo Ortiz Wadgymar, "Impacto del modelo neoliberal sobre la macrocefalia de la ciudad de México", en revista *Problemas de Desarrollo*, México, UNAM, julio-septiembre de 1994, pp. 235-249.

³⁵⁴ Sólo para los casos del D.F. y el Estado de México se reportó una tasa de crecimiento de 5.3 por ciento en el número de delitos denunciados, al pasar de 392,000 reportes en 1998 a 412,966 delitos en 2005. Sergio Aguayo, *Almanaque mexicano, años 2000 y 2007*, México, Proceso-Grijalbo, pp. 137 y 171.

³⁵⁵ Según estimaciones, 10.8 millones de mexicanos, que representan 26.7 por ciento del total ocupado, laboran en la economía informal, principalmente en el sector terciario, en donde destaca la actividad comercial y restaurantes, laborando 21.5 por ciento del total informal; servicios personales con 16.4 por ciento del total; transporte con 11.5 por ciento, construcción 10.8 por ciento y la industria manufacturera ocupa 5.3 por ciento del personal informal, *El Financiero*, 21 de agosto de 2003, p. 3A.

³⁵⁶ Según estimaciones de comerciantes del ramo, México ocupa ya el tercer lugar en contrabando mundial de videojuegos, sólo detrás de Rusia y China, lo

actividades cada vez más recurrentes y lucrativas, así como al comercio ambulante como refugio de los desempleados y como parte de la imagen urbana predominante en todas las ciudades mexicanas hoy en día.

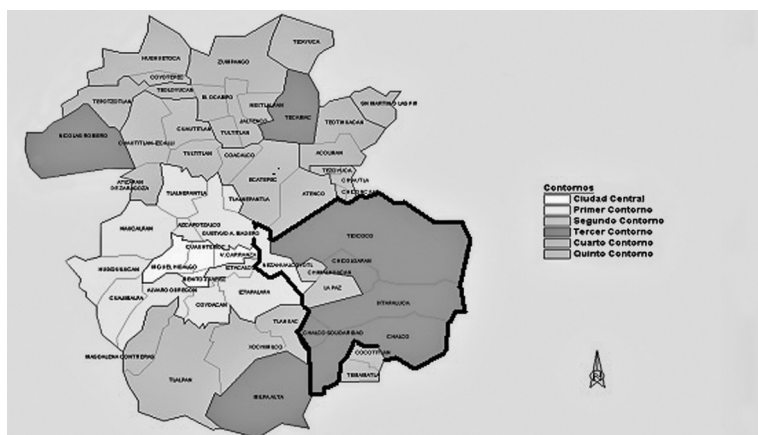
EXPANSIÓN DE LA MANCHA URBANA AL ORIENTE DE LA ZMCM

Como resultado de la aplicación del modelo industrializador por sustitución de importaciones y del menor apoyo otorgado al campo y en general a las comunidades rurales y ciudades pequeñas, la ciudad de México continuó su expansión territorial que ya había iniciado desde los cincuenta hacia los municipios del Estado de México localizados hacia el norte del D.F. (Véase Mapa 2).

De acuerdo con el cuadro 7, los municipios de oriente del Estado de México iniciaron su integración física a la mancha urbana de la ZMCM desde 1960, con la incorporación de Chimalhuacán, pero que en realidad correspondían a los recientes asentamientos de las colonias populares del ex vaso de Texcoco, mismas que a partir de 1963 serían conocidas como Ciudad Nezahualcóyotl. Por lo que en la década de los setenta se incorporó a la ZMCM, aparte de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl, el municipio de Los Reyes La Paz, para concentrar una población conjunta de 632,640 habitantes, la cual representaba el 7.3 por ciento del total que concentraba la ZMCM y que era de más de 8.6 millones de habitantes.

que significa una pérdida de 140 millones de dólares al año para esta industria, *El Financiero*, 8 de agosto de 2003, p. 28.

Mapa 2
Crecimiento de la ZMCM por contorno y área oriente



Fuente: Reyna Corona Cuapio, "Evolución reciente y tendencia de crecimiento de la Zona Metropolitana de la ciudad de México", Ponencia, ENEP Aragón, junio de 2001.

En 1980 se produjo la mayor incorporación de municipios del oriente, de los ocho estudiados, al integrarse a la mancha urbana de la ZMCM los municipios de Ixtapalapa, Chalco y Chicoloapan, hasta sumar seis municipios una población conjunta superior a 1.6 millones, cuya proporción ya alcanzaba 12.3 por ciento del total de la ZMCM, la cual rebasaba los 13.7 millones de habitantes.

Al continuar la expansión ininterrumpida de la mancha urbana de la ZMCM hacia su costado oriente, en 1990 al incorporarse el municipio de Texcoco, los siete municipios conurbados del oriente, suman ya 2'251,185 habitantes, con lo cual representan 15 por ciento de la población total que concentra la ZMCM y que supera los 15 millones de habitantes.

Para el año 2000 aparece en las estadísticas del censo de población el octavo municipio de la zona oriente Valle de Chalco, el cual se había constituido en 1994. De esta manera, los ocho municipios conurbados concentraban ya en ese año una po-

Cuadro 7

Indicadores demográficos de los municipios del oriente de la ZMCM, 1960-2005

Municipio	1960				2000				2005			
	Sup. (km ²)	Población (Miles)	Tasa de crecimiento ¹ 1950-1960	Densidad ² (hab/km ²)	Población (Miles)	Tasa de crecimiento ¹ 1950-1960	Densidad ² (hab/km ²)	Población (Miles)	Tasa de crecimiento ¹ 1950-1960	Densidad ² (hab/km ²)	Población (Miles)	Tasa de crecimiento ¹ 1950-1960
ZMCM	5,596	5,455.3	4.85	12,366	13,734.7	4.32	15,413	18,164.9	1.32	3,246	18,777.9	0.5
Municipios del oriente	1,216.2	76.7	5.42	1,038	1,686.1	8.69	1,441	3,046.1	2.74	2,505	3,296.5	1.3
Porcentaje		4.5			12.3			16.8			17.6	
Chalco	234.7	29.7	2.69	127	78.4	4.28	334	218.0	4.48	939	257.4	2.76
Chicoloapan	60.9	4.7	3.24	77	27.4	6.72	449	77.6	4.56	1,274	170.0	12.44
Chimalhuacán	46.6	76.7	12.90	1,647	61.8	-1.02	1,327	490.8	7.39	40,532	525.4	1.14
Ixtapalaca	319.4	20.5	5.63	64	77.9	5.56	244	297.6	5.57	932	429.0	6.03
La Paz	27.2	7.9	5.55	290	99.4	8.12	3,656	212.7	3.45	7,820	232.5	1.49
Nezahualcóyotl	62.4	0.0	0	0	4,341.2	9.52	21,494	4,226.0	-0.42	19,647	1,140.5	-1.20
Texcoco	418.6	42,525	2.49	102	405.9	4.06	253	204.1	3.02	488	209.3	0.42
Valle de Chalco	46.4	0	0	0	0	0	0	323.5	9.52	6,971	332.3	0.45

¹ Para obtener la tasa de crecimiento poblacional, se aplicó la fórmula $r = (Pf - Pi)/(Pf + Pi) (2/t)(100)$.

² Para 1960 se consideró una superficie total de la ZMCM de 416.9 km²; para 1980 de 894.1 km² y para el 2000 de 5 596 km². Para este último año, el D.F. contribuía con 1,547 km², los 40 municipios conurbados del Estado de México sumaban 3,900 km² y Tizayuca, Hidalgo con 149 km².

Fuente: Elaboración propia con base en: Conapo, "Escenarios demográficos y urbanos de la ZMCM 1990-2010", Conapo, México, 1998; Gustavo Garza (coord.), *Atlas de la ciudad de México al final del milenio*, GDF-Colmex, México, 2000, INEGI, "Anuario Estadístico", t. I, México, 2007.

blación superior a los 3 millones de habitantes, los cuales representaban 16.8 por ciento de la población total de 18.1 millones que se concentraba en la ZMCM.

Finalmente, como resultado del otorgamiento irracional de cientos de autorizaciones para construir nuevos conjuntos habitacionales en la zona, la población conjunta de los ocho municipios en estudio, representaba ya 17.6 por ciento del total de la entidad y su densidad casi se triplicó al pasar de 2,505 hasta 6,374 habitantes por km² entre 2000 y 2005. Durante ese periodo las tasas de crecimiento poblacional registradas por los municipios conurbados del oriente han sido muy elevadas, rebasando incluso la tasa de crecimiento medio mostrada por la ZMCM. Así, por ejemplo, entre 1950 y 1960 la tasa de crecimiento poblacional de Ixtapaluca y La Paz, de 5.63 y 5.55 por ciento, respectivamente, superó el promedio de 4.85 por ciento registrado por la ZMCM, destacando el municipio de Chimalhuacán, cuya tasa alcanzó 12.9 por ciento, durante la misma década.

Para el periodo 1960-1980, los municipios de Nezahualcóyotl, La Paz, Chicoloapan e Ixtapaluca, con tasas de crecimiento de 9.52, 8.12, 6.72 y 5.56 por ciento, respectivamente, superaron el promedio de crecimiento mostrado por la ZMCM del 4.32 por ciento durante esas dos décadas. Cabe destacar el caso de Chimalhuacán, que en ese lapso mostró una tasa de crecimiento negativa del -1.02 por ciento, como resultado de la pérdida de población y territorio que tuvo que ceder para la creación del municipio 120 del Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl.³⁵⁷

Durante el lapso 1980-2000, destaca el municipio de Valle de Chalco que había sido creado recientemente, con una tasa de

³⁵⁷ Nezahualcóyotl fue creado oficialmente el 20 de abril de 1963 con territorios de Chimalhuacán, La Paz, Texcoco, Atenco y Ecatepec. Véase Jaime Linares Zarco, "La acumulación de capital y Ciudad Nezahualcóyotl como la acumulación de la miseria", Tesis de licenciatura, ENEP Aragón-UNAM, Economía, 1985, p. 98.

crecimiento de 9.52 por ciento, seguido por Chimalhuacán con 7.39 por ciento, Ixtapaluca con 5.57 por ciento, Chicoloapan 4.56 por ciento, Chalco 4.48 por ciento, La Paz 3.45 por ciento y Texcoco 3.02 por ciento; tasas de crecimiento que rebasaron el 1.32 por ciento de promedio registrado por la ZMCM. La única excepción a este elevado crecimiento demográfico de la zona, lo registró Nezahualcóyotl, que con una tasa de -0.42 por ciento, demostró ser un municipio saturado y expulsor de población hacia los municipios colindantes.

Para el periodo 2000-2005, destacan los casos de Chicoloapan e Ixtapaluca, en donde se han construido el mayor número de conjuntos habitacionales, con tasas de crecimiento de 12.4 por ciento y 6 por ciento, respectivamente; mientras que Nezahualcóyotl, con una tasa de -1.2 por ciento, sigue perdiendo población.

La densidad demográfica de los municipios estudiados no era muy elevada en la década de 1960, prueba de ello es que ninguno de los seis municipios existentes hasta ese momento rebasaba la densidad promedio registrada por la ZMCM; sin embargo, a partir de 1980, no sólo se incrementa en forma acelerada la densidad demográfica de todos los municipios en estudio, sino que también destaca Nezahualcóyotl, cuyo registro de 21,494 hab./km² rebasa los 15,413 hab./km² que en promedio tenía la ZMCM, convirtiéndose desde esa década en el municipio más densamente poblado de todo el país.³⁵⁸

Para el año 2005 es tan vigoroso el crecimiento demográfico de nuestros municipios que ahora cuatro de ellos rebasan la densidad promedio de la ZMCM de 4,512 hab./km²; entre ellos sobresale Nezahualcóyotl con 18,278 hab./km² fue, quien con ese registro seguía siendo el más densamente poblado de todo el país, seguido por Chimalhuacán con 11,274 hab./km², La Paz con 8,550 hab./km² y Valle de Chalco con 7,161 hab./km².

³⁵⁸ Conapo, "La población de los municipios de México, 1950-1990", *op. cit.*, p. 101.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LOS MUNICIPIOS DE ORIENTE DE LA ZMCM

Durante el periodo comprendido entre 1960 y 2000, la estructura económica de los ocho municipios en estudio, se ha modificado sustancialmente como reflejo de lo que ha ocurrido también en el plano nacional y estatal, en donde el motor dinámico de la economía se trasladó en pocos años del sector agropecuario al sector industrial, para recaer finalmente en el sector terciario o de servicios en las dos décadas recientes.

De acuerdo con las cifras del Cuadro 8, para 1960 aún prevalecían las actividades del sector primario en todo el país y en el Estado de México en 54.1 por ciento y 61.2 por ciento, respectivamente, medida según la PEA ocupada. Sin embargo, llama la atención que tres municipios del oriente superaban la PEA ocupada promedio observada en el plano nacional; éstos eran Chalco con 70.2 por ciento, Texcoco 59.8 por ciento y Chicoloapan 55 por ciento, cuya PEA se ocupaba en actividades agropecuarias.

Para 1980 con la crisis agropecuaria y las crecientes migraciones campo-ciudad, la PEA ocupada en el sector primario ya sólo alcanza 25.9 por ciento en el plano nacional y 15.1 por ciento del plano estatal; sin embargo, municipios como Chalco y Texcoco, con una PEA ocupada de 29.5 y 20.8 por ciento, respectivamente, aún superaban el promedio estatal, llegando el primero a rebasar incluso el promedio nacional.

Al llegar el año 2000 y con el apogeo de la política privatizadora del modelo neoliberal, que ha sumido en una profunda crisis al sector agropecuario, ya sólo 17.8 por ciento de la PEA en el nivel nacional y 6.1 por ciento en el plano estatal, se ocupaban en este sector, mientras que municipios como Texcoco y Chalco, con 8.2 y 6.2 por ciento, respectivamente, aún superaban la media estatal, pero ya estaban muy lejos del promedio nacional.

Cuadro No. 8
Población económicamente activa por sector económico y municipios del oriente de la ZMCM, 1960-2000

Concepto	1960 Sector				1980 Sector				2000 Sector			
	Primario (%)	Secundario (%)	Terciario (%)	Total absoluto	Primario (%)	Secundario (%)	Terciario (%)	Total absoluto	Primario (%)	Secundario (%)	Terciario (%)	Total absoluto
República Mexicana	54.1	19.0	26.9	41 253 297	25.9	20.2	53.9	22 066 100	17.8	26.3	44.9	39 633 800
Estado de México	64.2	20.4	18.4	580 795	15.1	27.6	57.3	2 337 067	6.1	31.8	62.1	4 280 895
Chalco	70.2	13.7	16.1	9 417	29.5	23.0	47.5	22 604	6.2	32.9	60.9	66 835
Chicoloapan	55.0	29.0	16.0	1 558	13.7	50.8	35.5	8 108	2.1	35.2	62.7	26 487
Chimalhuacán	35.2	29.5	35.3	22 718	10.3	34.4	55.3	17 424	0.9	34.3	64.8	157 682
Ixtapaluca	49.0	26.0	25.0	5 241	15.9	49.6	34.5	18 240	3.1	32.5	64.4	92 810
La Paz	16.1	50.0	33.9	1 842	3.0	34.6	62.4	29 329	0.8	32.3	66.9	72 597
Nezahualcóyotl	0	0	0	0	0.8	26.7	72.5	548 650	0.6	25.0	74.4	450 576
Texcoco	59.8	17.5	22.7	13 372	20.8	19.2	60.0	30 965	8.2	27.5	64.3	67 414
Valle de Chalco	0	0	0	0	0	0	0	0	0.7	34.8	64.5	108 200

Fuente: Elaboración propia con base en Gustavo Garza (coord.), "Atlas de la ciudad de México", fascículo 9, DDF-Colmex-Plaza y Valdés, México, 1988.

Instituto Mexiquense de Cultura, "Monografía municipal", varios municipios. Gobierno del Estado de México, 1998; INEGI, "Sistema Integral de Información Geográfica y Estadística, 2000; Presidencia de la República, "Cuarto Informe de Gobierno", Anexo, 1992 y "Primer Informe de Gobierno", Anexo, México, 2001.

Con el impulso al sector manufacturero mediante el modelo de sustitución de importaciones, desde mediados del siglo xx, los municipios de oriente comienzan a recibir las primeras inversiones industriales, lo cual se traduce en una creciente PEA ocupada en este sector; de esta manera, para 1960, La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca, con 50, 29.5, 29 y 26.0 por ciento, respectivamente, superaban la PEA ocupada promedio, tanto nacional como estatal.

Para 1980 la población ocupada en el sector secundario creció en todos los municipios estudiados, destacando los casos de Chicoloapan, Ixtapaluca, La Paz y Chimalhuacán, que con cifras de 50.8, 49.6, 34.6 y 34.4 por ciento, respectivamente, rebasaron la PEA ocupada promedio observada en los niveles estatal y nacional.

Finalmente para el 2000, la PEA ocupada en la actividad industrial de los municipios estudiados, mostró un panorama de contrastes, dado que algunos municipios como Chalco y Texcoco vieron crecer su porcentaje de participación de la PEA ocupada en este sector entre 1980 y 2000; mientras que Chicoloapan e Ixtapaluca mostraron una disminución relativa de su PEA ocupada en el sector en ese mismo lapso, en contraste con Chimalhuacán, La Paz y Nezahualcóyotl, que casi no sufrieron modificaciones en este rubro.

Una de las principales características del modelo neoliberal y de la economía global, es la creciente terciarización económica de las ciudades y de países enteros,³⁵⁹ como resultado de la especialización y la nueva división internacional del trabajo. En este sentido, México no ha sido la excepción, dado que también ha registrado una rápida terciarización de sus actividades económicas, básicamente desde la segunda mitad del siglo xx.

Los municipios analizados, en general, mostraron una baja PEA ocupada en el sector terciario en 1960, destacando los

³⁵⁹ Véase Manuel Castells, *op. cit.*, p. 409.

casos de Chimalhuacán y La Paz, con 35.3 y 33.9 por ciento, respectivamente, que superaban a la media nacional de 26.9 por ciento y a la estatal de 18.4 por ciento.

Para 1980 los porcentajes relativos de todos los municipios analizados mostraron un gran crecimiento en su PEA ocupada en el sector terciario, destacando los casos de Nezahualcóyotl, La Paz, Texcoco y Chimalhuacán, cuyos porcentajes, 72.5, 62.4, 60.0 y de 55.3 por ciento, respectivamente, superaron el promedio observado en el país (53.9 por ciento) y la entidad (57.3 por ciento).

Finalmente, para el año 2000 se detectó una elevada terciarización económica de los ocho municipios estudiados, los cuales rebasaron 55.9 por ciento de la PEA ocupada en promedio en el país; destacan los casos de Nezahualcóyotl (74.4 por ciento), La Paz (66.9 por ciento), Chimalhuacán (64.8 por ciento), Valle de Chalco (64.5 por ciento), Ixtapaluca (64.4 por ciento), Texcoco (64.3 por ciento) y Chicoloapan (62.7 por ciento), cuyos promedios superaban la media estatal que registraba el 62.1 por ciento.

En síntesis, el crecimiento urbano en todo el país se ha acelerado en las últimas décadas, pasando de un crecimiento moderado a uno equilibrado entre 1940 a 1970, cuando la población rural y la urbana alcanzaron un porcentaje similar a 50 por ciento y el número de ciudades creció cinco veces, al pasar de 55 a 252. No obstante, después de esa década, la población urbana crece en forma acelerada, al alcanzar casi una proporción de 75 por ciento contra un 25 por ciento de la población rural; mientras que la red de ciudades mayores de 15 mil habitantes se duplicó en el mismo lapso, al pasar de 252 a 508 ciudades, de las cuales 30 de ellas tienen la dimensión de metrópolis, entre las que destacan la ciudad de México y su área conurbana, que ya alcanza la categoría de megalópoli, con todos los retos que ello implica.

La expansión de la ZMCM hacia el oriente del Estado de México, se produce desde la década de los cincuenta, regis-

trándose hasta el Censo de Población de 1960 con la incorporación de Chimalhuacán; sumándose Nezahualcóyotl y La Paz en 1970; Ixtapaluca, Chalco, Chicoloapan en 1980; Texcoco en 1990, y Valle de Chalco aparece ya en el conteo intercensal de 1995. La incorporación acelerada de los municipios de oriente a la ZMCM se refleja en el crecimiento de su proporción poblacional, la cual pasa de representar 1.5 por ciento en 1960 a 17.6 por ciento en 2005, respecto a la población total de la ZMCM, sucediendo lo mismo con la proporción de su superficie, la cual también creció de un porcentaje de 11.2 en 1960 a 21.7 en el 2005 de la superficie total de la ZMCM.

En los rubros de tasas de crecimiento y densidad demográfica, los municipios del oriente han destacado desde su incorporación a la ZMCM; así, por ejemplo, la tasa del 12.9 por ciento que registró Chimalhuacán durante 1950-1960 lo convirtió en el municipio con la mayor tasa en todo el país, lugar que le transfirió a Nezahualcóyotl entre 1960-1980 al sumar una tasa de 9.5 por ciento; mismo registro que alcanzó Valle de Chalco en el periodo 1980-2000. Empero, durante el periodo 2000-2005, Chicoloapan registró la mayor tasa de crecimiento poblacional de la región con 12.4 por ciento, debido a los grandes conjuntos habitacionales que allí se construyen. La alta densidad demográfica que ha registrado Nezahualcóyotl desde su conformación hasta la fecha, lo han mantenido en el municipio más densamente poblado del país, a pesar de disminuir de 21,494 a 18,278 habitantes por km² entre 1980 y 2005, respectivamente.

TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN URBANA EN LA ZMCM

En términos generales se puede decir que la imagen de la ZMCM, al igual que la imagen de todas las grandes ciudades del mundo, se ha mantenido en un cambio permanente, como resultado de los efectos producidos por la actividad cotidiana

de sus habitantes, bajo el marco de ejecución gradual de una política económica, tanto en el nivel micro como en el macro-económico.

Históricamente, desde el origen mismo de la gran Tenochtitlán en 1325,³⁶⁰ los aztecas tuvieron que modificar la imagen de su entorno, adaptando la isleta a sus necesidades habitacionales, religiosas y de sustento, con la construcción de acueductos, acequias, calzadas y albarradones; además del gran teocalli y cientos de chozas para vivienda que integraban el calpulli, así como del cultivo de legumbres, granos y hortalizas, mediante el sistema de milpa y chinampas,³⁶¹ que no alteraron en esencia el ecosistema existente, en donde predominaba el lago de Texcoco, junto a los otros cuatro lagos del Valle de México, tales como Zumpango, San Cristóbal, Xochimilco y Chalco (Véase Mapa 3).

Con la llegada de los españoles, arribó una nueva agricultura, consistente en la rotación de cultivos, el uso de abono animal, el arado egipcio y el azadón; nuevos medios de transporte con el uso de la rueda, como la carreta de bueyes, la litera de mulas y las carrozas tiradas por caballos, así como de nuevas especies animales, tales como reses, caballos, asnos, borregos, puercos y gallinas; además de nuevas especies vegetales como trigo, cebada, centeno, arroz, caña de azúcar, vid y el olivo.³⁶² Todo ello acompañado de visión muy diferente respecto a las principales actividades económicas que debían producir la riqueza de un país,³⁶³ lo anterior implicó la nece-

³⁶⁰ Bernal, Ignacio, *Tenochtitlán en una isla, Lecturas mexicanas*, núm. 64, México, FCE, 1992, p. 123.

³⁶¹ Semo, Enrique, *Historia del capitalismo en México*, México, Era, 1975, p. 24.

³⁶² *Ibid.*, p. 35.

³⁶³ Recuérdese que cuando se produjo la conquista de México en el siglo XVI, en España prevalecía un mercantilismo de fuerte acento metalista que hacía énfasis en una acumulación de metales preciosos y una balanza comercial superavitaria, bajo la tutela político-militar de tipo feudal del reino de Castilla. Véase Sergio de la Peña, *La formación del capitalismo en México*, México, Siglo XXI, 1979, p. 16.

sidad de disponer de terrenos más extensos y continuos, en donde pudieran construir sus viviendas, ranchos y haciendas, así como cultivar el trigo suficiente para garantizar su sustento, además de las áreas de forraje para que pastaran las cabezas de ganado principalmente vacuno.³⁶⁴

Este proceso significó un choque cultural, además de una sensible modificación en la imagen del ecosistema existente; sin embargo, la obra que tendría un mayor impacto en la alteración ancestral de la imagen del Valle de México, fue sin duda alguna la desecación de los lagos de Texcoco y de Chalco desde 1607, con la construcción del Tajo de Nochistongo, cerca de Huehuetoca, para desviar el curso del río Cuautitlán, principal afluente del Lago de Zumpango, que vertía sus aguas en el Lago de San Cristóbal y éste en el de Texcoco. Este proceso paulatino de desecación de los lagos de Texcoco y de Chalco se aceleraría con la conclusión e inauguración del Gran Canal del Desagüe del Valle de México en 1900 por Porfirio Díaz.³⁶⁵

Con la desecación paulatina de estos lagos fue quedando al descubierto un tipo de suelo seco y salitroso, que era inadecuado para la agricultura y la ganadería, perdiéndose además todo tipo de vegetación que crecía en la ribera de los lagos, todo lo cual influyó en una modificación del régimen de lluvias y en el clima, lo que, aunado a la desmedida deforestación de la cuenca para obtener madera que se venía practicando desde la época prehispánica, habían provocado ya una alteración ecológica del ecosistema de todo el Valle.³⁶⁶

³⁶⁴ Los destrozos de los rebaños en los campos de maíz fueron incalculables y la lucha desigual: el ganado era español y el maíz indígena. Semo, E., *op. cit.*, p. 32.

³⁶⁵ Lemoine V, Ernesto, *El desagüe del Valle de México durante la época independiente*, México, UNAM, 1978, p. 118

³⁶⁶ Lombardo, Sonia, "Orígenes y evoluciones de la ciudad de México: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX", en *Atlas de la ciudad de México*, fascículo 3, México, Colmex-DDF, 1988, p. 54.

La construcción de las diversas rutas ferroviarias que se iniciaron en 1873 con la inauguración de la línea México-Veracruz,³⁶⁷ además de la reducción de costos y de tiempos de transporte que le siguieron, significó un mayor impulso para la desecación de los dos lagos señalados, al no justificarse ya el transporte de personas y de mercancías a través de dichos lagos mediante el uso de trajineras y hasta de una línea de vapores que llegaron a surcar sus aguas.³⁶⁸

El impulso que también se otorgó a la industria, sobre todo textil y papelera en Tizapán y Contreras, desde fines del siglo xx y principios del xx, significó un impacto directo e indirecto sobre la imagen del entorno. Directamente, porque la presencia de estas factorías promovió la migración de fuerza de trabajo de pueblos vecinos, además de la construcción de viviendas en las cercanías a fin de mantener los salarios reducidos y una población obrera abundante³⁶⁹ que garantizara la rentabilidad del capital; indirectamente, porque en el caso del pueblo de San Bernabé la madera, leña y carbón que se sacaba del monte era vendida a las fábricas de papel “Loreto” y “Peña Pobre”, ubicadas una en San Ángel y la otra en Tlalpan.³⁷⁰ Las fábricas hacían contratos con las comunidades para la explotación forestal.³⁷¹

³⁶⁷ Pletcher, David M., “La construcción del ferrocarril mexicano”, en Cárdenas, Enrique *et al.*, *Historia económica de México*, México, FCE, 1995, p. 219.

³⁶⁸ Lemoine, *op. cit.*, p. 46.

³⁶⁹ Durand, Jorge, *La ciudad invade al ejido*, México, Ediciones de la Casa Chata, núm. 17, 1983, p. 50.

³⁷⁰ Ambas empresas, fundadas en el siglo xix, quedaron hermanadas en 1929 (al iniciar la crisis económica mundial), cuando don Alberto Lenz, dueño de la papelera Loreto, compró la papelera Peña Pobre; de esta manera, Loreto y Peña Pobre se convirtió en una de las empresas latinoamericanas más importantes en la producción de papel, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial hasta su cierre en 1987. Véase Salvador Padilla Aguilar, *San Agustín Tlalpan: Historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.c.)*, Serie Barrios y Pueblos, México, Gobierno de la Ciudad de México, 1999, p. 38.

³⁷¹ *Ibid.*, p. 55.

Mapa 3



La nueva leyenda del Valle de México

Fuente: www.semarnat.gob.mx, tomado de Jesús Delgado Tapia “Expansión urbana de la ZMCM: El problema de urbanización del municipio de Chimalhuacán, 1960-2000”, Tesis Economía, UNAM, FES Aragón, México, 2006.

Después del movimiento revolucionario y con el impulso industrializador del gobierno cardenista de la década de los treinta, la ciudad y la industria fueron creciendo conjuntamente, modificando de manera gradual el ambiente rural que en forma predominante aún tenía la ciudad de México, con sus canales, chinampas y trajineras; como el caso del Canal de la Viga.³⁷²

De esta manera, el asentamiento de múltiples industrias y el crecimiento poblacional fueron transformando la imagen rural que aún tenía la ciudad de México, hasta convertirse en una metrópoli con una imagen completamente urbana, en donde las industrias iban sustituyendo a los pastizales, bos-

³⁷² Rivera, Nayar, *En la casa de la sal. Monografía, crónicas y leyendas de Iztacalco*, México, Delegación Iztacalco-GDF, 2002, p. 63.

ques, milpas, chinampas, cañadas y establos, como en Azcapotzalco con la refinería 18 de Marzo, la planta Ford en Gustavo A. Madero, la Cervecería Modelo en Miguel Hidalgo y la Tolteca en Álvaro Obregón.³⁷³

El explosivo crecimiento demográfico de la ciudad de México, que la convierte en zona metropolitana desde la década de los cincuenta, como producto del crecimiento natural y social que padece, también la obliga a construir una serie de obras públicas y de equipamiento colectivo, a fin de atender la creciente demanda insatisfecha de la ciudadanía. Así, por ejemplo, en materia de vivienda, el gobierno federal construye el multifamiliar Miguel Alemán a partir de 1951 en la Colonia del Valle, rodeado de milpas y tabiquerías.³⁷⁴

La construcción del Estadio Azteca se hizo sobre tierras ejidales productivas de Santa Úrsula Coapa, que implicaron un prolongado litigio y luego fueron vendidas en 1966;³⁷⁵ la edificación de nuevas centrales camioneras y reclusorios también se hizo sobre zonas de cultivo; además, la central de abastos más grande de AL fue proyectada sobre tierras productivas de Iztapalapa, así como la apertura de diversos ejes viales que surcaron todos los puntos de la ciudad dividiendo barrios y colonias, modificando aún más la imagen urbana, aprovechando la generación de recursos extraordinarios provenientes del auge petrolero de 1977-1982.

Con todo lo anterior queda demostrado que la imagen urbana del Valle de México en general y de la zona oriente de

³⁷³ Conapo, *op. cit.* (1998), p. 27. Cabe aclarar que esta cementera, inaugurada en 1931 y clausurada en 1986 debido a los altos niveles de contaminación que emitía, no se ubicaba en la delegación Álvaro Obregón, sino en la delegación Benito Juárez (Ver Pensado L. Patricia y María de Jesús Real G, *Historia oral de San Pedro de Los Pinos: conformación y transformación del espacio urbano en el siglo XX*, México, Instituto Mora, 2003, p. 76).

³⁷⁴ Instituto Mora y Conacyt, "Mi multi es mi multi. Historia oral del Multifamiliar Miguel Alemán (1949-1999)", Video VHS, México, 1999.

³⁷⁵ *El Financiero*, 25 de noviembre de 1998, pp. 50-51.

la ZMCM en particular, ha sido modificada, de manera gradual al principio de la década de los cuarenta y de manera acelerada desde la década de los ochenta del siglo XX, tanto por un crecimiento urbano acelerado y desbordante que no ha podido ser controlado ni planificado como por un modelo económico de desarrollo que privilegió primero la industria por sobre las actividades agropecuarias, así como después por un modelo neoliberal que ha promovido más el sector exportador, las actividades informales y sobre todo el sector terciario, provocando cambios irreversibles en la imagen urbana de nuestras ciudades.

Obviamente, la terciarización económica no es privativa de la ZMCM, dado que está ocurriendo en todas las grandes ciudades del mundo como una tendencia irreversible, acelerada por la globalización económica, que tiende cada vez más al ahorro del trabajo vivo y al desarrollo de nuevos procesos tecnológicos para reducir costos y hacer más competitivos y más sofisticados los mercados.

La terciarización económica ha impactado tanto en el crecimiento urbano como en la imagen urbana, sobre todo en las ciudades de los países subdesarrollados, en donde la crisis económica ha disminuido sensiblemente la participación del sector agropecuario e industrial en la generación del PIB, en beneficio del sector servicios, provocando la hiperurbanización y el gigantismo urbano, que han profundizado los desequilibrios regionales al desviar cuantiosos recursos presupuestales, tanto públicos como privados, hacia las grandes ciudades en detrimento de las ciudades pequeñas y medianas, así como de las zonas rurales, hasta convertirlas aparentemente en “otra ciudad”,³⁷⁶ como lo refiere De Mattos para el caso de Santiago de Chile, o bien por el significado de la extranjerización del control sobre el espacio urbano a expensas del debilita-

³⁷⁶De Mattos Carlos A., “Santiago de Chile de cara a la globalización, ¿otra ciudad?”, en Adrián G. Aguilar, *op. cit.*, p. 49.

miento del control del Estado, como es el caso de la ciudad de Buenos Aires, que analiza Ciccolella.³⁷⁷

En el caso específico de México, las zonas metropolitanas de Guadalajara y Monterrey, han seguido un patrón similar, puesto que los programas de desarrollo urbano y de planeación en general, han sido letra muerta, quedando en manos de las compañías inmobiliarias, al amparo de las políticas de fomento y construcción del programa de viviendas impulsadas por el gobierno federal, por un lado, y los fraccionadores clandestinos solapados, en la mayoría de las veces por los diversos partidos y organizaciones políticas, el crecimiento anárquico de la mancha urbana; lo cual pone al descubierto los dos principales promotores de la expansión de la mancha urbana, en la actualidad, en lugar del Estado.

Hasta el año 2000, Jalisco contaba con tres zonas metropolitanas integradas: Guadalajara, Ocotlán y Puerto Vallarta; de las cuales, la primera estaba integrada por ocho municipios, Zapopan, Tonalá, Tlaquepaque, Tlajomulco, El Salto, Juana-catlán, Ixtlahuacán y la propia ciudad de Guadalajara, los que en conjunto sumaban una población de 3.6 millones de habitantes, que representaban el 58.5 por ciento del total de la entidad, ocupando una superficie de 2,734 km², que significaba el 3.4 por ciento de la superficie total de la entidad.

Para la década de los ochenta se calculaba que entre 50 y 60 por ciento del crecimiento urbano en el área metropolitana de Guadalajara era informal,³⁷⁸ todo ello debido a la pobreza de la población de escasos recursos y a la falta de un programa de oferta de suelo barato por parte del gobierno; todo lo cual

³⁷⁷ Ciccolella, Pablo, "Metrópolis en transición: Buenos Aires al desnudo, entre la expansión económica y la crisis", en Adrián G. Aguilar, *op. cit.*, p. 73.

³⁷⁸ Jiménez Huerta, Edith y Heriberto Cruz Solís, "Atlas de Guadalajara. Una propuesta para el estudio de suelo en áreas metropolitanas", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, UNAM-Conacyt-M.A. Porrúa, 2004, p. 407.

se ha traducido en constantes modificaciones en la imagen urbana de todas las ciudades del país, ya sea por la crisis y la competencia económica, así como por el crecimiento desbordante de la mancha urbana.

Para el caso de la Zona Metropolitana de Ocotlán, que sólo incluía Ocotlán y Poncitlán, sumaba una población de 125,027 habitantes y ocupaba una superficie de 1,089 km², cifras que representaban el 2 por ciento y el 1.4 por ciento, respectivamente del total del estado.

Finalmente, la Zona Metropolitana de Puerto Vallarta, integrada por los municipios de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, concentraba una población de 244,536 habitantes y ocupaba una superficie de 1,472 km², las cuales representaban el 3.9 por ciento y el 1.8 por ciento, respectivamente del total de la entidad.

En el caso de Nuevo León, sólo contaba con la Zona Metropolitana de Monterrey como la gran urbe, la cual comprendía once municipios hasta el año 2000, los cuales eran Apodaca, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Salinas Victoria, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, Santiago y, por supuesto, la ciudad de Monterrey. La población conjunta concentrada por los once municipios era de 3.2 millones de habitantes, lo que representaba el 86.1 por ciento del total de la entidad; mientras que la superficie ocupada registraba 5,560 km²; es decir, el 8.6 por ciento de la superficie de la entidad, superior en más del doble a la registrada por la Zona Metropolitana de Guadalajara. La expansión urbana de la Zona Metropolitana de Monterrey, pero sobre todo el acelerado desarrollo y la modernización económica que ha registrado en las últimas décadas, ha repercutido en la rápida transformación de la imagen urbana de la ciudad, la cual durante muchos años fue considerada la capital industrial del país; empero, en las últimas dos décadas, se ha venido observando una explosión en la actividad comercial y de servicios,

que van desde grandes centros comerciales, restaurantes, de salud, educativos,³⁷⁹ hasta distribuidoras de autos europeos y de servicios financieros. Al aportar el sector terciario dos tercios del PIB, la imagen urbana de Monterrey y su zona conurbada se ha transformado, al dejar de ser predominantemente una imagen industrial para convertirse gradualmente en una urbe con imagen terciaria que se acerca aún más a la tipología señalada por Castells,³⁸⁰ la ciudad global.

Una de las características comunes de todas las zonas metropolitanas tanto del país como de los países de AL, es la creciente participación del capital privado nacional y extranjero en la planeación urbana, al incrementar sus inversiones en los megaproyectos inmobiliarios con el fin de valorizar su capital y orientar el desarrollo metropolitano, en detrimento de un menor papel de los gobiernos locales, hasta contribuir activamente a fortalecer la tendencia a la metropolización expandida.³⁸¹ Esa metropolización expandida no sólo es reflejo de la globalización económica y su impacto en las ciudades, sino también no deben olvidarse los factores “endógenos” nacionales, regionales y locales,³⁸² cuyas políticas de reestructuración productiva y descentralización económica ya habían impactado de antemano en la ocupación del espacio.

Uno de los principales impactos de la expansión metropolitana se manifiesta en los cambios en la imagen urbana, hasta crear nuevos iconos de la modernidad, tales como complejos empresariales y edificios corporativos, hoteles de lujo, grandes tiendas comerciales, conjuntos para la celebración de ferias

³⁷⁹ Aguilar Barajas, Ismael, “El proceso de urbanización del Área Metropolitana de Monterrey: algunas reflexiones de la experiencia reciente”, en Adrián Guillermo Aguilar, *op. cit.*, p. 236.

³⁸⁰ Castells, Manuel, *La era de la información*, *op. cit.*, p. 449.

³⁸¹ De Mattos, Carlos A., “Santiago de Chile de cara a la globalización ¿otra ciudad?”, en Adrián G. Aguilar, *op. cit.*, p. 28.

³⁸² Lopes de Souza, Marcelo, “Río de Janeiro: una metrópoli fragmentada”, en Adrián G. Aguilar, *op. cit.*, p. 90.

internacionales, centros de espectáculos, restaurantes, etcétera, llamados “servicios banales” en general, por Ciccolella,³⁸³ los cuales alternan con barrios cerrados protegidos y segregados, además de una mayor verticalización de las edificaciones, que le han dado otro sentido y naturaleza a la imagen urbana, más cosmopolita que local.

³⁸³ Ciccolella, *op. cit.*, p. 57.

Análisis de la imagen urbana en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)

TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LOS MUNICIPIOS DEL ORIENTE DE LA ZMCM

La imagen de la superficie que hoy ocupan los ocho municipios objeto de este estudio, se mantuvo inalterada durante miles de años, reflejando una coexistencia pacífica y armónica entre el ser humano y la naturaleza. Aquél, en su afán de producir y sobrevivir, explotaba la abundancia de recursos naturales que prevalecían en el bosque, en el lago y en la montaña, aprovechando las extensas tierras de cultivo, así como la flora y fauna diversas, pero siempre cuidando de preservar el equilibrio entre las actividades humanas y la naturaleza existente en esta zona del Valle de México.

La llegada de los españoles pronto significó una gradual alteración en la imagen y economía de la zona, al imponer nuevos cultivos y técnicas de explotación de la tierra; desarrollar la ganadería extensiva con miles de cabezas de ganado vacuno, ovino, caprino, caballar y mular; al canalizar grandes superficies de tierras al cultivo de forrajes; promover la tala inmoderada de los bosques de pino, ciprés, ocotes, cedros, encinos, sauces, jacarandas, colorines, oyamel, eucalipto y pirul;³⁸⁴ aprovechar la madera y sus derivados para hacer carbón, fabricar canoas, vigas y durmientes para el FFCC hacia fines del siglo XIX;³⁸⁵

³⁸⁴ Vargas Contreras, Ana Ma., *Ixtapaluca. Monografía municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 24.

³⁸⁵ Tortolero Villaseñor, A., *op. cit.*, p. 157.

mejorar la explotación de la mano de obra mediante la creación de nuevas instituciones como la encomienda y el repartimiento; pero sobre todo al iniciar los estudios y trabajos que derivarían en la desecación del Lago de Texcoco a partir del siglo xvii,³⁸⁶ proceso que se prolongaría hasta mediados del siglo xx.

La presencia de haciendas cerealeras, ganaderas, pulquerías e incluso manufacturas, entre las cuales destacaban por su tamaño las de Mayorazgo, Zoquiapam, Buenavista, La Compañía y San Juan de Dios, además de quince ranchos y establos, sólo en el Distrito de Chalco³⁸⁷ así como la introducción del FFCC y la desecación del Lago de Chalco a fines del siglo xix, aceleraron la transformación de la zona, como resultado de la aplicación del modelo de crecimiento económico hacia afuera o primario-exportador, que se basaba en la explotación de tierras fértiles y abundancia de agua, que permitieron el desarrollo de la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca.

Con el impulso del modelo industrializador por sustitución de importaciones a partir de la década de los cuarenta del siglo xx, el proceso de transformación de la imagen de la zona, adquirió una dinámica mayor. Como resultado de la concentración elevada tanto de la población como de la industria en la ZMCM, surgieron nuevos municipios hacia el oriente, como Nezahualcóyotl en 1963 y Valle de Chalco en 1994; se produjo un incipiente desarrollo industrial en los municipios de La Paz, Ixtapaluca, Texcoco y Chalco, mientras que Chimalhuacán y Chicoloapan vieron crecer sus asentamientos humanos rápidamente durante ese mismo periodo.

Sin embargo, los mayores cambios en la imagen, por su amplitud y profundidad, han ocurrido en la zona en las recientes dos décadas, como producto de la aplicación de una polí-

³⁸⁶ Lemoine Villacaña, Ernesto, *El desagüe del Valle de México durante la época independiente*, México, UNAM, 1978, p. 43.

³⁸⁷ Tortolero V., A., *op. cit.*, p. 166.

tica económica neoliberal, que se ha traducido en una apertura comercial, reducción del déficit presupuestal, control de las variables macroeconómicas, menor regulación de los mercados y, en general, una menor intervención del Estado en la economía; todo lo cual se ha manifestado espacialmente en una ocupación geográfica para actividades terciarias predominantemente.

De esta forma, en los ocho municipios en estudio, al encontrar aún milpas, sembradíos, ranchos, establos y extensos bosques, alternados con grandes complejos industriales, algunos en funcionamiento y otros abandonados, mezclados con grandes conjuntos habitacionales, gasolineras, gaseras, centros comerciales, hoteles, restaurantes, salones de fiesta e infinidad de comercios y servicios diversos, se ha generado una imagen en rápida transición de lo rural a lo urbano, como una manifestación de la crisis económica y el caos urbano que predomina.

Para realizar el análisis de las características y naturaleza de la transformación de la imagen en la zona de estudio, bajo el marco del desarrollo del capitalismo en México, se aplicó una metodología analítica propia que, partiendo del método aplicado por Kevin Lynch en la década de los cincuenta del siglo xx en las ciudades de Boston, Los Angeles y Yersey City en EU –consistente en sendas, bordes, mojones, nodos y barrios–, permitiera más allá de los aspectos físicos, estáticos y generales que Lynch estudió, destacar además una gran variedad de aspectos sociales, culturales, temporales, ecológicos y económicos, que enriquezcan el análisis y amplíen el enfoque de investigación, a fin de comprender cabalmente las causas y consecuencias, así como las características de la transformación de la imagen urbana en los municipios de oriente de la ZMCM.

Entre los principales instrumentos utilizados para realizar la presente investigación, destaca la aplicación de un cuestionario de imagen urbana (Anexo 1), que permitió recopilar infor-

mación de campo, al realizar 41 preguntas a cada entrevistado, divididas en ocho temáticas:

- *Datos generales.* Conocer el nombre, edad, procedencia, ocupación y dirección del entrevistado.
- *Los orígenes.* Averiguar los años de residir en el municipio, los principales recuerdos de la zona, referencias, tipo de servicios existentes y faltantes, costo y superficie del terreno.
- *Antecedentes de la vivienda.* Saber sobre el número de cuartos, niveles y tipo de materiales que en sus orígenes componían la vivienda, así como lo que más le gustaba y disgustaba de la zona.
- *Actividades económicas.* Preguntar sobre la existencia o no de tierras de cultivo, bosques, ganadería y pesca; además de industrias, comercios y servicios en sus orígenes.
- *Referencias urbanas.* Recopilación de diversos datos sobre las referencias urbanas anteriores y presentes, así como algunos aspectos en los que más ha cambiado la zona.
- *Características de la vivienda actual.* Conocer el número de cuartos, niveles y tipo de materiales con que está construida actualmente la vivienda, número de familias que la habitan, si cuenta con locales comerciales y la frecuencia con que se pinta la casa.
- *Conflicto social.* Recopilar la opinión de los colonos sobre el grafiti, relación con los demás vecinos antes y ahora, así como su opinión de las campañas políticas y pinta de bardas.
- *Identidad.* Averiguar sobre el significado de ser o vivir en dicha localidad, así como lo que distingue a su municipio respecto a los demás.

Mediante la aplicación de seis cuestionarios por cada municipio y un total de 48 cuestionarios en toda la zona de es-

tudio, se logró obtener información directa que enriqueció el análisis de la imagen en el área de estudio; aunado a ello, se realizaron varios recorridos a pie y en auto solo y en algunas ocasiones acompañado por algún vecino o colono de la localidad que conociera y explicara al detalle las características de los cambios más sobresalientes que a lo largo de varias décadas ha sufrido la zona. Adicionalmente, se tomaron múltiples fotografías por cuenta propia o bien tomadas de otros archivos fotográficos, con el propósito de dejar testimonio de la transformación inexorable y permanente de la imagen urbana en el área estudiada, sobre todo en las décadas recientes.

Municipio de Nezahualcóyotl:
de un gran lago a una gran ciudad
con saturación urbana

Desde su origen y hasta hace más de tres décadas, Nezahualcóyotl fue conocido mundialmente por ser un asentamiento espontáneo de colonias proletarias, cuyos habitantes provinieron de todas partes de la República para formar en poco tiempo una nueva ciudad, que se caracterizaba por mostrar una imagen desolada y tercermundista donde renacía el Lago de Texcoco en el periodo de lluvias y donde corrían libremente los remolinos que arrastraban los desperdicios de los grandes basureros que había por doquier durante el periodo de estiaje; terrenos por donde cruzaban, en toda época, cientos de postes de madera que sostenían una gran telaraña de cables, así como los canales de aguas negras, además de las largas filas de botes y cubetas en las tomas públicas de agua, sin olvidar los contaminantes transportes de “chimecos” y la falta de servicios urbanos.



Imagen urbana de Nezahualcóyotl en 1959, en donde se nota la carencia de los servicios básicos; las zanjas en los costados funcionaban como drenaje; la telaraña de alambres y postes propios llevaban la electricidad a los hogares; los niños llenan sus cubetas en la toma pública de agua; las calles sin pavimentar, y las viviendas de un solo nivel, con paredes de tabique, piso de tierra y techo de láminas de cartón.

Foto: Claude Bataillon, *op. cit.*, p. 77.

Actualmente, la imagen urbana de Nezahualcóyotl se ha transformado radicalmente. Hoy se muestra como una

ciudad moderna, con todos los servicios, amplias avenidas, glorietas,

monumentos, mercados, tiendas de autoservicio, auditorios, miles de comercios y servicios, instalaciones deportivas, restaurantes y estadios de fútbol.

El conjunto de casas humildes, construidas en la mayoría de los casos por los mismos propietarios, en un solo nivel con materiales económicos y perecederos, sin barda ni zaguán que predominaron hace tres décadas, hoy ante la falta de espacios habitables y la explosión demográfica, la vivienda ha crecido en forma vertical en dos o tres niveles, con barda y zaguán, en donde viven hasta tres familias por casa; son el reflejo de una ciudad con alta densidad demográfica, que se encuentra en transición hacia la consolidación de una ciudad comercial y de servicios con saturación urbana.

Tipologías (Datos generales)

La diversidad de procedencia de los entrevistados es sólo un reflejo del mosaico étnico con el que se integró desde sus inicios Ciudad Nezahualcóyotl, con familias provenientes del Norte del país (Nuevo León, Durango, Aguascalientes y San Luis Potosí), del Sur (Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Veracruz y Yucatán), así como los provenientes en su mayoría del centro del país (Michoacán, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Querétaro, Estado de México y Distrito Federal).³⁸⁸

Entre los colonos entrevistados, se encontraron representantes de los estados de Puebla, Morelos, Guerrero, D.F., Estado de México e incluso el de una entrevistada que nació y sigue viviendo en este municipio.

Las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 69 y 76 años, exceptuando a nuestra joven ama de casa y microempresaria, cuyo principal mérito fue el haber nacido en Nezahualcóyotl hace menos de 45 años, mientras que los otros entrevistados llegaron al municipio como población económicamente activa, pujante, en edad reproductiva para formar una familia, construir una casa y un municipio, con edades que fluctuaban entre los 18 y 40 años al llegar.

La ocupación de nuestros entrevistados, desde obreros, albañiles, carpinteros, microempresarios, hasta empleados, refleja en buena medida la estructura laboral que tuvieron desde sus orígenes los colonos, como mano de obra calificada y barata que requerían desde sus orígenes tanto la zona conurbada como la propia ciudad de México.

Los orígenes

Los años que tienen de residir en el municipio los colonos entrevistados, antigüedad que se remonta a varias décadas, garantiza un conocimiento pleno de los orígenes, desarrollo y

³⁸⁸ Linares Zarco Jaime, "La Acumulación de Capital y Ciudad Nezahualcóyotl como la Acumulación de la Miseria", Tesis de Licenciatura en Economía, México, ENEP Aragón-UNAM, 1985, p. 101.

transformación que ha sufrido Nezahualcóyotl, aun antes de su creación oficial en abril de 1963.³⁸⁹

Todos los entrevistados coinciden en señalar que la necesidad de adquirir terreno y edificar casa propios fueron los motivos que los hicieron llegar a esta zona.

En contraste con el grado de urbanización que hoy muestra Nezahualcóyotl, los vecinos recuerdan el lodo y el polvo, así como los canales de aguas negras, extensos baldíos y la falta de servicios públicos como elementos predominantes en Nezahualcóyotl entre 1940 a 1970.

Entre las principales referencias urbanas que mencionaron los entrevistados destacan algunas de ellas que se apegan a los elementos integrantes de la metodología empleada por K. Lynch,³⁹⁰ formada por sendas, bordes, barrios, nodos y mojonos, tales como calles, avenidas, vías del FFCC, ríos, canales, iglesias, mercados, cines y balnearios, principalmente.

Todos los entrevistados coinciden en señalar la inexistencia, en los orígenes de Neza, de los servicios públicos, excepto el de transporte público, que era cubierto de manera regular por los "chimecos"; el agua la compraban a las pipas o la acarreaman desde grandes distancias; el drenaje y el excusado eran "resueltos" haciendo una fosa séptica en la orilla del patio; la energía eléctrica era obtenida instalando postes de madera y cableado por cuenta propia hasta formar una telaraña multicolor, mientras que la basura era tirada en cualquier terreno baldío, ante la inexistencia del servicio recolector municipal.

Debido a la precariedad de sus recursos económicos y a las facilidades que se otorgaban para adquirir los terrenos, todos los colonos entrevistados coinciden en señalar que fue a plazos como compraron sus terrenos, cuya superficie iba de

³⁸⁹ Iglesias, Maximiliano, *Nezahualcóyotl: Testimonios históricos 1940-1957*, México, Servicios Educativos Populares, 1978.

³⁹⁰ Lynch, Kevin, *op. cit.*, p. 62.



Caseta de ventas de terrenos hacia la década de los cincuenta en lo que serían posteriormente las colonias del Vaso de Texcoco, hoy municipio de Nezahualcóyotl.

Foto: Héctor García (colono y pionero de la fotografía en Nezahualcóyotl).

120 hasta 250 metros cuadrados, y cuyos precios oscilaron de 5 pesos el metro² (m²) en 1949, 25 pesos el m² en 1957, 58 pesos el m² en 1959, hasta 63 pesos el m² en 1960.

De esta manera, los grandes basureros que había por doquier, los frágiles postes de madera que sostenían una gran telaraña de cables entrecruzados, así como los canales y zanjas que conducían por todas partes las aguas negras, además de las grandes filas de cubetas y botes formados en las tomas públicas de agua, sin olvidar los lentos y contaminantes “chimecos”, integraban una parte importante de la imagen urbana de Ciudad Nezahualcóyotl entre 1940 a 1970.

Antecedentes de la vivienda

La primera vivienda que construyeron las familias entrevistadas cuando llegaron al municipio, se caracterizaban por el escaso número de cuartos (dos en promedio) y la preca-

riedad de sus materiales de construcción con paredes hechas de adobe o tabique pegados con lodo, piso de tierra y techo de lámina de cartón, con contadas excepciones.

De igual modo, en sus inicios ninguna vivienda contaba con barda y zaguán; todas eran de un solo nivel; en sus orígenes, nada les gustaba de la zona, sólo destacaba la tranquilidad, la vegetación y el aire limpio que señaló algún entrevistado, que discrepa de los demás, y se explicaría fundamentalmente porque su casa se localiza en la zona norte, cuyo tipo de suelo era menos salitroso que el del resto del municipio. Finalmente, todos los entrevistados coincidieron en señalar que lo que más les disgustaba de la zona era la falta de servicios públicos, las tolveneras, los charcos y el lodo, que reflejaban un ambiente hostil y solitario; además del ambiente social que hacían, en su conjunto, deprimente la zona. Hubo casos excepcionales de algunos vecinos que se rehusaban a colaborar con las mejoras y la introducción de servicios públicos para beneficio común.



Entre los primeros servicios públicos introducidos, destacan las tomas públicas de agua potable, instaladas por el gobierno municipal a principios de la década de los sesenta.

Foto: Héctor García (colono y pionero de la fotografía en Nezahualcóyotl).

Actividades económicas

Históricamente, la actividad económica siempre ha sido determinada por los medios de producción³⁹⁴ y como parte integrante de éstos, la tierra y el agua, mostrando de esta manera, en forma clara, la relación existente entre el ser humano y la naturaleza.

Para el caso que nos ocupa, Nezahualcóyotl, cuyo suelo original era salitroso e insalubre³⁹² y constituía un foco de contaminación para la ciudad de México, por las constantes tolveneras que desde allí se generaban, resulta lógico que al no haber tierras aptas para el cultivo tampoco hubiera campesinos que cultivaran la tierra, excepto en algunas áreas de la zona norte de Neza, en cuyas tierras crecían pastizales que alimentaban a unas cuantas vacas de los establos localizados en la zona.

Una situación similar se observa en el caso de la actividad industrial, que en sus orígenes no existía y, por ende, nadie laboraba en este tipo de actividades, a excepción de quienes lo hacían en diversas factorías localizadas en el D.F.



Gasolinería localizada en la esquina de las avenidas Pantitlán y Cuauhtémoc, Colonia México, en donde funcionó un establo lechero durante varios años, hasta el inicio de la década de los noventa.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

³⁹⁴ Marx, Karl, *El Capital*, t. 1, vol. 1, México, Siglo XXI, 1978, p. 205.

³⁹² Rodríguez Ortiz I. y F. Palestino Escoto, *Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl, laberintos de sueños*, México, ENEP Zaragoza-UNAM, 1989, p. 59.

Por otra parte, los establecimientos comerciales y de servicios escaseaban en los orígenes del municipio, los víveres eran obtenidos por los colonos en La Merced, mercados alejados de la zona, tiendas de autoservicio o tienditas del rumbo. Para el lavado de ropa, mencionan la existencia de lavaderos públicos, que fueron las primeras obras públicas construidas por el gobierno municipal al iniciar la década de los sesenta junto a las tomas públicas de agua.

Referencias urbanas

Si se considera que las ciudades constituyen una forma particular de articulación del espacio, el tiempo y las relaciones sociales,³⁹³ y que a cada urbe le corresponde una determinada combinación de estos tres factores impactados por la dinámica y características que muestra el modo de producción vigente, entonces, dependiendo de la articulación del espacio, tiempo y relaciones sociales que se presenten en una ciudad en un momento dado, será la imagen que históricamente se genere y caracterice a la misma.

Debido a la dinámica que muestran el tiempo, el espacio y las relaciones sociales de producción, la imagen de una ciudad cambia constantemente, a veces, de manera llana o imperceptible, manteniendo el cambio constante como una de las características inherentes de la ciudad capitalista contemporánea.

Las referencias urbanas como parte de las imágenes son construcciones de agentes urbanos, que si bien son individuos, no son entes aislados, forman parte de unidades sociales amplias y complejas, y comparten una cultura, que se genera a lo largo del tiempo.³⁹⁴

³⁹³ Bazan, Lucía y Margarita Estrada, "Imágenes urbanas de la crisis", en revista *Ciudades*, núm. 27, México, julio-septiembre de 1995, p. 14.

³⁹⁴ Fuentes Gómez, José H., "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades", en revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 4.

Pero lo pasado no es algo muerto, sino un elemento que permite retroalimentar el presente y delinear el futuro. Halbwachs afirma que la memoria es un proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado. Hacer memoria aquí y ahora es la posibilidad de trasladar un objeto ausente al presente, de transportar un recuerdo, un signo por la magia de la conversación. La memoria interfiere entre el pasado y el presente. El recuerdo no es revivir, sino rehacer, reconstruir, repensar con imágenes e ideas de hoy, las experiencias del pasado.³⁹⁵



Tienda Elektra y Banco Azteca en la esquina de las avenidas Pantitlán y López Mateos, en la Colonia Evolución, en donde durante muchos años funcionó el Cine Lago hasta fines de la década de los ochenta.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Para los colonos entrevistados, Nezahualcóyotl ha mostrado un cambio sustancial a lo largo de las últimas cuatro o cinco décadas, determinado principalmente por la introducción de todos los servicios públicos, comercios, gasolineras, servicios médicos, pero sobre todo por una mayor saturación urbana.

Entre las principales referencias mencionadas por los colonos destacan calles, avenidas, glorietas, iglesias, merca-

³⁹⁵ Licona Valencia, Ernesto, "El dibujo, la calle y construcción imaginaria", en revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 25.

dos, hoteles, auditorios, instalaciones deportivas, estaciones del metro, tiendas de autoservicio, restaurantes, bases de microbuses y cárcamos de bombeo, entre otros; referencias que contrastan drásticamente con las que señalaron que había en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo xx y, sobre todo, dichas referencias son un indicador del grado de equipamiento y modernidad que ha alcanzado el municipio.



Bodega Aurrerá en la esquina de Madrugada y Carmelo Pérez, Colonia Benito Juárez, donde se localizó durante más de dos décadas la Plaza de Toros Aurora, recinto donde hizo su debut el conocido torero Manolo Martínez.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todos los colonos entrevistados coinciden en señalar que, actualmente, Nezahualcóyotl cuenta con la totalidad de los servicios públicos básicos; sin embargo, ahora destacan la insuficiencia de otro tipo de servicios, como la falta de seguridad pública y recolectores de basura, así como la abundancia de chatarra de autos y puestos callejeros sobre las banquetas, todo lo cual es un reflejo de la saturación urbana a la que Nezahualcóyotl ha llegado desde hace más de dos décadas.

Lo que hoy aprecian más los entrevistados es la urbanización del municipio, la abundancia de comercios y de servicios, además de algunas pequeñas empresas que ocupan la

mano de obra en su localidad, así como la reforestación de los camellones de las avenidas principales. Por último, de los aspectos que no les gusta a los colonos entrevistados destacan: la inseguridad pública, el incremento de giros rojos, el mayor tránsito vehicular, la ineptitud y corrupción de la policía y de las autoridades municipales, además de la proliferación de teporochos, drogadictos y niños callejeros. En síntesis, Nezahualcóyotl cuenta hoy con todos los servicios urbanos, mostrándose más moderna y avanzada en comparación con los municipios que la rodean; sin embargo, ahora padece los mismos problemas que desde hace años aquejan a las delegaciones centrales del D.F., resultado de la saturación urbana.

Características de la vivienda actual

Uno de los principales indicadores de la alta densidad demográfica³⁹⁶ y de la saturación urbana que caracterizan a Neza, lo constituye sin lugar a dudas, el número de cuartos que integran hoy una casa, que es de 14 en promedio; en contraste con los dos cuartos en promedio que los colonos construyeron cuando llegaron al municipio.

Igual tendencia se observa en el número de familias en promedio que habitan una casa, que hoy registra a tres en comparación con una familia que en promedio vivía en los orígenes del municipio.

³⁹⁶ Hasta el año 2000 registró 19 290 habitantes por km², manteniéndose como el municipio más densamente poblado de todo el país. Plan de Desarrollo Municipal de Nezahualcóyotl, 2000-2003, México, 2000, p. 14.



Típico burrero recogiendo basura casa por casa, a cambio de una módica propina, sobre la avenida Pirules, Colonia Maravillas; Imagen que le proporciona un sello particular a Nezahualcóyotl.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Otros de los elementos integrantes de la imagen urbana que reflejan una mejora e identidad de la modernidad, lo son sin lugar a dudas, los materiales de construcción de la vivienda actual, que para el caso de los colonos entrevistados reportaron el uso de tabique y cemento en la construcción de pisos, paredes y techo, dejando en el pasado adobe, madera, tierra, lodo y los techos de lámina de cartón y de asbesto con que construyeron sus viviendas en un inicio. Adicionalmente, la edificación de una barda perimetral y la colocación de un zaguán del que carecían en el pasado les otorga ahora mayor confianza y seguridad en el resguardo de sus personas y del patrimonio familiar.

La construcción de dos niveles en promedio por casa, además de que cada familia pinte su vivienda una vez al año en promedio y ninguno de los entrevistados cuenta con locales comerciales, es resultado de la utilización predominante que se le ha dado al territorio de Neza, que es la de casas-habitación.



Casa particular con locales comerciales saturados e improvisados como negocios de compra-venta de chatarra sobre la calle 7 y 4a. avenida, Colonia Estado de México. Nótese la invasión de las banquetas y del arroyo vehicular. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En resumen, la vivienda que prevalece actualmente en Neza, dista mucho de la que predominó durante muchos años y que le dio fama al municipio como un conjunto de casas humildes, paupérrimas y mal construidas, sin ningún servicio público, que daban la imagen de un paraje desolado y triste, por donde corrían libremente los remolinos en el periodo de estiaje y renacía el Lago de Texcoco en época de lluvias. Hoy en día, ante la falta de espacios habitables y el crecimiento de su población, la imagen urbana de Neza ha cambiado radicalmente, el crecimiento habitacional se presenta en forma vertical, prueba de ello es que las casas de dos y tres niveles, comienzan a sustituir a las casas de un solo nivel, como resultado del crecimiento de las familias, que ahora suman tres en promedio para cada casa. Para ello, han requerido construir 14 cuartos por casa en promedio; además del uso generalizado de tabique y cemento en la edificación de la casa con barda y zaguán, aunado a la disponibilidad de todos los servicios públicos, han hecho que la imagen de Neza, antes de colonias proletarias, hoy se encuentre en transición hacia la consolidación de una ciudad comercial y de servicios con síntomas avanzados de saturación urbana.

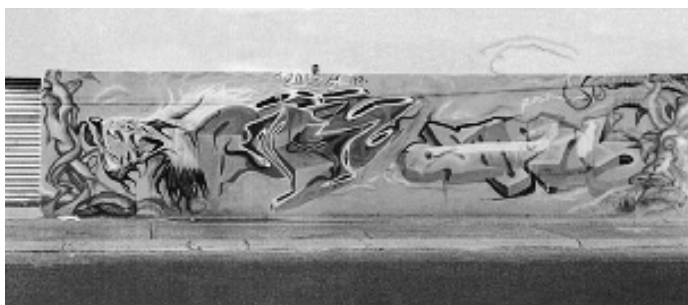
Conflicto social

Ante la pregunta sobre la opinión que le merecen las pintas que los jóvenes hacen con grafiti, todos los entrevistados coincidieron en reprobar dicha actividad, sobre todo, porque afecta la propiedad privada y la imagen de la ciudad.

¿Pero entonces por qué se da? ¿Por qué las pintas con grafiti predominan en la imagen urbana no sólo de Nezahualcóyotl, sino de cualquier ciudad del país?

La respuesta no es nada sencilla, puesto que constituye un fenómeno mundial, una expresión social de resistencia popular por parte de los adolescentes, quienes al no tener voz ni voto ante la realidad inmediata del gobierno manifiestan un descontento individual-colectivo en forma ilegal, buscando una experiencia adrenalínica al burlar a las autoridades.³⁹⁷

De igual forma, se dice que el grafiti no posee un emisor reconocido, no se dirige a nadie en particular, se utilizan lo mismo para marcar un territorio, estar a la moda, protesta social o como simple pasatiempo. Los mensajes contenidos



Muestra de un grafiti mezclado entre el estilo hip hop y el estilo *tag* con letras abombadas sobre la barda de una casa particular, localizado en Av. Chimalhuacán y Riva Palacio, en donde se aprecia un coyote estilizado que representa el significado de Nezahualcóyotl (El coyote en ayuno).

Foto: Fernando Palma (TUAS), 2001.

³⁹⁷ Hernández Reyes, Ma. Adela y Salvador Mendiola Mejía, "El grafiti hip hop en la ciudad de México", Documentos de Trabajo, núm. 30, México, ENEP Aragón-UNAM, 2003, p. 3.

en el grafiti se alimentan de momentos históricos (individuales o colectivos), manifestándose en escrituras ocasionales, anhelos o frustraciones de una colectividad en actitud crítica que espera ser comprendida en términos sociopolíticos.³⁹⁸

Cabe señalar que el Bando Municipal vigente señala sanciones que van desde cinco a quince días de salario mínimo o de 12 a 36 horas de arresto a quien sea sorprendido realizando grafitis, sin el consentimiento de quien pudiera otorgarlo.³⁹⁹

Sin embargo, no todos los grafitis que se elaboran en Nezahualcóyotl ensucian la imagen urbana, existen grafitis hechos por organizaciones culturales o de jóvenes espontáneos que por su calidad, diseño y contenido, no sólo han mejorado la imagen municipal, sino incluso constituyen la imagen más representativa de su distinción urbana, por encima de la estatua de Nezahualcóyotl, la “Cabeza de Coyote”, el Estadio Neza 86 o el Palacio Municipal.⁴⁰⁰

En la relación con los vecinos, existen diferentes puntos de vista, desde los que opinan que siempre ha sido buena, los que consideraban buena la relación inicialmente y ahora ya no tanto, los que consideran que antes era mala y hoy es buena, hasta el que señala que nunca ha sido buena la relación por su apatía a colaborar en labores comunitarias.

Los entrevistados coinciden en señalar que la propaganda electoral es pura basura que ensucia la imagen urbana, sobre todo porque después las autoridades no se preocupan por recoger toda esa propaganda.

En síntesis, en el apartado del conflicto social, ningún entrevistado está de acuerdo con las pintas con grafiti que realizan los jóvenes, porque afectan la propiedad privada y “afean”

³⁹⁸ Aguilar Neri, Jesús, “Imaginario sobre ruedas” en revista *Ciudades*, núm. 46, Puebla, México, abril-junio de 2000, p. 54.

³⁹⁹ Ayuntamiento de Nezahualcóyotl 2003-2006, “Bando Municipal”, México, 2004, p. 58.

⁴⁰⁰ Véanse los resultados de una encuesta aplicada por alumnos de la ENEP Aragón-UNAM. Hernández Reyes, Ma. Adela y Salvador Mendiola M., *op. cit.*, p. 13.



Muestra de una calle enrejada, con rejas y caseta de vigilancia, ubicada en Bosques de Aragón, reflejo de la creciente inseguridad pública en Nezahualcóyotl y la incapacidad policiaca de brindar mayor vigilancia y seguridad a los ciudadanos. Constituye la privatización de las calles *de facto*. Foto: Jaime Linares Zarco, 2006.

el paisaje urbano. La relación con los vecinos ha sido calificada como relativa, lo cual es un reflejo del grado de diversidad de la población que habita el municipio de Neza. Todos califican la propaganda electoral de basura que las autoridades debieran preocuparse en recoger.

Identidad

De acuerdo con Castells, la identidad es el proceso de construcción del sentido que atiende a un atributo cultural, al que se le da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. En términos sencillos, las identidades organizan el sentido. Desde una perspectiva sociológica, todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder.⁴⁰⁴

⁴⁰⁴ Castells, Manuel, *La era de la información. El poder de la identidad*, México, Siglo XXI, 1999, vol. II, p. 28.

Para la mayoría de nuestros entrevistados es un orgullo vivir en Nezahualcóyotl, a pesar del sufrimiento, sobre todo por el progreso notable que ha logrado la ciudad, excepto un entrevistado que no se siente identificado ni orgulloso de vivir en Neza, puesto que fue la necesidad de conseguir vivienda lo que lo hizo llegar a vivir al municipio.

Lo que distingue a este municipio, en voz de sus propios colonos, es la calidad de los servicios públicos y la abundancia de comercios, así como la urbanización de sus calles rectilíneas amplias y bien trazadas, además del ambiente tranquilo y habitable, que casi han borrado las diferencias con el D.F. y municipios aledaños.

De lo que ya no existe, en la zona norte del municipio destaca la vegetación, los patos y las garzas del lago que durante años predominaron en la zona; mientras que en el centro de Neza se reporta la desaparición de los viejos cines, las pulquerías, los “chimecos”, los baños públicos, los canales de aguas negras, los vendedores de antaño, que caminaban y pregonaban sus productos por las calles, así como el “triángulo” y el “tinaco”, que fueron referencias urbanas durante muchos años, para finalmente desaparecer; este último desapareció hacia 1978, para ser sustituido por la estatua de Nezahualcóyotl, la cual también ya fue removida dentro de la misma glorieta para colocar en su lugar la escultura “Cabeza de Coyote”.

De lo que cambiarían del municipio, según los entrevistados, expresaron desde sueños nostálgicos por regresar a la imagen del lago y juegos de su niñez, hasta llegar a la cruda realidad, solicitando una mayor vigilancia policiaca; reordenar el comercio ambulante; eliminar los bares y la chatarra de las calles; prohibir los anuncios en la vía pública, combatir la corrupción; mejorar los baños y el mobiliario de las escuelas, así como el drenaje de algunas colonias para evitar las inundaciones, entre otras cosas.



Magna escultura “Cabeza de Coyote”, diseñada con un estilo cubista por el escultor Sebastián, mide 40 metros y se localiza en la Glorieta que forman las avenidas Pantitlán y López Mateos; inaugurada en el marco del 45o. Aniversario de la fundación del municipio, y que tiende a convertirse en el nuevo ícono de Ciudad Nezahualcóyotl.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2008.

Finalmente, los habitantes se sienten orgullosos de vivir en Neza, a excepción de uno que dijo haber llegado aquí por necesidad. La calidad de los servicios y su rápida urbanización distingue a este municipio de los demás, aunque una encuesta señala que es el grafiti lo que distingue a Neza. De lo que ya no existe destaca la flora y fauna del Lago de Texcoco, así como los baños públicos, los establos, los viejos cines, las pulquerías y los “chimecos”, que respondieron históricamente a determinadas necesidades sociales. De los cambios sugeridos, los colonos señalan una amplia gama de demandas urbanas insatisfechas, producto de la alta densidad demográfica que registra Nezahualcóyotl.

Hoy en día, indudablemente la imagen de Neza ya no es ni la sombra de lo que fue en sus orígenes, como un asentamiento irregular, localizado sobre tierras lacustres y salitrosas, sin

ningún tipo de servicio urbano básico, que mostraban a las colonias del exvaso de Texcoco –como se le conoció a Neza en sus orígenes–, como un conjunto de viviendas precarias y paupérrimas habitadas por los “marginados” del sistema.



Vista parcial de la Ciudad Jardín Bicentenario, en donde se construye un gran complejo comercial, ciudad deportiva, centros educativos, hospital de especialidades y un helipuerto, sobre un predio de 600 mil m² que durante décadas fue el tiradero Neza I, localizado sobre Av. Xochiaca y Av. Nezahualcōyotl.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2008.

En contraste, la imagen actual de Neza luce completamente transformada, con todos los servicios urbanos disponibles, predominando las casas de dos y tres pisos con materiales resistentes, en reemplazo de las pequeñas viviendas de un solo nivel edificadas con materiales perecederos y reciclados. Si bien desde sus orígenes predominaba el uso de suelo habitacional, hoy en día éste se ha ido mezclando cada vez más con un uso comercial y de servicios; actividades que sustentan no sólo la economía del municipio, sino también han influido poderosamente en los cambios de la imagen urbana que ha mostrado la localidad en los últimos años.

Municipio de Chimalhuacán: de la riqueza prehispánica a la pobreza urbana consolidada

La grandeza y evolución histórica de Chimalhuacán estuvo ligada durante muchos siglos al carácter lacustre del Valle de México y en especial al Lago de Texcoco, de donde los nativos obtenían diversas especies marinas para su consumo, como pescadito blanco, acocil, charal, ajolotes y ranas; algunas aves acuáticas como el pato, la garza y la gallareta, y en las orillas sembraban maíz, frijol, chile y legumbres, lo cual completaban con la cacería de algunos mamíferos como mamut, venado, conejo y armadillo, entre otros.

A pesar del esplendor de su glorioso pasado, de haber sido la sede de una cultura prehispánica que data desde su fundación en el año de 1259,⁴⁰² por migrantes de ascendencia tolteca, chichimeca y acolhua, y de que Chimalhuacán fue uno de los señoríos de Texcoco que perteneció a la Triple Alianza Texcoco, Tenochtitlan-Tacuba, a partir de 1431,⁴⁰³ que tuvo grandes guerreros, muchos de los cuales perdieron la vida en la defensa de Tenochtitlan en 1521,⁴⁰⁴ en la actualidad Chimalhuacán dista mucho de ese pasado glorioso de alianzas y progreso, al ser considerado como uno de los municipios más pobres, con grandes rezagos urbanos, en el conjunto de municipios que integran la ZMCM.

Junto al empobrecimiento económico y urbano, se ha generado un empobrecimiento territorial, dado que Chimalhuacán tuvo que ceder parte de su territorio original para la creación de otros nuevos municipios como La Paz en 1875 y Nezahualcóyotl en 1963, reduciendo su superficie inicial de 141 km² a 46.6 km² en ese lapso.⁴⁰⁵

⁴⁰² Alonso Chombo María Eugenia, *Chimalhuacán. Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1998, p. 78.

⁴⁰³ *Ibid.*, p. 79.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 84.

⁴⁰⁵ *Ibid.*, p. 17.

Pese al aumento acelerado de la mancha urbana y al rápido incremento poblacional del municipio, la imagen urbana de Chimalhuacán, ha mostrado una menor dinámica transformativa en comparación con los otros municipios vecinos; sus múltiples calles sin pavimentar, con mucha basura, inseguridad pública, escasez de agua, bardas pintadas con grafiti o mensajes políticos y unidades de transporte público en mal estado, recuerdan la imagen que mostraba Neza entre 1950 y 1970.



Grupo de sacerdotes visitantes guiados en una trajinera por el señor Domingo Canto, llegando al embarcadero Xochitenco, donde se muestra el esplendor de lo que fuera el Lago de Texcoco, todavía hasta fines de los años treinta del siglo xx.
Foto: Alonso CH. M. E. *op. cit.*, p. 22.

Tipologías (Datos generales)

Al igual que Ciudad Neza, Chimalhuacán también se ha ido poblando con familias provenientes de diversas partes del país, como reflejo de la atracción que ha ejercido la ZMCM en las últimas cinco décadas sobre el resto del país. En nuestro caso, registramos familias provenientes de entidades tradicionalmente expulsoras de mano de obra, tales como Michoa-

cán, Hidalgo, Oaxaca y Querétaro; además de los desplazados de Tepito en el D.F. y Ciudad Nezahualcóyotl en el Estado de México.

Las edades de los inmigrantes entrevistados oscilaron entre los 48 a 78 años; reportaron ocupaciones predominantemente de comerciantes, obreros y empleados federales ya jubilados; sus domicilios fueron ubicados en los barrios curtidores, hojalateros, alfareros y Xaltipa.

Los orígenes

Si bien Nezahualcóyotl surgió como parte del territorio de Chimalhuacán en 1963, en las décadas recientes el fenómeno se ha invertido, puesto que ahora Neza es expulsor de mano de obra y Chimalhuacán es receptor, en gran parte, de esa emigración; prueba de ello es que de los entrevistados cuatro de ellos vivieron antes en Neza, uno en Tepito y otro llegó de Oaxaca directamente.

El relativamente poco tiempo que tienen de residir en Chimalhuacán, entre 15 y 22 años, es una muestra de la expansión urbana que ha sufrido este municipio desde el inicio de la década de los ochenta, aunque también hay vecinos con más de 35 años de residir en el municipio.

El deseo de obtener terreno y casa propios a precios accesibles, es lo que motivó a estas familias a llegar al municipio; del panorama que encontraron cuando llegaron destaca el llano con mucho lodo y polvo, todo era muy feo, sin ningún tipo de servicios. Entre las principales referencias mencionadas por los encuestados destacan el cerro de San Lorenzo, el mercado e iglesia de Santa Elena, avenidas, calles, el FFCC, el canal de aguas negras, escuelas, base de camiones, el Palacio Municipal y algunos comercios.



Estación para el llenado de pipas del Ayuntamiento que suministran el agua a los colonos del municipio ubicado en Av. del Peñón, Barrio Xochitenco, en donde antiguamente había un embarcadero.
Foto: Rafael López Vega, 2004.

Todos coinciden en señalar que hace algunos años no existía tipo de servicios alguno: el suministro de agua era a través de pipas, para el baño construían fosa séptica, la energía eléctrica la obtenían a cientos de metros de distancia mediante el uso de postes y cables propios, el suministro se facilitaba por la intervención de organizaciones populares; la basura la quemaban, la tiraban en los lotes baldíos o excepcionalmente se la llevaban al basurero en su propio camión.

El costo de cada terreno varió según el año de su adquisición, desde 1.10 pesos el metro cuadrado en 1969, hasta 6,800 pesos el metro cuadrado (m^2) en 1987; mientras que la superficie total del terreno varió de 120 a 300 m^2 y la superficie construida osciló entre 94 y 300 m^2 .

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que construyeron inicialmente los colonos entrevistados registró un promedio de dos cuartos, sobresaliendo una familia que construyó cuatro cuartos desde el origen. Entre los materiales de construcción que emplearon

las familias en la edificación de su casa destacan: el tabique en la pared, el piso de tierra y el techo de lámina de cartón, otro que utilizó la madera en las paredes, o el piso de cemento, destacando sólo un colono que contó con paredes de tabique, piso y techo de cemento, desde el origen.



Antigua casa abandonada con muros de adobe y piedra de un solo nivel, al lado de una moderna casa con muros de tabique, piso y techo de cemento con dos niveles en la calle Hidalgo, Barrio San Lorenzo.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todas las casas en su origen fueron construidas en un solo nivel, y carecían de barda y zaguán; a la mayoría de las familias nada les gustaba de la zona en sus orígenes, a unos pocos les gustaba la tranquilidad y a otros los atrajo el precio accesible de los terrenos, las pulquerías y lo verde del cerro. La falta de servicios, el lodo y el polvo, así como las inundaciones y el pésimo servicio de transporte público, era lo que más desagradaba a los colonos entrevistados al llegar a este municipio.

Actividades económicas

A pesar de la predominancia de tierras salitrosas en el municipio, algunos encuestados recuerdan aún la existencia

de cultivos de maíz, frijol, melones y flores al pie del cerro, aunque ninguno de ellos haya trabajado en actividades agrícolas. La ausencia de industrias también caracterizaba la zona, sólo se extraía sal en la orilla del lago, lo cual determinó que nadie trabajara en actividades industriales en la zona, sino hasta establecimientos localizados en Vallejo y Naucalpan.

Todos señalan que en un principio sólo se encontraban la iglesia, el mercado, una escuela primaria, baños públicos, tienditas de abarrotes y una toma pública de agua en el Barrio de San Pablo. Al principio, nadie trabajó en actividades comerciales ni de servicios, excepto un encuestado que trabajó en el transporte de materiales de construcción en Nezahualcóyotl; aunque actualmente la mayoría de ellos se dedican al comercio, algunos son empleados jubilados y otros más obreros.



Calle comercial con bancos, depósitos de cerveza y de pintura, fondas y tiendas de diversos tamaños localizados en el Barrio San Pedro.

Foto: Jaime Linares, 2004.

Referencias urbanas

A través del tiempo, el municipio ha cambiado más en el número de habitantes y mayores servicios públicos; además del tipo de construcción de sus casas. Según opinión de los entrevistados, los puntos de referencia más conocidos en la actualidad son las vías del FFCC, gasolineras, las bombas, tiendas Elektra y Gigante, Clínica del IMSS No. 189, el Palacio Municipal, el Estadio de Fútbol Neza 86, las torres de alta tensión, mercados, iglesias y algunas avenidas importantes de la zona, tales como Morelos, del Peñón y Nezahualcóyotl, entre otras.

Cabe señalar que aunque el Estadio de Fútbol Neza 86, se encuentra en el municipio de Nezahualcóyotl, los colonos del municipio lo ven como referencia propia al estar localizado en los límites con Chimalhuacán; mientras que a las referencias de antaño se han agregado muchas más como gasolineras, tiendas de autoservicio, clínicas de salud y muchos comercios que antes no existían.

En cuanto a los servicios públicos que aún faltan al municipio, los colonos señalan la necesidad de pavimentar muchas calles que todavía no cuentan con ello, además de mejorar el abasto de agua, la corriente eléctrica y la seguridad pública. Mientras que en el aspecto económico, señalan la carencia de bancos y de empresas que generen nuevos empleos.

Actualmente les gusta que la zona cuente con la mayoría de los servicios básicos y siga siendo tranquila; sin embargo, lo que más les disgusta es la falta de seguridad en las calles y muchas arterias sin pavimentar, y lo más lamentable es que no se prevé hasta cuándo contarán con todos estos servicios completos.



Vista parcial del Canal de la Compañía al cruce con la Avenida del Peñón en los límites entre Chimalhuacán y Nezahualcóyotl.

Foto: Rafael López Vega, 2004.



Construcción de una nueva gasolinera sobre la Avenida del Peñón al inicio de la Colonia Ciudad Alegre.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

Características de la vivienda actual

El crecimiento de la mancha urbana que ha sufrido Chimalhuacán en las recientes tres décadas, se manifiesta en el mayor número de cuartos y de familias que habitan en cada casa, al registrarse un promedio de siete cuartos y dos familias, en contraste con los tres cuartos y una familia por cada casa que predominaba en sus orígenes.



Típico burrero ropavejero en su recorrido sobre las calles sin pavimento en el Barrio de Curtidores en Santa Elena, quien con su actividad realiza una función económica y social en el municipio.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

En la actualidad los materiales de construcción que predominan en la edificación de las casas son el tabique y el cemento, también todas cuentan con barda y zaguán; además, predominan las construcciones de dos niveles en promedio. Todo lo anterior ha influido notoriamente en la modificación de la imagen urbana del municipio antes depauperada y hoy en pleno progreso material a la vista.

De los entrevistados, la mayoría se sostienen económicamente con base en locales comerciales que poseen en casa, lo cual les permite paliar en parte la falta de empleos e ingresos bajos que la crisis ha provocado en los últimos años.

Los colonos mencionaron pintar la fachada de su casa cada dos años en promedio y sólo uno de ellos señaló nunca haber pintado la fachada de su casa.

Conflicto social

Sobre las pintas que los jóvenes hacen con el grafiti, los encuestados comentaron que son una muestra de falta de educación y de respeto hacia la propiedad privada; además de que dan mal aspecto al municipio. Sobre la relación con los vecinos, todos coinciden que siempre ha sido buena y sólo uno de ellos mencionó que dicha relación no ha sido buena.

El despliegue publicitario que generan las campañas electorales es pura basura y contaminación, así lo indicaron la mayor parte de los encuestados, sólo uno de ellos dijo estar de acuerdo porque les informan y otro mostró indiferencia.

Identidad

A diferencia de lo observado en Nezahualcóyotl, para la mayoría de los colonos entrevistados, vivir en Chimalhuacán no tiene ningún significado, lo ven como resultado del destino lleno de carencias económicas y sociales que les ha obligado a vivir allí y sólo algunos de ellos lo concibieron como un orgullo y una oportunidad para obtener su propio terreno; prueba de ello es que 85.7 por ciento del total de viviendas existentes en el municipio son particulares.⁴⁰⁶

Sobre lo que distingue a este municipio de los demás, los encuestados resaltaron las carencias antes que los logros, así, por ejemplo, resaltaron la falta de servicios públicos, escuelas, comercios, bancos y empleos en contraste con Neza y La Paz, al predominar la pobreza y los trabajadores migrantes hacia Estados Unidos; sólo uno de ellos resaltó como un logro la menor cantidad de rateros en comparación con Nezahualcóyotl. De lo que ya no existe en el municipio, los colonos recor-

⁴⁰⁶ INEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", t. I, México, 2007, p. 255.

daron los canales de aguas negras, las zonas de cultivo, los charcos, el lodo y el polvo, además de los extensos terrenos baldíos, un campamento de la Compañía de Luz y Fuerza, y una escuela secundaria que debió ser demolida, debido al persistente hundimiento del terreno.



Típico burrero ropavejero en su recorrido sobre las calles sin pavimento en el Barrio de Curtidores en Santa Elena, quien con su actividad realiza una función económica y social en el municipio.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

Por último, es tanto lo que falta por hacer en el municipio, que las propuestas de los entrevistados variaban desde concluir con la pavimentación de las calles, mejorar la corriente eléctrica y la seguridad, así como construir parques, canchas deportivas y puentes peatonales; hasta impulsar la construcción de centros de capacitación y de empresas que generen empleos y ataquen la pobreza.

En resumen, se puede decir que la imagen urbana de Chimalhuacán se ha transformado más lentamente en comparación con Nezahualcóyotl; la falta de pavimentación, recolección de la basura, seguridad pública, así como de un abasto irregular de agua, hacen que sus calles se vean pobres y empolvadas, por donde circulan pipas de agua y unidades de transporte público visiblemente contaminantes y en mal estado físico.

El cambio de materiales a cemento y tabiques en la construcción de sus casas, el paso de un nivel a dos niveles, así como el contar ya con barda y zaguán, han contribuido a modificar la imagen urbana del municipio. Además, como resultado de la creciente demanda de suelo y vivienda a bajo precio, la expansión acelerada de la mancha urbana, el poder monopólico de los fraccionadores y el control político de los caciques locales, el precio de los terrenos crecieron más de 6 mil veces entre 1969 y 1987, a pesar de la carencia e irregularidad de los servicios públicos.

El hecho de que a las referencias de antaño, como el lago, el cerro, las milpas, el FFCC, canales, iglesias y mercados, se hayan agregado gasolineras, tiendas de autoservicio, clínicas de salud y una gran diversidad de comercios, nos señala el grado de desarrollo urbano del municipio, aunque los colonos aún señalan la falta de sucursales bancarias;⁴⁰⁷ en general en todo el municipio aún predominan el polvo y el lodo, y la prestación deficiente de los servicios públicos.



Construcción de una nueva Bodega Aurrerá sobre tierras de cultivo en la Avenida Nezahualcóyotl, colonia Guadalupe, frente al Rancho Piedras Negras. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴⁰⁷ Sólo había siete sucursales bancarias en todo el municipio hasta el año 2006, teniendo menos de diez años de haberse instalado el primer banco. INEGI, tomo II, *op. cit.*, p. 1023.

La mayoría de los colonos no se sienten identificados con el municipio, lo conciben como resultado de una fatalidad económica y social. Prueba de ello es que prefieren resaltar las carencias de servicios públicos y comerciales, antes que los logros, al momento de comparar su municipio contra los demás.

En síntesis, la imagen urbana de Chimalhuacán ha sufrido una transformación más lenta en comparación con Nezahualcóyotl, manteniendo una imagen en donde predominan las viviendas precarias, en su mayoría de un solo nivel, múltiples calles sin pavimentar y sin banquetas, total carencia o deficiencia en la prestación de algunos servicios urbanos básicos, como agua potable, drenaje, electricidad, recolección de basura, seguridad pública, comercios y servicios, además de la prepotencia y corrupción que caracteriza a las autoridades municipales.

El atraso y pobreza urbana que padece actualmente Chimalhuacán contrasta indudablemente con la grandeza histórica urbana y cultural que llegó a tener el pueblo fundador de ascendencia tolteca, chichimeca y acolhua, en el siglo XIII de nuestra era.

Municipio de La Paz:

declive industrial y desbordamiento urbano

Después de haber mantenido durante muchos años una gran proporción de superficie cultivable y apta para la generación de pastos para el ganado que sirvió de sustento económico a muchas familias, hoy en día, Los Reyes La Paz ha sido ya completamente absorbida por la mancha urbana, con un crecimiento desbordante que ha arrasado con las zonas de cultivo y de pastoreo, además de las granjas avícolas y de reservas ecológicas que aún existían hasta la década de los sesenta del siglo XX, y que ponían en peligro incluso la zona industrial y el desarrollo sustentable de este municipio en el futuro.

Tipologías (Datos generales)

La integración de este municipio también es un crisol poblacional, resultado de las grandes oleadas migratorias en las recientes cinco décadas hacia la ZMCM; quizá por lo pequeño de la muestra, el origen de nuestros entrevistados no es tan diversa, pero refleja, aunque mínimamente, la diversidad demográfica.

Dos de los entrevistados dijeron ser de Oaxaca; uno de Puebla; otro de Toluca, Estado de México; uno del D.F. y una nativa de Los Reyes La Paz; cuyas edades fluctuaron entre los 50 y 83 años; con ocupaciones variadas como ama de casa, maestro de artes, empleados y obreros, quienes proceden de diversas colonias y barrios del municipio.

Los orígenes

Los años de residir en el municipio están asociados, sin duda alguna, con el carácter nativo o migrante de la población. Así, por ejemplo, de los colonos entrevistados, quien resultó tener mayor antigüedad de residencia en el municipio fue el de un colono con 65 años, mientras que los de menor antigüedad dijeron tener 14 y 20 años de residir, respectivamente, en el municipio; en el primer caso, la mayor antigüedad se debe a que aquí nació la entrevistada, mientras que en los otros dos casos se debe a migrantes recientes de las nuevas colonias populares que se han ido formando en los últimos años conforme ha crecido la mancha urbana.

Los recuerdos que guardan los encuestados son muy diversos, desde los campos de cultivo de maíz, calabaza y frijol, muchas vacas pastando, cientos de patos y de güilotas migrantes, tortillas hechas a mano y que en la escuela cursaban ambos turnos al mismo tiempo, según la visión de los colonos con mayor antigüedad, hasta para quienes era el panorama un gran desierto salitroso y lodoso, donde se generaban fuertes tolvaneras en el periodo de estiaje, según la visión de los colonos de reciente llegada.

Entre las principales referencias de la zona, todos los entrevistados mencionaron la carretera México-Texcoco, el km 22.5, la iglesia de los Santos Reyes, el kiosco de San Sebastián, las vías del FFCC, el Lago de Texcoco, el Río de La Magdalena, tanguis y bancos, así como una gran diversidad de industrias, calles y avenidas.

Casi todos señalan que no había servicio alguno en la zona, sólo uno menciona que había una toma pública para toda la colonia y el transporte pasaba cada hora hacia el D.F.; por ello, el agua la obtenían mediante pozo profundo, o comprándosela a las pipas, mientras que para el drenaje construían fosa séptica, la luz mediante postes y cables propios; la basura la quemaban o tiraban en los baldíos, y el servicio telefónico se instaló hasta 1970.

Considerando que no siempre los emigrantes se quedan a vivir en su primer destino a donde llegan por vez primera, tres de los entrevistados llegaron a vivir aquí directamente, uno del centro del D.F., otro del Peñón Viejo y un último de la Agrícola Oriental del D.F.

Con la expansión de la mancha urbana se produjo un incremento paralelo de los precios del suelo urbano en La Paz, al partir de 1 peso el m² en 1954, 2 pesos en 1967, 5 pesos el m² en 1969, 15 mil pesos el m² en 1978, hasta alcanzar un precio de 32,500 pesos el m² en 1988; mientras que la extensión de los terrenos oscila entre los 200 m² hasta 400 m². La superficie construida no rebasa más del 50 por ciento de la superficie total del terreno, excepto algunos casos.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que integraban la casa en su origen, 2.8, resultó elevado comparado con los resultados que encontramos en Neza y Chimalhuacán de dos cuartos en promedio; ello obedeció posiblemente a una mayor disponibilidad de recursos en promedio con que contaban los colonos de La Paz en sus orígenes.

En cuanto al tipo de materiales con que construyeron su primera vivienda, predominaron originalmente las paredes de tabique, el piso de tierra y el techo de lámina de cartón; mientras que unas cuantas viviendas construyeron las paredes de tabique, el piso y el techo de cemento. Todas las viviendas de los colonos entrevistados eran de un nivel en su origen y no contaban con barda ni zaguán, y sólo una vivienda contaba con barda de alambrado y puerta metálica.

Desde su llegada a la zona, a los colonos les gustaba el extenso campo verde en donde cosechaban frutas y hortalizas diversas, así como de leña y pulque que luego vendían en las pulquerías de Nezahualcóyotl; además de la tranquilidad, los bosques y los amplios llanos en donde jugaban fútbol. Sólo a un colono no le gustaba nada en sus orígenes, puesto que había llegado aquí por necesidad.

La falta de servicios y la lejanía de los comercios básicos como panadería, lechería y tortillería, así como el exceso de lodo y polvo, y los basureros en los baldíos, es lo que más les disgustaba a nuestros encuestados; además de la prepotencia de las autoridades y la falta de permisos de los padres para asistir a las fiestas y al carnaval del pueblo.

Actividades económicas

Antes de que se iniciara el proceso irreversible de urbanización del municipio, había extensas zonas de cultivo y de pastizales que hoy prácticamente ya no existen;⁴⁰⁸ los entrevistados refieren la abundancia de cultivos de maíz, frijol, avena, alfalfa, calabaza, tomate, haba, además de la existencia de ganado vacuno, porcino, equino y caprino, pastando libremente; igualmente era común que en cada casa criaran aves de corral y conejos.

⁴⁰⁸ La actividad ganadera se redujo y casi desapareció, pues se disiparon granjas y establos, quedando un ganado raquítico de peso, ejercitado por no más de tres familias esto hace de la ganadería una actividad a punto de extinguirse. Ramírez Guzmán Esteban y Ramírez Carmona Ignacio, "La Paz. Monografía Municipal", México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 43.



La actividad ganadera, el pastoreo y la agricultura, están a punto de desaparecer ante el incremento de la mancha urbana en el municipio.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De todos los entrevistados, sólo dos de ellos mencionaron haber laborado en actividades agrícolas. La actividad industrial representó quizá desde hacía varias décadas un intento industrializador en el municipio, producto del impulso del modelo de sustitución de importaciones por parte del gobierno federal. Ejemplo de ello es que entre lo mencionado por nuestros entrevistados se integró una lista de grandes corporativos que generan empleos y recursos fiscales a favor del municipio; entre los principales destacan la Casa Pedro Domeq, la Mercedes Benz, Cementos Apasco, Industrias Olimpia, Empacadora de Carnes Iberia, Federal Mogul, Tribasa, industria de cereales, una cerillera, una gasera, una empresa juguetera, fundidoras de fierro y de hueso, además de múltiples talleres pequeños.⁴⁰⁹

⁴⁰⁹ Cabe señalar que la PEA dedicada al sector industrial que reside en el municipio siempre ha sido muy elevada a partir de 1960, cuando ésta representaba un porcentaje de 50.5 por ciento del total de la PEA, para 1980 fue de 42.1 por ciento, y para el año 2000 de 42.4 por ciento. INEGI, "Censos económicos 1999. Enumeración integral resultados oportunos", México, CD.



Imagen de una granja avícola que ayer surtía de pollo fresco y huevo a la ciudad de México, y hoy luce dismantelada y en completo abandono, sobre la carretera México-Texcoco.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Pero, a pesar de la existencia de ese corredor industrial, sólo dos de los encuestados dijeron haber trabajado en actividades industriales, mientras que los demás dijeron no haber laborado en la actividad industrial.



Instalaciones de una vieja fábrica abandonada, sobre el corredor industrial de La Paz, en la carretera federal México-Puebla.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Sobre los comercios y servicios que había en la zona cuando llegaron los colonos, destacan mercados, iglesias, escuelas primarias, baños públicos, gasolinera, tres bancos comerciales (Banamex, BCH y Serfin), y una Comercial Mexicana. Estos dos últimos servicios hacia fines de la década de los ochenta.

Debido a la diversidad de comercios y de servicios en la zona, la mayoría de los entrevistados señaló haber trabajado en actividades terciarias, aunque el primero de ellos lo hizo en el D.F., los dos siguientes actualmente laboran como empleados en la Casa de Cultura Municipal, y los dos restantes, laboraron como ayudantes en diversos establecimientos terciarios.



Ante la globalización y la crisis económica, se ha venido generando el cierre y desaparición de múltiples empresas también en el municipio.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Referencias urbanas

Desde sus orígenes hasta la fecha, el municipio ha cambiado más por la urbanización e introducción de los servicios públicos, muchos comercios y servicios como gasolineras, hoteles, tiendas de autoservicio, restaurantes y salones de fiestas; pero también, con todo ello, ha llegado la delincuencia y la inseguridad.



Nueva estación de servicio de gas butano y de un hotel en lo que fueron tierras de cultivo hasta hace poco tiempo, sobre la vieja carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre los principales puntos de referencia señalados por los entrevistados destacan la carretera México-Texcoco, el Cerro de la Caldera, el Río de la Magdalena, el FFCC, el Palacio Municipal, la Cruz Roja, iglesias, además de las fiestas y charrerías populares, entre las referencias tradicionales, a lo cual se han agregado gasolineras, hoteles de paso, tiendas de auto-servicio (Comercial Mexicana y Aurrerá), bancos (Banamex, Bancomer y Serfín), Cinemex, el hospital, la zona escolar (primaria, secundaria, preparatoria y escuela normal), casa de cultura, el estadio, la embotelladora Coca Cola y dos estaciones del tren férreo línea "A", como referencias actuales.

En cuanto a los servicios públicos, los colonos manifestaron que ya el municipio cuenta con casi todos los servicios, sólo faltaría el pavimento y mejorar la calidad y el mantenimiento de los ya existentes, tales como el agua, que es racionada, el drenaje, que a veces se tapa, frecuentes variaciones en el voltaje de la luz, así como el camión de la basura, que no pasa frecuentemente. Hoy, les gusta que el municipio cuente con todos los servicios, que aún se puede caminar libremente por



Construcción de una nueva Bodega Aurrerá sobre el terreno de una antigua fábrica de concretos y premezclados en el Valle de Los Reyes.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

la calle, que cuenta con personas trabajadoras, además del transporte económico y rápido del metro, así como que aún conserva sus tradiciones y encuentran de todo sin necesidad de ir hasta la ciudad de México. Sin embargo, hay varias cosas que les disgustan actualmente a los colonos, tales como la creciente inseguridad pública, la actitud y engaño de los políticos, el servicio caótico de los microbuseros, el desorden de los tanguis sobre ruedas, que obstruyen vialidades enteras, así como el congestionamiento vehicular, que se ha incrementado en el municipio.

Características de la vivienda actual

Con un promedio de casi nueve cuartos por casa, la vivienda actual de La Paz creció en seis cuartos promedio, respecto a las cifras que prevalecían en un principio; lo mismo ocurrió con el promedio de familias por casa, que también creció de una a dos familias durante el mismo lapso.



Conjunto habitacional Valle de Los Pinos construido sobre las faldas del cerro El Pino, en la carretera federal México-Puebla.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La mejora en la calidad de edificación de las viviendas se evidencia en la utilización de materiales de construcción de mayor resistencia como el tabicón, el cemento y la varilla en las paredes, pisos y techos, además de proteger la propiedad con barda y zaguán.

El número de niveles en promedio también se ha incrementado a dos pisos, contra uno que predominaba en el pasado. De las viviendas con locales comerciales, sólo uno señaló contar con ellos, mientras que los colonos pintan la fachada cada dos años en promedio y sólo uno de ellos nunca ha pintado la fachada de su casa.

Conflicto social

De las pintas que hacen los jóvenes con grafiti, los entrevistados dijeron no estar de acuerdo porque ensucian las fachadas y las bardas, no llevan ningún mensaje,⁴⁴⁰ son desa-

⁴⁴⁰Según los expertos, quienes realizan los rayones con grafiti se les conoce como "chacales" o "saboteadores", degradan el trabajo más fino y elaborado del grafiti *hip hop*, mediante el uso rudimentario de los *tags* (rayoneo) y bombas (letra abombada). Hernández, A. y Mendiola, S., *op. cit.*, p. 13.

gradables a la vista, y significan destrucción a la propiedad privada.

La relación con los vecinos siempre ha sido buena en lo general; sin embargo, con el paso de los años y el crecimiento de las nuevas generaciones la relación entre los vecinos se ha ido deteriorando.

En cuanto a la propaganda electoral, los vecinos señalan que “afea” mucho el panorama urbano, es pura basura, un gasto inútil, está llena de promesas de campaña que luego no cumplen, ni levantan el tiradero.

Identidad

Para la mayoría de los colonos entrevistados, vivir en este municipio es un orgullo por ser nativa, significa mucha tranquilidad por tener casa propia, significa su patria chica, o no le significa nada en especial, según señaló uno de ellos.

Este municipio se distingue de los demás, según opinión de los colonos, por ser muy comercial y tener muchos servicios, porque ha crecido mucho económicamente, por sus fiestas y tradiciones, además del servicio del metro, tiene muchas industrias, o bien porque no hay chavos banda, es limpio y hay muchos albañiles especializados; sólo una persona señaló las cosas negativas, como el que las autoridades deben poner mayor atención para mejorar los servicios y la calidad de vida de la población.

De lo que ya no existe en el municipio los colonos mencionaron los campos de cultivo y las personas humildes, bosques, establos y cabezas de ganado, algunas fábricas que han quebrado, como yeseras o fundidoras, o se han trasladado a otro lugar, como la Knorr Suiza; ya no hay lodo, polvo, ni charcos de agua y exceso de salitre, o bien, ahora hay más servicios, pero también mayores problemas.

En el municipio, señalan los colonos, se requiere invertir más en educación para combatir la drogadicción, mejorar la seguridad pública; fomentar empresas y más empleos; cui-

dar la naturaleza reorientando los tiraderos de basura y el suministro de agua; apoyar más a las madres solteras, viudas, mujeres golpeadas y gente adulta; construir más parques y bibliotecas y no otorgar licencias para construir nuevos fraccionamientos, gasolineras y hoteles, que hacen insuficientes los servicios públicos.

En síntesis, las extensas áreas de cultivo y de pastoreo, así como las granjas avícolas y las reservas ecológicas que tenía hasta hace dos décadas este municipio, hoy han desaparecido.

Al igual que Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, este municipio tampoco contaba con ningún servicio público en sus inicios, pero conforme se introdujeron y creció la mancha urbana, el precio del suelo se elevó rápidamente de 1 peso el m² en 1954, hasta 32,500 m² en 1988.

El amplio corredor industrial y la gran diversidad de industrias allí instaladas, hacen que se considere como una gran fortaleza económica que distingue a este municipio de los demás del área, la cual, sin embargo, ha venido disminuyendo en los últimos años como resultado de la competencia y de la crisis económica que prevalece desde hace dos décadas, hasta provocar el cierre y liquidación de numerosos establecimientos industriales.

A las referencias tradicionales como la carretera México- Texcoco, el Cerro de La Caldera, el Río de La Magdalena, el FFCC, iglesias y tradiciones, se han agregado numerosas referencias actuales, como gasolineras, hoteles de paso, tiendas de auto-servicio, bancos, cines, hospitales, escuelas, estadios, bodegas, comercios y la línea "A" del metro.

El grado de urbanización de La Paz, también ha quedado de manifiesto en el número de cuartos, que creció de tres a nueve en promedio por casa en el periodo de estudio, el número de familias pasó de una a dos por casa, la cantidad de niveles se elevó de uno a dos pisos y se utilizaron materiales de mayor resistencia en la edificación de la vivienda como tabique, varilla y cemento.



Una muestra de la creciente terciarización del municipio, en donde predominan comercios de teléfonos, pinturas, ropa, muebles y alimentos, mezclados con gasolineras, bancos, salones de fiesta y hoteles, sobre la vieja carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En lo general, los colonos se sienten orgullosos o contentos de vivir en el municipio que les ha permitido obtener su casa propia. La industria, el comercio, los servicios, la mano de obra especializada, además de sus fiestas y tradiciones arraigadas fuertemente, lo distinguen; aunque en los últimos años, como resultado de la gran oleada de migrantes, rurales, urbanos e interurbanos, se ha generado una rápida transformación del espacio rural a urbano, aunado a una acelerada saturación urbana.

Municipio de Texcoco:

imagen de la connurbación irremediable

Este municipio, al igual que Chimalhuacán, Ixtapaluca y Chalco, localizados al oriente del Estado de México, cuenta con un rico historial por haber sido la cuna de destacadas culturas prehispánicas y pueblos que compartieron la misma región y

evolucionaron económicamente en la ribera de los lagos de Texcoco y de Chalco. Se puede asegurar que, en parte la grandeza y desarrollo de la gran Tenochtitlán se debió al trabajo y colaboración que siempre mantuvo con estos pueblos en calidad de aliados. La colaboración más estrecha entre Texcoco y Tenochtitlán se produjo durante el reinado de Nezahualcōyotl en el primero y de Itzcóatl en el segundo, respectivamente;⁴⁴¹ colaboración que llevó al rey Nezahualcōyotl a formar la Triple Alianza Texcoco-Tenochtitlán-Tacuba en 1431 y a realizar diversas obras públicas en el Valle de México, que en su momento impactaron la imagen lacustre del Lago de Texcoco, como el albarradón,⁴⁴² que se hizo con el objeto de evitar inundaciones en la Gran Tenochtitlán, al separar el agua dulce del agua salada del lago.

Hoy, Texcoco tiene la imagen de una ciudad con uso de suelo mixto, al mezclarse zonas de cultivo, bosques y de pastoreo con grandes industrias y un sector comercial y de servicios, además de zonas habitacionales, en rápido crecimiento, como resultado de la expansión de la ciudad de México hacia el oriente, pareciera como si la alianza entre Texcoco y la nueva Tenochtitlán se hubiese renovado, pero ahora en lo económico y urbano.

Tipologías (Datos generales)

El origen de los colonos entrevistados se centró en tres entidades, tres del Estado de México, de los cuales dos son de Texcoco y uno de Toluca; dos son de Tlaxcala y uno del D.F., cuyas edades fluctuaron entre los 32 y 90 años de edad. La ocupación de los entrevistados fue diversa, desde dos amas de casa, un empleado, un chofer ya jubilado, un comerciante y un mecánico, cuyas colonias de residencia fueron diversas,

⁴⁴¹ León Portilla, Miguel, "Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares", *Lecturas Mexicanas*, núm. 3, México, FCE, 1983, p. 88.

⁴⁴² Pulido Acuña, Rodolfo, *Monografía municipal de Texcoco*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1988, p. 95.

desde la colonia Centro, Unidad Embotelladores, Salitrería, San Luis Huexotla, hasta el Pueblo de San Simón en Texcoco.

Los orígenes

El tiempo de residir en el municipio de los encuestados, fue muy variable, desde los 16, 27, 30 y 37 años de residencia y finalmente los que registraron mayor antigüedad, 60 y 72 años de residencia en el municipio.

Sobre el motivo que los trajo a radicar en Texcoco predominaron los que fueron por cuestiones de trabajo, mientras que por cuestiones familiares hubo dos registros y sólo una persona nació en el municipio.

De lo que más recuerdan los colonos al llegar al municipio destaca la abundancia de sembradíos, ranchos y establos en donde trabajar,⁴⁴³ además de muchas vacas, borregos y cochinos libres por el campo; en el aspecto urbano recuerdan el jardín central sin ambulantes como ahora, sin mucho tránsito vehicular, sin muchas casas, sin electricidad, ni drenaje y pura terracería en todo el pueblo, además de los largos recorridos que había que hacer para comprar alimentos y otros artículos para el hogar.

Entre los principales puntos de referencia mencionaron la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), la preparatoria, el kiosco y la iglesia en la plaza principal, el mercado, la aseguradora, el Hotel Colón, el rancho San Pedro, el Parque de Molino de Flores, el cerrito de los melones, en donde se localizaron vestigios arqueológicos en la zona de Huehuetitla, la estación del FFCC, el panteón municipal, el Palacio Municipal y

⁴⁴³Los ranchos y establos lecheros comenzaron a desaparecer entre 1980-1990, como resultado de las importaciones de leche, el control de su precio, las devaluaciones y elevación de los costos de producción, con la desaparición de la empresa estatal Fertilizantes del Estado de México (Fedomex) en 1990, que apoyaba la producción lechera con un centro de acopio de sorgo y cebada que vendía a un precio menor que en el mercado, así como de operar un centro de cría de ganado. *Ibid.*, p. 46.

el río que cruzaba el pueblo; todo esto sin faltar en gastronomía la barbacoa y el pulque; además de las múltiples artesanías en vidrio y barro, así como el tapete tejido a mano, las cuales si bien no entran en la metodología empleada por K. Lynch, debido a que son alimentos y artículos perecederos y no referencias físicas y arquitectónicas propiamente, considero que sí son parte de la identidad del texcocano y una actividad laboral con la instalación de diversos puestos ambulantes por diferentes puntos del municipio, mediante los cuales se impacta tanto la economía como la imagen urbana de Texcoco.



Entrada principal de la Universidad Autónoma de Chapingo, la cual inició actividades como Escuela Nacional de Agricultura en 1923, para convertirse en Universidad por decreto oficial a partir de 1974, localizada en el km 38.5 de la carretera México-Veracruz.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Respecto a los servicios urbanos, los colonos señalan no haber contado con servicio alguno hace algunas décadas, excepto el agua que les surtían unas horas al día o el colono más reciente que recuerda las calles principales pavimentadas. La mayoría de la población obtenía el agua de pozos profundos o algunas veces mediante pipas; el drenaje lo resolvían con fosas sépticas; la luz la obtenían mediante velas y posteriormente a través de postes y cables propios tuvieron acceso a

la energía eléctrica; todos mencionaron que la basura la quemaban y que el transporte público sólo prestaba servicio hasta las 9:00 p.m.

Llama la atención que cuatro de los seis entrevistados rentaban una vivienda por la zona antes de terminar su propia casa y sólo dos ya contaban con la casa donde viven actualmente. En lo referente a los costos del terreno, éstos fluctuaron de los 12 pesos el m² en 1930, 560 pesos el m² en 1974, 800 pesos el m² en 1982, hasta 2,188 pesos el m² en 1989. En todos los casos nadie reportó una superficie construida mayor a la superficie total del terreno, lo cual nos indica que aún no se presenta una alta densidad demográfica en Texcoco como se registra en Nezahualcóyotl.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos por casa en promedio de 2.6 unidades, resultó muy elevado en comparación con el registrado por los otros municipios en sus orígenes, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chicoloapan de dos cuartos en promedio, pero quizá muy similar al de La Paz, con 2.8 cuartos en promedio, aunque menor al registrado por Chalco de 3.7, que resultó el de mayor promedio de la zona.

El tipo de materiales de construcción con el cual edificaron su casa inicialmente, también destaca por su mejor calidad en comparación con los otros municipios señalados; así, observamos que en Texcoco las paredes fueron construidas con adobe y tabique, mientras que los pisos fueron hechos de loseta y de cemento, los techos fueron construidos con cemento, excepto una de ellos, que utilizó laminas de asbesto inicialmente.

En sus orígenes cuatro casas carecían de barda y zaguán, y sólo dos de ellas tenían alambrado y barda de piedras superpuestas, además de puerta de madera. Todos los entrevistados dijeron haber construido de un solo nivel, originalmente, su casa.

De los aspectos que más les gustaba a los encuestados cuando llegaron a Texcoco destacan el campo, la libertad, la tranquilidad, la seguridad y la soledad; además de degustar sus platillos típicos como la barbacoa, los tlacoyos, las quesadillas y los tacos al pastor, sin olvidar el pulque como bebida tradicional, así como las artesanías de barro y vidrio, además del tapete tejido a mano.



Restos de un antiguo casco de hacienda rodeada de tierras de cultivo, localizado en el Barrio La Conchita, frente al antiguo rastro municipal.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En contraparte, entre los aspectos que no les gustaban a los colonos, señalaron la oscuridad, los canales de aguas negras, la falta de servicios urbanos básicos y la carencia de tiendas cercanas.

Actividades económicas

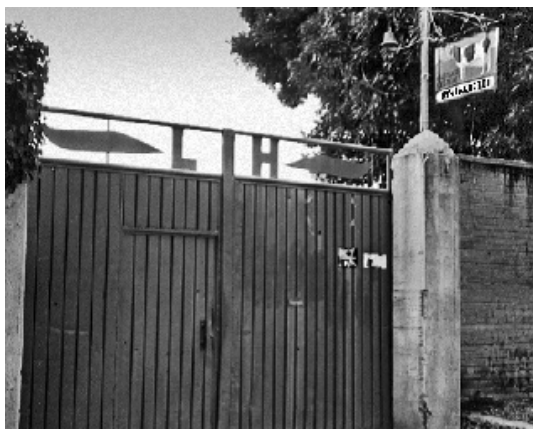
Texcoco, hasta hace algunas décadas, mantenía una vocación predominantemente agrícola, situación que ha ido cambiando en los últimos años; prueba de ello se observa en la participación de la PEA agrícola en el total municipal, al disminuir gradualmente desde 60 por ciento en 1960, 22 por ciento en 1980, hasta 14 por ciento en el 2000;⁴⁴⁴ empero, a pesar del avance de la mancha urbana, aún conserva en gran medida

⁴⁴⁴ Pulido Acuña, Rodolfo, *op. cit.*, p. 53.

su carácter agropecuario, lo cual quedó de manifiesto en la opinión de nuestros entrevistados, quienes recordaron que al llegar al municipio prevalecían los cultivos de maíz, alfalfa, coliflor, tomate, diversas hortalizas y forraje para el ganado.

No obstante de que cuatro de los encuestados no hayan laborado en actividades agropecuarias y dos de ellos sí, lo cierto es que aún en la actualidad existen muchos campos de cultivo, ranchos y establos que sobreviven a la amenaza constante que significa la invasión de predios ante el avance de la mancha urbana.

Si bien Texcoco ha reducido su actividad agropecuaria que le caracterizó hace cinco décadas, cuando llegó a ser considerada junto con Chalco e Ixtapaluca una cuenca lechera, al contar con 27 ranchos y más de 100 mil vacas lecheras, hoy en día sobreviven aún nueve ranchos lecheros como La Castilla, Establo México, La Pría, Velorio, Xalapango, Moreda, Santa Mónica, San Mateo y Santa Rosa,⁴⁴⁵ como vestigios de aquella época de predominancia agropecuaria.



Entrada del rancho lechero La Vía Láctea en la comunidad de Huexotla, Texcoco; uno de los pocos establos que aún sobreviven en el municipio.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴⁴⁵ *Ibid.*, p. 46.

El crecimiento del sector industrial no ha sido tan elevado como en otros municipios; sin embargo, su participación en la PEA total ha ascendido de 17.5 por ciento en 1960, 19.2 por ciento en 1980, hasta alcanzar 30.2 por ciento en el 2000, impulsado en buena medida porque muchos obreros texcocanos salen a laborar a alguna de las industrias localizadas en la periferia.



Antiguas instalaciones de la fábrica de huevo Garcés, cuyo anuncio comercial aún se distingue en lo alto del tinaco, sobre la carretera México-Textcoco, cerca de Cuautlalpan frente a la plaza comercial Puerta Textcoco.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre las industrias mencionadas por los entrevistados sobresale la industria Luxor, que llegó a ser un icono de la industria texcocana (que quebró hace casi diez años y en su lugar se construyó una Comercial Mexicana), además de Albamex, Covadonga y Harinera de Textcoco, entre otras; ninguno de los encuestados dijo haber laborado en el sector industrial.

De los comercios y servicios existentes en la zona, los colonos señalaron que al llegar a Textcoco sólo había un mercado, un tianguis sabatino, dos gasolineras, un molino de nixtamal, el rastro municipal (hoy parque público), la iglesia, varias

discotecas, la Feria de Texcoco, la UACH y el Colegio de Posgraduados, tres cines y diversas tiendas de abarrotes y forrajeras. Cinco de los entrevistados actualmente trabajan o han trabajado en alguna actividad comercial o de servicios.

Sin embargo, en este municipio, como en los demás circunvecinos, se ha producido una rápida terciarización de la PEA, al pasar de 22.8 por ciento en 1960, a 53.7 en 1980, hasta alcanzar 56.4 por ciento en el año 2000.



Entrada principal de las instalaciones fundadas en 1942 de la fábrica de Tapetes y Alfombras Luxor, sobre la calle 2 de Marzo, en el barrio San Juan de Dios, en el centro de Texcoco, abandonadas desde el año 1999.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Referencias urbanas

Para los colonos entrevistados, entre los aspectos en los que ha cambiado más Texcoco en las décadas recientes, destaca la creciente urbanización del municipio, con la instalación de todos los servicios, la construcción de nuevas colonias y fraccionamientos habitacionales que han hecho expandirse al municipio hasta conurbarse con los demás. Todo ello ha hecho crecer la población y el tránsito vehicular, además de comer-

cios, escuelas, campos deportivos, mercados, bancos, tiendas de autoservicio, centros de diversión, así como el que mucha gente cuenta con automóvil propio, y en general la población se ha modernizado.⁴⁴⁶

Considerando que la expansión de la mancha urbana ha provocado el crecimiento de las casas-habitación y de la población, transformando la imagen, antes rural y tradicional a una urbana en expansión irrefrenable en Texcoco, es indudable que las imágenes no pueden permanecer quietas,⁴⁴⁷ constantemente se están modificando ante nuestros ojos, muchas veces de manera imperceptible, ante lo cotidiano y la vida diaria.

La constante modificación de la imagen urbana se pone de manifiesto en los puntos de referencia actuales señalados por los colonos, tales como el Palacio Municipal, el campo deportivo del IMSS y Gustavo Baz, Plaza San Pablo, la Comercial Mexicana, nuevos fraccionamientos habitacionales, la estatua de Nezahualcóyotl, la Catedral, la terminal de camiones, gasolineras, bancos y la UACH; referencias que contrastan con las anteriores en donde predominaban los sembradíos, los ranchos y los establos, además de muchos animales pastando, así como el jardín central sin ambulantes y las calles sin tanto tránsito vehicular, como ahora.

Una de las principales causas del constante tráfico vehicular y que constituye una de las quejas más recurrentes de los colonos, es que las calles son muy estrechas y fácilmente se saturan; ello debido a que el trazo urbano de Texcoco originalmente correspondía a otras necesidades y a otra época ya superada por la mayor dinámica económica y urbana de la vida moderna.

⁴⁴⁶ El transporte cambió paulatinamente la mentalidad de los habitantes, la ciudad se vio alcanzada por el vértigo de la velocidad, que a partir de ese momento nos consume y el automóvil en sí mismo se convirtió en un símbolo de la modernidad. Aguilar Neri, Jesús, "Imaginarios sobre ruedas", revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 51.

⁴⁴⁷ Bachelard Gaston, *La poética del espacio*, Breviarios del FCE, núm. 183, México, FCE, 1975, p. 67.



Alteración en el uso del suelo. Al fondo, se observa un deshuesadero que contrasta con un campo de alfalfa al frente, sobre la carretera México- Texcoco.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los vecinos también señalan que a pesar de que el municipio ya cuenta con todos los servicios en lo general, aún persisten calles sin drenaje, sin pavimento y sin agua potable suficiente. A los colonos les gusta que en Texcoco encuentran todo lo básico sin necesidad de desplazarse al D.F., aunque reconoce uno de ellos que Texcoco es caro; a otros vecinos les gusta lo pintoresco de sus pueblos, así como que aún subsiste el paisaje verde y el aire limpio, además de que todavía mantiene un ambiente de provincia; o sencillamente, a otros les gusta todo el municipio. Finalmente, de lo que no les gusta a los entrevistados resaltan la proliferación de vagos y delincuentes, así como lotes de chatarra, exceso de autos y de gente, además de falta de algunos servicios públicos.

Características de la vivienda actual

El número de cuartos que integran la casa actualmente es de siete en promedio, en comparación con los tres que prevalecían en promedio en sus inicios; promedio similar al de La

Paz y Chicoloapan. El número de familias por casa también creció de una a dos en promedio.

La mejor calidad y duración de la vivienda están garantizados mediante el uso de mejores materiales en su construcción, tales como el tabique, cemento y varilla en muros, pisos y techos, como es el caso de los encuestados; además, la construcción de la barda y de zaguán, excepto el de un caso, le da mayor seguridad y valor a la vivienda.

El número de niveles de la vivienda se incrementó de uno a dos en promedio; de las viviendas consideradas sólo dos de ellas cuentan con locales comerciales; En cuanto a la frecuencia con que pintan la fachada de sus casas, los casos varían, los que lo hacen cada año, que sólo fueron dos, mientras que uno dijo pintarla cada tres años, otro cada cuatro años, uno más dijo hacerlo cada cinco años o el que no la pinta porque aún no construye la fachada de su casa.

Conflicto social

Sobre las pintas que hacen los jóvenes con grafiti, los entrevistados coinciden en señalar en que éstas representan una agresión a la propiedad privada y afectan la imagen urbana, denotando una falta de educación y de cultura.

La relación con los vecinos siempre ha sido buena, según opinión de la mayor parte de los encuestados; sin embargo, hay otros que la califican como una relación que se ha venido deteriorando en los últimos años, como resultado del rápido incremento demográfico.

Respecto a la propaganda electoral, los vecinos también coinciden en señalar en que significa un gasto innecesario que luego se convierte en basura y que nadie se preocupa en levantar después; señalan igualmente que las bardas que anuncian bailes públicos dan mal aspecto al municipio.



Imagen del Molino de Flores, que durante muchos años fue la sede obligada de paseos campestres de las familias los fines de semana; sin embargo, hoy luce semiabandonado, lleno de vendedores ambulantes, sucio, inseguro y graffiteado.

Foto: Dismar@enmarca tus recuerdos, sin año.

Los habitantes de Texcoco se identifican mucho con su gente, cultura y tradiciones. Todos se sienten orgullosos de vivir tranquilos y pertenecer a este municipio que ven muy bonito; salvo un colono, para quien vivir en Texcoco no significa nada, quizá porque tiene pocos años de haber llegado al municipio.

De los aspectos que distinguen este municipio, los encuestados señalaron su tamaño, por ser uno de los más grandes de la entidad; también lo cultural, lo deportivo, la tranquilidad, sus recursos económicos, su gente, su relativa seguridad, aún por las noches, aunque también destacan que todo es muy caro.

De lo que ya no existe en Texcoco señalaron los campos de cultivo, lotes baldíos, las aguas cristalinas de sus ríos, la tranquilidad de sus calles, así como los viejos cines –como el Capri, el Latino y el Tex–, la fuente del jardín principal, las cafeterías, el rastro municipal, los ranchos, las granjas y los es-

tablos, además de la industria Luxor y la Feria del Caballo Texcoco, que se mudó a Chiconcuac.

Y de lo que los encuestados cambiarían de Texcoco, destacan brindar mejores servicios públicos, sobre todo para las nuevas colonias, reubicar la terminal de camiones y los antros de vicio, aplicar el reglamento contra los graffiteros, comprar más camiones recolectores de basura, mejorar la seguridad pública, pero sobre todo, no autorizarían la construcción de nuevos fraccionamientos, porque se incrementa la demanda de servicios públicos. Ante el clamor popular, el entonces presidente municipal de Texcoco, Horacio Duarte O., negó la autorización de solicitud a las inmobiliarias Casas Geo, Ara y Desarrollo Ksafácil, para la construcción de cuatro desarrollos que implicaban la construcción de 10 mil viviendas de interés social, declarando una moratoria de 20 años para la expedición de licencias, al no haber las condiciones que garantizaran la prestación de los servicios urbanos básicos.⁴¹⁸ En fechas recientes, el H. Ayuntamiento de Texcoco, en una sesión de cabildo público, se pronunció contra las intenciones de Antorcha Popular, encabezado por el alcalde de Chimalhuacán, por querer llevar a cabo la construcción de 25 mil viviendas sobre un predio de 40 hectáreas de uso agrícola del Rancho Santa Martha en Santiago Cuautlalpan, Texcoco.⁴¹⁹

En síntesis, Texcoco se enfrenta a un cambio irreversible de su imagen en forma acelerada, el crecimiento del pavimento y de la plancha de concreto a expensas de los cultivos verdes, los establos, granjas y ranchos, se producen en aras de la modernidad, o en términos de Marcuse, es como si la destrucción fuera el precio del progreso, como la muerte es el precio de la vida.⁴²⁰

⁴¹⁸ *El Financiero*, 22 de febrero de 2004, p. 20.

⁴¹⁹ *La Crónica*, 3 de abril de 2008, p. 14.

⁴²⁰ Marcuse, H., *El hombre unidimensional*, España, Ariel, 1999, p. 178.



Antigua estación del FFCC México-Texcoco, localizada en el Barrio San Juan de Dios, que partía de San Lázaro y formaba parte del Ferrocarril Interoceánico, inaugurado en 1891. La estación prestó servicios regulares de carga y pasaje hasta 1976. Actualmente parte del terreno se utiliza como mercado público.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La imagen urbana de Texcoco se ha modificado sustancialmente, sobre todo en los últimos 25 años, como resultado del desbordamiento urbano de la ZMCM hacia el oriente del Estado de México; la modificación de la imagen urbana ha sido acelerada, irreversible y desordenada, transformando gradualmente, pero de manera definitiva la imagen rural que este municipio tenía hasta hace pocos años, con extensos cultivos de maíz y de alfalfa, ranchos, granjas y establos, además del FFCC y de la fábrica Luxor, así como de la tranquilidad de los paseos y de los platillos típicos que muchos años lo caracterizaron, como la barbacoa, el pulque, así como las artesanías en vidrio y barro, además del tapete tejido a mano, para dar paso a múltiples conjuntos habitacionales, hoteles, restaurantes, tiendas de autoservicio, gasolineras, estaciones de gas y una gran diversidad de comercios y servicios, tanto formales como informales, que han incrementado el tránsito vehicular por las estrechas calles del centro del municipio.



Una de las principales quejas de los colonos de Texcoco ha sido el incremento acelerado del tránsito vehicular en el centro de la ciudad, donde las calles estrechas ya no corresponden a la demanda actual del parque vehicular existente. Panorámica de la calle Nicolás Bravo, frente a la Catedral.
Foto: www.textcoco.gob.mx. Junio de 2006.

La rápida urbanización de Texcoco, también se ha manifestado en crecimiento acelerado del precio del suelo, al pasar de 560 pesos el m² en 1974 hasta 2,188 pesos el m² en 1989. De acuerdo con el porcentaje de construcción de cada casa de los entrevistados, la cual no rebasó la superficie total del terreno, aún no se presenta una alta densidad demográfica como la de otros municipios. El promedio de cuartos que en su origen construyeron los colonos de 2.6 cuartos, resultó casi igual al de La Paz con 2.8, pero muy por encima de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chicoloapan, que promediaron dos cuartos, aunque por debajo de 3.7 que registró Chalco en promedio.

A diferencia de los otros municipios, Texcoco sobresale por la mejor calidad y duración de sus casas, al haber sido construidas desde su inicio con materiales resistentes, como tabique, cemento y varilla. Durante el periodo de estudio, la vivienda de Texcoco creció de tres a siete cuartos en promedio; el número de familias y de niveles en cada casa, creció de uno a dos en promedio.



Albamex, industria de alimentos balanceados sobre la carretera México-Texcoco. Nótese también los anuncios de bailes públicos pintados sobre la barda que son muy comunes en estos municipios.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todos los vecinos consultados coincidieron en repudiar las pintas de grafiti y la propaganda político-electoral, así como las bardas donde se anuncian los bailes públicos, porque alteran la imagen y dan mal aspecto al municipio.

Finalmente, todos los colonos se sienten orgullosos de vivir en Texcoco, por su gente, cultura y tradiciones; aunque lamentan la pérdida de los campos de cultivo, las aguas cristalinas, los cines, los establos y ranchos; además de la Feria del Caballo, que desaparecieron del municipio; asimismo, para evitar que se siga dando el crecimiento desbordante del municipio y la modificación de su imagen urbana, los vecinos sugieren no autorizar la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, además de reordenar el comercio ambulante, reubicar las bases de taxis y de microbuses, pero sobre todo, reglamentar la imagen urbana del primer cuadro de Texcoco.

En la actualidad Texcoco es uno de los pocos municipios, quizá del Estado de México y de todo el país, que cuenta con un Programa de Mejoramiento de la Imagen Urbana, conocido

suelo, espacios públicos, vialidades y transporte, vivienda e imagen urbana.

- Promover el rescate integral que incluye el ordenamiento de la vialidad y el transporte, así como la edificación de obras prioritarias de mejoramiento de la imagen urbana.
- Efectuar un ordenamiento de la señalización comercial, definición de edificios que requieren intervenciones detalladas, mejoramiento de edificios discordantes, normatividad de usos y edificación.
- Estimular la participación de la inversión privada en el ordenamiento de la imagen urbana, rescatando el espacio público para la convivencia y el contacto social de toda la población, y generando el estímulo al turismo.

A la fecha ya existen grandes avances en el mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico de Texcoco, tales como la remodelación del jardín municipal, restauración de la fachada de la biblioteca, así como la Fuente de Neptuno, reubicación del tianguis de Avenida Las Torres, pavimentación de diversas calles, escuelas, clínicas, pozos de agua, parques, unidades deportivas entre otras acciones.

Adicionalmente a este proyecto creado desde 2001, se han impulsado algunas otras acciones, como el Programa de Reordenamiento del Comercio Semifijo del Primer Cuadro de la Ciudad; el Programa de Reordenamiento del Transporte Público y de la Viabilidad y sobre todo, el Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003-2006.

Municipio de Chicoloapan:
de la vocación agrícola a la imposición terciaria

Uno de los rasgos característicos de la imagen urbana actual del municipio, son las grandes extensiones de tierra erosionada y la explotación de bancos de material, como producto

de la actividad de las tabiqueras,⁴²² así como por la acelerada dinámica urbana, que ha generado la existencia de grandes extensiones de suelo barato. La explotación de bancos de material para la construcción y de industrias tabiqueras, a su vez, fue el resultado de una agricultura de temporal cada vez más improductiva, debido a la escasez de lluvias y aridez del terreno.

Ante la creciente improductividad de las tierras de cultivo y la venta de suelo barato, Chicoloapan ha registrado una alta tasa de crecimiento poblacional, tanto por la edificación de miles de casas de interés social, promovida por las grandes inmobiliarias, como por el surgimiento de colonias proletarias.

Tipologías (Datos generales)

En nuestra investigación de campo, las personas entrevistadas resultaron ser mayoritariamente del Estado de México, de localidades diversas como Acambay, Chimalhuacán, Texcoco y del mismo Chicoloapan, y sólo dos resultaron ser del interior del país: uno de Zacatlán, Puebla, otro de Morelia, Michoacán. Las edades de los encuestados fluctuaron entre los 40 y 69 años de edad; mientras que las ocupaciones señaladas fueron diversas, desde amas de casa, comerciantes, y empleados.

Los orígenes

De los colonos entrevistados, los de mayor antigüedad fueron dos que resultaron tener 40 años de residir en el municipio, seguidos por otros tres vecinos que registraron una antigüedad muy similar con 26, 25 y 24 años, respectivamente; finalmente con quince años de residir en el municipio se encontró sólo un caso.

⁴²² Cabe señalar que la industria tabiquera comenzó a desarrollarse desde 1960, como resultado de la creciente demanda de materiales de construcción para la vivienda en el D.F., desplazando a las artesanías hechas con tule y a la loza de barro. Castillo Jiménez, Virginia y Ortiz Fernández, Manolo, "Chicoloapan de Juárez. Monografía municipal", México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 50.

La necesidad de obtener un terreno y casa propios, constituyó el motivo principal por el cual llegaron nuestros colonos a radicar en el municipio, en la mayoría de los casos, adicionalmente a ello, otro vecino llegó aquí para instalar su negocio y finalmente otro colono nació aquí.

Respecto a la imagen que prevalecía en el municipio al momento de su llegada, los entrevistados recuerdan que había muchos sembradíos, lodo y polvo; otros recuerdan la falta de casas y de servicios, así como frecuentes inundaciones, además de que la carretera México-Texcoco era de un solo carril, por donde corrían los camiones México-Chimalhuacán.

Entre las principales referencias mencionadas por los colonos, destacan la carretera México-Texcoco, km 28.5; la escuela y la iglesia de San José, la entrada hacia Chimalhuacán, Cuatro Caminos y Piedras Negras; también la parada de San Vicente y el puente de concreto de Los Reyes sobre la carretera México-Texcoco, el km 27.5, parada de la cruz de afuera, mercado 20 de Noviembre, así como las escuelas primarias Revolución y 20 de Noviembre.



Parte del paisaje campestre que aún es posible apreciar en Chicoloapan sobre la carretera, hacia Ixtapaluca.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los colonos de mayor antigüedad recuerdan que cuando llegaron a la zona no había ningún servicio público, mientras que los demás vecinos que llegaron a residir posteriormente recuerdan que en la zona ya había los servicios de agua y energía eléctrica, y finalmente en la Colonia Revolución no había ningún servicio público, excepto el transporte, aunque tardaba en pasar 2 horas, y el que iba a Texcoco pasaba cada hora.

El agua la obtenían originalmente de pozos profundos o norias, o bien la acarreaban desde un rancho cercano (Piedras Negras), también la adquirían mediante el servicio de pipas a un costo de 10 pesos el tambo de 200 litros; la falta de drenaje la resolvían a través de la construcción de fosas sépticas; inicialmente se alumbraban con velas unos, y con postes y cables propios otros; finalmente, todos coinciden en señalar que la basura era quemada en el traspatio y el transporte era muy deficiente.

De las familias entrevistadas, cinco de ellas vivían ahí mismo, mientras construían su vivienda, de las cuales dos de ellas rentaba vivienda, y otra familia provino de Nezahualcóyotl.

El precio del terreno ha tenido fuertes variaciones, desde los 15 pesos el m² en 1964, 99 pesos el m² en 1976, hasta 7,900 pesos el m² en 1987; en las fluctuaciones de precios registradas entre 1976 y 1987, se manifestaron dos fenómenos, uno económico con la presencia de la crisis económica durante la década de los ochenta y otro urbano con la expansión de la mancha urbana de la ZMCM hacia la región oriente.

De la superficie total del terreno, se encontraron tres casos en los que la superficie construida duplicó la superficie del terreno; mientras que en los otros tres casos la superficie construida estuvo por debajo de la extensión total del terreno, lo cual muestra el rápido grado de expansión urbana que está teniendo el municipio.

Antecedentes de la vivienda

El promedio de cuartos que la vivienda tenía en su origen era de dos, incluyendo la cocina; los materiales de construcción utilizados iban desde muros de adobe hasta paredes de ladrillos y tabique los demás, el piso de tierra y de cemento el resto, el techo predominantemente era la lámina de cartón, además de la lámina de asbesto y cemento.

En sus orígenes ninguna vivienda contaba con barda perimetral ni zaguán, y todas las casas estaban construidas en un solo nivel; inicialmente les gustaba la abundancia de agua y los sembradíos; comer capulines; cazar conejos, tlacuaches, tejones, zorrillos y caracoles; además de que había un mercadito y algunos servicios públicos, y la tranquilidad de la zona sin borrachos ni drogadictos.

De lo que más les disgustaba en sus orígenes del municipio a los entrevistados eran la tierra y el lodo, la indiferencia de las autoridades y de los vecinos por mejorar la colonia, o comentarios contrastantes como las constantes inundaciones y la falta de agua, o de plano a quien en sus orígenes todo le disgustaba.

Actividades económicas

Por tener en su mayor parte tierra apta para el cultivo, los vecinos de Chicoloapan recuerdan que cuando llegaron al municipio había cultivos de maíz, cebada, frijol, haba, alfalfa, trigo, avena, calabacitas, chile poblano, tomates, zanahoria, camote, papa, betabel, rábanos y cilantro, además de borregos y vacas pastando. Sólo tres entrevistados señalaron nunca haber laborado en actividades primarias, mientras que los otros tres encuestados dijeron haber trabajado en los campos de cultivo, bosques, pastizales y en granjas de pollos de engorda, incluso una familia aún posee tierras de cultivo.

Debido a su vocación agropecuaria, este municipio no ha sido el asiento de empresas importantes, tal como coinciden en señalar los propios entrevistados, quienes no recordaron

la existencia de alguna industria relevante en el municipio, sólo uno recordó una empresa de pinturas, una fundidora de fierro, la empresa Suntury, Sopas Instan Ramen, Cycsa y la comercializadora de petróleo Luis G. Morales.



Canales de riego para milpa y alfalfares que aún prevalecen a un costado de la Hacienda de Costitlán, como testigos de las extensas tierras fértiles que tuvo Chicoloapan.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Por lo que respecta a comercios y servicios, los entrevistados refieren que estos negocios escaseaban en sus inicios, sólo había una tiendita de abarrotes, tortillería, verdulería y un tianguis cercano en esta zona del municipio; el resto de las compras las hacían en Los Reyes, Chimalhuacán, Nezahualcóyotl, Texcoco, San Vicente o hasta La Merced; señalan que sólo había una gasolinera en Cuatro Caminos y un cine que cobraba 20 centavos la entrada.

Referencias urbanas

Desde sus orígenes hasta la fecha, el municipio ha tenido cambios muy notorios, según la opinión de los colonos, en el sentido de que ya cuenta con todos los servicios urbanos básicos, mucho más transporte, además de mayor comercio y población.

En cuanto a los puntos de referencia actuales, los encuestados señalan diversos sitios, como la gasolinera de San Vicente, el Palacio Municipal, la Escuela Primaria Juan Escutia, tienda de pizzas, Comercial Soriana, verificentro, servicio de lavado de autos Mobil Oil, km 25 de la carretera México- Texcoco, puente de concreto, parada San José, calles Nogal y Chopo, Auditorio Municipal Revolución, Mercado 20 de Noviembre, panadería “El Campanal”, Casa de Materiales Construrama, algunas tabiquerías⁴²³ y el Deportivo Sinaí.

Ante la pregunta de si hoy en día el municipio cuenta con todos los servicios públicos, los colonos entrevistados señalan como prioritaria la necesidad de construir un centro de salud y un mercado, de igual forma se requiere contar con un buen drenaje y corriente eléctrica, además de señalar que les falta una mayor capacitación, a fin de mejorar la calidad de atención a la ciudadanía, al personal administrativo que labora en el ayuntamiento.



Antigua Hacienda de Costitlán, hoy convertida en cuartel general, donde las empresas Geo y Ara construyen un complejo inmobiliario de 13,036 viviendas, dividido en cuatro etapas, desde el año 2003. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²³ Hace 40 años había más de 100 hornos de tabique, cada uno con su propio pozo de agua, algunos de ellos disponían hasta de 10 mil m² para elaborar el tabique, hacer casas para sus trabajadores y hasta sembrar; hace tres años aún existían 38 hornos y para 2007 sólo quedaban 20 hornos en todo el municipio. Datos proporcionados por el Sr. Magdaleno López M. el 22 de junio de 2007.

De los aspectos que les gusta más a los colonos encuestados destaca la mayor disponibilidad de los servicios y de urbanización, otros lo ven desde el punto de vista comercial, al señalar que aquí está su familia y su clientela, así como más tianguis, pero a otros no les gusta nada del municipio.

En relación con los aspectos que más les disgustan a los vecinos, sobresale el desbordante crecimiento de la mancha urbana, que el camión de la basura no pasa tan seguido, que los impuestos y la inseguridad son muy elevados, las frecuentes inundaciones, los vecinos o hasta quien le es indiferente vivir en Chicoloapan.

Características de la vivienda actual

La evolución de la vivienda en el municipio ha sido paulatina, conforme han crecido la familia y los recursos económicos se han hecho mejoras y modificaciones a la casa. El primero de ellos se refiere al número de cuartos construidos, cuyo promedio creció de dos a siete cuartos por casa, desde la llegada de nuestros entrevistados hasta la fecha; lo mismo ha ocurrido con el número de familias, cuyo promedio subió de una a dos familias por casa en el mismo lapso.

Esta evolución también se manifiesta en la calidad de los materiales utilizados en la construcción de la misma, ahora predominan las paredes de tabique, los pisos de cemento en la mayoría de los casos, incluyendo uno que ya es de loseta, mientras que el techo está construido de cemento y varilla, a excepción de una vivienda que fue construida con techo de bóveda.

El contar con barda y zaguán le otorga no sólo una mayor seguridad a la vivienda, sino otro estatus y otra imagen urbana a la zona; todos los entrevistados contaban en su vivienda con barda y zaguán, excepto una de ellas. La construcción de más niveles también influye en la modificación de la imagen urbana; en nuestro caso, la altura promedio creció de uno a dos niveles por casa.



Entrada principal al conjunto habitacional en los terrenos de la Hacienda Costitlán, donde el grupo Geo construyó 4,400 viviendas en la 1ra. etapa en el año 2003.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Sólo dos de las seis casas consideradas en la encuesta cuentan con locales comerciales y las demás no. En cuanto a la periodicidad con que pintan la fachada de sus casas, algunos colonos dijeron hacerlo cada año, otros cada cuatro o cinco años, o bien los que nunca la han pintado.

Conflicto social

Existe un consenso entre los entrevistados en cuanto a que las pintas de grafiti son muy molestas porque dañan la propiedad privada y afectan la imagen de la zona, situación que refleja una falta de educación por parte de los jóvenes, a pesar de que uno de los entrevistados aceptó, mostrando cierta pena, tener un hijo que grafitea las paredes.

Para la mayoría de los interrogados, la relación con los vecinos siempre ha sido buena, sólo uno de ellos señala que esta relación ha empeorado últimamente, sobre todo por la llegada de más vecinos. Respecto a la propaganda electoral algunos de los entrevistados la señalan como basura que luego nadie se preocupa en levantar; para otros, dicha propaganda

refleja las ambiciones políticas para “embobar” a la gente, hasta aquéllos para quienes la propaganda electoral les es indiferente.

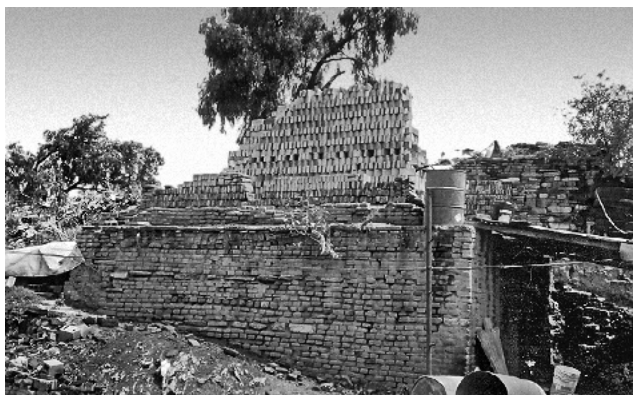
Identidad

Para la mayor parte de los colonos, vivir en Chicoloapan representa un orgullo, ya sea por el tiempo vivido aquí con su familia, o bien porque ya cuentan con su propio patrimonio, hasta quien señala una total indiferencia sobre su lugar de residencia.

En cuanto a lo que distingue a este municipio de los demás, los vecinos destacaron las carencias y los logros. En el caso de las carencias, señalaron la necesidad de contar con un hospital general, semáforos sobre la carretera México-Texcoco en la parada San José y un mejor servicio de transporte; los que no encontraron elementos de distinción, hasta los que destacaron los aspectos positivos de Chicoloapan, tales como la tranquilidad y el apoyo gubernamental a las personas de la tercera edad, viudas, divorciadas y madres solteras.

De lo que ya no existe en el municipio, los colonos mencionaron sembradíos, magueyes, nopales, alfalfares, paisajes verdes y canales de agua limpia, además de la Hacienda de Costitlán, del Rancho Piedras Negras y el FFCC. En el aspecto urbano, desaparecieron el lodo, los charcos, los drenajes que descargaban hacia la calle, la basura y los terregales y, finalmente, se destacan los extensos baldíos y los hornos de tabique.

Sobre los cambios que harían en el municipio, los vecinos propusieron en primer lugar la construcción de un hospital general, instalar un drenaje más eficiente para evitar inundaciones y brindar una mejor vigilancia policiaca, así como generar más empleos y capacitar a los burócratas a fin de que mejoraran la atención a la ciudadanía.



Instalaciones de una tabiquera localizada sobre la carretera Chicoloapan-Ixtapaluca. Las tabiqueras constituyeron las principales fuentes de ingresos y de empleo del municipio, desde la década de los sesenta del siglo pasado.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2007.

En resumen, las extensas áreas de cultivo y las tierras productivas que caracterizaron a Chicoloapan, han ido paulatinamente desapareciendo, al igual que las viejas haciendas, ranchos, canales de riego y las ladrilleras, para dar lugar a nuevas colonias populares y fraccionamientos residenciales, cambiando por completo la estructura económica y la imagen urbana del municipio.

Respecto a la imagen que los colonos encontraron al llegar a la zona aún predominan las grandes inundaciones, como resultado de la instalación de un drenaje deficiente ante el crecimiento de la mancha urbana. Entre las principales referencias señaladas por los colonos, destacan sendas, bordes, barrios, nodos y mojones que utiliza K. Lynch; además de otras adicionales como el polvo, el lodo, los charcos, los basureros y canales de riego, entre otros que Lynch no consideró en su metodología.

La urbanización masiva de Chicoloapan se produjo entre 1976 a 1987, lapso en el cual se fueron introduciendo los principales servicios públicos, y en consecuencia se elevaron

los precios del suelo en forma acelerada, al pasar de 99 pesos hasta 7,900 pesos el m², durante el mismo periodo.

La evolución de la vivienda se ha manifestado tanto en una mayor superficie construida en cada terreno como en el promedio de cuartos construidos, que pasó de dos a siete por casa en el lapso señalado, mientras que el número de niveles y de familias se duplicó de una a dos en promedio por casa; además, los materiales con que se construyeron las viviendas fueron gradualmente reemplazados, las paredes de adobe por tabique, los pisos de tierra por cemento y los techos de lámina de cartón por loza de concreto.

Debido a la vocación agrícola de la zona, algunos colonos aún trabajan o trabajaron en los campos de cultivo, bosques, pastizales, ranchos, establos y granjas avícolas. En contraparte, el municipio carece de grandes industrias que generen empleos, por lo que sólo el sector comercio y el sector transportes se han convertido en opciones laborales para los colonos y, con el tiempo, la industria de la construcción.

A las referencias originales como sembradíos, magueyes, alfalfares, paisajes verdes, canales de agua limpia, el Rancho de Piedras Negras y el FFCC México-Veracruz, se han agregado nuevas como auditorios, mercados, escuelas, panaderías, deportivos, verificentros y diversos comercios y servicios, así como grandes conjuntos habitacionales que han cambiado el rostro de un municipio rural a uno con carácter urbano en tan sólo tres décadas.

La identidad de los colonos con el municipio, está asociada al orgullo de sus raíces, o bien a que la familia ya cuenta con un patrimonio propio y sólo en un caso se da la indiferencia; en cuanto a lo que distingue a este municipio de los demás, los colonos destacan aspectos positivos, tales como tranquilidad, introducción de los servicios urbanos básicos y apoyos del gobierno a diversos sectores sociales; hasta los negativos, como serían la falta de un hospital general, más semáforos y mejor servicio de transporte.



Avenida principal en el conjunto habitacional "Las Galaxias" integrado por 16 mil viviendas, desarrollado por: Ara, Beta, Came, Hir y Sare, en los terrenos de la ex hacienda de Tlalmimilolpan desde el año 2000.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De lo que ya no existe en Chicoloapan señalaron sembradíos, magueyes, nopales, alfalfares, canales de agua limpia, ranchos, establos y el FFCC, así como los extensos terrenos y los hornos de tabique; además del lodo, el polvo y los charcos, que forman parte del proceso de transición de una comunidad rural a una urbana.

Municipio de Ixtapaluca:
la imagen formal vs. la imagen informal

La imagen de este municipio, que durante muchos años se mantuvo como una zona predominantemente verde, llena de bosques y tierras cultivables, así como de una ganadería sustentable mediante la producción de pastos y forraje para su manutención, se ha transformado irremediabilmente en las dos décadas recientes, como producto del crecimiento urbano desbordante, generado tanto por el capital inmobiliario, representado por los grupos Geo y Ara, mediante el desarrollo de

megaproyectos de vivienda de interés social en diversos puntos del municipio, así como por los asentamientos irregulares, promovidos por los diversos grupos urbano-populares, como Antorcha Popular, entre otros.

Previo a que se presentara el desarrollo de grandes complejos de vivienda, se registró un importante impulso industrial en el corredor de Ayotla, que se extendió hasta Los Reyes La Paz. Dicho corredor industrial, que llegó a competir y a superar al sector primario en la generación de empleos y en la participación en el PIB, pronto encontró sus límites y capacidad de crecimiento, con la apertura comercial y la fuerte competencia de productos extranjeros, además de problemas laborales internos que significaron el cierre gradual de varias de estas empresas para dar lugar a bodegas, tiendas de autoservicio, bancos, restaurantes y otros usos terciarios, modificando con ello, nuevamente, la imagen urbana del municipio.

Tipologías (Datos generales)

Al igual que en los demás municipios localizados en el oriente, en Ixtapaluca también encontramos inmigrantes provenientes de Nezahualcóyotl, de Puebla, del municipio de Tezamatla, Estado de México, y del poblado de Tlapacoya en Ixtapaluca.

La edad de los entrevistados fluctuó entre los 41 y los 89 años. Sus ocupaciones fueron ama de casa, comerciante, obrero, campesino, chofer y jubilado.

Los orígenes

Los años de residir en el municipio oscilaron desde los 35 años, que fue el más reciente, 42 y 49 años, hasta llegar a los 63 y 65 años, respectivamente. Los de menor tiempo de residir en el municipio, llegaron aquí para conseguir un terreno y construir su casa propia, o bien porque les ofrecieron un empleo, mientras que los de mayor antigüedad de residencia, nacieron aquí.

Los recuerdos de la zona de los colonos nativos son abundantes, desde los sembradíos de maíz, alfalfa, remolacha y nopales, huertas de duraznos y ciruelas, además de mucho ganado pastando; había agua clara en los ríos del Molino y Almoloya, todo era puro baldío, sólo había diez casas en la zona, así como los restos arqueológicos en el Cerro del Pino o del Elefante. Mientras que los dos vecinos recientes recuerdan también muchos sembradíos, animales pastando, una zanja de aguas negras, el FFCC, pocas casas y no había servicio público alguno.



Al frente, zona de cultivo y una barda de adobe, al fondo el conjunto habitacional Geo-villas San Jacinto en donde se construyeron 700 viviendas desde fines del año 1996 en Ixtapaluca.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Las principales referencias que recuerdan los colonos van desde el FFCC, que iba de San Lázaro a Cuautla,⁴²⁴ la indus-

⁴²⁴ Esta línea se construyó en 1887 y ya para 1893 se instaló el ferrocarril de Río Frío que salía de San Lázaro, pasaba por Los Reyes y Ayotla, atravesaba el Lago de Chalco, hasta llegar al pueblo de Chalco; esta línea especial fue construida por don Iñigo Noriega para mantener bien comunicadas las diez haciendas, dos ranchos y un establo que tenía en la región. Vargas Contreras Ana Ma., "Ixtapaluca, Monografía Municipal", México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 109.

tria Ayotla Textil, el km 28 de la Carretera México-Puebla, el Establo Tlapacoya al pie del Cerro del Pino, hasta la parada Tlapacoya, el panteón, las Margaritas, el pueblo de Loma Bonita, la entrada a la colonia Santa Cruz, el puente de piedra de Tlapacoya y la tienda de abarrotes “La Confianza”.

Toda la zona encuestada carecía de servicios públicos, por lo que el agua la obtenían del río y ojos de agua en donde había incluso peces, así como pozos y norias, mientras que los colonos que llegaron más recientemente adquirían el agua mediante el reparto de pipas; la falta de drenaje la resolvían con fosas sépticas o desalojaban hacia el canal; la falta de energía eléctrica en un principio la resolvían con velas y lámparas de petróleo para alumbrarse, posteriormente instalando postes y cables propios; la basura la quemaban; el transporte era cubierto por la línea San Francisco-Ixtapaluca, que aún circula sobre la carretera federal México-Puebla.

Mientras construían su casa una familia vivía en Neza, otra en Texcoco, en tanto que el resto de los entrevistados vivían aquí mismo. Sobre el costo del terreno, no fue posible obtener más datos a fin de establecer un análisis comparativo con los demás municipios, puesto que en el caso de cuatro encuestados, la adquisición del terreno fue por donación, cambio o herencia familiar, y sólo se obtuvieron los costos del suelo de 40 pesos el m² en 1962 y de 180 pesos el m² en 1969.

Antecedentes de la vivienda

El promedio de cuartos por vivienda fue similar al de Neza, Chimalhuacán y Chicoloapan, de dos cuartos en promedio, mientras que los materiales de construcción que se utilizaron originalmente fueron en las paredes el adobe y el tabique, en los pisos predominó el uso del cemento y el piso de tierra; en los techos encontramos el uso de láminas de cartón en todas las casas, excepto una de ellas que tenía techo de bóveda. Ninguna de las viviendas consideradas contaba con

barda ni zaguán desde sus orígenes, además predominaban las viviendas de un solo nivel.

En sus orígenes, a los colonos les gustaba la tranquilidad del ambiente, la abundancia de cultivos silvestres como quelites, verdolagas, nopales, hongos y calabacitas, además de peras, capulines y ciruelas, así como ver crecer las milpas y los árboles, admirar el paisaje lleno de ríos, pájaros y mariposas.



Calle adornada para festejar a San Antonio el día 13 de junio, como el Santo Patrono de Tlalpizáhuac, con juegos pirotécnicos, castillos y bailes populares.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre los aspectos que les disgustaban en sus orígenes del municipio, destacan las zanjas, la falta de servicios, el lodo, las calles sin pavimentar, además de las leyes injustas que según los vecinos otorgaban preferencia a los pudientes.

Actividades económicas

Hasta la década de los setenta del siglo xx y antes de que se produjera la urbanización acelerada de Ixtapaluca, había muchos cultivos y sembradíos por doquier, resultado de la

abundancia de tierra fértil y de agua, tal como lo señalan los entrevistados, quienes recuerdan cultivos de maíz, frijol, calabaza, haba, chilacayote y magueyales, además de avena, alfalfa, remolacha y cebada, que vendían como forraje a los ranchos de Santa Bárbara, Esther y Trueba.

Como resultado de esa vocación y pasado agropecuario del municipio, entre los encuestados hubo varias de ellos que sí trabajaron en actividades agropecuarias, incluso uno de ellos aún lo hace en sus tierras de cultivo.



Imágenes en proceso de extinción. Al frente un canal y una zona de cultivo, al fondo un viejo establo lechero, sobre la carretera federal México-Puebla. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre las industrias que más recuerdan los colonos, destacan Ayotla Textil, la Casa Seagram's, Olimpia, Textiles Acozac, Yeso El Tigre, Celulosa El Pilar y Papelera Tlaxcala, en las cuales llegaron a laborar la mitad de los entrevistados o sus familiares, mientras que los demás no laboraron en actividades industriales.



Instalaciones de la vieja fábrica de celulosa El Pilar, localizada en el corredor industrial entre Tlalpizáhuac e Ixtapaluca. Nótese el grafiti y anuncios públicos sobre la barda de la fábrica actualmente abandonada.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Por lo que se refiere al sector comercial, los vecinos recuerdan que en sus orígenes sólo había un mercadito por el rumbo, la tienda “La Confianza”, o una camioneta que venía de San Martín Texmelucan y les vendía frutas y hortalizas, otro señala que iban a surtirse hasta Chalco, Amecameca, Ixtapaluca y La Paz finalmente, otro menciona que ya había una gasolinera en la zona.

De todos los encuestados, sólo dos de ellos señalaron haber trabajado en actividades terciarias, uno como comerciante ambulante y otro como chofer de taxis y camión torton.

Las cifras sobre la participación de la PEA nos muestran una rápida transformación de la economía municipal, de ser predominantemente primaria en 1950 con 77.5 por ciento, 11.4 secundaria y 11.1 por ciento terciaria; mientras que para 1970 bajó el predominio del sector primario a 31.5 por ciento, se elevó la participación del secundario a 46.9, y el terciario creció a 21.6 por ciento. Finalmente, hacia el 2000, la participación de la PEA primaria continuó su reducción hasta 6.0 por ciento, la secundaria se mantuvo en 42.3 por ciento y se elevó la terciaria con 51.7 por ciento del total.

Referencias urbanas

A lo largo de varias décadas el municipio ha sufrido una gradual transformación, la cual se ha visto acelerada en las recientes dos décadas, entre lo que destaca, según la opinión de los vecinos, el crecimiento de la población y del número de casas, así como la cobertura de los servicios, incluido el pavimento de calles, mayores entradas al municipio y una mejor atención administrativa pero, sobre todo, ha dejado de ser una zona de cultivo para convertirse en una zona urbana.

Entre los puntos de referencia actuales más representativos, los colonos mencionaron Ayotla Textil,⁴²⁵ la estación de bomberos, el canal de Tlapacoya, fraccionamiento Ayotla Textil, km 20 de la Carretera México-Puebla, así como el mercado de Tlapacoya.



Antiguas instalaciones donde se localizaba Ayotla Textil (1947-1982), la cual, después de su cierre y liquidación, fue demolida, hasta vender parte de su terreno a las empresas Elektra y al grupo Wal Mart.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²⁵ Esta industria fue puesta en servicio desde 1947 e inaugurada oficialmente en 1957, cerrada en 1982, debido a una huelga prolongada de los trabajadores, por lo cual, con la intervención de Nafinsa y el ejército, se procedió a la liquidación de los 158 trabajadores que aún laboraban, otorgándoles cinco años de sueldo. Vargas Contreras, Ana Ma., *op. cit.*, p. 112.

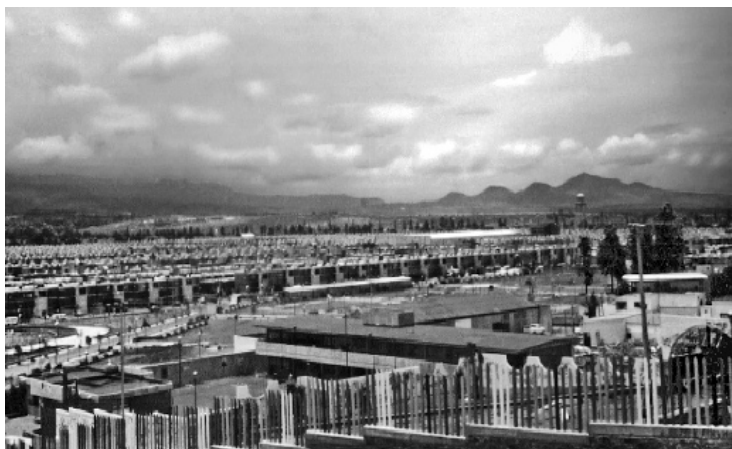
La cobertura de servicios ha crecido, sin embargo, aún falta mucho por hacer, según los vecinos, varias calles por pavimentar, además de una mayor dotación de agua porque el pozo surtidor ya está agotado. También reportan la falta de un hospital o clínica del IMSS, así como de alguna tienda de autoservicio, mayor vigilancia y más atención a las colonias tradicionales y no sólo a las colonias o fraccionamientos nuevos.

De los aspectos que más les gusta del municipio a los entrevistados sobresalen la mayor cobertura de servicios y la urbanización, así como los nuevos centros comerciales y la atención a las quejas ciudadanas, sin dejar de mencionar los festivales y la tranquilidad. Entre los aspectos que más les disgusta a los encuestados, destacan los problemas sociales, tales como la proliferación de alcohólicos, drogadictos y la inseguridad pública, los cuales podrían combatirse instalando centros de capacitación y atención juvenil; en lo político les disgusta la prepotencia de los funcionarios que otorgan un trato preferencial a los del pueblo de Ixtapaluca en detrimento del resto de los habitantes.

Características de la vivienda actual

De un promedio de dos cuartos que prevalecía por casa entre los colonos al llegar al municipio, actualmente supera los siete cuartos en promedio por casa, lo cual nos indica un crecimiento de cinco cuartos promedio durante dicho periodo; esa tendencia también se refleja en el número de familias promedio que habitan cada casa, al pasar de una a 2.6 en el lapso estudiado.

Entre los materiales de construcción con que actualmente se edificaron las viviendas destaca el tabique en las paredes, los pisos de cemento y los techos de cemento, además de que cuentan con barda y zaguán, en todos los casos, aunque el número de niveles que aún predominan es de un piso en promedio.



Vista panorámica del conjunto habitacional “San Buenaventura”, en donde la empresa Geo construyó 4 mil viviendas en los terrenos de la antigua Hacienda San Buenaventura desde 1997.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Ninguna de las casas consideradas en la encuesta contaba con local comercial, excepto una de ellas que sí cuenta con una verdulería que atiende la familia. Por otro lado, la fachada de la casa, la pintan en promedio cada año, otro cada dos años, cada que se puede, o bien, nunca la han pintado.

Conflicto social

En general, existe un rechazo generalizado hacia las pintas de grafiti, por parte de los colonos entrevistados, debido a que “afean” la imagen de las calles, las fachadas y los zaguanes, sin ningún respeto a la propiedad privada, reflejando una rebeldía mal encauzada y una carencia de educación y de cultura.

En cuanto a la relación con los vecinos, los encuestados mencionaron que siempre ha sido buena; sin embargo, últimamente ha cambiado, sobre todo por la gran cantidad de gente nueva que ha llegado a vivir recientemente al municipio.

Finalmente, la propaganda electoral es calificada por los colonos como pura basura que después nadie se preocupa en

levantar, dinero malgastado, promesas falsas de campaña, además de que nunca piden permiso al pueblo para hacerlo, situación que en ocasiones deriva en la indiferencia de la gente.

Identidad

Una de las principales constantes que destacan de los comentarios de los entrevistados, es que todos se sienten orgullosos de vivir en Ixtapaluca, ya sea por tener allí su terreno y casa propios, por que lo conoce mucha gente, porque ha ido mejorando poco a poco, es su pueblo y están sus raíces pero, sobre todo, por contar con los vestigios prehispánicos más viejos del Valle de México en Tlapacoya, que deberían por cierto, ser más apreciados y valorados socialmente.

En la actualidad Ixtapaluca se distingue por ser un municipio con elevado crecimiento demográfico y un acelerado proceso de transición de suelo rural a suelo urbano, situación que manifiestan los colonos al señalar que el municipio se distingue por tener grandes cadenas de tiendas como Gigante, Elektra, Soriana, Comercial Mexicana y Suburbia, además de muchos terrenos con milpa y alfalfa, mezclados con grandes unidades habitacionales, por lo que otros colonos indican que ya las diferencias con los otros municipios aledaños se han ido borrando en forma gradual. Finalmente, otros prefieren señalar los aspectos negativos de la urbanización, tales como la proliferación de hoyos y las inundaciones en las carreteras, la insuficiencia de los servicios, así como la prepotencia de los policías y empleados municipales.

De las principales referencias que ya no existen en el municipio, los entrevistados refieren las vías del FFCC, la carretera libre México-Puebla era de un solo carril, por donde circulaban las carretas y los camiones, los campos de cultivo con maíz, remolacha y alfalfa, magueyales, plantas silvestres, canales de aguas limpias, y muchos animales de corral, además de los



Antiguo casco de la Hacienda “Santa Bárbara” en donde la empresa Casas Geo construyó 4 mil viviendas; además de un pequeño complejo comercial del grupo Wal Mart, desde 1999.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

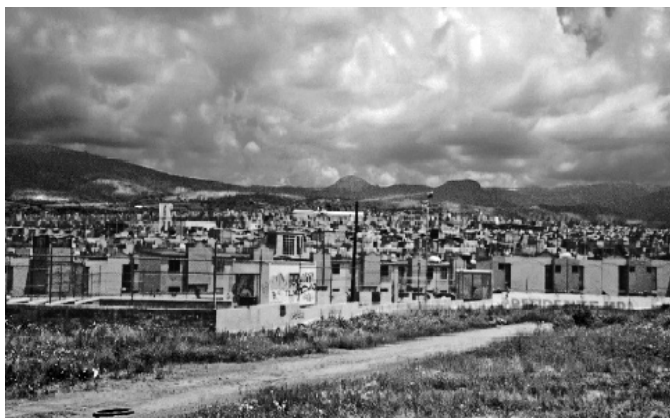
ranchos⁴²⁶ Santa Bárbara, Jesús María, Canutillo (San Buenaventura), La Polar, Guadalupe y Las Chiveras (donde se fundó en 1972 la Casa Seagram’s); también diversas industrias como Ayotla Textil, Yeso El Tigre,⁴²⁷ Acabadora Textil, Textil Acozac, Papelera México, Papelera La Pilar, Olimpia, Chapas y Triplay, entre otras. Los colonos más recientes recuerdan el canal de desagüe, los basureros, remolinos e inundaciones que cubrían hasta un metro de altura.

Sobre las principales carencias y necesidades del municipio, los entrevistados refieren que si de ellos dependiera tomar alguna decisión, terminarían de pavimentar las calles, recoge-

⁴²⁶ La importancia que tuvieron los ranchos y haciendas de Ixtapaluca durante el Porfiriato, se debió a la gran producción de maíz, frijol, haba, alfalfa, calabaza y pulque, que se comercializaban en la ciudad de México. *Ibid.*, p. 110.

⁴²⁷ Fue considerada como la primera industria que se instaló en el municipio hacia 1930. Ver Julieta Martínez Anguiano, “El sector inmobiliario privado como un agente promotor en la urbanización de la periferia metropolitana de la ciudad de México. Estudio de caso: municipio de Ixtapaluca, Estado de México”, Tesis, Instituto de Geografía, UNAM, 2004, p. 27.

rían la basura y no permitirían vagos ni borrachos en las calles, incrementarían la vigilancia, construirían un hospital, fomentarían la construcción de nuevas empresas para generar empleos y que los funcionarios públicos fueran gente honesta y mejor preparada y, sobre todo, que ya no se otorguen más permisos para la construcción de conjuntos habitacionales, principalmente porque el agua escasea cada vez más.



Panorámica del complejo habitacional “Cuatro Vientos”, en donde las empresas Ara, Beta, Sare y Rehilete, construyeron 16 mil viviendas entre 1998 y 2001.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

El mejoramiento de la vivienda también ha modificado gradualmente la imagen urbana del municipio, al pasar de dos a siete cuartos en promedio el número de cuartos que componen una casa, además de mejorar la calidad de los materiales de construcción de la vivienda, construir la barda y el zaguán y elevar el promedio de familias por casa de una a 2.6 en el lapso estudiado.

De la imagen verde que predominaba en Ixtapaluca hace más de tres décadas, dependía en buena medida la subsistencia de los colonos, al haber tierra fértil y agua en abundancia, cosechaban cultivos silvestres como quelites, verdolagas,



Nueva colonia popular (Margarita Morán), que se inició en 1995 como una invasión irregular promovida por Antorcha Popular, integrada por 600 viviendas autoconstruidas, junto al complejo habitacional "Cuatro Vientos".
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

nopales, hongos y calabacitas, además de criar aves de corral y diversas cabezas de ganado con la abundancia de pastizales de la zona. Pareciera que la mayor disponibilidad de servicios, comercios y de urbanización, ha mejorado el nivel de vida, aunque al proliferar la inseguridad, el alcoholismo y la drogadicción, además del deterioro de las relaciones entre los vecinos, hacen suponer que la modernidad tiene un elevado costo económico, social, ecológico y hasta en las relaciones humanas, que ha significado un deterioro en la calidad de vida.

Sin embargo, es notable el orgullo que los habitantes muestran por vivir en Ixtapaluca, ya sea por contar con los vestigios prehispánicos más viejos del Valle de México, sus raíces, el trato social, o por contar con su propio patrimonio de casa y terreno.



Plaza Comercial Sendero, en donde se ubican: Soriana, Woolworh, Suburbia y otras más. Edificada por Inmobiliaria Desarrolladora Río Tijuana, S.A. de C.V. entre mayo y diciembre de 2005, sobre un terreno de 40 hectáreas, que antes fue una granja de avestruces.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2007.

En la foto anterior se advierte el desarrollo de la nueva Plaza Comercial Sendero sobre los terrenos en donde antes fue una granja de avestruces; frente a este complejo comercial se localiza otra tienda comercial Wal Mart, desarrollada por la empresa Geo, sobre los terrenos de pastizales y del establo del que fuera el “Rancho El Escudo”.

La modernidad ha borrado gradualmente del municipio las vías del FFCC, los extensos campos de cultivo y de pastizales, en donde abundaban miles de cabezas de ganado propiedad de las decenas de ranchos y de grandes haciendas, que también han desaparecido de la escena, borrando de paso la imagen de un incipiente desarrollo industrial, que tuvo en Ayotla Textil y Yeso El Tigre sus iconos de la modernidad industrial, y que hoy tiene entre los grandes complejos habitacionales y la diversidad de comercios y de servicios los nuevos iconos de la ciudad global terciarizada.

En conclusión, como resultado de la rápida expansión de la mancha urbana de la ZMCM, Ixtapaluca ha transitado de ser un municipio predominantemente agrícola y ganadero hacia la primera mitad del siglo XX, a desarrollar un corredor industrial golpeado por la crisis, conflictos laborales y la competencia industrial entre 1950 y 1980, hasta derivar en un municipio con un acelerado proceso de urbanización, en donde se han construido grandes conjuntos habitacionales y colonias populares en las recientes dos décadas. En el nivel estatal, Ixtapaluca sobresale por haber sido el municipio en donde más promociones inmobiliarias acreditó Fovi entre 1994 y 2002, con 13,901 viviendas, muy por encima de Ecatepec con 9,316, Tultitlán (6,706), Nicolás Romero (5,670), Cuautitlán Izcalli (4,982) y Tecámac (3,805) viviendas.⁴²⁸ Esta situación ha ido modificando sustancialmente la imagen, antes rural y ahora urbana, con grandes complejos habitacionales, gasolineras, hoteles, restaurantes, tiendas de autoservicio, e infinidad de comercios, que hoy se mezclan con campos de cultivo y grandes naves industriales abandonadas, las cuales se ven amenazadas en ser terciarizadas en los próximos años.

Municipio de Chalco: transformación de la imagen agrícola a la imagen urbana

Chalco destaca entre los municipios del oriente del Estado de México por su riqueza histórica que se remonta hacia el año 2400 a. de C., por su laboriosidad, que les permitió contribuir a la conclusión del acueducto de Chapultepec y del albarradón del Lago de Texcoco dirigidos por el rey Nezahualcóyotl, así como por el desarrollo comercial que logró por su ubicación estratégica a la orilla del Lago de Texcoco y el puerto de Ayotzingo, que sirvió como puente hacia la gran Tenochtitlán con el envío de múltiples productos que provenían de tierra caliente

⁴²⁸ Martínez Anguiano, Julieta, *op. cit.*, p. 64.

de Morelos y Guerrero, que se transportaban a través de las canoas y trajineras que surcaban el Lago de Texcoco.

Hacia el siglo XVIII, Chalco se distinguía por la fertilidad de sus tierras y abundancia de agua, lo que lo llevó a convertirse en gran productor de maíz y de forraje que sirvieron de base para desarrollar la cuenca lechera más importante del Valle de México, cuya abundante producción lo convirtió en la principal abastecedora de maíz, leche, queso y crema a la ciudad de México, todavía hasta la década de los setenta del siglo XX.

Chalco también fue la cuna de un incipiente desarrollo industrial desde 1840, con la instalación de la fábrica textil de Miraflores, aunque ya desde 1710 funcionaba como molino de trigo, y cuya producción se destinaba a las panaderías de la ciudad de México, lo cual permitió que la producción anual de la fábrica textil llegara a alcanzar 7 por ciento de la producción de todo el país.⁴²⁹



Antigua estación del FFCM Chalco-Tlalmanalco, la cual don Iñigo Noriega construyó en 1891 para brindar servicio regular de carga y pasaje a su Hacienda "La Compañía" en Cuatzingo, hoy convertida en cafetería y discoteque.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²⁹ Alemán Reyes, Oralia, *Chalco, Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 105.

Hacia fines del siglo XIX, el desarrollo comercial, agropecuario e industrial de Chalco se vio impulsado con la construcción de tres líneas del FFCC que conectaban los diversos poblados con las grandes haciendas entre sí con la ciudad de México, tales como el FFCC interoceánico en un tramo de 84 km, el FFCC Chalco-Tlalmanalco, con una extensión de 21 km y la línea México-Chalco, Ramal Río Frío, con 53.3 km.⁴³⁰

Sin embargo, con la crisis agropecuaria y la expansión de la mancha urbana, en el último tercio del siglo XX, la imagen del Chalco rural se ha transformado radicalmente, transitando hacia una imagen urbana caótica, borrando el rostro de cuenca lechera que caracterizó a Chalco desde hace más de dos siglos.

Tipologías (Datos generales)

Todas las personas que fueron entrevistadas son originarias de Chalco, cuatro de ellas de la localidad central y las dos restantes de comunidades pertenecientes al municipio; sus edades fluctuaron entre los 30 y 62 años, mientras que entre las ocupaciones se encontró a dos que se dedican al comercio, otros dos empleados estatales y una directora de la Casa de Cultura, así como un campesino.

Los orígenes

En la totalidad de los casos, los años que tienen de residir en Chalco los colonos entrevistados, y que oscila entre los 30 y los 62 años de edad, coincide con su edad, puesto que allí nació la totalidad de ellos.

En lo general, los entrevistados recuerdan desde su niñez que en Chalco abundaban las aguas cristalinas, así como múltiples cultivos y sembradíos por doquier, diversidad de árboles y miles de cabezas de ganado pastando libremente en el campo; además de mayor seguridad, tradiciones, mejor via-

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 93.

lidad y en general, Chalco era muy tranquilo con una mayor calidad de vida.

Entre las principales referencias destacan el Palacio Municipal, la iglesia de Santiago Apóstol, el Museo Chimalpain, el mercado y el jardín municipal, las escuelas primarias Luis G. Urbina y Gustavo Baz, esta última convertida hoy en un parque público, la Avenida Cuauhtémoc, el panteón, el kiosco, la Cremería Chalco y el Cine Rosa María. De su niñez recuerdan que en Chalco no había drenaje ni alumbrado público y en las calles que estaban sin pavimentar había mucha basura. En lo general, ninguno de los encuestados supo decir el costo del terreno ni de la casa donde habitan, porque fue adquirida mediante herencia familiar, las cuales tenían grandes extensiones, que van desde los 200 a los 900 m².

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos por vivienda que construyeron los vecinos desde un principio alcanzó una cifra de 3.7 cuartos en promedio, número muy elevado en comparación con lo que encontramos en los otros municipios, que osciló entre dos y tres cuartos en promedio.

En cuanto a los materiales de construcción utilizados originalmente destacaba el adobe en las paredes combinado con piedra y madera, además del uso del tabique. En los pisos predominaba el uso del cemento, tabique rojo y el piso de tierra. En la construcción del techo se utilizó desde láminas de asbesto y polines de madera, vigas y tejas, bóveda y cemento; es decir, había una vivienda consolidada de mejor calidad, en comparación con la vivienda precaria que existía en los demás municipios en estudio.

Tres viviendas contaban con barda y zaguán desde su origen, otra contaba con barda de piedra y portón de madera, y sólo dos de ellas no contaban con barda ni zaguán. El número de niveles de la vivienda registró 1.5 en promedio.

En sus orígenes a los colonos les gustaba el campo y la tranquilidad, así como el que todos los vecinos se conocían, convivían en la fiesta patronal, cosechaban quelites, verdolagas, nopales, flor de calabaza y chilacayotes para comer con sus familias, además de la música de banda, las tradiciones y las fiestas patronales. En contraparte, les disgustaba el polvo y el lodo, la falta de escuelas cercanas y el tianguis de los viernes.

Actividades económicas

El sector industrial quizá no se ha desarrollado tanto como en Ixtapaluca; sin embargo, los colonos refieren que entre las principales industrias destacan: Panasonic, la cremería Chalco, fábrica textil Diana, otra fábrica de colchas y manteles, una imprenta y, sobre todo, la fábrica textil de Miraflores, que aún opera desde 1840 como un símbolo industrial de Chalco.

En cuanto a los servicios disponibles, los chalquenses señalan que desde su origen Chalco ya contaba con mercado, gasolineras, baños públicos, tiendas, pulquerías, varias escuelas, un hospital, una iglesia y el tianguis de los viernes, en donde intercambiaban mediante trueque los productos naturales; algunos de nuestros entrevistados indicaron que actualmente trabajan o trabajaron, ya sea en el comercio o en los servicios.

Referencias urbanas

Ante la pregunta sobre qué aspectos han cambiado más el municipio desde sus orígenes hasta la fecha, los vecinos de Chalco se refieren a la mayor urbanización, que se ha traducido en la pérdida de muchas tierras de cultivo, ranchos y haciendas, donde se elaboraban productos lácteos para la ciudad de México, así como en remodelaciones en el centro histórico de Chalco, en más casas, comercios, industrias y servicios, lo que hace que la gente hoy ya casi no se conozca y, en consecuencia, crezca la inseguridad y los asaltos entre la población.

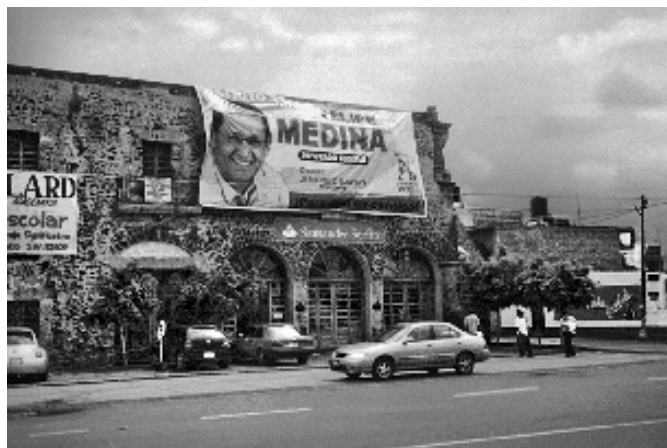


En esta imagen se observa el uso de suelo mixto, con campos de cultivo al frente mezclado al fondo y al costado izquierdo con instalaciones fabriles y grandes bodegas sobre la Avenida Cuauhtémoc.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Con la rápida urbanización y transformación de Chalco, los puntos de referencia se han modificado sustancialmente, producto de la transición de la imagen rural a la imagen urbana; en voz de los habitantes de Chalco, los puntos de referencia que actualmente predominan son Plaza Chalco 2000, Palacio Municipal, Deportivo Solidaridad, la iglesia de Santiago Apóstol, Avenida Cuauhtémoc, la Casa Colorada, Cremería Chalco, mercado, tianguis de los viernes, Casa de Cultura Chimalpain, las vías del FFCC, el panteón, calle de las Palmas, DIF municipal, ex hacienda La Compañía, restaurante Paradise y el Centro de Espectáculos La Roca, así como la Feria tradicional de Chalco.

En opinión de los ciudadanos, a pesar de que Chalco cuenta con todos los servicios básicos, padece el síndrome del crecimiento desbordante de la mancha urbana en una comunidad con infraestructura pequeña y de tipo rural, que se manifiesta por ejemplo, en la necesidad de contar con vialidades más amplias, drenaje de mayor capacidad y un mejor abasto de agua potable, así como un urgente reordenamiento del ambulantaje y de las bases de microbuses.



La Casa Colorada constituye uno de los iconos más representativos de Chalco, por su valor histórico y cultural, hoy ocupado por un Gym en la planta alta, así como dos sucursales bancarias: Banorte y Santander en la planta baja. Nótese el anuncio político en la parte superior y a la derecha una manta de protesta de los vecinos por el caos urbano.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

El crecimiento caótico y desordenado que ha padecido Chalco en las recientes tres décadas, queda de manifiesto en los comentarios que hacen sus propios habitantes, dos de los cuales señalaron que hoy no les gusta el municipio, mientras que los otros encuestados señalaron que aún les gusta lo pintoresco de sus pueblos, iglesias y de sus casas, así como sus tradiciones y fiestas, además de su tranquilidad.

De lo que más les disgusta del municipio destaca la pobreza, la inseguridad, la suciedad, la ignorancia de la gente, la corrupción y comercialización que se hace hasta de las banquetas y camellones en el centro de Chalco, lo cual ha traído la construcción de nuevos conjuntos habitacionales, crecimiento del ambulante y establecimiento de juegos mecánicos y, junto con ello, la escasez de agua, el crecimiento de la delincuencia y del caos vial, además de un mayor número de cantinas y bares.



Imagen de una calle céntrica de Chalco saturada de vehículos, tanto en circulación como estacionados, incluso sobre las banquetas peatonales; además de una gran cantidad de anuncios publicitarios.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Características de la vivienda actual

El número de cuartos promedio con que actualmente cuenta la vivienda del municipio es de diez, cifra muy elevada si la comparamos con el promedio de otros municipios vecinos, como Chimalhuacán, Chicoloapan, Texcoco e Ixtapaluca, los cuales cuentan con siete cuartos en promedio por casa, mientras que La Paz registró un promedio de nueve cuartos, y el único que los superó fue Nezahualcóyotl catorce cuartos por casa en promedio.

El número de familias que habitan por cada casa es de dos en promedio, mientras que entre los materiales de construcción con que actualmente están edificadas las casas predominan los muros de tabique y adobe, los pisos y los techos de cemento.

Actualmente las casas de los entrevistados cuentan con barda y zaguán, aunque el número de niveles de la vivienda apenas llegó a 1.6 en promedio; no obstante, esto puede explicarse por el crecimiento horizontal de la casa, debido a las grandes extensiones de terreno con que aún cuentan en promedio.

Cuatro de las viviendas no cuentan con locales comerciales, y dos de ellas sí los tienen. Respecto a la fachada de la casa, los colonos la pintan cada dos años en promedio; sin embargo, dos vecinos señalaron no haberla pintado nunca.



Conjunto Habitacional “Los Volcanes”, sobre la salida hacia Ayotzingo, donde el Grupo Expocasa construyó 1,189 viviendas desde noviembre de 2002.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Conflicto social

Las pintas con grafiti que hacen los jóvenes, en opinión de los encuestados, se ven muy mal porque “afean” el paisaje, además de que son molestos y demuestran la falta de cultura y de respeto hacia la propiedad privada, aparte de que dejan todo sucio y feo.

En lo referente a la relación con los vecinos, los colonos señalan que en general siempre ha sido buena, y sólo uno de ellos señala que actualmente ya no hay buena relación, sobre todo porque ya hay muchos vecinos nuevos con los cuales no se conocen.

Respecto a la propaganda electoral, los encuestados señalan que es puro dinero tirado a la basura, que bien podría utilizarse para realizar diversas obras públicas que requiere el municipio y no promesas de campaña que los políticos nunca cumplen.



Vista panorámica de la ampliación del Conjunto Habitacional "Los Volcanes", frente al residencial "Portal Chalco", donde la empresa inmobiliaria Guadalupe construyó 4,499 viviendas desde el año 2000.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Identidad

Chalco, al igual que Ixtapaluca y Texcoco, cuenta con habitantes que en la mayoría de los casos se sienten orgullosos de sus raíces, cultura y tradiciones históricas, además de su familia, sus muertos, su trabajo y la tranquilidad; en una palabra, se sienten identificados con su municipio, por el cual coinciden en seguir luchando y mantener un compromiso de trabajo.

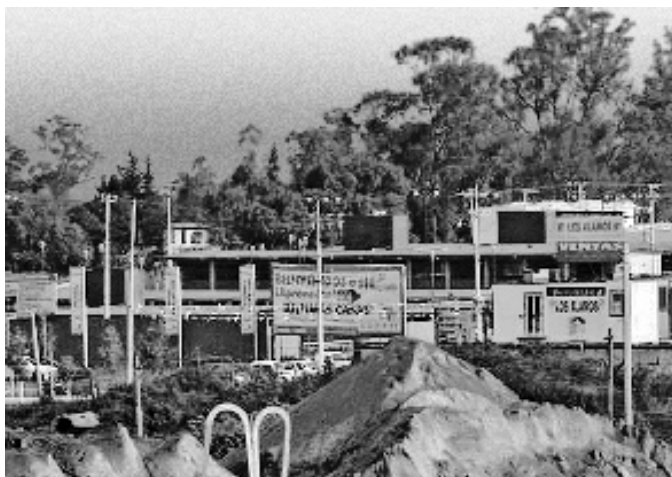
De los aspectos que distinguen a este municipio de los demás, los entrevistados señalan que es un polo de desarrollo económico del oriente del Estado de México, se distingue por su antigüedad y porque fue una cuenca lechera, además de que sigue siendo un pueblo arraigado a sus costumbres, a pesar de que en los últimos años ha crecido la construcción de grandes conjuntos habitacionales, gasolineras, hoteles, gaseras y centros comerciales; todo lo cual hace que Chalco ya no presente muchas diferencias con los demás municipios, al mostrar gradualmente una tendencia homogénea de su imagen urbana.

Entre los aspectos que ya no existen en el municipio, los ciudadanos mencionan los campos de cultivo, los establos lecheros, la cremería Chalco, además del jardín principal, el mercado antiguo, la escuela primaria Gustavo Baz y la seguridad pública.

Finalmente, de los aspectos que cambiarían del municipio, los vecinos señalan la necesidad de fomentar la educación y la cultura en general, además quitarían los vendedores ambulantes, así como los giros rojos y la corrupción; en obra pública, sugieren remodelar el mercado, poniendo otro nivel, también impulsarían los Consejos de Vecinos para definir las tareas prioritarias del municipio, tales como prohibir la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, así como reordenar el ambulante y las bases de los microbuses.

En síntesis, la imagen del Chalco rural que predominó durante siglos, inició una transición irreversible hacia la imagen urbana a fines del siglo xx y los inicios del siglo xxi. Dicha transición se inició con la crisis agropecuaria que puso fin a la gran producción de maíz y de trigo que cubría las necesidades de consumo de la ciudad de México en el siglo xix, así como a la gran cuenca lechera y producción de forraje que hacían posible la elaboración de leche, queso y crema en abundancia, cuyo mercado principal era también la ciudad de México.

Parte de la imagen rural de Chalco en los últimos 100 años fue el FFCC, como medio de transporte masivo que a su vez sustituyó a los arrieros y al transporte de mulas, así como al transporte de trajineras a través del lago; trajineras que prevalecieron en el siglo xix; por lo que el desarrollo agropecuario comercial e industrial de Chalco, se fortaleció con la construcción de tres líneas del FFCC, que conectaban los diversos poblados y haciendas del municipio con la ciudad de México, como mercado principal.



Conjunto Residencial “Los Álamos”, localizada en el km 41.5 sobre la carretera México-Cuautla, en San Gregorio Cuautzingo, en lo que fuera el Rancho Santa María Atoyac, en donde el grupo Procsa/Sadasi edificó 3,552 viviendas desde mayo de 2004.
Foto: Víctor Hugo Ramos Acevedo, 2005.



Antigua Hacienda de “La Compañía”, que llegó a ser una de las más grandes y productivas de la zona en manos de políticos y prósperos empresarios en el siglo XIX. Hoy convertida en granja didáctica “La Compañía”.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Sin embargo, la expansión de la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, alcanzó el territorio de Chalco, integrándolo a la gran urbe desde 1980. De esta forma, la rápida modificación en el uso del suelo urbano sobre tierras aptas para el cultivo, alteró la imagen rural en pocos años, hasta convertirla en una imagen urbana en sólo tres décadas, haciendo predominar en el paisaje una gran cantidad de conjuntos habitacionales, gasolineras, gaseras, centros comerciales, hoteles, restaurantes, salones de fiestas, así como diversas oficinas de gobierno y de servicios, en sustitución de la imagen rural.

El crecimiento de la mancha urbana tomó por sorpresa a los habitantes y autoridades de Chalco, quienes en pocos años fueron testigos de la saturación de las vialidades urbanas primarias y secundarias, así como de las plazas, mercados y diversos servicios públicos con los que cuenta el municipio, los cuales ya no corresponden a las necesidades actuales que demanda su creciente población; incidiendo todo ello en un secuestro de la tranquilidad y en un sensible deterioro en la calidad de vida de sus habitantes.



Construcción de una nueva gasolinería localizada en la carretera Chalco-Cuautla, sobre tierras de cultivo. Cabe señalar que entre 2002 y 2004 se autorizaron doce nuevas gasolineras en el municipio.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La calidad de la vivienda ha distinguido a Chalco de los demás municipios, tanto por el número de cuartos, 3.7 en promedio por casa desde su origen y 4.5 niveles de altura como por los materiales de construcción que fueron utilizados en la edificación de la vivienda, desde su origen, tales como paredes de adobe, pisos de cemento y techos de lámina de asbesto. Hoy mantienen uno de los promedios más elevados en el número de cuartos por vivienda en la región, al registrar 10.2 cuartos en promedio y dos familias por casa, con pisos y techos de cemento y varilla; todo ello aunado a la introducción de los servicios, pavimentación de las calles y el equipamiento urbano las cuales, en conjunto, han modificado la imagen de Chalco.



En esta imagen de contrastes, al frente se ve el anuncio de un terreno agrícola en venta. Al fondo se distingue la construcción de un nuevo hotel sobre la Avenida Cuauhtémoc, hacia la salida de Chalco.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La crisis económica y urbana que vive hoy Chalco, se manifiesta en una imagen cada vez con mayor pobreza, inseguridad y suciedad de las calles, así como de una mayor ignorancia e indiferencia por parte de la gente, y una creciente corrupción e irresponsabilidad de las autoridades locales, al otorgar licencias de construcción para conjuntos residenciales, gasolineras y hoteles, y no evitar el caos urbano que producen

los comerciantes ambulantes y las bases de microbuses, además de los juegos mecánicos que impunemente se han adueñado del centro de Chalco.

Pero, a pesar de los estragos de la transición rural a zona urbana, los chalquenses se muestran orgullosos de sus raíces, cultura, fiestas y tradiciones históricas, que los afianza en los lazos de identidad con su pueblo y los compromete a seguir luchando por mantener el ambiente de provincia que aún los caracteriza.

Municipio Valle de Chalco:
el rostro de las “nuevas ciudades mexicanas”

Valle de Chalco destaca por ser uno de los municipios de reciente creación en el Estado de México, resultado de la rápida expansión de la mancha urbana de la ZMCM hacia el oriente, en lo que fue el lecho del Lago de Chalco y que hizo necesario, ante el acelerado crecimiento poblacional, crear el municipio 122, a expensas del territorio de Chalco, Ixtapaluca, Los Reyes La Paz, Chicoloapan y el D.F.

Pero no por haber sido formalmente integrado el 9 de noviembre de 1994 por el Congreso del Estado de México,⁴³⁴ Valle de Chalco carece de historia, al contrario, el territorio de este municipio está ligado a la cultura, tradiciones e historia de grandeza del pueblo de Chalco, con raíces prehispánicas y un pasado rico en relaciones sociales y comerciales con otros pueblos vecinos, entre ellos los aztecas.

Durante muchos siglos la imagen que prevaleció en esta zona estuvo dominada por el Lago de Chalco, por donde surcaban las trajineras que transportaban maíz que se producía en forma abundante en la zona chinampera de Chalco-Xochimilco, además de los productos de tierra caliente, rumbo a la

⁴³⁴ Noyola Rocha, Jaime, *Valle de Chalco. Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 86.



Imagen parcial de lo que aún queda del ex Lago de Chalco, desecado en 1901 por el poderoso hacendado Iñigo Noriega, y que hoy se ha convertido en un depósito de basura.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Gran Tenochtitlán; adicionalmente, en los cerros del Marqués y de Xico, en ese entonces islas, había importantes asentamientos humanos que vivían de la caza y de la agricultura; posteriormente se construye el Rancho de Xico, sobre las ruinas de la Casa de Cortés en 1889, hasta convertirse en la Hacienda de Xico, que en su época de esplendor llegó a contar con 128 trabajadores y 9,822 hectáreas de extensión, en manos de don Iñigo Noriega hacia 1901.⁴³²

Hacia finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con las obras de desecación del Lago de Chalco, la introducción del FFCC de Río Frío y la extensión territorial de la Hacienda de Xico, se produce la primera modificación de la imagen de la zona en gran escala con carácter irreversible, por parte de Iñigo Noriega. Así, comenzaba un siglo de castigo ecológico.⁴³³

⁴³² Amaro Altamirano G. y L. Torres Gutiérrez, "La Hacienda de Xico", Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 1, México, Comisión Local para la Preservación del Patrimonio Cultural del Valle de Chalco, s/f, p. 9.

⁴³³ Tortolero V, Alejandro, *De la coa a la máquina de vapor*, México, Siglo XXI, 1998, p. 262.

El equilibrio ecológico, aunque frágil, se había mantenido desde la caída del Imperio Mexica. Pero ahora, las nuevas condiciones impuestas por el capitalismo cambiaron radicalmente el paisaje y ese equilibrio de una economía lacustre, agrícola-ganadera y forestal, se rompió a favor de una economía agrícola, ganadero-lechera e industrial.⁴³⁴ Todo ello en el marco del modelo económico primario-exportador que prevalecía al iniciar el siglo xx.

La política de sustitución de importaciones, implementada a partir de los treinta del siglo xx, favoreció el desarrollo industrial y urbano a expensas del desarrollo agrícola, prueba de ello es que mientras a la actividad agropecuaria se le otorgó entre 3 y 4 por ciento del presupuesto público entre 1965-1969, a la actividad industrial se le otorgó entre 35 y 44 por ciento, respectivamente, en el mismo periodo.⁴³⁵

Con la política de industrialización se produjo una gran concentración de establecimientos industriales en la ciudad de México y su área conurbada, simultáneamente se incrementaron los flujos migratorios campo-ciudad, que tuvieron como destino principal la gran ciudad de México. En el primer caso, el número de establecimientos industriales de la ciudad de México pasó de representar 6.8 por ciento del total nacional en 1930 a 27.9 por ciento en 1970; el personal ocupado pasó de 19 por ciento al 42 por ciento en el mismo lapso,⁴³⁶ mientras que la población aquí concentrada pasó de representar 7.4 por ciento en 1930 a 19.1 por ciento en 1970.

Con el proceso de concentración de la industria y de los flujos migratorios hacia la ciudad de México, se inició la segunda modificación de la imagen de Valle de Chalco en gran

⁴³⁴ Huerta González, Rodolfo, "Agua, bosques y capitalismo: La región de Chalco, 1890-1940", en Daniel Hiernaux y otros, *La construcción social de un territorio emergente*, México, El Valle de Chalco. El Colegio Mexiquense, 2000, p. 81.

⁴³⁵ Banzo, Mayté, "Franja periurbana y proceso de urbanización: la formación de la megalópolis de México", en Daniel Hiernaux, *op. cit.*, p. 144.

⁴³⁶ Garza, Gustavo, *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1985, p. 142.

escala, puesto que con la expansión de la mancha urbana hacia el oriente del Estado de México este territorio de Chalco fue incorporado por la ZMCM desde 1980, aunque el proceso de colonización de lo que fuera la zona lacustre de Xico se produjo unos años antes.

En efecto, ante la escasez de aguas claras y con la introducción de aguas negras, a fin de regar los plantíos de maíz, alfalfa y remolacha, los ejidatarios contaminaron e hicieron improductivos los terrenos de Xico; por lo que, ante los bajos rendimientos agrícolas y la expansión de la mancha urbana, los ejidatarios optaron por vender gradualmente ante la amenaza de que sus terrenos fueron invadidos por paracaidistas urbanos. La venta de los primeros terrenos ejidales se inicia en San Miguel Xico en 1975 y concluye hacia 1977, mientras que los del ejido de Ayotla y de Santa Catarina se venden entre 1978 a 1980,⁴³⁷ aunque la llegada masiva de colonos se produjo durante la década de los ochenta, como producto del encarecimiento de los terrenos y del costo de los servicios de la ZMCM, además de los sismos de 1985.

Finalmente, desde los inicios de la década de los noventa, el gobierno federal promovió la tercera modificación de la imagen de Valle de Chalco, a través de la política asistencialista-electoral del Pronasol,⁴³⁸ organizando la introducción de los servicios públicos básicos como agua, drenaje, electricidad, banquetas y pavimento, además de escuelas, mercados, iglesias, parques y canchas deportivas, así como la catedral y oficinas administrativas, bendecidos con la visita del papa Juan Pablo II el 7 de mayo de 1990, hasta producirse el milagro de la creación del nuevo municipio Valle de Chalco Solidaridad el 9 de noviembre de 1994.

⁴³⁷ Torres Gutiérrez, Leticia *et al.*, "La isla de Xico. Un volcán que se extingue", México, Museo Comunitario del Valle de Xico, Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 17, 1996, p. 15.

⁴³⁸ Véase Noyola Rocha, Jaime, "Del páramo a la esperanza. De la aplicación del Pronasol a la consolidación de la vida municipal 1988-1999", en Daniel Hiernaux *et al.*, *op. cit.*, pp. 399-436.

Tipologías (Datos generales)

A pesar de que Valle de Chalco se integró con migrantes provenientes de todas partes del país, en la muestra sólo se encontró uno proveniente de Michoacán, otro del D.F., una de Chalco y tres personas del Valle de Xico, cuyas edades fluctuaron entre los 48 y 78 años, y sus ocupaciones reportadas fueron dos comerciantes, un promotor cultural, una ama de casa, un campesino y un carpintero.

Los orígenes

En términos generales se encontró un balance entre los entrevistados según la antigüedad. Así, se localizó a tres personas con el mayor tiempo de residir en la zona, con 78, 66 y 52 años, respectivamente, porque ahí nacieron; mientras que el resto de los entrevistados registraron sólo 30, 17 y 14 años de antigüedad, respectivamente, que llegaron aquí provenientes de otra zona.

Entre los aspectos que más recuerdan los colonos es la gran cantidad de gente que llegó de Guanajuato para trabajar en la Hacienda de Xico, y al darse el reparto agrario 90 ejidatarios fueron beneficiados; otro nos dijo que Xico era muy pobre, durante las lluvias renacía el Lago de Chalco y sólo había un tren autovía que llegaba desde Indianilla hasta la Hacienda de Xico; predominaban los campos de cultivo, las vacas y el cerro, en donde había muchos frutos silvestres, tranquilidad y aire puro mientras que los colonos recientes recuerdan el lodo y el polvo, además de la abundancia de terrenos sin ningún servicio público.

Entre las principales referencias que señalan destacan la Hacienda de Xico, el FFCC, el embarcadero con vapores que llegaban a Xochimilco y a Chalco, el Lago de Chalco, el Cerro La Joya, la Troje, los cerros del Elefante y el Marqués, la carretera México-Puebla, además de los puentes rojo y blanco sobre la carretera.



Casco principal de la ex Hacienda de Xico, construida primero como una casa de campo por Hernán Cortés en el siglo xv y como castillo por Íñigo Noriega a finales del siglo xix. Hoy convertida parcialmente en oficinas de la Compañía de Luz y Fuerza y Museo Regional.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los vecinos con mayor antigüedad señalan que no había servicio público alguno en sus inicios, uno de ellos recuerda que sólo el transporte llegaba una vez a la semana y posteriormente empezaron a llegar los “chimecos”, y el colono más reciente recuerda que al llegar ya había electricidad; es decir, a fines de la década de los ochenta resultado del Programa de Solidaridad.

La dotación de servicios entre los vecinos de mayor antigüedad era en forma natural. Por ejemplo, el agua la obtenían de los manantiales, el baño lo hacían en el cerro detrás de la milpa, se alumbraban con velas y mechones de petróleo, la basura la quemaban, el transporte era en yegua o a pie; mientras que entre los vecinos más recientes, el agua la obtenían mediante el abasto de pipas, el drenaje con fosa séptica, luz con cables y postes propios, la basura la quemaban o tiraban en los baldíos o canales.

Mientras Xico no tenía la presión de la mancha urbana, los precios del terreno eran muy bajos, 50 centavos el m² en 1960,

el cual podían adquirir mediante el sueldo obtenido durante más de ocho semanas de trabajo (un jornalero ganaba 24 pesos por semana); sin embargo, conforme creció la mancha urbana y Valle de Chalco comenzó a urbanizarse y ser absorbida por la ZMCM, el precio del suelo se incrementó a 12.50 pesos el m² en 1987 hasta alcanzar los 47 pesos el m² en 1993.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que tenía la vivienda en su origen era de 1.7 cuartos en promedio, cifra muy baja en comparación con el resto de los municipios de oriente; entre los materiales de construcción con que fueron edificadas las viviendas en su origen, destacan las paredes de piedra con lodo, adobe, tepetate, madera y tabique; los pisos de tierra y los techos de palma, así como lámina de cartón, fierro y asbesto.

En sus orígenes, ninguna de las casas de los entrevistados contaba con barda ni zaguán, además todos eran de un solo nivel. De lo que les gustaba de la zona en un principio, los colonos señalaron la abundancia de agua, muchas flores, pajaritos, palomas, mariposas, aire limpio, arqueología, la actividad agrícola-ganadera, el cerro, los cultivos, las escuelas, el lago, lo verde del campo para jugar y correr, además de la tranquilidad y la abundancia de terrenos baratos.

De los aspectos que más disgustaban a los colonos destacan sobre todo la falta de algunos servicios urbanos básicos, el polvo, el lodo, el transporte deficiente, además de las víboras de cascabel y de coralillo.

Actividades económicas

Respecto a las actividades económicas, todos coinciden en señalar que sí había tierras de cultivo al llegar a la región, de donde se cosechaba maíz, calabacita, papa, alfalfa, nopales, tuna, verdolagas, hongos, romeros, quelites, frijol, haba, chayotes, xonostle, coliflor, col, huazontles, zanahorias, pastizales para el ganado, además de duraznos, capulín, higos, plátanos y limones.

Todos los encuestados trabajan o trabajaron en labores agrícolas, excepto uno de ellos, que aunque no trabajó en el campo, en el cerro cortaba verdolagas, quelites, nopales y tunas para la autosubsistencia.⁴³⁹

Por otra parte, Valle de Chalco no se caracteriza por contar con grandes establecimientos industriales como los de Chalco, Ixtapaluca y Tlalmanalco; por ello mismo, nadie de los encuestados laboró en industria alguna, excepto uno de ellos que sí trabajó en una carpintería localizada en Nezahualcóyotl.

En lo que se refiere al sector servicios, los vecinos de Xico refieren que el tianguis de Chalco de los viernes, les permitía adquirir los productos básicos, además de la “Tienda del Cajón” en Chalco donde vendían de todo, así como La Merced o mercados de Neza, y desde hace cuatro años ya existen las tiendas Gigante, Coppel, Casa Vargas y Abarrotes El tigre, lo cual explica el porqué varios de los entrevistados sí trabajaron o aún trabajan en el comercio o sector servicios.



La actividad ganadera en Valle de Chalco se ve cada vez más restringida, debido a la creciente escasez de tierra para el cultivo y el pastoreo ante el incremento de la mancha urbana.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴³⁹ Una de las primeras luchas para lograr el desarrollo del capitalismo es contra la economía natural, que sustenta el autoconsumo, así como introducir el mundo de las mercancías entre los campesinos, para imponer la producción de mercancías como forma general que el capitalismo necesita para prosperar y dar salida a la propia plusvalía. Véase Luxemburgo, Rosa, *La acumulación de capital*, México, Grijalvo, 1981, pp. 283-323.

Referencias urbanas

Según la percepción de los colonos, Valle de Chalco se ha transformado completamente, hoy muestra la imagen de una ciudad con muchas casas y casi todos los servicios, que han hecho desaparecer el polvo y el lodo, además del lago y sus patos, así como de las grandes superficies cultivadas y miles de cabezas de ganado sobre los pastizales.



Ruinas de la Troje de lo que fuera la ex Hacienda de Xico, en donde eran almacenados diversos forrajes y granos básicos como el maíz blanco, altamente cotizado por su calidad y resistencia.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Las principales referencias con que cuenta actualmente el municipio, de acuerdo con los entrevistados, son la ex Hacienda de Xico, el Cerro Xico, La Troje, el Río de la Compañía, la Catedral, el Palacio Municipal, la Universidad Autónoma del Estado de México, el Deportivo, los puentes blanco y rojo, el Hospital General, así como las avenidas López Mateos, Cuauhtémoc, A. Del Mazo, Tezozomoc, Moctezuma, Cuitláhuac, Solidaridad, Las Torres y la carretera Tláhuac-Chalco; además de la estatua de Juan Pablo II y los Niños Cantores de Chalco. Cabe señalar la combinación de referencias de antaño con las actuales, lo

cual nos habla de un municipio cuya imagen ha sufrido una rápida transición.

De los servicios públicos que aún le faltan al municipio, en voz de los colonos, destacan pavimentación de algunas calles, incrementar el caudal de agua entubada que aún es escasa y de mala calidad, cambiar el drenaje que ya es insuficiente, reglamentar la instalación de mercados y tianguis sobre ruedas en la vía pública, así como ordenar y reglamentar el panteón, y recoger los perros muertos, además es necesario mejorar el equipamiento del Hospital General que aún es muy elemental y, sobre todo, promover un servicio de transporte más eficiente.



El servicio de transporte sigue siendo deficiente, caro, inseguro y desordenado, al establecer sus bases y paraderos en las zonas céntricas, sin poner atención a ningún programa de ordenamiento urbano y del transporte.

Foto: Hellen Castañeda, 2008.

De lo que más les gusta a los vecinos del Valle de Chalco, sobresalen el Cerro de Xico, los campos de cultivo, la vegetación, el contar con raíces prehispánicas, lo cual genera mayor identidad de sus habitantes con la localidad; además de que en la actualidad ya cuentan con la mayoría de los servicios pú-

blicos y que ya no sufren las carencias de servicios de antaño, y en general, gozan de la independencia que les produjo la creación de este nuevo municipio.

Características de la vivienda actual

El número promedio de cuartos por vivienda ha crecido notablemente desde la llegada de los vecinos hasta la fecha, al pasar de 1.7 a 7.6 cuartos en promedio. Sin embargo, este registro aunque los ubicó por debajo de Neza (catorce), Chalco (10.2) y Los Reyes (nueve); le permitió a Valle de Chalco estar por encima de Chimalhuacán, Chicoloapan, Texcoco e Ixtapaluca, los cuales sólo alcanzaron un promedio de siete cuartos por vivienda.



Imagen de una calle típica localizada al pie del Cerro de Xico, en donde predominan las casas de un solo nivel y muchas calles aún sin pavimentar.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Si bien el número de familias promedio por casa se elevó de una a dos, dicha cifra fue similar a la de otros cinco municipios, superados únicamente por Neza (tres) e Ixtapaluca (2.6).



Conjunto habitacional Real de San Martín en donde la empresa Ara construyó 2,512 viviendas sobre un terreno de 40 hectáreas, lleno de vestigios arqueológicos que datan desde el año 800 a. de C. hasta el año 1500 d. de C. en el Cerro del Marqués.
Foto: Hellen Castañeda, 2008.



Vista panorámica del Valle de Chalco desde el cerro de Xico, donde se puede advertir la rápida urbanización que está registrando el Valle sobre tierras con vocación agropecuaria.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los materiales de construcción con los cuales se han edificado las viviendas de los entrevistados, ha mejorado sensiblemente. Hoy el tabique ha sustituido a la piedra con lodo, al adobe, el tepetate y a la madera en la construcción de las paredes; el cemento ha cubierto los pisos de tierra que antes prevalecían; el cemento y las láminas de asbesto han desplazado a las láminas de cartón y de metal, así como a la madera y a la palma en la construcción de los techos de las casas.

Actualmente todas las viviendas cuentan con barda y zaguán, además de que prevalecen las viviendas de un solo nivel, al igual que en Ixtapaluca, como reflejo de su reciente urbanización. Ante la necesidad de complementar el ingreso familiar, la mayoría de los encuestados cuentan con locales comerciales en sus casas. Los vecinos pintan la fachada de sus casas cada dos o tres años, en parte por la necesidad de hacer arreglos en el interior de la vivienda y en parte por la escasez de recursos económicos.

Conflicto social

Los encuestados coinciden en señalar que las pintas que hacen los jóvenes con grafiti constituyen una falta de educación y de respeto hacia la propiedad privada; sugieren que en lugar de permitir que se ensucie la imagen urbana, las autoridades deberían organizar concursos y ceder bardas para que los jóvenes pinten grafitis con mensaje social y dejen salir su energía creativa.

En cuanto a la relación con los vecinos, las opiniones están divididas. Algunos sostienen que la relación con los vecinos siempre ha sido buena o incluso ha mejorado; empero, otros entrevistados señalan que la relación antes era muy buena, incluso de ayuda y de solidaridad; sin embargo, hoy se ha deteriorado por la llegada de nuevos vecinos indiferentes y orgullosos, además de que las nuevas generaciones han crecido y ya no existe mucha relación entre los vecinos de antaño.

Respecto a la propaganda electoral, los vecinos coinciden en señalar que es un despilfarro de recursos económicos que incrementa la basura y las promesas de campaña incumplidas, además de “afear” la imagen de la ciudad.

Identidad

En contraste con la opinión negativa que prevalece entre los habitantes de Chimalhuacán, los habitantes de Valle de Chalco se muestran muy orgullosos de vivir en este municipio, ya sea porque allí están sus raíces, sus amigos, porque aprecian lo que han aprendido o sienten un gran arraigo y felicidad por haber conseguido un terreno y casa propios que son el patrimonio de la familia.

Lo que distingue a Valle de Chalco de los demás municipios estudiados, según la opinión de los entrevistados, es su juventud y rápido crecimiento; otros resaltan la abundancia de casas y de construcciones nuevas como el Hospital General, así como la tranquilidad.



Vista panorámica del Palacio y de la explanada municipales, que fueron construidos con recursos presupuestales del Programa Pronasol, e inaugurados el 9 de noviembre de 1994. Sede del “Grito de Dolores”, la quema del “castillo” y la coronación de la reina de las fiestas patrias, y otros eventos cívicos.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De lo que ya no existe en el municipio, los encuestados recordaron con nostalgia, la abundancia de agua, los canales, el lago y toda la fauna silvestre que abundaba en sus orillas, así como las milpas y las diversas plantas silvestres como verdolagas, romeritos, flor de calabaza, nopales y quelites, que recolectaban para el autoconsumo y su venta en el Mercado Jamaica; además del FFCC, los fotógrafos ambulantes, los vapores, la comida se cocinaba con leña, un árbol milenario “Alcanfor” y la libertad.

Finalmente, de lo que los colonos sugieren cambiar del municipio destacan el ya no otorgar licencias para la construcción de nuevos fraccionamientos, a fin de mejorar la calidad de los servicios urbanos de las colonias ya existentes, ahuyentar a los drogadictos y delincuentes, así como combatir la corrupción, restaurar la zona lacustre, edificar el museo regional pero, sobre todo, cambiarle de nombre al municipio por el de Valle de Xico.

En resumen, el territorio que hoy constituye el municipio de Valle de Chalco ha sufrido diversas transformaciones en su imagen, sobre todo en los últimos 100 años. La primera de ellas se produce a principios del siglo xx, con las obras de desecación del Lago de Chalco, la expansión territorial de la Hacienda Xico y la introducción del FFCC de Río Frío, que se tradujo en la deforestación de los bosques circundantes para la producción de durmientes.

Hacia fines de la década de los treinta del mismo siglo, se produce la segunda modificación gradual e irreversible de la imagen de la región, dado que con el proceso de concentración de la industria y de los crecientes flujos migratorios hacia la ciudad de México y la zona conurbada del oriente del Estado de México, el territorio de Chalco fue incorporado por la ZMCM desde 1980, como reflejo del crecimiento de la mancha urbana sobre las parcelas ejidales, de lo que posteriormente sería el nuevo municipio de Valle de Chalco.

La tercera modificación de la imagen urbana de esta zona se produjo desde los inicios de la década de los noventa, cuando el gobierno salinista mediante el programa electoral-asistencia- lista del Pronasol, se propuso la tarea de introducir los servicios urbanos básicos en las 32 colonias asentadas en lo que fuera el Lago de Chalco, que sirviera de marco para recibir al papa Juan Pablo II en mayo de 1990 y concluyera con la creación del municipio 122 del Estado de México en 1994.

La aplicación de la encuesta de opinión arrojó dos tipos de respuestas diferenciadas entre sí, de acuerdo con los años de residencia de los colonos. Así, por ejemplo, los que ahí nacieron recuerdan la Hacienda de Xico y el tren autovía en su esplendor, rodeados de campos de cultivo, vacas pastando y el cerro que producía frutos y hortalizas silvestres, además de la tranquilidad y el aire puro; el agua la obtenían de abundantes manantiales, el baño lo hacían detrás de la milpa, se alumbraban con velas y mechones de petróleo, y el transporte era en yegua o a pie.

Mientras que los vecinos que tienen menos de 20 años de haber llegado a este municipio, recuerdan otra imagen, la del lodo y el polvo, además de la abundancia de terrenos carentes de servicios públicos, lo que los obligaba a comprar el agua a las pipas, hacer una fosa séptica para el excusado, instalar postes y cables propios para tener luz, la basura la tiraban al canal o a los baldíos y el transporte de “chimecos” era muy deficiente.⁴⁴⁰

⁴⁴⁰ Los vecinos aún recuerdan con mucha tristeza y coraje el accidente de un autobús de la Ruta-100, la mañana del 13 de noviembre de 1987, que se hundió en el fondo de la laguna, a causa del mal estado del camino de terracería que cruzaba la laguna de Xico y que costara la vida de más de 40 pasajeros que no pudieron abandonar el transporte a tiempo cuando éste se hundía. Véase G. Amaya Altamirano y L. Torres Gutiérrez, “El desarrollo del transporte terrestre en la región de Chalco”, Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 9, s/f, p. 21.



Instalaciones de la Catedral del beato Juan Diego ubicada en la esquina de las avenidas Alfredo del Mazo y Tezozómoc, en la Colonia Xico, 2a. sección, en donde Juan Pablo II ofició una multitudinaria misa en mayo de 1990.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La urbanización acelerada del municipio y la introducción de los servicios públicos pronto repercutió en el alza del precio del suelo, de 0.50 centavos el m² en 1960 hasta 47 pesos el m² en 1993. El número promedio de cuartos creció de 1.7 a 7.6 en el lapso estudiado, mientras que el número de niveles se mantuvo en uno solo, y el número de familias promedio creció de una a dos por casa-habitación.

Con el proceso de urbanización se modificó irremediablemente la imagen tradicional de Xico, al desaparecer las tierras de cultivo y de agostadero la actividad agrícola se extingue, y ello repercute en una modificación de la calidad de vida de la población tradicional, la cual deja de cosechar cultivos silvestres que formaban parte de su economía y dieta cotidiana; esa rápida transición de la imagen ha provocado que a las referencias tradicionales, tales como la ex Hacienda de Xico, el Cerro Xico, La Troje y el Río La Compañía, se hayan agregado nuevas referencias como la Catedral, el Palacio Municipal, el Hospital General y hasta los Niños Cantores de Chalco.

Entre los habitantes de Valle de Chalco prevalece, en términos generales, un gran orgullo de pertenecer a este municipio, que les ha dado arraigo e identidad propios, destacando por su juventud y rápido crecimiento, aunque ello esté modificando gradualmente la relación entre los vecinos.

PRINCIPALES RASGOS EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LOS MUNICIPIOS DEL ORIENTE DE LA ZMCM

En términos generales se puede asegurar que la imagen de los ocho municipios estudiados que se localizan al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, ha sufrido una paulatina modificación de su entorno, en lo físico, económico, social, cultural y demográfico, mostrando una dinámica permanente, resultado de la concentración y expansión de la mancha urbana hacia el oriente de la ciudad de México.

Los fenómenos de concentración y expansión de la mancha urbana en la ZMCM, a su vez, han sido consecuencia de la aplicación y desgaste de tres modelos económicos con características distintas, que se han instrumentado en épocas distintas, y privilegiado a sectores económicos distintos, todo lo cual se ha manifestado en imágenes distintas.

Así, por ejemplo, el modelo primario exportador que se aplicó en el país entre 1880 hasta 1934 aproximadamente, se apoyó en el desarrollo del sector agropecuario, sobre todo en la productividad y especialización que alcanzaron las grandes haciendas, ranchos, granjas avícolas, establos lecheros y pequeños productores independientes. De todos ellos, aún subsisten o subsistieron hasta hace algunos años, algunos rasgos de lo que fue una próspera cuenca lechera y cerealera, sobre todo en Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y Valle de Chalco, que tenían a la ciudad de México como mer-

cado principal, y la imagen predominante era la de grandes extensiones de cultivos diversos, como maíz, trigo, alfalfa, sorgo, avena forrajera y de pastizales que alimentaban a miles de cabezas de ganado.

Asimismo, la abundancia de agua y de tierras fértiles servía de sustento a miles de familias de escasos recursos, quienes al practicar una economía de autosubsistencia le daban variedad a su dieta cotidiana, con la cosecha de diversos cultivos silvestres como quelites, verdolagas, nopales, hongos, huazontles, chayotes, entre otros; además de la cría de animales de corral, como gallinas, conejos, guajolotes, puercos, así como borregos, caballos y reses.

Posteriormente, con el impulso del modelo industrializador por sustitución de importaciones aplicado entre 1934 y 1982, se inicia otra etapa económica que transformará irremediablemente la imagen y la ecología de la región, al provocar que la industria se instale sobre terrenos de cultivo, incrementando la demanda de agua y contamine de forma impune y, para siempre, las aguas de los ríos y los canales, así como el suelo y el aire de la zona; todo ello con el propósito de que la industria se convierta en el pivote de la economía local.

Adicionalmente, el desarrollo de un corredor industrial que se extiende a lo largo de las vías del FFCC y atraviesa los municipios de La Paz, Ixtapaluca y Texcoco, al que se une Chalco, contribuyó a una rápida urbanización y conurbación de estos municipios hacia la ZMCM en poco tiempo, sobre todo, debido al rápido crecimiento demográfico, propiciado por las grandes corrientes migratorias provenientes de todas partes del país y que también serían motor para crear los municipios de Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, además de expandir la urbanización de Chimalhuacán.

A pesar de que la crisis económica, la apertura comercial, la baja competitividad de sus productos y los propios conflictos laborales, provocaron el cierre gradual de varias de estas

empresas; algunas industrias se quedaron grabadas en la mente de sus habitantes, ya sea por los empleos directos e indirectos que generaban, la promoción de diversas obras de infraestructura, como drenaje, pavimento, energía eléctrica y agua potable, así como el financiamiento de conjuntos habitacionales para sus obreros; hasta convertirlos en iconos del progreso de cada municipio, tales como Ayotla Textil en Ixtapaluca, Tapetes Luxor en Texcoco, la Casa Pedro Domeq en La Paz, Textil Miraflores en Chalco y las tabiqueras en Chicoloapan.

Al mostrar claros síntomas de desgaste y severas limitaciones, el modelo industrializador empezó gradualmente a ser desplazado por el modelo neoliberal, a partir de 1982, sobre todo con las medidas de política económica aplicadas, tales como la apertura comercial, el ingreso de México al GATT (OMC), la creciente reducción del déficit público y la firma de tratados de libre comercio con diversos países, así como las modificaciones al artículo 27 constitucional en materia de tenencia de la tierra y organización ejidal, promovidas por el gobierno salinista a partir de 1992.

Con todo lo anterior, se aceleró el proceso de urbanización de la mancha poblacional hacia el oriente, aprovechando la cercanía con la ciudad de México y la infraestructura ya instalada, además de grandes extensiones de tierra plana con cultivos de temporal y algunas instalaciones manufactureras abandonadas o en vías de liquidación, para comenzar a ser reemplazadas gradualmente, por gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de fiesta, tiendas de autoservicio, conjuntos habitacionales y cientos de establecimientos comerciales, que han significado el cambio de la imagen urbana en poco tiempo, en municipios como Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y La Paz, en donde se han desarrollado y mezclado los tres modelos de desarrollo casi en forma simultánea.

Diferente ha sido el caso de otros municipios como Chimalhuacán, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, los cuales sin

tener tierras aptas para el cultivo ni un desarrollo industrial significativo, nacieron como asentamientos de colonias proletarias, habitadas por grandes reservas de mano de obra, que paulatinamente encontraron en las actividades comerciales y de servicios la base de su economía local.

Aunque la imagen de Nezahualcóyotl de viviendas humildes y mal construidas, producto del proceso de autoconstrucción, carentes de servicios públicos, ha cambiado radicalmente ante el crecimiento de su población y la saturación de su espacio, para dar lugar al crecimiento de la vivienda vertical, que cuenta con todos los servicios públicos de buena calidad, que han producido altos niveles de densidad demográfica con síntomas avanzados de saturación urbana.

En contraste, la imagen urbana de Chimalhuacán se ha transformado más lentamente y, ante la falta de introducción de todos los servicios urbanos y la existencia de terrenos aún a bajo precio, parece que el tiempo se ha detenido, por lo que la imagen de sus calles lucen pobres y desoladas, con grandes carencias, producto del poder monopólico de los fraccionadores y del control político que han ejercido los caciques locales.

Finalmente, la imagen de Valle de Chalco ha sufrido tres grandes modificaciones en los últimos 100 años: desde la desecación del Lago de Chalco, la introducción del FFCC y la expansión territorial de la Hacienda de Xico a principios del siglo xx, que significó la deforestación de la zona, pasando por la expansión de la mancha urbana entre 1975 y 1990, en lo que posteriormente se conocería como Valle de Chalco, hasta llegar a la década de los noventa, con la introducción de los servicios urbanos básicos por parte del gobierno federal, mediante el programa electoral-asistencialista del Pronasol.

Análisis comparativo de la imagen intermunicipal

Antes de concluir con la presente investigación, resulta conveniente realizar un análisis comparativo de la imagen urbana de

los ocho municipios en estudio con el fin de destacar las similitudes y diferencias que tienen estas localidades entre sí. Los resultados de dicho análisis se presentan de acuerdo con las temáticas planteadas en el cuestionario aplicado para tal fin y cuya metodología se explica en el anexo.

Datos generales

La edad promedio de los encuestados resultó mayor en los municipios de Nezahualcóyotl y La Paz, con 67 y 63 años, respectivamente, seguidos por Valle de Chalco (59), Ixtapaluca (57), Chimalhuacán (57), Texcoco (54), Chicoloapan (48) y Chalco (43), los cuales proceden de diferentes partes de la República, principalmente del centro del país, no siendo pocos los casos de los encuestados originarios del municipio en cuestión, cuyas ocupaciones van desde amas de casa, comerciantes, carpinteros, albañiles, obreros, empleados, choferes, jubilados e incluso campesinos, sobre todo en Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco.

Los orígenes

En cuanto a los años de residencia promedio de la población encuestada, Ixtapaluca y Nezahualcóyotl registraron el mayor número de años, con 48 y 45 años, respectivamente, seguidos por Chalco y Valle de Chalco (43 cada uno), Texcoco (40), La Paz (34), Chicoloapan (28) y Chimalhuacán (22), quienes allí nacieron, o bien llegaron con el anhelo de adquirir terreno y construir su propia casa. Nezahualcóyotl y Chimalhuacán comparten el mismo tipo de recuerdos de los primeros colonos, al tener en común el polvo y el lodo, así como la falta de servicios en sus orígenes, mientras que Chicoloapan y La Paz combinaban lodo y polvo con tierras de cultivo y de pastoreo; finalmente, Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, tuvieron en común ranchos, establos, haciendas, tierras de cultivo y pastoreo, abundancia de agua, ruinas arqueológicas,

tradiciones, aire puro y tranquilidad, según opinión de los colonos al inicio.

Características de los servicios públicos al inicio y actualmente

La escasez o carencia absoluta de los servicios urbanos básicos, era la constante en todos los municipios estudiados; sólo destacaban Chalco y Chicoloapan, los cuales ya contaban con algunos servicios básicos; no obstante, las pipas de agua, las fosas sépticas, la telaraña de postes y cables, la basura en baldíos y el transporte deficiente de pasajeros caracterizaban la imagen urbana de la mayoría de estos municipios.

Después de varias décadas de constantes luchas y sufrimiento cotidiano, los colonos han logrado la introducción de los principales servicios urbanos básicos en casi todas las colonias que se localizan en los municipios estudiados; empero, a pesar de los avances notorios que han transformado gradualmente la imagen urbana, aún subsisten algunas carencias y deficiencias en la prestación de los servicios urbanos en cada municipio.

Así, por ejemplo, Nezahualcóyotl, a pesar de ser un municipio consolidado urbanísticamente, aún muestra deficiencias según la opinión de los encuestados en seguridad pública, recolección de basura, retiro de chatarra en las calles, así como materiales de construcción y puestos callejeros sobre las banquetas, que si bien generan miles de empleos en el comercio ambulante, obstruyen el paso de peatones e influyen en la imagen urbana del municipio.

Chimalhuacán se muestra con una imagen de mayor pobreza urbana, no sólo por la fachada precaria de sus casas, resultado del bajo nivel socioeconómico de la mayoría de las familias, sino también por la escasez o baja calidad en la prestación de algunos servicios urbanos, tales como deficiente recolección de basura, falta del pavimento en la mayoría de sus

calles, inseguridad pública, escasez de agua y de fuentes de empleo. Todo ello ha sido producto, en buena medida, del cacicazgo político que ha prevalecido durante décadas en el municipio, y que junto con otros factores han impedido el progreso local.

Nezahualcóyotl, a diferencia de Chimalhuacán, muestra otro tipo de problemas urbanos, quizás ya no tanto de escasez, sino de calidad; pero sobre todo, Nezahualcóyotl se distingue por presentar diversos problemas urbanos que son propios de un municipio que se ha consolidado en lo urbano y en lo social, además de mostrar un fuerte crecimiento económico. Estos problemas peculiares, como el crecimiento vertical de sus viviendas, invasión temporal o permanente de las banquetas y del arroyo vehicular, con puestos callejeros, materiales de construcción, muebles, bicicletas, botes de pintura y diversos artículos a la venta, incluida chatarra de autos viejos, son un claro reflejo del alto grado de saturación urbana y densidad demográfica que Nezahualcóyotl padece desde hace más de dos décadas y que se reflejan en su imagen urbana.

La Paz, Chicoloapan y Valle de Chalco muestran las mismas deficiencias en la prestación de algunos servicios urbanos como Chimalhuacán, en agua, drenaje, variación de voltaje, transporte y recolección de basura deficientes, escasez de mercados y centros de salud, además de la falta de pavimento en muchas vialidades, así como una deficiente vigilancia policiaca, todo lo cual queda plasmado en su peculiar imagen urbana.

Situación aparte son los casos de Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, cuyos déficits en la prestación de algunos servicios urbanos han ido creciendo en forma paralela a la construcción de nuevos conjuntos habitacionales y colonias populares, haciendo insuficiente la infraestructura que ya existía desde hace años, sobre todo en las zonas centrales de estos municipios, donde las vialidades y banquetas estrechas ya resultan

insuficientes para facilitar la creciente circulación de autos y de personas que se ha registrado en las dos décadas recientes, sobre todo porque en ese periodo estas localidades se transformaron de ser pueblos tranquilos con usos y costumbres de provincia, a municipios metropolitanos con mayores actividades y dinámica urbanas.

Características de la vivienda al inicio y actualmente

Uno de los aspectos que más ha impactado la imagen urbana del bloque de municipios en estudio, es sin duda la altura de las viviendas, la cual ha pasado de uno a dos niveles en la mayoría de los casos, durante el lapso estudiado, excepto los casos de Ixtapaluca y Valle de Chalco. De igual forma, el número de cuartos por vivienda, también se ha incrementado en el periodo comprendido, como resultado del crecimiento de la familia promedio y de una relativa mejoría económica que los ha llevado a utilizar de manera más intensiva el terreno disponible. De esta forma y según resultados de la encuesta aplicada, Nezahualcóyotl vio crecer en más de cuatro veces el número de cuartos promedio por vivienda, al pasar de tres en el origen hasta catorce cuartos en la actualidad, lo cual se manifiesta en un crecimiento vertical de su vivienda; mientras que los municipios restantes triplicaron el número de cuartos promedio por vivienda.

La construcción de barda y zaguán desde el origen, no sólo permitía resguardar y proteger el patrimonio familiar, sino también mostraba una imagen con viviendas mayormente consolidadas y desarrolladas en el aspecto urbano; en este rubro, casi todas las viviendas consideradas en el estudio carecían de barda y zaguán desde el origen de la vivienda, excepto los casos de Texcoco y de Chalco, donde sólo 50 y 30 por ciento, respectivamente, carecían de dichas obras que otorgaban mayor seguridad a las viviendas. Actualmente, todas las edificaciones de los encuestados ya cuentan con dichas obras en su vivienda,

lo cual nos indica una mejora material de sus viviendas, además de su imagen urbana.

El hacinamiento habitacional y densidad demográfica se conoce también mediante el número de familias que habitan una casa, la cual, para el caso de los ocho municipios estudiados, ha ido en ascenso en las recientes décadas; destacan los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca, cuyo promedio ha pasado de una a tres familias por vivienda, mientras que en los municipios restantes el promedio sólo ha crecido de una a dos familias por vivienda, en el mismo lapso estudiado.

La calidad y tipo de materiales utilizados para la construcción de la vivienda en los ocho municipios analizados, también ha tenido cambios notables a través del tiempo, situación que ha permitido pasar de una vivienda precaria hecha de piedra, tierra, madera y láminas de cartón que caracterizaba a la vivienda de antaño, hasta la construcción de una vivienda edificada con materiales más resistentes como el tabique, cemento y la varilla, en la actualidad.

Desde el origen, las paredes de la vivienda eran construidas con tabique, adobe, madera y piedra, reflejo de la escasez y alto precio del tabique, así como de la mayor disponibilidad y precio accesible de los otros materiales de la construcción mencionados. Actualmente, se ha dado un desplazamiento de los otros materiales por el tabique, por la mayor producción industrial del mismo y accesibilidad relativa de su precio, excepto en los casos de Chicoloapan y Chalco, en donde aún prevalecen paredes hechas de adobe.

El piso de las viviendas también se ha modificado; en el origen de éstas, prevalecían los pisos de tierra, sobre todo en localidades pobres de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, La Paz y Valle de Chalco, mientras que en Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco se daba una mezcla de pisos de tierra y de cemento, y sólo Texcoco registró todos sus pisos hechos de cemento. Décadas después, las viviendas registran pisos hechos en su

totalidad con cemento, no siendo pocos los casos de hogares con loseta o pisos de cerámica que están hoy de moda.

Los techos de las viviendas también han sufrido una gradual modificación a través de los años, al pasar del uso predominante de las láminas de cartón en los orígenes, lo que le daba la imagen de una ciudad pérdida e irregular, hasta llegar al uso del cemento en la actualidad, a excepción de los casos de Chicoloapan, que aún tiene algunas viviendas con techos de bóveda en un 20 por ciento de los encuestados, o el Valle de Chalco, en donde los techos contruidos con cemento sólo representaban 30 por ciento y las láminas de asbesto 70 por ciento de la muestra. Este último caso de Valle de Chalco nos explica el porqué aún prevalecen las viviendas de un solo nivel, debido a que no cuentan con techos contruidos con cemento, resultado del precario nivel socioeconómico que tienen las familias en promedio.

Llama la atención que mientras los colonos construían su vivienda, no vivían necesariamente en el municipio en cuestión, sino en otras localidades circunvecinas. Destacan los casos del D.F., en donde vivían los colonos antes de establecerse definitivamente en alguna de estas localidades, sobre todo de Nezahualcóyotl (50 por ciento), La Paz (50 por ciento), y Valle de Chalco, con 20 por ciento en ambos casos de los colonos encuestados; y el de Nezahualcóyotl, de donde partieron los colonos para construir su vivienda en Chimalhuacán (60 por ciento), además de Chicoloapan, Ixtapaluca y Valle de Chalco, con 20 por ciento de los casos.

La disponibilidad o carencia de servicios urbanos, además de la inflación y la crisis económica, influyó sin duda alguna en la evolución de los precios de los terrenos. En Nezahualcóyotl el precio se incrementó de 5 pesos el m² en 1949 a 58 pesos el m² en 1959, hasta 250 pesos el m² en 1976. En Chimalhuacán, los precios crecieron de 1 peso el m² en 1969 a 146 pesos el m² en 1978, hasta 6,800 pesos el m² en 1987. En La Paz, los precios pasaron de 1 peso el m² en 1954 a 5 pesos el m² en 1969, y 32,500 pesos el m² en 1988. En Texcoco el

precio se elevó de 556 pesos el m² en 1974 a 800 pesos el m² en 1982 y 2,188 pesos el m² en 1989. En Chicoloapan el precio se incrementó de 15 pesos el m² en 1964 a 100 pesos el m² en 1976, hasta 7,900 pesos el m² en 1987. En Ixtapaluca los precios crecieron de 40 pesos el m² en 1962 a 180 pesos el m² en 1969, hasta 8,200 pesos el m² en 1988. En Chalco los precios pasaron de 15 pesos el m² en 1959, hasta 750 pesos el m² en 1978. En Valle de Chalco, el precio se elevó de 2.50 pesos el m² en 1960 a 21 pesos el m² en 1987, hasta 50 pesos el m² en 1993.

Nótese que la mayor elevación de los precios por m² se presentó entre la década de los setenta y ochenta, en los municipios de La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca, como resultado de la crisis económica y la inflación galopante de esos años, además del acelerado crecimiento de la mancha urbana hacia el oriente de la ZMCM.

Otro indicador importante que permite analizar y evaluar la modificación de la imagen urbana en el tiempo, es sin duda alguna la superficie construida sobre el terreno, incluso para conocer en forma indirecta el grado de hacinamiento habitacional que tiene cada municipio. En esta investigación se encontraron primero los casos de Texcoco y Chalco, en donde la superficie construida fue menor a 50 por ciento de la extensión total del terreno, seguido por los municipios de Chimalhuacán e Ixtapaluca, cuya superficie construida osciló entre 40 y 50 por ciento de la superficie total del terreno en promedio, mientras que el promedio construido de La Paz y Valle de Chalco fluctuó entre 30 y el 40 por ciento de la extensión total del terreno. Chicoloapan resultó un municipio en equilibrio, al equipararse los metros construidos de vivienda con la superficie del terreno; finalmente, Nezahualcóyotl resultó ser el único municipio donde la superficie construida superó en 50 por ciento a la extensión del terreno, lo cual indica el alto grado de hacinamiento habitacional que prevalece en ese municipio, así como la tendencia al crecimiento vertical que Nezahualcóyotl ha ve-

nido mostrando en las décadas recientes, como resultado del agotamiento y saturación urbana que padece la localidad, y que notoriamente forma parte de la imagen actual de la zona.

Imagen de las actividades económicas

Uno de los principales impactos que tiene sobre la imagen urbana el cambio en el uso del suelo, es la rápida sustitución de campos de cultivo básicos y tierras de pastoreo, por corredores industriales, la construcción de diversos comercios y servicios, o bien, lo que está pasando en nuestra zona de estudio, la edificación acelerada de grandes complejos habitacionales en terrenos que hace pocos años eran de cultivo o de pastoreo, y representaban el sustento económico y el patrimonio de miles de familias.

Lo anterior representa los casos de municipios con vocación agropecuaria como La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, en donde según testimonios de los encuestados al llegar o nacer allí, recuerdan haber visto o vivido de, una agricultura y ganadería activa y predominante, donde se cultivaba maíz, frijol, alfalfa, trigo, chile, avena, tomate, cebada, remolacha, calabaza, lechuga, habas, nopales, coliflor, hongos y verdolagas; además de la cría de cabezas de ganado bovino, porcino, caballar, caprino, lanar y aves de corral cuyo mercado natural era la ciudad de México, que les compraba grandes cosechas de maíz, trigo y otros granos básicos, además de carne, leche, queso, crema, huevos, legumbres y hortalizas, entre otros.

Prueba de lo anterior y como resabio de lo que fue o aún prevalece como zona de cultivo, de las personas encuestadas, la mayor parte de ellas dijeron dedicarse o haberse dedicado al campo, o bien, dado que aún poseen tierra de cultivo, combinan estas labores con otras actividades productivas, sobre todo terciarias, como el comercio, por ejemplo.

Con el impulso al modelo industrializador por sustitución de importaciones, entre 1940 y 1970, múltiples industrias se

instalaron en el corredor industrial de la zona desarrollada para tal fin y que originalmente comprendía los municipios de La Paz, Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, donde llegaron a establecerse diversas industrias que generaron miles de empleos, transformaron la zona y con el paso de los años se convirtieron en iconos de la modernidad en cada municipio; por ejemplo, Pedro Domeq en La Paz, Casimires Luxor en Texcoco, Ayotla Textil en Ixtapaluca y la textil Miraflores en Chalco.

La excepción al impulso industrial de la zona, lo constituyeron Chicoloapan y Valle de Chalco, sobre todo porque estos municipios siguieron dedicándose, predominantemente, a labores agropecuarias hasta la década de los ochenta del siglo xx; no así en los casos de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, cuyos habitantes no se dedicaron a la agricultura debido a las condiciones del suelo salitroso y a la falta de espacio ni tampoco desarrollaron un corredor industrial importante, debido a la falta de inversiones productivas, quedando reservados sus espacios territoriales exclusivamente al desarrollo de vivienda mediante el proceso de autoconstrucción.

Si bien actualmente predominan las actividades terciarias en la zona de estudio, en sus orígenes existían grandes diferencias en la disponibilidad de comercios y de servicios entre los municipios; así, por ejemplo, según los encuestados, Texcoco y Chalco aparecían como las localidades mejor provistas de comercios y servicios de la zona, al contar con mercados, iglesias, gasolineras, escuelas, hospitales, tiendas de abarrotes, cines, baños públicos, pulquerías, forrajerías, discotecas, rastros y universidades, que brindaban una mejor calidad de vida, en contraste con los otros municipios, como Nezahualcóyotl, Ixtapaluca y Valle de Chalco, donde sus habitantes reportan haber enfrentado grandes dificultades para la sobrevivencia cotidiana, al escasear todo tipo de comercios y de servicios en estas comunidades en sus inicios; situación que contrasta actualmente, sobre todo porque Nezahualcóyotl es el municipio

que presenta ahora el mayor número de comercios y servicios de la zona.

Principales referencias urbanas al inicio y las actuales

Entre las variadas referencias urbanas que cada municipio tenía en sus orígenes, los encuestados señalan calles, avenidas, autopistas y carreteras, que Lynch denomina sendas, además de ríos, canales, lagos, puentes y vías de FFCC, a quienes Lynch llama bordes, y en la propuesta metodológica que se hace en la presente investigación ambos forman parte de la vertiente física, como componentes topográficos y arquitectónicos; sin embargo, también hicieron mención de otras referencias urbanas que en su momento caracterizaron y otorgaron identidad propia a su municipio durante décadas y que hoy ya no existen en la mayoría de los casos: los cines Maravillas y Lago, el tinaco azul, Plaza de Toros Aurora, casetas de venta, los chimecos, pulquerías, baños públicos y establos en el caso de Nezahualcóyotl; recolección de sal, bases de camiones y embarcaderos en Chimalhuacán; la fábrica Pedro Domeq y Olimpia, además del cerro La Caldera en el caso de La Paz; similar el caso de Ixtapaluca, en donde Ayotla Textil, establos y ruinas arqueológicas constituían las principales referencias; en Chicoloapan era el Rancho Piedras Negras y los hornos de tabique; en Chalco, eran la iglesia, la presidencia municipal, el mercado, tiendas y la casa Colorada; al igual en Valle de Chalco en donde la Hacienda y el cerro de Xico, combinado con los vapores y árboles frutales, eran las principales referencias; Texcoco se distinguía de los otros municipios por tener una rica combinación de referencias, desde las físicas como ríos, canales, vías de FFCC, carreteras, cines, rastros, iglesias; de tipo económicas como establos, industrias Luxor y Harinera Texcoco, mercados y tiendas; sociales como la UACH, la Feria del Caballo; culturales como ruinas arqueológicas, barbacoa, pulque y artesanías de vidrio y barro.

En contraste, hoy tenemos muchas otras referencias nuevas que se han agregado a las anteriores o incluso las han sustituido, como resultado de la crisis económica o del impulso modernizador que ha provocado la desaparición de viejos cines, baños públicos, pulquerías, establos y otros establecimientos, por nuevos comercios y servicios, tales como Aurrerá, Waldo's, Vips, El Portón, Wal Mart, Sam's Club, Domino's, Burger King, KFC, tiendas Elektra, Famsa, Banco Azteca, gasolineras, hoteles y restaurantes, que juntos hacen aparecer a Nezahualcóyotl como un municipio moderno y mejor equipado que los demás, con una imagen actual que contrasta radicalmente con la imagen que mostraba hace 40 años y que llegó a ser conocida mundialmente como el prototipo de una ciudad perdida, resultado de la pobreza y la injusticia social.

En el caso de Chimalhuacán, también se observa una rápida sustitución o combinación de referencias urbanas iniciales con las actuales, así por ejemplo, a las vías de FFCC, cerros, puertos, canales y zonas de cultivo, que constituían las referencias originales, se han agregado tiendas Elektra, Gigante, clínicas del IMSS, estadios de futbol, pozos de agua, mercados, gasolineras, así como diversos comercios y servicios; aunque aún prevalecen colonias sin pavimento entre los charcos, el polvo y el lodo, como parte de la imagen cotidiana.

En La Paz, se concibe una sustitución más rápida de las referencias originales por las actuales, como resultado del proceso acelerado de urbanización que el municipio ha mostrado en las décadas recientes. Así, por ejemplo, la carretera México-Texcoco, las vías del FFCC, Río de la Magdalena, el Cerro de La Caldera, además de pueblos como La Magdalena y San Sebastián; se han agregado iconos de la economía industrial como Pedro Domeq y Olimpia, pero sobre todo nuevos establecimientos comerciales y de servicios como Aurrerá, Comercial Mexicana, Bancomer, Banamex, Cruz Roja, iglesias, Cinemex, estación del metro La Paz, Casa de Cultura, tianguis, fiestas tradicionales y charrerías; en sustitución de los campos de

cultivo, lodo, polvo, establos, extensos pastizales y empresas industriales que han cerrado, reflejo de una rápida transición de un municipio con vocación agropecuaria hasta fines de la década de los cuarenta del siglo xx, impulso manufacturero importante, entre 1950-1980, hasta llegar a una creciente terciarización económica, como resultado del incremento de la urbanización, que lo caracterizan actualmente.

Texcoco se asemeja, quizá por sus características históricas, sociales y culturales, a los casos de Ixtapaluca y Chalco, sobre todo porque los tres municipios comparten múltiples referencias que, o bien prevalecieron durante muchos años, algunos aún subsisten, o son los rasgos que caracterizan a los municipios actuales, y que en aras de la modernización gradualmente provocan menores rasgos de identidad propia, además del desplazamiento constante de la imagen rural por una imagen urbana cada vez más predominante.

La UACH, la plaza y el Palacio Municipal, así como las vías del FCC, el Cerro de los Melones y el Molino de Flores, además de las artesanías, la barbacoa y el pulque, son algunas de las referencias que aún caracterizan a Texcoco, pero que sin embargo se han visto enriquecidas o incluso desplazadas por múltiples referencias actuales como deportivos, plazas comerciales, gaseras, catedral, terminal de camiones, gasolineras, bancos, la Harinera Texcoco y, sobre todo, nuevas colonias y complejos residenciales, entre otros, en sustitución de extensos campos de cultivo, ranchos, granjas, establos, ríos y canales con agua cristalina, además de la industria Luxor, la feria del caballo, así como cines, cafeterías, rastro municipal, fuentes, bosques y, en general, la vida tranquila que caracterizó y distinguió al Texcoco de ayer.

Ixtapaluca ha sufrido con igual rapidez e intensidad la sustitución de sus referencias e imagen, otrora rurales y ahora persistentemente urbanas, con la desaparición de extensos campos de cultivo y de pastoreo, canales de agua limpia, múl-

tiples ranchos y haciendas, además de las vías de FFCC y, sobre todo, la empresa Ayotla Textil, que llegó a ser considerada como un símbolo industrial no sólo de Ixtapaluca, sino de toda la región oriente de la ZMCM en general, y que hoy han sido desplazadas por una gran cantidad de nuevos fraccionamientos habitacionales, entre los cuales destaca el complejo Cuatro Vientos por su tamaño, y múltiples centros comerciales como Wal Mart y Soriana, además de servicios diversos como gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de fiestas, que caracterizan la imagen actual.

En Chalco predominaron los extensos cultivos de maíz, alfalfa y sorgo, así como haciendas, establos y ranchos que llegaron a convertir y a caracterizar este municipio como una cuenca lechera y maizera altamente productiva, que tenía a la ciudad de México como su principal mercado natural; vocación que hoy en día ya no puede cumplir más, debido a la rápida pérdida de tierras de cultivo de buena calidad que ha sufrido, además del sensible deterioro ecológico que se ha incrementado en los años recientes; paralelamente a sus mayores niveles de urbanización y cambios en los usos del suelo, lo cual se ha manifestado en la construcción del nuevo equipamiento urbano como Plaza Chalco, Deportivo Solidaridad, mercados, tianguis, gasolineras, Restaurant Paradise, Centro de Espectáculos La Rosa, DIF municipal, Feria Tradicional Chalco, casas de cultura, entre otros; además de diversos conjuntos habitacionales que han transformado ya la imagen tradicional de Chalco, de cuenca lechera y maizera a zona habitacional y comercial.

Los casos de Chicoloapan y Valle de Chalco se parecen, no sólo por ser municipios pequeños, sino porque también compartieron un pasado de tierras productivas que le dieron sustento a su economía agrícola, y porque el lodo y el polvo los caracterizó en el pasado urbano reciente, en sustitución de los extensos campos de cultivo, manantiales y canales de

agua limpia, además de las antiguas haciendas y ranchos que los caracterizó en el pasado.

Chicoloapan específicamente tuvo en el Rancho Piedras Negras y en los hornos de tabique sus principales referencias urbanas, mientras que Valle de Chalco tuvo en la Hacienda y el Cerro de Xico, además del Lago de Chalco, con su embarcadero y trajineras, incluido el FFCC, sus principales referencias que predominaron durante muchos años, pero que hoy han sido sustituidas por múltiples obras de equipamiento urbano, tales como escuelas, hospitales, mercados, gasolineras, deportivos, diversos comercios y servicios, así como el Palacio Municipal, la catedral, la estatua de Juan Pablo II, los Niños Cantores de Chalco en el caso de Valle de Chalco, y la construcción de un gran complejo habitacional en la ex Hacienda de Costitlán, en el municipio de Chicoloapan.

Necesidad o destino habitacional

Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y parcialmente La Paz compartían el mismo anhelo que tenían los vecinos que colonizaron inicialmente estas tierras; es decir, la facilidad de conseguir un terreno propio a precio accesible para edificar posteriormente su vivienda propia, no sin antes padecer durante años la falta de servicios urbanos básicos, entre lodo, polvo, charcos, salitre y un deplorable ambiente social. Los casos de Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, tuvieron en común la abundancia de agua, milpas, campo, flores, pájaros y aire limpio que caracterizaban la imagen y gustaban más a los colonos, mientras que otros padecieron la falta o escasez de servicios públicos, negligencia y apatía de las autoridades, tales fueron los casos de los tres municipios señalados inicialmente.

Actualmente, por el grado de urbanización con que cuentan estos municipios, todos los colonos encuestados de las ocho localidades coinciden en señalar que contar con todos los servi-

cios urbanos, además de mayor número de comercios y de servicios, es lo que más les gusta y, específicamente a los colonos de La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco, además de lo anterior, también agregan tradiciones, ambiente de provincia, fiestas patronales, lo que les otorga mayor identidad.

En contraparte, todos los encuestados de los ocho municipios coinciden en señalar la inseguridad pública como uno de los problemas que más les disgusta actualmente, que para el caso de la metodología propia diseñada para la presente investigación, comprendida en la vertiente social y en el componente del conflicto, tiene a la proliferación de casetas de vigilancia, enrejado de calles y negocios como su principal manifestación cotidiana en la imagen urbana.

Existe una gran diversidad de otros componentes de la imagen urbana que también causan molestia entre los vecinos encuestados y que tiene mucha similitud entre los municipios estudiados, entre los cuales figuran tráfico vehicular, giros rojos, perros callejeros, muchos teporochos y drogadictos, desorden en los tianguis sobre ruedas, prepotencia de las autoridades, así como deficiencia en la prestación de algunos servicios, como recolección de basura, transporte público, falta de pavimento y mucha corrupción en las oficinas públicas; situación que se agrava con la autorización de nuevas unidades habitacionales que incrementan a su vez la demanda de mayores servicios urbanos.

Conflicto social

Como resultado de la creciente influencia de la cultura de EU en nuestro país, en los últimos 20 años se han incrementado las diversas expresiones juveniles con el grafiti, algunas veces en forma artística, y en la mayoría de los casos, con el uso indiscriminado del grafiti *tag* o bomba en fachadas de casas, comercios, oficinas públicas y todo tipo de mobiliario y transporte urbano, generando con ello una imagen urbana sucia y caótica, y provocando lo que Pablo Fernández denomina como

“fatiga visual”, resultado del cansancio y saturación visual a la que sin duda el grafiti ha contribuido.

Todos los colonos encuestados de los ocho municipios estudiados coinciden en rechazar y calificar al grafiti, sobre todo el tipo *tag* o bomba, como perjudicial y agresivo contra la propiedad privada, sobre todo por la falta de respeto y exceso de tolerancia por parte de la autoridad, lo que se traduce en una afectación a las fachadas y al mobiliario de todo tipo.

La misma reacción de oposición generalizada entre los encuestados se obtuvo en relación con la propaganda electoral, que de manera frecuente realizan los diversos candidatos a puestos de elección popular de los diferentes partidos políticos, y que se manifiesta en la colocación de pancartas, estandartes, cordeles, tanto en las casas particulares, oficinas públicas y mobiliario urbano como en la pinta de bardas y anuncios espectaculares, que son calificados como un gasto innecesario que luego nadie se preocupa en retirar y depositar en la basura en el primero de los casos, o de borrar en el segundo de los casos, formando parte de la imagen urbana durante varios meses, aun ya pasada la elección correspondiente. Este fenómeno es contemplado por la metodología propuesta en dos vertientes, la social en su componente temporal y la ecológica en su vertiente degradación ambiental, sobre todo por su carácter de propaganda temporal en el primer caso y porque genera contaminación visual en el segundo.

El mejoramiento urbano ha sido resultado, entre otras cosas, de la relación sostenida entre los vecinos a lo largo del tiempo; sin embargo, los colonos encuestados reconocen que ha habido un sensible deterioro en dicha relación en los últimos años, sobre todo en los municipios que han sufrido una urbanización acelerada como Nezahualcóyotl, en donde los colonos han visto diluirse la solidaridad que cumplió la función de pegamento social y aminoró los años de sufrimiento de los colonos ante la falta de servicios públicos elementales en sus orígenes.

Casos similares, aunque quizá de menor intensidad, se observan en los municipios restantes, en donde la relación intervecinal se ha deteriorado en los años recientes, sobre todo por la llegada de miles de nuevos vecinos para formar nuevas colonias y conjuntos habitacionales; personas con un perfil urbano-burocrático que, al no involucrarse en las fiestas y tradiciones locales ni participar en los trabajos comunitarios, no son bien vistos por los colonos nativos.

Identidad

Considerando que la identidad es el proceso de construcción del sentido individual de pertenencia a una región y de que todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder, en el caso de los colonos encuestados se obtuvo una respuesta casi unánime en el mismo sentido, que es el de sentirse orgullosos por tener raíces propias, pasado histórico glorioso, tradiciones, gente, costumbres y cultura propios, sobre todo en municipios de origen rural como Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco. A diferencia de los municipios de Nezahualcóyotl, Chicoloapan y La Paz, en donde la identidad tiene un sesgo urbano, al mostrarse como sinónimo de orgullo por haber conseguido terreno y casa que integran el patrimonio para sus hijos, a pesar del sufrimiento que padecieron en sus orígenes.

Chimalhuacán constituyó la única excepción al resto de los municipios, al tener respuestas discordantes de los colonos encuestados, en cuanto a que para ellos no es relevante ni trascendente ni significa nada el vivir actualmente en este municipio, asimilándolo como si fuese parte de un destino o fatalismo social, puesto que sus ingresos escasos no les alcanzaron para comprar algo mejor.

Parte integrante de la identidad de un municipio lo constituyen aspectos diversos, desde los económicos, políticos, sociales, culturales, demográficos y equipamiento urbano, tanto presentes como del pasado. Según la opinión de los colonos en-

cuestados, existen muchos contrastes en los elementos que distinguen cada municipio, entre aspectos positivos y negativos; así, por ejemplo, de Nezahualcóyotl, Texcoco, La Paz, Chalco y Valle de Chalco, los colonos destacaron más los aspectos positivos, mientras que en los casos de Chimalhuacán e Ixtapaluca destacaron más los aspectos negativos y, en el caso de Chicoloapan, resultó una mezcla de ambos aspectos.

En el caso de Nezahualcóyotl los colonos destacaron el ambiente tranquilo, enorme población, calidad de los servicios y vialidades, además de múltiples comercios y servicios que caracterizan al actual Neza y, sobre todo, contrastan con las condiciones precarias de los municipios vecinos como Chimalhuacán, en donde los encuestados comentaron que el municipio se distingue por la falta de servicios públicos, escasez de comercios y de servicios, así como la creciente pobreza, que se ha traducido en una mayor expulsión de migrantes hacia Estados Unidos.

Los encuestados de La Paz y Chalco, prefirieron destacar el aspecto económico de sus municipios, señalando la proliferación de industrias y comercios, buenos servicios públicos, múltiples fiestas y tradiciones, rico pasado histórico, además de la limpieza y tranquilidad, como los principales elementos que distinguen a cada uno de estos municipios de los demás.

Texcoco se distingue, según los encuestados, por ser uno de los municipios más grandes de la entidad, con más recursos económicos y gente, además de mayor tranquilidad, cultura y deporte, aunque reconocen que es un municipio caro. Valle de Chalco resalta por su juventud, tranquilidad, rápida urbanización y el gran apego a su pasado histórico, que actualmente forma parte ya de la imagen urbana.

Para el caso de Chicoloapan, los colonos destacaron los logros de la política social del municipio que se han traducido en un mayor apoyo a las personas vulnerables como ancianos, viudas, madres solteras, discapacitados y otros, además de las carencias que aún muestra el municipio en el renglón de

infraestructura y equipamiento urbanos, y que se manifiestan en la pobreza de su imagen urbana, al faltar un hospital general, puentes, semáforos y una mejor calidad de servicios, sobre todo el del transporte.

Ixtapaluca fue distinguido de los demás municipios de la zona por sus aspectos negativos, los cuales han venido a transformar la imagen urbana aceleradamente, con la construcción de una gran cantidad de unidades habitacionales y grandes centros comerciales, mezclados con tierras de cultivo, además de las múltiples deficiencias en la prestación de algunos servicios como el agua y el drenaje, así como la proliferación de hoyos en las carreteras, todo lo cual ha ido cambiando el rostro tradicional de Ixtapaluca hasta convertirlo en un municipio-ciudad, cada día con problemas más complejos.

Existen muchos aspectos en común que los vecinos quisieran cambiar de sus municipios, el principal de ellos es la inseguridad pública, seguido del abasto de agua, mejora del drenaje y recolección de basura. Algunos como Chimalhuacán y Chicoloapan, debido a sus grandes rezagos, requieren de mayor equipamiento como parques, deportivos, centros de capacitación y hospitales; otros como La Paz e Ixtapaluca coinciden en señalar la necesidad de atraer nuevas inversiones productivas a fin de crear más empresas y combatir la delincuencia con nuevos empleos; en otros municipios como Texcoco, Chalco y Valle de Chalco, según los encuestados, las autoridades deberían reubicar a los vendedores ambulantes, así como las bases de microbuses y de camiones pero, sobre todo, negar permisos para la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, que han venido a incrementar la demanda de servicios urbanos y a cambiar el rostro de estas localidades en sólo dos décadas.

En síntesis, la aplicación de la propuesta metodológica que fue diseñada y estructurada para analizar la imagen urbana de ocho municipios localizados en la parte oriente de la ZMCM, tuvo como punto de origen la propuesta metodológica aplicada

por K. Lynch en los años cincuenta en ciudades de Estados Unidos. Sin embargo, fue enriquecida, actualizada y adecuada a las características propias de tipo económico y urbano que han mostrado estos municipios conurbados en las últimas décadas, cambiando la visión limitada y obsoleta de las sendas, nodos, bordes, mojones y barrios de Lynch, por una más amplia e integral, formada por seis vertientes (física, económica, social, cultural, demográfica y ecológica) y trece componentes (topográfico, arquitectónico, actividades primarias, secundarias y terciarias, servicios públicos, temporal, puntos nodales, tradicional, patrimonial, vandalismo, calidad de la vivienda y degradación ambiental), a los cuales les corresponde un rico listado de referencias urbanas de diversa índole.

A lo largo de esta investigación, se localizaron y analizaron una variada gama de vertientes, componentes y referencias, como producto de la metodología aplicada para el análisis de la imagen urbana, entre las cuales destacan las siguientes:

- De la *vertiente física* en su componente topográfico, los encuestados mencionaron los cerros de San Lorenzo, de La Caldera, del Elefante, Telapón y el de Xico; los lagos de Texcoco y de Chalco; los ríos de La Magdalena, Coscacuaco, Texcoco, La Compañía y el Ameca; además de muchos canales que en su gran mayoría ya han sido entubados.
- Mientras que en su componente arquitectónico señalaron palacios municipales, conjunto habitacional Rey Neza, Cuatro Vientos, Los Volcanes, San Buenaventura, Santa Bárbara, Los Álamos, Las Galaxias, Costitlán, entre otras; el puente rojo y el blanco; el parque del Pueblo y de Molino de Flores, las vías del FFCC México-Veracruz, Chalco-Tlalmanalco y México-Cuautla; la carretera federal y autopista México-Puebla, carretera federal México-Cuautla; cine Maravillas, Nezahualcóyotl, Lago, Capri, Latino y Tex; rastros municipales e iglesias de San José, San

Gregorio, Santa Cruz, Sagrado Corazón de Jesús, y Santa María Magdalena, entre otros.

- En lo que se refiere a la *vertiente económica*, el componente de actividades primarias, es quizá el de mayor referencia, sobre todo en sus orígenes para todos los municipios, excepto Nezahualcóyotl y Chimalhuacán por su tipo de suelo salitroso; mientras que en los otros municipios predominaban las milpas de maíz, combinados con sembradíos de alfalfa, sorgo, frijol, trigo y cebada; además de legumbres y hortalizas, así como la producción de leche, queso, crema, pollos y huevos, que se obtenían en los ranchos Piedras Negras, San Pedro, Vía Láctea, Santa Anna y El Rosario; granjas de los Ángeles, Avícola Garcés y de Los Reyes, establos El Escudo, Santa Bárbara y La Cotera; haciendas de La Compañía, San Buenaventura, Xico, El Moral, San Juan de Dios y Miraflores, entre otras.
- El componente de actividades secundarias tampoco fue mencionado en los casos de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Valle de Chalco, quizá no tanto porque no exista, sino por su escasa proporción; empero, en las demás localidades, la industria ha tenido un papel importante en la economía de la zona, destacando la Casa Pedro Domeq, Olimpia, Casimires Luxor, Albamex, Harinera de Texcoco, Ayotla Textil, Yeso El Tigre, Celulosa El Pilar, Panasonic, Fábrica Textil Miraflores y cremería Chalco, entre otras; hasta convertirse algunas de ellas en iconos municipales.
- Las actividades terciarias, son el componente que más ha crecido y enriquecido los puntos de referencia municipales en las últimas décadas, hasta convertirse en el sector predominante en toda la zona estudiada. En sus orígenes, casi todos los municipios tenían serios problemas en la disponibilidad de servicios. Sólo Chalco y

Texcoco contaban con un mayor equipamiento comercial y de servicios, al disponer de tiendas de abarrotes, mercados, cines, forrajerías, discotecas, gasolineras, rastro municipal, Universidad Autónoma de Chapingo, baños públicos, pulquerías, escuelas, hospitales y la Feria de Texcoco; mientras en el resto de localidades apenas se estaban formando sus mercados públicos, pocas tiendas de abarrotes, baños públicos, pulquerías, iglesias y algunas escuelas de nivel básico.

- Actualmente el grado de urbanización ha generado una mayor disponibilidad de comercios y de servicios en los ocho municipios, hasta borrar casi las diferencias que había en el equipamiento terciario intermunicipal; desde los mercados, iglesias, cárcamos de bombeo, torres de alta tensión clínicas, hospitales, estadios de fútbol, deportivos, parques, escuelas de todos los niveles, bomberos y Cruz Roja, hasta múltiples tiendas de autoservicio, restaurantes, mueblerías, cines, bancos, hoteles e infinidad de otros comercios y servicios que han transformado gradualmente la imagen urbana de la zona.
- Gran parte de la transformación de la imagen urbana del área en estudio se ha dado dentro de la *vertiente social* en el componente de servicios públicos, que en sus orígenes eran escasos o inexistentes, al haber sólo tomas de agua y lavaderos públicos, así como un transporte deficiente, en algunos casos o nulo en los otros casos. Actualmente se cuenta con los servicios públicos básicos disponibles en casi todas las colonias de la zona, desde agua, drenaje, alumbrado público, escuelas, hospitales, iglesias, mercados públicos, hasta el palacio municipal y diversas oficinas de gobierno.
- El componente temporal paradójicamente ha venido a ocupar un papel permanente en la imagen urbana, dado que la pinta de bardas para anunciar los candidatos polí-

ticos, ferias y bailes públicos, además de la proliferación de espectaculares, cordeles, estandartes y pancartas colgadas de los postes, árboles, oficinas de servicios públicos, comercios y casas particulares, constituyen una práctica cotidiana no sólo de esta región, sino de todo el país en general.

- Ligado a la crisis económica, los intereses políticos y económicos, así como a la corrupción, se ha desarrollado y fortalecido el componente de los puntos nodales, en donde la creciente inseguridad se ha manifestado en la construcción de miles de casetas de vigilancia, así como del enrejado de calles y de negocios particulares. El caos vial ha sido producto del mayor número de autos que circulan por las calles de estos municipios, así como de la proliferación de bases para camiones, microbuses, combis y peseras, que entorpecen aún más la vialidad. Aunado a lo anterior, la corrupción y la pobreza, han multiplicado el número de giros rojos, vendedores ambulantes, tanguis, drogadictos, teporochos y perros callejeros, todos los cuales en su conjunto integran la imagen urbana típica de una zona pobre de un país subdesarrollado.
- La *vertiente cultural* en su componente tradicional está muy ligada a la identidad y arraigo que sienten los habitantes con su pueblo, barrio, colonia o municipio, al involucrarse en el adorno de calles con papel picado, misas públicas del santo patrono, trajes y fiestas típicas; además de la elaboración de artesanías en barro, cerámica, vidrio, papel, madera, así como de los platillos típicos como la barbacoa, el pulque y las carnitas, que tradicionalmente caracterizan la imagen urbana de la zona.
- El componente patrimonial también constituye gran parte de la imagen representativa de cada municipio, hasta convertirse en iconos de la localidad, sobre todo por su fuerte carga simbólica; así, por ejemplo: la Casa Colo-

rada (Chalco), el Cerrito de Los Melones (Texcoco), la ex Hacienda de Xico (Valle de Chalco) y la zona arqueológica de Tlapacoya (Ixtapaluca), son parte del patrimonio histórico de la localidad que lamentablemente no están siendo del todo aprovechadas por la comunidad como atractivos turísticos, sobre todo cuando se encuentran en manos de particulares (Casa Colorada) o utilizadas como oficinas de la Compañía de Luz y Fuerza (ex Hacienda de Xico).

- El uso indiscriminado del grafiti, que forma parte del componente de vandalismo o protesta juvenil, ha constituido un elemento predominante de la imagen urbana de la zona desde hace más de dos décadas, dañando las fachadas de casas, fábricas, comercios, escuelas, transporte público, bardas, puentes, señales de tránsito y hasta de instalaciones y oficinas públicas, lo cual se ha manifestado en una imagen más sucia y desordenada de las comunidades y de mayor rechazo social a esta práctica ilícita de los jóvenes, específicamente con el grafiti *tag* o bomba que carece de significado; no así el grafiti *hip hop* que han desarrollado jóvenes artistas con temas de gran contenido y significado cultural, que los han hecho incluso merecedores de premios nacionales e internacionales, como en el caso de los jóvenes de Nezahualcóyotl.
- La *vertiente demográfica* tiene en el componente de calidad de la vivienda, otro de los elementos característicos de la imagen urbana, producto del acelerado crecimiento urbano y demográfico que ha padecido la zona en los 30 años recientes, lo cual se ha traducido en mayores cifras de densidad demográfica, crecimiento vertical de las viviendas de uno a dos niveles en promedio, además del número de cuartos y de familias promedio por vivienda, al pasar de una a dos familias en promedio en seis de los municipios hasta tres familias en los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca.

- La degradación ambiental de la *vertiente ecológica*, se manifiesta, quizá imperceptiblemente, hasta convertirse gradualmente en parte integrante de la imagen urbana actual en la contaminación del agua, del aire y del suelo, así como en la contaminación sonora y visual, contrastando con el lodo, charcos y el polvo que caracterizaban la imagen urbana y la contaminación de antaño de estos municipios.

Por lo anterior, se concluye que la imagen urbana se ha transformado de manera acelerada en la zona de estudio como resultado de la crisis económica y de la crisis urbana de las últimas tres décadas, así como de la aplicación de un modelo neoliberal que ha dejado en las leyes del mercado la “solución” de todos los problemas económicos, sociales, culturales y políticos que hoy aquejan al capitalismo en curso, y que se han manifestado espacial y visualmente en la transformación irremediable de la imagen urbana en el oriente de la ZMCM.

Análisis de la imagen urbana en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)

TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LOS MUNICIPIOS DEL ORIENTE DE LA ZMCM

La imagen de la superficie que hoy ocupan los ocho municipios objeto de este estudio, se mantuvo inalterada durante miles de años, reflejando una coexistencia pacífica y armónica entre el ser humano y la naturaleza. Aquél, en su afán de producir y sobrevivir, explotaba la abundancia de recursos naturales que prevalecían en el bosque, en el lago y en la montaña, aprovechando las extensas tierras de cultivo, así como la flora y fauna diversas, pero siempre cuidando de preservar el equilibrio entre las actividades humanas y la naturaleza existente en esta zona del Valle de México.

La llegada de los españoles pronto significó una gradual alteración en la imagen y economía de la zona, al imponer nuevos cultivos y técnicas de explotación de la tierra; desarrollar la ganadería extensiva con miles de cabezas de ganado vacuno, ovino, caprino, caballar y mular, al canalizar grandes superficies de tierras al cultivo de forrajes; promover la tala inmoderada de los bosques de pino, ciprés, ocotes, cedros, encinos, sauces, jacarandas, colorines, oyamel, eucalipto y pirul;³⁸⁴ aprovechar la madera y sus derivados para hacer carbón, fabricar canoas, vigas y durmientes para el FFCC hacia fines del siglo XIX;³⁸⁵

³⁸⁴ Vargas Contreras, Ana Ma., *Ixtapaluca. Monografía municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 24.

³⁸⁵ Tortolero Villaseñor, A., *op. cit.*, p. 157.

mejorar la explotación de la mano de obra mediante la creación de nuevas instituciones como la encomienda y el repartimiento; pero sobre todo al iniciar los estudios y trabajos que derivarían en la desecación del Lago de Texcoco a partir del siglo xvii,³⁸⁶ proceso que se prolongaría hasta mediados del siglo xx.

La presencia de haciendas cerealeras, ganaderas, pulquerías e incluso manufacturas, entre las cuales destacaban por su tamaño las de Mayorazgo, Zoquiapam, Buenavista, La Compañía y San Juan de Dios, además de quince ranchos y establos, sólo en el Distrito de Chalco³⁸⁷ así como la introducción del FFCC y la desecación del Lago de Chalco a fines del siglo xix, aceleraron la transformación de la zona, como resultado de la aplicación del modelo de crecimiento económico hacia afuera o primario-exportador, que se basaba en la explotación de tierras fértiles y abundancia de agua, que permitieron el desarrollo de la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca.

Con el impulso del modelo industrializador por sustitución de importaciones a partir de la década de los cuarenta del siglo xx, el proceso de transformación de la imagen de la zona, adquirió una dinámica mayor. Como resultado de la concentración elevada tanto de la población como de la industria en la ZMCM, surgieron nuevos municipios hacia el oriente, como Nezahualcóyotl en 1963 y Valle de Chalco en 1994; se produjo un incipiente desarrollo industrial en los municipios de La Paz, Ixtapaluca, Texcoco y Chalco, mientras que Chimalhuacán y Chicoloapan vieron crecer sus asentamientos humanos rápidamente durante ese mismo periodo.

Sin embargo, los mayores cambios en la imagen, por su amplitud y profundidad, han ocurrido en la zona en las recientes dos décadas, como producto de la aplicación de una polí-

³⁸⁶ Lemoine Villacaña, Ernesto, *El desagüe del Valle de México durante la época independiente*, México, UNAM, 1978, p. 43.

³⁸⁷ Tortolero V., A., *op. cit.*, p. 166.

tica económica neoliberal, que se ha traducido en una apertura comercial, reducción del déficit presupuestal, control de las variables macroeconómicas, menor regulación de los mercados y, en general, una menor intervención del Estado en la economía; todo lo cual se ha manifestado espacialmente en una ocupación geográfica para actividades terciarias predominantemente.

De esta forma, en los ocho municipios en estudio, al encontrar aún milpas, sembradíos, ranchos, establos y extensos bosques, alternados con grandes complejos industriales, algunos en funcionamiento y otros abandonados, mezclados con grandes conjuntos habitacionales, gasolineras, gaseras, centros comerciales, hoteles, restaurantes, salones de fiesta e infinidad de comercios y servicios diversos, se ha generado una imagen en rápida transición de lo rural a lo urbano, como una manifestación de la crisis económica y el caos urbano que predomina.

Para realizar el análisis de las características y naturaleza de la transformación de la imagen en la zona de estudio, bajo el marco del desarrollo del capitalismo en México, se aplicó una metodología analítica propia que, partiendo del método aplicado por Kevin Lynch en la década de los cincuenta del siglo xx en las ciudades de Boston, Los Angeles y Yersey City en EU –consistente en sendas, bordes, mojones, nodos y barrios–, permitiera más allá de los aspectos físicos, estáticos y generales que Lynch estudió, destacar además una gran variedad de aspectos sociales, culturales, temporales, ecológicos y económicos, que enriquezcan el análisis y amplíen el enfoque de investigación, a fin de comprender cabalmente las causas y consecuencias, así como las características de la transformación de la imagen urbana en los municipios de oriente de la ZMCM.

Entre los principales instrumentos utilizados para realizar la presente investigación, destaca la aplicación de un cuestionario de imagen urbana (Anexo 1), que permitió recopilar infor-

mación de campo, al realizar 41 preguntas a cada entrevistado, divididas en ocho temáticas:

- *Datos generales.* Conocer el nombre, edad, procedencia, ocupación y dirección del entrevistado.
- *Los orígenes.* Averiguar los años de residir en el municipio, los principales recuerdos de la zona, referencias, tipo de servicios existentes y faltantes, costo y superficie del terreno.
- *Antecedentes de la vivienda.* Saber sobre el número de cuartos, niveles y tipo de materiales que en sus orígenes componían la vivienda, así como lo que más le gustaba y disgustaba de la zona.
- *Actividades económicas.* Preguntar sobre la existencia o no de tierras de cultivo, bosques, ganadería y pesca; además de industrias, comercios y servicios en sus orígenes.
- *Referencias urbanas.* Recopilación de diversos datos sobre las referencias urbanas anteriores y presentes, así como algunos aspectos en los que más ha cambiado la zona.
- *Características de la vivienda actual.* Conocer el número de cuartos, niveles y tipo de materiales con que está construida actualmente la vivienda, número de familias que la habitan, si cuenta con locales comerciales y la frecuencia con que se pinta la casa.
- *Conflicto social.* Recopilar la opinión de los colonos sobre el grafiti, relación con los demás vecinos antes y ahora, así como su opinión de las campañas políticas y pinta de bardas.
- *Identidad.* Averiguar sobre el significado de ser o vivir en dicha localidad, así como lo que distingue a su municipio respecto a los demás.

Mediante la aplicación de seis cuestionarios por cada municipio y un total de 48 cuestionarios en toda la zona de es-

tudio, se logró obtener información directa que enriqueció el análisis de la imagen en el área de estudio; aunado a ello, se realizaron varios recorridos a pie y en auto solo y en algunas ocasiones acompañado por algún vecino o colono de la localidad que conociera y explicara al detalle las características de los cambios más sobresalientes que a lo largo de varias décadas ha sufrido la zona. Adicionalmente, se tomaron múltiples fotografías por cuenta propia o bien tomadas de otros archivos fotográficos, con el propósito de dejar testimonio de la transformación inexorable y permanente de la imagen urbana en el área estudiada, sobre todo en las décadas recientes.

Municipio de Nezahualcóyotl:
de un gran lago a una gran ciudad
con saturación urbana

Desde su origen y hasta hace más de tres décadas, Nezahualcóyotl fue conocido mundialmente por ser un asentamiento espontáneo de colonias proletarias, cuyos habitantes provinieron de todas partes de la República para formar en poco tiempo una nueva ciudad, que se caracterizaba por mostrar una imagen desolada y tercermundista donde renacía el Lago de Texcoco en el periodo de lluvias y donde corrían libremente los remolinos que arrastraban los desperdicios de los grandes basureros que había por doquier durante el periodo de estiaje; terrenos por donde cruzaban, en toda época, cientos de postes de madera que sostenían una gran telaraña de cables, así como los canales de aguas negras, además de las largas filas de botes y cubetas en las tomas públicas de agua, sin olvidar los contaminantes transportes de “chimecos” y la falta de servicios urbanos.



Imagen urbana de Nezahualcóyotl en 1959, en donde se nota la carencia de los servicios básicos; las zanjas en los costados funcionaban como drenaje; la telaraña de alambres y postes propios llevaban la electricidad a los hogares; los niños llenan sus cubetas en la toma pública de agua; las calles sin pavimentar, y las viviendas de un solo nivel, con paredes de tabique, piso de tierra y techo de láminas de cartón.

Foto: Claude Bataillon, *op. cit.*, p. 77.

Actualmente, la imagen urbana de Nezahualcóyotl se ha transformado radicalmente. Hoy se muestra como una

ciudad moderna, con todos los servicios, amplias avenidas, glorietas,

monumentos, mercados, tiendas de autoservicio, auditorios, miles de comercios y servicios, instalaciones deportivas, restaurantes y estadios de fútbol.

El conjunto de casas humildes, construidas en la mayoría de los casos por los mismos propietarios, en un solo nivel con materiales económicos y perecederos, sin barda ni zaguán que predominaron hace tres décadas, hoy ante la falta de espacios habitables y la explosión demográfica, la vivienda ha crecido en forma vertical en dos o tres niveles, con barda y zaguán, en donde viven hasta tres familias por casa; son el reflejo de una ciudad con alta densidad demográfica, que se encuentra en transición hacia la consolidación de una ciudad comercial y de servicios con saturación urbana.

Tipologías (Datos generales)

La diversidad de procedencia de los entrevistados es sólo un reflejo del mosaico étnico con el que se integró desde sus inicios Ciudad Nezahualcóyotl, con familias provenientes del Norte del país (Nuevo León, Durango, Aguascalientes y San Luis Potosí), del Sur (Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Veracruz y Yucatán), así como los provenientes en su mayoría del centro del país (Michoacán, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Querétaro, Estado de México y Distrito Federal).³⁸⁸

Entre los colonos entrevistados, se encontraron representantes de los estados de Puebla, Morelos, Guerrero, D.F., Estado de México e incluso el de una entrevistada que nació y sigue viviendo en este municipio.

Las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 69 y 76 años, exceptuando a nuestra joven ama de casa y microempresaria, cuyo principal mérito fue el haber nacido en Nezahualcóyotl hace menos de 45 años, mientras que los otros entrevistados llegaron al municipio como población económicamente activa, pujante, en edad reproductiva para formar una familia, construir una casa y un municipio, con edades que fluctuaban entre los 18 y 40 años al llegar.

La ocupación de nuestros entrevistados, desde obreros, albañiles, carpinteros, microempresarios, hasta empleados, refleja en buena medida la estructura laboral que tuvieron desde sus orígenes los colonos, como mano de obra calificada y barata que requerían desde sus orígenes tanto la zona conurbada como la propia ciudad de México.

Los orígenes

Los años que tienen de residir en el municipio los colonos entrevistados, antigüedad que se remonta a varias décadas, garantiza un conocimiento pleno de los orígenes, desarrollo y

³⁸⁸ Linares Zarco Jaime, "La Acumulación de Capital y Ciudad Nezahualcóyotl como la Acumulación de la Miseria", Tesis de Licenciatura en Economía, México, ENEP Aragón-UNAM, 1985, p. 101.

transformación que ha sufrido Nezahualcóyotl, aun antes de su creación oficial en abril de 1963.³⁸⁹

Todos los entrevistados coinciden en señalar que la necesidad de adquirir terreno y edificar casa propios fueron los motivos que los hicieron llegar a esta zona.

En contraste con el grado de urbanización que hoy muestra Nezahualcóyotl, los vecinos recuerdan el lodo y el polvo, así como los canales de aguas negras, extensos baldíos y la falta de servicios públicos como elementos predominantes en Nezahualcóyotl entre 1940 a 1970.

Entre las principales referencias urbanas que mencionaron los entrevistados destacan algunas de ellas que se apegan a los elementos integrantes de la metodología empleada por K. Lynch,³⁹⁰ formada por sendas, bordes, barrios, nodos y mojonés, tales como calles, avenidas, vías del FFCC, ríos, canales, iglesias, mercados, cines y balnearios, principalmente.

Todos los entrevistados coinciden en señalar la inexistencia, en los orígenes de Neza, de los servicios públicos, excepto el de transporte público, que era cubierto de manera regular por los "chimecos"; el agua la compraban a las pipas o la acarreaman desde grandes distancias; el drenaje y el excusado eran "resueltos" haciendo una fosa séptica en la orilla del patio; la energía eléctrica era obtenida instalando postes de madera y cableado por cuenta propia hasta formar una telaraña multicolor, mientras que la basura era tirada en cualquier terreno baldío, ante la inexistencia del servicio recolector municipal.

Debido a la precariedad de sus recursos económicos y a las facilidades que se otorgaban para adquirir los terrenos, todos los colonos entrevistados coinciden en señalar que fue a plazos como compraron sus terrenos, cuya superficie iba de

³⁸⁹ Iglesias, Maximiliano, *Nezahualcóyotl: Testimonios históricos 1940-1957*, México, Servicios Educativos Populares, 1978.

³⁹⁰ Lynch, Kevin, *op. cit.*, p. 62.



Caseta de ventas de terrenos hacia la década de los cincuenta en lo que serían posteriormente las colonias del Vaso de Texcoco, hoy municipio de Nezahualcóyotl.

Foto: Héctor García (colono y pionero de la fotografía en Nezahualcóyotl).

120 hasta 250 metros cuadrados, y cuyos precios oscilaron de 5 pesos el metro² (m²) en 1949, 25 pesos el m² en 1957, 58 pesos el m² en 1959, hasta 63 pesos el m² en 1960.

De esta manera, los grandes basureros que había por doquier, los frágiles postes de madera que sostenían una gran telaraña de cables entrecruzados, así como los canales y zanjas que conducían por todas partes las aguas negras, además de las grandes filas de cubetas y botes formados en las tomas públicas de agua, sin olvidar los lentos y contaminantes “chimecos”, integraban una parte importante de la imagen urbana de Ciudad Nezahualcóyotl entre 1940 a 1970.

Antecedentes de la vivienda

La primera vivienda que construyeron las familias entrevistadas cuando llegaron al municipio, se caracterizaban por el escaso número de cuartos (dos en promedio) y la preca-

riedad de sus materiales de construcción con paredes hechas de adobe o tabique pegados con lodo, piso de tierra y techo de lámina de cartón, con contadas excepciones.

De igual modo, en sus inicios ninguna vivienda contaba con barda y zaguán; todas eran de un solo nivel; en sus orígenes, nada les gustaba de la zona, sólo destacaba la tranquilidad, la vegetación y el aire limpio que señaló algún entrevistado, que discrepa de los demás, y se explicaría fundamentalmente porque su casa se localiza en la zona norte, cuyo tipo de suelo era menos salitroso que el del resto del municipio. Finalmente, todos los entrevistados coincidieron en señalar que lo que más les disgustaba de la zona era la falta de servicios públicos, las tolveneras, los charcos y el lodo, que reflejaban un ambiente hostil y solitario; además del ambiente social que hacían, en su conjunto, deprimente la zona. Hubo casos excepcionales de algunos vecinos que se rehusaban a colaborar con las mejoras y la introducción de servicios públicos para beneficio común.



Entre los primeros servicios públicos introducidos, destacan las tomas públicas de agua potable, instaladas por el gobierno municipal a principios de la década de los sesenta.

Foto: Héctor García (colono y pionero de la fotografía en Nezahualcóyotl).

Actividades económicas

Históricamente, la actividad económica siempre ha sido determinada por los medios de producción³⁹¹ y como parte integrante de éstos, la tierra y el agua, mostrando de esta manera, en forma clara, la relación existente entre el ser humano y la naturaleza.

Para el caso que nos ocupa, Nezahualcóyotl, cuyo suelo original era salitroso e insalubre³⁹² y constituía un foco de contaminación para la ciudad de México, por las constantes tolveneras que desde allí se generaban, resulta lógico que al no haber tierras aptas para el cultivo tampoco hubiera campesinos que cultivaran la tierra, excepto en algunas áreas de la zona norte de Neza, en cuyas tierras crecían pastizales que alimentaban a unas cuantas vacas de los establos localizados en la zona.

Una situación similar se observa en el caso de la actividad industrial, que en sus orígenes no existía y, por ende, nadie laboraba en este tipo de actividades, a excepción de quienes lo hacían en diversas factorías localizadas en el D.F.



Gasolinería localizada en la esquina de las avenidas Pantitlán y Cuauhtémoc, Colonia México, en donde funcionó un establo lechero durante varios años, hasta el inicio de la década de los noventa.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

³⁹¹ Marx, Karl, *El Capital*, t. 1, vol. 1, México, Siglo XXI, 1978, p. 205.

³⁹² Rodríguez Ortiz I. y F. Palestino Escoto, *Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl, laberintos de sueños*, México, ENEP Zaragoza-UNAM, 1989, p. 59.

Por otra parte, los establecimientos comerciales y de servicios escaseaban en los orígenes del municipio, los víveres eran obtenidos por los colonos en La Merced, mercados alejados de la zona, tiendas de autoservicio o tienditas del rumbo. Para el lavado de ropa, mencionan la existencia de lavaderos públicos, que fueron las primeras obras públicas construidas por el gobierno municipal al iniciar la década de los sesenta junto a las tomas públicas de agua.

Referencias urbanas

Si se considera que las ciudades constituyen una forma particular de articulación del espacio, el tiempo y las relaciones sociales,³⁹³ y que a cada urbe le corresponde una determinada combinación de estos tres factores impactados por la dinámica y características que muestra el modo de producción vigente, entonces, dependiendo de la articulación del espacio, tiempo y relaciones sociales que se presenten en una ciudad en un momento dado, será la imagen que históricamente se genere y caracterice a la misma.

Debido a la dinámica que muestran el tiempo, el espacio y las relaciones sociales de producción, la imagen de una ciudad cambia constantemente, a veces, de manera llana o imperceptible, manteniendo el cambio constante como una de las características inherentes de la ciudad capitalista contemporánea.

Las referencias urbanas como parte de las imágenes son construcciones de agentes urbanos, que si bien son individuos, no son entes aislados, forman parte de unidades sociales amplias y complejas, y comparten una cultura, que se genera a lo largo del tiempo.³⁹⁴

³⁹³ Bazan, Lucía y Margarita Estrada, "Imágenes urbanas de la crisis", en revista *Ciudades*, núm. 27, México, julio-septiembre de 1995, p. 14.

³⁹⁴ Fuentes Gómez, José H., "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades", en revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 4.

Pero lo pasado no es algo muerto, sino un elemento que permite retroalimentar el presente y delinear el futuro. Halbwachs afirma que la memoria es un proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado. Hacer memoria aquí y ahora es la posibilidad de trasladar un objeto ausente al presente, de transportar un recuerdo, un signo por la magia de la conversación. La memoria interfiere entre el pasado y el presente. El recuerdo no es revivir, sino rehacer, reconstruir, repensar con imágenes e ideas de hoy, las experiencias del pasado.³⁹⁵



Tienda Elektra y Banco Azteca en la esquina de las avenidas Pantitlán y López Mateos, en la Colonia Evolución, en donde durante muchos años funcionó el Cine Lago hasta fines de la década de los ochenta.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Para los colonos entrevistados, Nezahualcóyotl ha mostrado un cambio sustancial a lo largo de las últimas cuatro o cinco décadas, determinado principalmente por la introducción de todos los servicios públicos, comercios, gasolineras, servicios médicos, pero sobre todo por una mayor saturación urbana.

Entre las principales referencias mencionadas por los colonos destacan calles, avenidas, glorietas, iglesias, merca-

³⁹⁵ Licona Valencia, Ernesto, "El dibujo, la calle y construcción imaginaria", en revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 25.

dos, hoteles, auditorios, instalaciones deportivas, estaciones del metro, tiendas de autoservicio, restaurantes, bases de microbuses y cárcamos de bombeo, entre otros; referencias que contrastan drásticamente con las que señalaron que había en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo xx y, sobre todo, dichas referencias son un indicador del grado de equipamiento y modernidad que ha alcanzado el municipio.



Bodega Aurrerá en la esquina de Madrugada y Carmelo Pérez, Colonia Benito Juárez, donde se localizó durante más de dos décadas la Plaza de Toros Aurora, recinto donde hizo su debut el conocido torero Manolo Martínez.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todos los colonos entrevistados coinciden en señalar que, actualmente, Nezahualcóyotl cuenta con la totalidad de los servicios públicos básicos; sin embargo, ahora destacan la insuficiencia de otro tipo de servicios, como la falta de seguridad pública y recolectores de basura, así como la abundancia de chatarra de autos y puestos callejeros sobre las banquetas, todo lo cual es un reflejo de la saturación urbana a la que Nezahualcóyotl ha llegado desde hace más de dos décadas.

Lo que hoy aprecian más los entrevistados es la urbanización del municipio, la abundancia de comercios y de servicios, además de algunas pequeñas empresas que ocupan la

mano de obra en su localidad, así como la reforestación de los camellones de las avenidas principales. Por último, de los aspectos que no les gusta a los colonos entrevistados destacan: la inseguridad pública, el incremento de giros rojos, el mayor tránsito vehicular, la ineptitud y corrupción de la policía y de las autoridades municipales, además de la proliferación de teporochos, drogadictos y niños callejeros. En síntesis, Nezahualcóyotl cuenta hoy con todos los servicios urbanos, mostrándose más moderna y avanzada en comparación con los municipios que la rodean; sin embargo, ahora padece los mismos problemas que desde hace años aquejan a las delegaciones centrales del D.F., resultado de la saturación urbana.

Características de la vivienda actual

Uno de los principales indicadores de la alta densidad demográfica³⁹⁶ y de la saturación urbana que caracterizan a Neza, lo constituye sin lugar a dudas, el número de cuartos que integran hoy una casa, que es de 14 en promedio; en contraste con los dos cuartos en promedio que los colonos construyeron cuando llegaron al municipio.

Igual tendencia se observa en el número de familias en promedio que habitan una casa, que hoy registra a tres en comparación con una familia que en promedio vivía en los orígenes del municipio.

³⁹⁶ Hasta el año 2000 registró 19 290 habitantes por km², manteniéndose como el municipio más densamente poblado de todo el país. Plan de Desarrollo Municipal de Nezahualcóyotl, 2000-2003, México, 2000, p. 14.



Típico burrero recogiendo basura casa por casa, a cambio de una módica propina, sobre la avenida Pirules, Colonia Maravillas; Imagen que le proporciona un sello particular a Nezahualcóyotl.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Otros de los elementos integrantes de la imagen urbana que reflejan una mejora e identidad de la modernidad, lo son sin lugar a dudas, los materiales de construcción de la vivienda actual, que para el caso de los colonos entrevistados reportaron el uso de tabique y cemento en la construcción de pisos, paredes y techo, dejando en el pasado adobe, madera, tierra, lodo y los techos de lámina de cartón y de asbesto con que construyeron sus viviendas en un inicio. Adicionalmente, la edificación de una barda perimetral y la colocación de un zaguán del que carecían en el pasado les otorga ahora mayor confianza y seguridad en el resguardo de sus personas y del patrimonio familiar.

La construcción de dos niveles en promedio por casa, además de que cada familia pinte su vivienda una vez al año en promedio y ninguno de los entrevistados cuenta con locales comerciales, es resultado de la utilización predominante que se le ha dado al territorio de Neza, que es la de casas-habitación.



Casa particular con locales comerciales saturados e improvisados como negocios de compra-venta de chatarra sobre la calle 7 y 4a. avenida, Colonia Estado de México. Nótese la invasión de las banquetas y del arroyo vehicular. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En resumen, la vivienda que prevalece actualmente en Neza, dista mucho de la que predominó durante muchos años y que le dio fama al municipio como un conjunto de casas humildes, paupérrimas y mal construidas, sin ningún servicio público, que daban la imagen de un paraje desolado y triste, por donde corrían libremente los remolinos en el periodo de estiaje y renacía el Lago de Texcoco en época de lluvias. Hoy en día, ante la falta de espacios habitables y el crecimiento de su población, la imagen urbana de Neza ha cambiado radicalmente, el crecimiento habitacional se presenta en forma vertical, prueba de ello es que las casas de dos y tres niveles, comienzan a sustituir a las casas de un solo nivel, como resultado del crecimiento de las familias, que ahora suman tres en promedio para cada casa. Para ello, han requerido construir 14 cuartos por casa en promedio; además del uso generalizado de tabique y cemento en la edificación de la casa con barda y zaguán, aunado a la disponibilidad de todos los servicios públicos, han hecho que la imagen de Neza, antes de colonias proletarias, hoy se encuentre en transición hacia la consolidación de una ciudad comercial y de servicios con síntomas avanzados de saturación urbana.

Conflicto social

Ante la pregunta sobre la opinión que le merecen las pintas que los jóvenes hacen con grafiti, todos los entrevistados coincidieron en reprobar dicha actividad, sobre todo, porque afecta la propiedad privada y la imagen de la ciudad.

¿Pero entonces por qué se da? ¿Por qué las pintas con grafiti predominan en la imagen urbana no sólo de Nezahualcóyotl, sino de cualquier ciudad del país?

La respuesta no es nada sencilla, puesto que constituye un fenómeno mundial, una expresión social de resistencia popular por parte de los adolescentes, quienes al no tener voz ni voto ante la realidad inmediata del gobierno manifiestan un descontento individual-colectivo en forma ilegal, buscando una experiencia adrenalínica al burlar a las autoridades.³⁹⁷

De igual forma, se dice que el grafiti no posee un emisor reconocido, no se dirige a nadie en particular, se utilizan lo mismo para marcar un territorio, estar a la moda, protesta social o como simple pasatiempo. Los mensajes contenidos



Muestra de un grafiti mezclado entre el estilo hip hop y el estilo *tag* con letras abombadas sobre la barda de una casa particular, localizado en Av. Chimalhuacán y Riva Palacio, en donde se aprecia un coyote estilizado que representa el significado de Nezahualcóyotl (El coyote en ayuno).

Foto: Fernando Palma (TUAS), 2001.

³⁹⁷ Hernández Reyes, Ma. Adela y Salvador Mendiola Mejía, "El grafiti hip hop en la ciudad de México", Documentos de Trabajo, núm. 30, México, ENEP Aragón-UNAM, 2003, p. 3.

en el grafiti se alimentan de momentos históricos (individuales o colectivos), manifestándose en escrituras ocasionales, anhelos o frustraciones de una colectividad en actitud crítica que espera ser comprendida en términos sociopolíticos.³⁹⁸

Cabe señalar que el Bando Municipal vigente señala sanciones que van desde cinco a quince días de salario mínimo o de 12 a 36 horas de arresto a quien sea sorprendido realizando grafitis, sin el consentimiento de quien pudiera otorgarlo.³⁹⁹

Sin embargo, no todos los grafitis que se elaboran en Nezahualcóyotl ensucian la imagen urbana, existen grafitis hechos por organizaciones culturales o de jóvenes espontáneos que por su calidad, diseño y contenido, no sólo han mejorado la imagen municipal, sino incluso constituyen la imagen más representativa de su distinción urbana, por encima de la estatua de Nezahualcóyotl, la “Cabeza de Coyote”, el Estadio Neza 86 o el Palacio Municipal.⁴⁰⁰

En la relación con los vecinos, existen diferentes puntos de vista, desde los que opinan que siempre ha sido buena, los que consideraban buena la relación inicialmente y ahora ya no tanto, los que consideran que antes era mala y hoy es buena, hasta el que señala que nunca ha sido buena la relación por su apatía a colaborar en labores comunitarias.

Los entrevistados coinciden en señalar que la propaganda electoral es pura basura que ensucia la imagen urbana, sobre todo porque después las autoridades no se preocupan por recoger toda esa propaganda.

En síntesis, en el apartado del conflicto social, ningún entrevistado está de acuerdo con las pintas con grafiti que realizan los jóvenes, porque afectan la propiedad privada y “afean”

³⁹⁸ Aguilar Neri, Jesús, “Imaginario sobre ruedas” en revista *Ciudades*, núm. 46, Puebla, México, abril-junio de 2000, p. 54.

³⁹⁹ Ayuntamiento de Nezahualcóyotl 2003-2006, “Bando Municipal”, México, 2004, p. 58.

⁴⁰⁰ Véanse los resultados de una encuesta aplicada por alumnos de la ENEP Aragón-UNAM. Hernández Reyes, Ma. Adela y Salvador Mendiola M., *op. cit.*, p. 13.



Muestra de una calle enrejada, con rejas y caseta de vigilancia, ubicada en Bosques de Aragón, reflejo de la creciente inseguridad pública en Nezahualcóyotl y la incapacidad policiaca de brindar mayor vigilancia y seguridad a los ciudadanos. Constituye la privatización de las calles *de facto*. Foto: Jaime Linares Zarco, 2006.

el paisaje urbano. La relación con los vecinos ha sido calificada como relativa, lo cual es un reflejo del grado de diversidad de la población que habita el municipio de Neza. Todos califican la propaganda electoral de basura que las autoridades debieran preocuparse en recoger.

Identidad

De acuerdo con Castells, la identidad es el proceso de construcción del sentido que atiende a un atributo cultural, al que se le da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. En términos sencillos, las identidades organizan el sentido. Desde una perspectiva sociológica, todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder.⁴⁰¹

⁴⁰¹ Castells, Manuel, *La era de la información. El poder de la identidad*, México, Siglo XXI, 1999, vol. II, p. 28.

Para la mayoría de nuestros entrevistados es un orgullo vivir en Nezahualcóyotl, a pesar del sufrimiento, sobre todo por el progreso notable que ha logrado la ciudad, excepto un entrevistado que no se siente identificado ni orgulloso de vivir en Neza, puesto que fue la necesidad de conseguir vivienda lo que lo hizo llegar a vivir al municipio.

Lo que distingue a este municipio, en voz de sus propios colonos, es la calidad de los servicios públicos y la abundancia de comercios, así como la urbanización de sus calles rectilíneas amplias y bien trazadas, además del ambiente tranquilo y habitable, que casi han borrado las diferencias con el D.F. y municipios aledaños.

De lo que ya no existe, en la zona norte del municipio destaca la vegetación, los patos y las garzas del lago que durante años predominaron en la zona; mientras que en el centro de Neza se reporta la desaparición de los viejos cines, las pulquerías, los “chimecos”, los baños públicos, los canales de aguas negras, los vendedores de antaño, que caminaban y pregonaban sus productos por las calles, así como el “triángulo” y el “tinaco”, que fueron referencias urbanas durante muchos años, para finalmente desaparecer; este último desapareció hacia 1978, para ser sustituido por la estatua de Nezahualcóyotl, la cual también ya fue removida dentro de la misma glorieta para colocar en su lugar la escultura “Cabeza de Coyote”.

De lo que cambiarían del municipio, según los entrevistados, expresaron desde sueños nostálgicos por regresar a la imagen del lago y juegos de su niñez, hasta llegar a la cruda realidad, solicitando una mayor vigilancia policiaca; reordenar el comercio ambulante; eliminar los bares y la chatarra de las calles; prohibir los anuncios en la vía pública, combatir la corrupción; mejorar los baños y el mobiliario de las escuelas, así como el drenaje de algunas colonias para evitar las inundaciones, entre otras cosas.



Magna escultura “Cabeza de Coyote”, diseñada con un estilo cubista por el escultor Sebastián, mide 40 metros y se localiza en la Glorieta que forman las avenidas Pantitlán y López Mateos; inaugurada en el marco del 45o. Aniversario de la fundación del municipio, y que tiende a convertirse en el nuevo icono de Ciudad Nezahualcóyotl.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2008.

Finalmente, los habitantes se sienten orgullosos de vivir en Neza, a excepción de uno que dijo haber llegado aquí por necesidad. La calidad de los servicios y su rápida urbanización distingue a este municipio de los demás, aunque una encuesta señala que es el grafiti lo que distingue a Neza. De lo que ya no existe destaca la flora y fauna del Lago de Texcoco, así como los baños públicos, los establos, los viejos cines, las pulquerías y los “chimecos”, que respondieron históricamente a determinadas necesidades sociales. De los cambios sugeridos, los colonos señalan una amplia gama de demandas urbanas insatisfechas, producto de la alta densidad demográfica que registra Nezahualcóyotl.

Hoy en día, indudablemente la imagen de Neza ya no es ni la sombra de lo que fue en sus orígenes, como un asentamiento irregular, localizado sobre tierras lacustres y salitrosas, sin

ningún tipo de servicio urbano básico, que mostraban a las colonias del exvaso de Texcoco –como se le conoció a Neza en sus orígenes–, como un conjunto de viviendas precarias y paupérrimas habitadas por los “marginados” del sistema.



Vista parcial de la Ciudad Jardín Bicentenario, en donde se construye un gran complejo comercial, ciudad deportiva, centros educativos, hospital de especialidades y un helipuerto, sobre un predio de 600 mil m² que durante décadas fue el tiradero Neza I, localizado sobre Av. Xochiaca y Av. Nezahualcōyotl.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2008.

En contraste, la imagen actual de Neza luce completamente transformada, con todos los servicios urbanos disponibles, predominando las casas de dos y tres pisos con materiales resistentes, en reemplazo de las pequeñas viviendas de un solo nivel edificadas con materiales perecederos y reciclados. Si bien desde sus orígenes predominaba el uso de suelo habitacional, hoy en día éste se ha ido mezclando cada vez más con un uso comercial y de servicios; actividades que sustentan no sólo la economía del municipio, sino también han influido poderosamente en los cambios de la imagen urbana que ha mostrado la localidad en los últimos años.

Municipio de Chimalhuacán: de la riqueza prehispánica a la pobreza urbana consolidada

La grandeza y evolución histórica de Chimalhuacán estuvo ligada durante muchos siglos al carácter lacustre del Valle de México y en especial al Lago de Texcoco, de donde los nativos obtenían diversas especies marinas para su consumo, como pescadito blanco, acocil, charal, ajolotes y ranas; algunas aves acuáticas como el pato, la garza y la gallareta, y en las orillas sembraban maíz, frijol, chile y legumbres, lo cual completaban con la cacería de algunos mamíferos como mamut, venado, conejo y armadillo, entre otros.

A pesar del esplendor de su glorioso pasado, de haber sido la sede de una cultura prehispánica que data desde su fundación en el año de 1259,⁴⁰² por migrantes de ascendencia tolteca, chichimeca y acolhua, y de que Chimalhuacán fue uno de los señoríos de Texcoco que perteneció a la Triple Alianza Texcoco, Tenochtitlan-Tacuba, a partir de 1431,⁴⁰³ que tuvo grandes guerreros, muchos de los cuales perdieron la vida en la defensa de Tenochtitlan en 1521,⁴⁰⁴ en la actualidad Chimalhuacán dista mucho de ese pasado glorioso de alianzas y progreso, al ser considerado como uno de los municipios más pobres, con grandes rezagos urbanos, en el conjunto de municipios que integran la ZMCM.

Junto al empobrecimiento económico y urbano, se ha generado un empobrecimiento territorial, dado que Chimalhuacán tuvo que ceder parte de su territorio original para la creación de otros nuevos municipios como La Paz en 1875 y Nezahualcóyotl en 1963, reduciendo su superficie inicial de 141 km² a 46.6 km² en ese lapso.⁴⁰⁵

⁴⁰² Alonso Chombo María Eugenia, *Chimalhuacán. Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1998, p. 78.

⁴⁰³ *Ibid.*, p. 79.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 84.

⁴⁰⁵ *Ibid.*, p. 17.

Pese al aumento acelerado de la mancha urbana y al rápido incremento poblacional del municipio, la imagen urbana de Chimalhuacán, ha mostrado una menor dinámica transformativa en comparación con los otros municipios vecinos; sus múltiples calles sin pavimentar, con mucha basura, inseguridad pública, escasez de agua, bardas pintadas con grafiti o mensajes políticos y unidades de transporte público en mal estado, recuerdan la imagen que mostraba Neza entre 1950 y 1970.



Grupo de sacerdotes visitantes guiados en una trajinera por el señor Domingo Canto, llegando al embarcadero Xochitenco, donde se muestra el esplendor de lo que fuera el Lago de Texcoco, todavía hasta fines de los años treinta del siglo XX.

Foto: Alonso CH. M. E. *op. cit.*, p. 22.

Tipologías (Datos generales)

Al igual que Ciudad Neza, Chimalhuacán también se ha ido poblando con familias provenientes de diversas partes del país, como reflejo de la atracción que ha ejercido la ZMCM en las últimas cinco décadas sobre el resto del país. En nuestro caso, registramos familias provenientes de entidades tradicionalmente expulsoras de mano de obra, tales como Michoa-

cán, Hidalgo, Oaxaca y Querétaro; además de los desplazados de Tepito en el D.F. y Ciudad Nezahualcóyotl en el Estado de México.

Las edades de los inmigrantes entrevistados oscilaron entre los 48 a 78 años; reportaron ocupaciones predominantemente de comerciantes, obreros y empleados federales ya jubilados; sus domicilios fueron ubicados en los barrios curtidores, hojalateros, alfareros y Xaltipa.

Los orígenes

Si bien Nezahualcóyotl surgió como parte del territorio de Chimalhuacán en 1963, en las décadas recientes el fenómeno se ha invertido, puesto que ahora Neza es expulsor de mano de obra y Chimalhuacán es receptor, en gran parte, de esa emigración; prueba de ello es que de los entrevistados cuatro de ellos vivieron antes en Neza, uno en Tepito y otro llegó de Oaxaca directamente.

El relativamente poco tiempo que tienen de residir en Chimalhuacán, entre 15 y 22 años, es una muestra de la expansión urbana que ha sufrido este municipio desde el inicio de la década de los ochenta, aunque también hay vecinos con más de 35 años de residir en el municipio.

El deseo de obtener terreno y casa propios a precios accesibles, es lo que motivó a estas familias a llegar al municipio; del panorama que encontraron cuando llegaron destaca el llano con mucho lodo y polvo, todo era muy feo, sin ningún tipo de servicios. Entre las principales referencias mencionadas por los encuestados destacan el cerro de San Lorenzo, el mercado e iglesia de Santa Elena, avenidas, calles, el FFCC, el canal de aguas negras, escuelas, base de camiones, el Palacio Municipal y algunos comercios.



Estación para el llenado de pipas del Ayuntamiento que suministran el agua a los colonos del municipio ubicado en Av. del Peñón, Barrio Xochitenco, en donde antiguamente había un embarcadero.
Foto: Rafael López Vega, 2004.

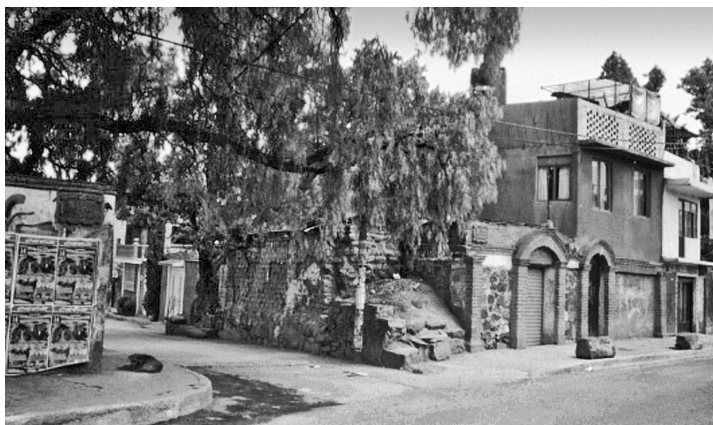
Todos coinciden en señalar que hace algunos años no existía tipo de servicios alguno: el suministro de agua era a través de pipas, para el baño construían fosa séptica, la energía eléctrica la obtenían a cientos de metros de distancia mediante el uso de postes y cables propios, el suministro se facilitaba por la intervención de organizaciones populares; la basura la quemaban, la tiraban en los lotes baldíos o excepcionalmente se la llevaban al basurero en su propio camión.

El costo de cada terreno varió según el año de su adquisición, desde 1.10 pesos el metro cuadrado en 1969, hasta 6,800 pesos el metro cuadrado (m^2) en 1987; mientras que la superficie total del terreno varió de 120 a 300 m^2 y la superficie construida osciló entre 94 y 300 m^2 .

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que construyeron inicialmente los colonos entrevistados registró un promedio de dos cuartos, sobresaliendo una familia que construyó cuatro cuartos desde el origen. Entre los materiales de construcción que emplearon

las familias en la edificación de su casa destacan: el tabique en la pared, el piso de tierra y el techo de lámina de cartón, otro que utilizó la madera en las paredes, o el piso de cemento, destacando sólo un colono que contó con paredes de tabique, piso y techo de cemento, desde el origen.



Antigua casa abandonada con muros de adobe y piedra de un solo nivel, al lado de una moderna casa con muros de tabique, piso y techo de cemento con dos niveles en la calle Hidalgo, Barrio San Lorenzo.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todas las casas en su origen fueron construidas en un solo nivel, y carecían de barda y zaguán; a la mayoría de las familias nada les gustaba de la zona en sus orígenes, a unos pocos les gustaba la tranquilidad y a otros los atrajo el precio accesible de los terrenos, las pulquerías y lo verde del cerro. La falta de servicios, el lodo y el polvo, así como las inundaciones y el pésimo servicio de transporte público, era lo que más desagradaba a los colonos entrevistados al llegar a este municipio.

Actividades económicas

A pesar de la predominancia de tierras salitrosas en el municipio, algunos encuestados recuerdan aún la existencia

de cultivos de maíz, frijol, melones y flores al pie del cerro, aunque ninguno de ellos haya trabajado en actividades agrícolas. La ausencia de industrias también caracterizaba la zona, sólo se extraía sal en la orilla del lago, lo cual determinó que nadie trabajara en actividades industriales en la zona, sino hasta establecimientos localizados en Vallejo y Naucalpan.

Todos señalan que en un principio sólo se encontraban la iglesia, el mercado, una escuela primaria, baños públicos, tienditas de abarrotes y una toma pública de agua en el Barrio de San Pablo. Al principio, nadie trabajó en actividades comerciales ni de servicios, excepto un encuestado que trabajó en el transporte de materiales de construcción en Nezahualcóyotl; aunque actualmente la mayoría de ellos se dedican al comercio, algunos son empleados jubilados y otros más obreros.



Calle comercial con bancos, depósitos de cerveza y de pintura, fondas y tiendas de diversos tamaños localizados en el Barrio San Pedro.

Foto: Jaime Linares, 2004.

Referencias urbanas

A través del tiempo, el municipio ha cambiado más en el número de habitantes y mayores servicios públicos; además del tipo de construcción de sus casas. Según opinión de los entrevistados, los puntos de referencia más conocidos en la actualidad son las vías del FFCC, gasolineras, las bombas, tiendas Elektra y Gigante, Clínica del IMSS No. 189, el Palacio Municipal, el Estadio de Fútbol Neza 86, las torres de alta tensión, mercados, iglesias y algunas avenidas importantes de la zona, tales como Morelos, del Peñón y Nezahualcóyotl, entre otras.

Cabe señalar que aunque el Estadio de Fútbol Neza 86, se encuentra en el municipio de Nezahualcóyotl, los colonos del municipio lo ven como referencia propia al estar localizado en los límites con Chimalhuacán; mientras que a las referencias de antaño se han agregado muchas más como gasolineras, tiendas de autoservicio, clínicas de salud y muchos comercios que antes no existían.

En cuanto a los servicios públicos que aún faltan al municipio, los colonos señalan la necesidad de pavimentar muchas calles que todavía no cuentan con ello, además de mejorar el abasto de agua, la corriente eléctrica y la seguridad pública. Mientras que en el aspecto económico, señalan la carencia de bancos y de empresas que generen nuevos empleos.

Actualmente les gusta que la zona cuente con la mayoría de los servicios básicos y siga siendo tranquila; sin embargo, lo que más les disgusta es la falta de seguridad en las calles y muchas arterias sin pavimentar, y lo más lamentable es que no se prevé hasta cuándo contarán con todos estos servicios completos.



Vista parcial del Canal de la Compañía al cruce con la Avenida del Peñón en los límites entre Chimalhuacán y Nezahualcóyotl.

Foto: Rafael López Vega, 2004.



Construcción de una nueva gasolinera sobre la Avenida del Peñón al inicio de la Colonia Ciudad Alegre.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

Características de la vivienda actual

El crecimiento de la mancha urbana que ha sufrido Chimalhuacán en las recientes tres décadas, se manifiesta en el mayor número de cuartos y de familias que habitan en cada casa, al registrarse un promedio de siete cuartos y dos familias, en contraste con los tres cuartos y una familia por cada casa que predominaba en sus orígenes.



Típico burrero ropavejero en su recorrido sobre las calles sin pavimento en el Barrio de Curtidores en Santa Elena, quien con su actividad realiza una función económica y social en el municipio.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

En la actualidad los materiales de construcción que predominan en la edificación de las casas son el tabique y el cemento, también todas cuentan con barda y zaguán; además, predominan las construcciones de dos niveles en promedio. Todo lo anterior ha influido notoriamente en la modificación de la imagen urbana del municipio antes depauperada y hoy en pleno progreso material a la vista.

De los entrevistados, la mayoría se sostienen económicamente con base en locales comerciales que poseen en casa, lo cual les permite paliar en parte la falta de empleos e ingresos bajos que la crisis ha provocado en los últimos años.

Los colonos mencionaron pintar la fachada de su casa cada dos años en promedio y sólo uno de ellos señaló nunca haber pintado la fachada de su casa.

Conflicto social

Sobre las pintas que los jóvenes hacen con el grafiti, los encuestados comentaron que son una muestra de falta de educación y de respeto hacia la propiedad privada; además de que dan mal aspecto al municipio. Sobre la relación con los vecinos, todos coinciden que siempre ha sido buena y sólo uno de ellos mencionó que dicha relación no ha sido buena.

El despliegue publicitario que generan las campañas electorales es pura basura y contaminación, así lo indicaron la mayor parte de los encuestados, sólo uno de ellos dijo estar de acuerdo porque les informan y otro mostró indiferencia.

Identidad

A diferencia de lo observado en Nezahualcóyotl, para la mayoría de los colonos entrevistados, vivir en Chimalhuacán no tiene ningún significado, lo ven como resultado del destino lleno de carencias económicas y sociales que les ha obligado a vivir allí y sólo algunos de ellos lo concibieron como un orgullo y una oportunidad para obtener su propio terreno; prueba de ello es que 85.7 por ciento del total de viviendas existentes en el municipio son particulares.⁴⁰⁶

Sobre lo que distingue a este municipio de los demás, los encuestados resaltaron las carencias antes que los logros, así, por ejemplo, resaltaron la falta de servicios públicos, escuelas, comercios, bancos y empleos en contraste con Neza y La Paz, al predominar la pobreza y los trabajadores migrantes hacia Estados Unidos; sólo uno de ellos resaltó como un logro la menor cantidad de rateros en comparación con Nezahualcóyotl. De lo que ya no existe en el municipio, los colonos recor-

⁴⁰⁶ INEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", t. I, México, 2007, p. 255.

daron los canales de aguas negras, las zonas de cultivo, los charcos, el lodo y el polvo, además de los extensos terrenos baldíos, un campamento de la Compañía de Luz y Fuerza, y una escuela secundaria que debió ser demolida, debido al persistente hundimiento del terreno.



Típico burrero ropavejero en su recorrido sobre las calles sin pavimento en el Barrio de Curtidores en Santa Elena, quien con su actividad realiza una función económica y social en el municipio.

Foto: Rafael López Vega, 2004.

Por último, es tanto lo que falta por hacer en el municipio, que las propuestas de los entrevistados variaban desde concluir con la pavimentación de las calles, mejorar la corriente eléctrica y la seguridad, así como construir parques, canchas deportivas y puentes peatonales; hasta impulsar la construcción de centros de capacitación y de empresas que generen empleos y ataquen la pobreza.

En resumen, se puede decir que la imagen urbana de Chimalhuacán se ha transformado más lentamente en comparación con Nezahualcóyotl; la falta de pavimentación, recolección de la basura, seguridad pública, así como de un abasto irregular de agua, hacen que sus calles se vean pobres y empolvadas, por donde circulan pipas de agua y unidades de transporte público visiblemente contaminantes y en mal estado físico.

El cambio de materiales a cemento y tabiques en la construcción de sus casas, el paso de un nivel a dos niveles, así como el contar ya con barda y zaguán, han contribuido a modificar la imagen urbana del municipio. Además, como resultado de la creciente demanda de suelo y vivienda a bajo precio, la expansión acelerada de la mancha urbana, el poder monopólico de los fraccionadores y el control político de los caciques locales, el precio de los terrenos crecieron más de 6 mil veces entre 1969 y 1987, a pesar de la carencia e irregularidad de los servicios públicos.

El hecho de que a las referencias de antaño, como el lago, el cerro, las milpas, el FFCC, canales, iglesias y mercados, se hayan agregado gasolineras, tiendas de autoservicio, clínicas de salud y una gran diversidad de comercios, nos señala el grado de desarrollo urbano del municipio, aunque los colonos aún señalan la falta de sucursales bancarias;⁴⁰⁷ en general en todo el municipio aún predominan el polvo y el lodo, y la prestación deficiente de los servicios públicos.



Construcción de una nueva Bodega Aurrerá sobre tierras de cultivo en la Avenida Nezahualcóyotl, colonia Guadalupe, frente al Rancho Piedras Negras. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴⁰⁷ Sólo había siete sucursales bancarias en todo el municipio hasta el año 2006, teniendo menos de diez años de haberse instalado el primer banco. INEGI, tomo II, *op. cit.*, p. 1023.

La mayoría de los colonos no se sienten identificados con el municipio, lo conciben como resultado de una fatalidad económica y social. Prueba de ello es que prefieren resaltar las carencias de servicios públicos y comerciales, antes que los logros, al momento de comparar su municipio contra los demás.

En síntesis, la imagen urbana de Chimalhuacán ha sufrido una transformación más lenta en comparación con Nezahualcóyotl, manteniendo una imagen en donde predominan las viviendas precarias, en su mayoría de un solo nivel, múltiples calles sin pavimentar y sin banquetas, total carencia o deficiencia en la prestación de algunos servicios urbanos básicos, como agua potable, drenaje, electricidad, recolección de basura, seguridad pública, comercios y servicios, además de la prepotencia y corrupción que caracteriza a las autoridades municipales.

El atraso y pobreza urbana que padece actualmente Chimalhuacán contrasta indudablemente con la grandeza histórica urbana y cultural que llegó a tener el pueblo fundador de ascendencia tolteca, chichimeca y acolhua, en el siglo XIII de nuestra era.

Municipio de La Paz:

declive industrial y desbordamiento urbano

Después de haber mantenido durante muchos años una gran proporción de superficie cultivable y apta para la generación de pastos para el ganado que sirvió de sustento económico a muchas familias, hoy en día, Los Reyes La Paz ha sido ya completamente absorbida por la mancha urbana, con un crecimiento desbordante que ha arrasado con las zonas de cultivo y de pastoreo, además de las granjas avícolas y de reservas ecológicas que aún existían hasta la década de los sesenta del siglo XX, y que ponían en peligro incluso la zona industrial y el desarrollo sustentable de este municipio en el futuro.

Tipologías (Datos generales)

La integración de este municipio también es un crisol poblacional, resultado de las grandes oleadas migratorias en las recientes cinco décadas hacia la ZMCM; quizá por lo pequeño de la muestra, el origen de nuestros entrevistados no es tan diversa, pero refleja, aunque mínimamente, la diversidad demográfica.

Dos de los entrevistados dijeron ser de Oaxaca; uno de Puebla; otro de Toluca, Estado de México; uno del D.F. y una nativa de Los Reyes La Paz; cuyas edades fluctuaron entre los 50 y 83 años; con ocupaciones variadas como ama de casa, maestro de artes, empleados y obreros, quienes proceden de diversas colonias y barrios del municipio.

Los orígenes

Los años de residir en el municipio están asociados, sin duda alguna, con el carácter nativo o migrante de la población. Así, por ejemplo, de los colonos entrevistados, quien resultó tener mayor antigüedad de residencia en el municipio fue el de un colono con 65 años, mientras que los de menor antigüedad dijeron tener 14 y 20 años de residir, respectivamente, en el municipio; en el primer caso, la mayor antigüedad se debe a que aquí nació la entrevistada, mientras que en los otros dos casos se debe a migrantes recientes de las nuevas colonias populares que se han ido formando en los últimos años conforme ha crecido la mancha urbana.

Los recuerdos que guardan los encuestados son muy diversos, desde los campos de cultivo de maíz, calabaza y frijol, muchas vacas pastando, cientos de patos y de güilotas migrantes, tortillas hechas a mano y que en la escuela cursaban ambos turnos al mismo tiempo, según la visión de los colonos con mayor antigüedad, hasta para quienes era el panorama un gran desierto salitroso y lodoso, donde se generaban fuertes tolvaneras en el periodo de estiaje, según la visión de los colonos de reciente llegada.

Entre las principales referencias de la zona, todos los entrevistados mencionaron la carretera México-Texcoco, el km 22.5, la iglesia de los Santos Reyes, el kiosco de San Sebastián, las vías del FFCC, el Lago de Texcoco, el Río de La Magdalena, tanguis y bancos, así como una gran diversidad de industrias, calles y avenidas.

Casi todos señalan que no había servicio alguno en la zona, sólo uno menciona que había una toma pública para toda la colonia y el transporte pasaba cada hora hacia el D.F.; por ello, el agua la obtenían mediante pozo profundo, o comprándosela a las pipas, mientras que para el drenaje construían fosa séptica, la luz mediante postes y cables propios; la basura la quemaban o tiraban en los baldíos, y el servicio telefónico se instaló hasta 1970.

Considerando que no siempre los emigrantes se quedan a vivir en su primer destino a donde llegan por vez primera, tres de los entrevistados llegaron a vivir aquí directamente, uno del centro del D.F., otro del Peñón Viejo y un último de la Agrícola Oriental del D.F.

Con la expansión de la mancha urbana se produjo un incremento paralelo de los precios del suelo urbano en La Paz, al partir de 1 peso el m² en 1954, 2 pesos en 1967, 5 pesos el m² en 1969, 15 mil pesos el m² en 1978, hasta alcanzar un precio de 32,500 pesos el m² en 1988; mientras que la extensión de los terrenos oscila entre los 200 m² hasta 400 m². La superficie construida no rebasa más del 50 por ciento de la superficie total del terreno, excepto algunos casos.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que integraban la casa en su origen, 2.8, resultó elevado comparado con los resultados que encontramos en Neza y Chimalhuacán de dos cuartos en promedio; ello obedeció posiblemente a una mayor disponibilidad de recursos en promedio con que contaban los colonos de La Paz en sus orígenes.

En cuanto al tipo de materiales con que construyeron su primera vivienda, predominaron originalmente las paredes de tabique, el piso de tierra y el techo de lámina de cartón; mientras que unas cuantas viviendas construyeron las paredes de tabique, el piso y el techo de cemento. Todas las viviendas de los colonos entrevistados eran de un nivel en su origen y no contaban con barda ni zaguán, y sólo una vivienda contaba con barda de alambrado y puerta metálica.

Desde su llegada a la zona, a los colonos les gustaba el extenso campo verde en donde cosechaban frutas y hortalizas diversas, así como de leña y pulque que luego vendían en las pulquerías de Nezahualcóyotl; además de la tranquilidad, los bosques y los amplios llanos en donde jugaban fútbol. Sólo a un colono no le gustaba nada en sus orígenes, puesto que había llegado aquí por necesidad.

La falta de servicios y la lejanía de los comercios básicos como panadería, lechería y tortillería, así como el exceso de lodo y polvo, y los basureros en los baldíos, es lo que más les disgustaba a nuestros encuestados; además de la prepotencia de las autoridades y la falta de permisos de los padres para asistir a las fiestas y al carnaval del pueblo.

Actividades económicas

Antes de que se iniciara el proceso irreversible de urbanización del municipio, había extensas zonas de cultivo y de pastizales que hoy prácticamente ya no existen;⁴⁰⁸ los entrevistados refieren la abundancia de cultivos de maíz, frijol, avena, alfalfa, calabaza, tomate, haba, además de la existencia de ganado vacuno, porcino, equino y caprino, pastando libremente; igualmente era común que en cada casa criaran aves de corral y conejos.

⁴⁰⁸ La actividad ganadera se redujo y casi desapareció, pues se disiparon granjas y establos, quedando un ganado raquítico de peso, ejercitado por no más de tres familias esto hace de la ganadería una actividad a punto de extinguirse. Ramírez Guzmán Esteban y Ramírez Carmona Ignacio, "La Paz. Monografía Municipal", México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 43.



La actividad ganadera, el pastoreo y la agricultura, están a punto de desaparecer ante el incremento de la mancha urbana en el municipio.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De todos los entrevistados, sólo dos de ellos mencionaron haber laborado en actividades agrícolas. La actividad industrial representó quizá desde hacía varias décadas un intento industrializador en el municipio, producto del impulso del modelo de sustitución de importaciones por parte del gobierno federal. Ejemplo de ello es que entre lo mencionado por nuestros entrevistados se integró una lista de grandes corporativos que generan empleos y recursos fiscales a favor del municipio; entre los principales destacan la Casa Pedro Domeq, la Mercedes Benz, Cementos Apasco, Industrias Olimpia, Empacadora de Carnes Iberia, Federal Mogul, Tribasa, industria de cereales, una cerillera, una gasera, una empresa juguetera, fundidoras de fierro y de hueso, además de múltiples talleres pequeños.⁴⁰⁹

⁴⁰⁹ Cabe señalar que la PEA dedicada al sector industrial que reside en el municipio siempre ha sido muy elevada a partir de 1960, cuando ésta representaba un porcentaje de 50.5 por ciento del total de la PEA, para 1980 fue de 42.1 por ciento, y para el año 2000 de 42.4 por ciento. INEGI, "Censos económicos 1999. Enumeración integral resultados oportunos", México, CD.



Imagen de una granja avícola que ayer surtía de pollo fresco y huevo a la ciudad de México, y hoy luce dismantelada y en completo abandono, sobre la carretera México-Texcoco.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Pero, a pesar de la existencia de ese corredor industrial, sólo dos de los encuestados dijeron haber trabajado en actividades industriales, mientras que los demás dijeron no haber laborado en la actividad industrial.



Instalaciones de una vieja fábrica abandonada, sobre el corredor industrial de La Paz, en la carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Sobre los comercios y servicios que había en la zona cuando llegaron los colonos, destacan mercados, iglesias, escuelas primarias, baños públicos, gasolinera, tres bancos comerciales (Banamex, BCH y Serfin), y una Comercial Mexicana. Estos dos últimos servicios hacia fines de la década de los ochenta.

Debido a la diversidad de comercios y de servicios en la zona, la mayoría de los entrevistados señaló haber trabajado en actividades terciarias, aunque el primero de ellos lo hizo en el D.F., los dos siguientes actualmente laboran como empleados en la Casa de Cultura Municipal, y los dos restantes, laboraron como ayudantes en diversos establecimientos terciarios.



Ante la globalización y la crisis económica, se ha venido generando el cierre y desaparición de múltiples empresas también en el municipio.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Referencias urbanas

Desde sus orígenes hasta la fecha, el municipio ha cambiado más por la urbanización e introducción de los servicios públicos, muchos comercios y servicios como gasolineras, hoteles, tiendas de autoservicio, restaurantes y salones de fiestas; pero también, con todo ello, ha llegado la delincuencia y la inseguridad.



Nueva estación de servicio de gas butano y de un hotel en lo que fueron tierras de cultivo hasta hace poco tiempo, sobre la vieja carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre los principales puntos de referencia señalados por los entrevistados destacan la carretera México-Texcoco, el Cerro de la Caldera, el Río de la Magdalena, el FFCC, el Palacio Municipal, la Cruz Roja, iglesias, además de las fiestas y charrerías populares, entre las referencias tradicionales, a lo cual se han agregado gasolineras, hoteles de paso, tiendas de auto-servicio (Comercial Mexicana y Aurrerá), bancos (Banamex, Bancomer y Serfín), Cinemex, el hospital, la zona escolar (primaria, secundaria, preparatoria y escuela normal), casa de cultura, el estadio, la embotelladora Coca Cola y dos estaciones del tren férreo línea "A", como referencias actuales.

En cuanto a los servicios públicos, los colonos manifestaron que ya el municipio cuenta con casi todos los servicios, sólo faltaría el pavimento y mejorar la calidad y el mantenimiento de los ya existentes, tales como el agua, que es racionada, el drenaje, que a veces se tapa, frecuentes variaciones en el voltaje de la luz, así como el camión de la basura, que no pasa frecuentemente. Hoy, les gusta que el municipio cuente con todos los servicios, que aún se puede caminar libremente por



Construcción de una nueva Bodega Aurrerá sobre el terreno de una antigua fábrica de concretos y premezclados en el Valle de Los Reyes.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

la calle, que cuenta con personas trabajadoras, además del transporte económico y rápido del metro, así como que aún conserva sus tradiciones y encuentran de todo sin necesidad de ir hasta la ciudad de México. Sin embargo, hay varias cosas que les disgustan actualmente a los colonos, tales como la creciente inseguridad pública, la actitud y engaño de los políticos, el servicio caótico de los microbuseros, el desorden de los tianquis sobre ruedas, que obstruyen vialidades enteras, así como el congestionamiento vehicular, que se ha incrementado en el municipio.

Características de la vivienda actual

Con un promedio de casi nueve cuartos por casa, la vivienda actual de La Paz creció en seis cuartos promedio, respecto a las cifras que prevalecían en un principio; lo mismo ocurrió con el promedio de familias por casa, que también creció de una a dos familias durante el mismo lapso.



Conjunto habitacional Valle de Los Pinos construido sobre las faldas del cerro El Pino, en la carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La mejora en la calidad de edificación de las viviendas se evidencia en la utilización de materiales de construcción de mayor resistencia como el tabicón, el cemento y la varilla en las paredes, pisos y techos, además de proteger la propiedad con barda y zaguán.

El número de niveles en promedio también se ha incrementado a dos pisos, contra uno que predominaba en el pasado. De las viviendas con locales comerciales, sólo uno señaló contar con ellos, mientras que los colonos pintan la fachada cada dos años en promedio y sólo uno de ellos nunca ha pintado la fachada de su casa.

Conflicto social

De las pintas que hacen los jóvenes con grafiti, los entrevistados dijeron no estar de acuerdo porque ensucian las fachadas y las bardas, no llevan ningún mensaje,⁴⁴⁰ son desa-

⁴⁴⁰Según los expertos, quienes realizan los rayones con grafiti se les conoce como "chacales" o "saboteadores", degradan el trabajo más fino y elaborado del grafiti *hip hop*, mediante el uso rudimentario de los *tags* (rayoneo) y bombas (letra abombada). Hernández, A. y Mendiola, S., *op. cit.*, p. 13.

gradables a la vista, y significan destrucción a la propiedad privada.

La relación con los vecinos siempre ha sido buena en lo general; sin embargo, con el paso de los años y el crecimiento de las nuevas generaciones la relación entre los vecinos se ha ido deteriorando.

En cuanto a la propaganda electoral, los vecinos señalan que “afea” mucho el panorama urbano, es pura basura, un gasto inútil, está llena de promesas de campaña que luego no cumplen, ni levantan el tiradero.

Identidad

Para la mayoría de los colonos entrevistados, vivir en este municipio es un orgullo por ser nativa, significa mucha tranquilidad por tener casa propia, significa su patria chica, o no le significa nada en especial, según señaló uno de ellos.

Este municipio se distingue de los demás, según opinión de los colonos, por ser muy comercial y tener muchos servicios, porque ha crecido mucho económicamente, por sus fiestas y tradiciones, además del servicio del metro, tiene muchas industrias, o bien porque no hay chavos banda, es limpio y hay muchos albañiles especializados; sólo una persona señaló las cosas negativas, como el que las autoridades deben poner mayor atención para mejorar los servicios y la calidad de vida de la población.

De lo que ya no existe en el municipio los colonos mencionaron los campos de cultivo y las personas humildes, bosques, establos y cabezas de ganado, algunas fábricas que han quebrado, como yeseras o fundidoras, o se han trasladado a otro lugar, como la Knorr Suiza; ya no hay lodo, polvo, ni charcos de agua y exceso de salitre, o bien, ahora hay más servicios, pero también mayores problemas.

En el municipio, señalan los colonos, se requiere invertir más en educación para combatir la drogadicción, mejorar la seguridad pública; fomentar empresas y más empleos; cui-

dar la naturaleza reorientando los tiraderos de basura y el suministro de agua; apoyar más a las madres solteras, viudas, mujeres golpeadas y gente adulta; construir más parques y bibliotecas y no otorgar licencias para construir nuevos fraccionamientos, gasolineras y hoteles, que hacen insuficientes los servicios públicos.

En síntesis, las extensas áreas de cultivo y de pastoreo, así como las granjas avícolas y las reservas ecológicas que tenía hasta hace dos décadas este municipio, hoy han desaparecido.

Al igual que Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, este municipio tampoco contaba con ningún servicio público en sus inicios, pero conforme se introdujeron y creció la mancha urbana, el precio del suelo se elevó rápidamente de 1 peso el m² en 1954, hasta 32,500 m² en 1988.

El amplio corredor industrial y la gran diversidad de industrias allí instaladas, hacen que se considere como una gran fortaleza económica que distingue a este municipio de los demás del área, la cual, sin embargo, ha venido disminuyendo en los últimos años como resultado de la competencia y de la crisis económica que prevalece desde hace dos décadas, hasta provocar el cierre y liquidación de numerosos establecimientos industriales.

A las referencias tradicionales como la carretera México- Texcoco, el Cerro de La Caldera, el Río de La Magdalena, el FFCC, iglesias y tradiciones, se han agregado numerosas referencias actuales, como gasolineras, hoteles de paso, tiendas de auto-servicio, bancos, cines, hospitales, escuelas, estadios, bodegas, comercios y la línea "A" del metro.

El grado de urbanización de La Paz, también ha quedado de manifiesto en el número de cuartos, que creció de tres a nueve en promedio por casa en el periodo de estudio, el número de familias pasó de una a dos por casa, la cantidad de niveles se elevó de uno a dos pisos y se utilizaron materiales de mayor resistencia en la edificación de la vivienda como tabique, varilla y cemento.



Una muestra de la creciente terciarización del municipio, en donde predominan comercios de teléfonos, pinturas, ropa, muebles y alimentos, mezclados con gasolineras, bancos, salones de fiesta y hoteles, sobre la vieja carretera federal México-Puebla.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En lo general, los colonos se sienten orgullosos o contentos de vivir en el municipio que les ha permitido obtener su casa propia. La industria, el comercio, los servicios, la mano de obra especializada, además de sus fiestas y tradiciones arraigadas fuertemente, lo distinguen; aunque en los últimos años, como resultado de la gran oleada de migrantes, rurales, urbanos e interurbanos, se ha generado una rápida transformación del espacio rural a urbano, aunado a una acelerada saturación urbana.

Municipio de Texcoco:

imagen de la connurbación irremediable

Este municipio, al igual que Chimalhuacán, Ixtapaluca y Chalco, localizados al oriente del Estado de México, cuenta con un rico historial por haber sido la cuna de destacadas culturas prehispánicas y pueblos que compartieron la misma región y

evolucionaron económicamente en la ribera de los lagos de Texcoco y de Chalco. Se puede asegurar que, en parte la grandeza y desarrollo de la gran Tenochtitlán se debió al trabajo y colaboración que siempre mantuvo con estos pueblos en calidad de aliados. La colaboración más estrecha entre Texcoco y Tenochtitlán se produjo durante el reinado de Nezahualcóyotl en el primero y de Itzcóatl en el segundo, respectivamente;⁴⁴¹ colaboración que llevó al rey Nezahualcóyotl a formar la Triple Alianza Texcoco-Tenochtitlán-Tacuba en 1431 y a realizar diversas obras públicas en el Valle de México, que en su momento impactaron la imagen lacustre del Lago de Texcoco, como el albarradón,⁴⁴² que se hizo con el objeto de evitar inundaciones en la Gran Tenochtitlán, al separar el agua dulce del agua salada del lago.

Hoy, Texcoco tiene la imagen de una ciudad con uso de suelo mixto, al mezclarse zonas de cultivo, bosques y de pastoreo con grandes industrias y un sector comercial y de servicios, además de zonas habitacionales, en rápido crecimiento, como resultado de la expansión de la ciudad de México hacia el oriente, pareciera como si la alianza entre Texcoco y la nueva Tenochtitlán se hubiese renovado, pero ahora en lo económico y urbano.

Tipologías (Datos generales)

El origen de los colonos entrevistados se centró en tres entidades, tres del Estado de México, de los cuales dos son de Texcoco y uno de Toluca; dos son de Tlaxcala y uno del D.F., cuyas edades fluctuaron entre los 32 y 90 años de edad. La ocupación de los entrevistados fue diversa, desde dos amas de casa, un empleado, un chofer ya jubilado, un comerciante y un mecánico, cuyas colonias de residencia fueron diversas,

⁴⁴¹ León Portilla, Miguel, "Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares", *Lecturas Mexicanas*, núm. 3, México, FCE, 1983, p. 88.

⁴⁴² Pulido Acuña, Rodolfo, *Monografía municipal de Texcoco*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1988, p. 95.

desde la colonia Centro, Unidad Embotelladores, Salitrería, San Luis Huexotla, hasta el Pueblo de San Simón en Texcoco.

Los orígenes

El tiempo de residir en el municipio de los encuestados, fue muy variable, desde los 16, 27, 30 y 37 años de residencia y finalmente los que registraron mayor antigüedad, 60 y 72 años de residencia en el municipio.

Sobre el motivo que los trajo a radicar en Texcoco predominaron los que fueron por cuestiones de trabajo, mientras que por cuestiones familiares hubo dos registros y sólo una persona nació en el municipio.

De lo que más recuerdan los colonos al llegar al municipio destaca la abundancia de sembradíos, ranchos y establos en donde trabajar,⁴⁴³ además de muchas vacas, borregos y cochinos libres por el campo; en el aspecto urbano recuerdan el jardín central sin ambulantes como ahora, sin mucho tránsito vehicular, sin muchas casas, sin electricidad, ni drenaje y pura terracería en todo el pueblo, además de los largos recorridos que había que hacer para comprar alimentos y otros artículos para el hogar.

Entre los principales puntos de referencia mencionaron la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), la preparatoria, el kiosco y la iglesia en la plaza principal, el mercado, la aseguradora, el Hotel Colón, el rancho San Pedro, el Parque de Molino de Flores, el cerrito de los melones, en donde se localizaron vestigios arqueológicos en la zona de Huehuetitla, la estación del FFCC, el panteón municipal, el Palacio Municipal y

⁴⁴³Los ranchos y establos lecheros comenzaron a desaparecer entre 1980-1990, como resultado de las importaciones de leche, el control de su precio, las devaluaciones y elevación de los costos de producción, con la desaparición de la empresa estatal Fertilizantes del Estado de México (Fedomex) en 1990, que apoyaba la producción lechera con un centro de acopio de sorgo y cebada que vendía a un precio menor que en el mercado, así como de operar un centro de cría de ganado. *Ibid.*, p. 46.

el río que cruzaba el pueblo; todo esto sin faltar en gastronomía la barbacoa y el pulque; además de las múltiples artesanías en vidrio y barro, así como el tapete tejido a mano, las cuales si bien no entran en la metodología empleada por K. Lynch, debido a que son alimentos y artículos perecederos y no referencias físicas y arquitectónicas propiamente, considero que sí son parte de la identidad del texcocano y una actividad laboral con la instalación de diversos puestos ambulantes por diferentes puntos del municipio, mediante los cuales se impacta tanto la economía como la imagen urbana de Texcoco.



Entrada principal de la Universidad Autónoma de Chapingo, la cual inició actividades como Escuela Nacional de Agricultura en 1923, para convertirse en Universidad por decreto oficial a partir de 1974, localizada en el km 38.5 de la carretera México-Veracruz.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Respecto a los servicios urbanos, los colonos señalan no haber contado con servicio alguno hace algunas décadas, excepto el agua que les surtían unas horas al día o el colono más reciente que recuerda las calles principales pavimentadas. La mayoría de la población obtenía el agua de pozos profundos o algunas veces mediante pipas; el drenaje lo resolvían con fosas sépticas; la luz la obtenían mediante velas y posteriormente a través de postes y cables propios tuvieron acceso a

la energía eléctrica; todos mencionaron que la basura la quemaban y que el transporte público sólo prestaba servicio hasta las 9:00 p.m.

Llama la atención que cuatro de los seis entrevistados rentaban una vivienda por la zona antes de terminar su propia casa y sólo dos ya contaban con la casa donde viven actualmente. En lo referente a los costos del terreno, éstos fluctuaron de los 12 pesos el m² en 1930, 560 pesos el m² en 1974, 800 pesos el m² en 1982, hasta 2,188 pesos el m² en 1989. En todos los casos nadie reportó una superficie construida mayor a la superficie total del terreno, lo cual nos indica que aún no se presenta una alta densidad demográfica en Texcoco como se registra en Nezahualcóyotl.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos por casa en promedio de 2.6 unidades, resultó muy elevado en comparación con el registrado por los otros municipios en sus orígenes, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chicoloapan de dos cuartos en promedio, pero quizá muy similar al de La Paz, con 2.8 cuartos en promedio, aunque menor al registrado por Chalco de 3.7, que resultó el de mayor promedio de la zona.

El tipo de materiales de construcción con el cual edificaron su casa inicialmente, también destaca por su mejor calidad en comparación con los otros municipios señalados; así, observamos que en Texcoco las paredes fueron construidas con adobe y tabique, mientras que los pisos fueron hechos de loseta y de cemento, los techos fueron construidos con cemento, excepto una de ellos, que utilizó laminas de asbesto inicialmente.

En sus orígenes cuatro casas carecían de barda y zaguán, y sólo dos de ellas tenían alambrado y barda de piedras superpuestas, además de puerta de madera. Todos los entrevistados dijeron haber construido de un solo nivel, originalmente, su casa.

De los aspectos que más les gustaba a los encuestados cuando llegaron a Texcoco destacan el campo, la libertad, la tranquilidad, la seguridad y la soledad; además de degustar sus platillos típicos como la barbacoa, los tlacoyos, las quesadillas y los tacos al pastor, sin olvidar el pulque como bebida tradicional, así como las artesanías de barro y vidrio, además del tapete tejido a mano.



Restos de un antiguo casco de hacienda rodeada de tierras de cultivo, localizado en el Barrio La Conchita, frente al antiguo rastro municipal.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

En contraparte, entre los aspectos que no les gustaban a los colonos, señalaron la oscuridad, los canales de aguas negras, la falta de servicios urbanos básicos y la carencia de tiendas cercanas.

Actividades económicas

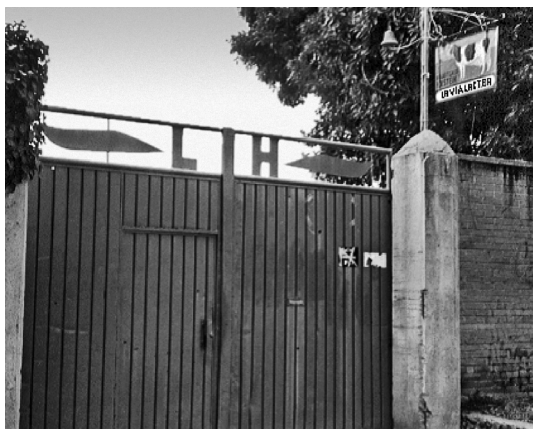
Texcoco, hasta hace algunas décadas, mantenía una vocación predominantemente agrícola, situación que ha ido cambiando en los últimos años; prueba de ello se observa en la participación de la PEA agrícola en el total municipal, al disminuir gradualmente desde 60 por ciento en 1960, 22 por ciento en 1980, hasta 14 por ciento en el 2000;⁴⁴⁴ empero, a pesar del avance de la mancha urbana, aún conserva en gran medida

⁴⁴⁴ Pulido Acuña, Rodolfo, *op. cit.*, p. 53.

su carácter agropecuario, lo cual quedó de manifiesto en la opinión de nuestros entrevistados, quienes recordaron que al llegar al municipio prevalecían los cultivos de maíz, alfalfa, coliflor, tomate, diversas hortalizas y forraje para el ganado.

No obstante de que cuatro de los encuestados no hayan laborado en actividades agropecuarias y dos de ellos sí, lo cierto es que aún en la actualidad existen muchos campos de cultivo, ranchos y establos que sobreviven a la amenaza constante que significa la invasión de predios ante el avance de la mancha urbana.

Si bien Texcoco ha reducido su actividad agropecuaria que le caracterizó hace cinco décadas, cuando llegó a ser considerada junto con Chalco e Ixtapaluca una cuenca lechera, al contar con 27 ranchos y más de 100 mil vacas lecheras, hoy en día sobreviven aún nueve ranchos lecheros como La Castilla, Establo México, La Pría, Velorio, Xalapango, Moreda, Santa Mónica, San Mateo y Santa Rosa,⁴⁴⁵ como vestigios de aquella época de predominancia agropecuaria.



Entrada del rancho lechero La Vía Láctea en la comunidad de Huexotla, Texcoco; uno de los pocos establos que aún sobreviven en el municipio.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴⁴⁵ *Ibid.*, p. 46.

El crecimiento del sector industrial no ha sido tan elevado como en otros municipios; sin embargo, su participación en la PEA total ha ascendido de 17.5 por ciento en 1960, 19.2 por ciento en 1980, hasta alcanzar 30.2 por ciento en el 2000, impulsado en buena medida porque muchos obreros texcocanos salen a laborar a alguna de las industrias localizadas en la periferia.



Antiguas instalaciones de la fábrica de huevo Garcés, cuyo anuncio comercial aún se distingue en lo alto del tinaco, sobre la carretera México- Texcoco, cerca de Cuautlalpan frente a la plaza comercial Puerta Texcoco.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre las industrias mencionadas por los entrevistados sobresale la industria Luxor, que llegó a ser un icono de la industria texcocana (que quebró hace casi diez años y en su lugar se construyó una Comercial Mexicana), además de Albamex, Covadonga y Harinera de Texcoco, entre otras; ninguno de los encuestados dijo haber laborado en el sector industrial.

De los comercios y servicios existentes en la zona, los colonos señalaron que al llegar a Texcoco sólo había un mercado, un tianguis sabatino, dos gasolineras, un molino de nixtamal, el rastro municipal (hoy parque público), la iglesia, varias

discotecas, la Feria de Texcoco, la UACH y el Colegio de Posgraduados, tres cines y diversas tiendas de abarrotes y forrajeras. Cinco de los entrevistados actualmente trabajan o han trabajado en alguna actividad comercial o de servicios.

Sin embargo, en este municipio, como en los demás circunvecinos, se ha producido una rápida terciarización de la PEA, al pasar de 22.8 por ciento en 1960, a 53.7 en 1980, hasta alcanzar 56.4 por ciento en el año 2000.



Entrada principal de las instalaciones fundadas en 1942 de la fábrica de Tapetes y Alfombras Luxor, sobre la calle 2 de Marzo, en el barrio San Juan de Dios, en el centro de Texcoco, abandonadas desde el año 1999.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Referencias urbanas

Para los colonos entrevistados, entre los aspectos en los que ha cambiado más Texcoco en las décadas recientes, destaca la creciente urbanización del municipio, con la instalación de todos los servicios, la construcción de nuevas colonias y fraccionamientos habitacionales que han hecho expandirse al municipio hasta conurbarse con los demás. Todo ello ha hecho crecer la población y el tránsito vehicular, además de comer-

cios, escuelas, campos deportivos, mercados, bancos, tiendas de autoservicio, centros de diversión, así como el que mucha gente cuenta con automóvil propio, y en general la población se ha modernizado.⁴⁴⁶

Considerando que la expansión de la mancha urbana ha provocado el crecimiento de las casas-habitación y de la población, transformando la imagen, antes rural y tradicional a una urbana en expansión irrefrenable en Texcoco, es indudable que las imágenes no pueden permanecer quietas,⁴⁴⁷ constantemente se están modificando ante nuestros ojos, muchas veces de manera imperceptible, ante lo cotidiano y la vida diaria.

La constante modificación de la imagen urbana se pone de manifiesto en los puntos de referencia actuales señalados por los colonos, tales como el Palacio Municipal, el campo deportivo del IMSS y Gustavo Baz, Plaza San Pablo, la Comercial Mexicana, nuevos fraccionamientos habitacionales, la estatua de Nezahualcóyotl, la Catedral, la terminal de camiones, gasolineras, bancos y la UACH; referencias que contrastan con las anteriores en donde predominaban los sembradíos, los ranchos y los establos, además de muchos animales pastando, así como el jardín central sin ambulantes y las calles sin tanto tránsito vehicular, como ahora.

Una de las principales causas del constante tráfico vehicular y que constituye una de las quejas más recurrentes de los colonos, es que las calles son muy estrechas y fácilmente se saturan; ello debido a que el trazo urbano de Texcoco originalmente correspondía a otras necesidades y a otra época ya superada por la mayor dinámica económica y urbana de la vida moderna.

⁴⁴⁶ El transporte cambió paulatinamente la mentalidad de los habitantes, la ciudad se vio alcanzada por el vértigo de la velocidad, que a partir de ese momento nos consume y el automóvil en sí mismo se convirtió en un símbolo de la modernidad. Aguilar Neri, Jesús, "Imaginarios sobre ruedas", revista *Ciudades*, núm. 46, México, abril-junio de 2000, p. 51.

⁴⁴⁷ Bachelard Gaston, *La poética del espacio*, Breviarios del FCE, núm. 183, México, FCE, 1975, p. 67.



Alteración en el uso del suelo. Al fondo, se observa un deshuesadero que contrasta con un campo de alfalfa al frente, sobre la carretera México- Texcoco.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los vecinos también señalan que a pesar de que el municipio ya cuenta con todos los servicios en lo general, aún persisten calles sin drenaje, sin pavimento y sin agua potable suficiente. A los colonos les gusta que en Texcoco encuentran todo lo básico sin necesidad de desplazarse al D.F., aunque reconoce uno de ellos que Texcoco es caro; a otros vecinos les gusta lo pintoresco de sus pueblos, así como que aún subsiste el paisaje verde y el aire limpio, además de que todavía mantiene un ambiente de provincia; o sencillamente, a otros les gusta todo el municipio. Finalmente, de lo que no les gusta a los entrevistados resaltan la proliferación de vagos y delincuentes, así como lotes de chatarra, exceso de autos y de gente, además de falta de algunos servicios públicos.

Características de la vivienda actual

El número de cuartos que integran la casa actualmente es de siete en promedio, en comparación con los tres que prevalecían en promedio en sus inicios; promedio similar al de La

Paz y Chicoloapan. El número de familias por casa también creció de una a dos en promedio.

La mejor calidad y duración de la vivienda están garantizados mediante el uso de mejores materiales en su construcción, tales como el tabique, cemento y varilla en muros, pisos y techos, como es el caso de los encuestados; además, la construcción de la barda y de zaguán, excepto el de un caso, le da mayor seguridad y valor a la vivienda.

El número de niveles de la vivienda se incrementó de uno a dos en promedio; de las viviendas consideradas sólo dos de ellas cuentan con locales comerciales; En cuanto a la frecuencia con que pintan la fachada de sus casas, los casos varían, los que lo hacen cada año, que sólo fueron dos, mientras que uno dijo pintarla cada tres años, otro cada cuatro años, uno más dijo hacerlo cada cinco años o el que no la pinta porque aún no construye la fachada de su casa.

Conflicto social

Sobre las pintas que hacen los jóvenes con grafiti, los entrevistados coinciden en señalar en que éstas representan una agresión a la propiedad privada y afectan la imagen urbana, denotando una falta de educación y de cultura.

La relación con los vecinos siempre ha sido buena, según opinión de la mayor parte de los encuestados; sin embargo, hay otros que la califican como una relación que se ha venido deteriorando en los últimos años, como resultado del rápido incremento demográfico.

Respecto a la propaganda electoral, los vecinos también coinciden en señalar en que significa un gasto innecesario que luego se convierte en basura y que nadie se preocupa en levantar después; señalan igualmente que las bardas que anuncian bailes públicos dan mal aspecto al municipio.



Imagen del Molino de Flores, que durante muchos años fue la sede obligada de paseos campestres de las familias los fines de semana; sin embargo, hoy luce semiabandonado, lleno de vendedores ambulantes, sucio, inseguro y graffiteado.

Foto: Dismar@enmarca tus recuerdos, sin año.

Los habitantes de Texcoco se identifican mucho con su gente, cultura y tradiciones. Todos se sienten orgullosos de vivir tranquilos y pertenecer a este municipio que ven muy bonito; salvo un colono, para quien vivir en Texcoco no significa nada, quizá porque tiene pocos años de haber llegado al municipio.

De los aspectos que distinguen este municipio, los encuestados señalaron su tamaño, por ser uno de los más grandes de la entidad; también lo cultural, lo deportivo, la tranquilidad, sus recursos económicos, su gente, su relativa seguridad, aún por las noches, aunque también destacan que todo es muy caro.

De lo que ya no existe en Texcoco señalaron los campos de cultivo, lotes baldíos, las aguas cristalinas de sus ríos, la tranquilidad de sus calles, así como los viejos cines –como el Capri, el Latino y el Tex–, la fuente del jardín principal, las cafeterías, el rastro municipal, los ranchos, las granjas y los es-

tablos, además de la industria Luxor y la Feria del Caballo Texcoco, que se mudó a Chiconcuac.

Y de lo que los encuestados cambiarían de Texcoco, destacan brindar mejores servicios públicos, sobre todo para las nuevas colonias, reubicar la terminal de camiones y los antros de vicio, aplicar el reglamento contra los graffiteros, comprar más camiones recolectores de basura, mejorar la seguridad pública, pero sobre todo, no autorizarían la construcción de nuevos fraccionamientos, porque se incrementa la demanda de servicios públicos. Ante el clamor popular, el entonces presidente municipal de Texcoco, Horacio Duarte O., negó la autorización de solicitud a las inmobiliarias Casas Geo, Ara y Desarrollo Ksafácil, para la construcción de cuatro desarrollos que implicaban la construcción de 10 mil viviendas de interés social, declarando una moratoria de 20 años para la expedición de licencias, al no haber las condiciones que garantizaran la prestación de los servicios urbanos básicos.⁴¹⁸ En fechas recientes, el H. Ayuntamiento de Texcoco, en una sesión de cabildo público, se pronunció contra las intenciones de Antorcha Popular, encabezado por el alcalde de Chimalhuacán, por querer llevar a cabo la construcción de 25 mil viviendas sobre un predio de 40 hectáreas de uso agrícola del Rancho Santa Martha en Santiago Cuautlalpan, Texcoco.⁴¹⁹

En síntesis, Texcoco se enfrenta a un cambio irreversible de su imagen en forma acelerada, el crecimiento del pavimento y de la plancha de concreto a expensas de los cultivos verdes, los establos, granjas y ranchos, se producen en aras de la modernidad, o en términos de Marcuse, es como si la destrucción fuera el precio del progreso, como la muerte es el precio de la vida.⁴²⁰

⁴¹⁸ *El Financiero*, 22 de febrero de 2004, p. 20.

⁴¹⁹ *La Crónica*, 3 de abril de 2008, p. 14.

⁴²⁰ Marcuse, H., *El hombre unidimensional*, España, Ariel, 1999, p. 178.



Antigua estación del FFCC México-Texcoco, localizada en el Barrio San Juan de Dios, que partía de San Lázaro y formaba parte del Ferrocarril Interoceánico, inaugurado en 1891. La estación prestó servicios regulares de carga y pasaje hasta 1976. Actualmente parte del terreno se utiliza como mercado público.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La imagen urbana de Texcoco se ha modificado sustancialmente, sobre todo en los últimos 25 años, como resultado del desbordamiento urbano de la ZMCM hacia el oriente del Estado de México; la modificación de la imagen urbana ha sido acelerada, irreversible y desordenada, transformando gradualmente, pero de manera definitiva la imagen rural que este municipio tenía hasta hace pocos años, con extensos cultivos de maíz y de alfalfa, ranchos, granjas y establos, además del FFCC y de la fábrica Luxor, así como de la tranquilidad de los paseos y de los platillos típicos que muchos años lo caracterizaron, como la barbacoa, el pulque, así como las artesanías en vidrio y barro, además del tapete tejido a mano, para dar paso a múltiples conjuntos habitacionales, hoteles, restaurantes, tiendas de autoservicio, gasolineras, estaciones de gas y una gran diversidad de comercios y servicios, tanto formales como informales, que han incrementado el tránsito vehicular por las estrechas calles del centro del municipio.



Una de las principales quejas de los colonos de Texcoco ha sido el incremento acelerado del tránsito vehicular en el centro de la ciudad, donde las calles estrechas ya no corresponden a la demanda actual del parque vehicular existente. Panorámica de la calle Nicolás Bravo, frente a la Catedral.
Foto: www.texcoco.gob.mx. Junio de 2006.

La rápida urbanización de Texcoco, también se ha manifestado en crecimiento acelerado del precio del suelo, al pasar de 560 pesos el m² en 1974 hasta 2,188 pesos el m² en 1989. De acuerdo con el porcentaje de construcción de cada casa de los entrevistados, la cual no rebasó la superficie total del terreno, aún no se presenta una alta densidad demográfica como la de otros municipios. El promedio de cuartos que en su origen construyeron los colonos de 2.6 cuartos, resultó casi igual al de La Paz con 2.8, pero muy por encima de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chicoloapan, que promediaron dos cuartos, aunque por debajo de 3.7 que registró Chalco en promedio.

A diferencia de los otros municipios, Texcoco sobresale por la mejor calidad y duración de sus casas, al haber sido construidas desde su inicio con materiales resistentes, como tabique, cemento y varilla. Durante el periodo de estudio, la vivienda de Texcoco creció de tres a siete cuartos en promedio; el número de familias y de niveles en cada casa, creció de uno a dos en promedio.



Albamex, industria de alimentos balanceados sobre la carretera México-Textcoco. Nótese también los anuncios de bailes públicos pintados sobre la barda que son muy comunes en estos municipios.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Todos los vecinos consultados coincidieron en repudiar las pintas de grafiti y la propaganda político-electoral, así como las bardas donde se anuncian los bailes públicos, porque alteran la imagen y dan mal aspecto al municipio.

Finalmente, todos los colonos se sienten orgullosos de vivir en Textcoco, por su gente, cultura y tradiciones; aunque lamentan la pérdida de los campos de cultivo, las aguas cristalinas, los cines, los establos y ranchos; además de la Feria del Caballo, que desaparecieron del municipio; asimismo, para evitar que se siga dando el crecimiento desbordante del municipio y la modificación de su imagen urbana, los vecinos sugieren no autorizar la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, además de reordenar el comercio ambulante, reubicar las bases de taxis y de microbuses, pero sobre todo, reglamentar la imagen urbana del primer cuadro de Textcoco.

En la actualidad Textcoco es uno de los pocos municipios, quizá del Estado de México y de todo el país, que cuenta con un Programa de Mejoramiento de la Imagen Urbana, conocido

suelo, espacios públicos, vialidades y transporte, vivienda e imagen urbana.

- Promover el rescate integral que incluye el ordenamiento de la vialidad y el transporte, así como la edificación de obras prioritarias de mejoramiento de la imagen urbana.
- Efectuar un ordenamiento de la señalización comercial, definición de edificios que requieren intervenciones detalladas, mejoramiento de edificios discordantes, normatividad de usos y edificación.
- Estimular la participación de la inversión privada en el ordenamiento de la imagen urbana, rescatando el espacio público para la convivencia y el contacto social de toda la población, y generando el estímulo al turismo.

A la fecha ya existen grandes avances en el mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico de Texcoco, tales como la remodelación del jardín municipal, restauración de la fachada de la biblioteca, así como la Fuente de Neptuno, reubicación del tianguis de Avenida Las Torres, pavimentación de diversas calles, escuelas, clínicas, pozos de agua, parques, unidades deportivas entre otras acciones.

Adicionalmente a este proyecto creado desde 2001, se han impulsado algunas otras acciones, como el Programa de Reordenamiento del Comercio Semifijo del Primer Cuadro de la Ciudad; el Programa de Reordenamiento del Transporte Público y de la Viabilidad y sobre todo, el Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003-2006.

Municipio de Chicoloapan:
de la vocación agrícola a la imposición terciaria

Uno de los rasgos característicos de la imagen urbana actual del municipio, son las grandes extensiones de tierra erosionada y la explotación de bancos de material, como producto

de la actividad de las tabiquerías,⁴²² así como por la acelerada dinámica urbana, que ha generado la existencia de grandes extensiones de suelo barato. La explotación de bancos de material para la construcción y de industrias tabiquerías, a su vez, fue el resultado de una agricultura de temporal cada vez más improductiva, debido a la escasez de lluvias y aridez del terreno.

Ante la creciente improductividad de las tierras de cultivo y la venta de suelo barato, Chicoloapan ha registrado una alta tasa de crecimiento poblacional, tanto por la edificación de miles de casas de interés social, promovida por las grandes inmobiliarias, como por el surgimiento de colonias proletarias.

Tipologías (Datos generales)

En nuestra investigación de campo, las personas entrevistadas resultaron ser mayoritariamente del Estado de México, de localidades diversas como Acambay, Chimalhuacán, Texcoco y del mismo Chicoloapan, y sólo dos resultaron ser del interior del país: uno de Zacatlán, Puebla, otro de Morelia, Michoacán. Las edades de los encuestados fluctuaron entre los 40 y 69 años de edad; mientras que las ocupaciones señaladas fueron diversas, desde amas de casa, comerciantes, y empleados.

Los orígenes

De los colonos entrevistados, los de mayor antigüedad fueron dos que resultaron tener 40 años de residir en el municipio, seguidos por otros tres vecinos que registraron una antigüedad muy similar con 26, 25 y 24 años, respectivamente; finalmente con quince años de residir en el municipio se encontró sólo un caso.

⁴²² Cabe señalar que la industria tabiquera comenzó a desarrollarse desde 1960, como resultado de la creciente demanda de materiales de construcción para la vivienda en el D.F., desplazando a las artesanías hechas con tule y a la loza de barro. Castillo Jiménez, Virginia y Ortiz Fernández, Manolo, "Chicoloapan de Juárez. Monografía municipal", México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 50.

La necesidad de obtener un terreno y casa propios, constituyó el motivo principal por el cual llegaron nuestros colonos a radicar en el municipio, en la mayoría de los casos, adicionalmente a ello, otro vecino llegó aquí para instalar su negocio y finalmente otro colono nació aquí.

Respecto a la imagen que prevalecía en el municipio al momento de su llegada, los entrevistados recuerdan que había muchos sembradíos, lodo y polvo; otros recuerdan la falta de casas y de servicios, así como frecuentes inundaciones, además de que la carretera México-Texcoco era de un solo carril, por donde corrían los camiones México-Chimalhuacán.

Entre las principales referencias mencionadas por los colonos, destacan la carretera México-Texcoco, km 28.5; la escuela y la iglesia de San José, la entrada hacia Chimalhuacán, Cuatro Caminos y Piedras Negras; también la parada de San Vicente y el puente de concreto de Los Reyes sobre la carretera México-Texcoco, el km 27.5, parada de la cruz de afuera, mercado 20 de Noviembre, así como las escuelas primarias Revolución y 20 de Noviembre.



Parte del paisaje campestre que aún es posible apreciar en Chicoloapan sobre la carretera, hacia Ixtapaluca.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los colonos de mayor antigüedad recuerdan que cuando llegaron a la zona no había ningún servicio público, mientras que los demás vecinos que llegaron a residir posteriormente recuerdan que en la zona ya había los servicios de agua y energía eléctrica, y finalmente en la Colonia Revolución no había ningún servicio público, excepto el transporte, aunque tardaba en pasar 2 horas, y el que iba a Texcoco pasaba cada hora.

El agua la obtenían originalmente de pozos profundos o norias, o bien la acarreaban desde un rancho cercano (Piedras Negras), también la adquirían mediante el servicio de pipas a un costo de 10 pesos el tambo de 200 litros; la falta de drenaje la resolvían a través de la construcción de fosas sépticas; inicialmente se alumbraban con velas unos, y con postes y cables propios otros; finalmente, todos coinciden en señalar que la basura era quemada en el traspatio y el transporte era muy deficiente.

De las familias entrevistadas, cinco de ellas vivían ahí mismo, mientras construían su vivienda, de las cuales dos de ellas rentaba vivienda, y otra familia provino de Nezahualcóyotl.

El precio del terreno ha tenido fuertes variaciones, desde los 15 pesos el m² en 1964, 99 pesos el m² en 1976, hasta 7,900 pesos el m² en 1987; en las fluctuaciones de precios registradas entre 1976 y 1987, se manifestaron dos fenómenos, uno económico con la presencia de la crisis económica durante la década de los ochenta y otro urbano con la expansión de la mancha urbana de la ZMCM hacia la región oriente.

De la superficie total del terreno, se encontraron tres casos en los que la superficie construida duplicó la superficie del terreno; mientras que en los otros tres casos la superficie construida estuvo por debajo de la extensión total del terreno, lo cual muestra el rápido grado de expansión urbana que está teniendo el municipio.

Antecedentes de la vivienda

El promedio de cuartos que la vivienda tenía en su origen era de dos, incluyendo la cocina; los materiales de construcción utilizados iban desde muros de adobe hasta paredes de ladrillos y tabique los demás, el piso de tierra y de cemento el resto, el techo predominantemente era la lámina de cartón, además de la lámina de asbesto y cemento.

En sus orígenes ninguna vivienda contaba con barda perimetral ni zaguán, y todas las casas estaban construidas en un solo nivel; inicialmente les gustaba la abundancia de agua y los sembradíos; comer capulines; cazar conejos, tlacuaches, tejones, zorrillos y caracoles; además de que había un mercadito y algunos servicios públicos, y la tranquilidad de la zona sin borrachos ni drogadictos.

De lo que más les disgustaba en sus orígenes del municipio a los entrevistados eran la tierra y el lodo, la indiferencia de las autoridades y de los vecinos por mejorar la colonia, o comentarios contrastantes como las constantes inundaciones y la falta de agua, o de plano a quien en sus orígenes todo le disgustaba.

Actividades económicas

Por tener en su mayor parte tierra apta para el cultivo, los vecinos de Chicoloapan recuerdan que cuando llegaron al municipio había cultivos de maíz, cebada, frijol, haba, alfalfa, trigo, avena, calabacitas, chile poblano, tomates, zanahoria, camote, papa, betabel, rábanos y cilantro, además de borregos y vacas pastando. Sólo tres entrevistados señalaron nunca haber laborado en actividades primarias, mientras que los otros tres encuestados dijeron haber trabajado en los campos de cultivo, bosques, pastizales y en granjas de pollos de engorda, incluso una familia aún posee tierras de cultivo.

Debido a su vocación agropecuaria, este municipio no ha sido el asiento de empresas importantes, tal como coinciden en señalar los propios entrevistados, quienes no recordaron

la existencia de alguna industria relevante en el municipio, sólo uno recordó una empresa de pinturas, una fundidora de fierro, la empresa Suntury, Sopas Instan Ramen, Cycsa y la comercializadora de petróleo Luis G. Morales.



Canales de riego para milpa y alfalfares que aún prevalecen a un costado de la Hacienda de Costitlán, como testigos de las extensas tierras fértiles que tuvo Chicoloapan.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Por lo que respecta a comercios y servicios, los entrevistados refieren que estos negocios escaseaban en sus inicios, sólo había una tiendita de abarrotes, tortillería, verdulería y un tianguis cercano en esta zona del municipio; el resto de las compras las hacían en Los Reyes, Chimalhuacán, Nezahualcóyotl, Texcoco, San Vicente o hasta La Merced; señalan que sólo había una gasolinera en Cuatro Caminos y un cine que cobraba 20 centavos la entrada.

Referencias urbanas

Desde sus orígenes hasta la fecha, el municipio ha tenido cambios muy notorios, según la opinión de los colonos, en el sentido de que ya cuenta con todos los servicios urbanos básicos, mucho más transporte, además de mayor comercio y población.

En cuanto a los puntos de referencia actuales, los encuestados señalan diversos sitios, como la gasolinera de San Vicente, el Palacio Municipal, la Escuela Primaria Juan Escutia, tienda de pizzas, Comercial Soriana, verificentro, servicio de lavado de autos Mobil Oil, km 25 de la carretera México- Texcoco, puente de concreto, parada San José, calles Nogal y Chopo, Auditorio Municipal Revolución, Mercado 20 de Noviembre, panadería “El Campanal”, Casa de Materiales Construrama, algunas tabiquerías⁴²³ y el Deportivo Sinaí.

Ante la pregunta de si hoy en día el municipio cuenta con todos los servicios públicos, los colonos entrevistados señalan como prioritaria la necesidad de construir un centro de salud y un mercado, de igual forma se requiere contar con un buen drenaje y corriente eléctrica, además de señalar que les falta una mayor capacitación, a fin de mejorar la calidad de atención a la ciudadanía, al personal administrativo que labora en el ayuntamiento.



Antigua Hacienda de Costitlán, hoy convertida en cuartel general, donde las empresas Geo y Ara construyen un complejo inmobiliario de 13,036 viviendas, dividido en cuatro etapas, desde el año 2003. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²³ Hace 40 años había más de 100 hornos de tabique, cada uno con su propio pozo de agua, algunos de ellos disponían hasta de 10 mil m² para elaborar el tabique, hacer casas para sus trabajadores y hasta sembrar; hace tres años aún existían 38 hornos y para 2007 sólo quedaban 20 hornos en todo el municipio. Datos proporcionados por el Sr. Magdaleno López M. el 22 de junio de 2007.

De los aspectos que les gusta más a los colonos encuestados destaca la mayor disponibilidad de los servicios y de urbanización, otros lo ven desde el punto de vista comercial, al señalar que aquí está su familia y su clientela, así como más tianguis, pero a otros no les gusta nada del municipio.

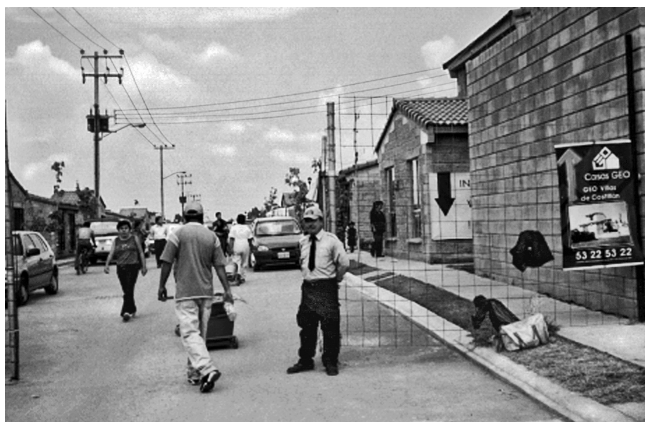
En relación con los aspectos que más les disgustan a los vecinos, sobresale el desbordante crecimiento de la mancha urbana, que el camión de la basura no pasa tan seguido, que los impuestos y la inseguridad son muy elevados, las frecuentes inundaciones, los vecinos o hasta quien le es indiferente vivir en Chicoloapan.

Características de la vivienda actual

La evolución de la vivienda en el municipio ha sido paulatina, conforme han crecido la familia y los recursos económicos se han hecho mejoras y modificaciones a la casa. El primero de ellos se refiere al número de cuartos construidos, cuyo promedio creció de dos a siete cuartos por casa, desde la llegada de nuestros entrevistados hasta la fecha; lo mismo ha ocurrido con el número de familias, cuyo promedio subió de una a dos familias por casa en el mismo lapso.

Esta evolución también se manifiesta en la calidad de los materiales utilizados en la construcción de la misma, ahora predominan las paredes de tabique, los pisos de cemento en la mayoría de los casos, incluyendo uno que ya es de loseta, mientras que el techo está construido de cemento y varilla, a excepción de una vivienda que fue construida con techo de bóveda.

El contar con barda y zaguán le otorga no sólo una mayor seguridad a la vivienda, sino otro estatus y otra imagen urbana a la zona; todos los entrevistados contaban en su vivienda con barda y zaguán, excepto una de ellas. La construcción de más niveles también influye en la modificación de la imagen urbana; en nuestro caso, la altura promedio creció de uno a dos niveles por casa.



Entrada principal al conjunto habitacional en los terrenos de la Hacienda Costitlán, donde el grupo Geo construyó 4,400 viviendas en la 1ra. etapa en el año 2003.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Sólo dos de las seis casas consideradas en la encuesta cuentan con locales comerciales y las demás no. En cuanto a la periodicidad con que pintan la fachada de sus casas, algunos colonos dijeron hacerlo cada año, otros cada cuatro o cinco años, o bien los que nunca la han pintado.

Conflicto social

Existe un consenso entre los entrevistados en cuanto a que las pintas de grafiti son muy molestas porque dañan la propiedad privada y afectan la imagen de la zona, situación que refleja una falta de educación por parte de los jóvenes, a pesar de que uno de los entrevistados aceptó, mostrando cierta pena, tener un hijo que grafitea las paredes.

Para la mayoría de los interrogados, la relación con los vecinos siempre ha sido buena, sólo uno de ellos señala que esta relación ha empeorado últimamente, sobre todo por la llegada de más vecinos. Respecto a la propaganda electoral algunos de los entrevistados la señalan como basura que luego nadie se preocupa en levantar; para otros, dicha propaganda

refleja las ambiciones políticas para “embobar” a la gente, hasta aquéllos para quienes la propaganda electoral les es indiferente.

Identidad

Para la mayor parte de los colonos, vivir en Chicoloapan representa un orgullo, ya sea por el tiempo vivido aquí con su familia, o bien porque ya cuentan con su propio patrimonio, hasta quien señala una total indiferencia sobre su lugar de residencia.

En cuanto a lo que distingue a este municipio de los demás, los vecinos destacaron las carencias y los logros. En el caso de las carencias, señalaron la necesidad de contar con un hospital general, semáforos sobre la carretera México-Texcoco en la parada San José y un mejor servicio de transporte; los que no encontraron elementos de distinción, hasta los que destacaron los aspectos positivos de Chicoloapan, tales como la tranquilidad y el apoyo gubernamental a las personas de la tercera edad, viudas, divorciadas y madres solteras.

De lo que ya no existe en el municipio, los colonos mencionaron sembradíos, magueyes, nopales, alfalfares, paisajes verdes y canales de agua limpia, además de la Hacienda de Costitlán, del Rancho Piedras Negras y el FFCC. En el aspecto urbano, desaparecieron el lodo, los charcos, los drenajes que descargaban hacia la calle, la basura y los terregales y, finalmente, se destacan los extensos baldíos y los hornos de tabique.

Sobre los cambios que harían en el municipio, los vecinos propusieron en primer lugar la construcción de un hospital general, instalar un drenaje más eficiente para evitar inundaciones y brindar una mejor vigilancia policiaca, así como generar más empleos y capacitar a los burócratas a fin de que mejoraran la atención a la ciudadanía.



Instalaciones de una tabiquera localizada sobre la carretera Chicoloapan-Ixtapaluca. Las tabiqueras constituyeron las principales fuentes de ingresos y de empleo del municipio, desde la década de los sesenta del siglo pasado.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2007.

En resumen, las extensas áreas de cultivo y las tierras productivas que caracterizaron a Chicoloapan, han ido paulatinamente desapareciendo, al igual que las viejas haciendas, ranchos, canales de riego y las ladrilleras, para dar lugar a nuevas colonias populares y fraccionamientos residenciales, cambiando por completo la estructura económica y la imagen urbana del municipio.

Respecto a la imagen que los colonos encontraron al llegar a la zona aún predominan las grandes inundaciones, como resultado de la instalación de un drenaje deficiente ante el crecimiento de la mancha urbana. Entre las principales referencias señaladas por los colonos, destacan sendas, bordes, barrios, nodos y mojones que utiliza K. Lynch; además de otras adicionales como el polvo, el lodo, los charcos, los basureros y canales de riego, entre otros que Lynch no consideró en su metodología.

La urbanización masiva de Chicoloapan se produjo entre 1976 a 1987, lapso en el cual se fueron introduciendo los principales servicios públicos, y en consecuencia se elevaron

los precios del suelo en forma acelerada, al pasar de 99 pesos hasta 7,900 pesos el m², durante el mismo periodo.

La evolución de la vivienda se ha manifestado tanto en una mayor superficie construida en cada terreno como en el promedio de cuartos construidos, que pasó de dos a siete por casa en el lapso señalado, mientras que el número de niveles y de familias se duplicó de una a dos en promedio por casa; además, los materiales con que se construyeron las viviendas fueron gradualmente reemplazados, las paredes de adobe por tabique, los pisos de tierra por cemento y los techos de lámina de cartón por loza de concreto.

Debido a la vocación agrícola de la zona, algunos colonos aún trabajan o trabajaron en los campos de cultivo, bosques, pastizales, ranchos, establos y granjas avícolas. En contraparte, el municipio carece de grandes industrias que generen empleos, por lo que sólo el sector comercio y el sector transportes se han convertido en opciones laborales para los colonos y, con el tiempo, la industria de la construcción.

A las referencias originales como sembradíos, magueyes, alfalfares, paisajes verdes, canales de agua limpia, el Rancho de Piedras Negras y el FFCC México-Veracruz, se han agregado nuevas como auditorios, mercados, escuelas, panaderías, deportivos, verificentros y diversos comercios y servicios, así como grandes conjuntos habitacionales que han cambiado el rostro de un municipio rural a uno con carácter urbano en tan sólo tres décadas.

La identidad de los colonos con el municipio, está asociada al orgullo de sus raíces, o bien a que la familia ya cuenta con un patrimonio propio y sólo en un caso se da la indiferencia; en cuanto a lo que distingue a este municipio de los demás, los colonos destacan aspectos positivos, tales como tranquilidad, introducción de los servicios urbanos básicos y apoyos del gobierno a diversos sectores sociales; hasta los negativos, como serían la falta de un hospital general, más semáforos y mejor servicio de transporte.



Avenida principal en el conjunto habitacional "Las Galaxias" integrado por 16 mil viviendas, desarrollado por: Ara, Beta, Came, Hir y Sare, en los terrenos de la ex hacienda de Tlalmimilolpan desde el año 2000.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De lo que ya no existe en Chicoloapan señalaron sembradíos, magueyes, nopales, alfalfares, canales de agua limpia, ranchos, establos y el FFCC, así como los extensos terrenos y los hornos de tabique; además del lodo, el polvo y los charcos, que forman parte del proceso de transición de una comunidad rural a una urbana.

Municipio de Ixtapaluca: la imagen formal vs. la imagen informal

La imagen de este municipio, que durante muchos años se mantuvo como una zona predominantemente verde, llena de bosques y tierras cultivables, así como de una ganadería sustentable mediante la producción de pastos y forraje para su manutención, se ha transformado irremediabilmente en las dos décadas recientes, como producto del crecimiento urbano desbordante, generado tanto por el capital inmobiliario, representado por los grupos Geo y Ara, mediante el desarrollo de

megaproyectos de vivienda de interés social en diversos puntos del municipio, así como por los asentamientos irregulares, promovidos por los diversos grupos urbano-populares, como Antorcha Popular, entre otros.

Previo a que se presentara el desarrollo de grandes complejos de vivienda, se registró un importante impulso industrial en el corredor de Ayotla, que se extendió hasta Los Reyes La Paz. Dicho corredor industrial, que llegó a competir y a superar al sector primario en la generación de empleos y en la participación en el PIB, pronto encontró sus límites y capacidad de crecimiento, con la apertura comercial y la fuerte competencia de productos extranjeros, además de problemas laborales internos que significaron el cierre gradual de varias de estas empresas para dar lugar a bodegas, tiendas de autoservicio, bancos, restaurantes y otros usos terciarios, modificando con ello, nuevamente, la imagen urbana del municipio.

Tipologías (Datos generales)

Al igual que en los demás municipios localizados en el oriente, en Ixtapaluca también encontramos inmigrantes provenientes de Nezahualcóyotl, de Puebla, del municipio de Temamatla, Estado de México, y del poblado de Tlapacoya en Ixtapaluca.

La edad de los entrevistados fluctuó entre los 41 y los 89 años. Sus ocupaciones fueron ama de casa, comerciante, obrero, campesino, chofer y jubilado.

Los orígenes

Los años de residir en el municipio oscilaron desde los 35 años, que fue el más reciente, 42 y 49 años, hasta llegar a los 63 y 65 años, respectivamente. Los de menor tiempo de residir en el municipio, llegaron aquí para conseguir un terreno y construir su casa propia, o bien porque les ofrecieron un empleo, mientras que los de mayor antigüedad de residencia, nacieron aquí.

Los recuerdos de la zona de los colonos nativos son abundantes, desde los sembradíos de maíz, alfalfa, remolacha y nopales, huertas de duraznos y ciruelas, además de mucho ganado pastando; había agua clara en los ríos del Molino y Almoloya, todo era puro baldío, sólo había diez casas en la zona, así como los restos arqueológicos en el Cerro del Pino o del Elefante. Mientras que los dos vecinos recientes recuerdan también muchos sembradíos, animales pastando, una zanja de aguas negras, el FFCC, pocas casas y no había servicio público alguno.



Al frente, zona de cultivo y una barda de adobe, al fondo el conjunto habitacional Geo-villas San Jacinto en donde se construyeron 700 viviendas desde fines del año 1996 en Ixtapaluca.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Las principales referencias que recuerdan los colonos van desde el FFCC, que iba de San Lázaro a Cuautla,⁴²⁴ la indus-

⁴²⁴ Esta línea se construyó en 1887 y ya para 1893 se instaló el ferrocarril de Río Frío que salía de San Lázaro, pasaba por Los Reyes y Ayotla, atravesaba el Lago de Chalco, hasta llegar al pueblo de Chalco; esta línea especial fue construida por don Iñigo Noriega para mantener bien comunicadas las diez haciendas, dos ranchos y un establo que tenía en la región. Vargas Contreras Ana Ma., "Ixtapaluca, Monografía Municipal", México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 109.

tria Ayotla Textil, el km 28 de la Carretera México-Puebla, el Establo Tlapacoya al pie del Cerro del Pino, hasta la parada Tlapacoya, el panteón, las Margaritas, el pueblo de Loma Bonita, la entrada a la colonia Santa Cruz, el puente de piedra de Tlapacoya y la tienda de abarrotes “La Confianza”.

Toda la zona encuestada carecía de servicios públicos, por lo que el agua la obtenían del río y ojos de agua en donde había incluso peces, así como pozos y norias, mientras que los colonos que llegaron más recientemente adquirían el agua mediante el reparto de pipas; la falta de drenaje la resolvían con fosas sépticas o desalojaban hacia el canal; la falta de energía eléctrica en un principio la resolvían con velas y lámparas de petróleo para alumbrarse, posteriormente instalando postes y cables propios; la basura la quemaban; el transporte era cubierto por la línea San Francisco-Ixtapaluca, que aún circula sobre la carretera federal México-Puebla.

Mientras construían su casa una familia vivía en Neza, otra en Texcoco, en tanto que el resto de los entrevistados vivían aquí mismo. Sobre el costo del terreno, no fue posible obtener más datos a fin de establecer un análisis comparativo con los demás municipios, puesto que en el caso de cuatro encuestados, la adquisición del terreno fue por donación, cambio o herencia familiar, y sólo se obtuvieron los costos del suelo de 40 pesos el m² en 1962 y de 180 pesos el m² en 1969.

Antecedentes de la vivienda

El promedio de cuartos por vivienda fue similar al de Neza, Chimalhuacán y Chicoloapan, de dos cuartos en promedio, mientras que los materiales de construcción que se utilizaron originalmente fueron en las paredes el adobe y el tabique, en los pisos predominó el uso del cemento y el piso de tierra; en los techos encontramos el uso de láminas de cartón en todas las casas, excepto una de ellas que tenía techo de bóveda. Ninguna de las viviendas consideradas contaba con

barda ni zaguán desde sus orígenes, además predominaban las viviendas de un solo nivel.

En sus orígenes, a los colonos les gustaba la tranquilidad del ambiente, la abundancia de cultivos silvestres como quelites, verdolagas, nopales, hongos y calabacitas, además de peras, capulines y ciruelas, así como ver crecer las milpas y los árboles, admirar el paisaje lleno de ríos, pájaros y mariposas.



Calle adornada para festejar a San Antonio el día 13 de junio, como el Santo Patrono de Tlalpizáhuac, con juegos pirotécnicos, castillos y bailes populares.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre los aspectos que les disgustaban en sus orígenes del municipio, destacan las zanjas, la falta de servicios, el lodo, las calles sin pavimentar, además de las leyes injustas que según los vecinos otorgaban preferencia a los pudientes.

Actividades económicas

Hasta la década de los setenta del siglo xx y antes de que se produjera la urbanización acelerada de Ixtapaluca, había muchos cultivos y sembradíos por doquier, resultado de la

abundancia de tierra fértil y de agua, tal como lo señalan los entrevistados, quienes recuerdan cultivos de maíz, frijol, calabaza, haba, chilacayote y magueyales, además de avena, alfalfa, remolacha y cebada, que vendían como forraje a los ranchos de Santa Bárbara, Esther y Trueba.

Como resultado de esa vocación y pasado agropecuario del municipio, entre los encuestados hubo varias de ellos que sí trabajaron en actividades agropecuarias, incluso uno de ellos aún lo hace en sus tierras de cultivo.



Imágenes en proceso de extinción. Al frente un canal y una zona de cultivo, al fondo un viejo establo lechero, sobre la carretera federal México-Puebla. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Entre las industrias que más recuerdan los colonos, destacan Ayotla Textil, la Casa Seagram's, Olimpia, Textiles Acozac, Yeso El Tigre, Celulosa El Pilar y Papelera Tlaxcala, en las cuales llegaron a laborar la mitad de los entrevistados o sus familiares, mientras que los demás no laboraron en actividades industriales.



Instalaciones de la vieja fábrica de celulosa El Pilar, localizada en el corredor industrial entre Tlalpizáhuac e Ixtapaluca. Nótese el grafiti y anuncios públicos sobre la barda de la fábrica actualmente abandonada.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Por lo que se refiere al sector comercial, los vecinos recuerdan que en sus orígenes sólo había un mercadito por el rumbo, la tienda “La Confianza”, o una camioneta que venía de San Martín Texmelucan y les vendía frutas y hortalizas, otro señala que iban a surtirse hasta Chalco, Amecameca, Ixtapaluca y La Paz finalmente, otro menciona que ya había una gasolinera en la zona.

De todos los encuestados, sólo dos de ellos señalaron haber trabajado en actividades terciarias, uno como comerciante ambulante y otro como chofer de taxis y camión torton.

Las cifras sobre la participación de la PEA nos muestran una rápida transformación de la economía municipal, de ser predominantemente primaria en 1950 con 77.5 por ciento, 11.4 secundaria y 11.1 por ciento terciaria; mientras que para 1970 bajó el predominio del sector primario a 31.5 por ciento, se elevó la participación del secundario a 46.9, y el terciario creció a 21.6 por ciento. Finalmente, hacia el 2000, la participación de la PEA primaria continuó su reducción hasta 6.0 por ciento, la secundaria se mantuvo en 42.3 por ciento y se elevó la terciaria con 51.7 por ciento del total.

Referencias urbanas

A lo largo de varias décadas el municipio ha sufrido una gradual transformación, la cual se ha visto acelerada en las recientes dos décadas, entre lo que destaca, según la opinión de los vecinos, el crecimiento de la población y del número de casas, así como la cobertura de los servicios, incluido el pavimento de calles, mayores entradas al municipio y una mejor atención administrativa pero, sobre todo, ha dejado de ser una zona de cultivo para convertirse en una zona urbana.

Entre los puntos de referencia actuales más representativos, los colonos mencionaron Ayotla Textil,⁴²⁵ la estación de bomberos, el canal de Tlapacoya, fraccionamiento Ayotla Textil, km 20 de la Carretera México-Puebla, así como el mercado de Tlapacoya.



Antiguas instalaciones donde se localizaba Ayotla Textil (1947-1982), la cual, después de su cierre y liquidación, fue demolida, hasta vender parte de su terreno a las empresas Elektra y al grupo Wal Mart.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²⁵ Esta industria fue puesta en servicio desde 1947 e inaugurada oficialmente en 1957, cerrada en 1982, debido a una huelga prolongada de los trabajadores, por lo cual, con la intervención de Nafinsa y el ejército, se procedió a la liquidación de los 158 trabajadores que aún laboraban, otorgándoles cinco años de sueldo. Vargas Contreras, Ana Ma., *op. cit.*, p. 112.

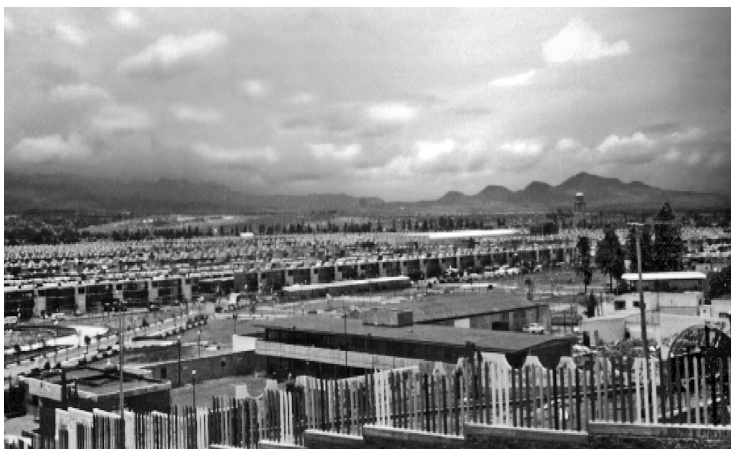
La cobertura de servicios ha crecido, sin embargo, aún falta mucho por hacer, según los vecinos, varias calles por pavimentar, además de una mayor dotación de agua porque el pozo surtidor ya está agotado. También reportan la falta de un hospital o clínica del IMSS, así como de alguna tienda de autoservicio, mayor vigilancia y más atención a las colonias tradicionales y no sólo a las colonias o fraccionamientos nuevos.

De los aspectos que más les gusta del municipio a los entrevistados sobresalen la mayor cobertura de servicios y la urbanización, así como los nuevos centros comerciales y la atención a las quejas ciudadanas, sin dejar de mencionar los festivales y la tranquilidad. Entre los aspectos que más les disgusta a los encuestados, destacan los problemas sociales, tales como la proliferación de alcohólicos, drogadictos y la inseguridad pública, los cuales podrían combatirse instalando centros de capacitación y atención juvenil; en lo político les disgusta la prepotencia de los funcionarios que otorgan un trato preferencial a los del pueblo de Ixtapaluca en detrimento del resto de los habitantes.

Características de la vivienda actual

De un promedio de dos cuartos que prevalecía por casa entre los colonos al llegar al municipio, actualmente supera los siete cuartos en promedio por casa, lo cual nos indica un crecimiento de cinco cuartos promedio durante dicho periodo; esa tendencia también se refleja en el número de familias promedio que habitan cada casa, al pasar de una a 2.6 en el lapso estudiado.

Entre los materiales de construcción con que actualmente se edificaron las viviendas destaca el tabique en las paredes, los pisos de cemento y los techos de cemento, además de que cuentan con barda y zaguán, en todos los casos, aunque el número de niveles que aún predominan es de un piso en promedio.



Vista panorámica del conjunto habitacional “San Buenaventura”, en donde la empresa Geo construyó 4 mil viviendas en los terrenos de la antigua Hacienda San Buenaventura desde 1997.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Ninguna de las casas consideradas en la encuesta contaba con local comercial, excepto una de ellas que sí cuenta con una verdulería que atiende la familia. Por otro lado, la fachada de la casa, la pintan en promedio cada año, otro cada dos años, cada que se puede, o bien, nunca la han pintado.

Conflicto social

En general, existe un rechazo generalizado hacia las pintas de grafiti, por parte de los colonos entrevistados, debido a que “afean” la imagen de las calles, las fachadas y los zaguanes, sin ningún respeto a la propiedad privada, reflejando una rebeldía mal encauzada y una carencia de educación y de cultura.

En cuanto a la relación con los vecinos, los encuestados mencionaron que siempre ha sido buena; sin embargo, últimamente ha cambiado, sobre todo por la gran cantidad de gente nueva que ha llegado a vivir recientemente al municipio.

Finalmente, la propaganda electoral es calificada por los colonos como pura basura que después nadie se preocupa en

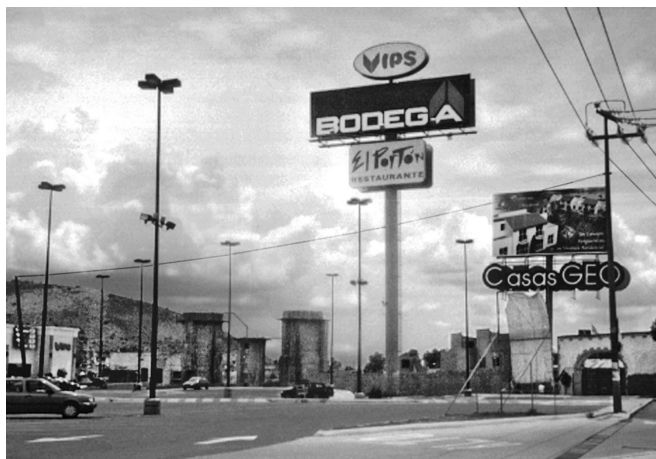
levantar, dinero malgastado, promesas falsas de campaña, además de que nunca piden permiso al pueblo para hacerlo, situación que en ocasiones deriva en la indiferencia de la gente.

Identidad

Una de las principales constantes que destacan de los comentarios de los entrevistados, es que todos se sienten orgullosos de vivir en Ixtapaluca, ya sea por tener allí su terreno y casa propios, por que lo conoce mucha gente, porque ha ido mejorando poco a poco, es su pueblo y están sus raíces pero, sobre todo, por contar con los vestigios prehispánicos más viejos del Valle de México en Tlapacoya, que deberían por cierto, ser más apreciados y valorados socialmente.

En la actualidad Ixtapaluca se distingue por ser un municipio con elevado crecimiento demográfico y un acelerado proceso de transición de suelo rural a suelo urbano, situación que manifiestan los colonos al señalar que el municipio se distingue por tener grandes cadenas de tiendas como Gigante, Elektra, Soriana, Comercial Mexicana y Suburbia, además de muchos terrenos con milpa y alfalfa, mezclados con grandes unidades habitacionales, por lo que otros colonos indican que ya las diferencias con los otros municipios aledaños se han ido borrando en forma gradual. Finalmente, otros prefieren señalar los aspectos negativos de la urbanización, tales como la proliferación de hoyos y las inundaciones en las carreteras, la insuficiencia de los servicios, así como la prepotencia de los policías y empleados municipales.

De las principales referencias que ya no existen en el municipio, los entrevistados refieren las vías del FFCC, la carretera libre México-Puebla era de un solo carril, por donde circulaban las carretas y los camiones, los campos de cultivo con maíz, remolacha y alfalfa, magueyales, plantas silvestres, canales de aguas limpias, y muchos animales de corral, además de los



Antiguo casco de la Hacienda “Santa Bárbara” en donde la empresa Casas Geo construyó 4 mil viviendas; además de un pequeño complejo comercial del grupo Wal Mart, desde 1999.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

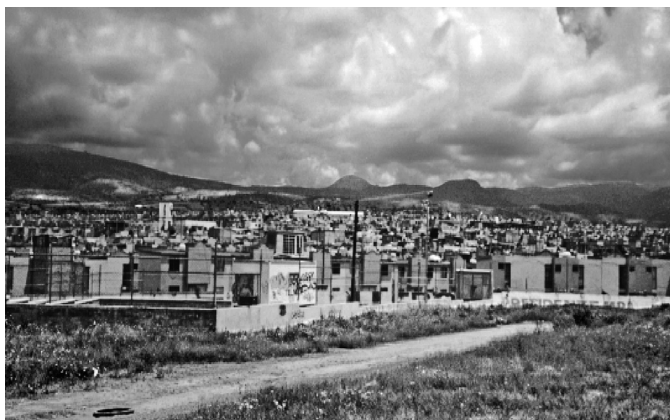
ranchos⁴²⁶ Santa Bárbara, Jesús María, Canutillo (San Buenaventura), La Polar, Guadalupe y Las Chiveras (donde se fundó en 1972 la Casa Seagram’s); también diversas industrias como Ayotla Textil, Yeso El Tigre,⁴²⁷ Acabadora Textil, Textil Acozac, Papelera México, Papelera La Pilar, Olimpia, Chapas y Triplay, entre otras. Los colonos más recientes recuerdan el canal de desagüe, los basureros, remolinos e inundaciones que cubrían hasta un metro de altura.

Sobre las principales carencias y necesidades del municipio, los entrevistados refieren que si de ellos dependiera tomar alguna decisión, terminarían de pavimentar las calles, recoge-

⁴²⁶ La importancia que tuvieron los ranchos y haciendas de Ixtapalapa durante el Porfiriato, se debió a la gran producción de maíz, frijol, haba, alfalfa, calabaza y pulque, que se comercializaban en la ciudad de México. *Ibid.*, p. 110.

⁴²⁷ Fue considerada como la primera industria que se instaló en el municipio hacia 1930. Ver Julieta Martínez Anguiano, “El sector inmobiliario privado como un agente promotor en la urbanización de la periferia metropolitana de la ciudad de México. Estudio de caso: municipio de Ixtapalapa, Estado de México”, Tesis, Instituto de Geografía, UNAM, 2004, p. 27.

rían la basura y no permitirían vagos ni borrachos en las calles, incrementarían la vigilancia, construirían un hospital, fomentarían la construcción de nuevas empresas para generar empleos y que los funcionarios públicos fueran gente honesta y mejor preparada y, sobre todo, que ya no se otorguen más permisos para la construcción de conjuntos habitacionales, principalmente porque el agua escasea cada vez más.



Panorámica del complejo habitacional “Cuatro Vientos”, en donde las empresas Ara, Beta, Sare y Rehilete, construyeron 16 mil viviendas entre 1998 y 2001.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

El mejoramiento de la vivienda también ha modificado gradualmente la imagen urbana del municipio, al pasar de dos a siete cuartos en promedio el número de cuartos que componen una casa, además de mejorar la calidad de los materiales de construcción de la vivienda, construir la barda y el zaguán y elevar el promedio de familias por casa de una a 2.6 en el lapso estudiado.

De la imagen verde que predominaba en Ixtapaluca hace más de tres décadas, dependía en buena medida la subsistencia de los colonos, al haber tierra fértil y agua en abundancia, cosechaban cultivos silvestres como quelites, verdolagas,



Nueva colonia popular (Margarita Morán), que se inició en 1995 como una invasión irregular promovida por Antorcha Popular, integrada por 600 viviendas autoconstruidas, junto al complejo habitacional “Cuatro Vientos”.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

nopales, hongos y calabacitas, además de criar aves de corral y diversas cabezas de ganado con la abundancia de pastizales de la zona. Pareciera que la mayor disponibilidad de servicios, comercios y de urbanización, ha mejorado el nivel de vida, aunque al proliferar la inseguridad, el alcoholismo y la drogadicción, además del deterioro de las relaciones entre los vecinos, hacen suponer que la modernidad tiene un elevado costo económico, social, ecológico y hasta en las relaciones humanas, que ha significado un deterioro en la calidad de vida.

Sin embargo, es notable el orgullo que los habitantes muestran por vivir en Ixtapaluca, ya sea por contar con los vestigios prehispánicos más viejos del Valle de México, sus raíces, el trato social, o por contar con su propio patrimonio de casa y terreno.



Plaza Comercial Sendero, en donde se ubican: Soriana, Woolworh, Suburbia y otras más. Edificada por Inmobiliaria Desarrolladora Río Tijuana, S.A. de C.V. entre mayo y diciembre de 2005, sobre un terreno de 40 hectáreas, que antes fue una granja de avestruces.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2007.

En la foto anterior se advierte el desarrollo de la nueva Plaza Comercial Sendero sobre los terrenos en donde antes fue una granja de avestruces; frente a este complejo comercial se localiza otra tienda comercial Wal Mart, desarrollada por la empresa Geo, sobre los terrenos de pastizales y del establo del que fuera el “Rancho El Escudo”.

La modernidad ha borrado gradualmente del municipio las vías del FFCC, los extensos campos de cultivo y de pastizales, en donde abundaban miles de cabezas de ganado propiedad de las decenas de ranchos y de grandes haciendas, que también han desaparecido de la escena, borrando de paso la imagen de un incipiente desarrollo industrial, que tuvo en Ayotla Textil y Yeso El Tigre sus iconos de la modernidad industrial, y que hoy tiene entre los grandes complejos habitacionales y la diversidad de comercios y de servicios los nuevos iconos de la ciudad global terciarizada.

En conclusión, como resultado de la rápida expansión de la mancha urbana de la ZMCM, Ixtapaluca ha transitado de ser un municipio predominantemente agrícola y ganadero hacia la primera mitad del siglo XX, a desarrollar un corredor industrial golpeado por la crisis, conflictos laborales y la competencia industrial entre 1950 y 1980, hasta derivar en un municipio con un acelerado proceso de urbanización, en donde se han construido grandes conjuntos habitacionales y colonias populares en las recientes dos décadas. En el nivel estatal, Ixtapaluca sobresale por haber sido el municipio en donde más promociones inmobiliarias acreditó Fovi entre 1994 y 2002, con 13,901 viviendas, muy por encima de Ecatepec con 9,316, Tultitlán (6,706), Nicolás Romero (5,670), Cuautitlán Izcalli (4,982) y Tecámac (3,805) viviendas.⁴²⁸ Esta situación ha ido modificando sustancialmente la imagen, antes rural y ahora urbana, con grandes complejos habitacionales, gasolineras, hoteles, restaurantes, tiendas de autoservicio, e infinidad de comercios, que hoy se mezclan con campos de cultivo y grandes naves industriales abandonadas, las cuales se ven amenazadas en ser terciarizadas en los próximos años.

Municipio de Chalco: transformación de la imagen agrícola a la imagen urbana

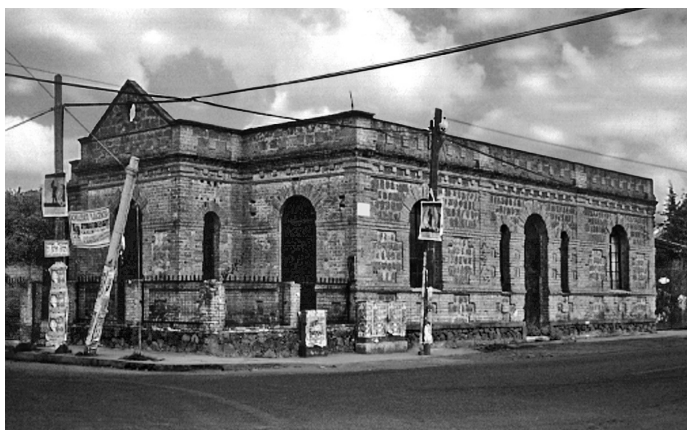
Chalco destaca entre los municipios del oriente del Estado de México por su riqueza histórica que se remonta hacia el año 2400 a. de C., por su laboriosidad, que les permitió contribuir a la conclusión del acueducto de Chapultepec y del albarradón del Lago de Texcoco dirigidos por el rey Nezahualcóyotl, así como por el desarrollo comercial que logró por su ubicación estratégica a la orilla del Lago de Texcoco y el puerto de Ayotzingo, que sirvió como puente hacia la gran Tenochtitlán con el envío de múltiples productos que provenían de tierra caliente

⁴²⁸ Martínez Anguiano, Julieta, *op. cit.*, p. 64.

de Morelos y Guerrero, que se transportaban a través de las canoas y trajineras que surcaban el Lago de Texcoco.

Hacia el siglo XVIII, Chalco se distinguía por la fertilidad de sus tierras y abundancia de agua, lo que lo llevó a convertirse en gran productor de maíz y de forraje que sirvieron de base para desarrollar la cuenca lechera más importante del Valle de México, cuya abundante producción lo convirtió en la principal abastecedora de maíz, leche, queso y crema a la ciudad de México, todavía hasta la década de los setenta del siglo XX.

Chalco también fue la cuna de un incipiente desarrollo industrial desde 1840, con la instalación de la fábrica textil de Miraflores, aunque ya desde 1710 funcionaba como molino de trigo, y cuya producción se destinaba a las panaderías de la ciudad de México, lo cual permitió que la producción anual de la fábrica textil llegara a alcanzar 7 por ciento de la producción de todo el país.⁴²⁹



Antigua estación del FFCC Chalco-Tlalmanalco, la cual don Iñigo Noriega construyó en 1891 para brindar servicio regular de carga y pasaje a su Hacienda “La Compañía” en Cuatzingo, hoy convertida en cafetería y discoteque.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴²⁹ Alemán Reyes, Oralia, *Chalco, Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 1999, p. 105.

Hacia fines del siglo XIX, el desarrollo comercial, agropecuario e industrial de Chalco se vio impulsado con la construcción de tres líneas del FFCC que conectaban los diversos poblados con las grandes haciendas entre sí con la ciudad de México, tales como el FFCC interoceánico en un tramo de 84 km, el FFCC Chalco-Tlalmanalco, con una extensión de 21 km y la línea México-Chalco, Ramal Río Frío, con 53.3 km.⁴³⁰

Sin embargo, con la crisis agropecuaria y la expansión de la mancha urbana, en el último tercio del siglo XX, la imagen del Chalco rural se ha transformado radicalmente, transitando hacia una imagen urbana caótica, borrando el rostro de cuenca lechera que caracterizó a Chalco desde hace más de dos siglos.

Tipologías (Datos generales)

Todas las personas que fueron entrevistadas son originarias de Chalco, cuatro de ellas de la localidad central y las dos restantes de comunidades pertenecientes al municipio; sus edades fluctuaron entre los 30 y 62 años, mientras que entre las ocupaciones se encontró a dos que se dedican al comercio, otros dos empleados estatales y una directora de la Casa de Cultura, así como un campesino.

Los orígenes

En la totalidad de los casos, los años que tienen de residir en Chalco los colonos entrevistados, y que oscila entre los 30 y los 62 años de edad, coincide con su edad, puesto que allí nació la totalidad de ellos.

En lo general, los entrevistados recuerdan desde su niñez que en Chalco abundaban las aguas cristalinas, así como múltiples cultivos y sembradíos por doquier, diversidad de árboles y miles de cabezas de ganado pastando libremente en el campo; además de mayor seguridad, tradiciones, mejor via-

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 93.

lidad y en general, Chalco era muy tranquilo con una mayor calidad de vida.

Entre las principales referencias destacan el Palacio Municipal, la iglesia de Santiago Apóstol, el Museo Chimalpain, el mercado y el jardín municipal, las escuelas primarias Luis G. Urbina y Gustavo Baz, esta última convertida hoy en un parque público, la Avenida Cuauhtémoc, el panteón, el kiosco, la Cremería Chalco y el Cine Rosa María. De su niñez recuerdan que en Chalco no había drenaje ni alumbrado público y en las calles que estaban sin pavimentar había mucha basura. En lo general, ninguno de los encuestados supo decir el costo del terreno ni de la casa donde habitan, porque fue adquirida mediante herencia familiar, las cuales tenían grandes extensiones, que van desde los 200 a los 900 m².

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos por vivienda que construyeron los vecinos desde un principio alcanzó una cifra de 3.7 cuartos en promedio, número muy elevado en comparación con lo que encontramos en los otros municipios, que osciló entre dos y tres cuartos en promedio.

En cuanto a los materiales de construcción utilizados originalmente destacaba el adobe en las paredes combinado con piedra y madera, además del uso del tabique. En los pisos predominaba el uso del cemento, tabique rojo y el piso de tierra. En la construcción del techo se utilizó desde láminas de asbesto y polines de madera, vigas y tejas, bóveda y cemento; es decir, había una vivienda consolidada de mejor calidad, en comparación con la vivienda precaria que existía en los demás municipios en estudio.

Tres viviendas contaban con barda y zaguán desde su origen, otra contaba con barda de piedra y portón de madera, y sólo dos de ellas no contaban con barda ni zaguán. El número de niveles de la vivienda registró 1.5 en promedio.

En sus orígenes a los colonos les gustaba el campo y la tranquilidad, así como el que todos los vecinos se conocían, convivían en la fiesta patronal, cosechaban quelites, verdolagas, nopales, flor de calabaza y chilacayotes para comer con sus familias, además de la música de banda, las tradiciones y las fiestas patronales. En contraparte, les disgustaba el polvo y el lodo, la falta de escuelas cercanas y el tianguis de los viernes.

Actividades económicas

El sector industrial quizá no se ha desarrollado tanto como en Ixtapaluca; sin embargo, los colonos refieren que entre las principales industrias destacan: Panasonic, la cremería Chalco, fábrica textil Diana, otra fábrica de colchas y manteles, una imprenta y, sobre todo, la fábrica textil de Miraflores, que aún opera desde 1840 como un símbolo industrial de Chalco.

En cuanto a los servicios disponibles, los chalquenses señalan que desde su origen Chalco ya contaba con mercado, gasolineras, baños públicos, tiendas, pulquerías, varias escuelas, un hospital, una iglesia y el tianguis de los viernes, en donde intercambiaban mediante trueque los productos naturales; algunos de nuestros entrevistados indicaron que actualmente trabajan o trabajaron, ya sea en el comercio o en los servicios.

Referencias urbanas

Ante la pregunta sobre qué aspectos han cambiado más el municipio desde sus orígenes hasta la fecha, los vecinos de Chalco se refieren a la mayor urbanización, que se ha traducido en la pérdida de muchas tierras de cultivo, ranchos y haciendas, donde se elaboraban productos lácteos para la ciudad de México, así como en remodelaciones en el centro histórico de Chalco, en más casas, comercios, industrias y servicios, lo que hace que la gente hoy ya casi no se conozca y, en consecuencia, crezca la inseguridad y los asaltos entre la población.



En esta imagen se observa el uso de suelo mixto, con campos de cultivo al frente mezclado al fondo y al costado izquierdo con instalaciones fabriles y grandes bodegas sobre la Avenida Cuauhtémoc.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Con la rápida urbanización y transformación de Chalco, los puntos de referencia se han modificado sustancialmente, producto de la transición de la imagen rural a la imagen urbana; en voz de los habitantes de Chalco, los puntos de referencia que actualmente predominan son Plaza Chalco 2000, Palacio Municipal, Deportivo Solidaridad, la iglesia de Santiago Apóstol, Avenida Cuauhtémoc, la Casa Colorada, Cremería Chalco, mercado, tianguis de los viernes, Casa de Cultura Chimalpain, las vías del FFCC, el panteón, calle de las Palmas, DIF municipal, ex hacienda La Compañía, restaurante Paradise y el Centro de Espectáculos La Roca, así como la Feria tradicional de Chalco.

En opinión de los ciudadanos, a pesar de que Chalco cuenta con todos los servicios básicos, padece el síndrome del crecimiento desbordante de la mancha urbana en una comunidad con infraestructura pequeña y de tipo rural, que se manifiesta por ejemplo, en la necesidad de contar con vialidades más amplias, drenaje de mayor capacidad y un mejor abasto de agua potable, así como un urgente reordenamiento del ambulantaje y de las bases de microbuses.



La Casa Colorada constituye uno de los iconos más representativos de Chalco, por su valor histórico y cultural, hoy ocupado por un Gym en la planta alta, así como dos sucursales bancarias: Banorte y Santander en la planta baja. Nótese el anuncio político en la parte superior y a la derecha una manta de protesta de los vecinos por el caos urbano.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

El crecimiento caótico y desordenado que ha padecido Chalco en las recientes tres décadas, queda de manifiesto en los comentarios que hacen sus propios habitantes, dos de los cuales señalaron que hoy no les gusta el municipio, mientras que los otros encuestados señalaron que aún les gusta lo pintoresco de sus pueblos, iglesias y de sus casas, así como sus tradiciones y fiestas, además de su tranquilidad.

De lo que más les disgusta del municipio destaca la pobreza, la inseguridad, la suciedad, la ignorancia de la gente, la corrupción y comercialización que se hace hasta de las banquetas y camellones en el centro de Chalco, lo cual ha traído la construcción de nuevos conjuntos habitacionales, crecimiento del ambulante y establecimiento de juegos mecánicos y, junto con ello, la escasez de agua, el crecimiento de la delincuencia y del caos vial, además de un mayor número de cantinas y bares.



Imagen de una calle céntrica de Chalco saturada de vehículos, tanto en circulación como estacionados, incluso sobre las banquetas peatonales; además de una gran cantidad de anuncios publicitarios.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Características de la vivienda actual

El número de cuartos promedio con que actualmente cuenta la vivienda del municipio es de diez, cifra muy elevada si la comparamos con el promedio de otros municipios vecinos, como Chimalhuacán, Chicoloapan, Texcoco e Ixtapaluca, los cuales cuentan con siete cuartos en promedio por casa, mientras que La Paz registró un promedio de nueve cuartos, y el único que los superó fue Nezahualcóyotl catorce cuartos por casa en promedio.

El número de familias que habitan por cada casa es de dos en promedio, mientras que entre los materiales de construcción con que actualmente están edificadas las casas predominan los muros de tabique y adobe, los pisos y los techos de cemento.

Actualmente las casas de los entrevistados cuentan con barda y zaguán, aunque el número de niveles de la vivienda apenas llegó a 1.6 en promedio; no obstante, esto puede explicarse por el crecimiento horizontal de la casa, debido a las grandes extensiones de terreno con que aún cuentan en promedio.

Cuatro de las viviendas no cuentan con locales comerciales, y dos de ellas sí los tienen. Respecto a la fachada de la casa, los colonos la pintan cada dos años en promedio; sin embargo, dos vecinos señalaron no haberla pintado nunca.



Conjunto Habitacional “Los Volcanes”, sobre la salida hacia Ayotzingo, donde el Grupo Expocasa construyó 1,189 viviendas desde noviembre de 2002.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Conflicto social

Las pintas con grafiti que hacen los jóvenes, en opinión de los encuestados, se ven muy mal porque “afean” el paisaje, además de que son molestos y demuestran la falta de cultura y de respeto hacia la propiedad privada, aparte de que dejan todo sucio y feo.

En lo referente a la relación con los vecinos, los colonos señalan que en general siempre ha sido buena, y sólo uno de ellos señala que actualmente ya no hay buena relación, sobre todo porque ya hay muchos vecinos nuevos con los cuales no se conocen.

Respecto a la propaganda electoral, los encuestados señalan que es puro dinero tirado a la basura, que bien podría utilizarse para realizar diversas obras públicas que requiere el municipio y no promesas de campaña que los políticos nunca cumplen.



Vista panorámica de la ampliación del Conjunto Habitacional "Los Volcanes", frente al residencial "Portal Chalco", donde la empresa inmobiliaria Guadalupe construyó 4,499 viviendas desde el año 2000.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Identidad

Chalco, al igual que Ixtapaluca y Texcoco, cuenta con habitantes que en la mayoría de los casos se sienten orgullosos de sus raíces, cultura y tradiciones históricas, además de su familia, sus muertos, su trabajo y la tranquilidad; en una palabra, se sienten identificados con su municipio, por el cual coinciden en seguir luchando y mantener un compromiso de trabajo.

De los aspectos que distinguen a este municipio de los demás, los entrevistados señalan que es un polo de desarrollo económico del oriente del Estado de México, se distingue por su antigüedad y porque fue una cuenca lechera, además de que sigue siendo un pueblo arraigado a sus costumbres, a pesar de que en los últimos años ha crecido la construcción de grandes conjuntos habitacionales, gasolineras, hoteles, gaseras y centros comerciales; todo lo cual hace que Chalco ya no presente muchas diferencias con los demás municipios, al mostrar gradualmente una tendencia homogénea de su imagen urbana.

Entre los aspectos que ya no existen en el municipio, los ciudadanos mencionan los campos de cultivo, los establos lecheros, la cremería Chalco, además del jardín principal, el mercado antiguo, la escuela primaria Gustavo Baz y la seguridad pública.

Finalmente, de los aspectos que cambiarían del municipio, los vecinos señalan la necesidad de fomentar la educación y la cultura en general, además quitarían los vendedores ambulantes, así como los giros rojos y la corrupción; en obra pública, sugieren remodelar el mercado, poniendo otro nivel, también impulsarían los Consejos de Vecinos para definir las tareas prioritarias del municipio, tales como prohibir la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, así como reordenar el ambulante y las bases de los microbuses.

En síntesis, la imagen del Chalco rural que predominó durante siglos, inició una transición irreversible hacia la imagen urbana a fines del siglo xx y los inicios del siglo xxi. Dicha transición se inició con la crisis agropecuaria que puso fin a la gran producción de maíz y de trigo que cubría las necesidades de consumo de la ciudad de México en el siglo xix, así como a la gran cuenca lechera y producción de forraje que hacían posible la elaboración de leche, queso y crema en abundancia, cuyo mercado principal era también la ciudad de México.

Parte de la imagen rural de Chalco en los últimos 100 años fue el FFCC, como medio de transporte masivo que a su vez sustituyó a los arrieros y al transporte de mulas, así como al transporte de trajineras a través del lago; trajineras que prevalecieron en el siglo xix; por lo que el desarrollo agropecuario comercial e industrial de Chalco, se fortaleció con la construcción de tres líneas del FFCC, que conectaban los diversos poblados y haciendas del municipio con la ciudad de México, como mercado principal.



Conjunto Residencial “Los Álamos”, localizada en el km 41.5 sobre la carretera México-Cuautla, en San Gregorio Cuautzingo, en lo que fuera el Rancho Santa María Atoyac, en donde el grupo Procsa/Sadasi edificó 3,552 viviendas desde mayo de 2004.
Foto: Víctor Hugo Ramos Acevedo, 2005.



Antigua Hacienda de “La Compañía”, que llegó a ser una de las más grandes y productivas de la zona en manos de políticos y prósperos empresarios en el siglo XIX. Hoy convertida en granja didáctica “La Compañía”.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

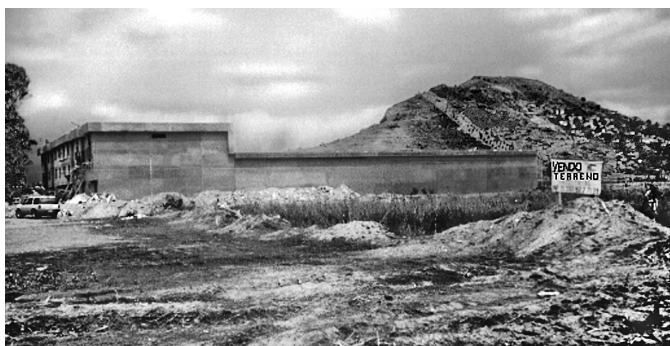
Sin embargo, la expansión de la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, alcanzó el territorio de Chalco, integrándolo a la gran urbe desde 1980. De esta forma, la rápida modificación en el uso del suelo urbano sobre tierras aptas para el cultivo, alteró la imagen rural en pocos años, hasta convertirla en una imagen urbana en sólo tres décadas, haciendo predominar en el paisaje una gran cantidad de conjuntos habitacionales, gasolineras, gaseras, centros comerciales, hoteles, restaurantes, salones de fiestas, así como diversas oficinas de gobierno y de servicios, en sustitución de la imagen rural.

El crecimiento de la mancha urbana tomó por sorpresa a los habitantes y autoridades de Chalco, quienes en pocos años fueron testigos de la saturación de las vialidades urbanas primarias y secundarias, así como de las plazas, mercados y diversos servicios públicos con los que cuenta el municipio, los cuales ya no corresponden a las necesidades actuales que demanda su creciente población; incidiendo todo ello en un secuestro de la tranquilidad y en un sensible deterioro en la calidad de vida de sus habitantes.



Construcción de una nueva gasolinería localizada en la carretera Chalco-Cuautla, sobre tierras de cultivo. Cabe señalar que entre 2002 y 2004 se autorizaron doce nuevas gasolinerías en el municipio.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La calidad de la vivienda ha distinguido a Chalco de los demás municipios, tanto por el número de cuartos, 3.7 en promedio por casa desde su origen y 4.5 niveles de altura como por los materiales de construcción que fueron utilizados en la edificación de la vivienda, desde su origen, tales como paredes de adobe, pisos de cemento y techos de lámina de asbesto. Hoy mantienen uno de los promedios más elevados en el número de cuartos por vivienda en la región, al registrar 10.2 cuartos en promedio y dos familias por casa, con pisos y techos de cemento y varilla; todo ello aunado a la introducción de los servicios, pavimentación de las calles y el equipamiento urbano las cuales, en conjunto, han modificado la imagen de Chalco.



En esta imagen de contrastes, al frente se ve el anuncio de un terreno agrícola en venta. Al fondo se distingue la construcción de un nuevo hotel sobre la Avenida Cuauhtémoc, hacia la salida de Chalco. Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La crisis económica y urbana que vive hoy Chalco, se manifiesta en una imagen cada vez con mayor pobreza, inseguridad y suciedad de las calles, así como de una mayor ignorancia e indiferencia por parte de la gente, y una creciente corrupción e irresponsabilidad de las autoridades locales, al otorgar licencias de construcción para conjuntos residenciales, gasolineras y hoteles, y no evitar el caos urbano que producen

los comerciantes ambulantes y las bases de microbuses, además de los juegos mecánicos que impunemente se han adueñado del centro de Chalco.

Pero, a pesar de los estragos de la transición rural a zona urbana, los chalquenses se muestran orgullosos de sus raíces, cultura, fiestas y tradiciones históricas, que los afianza en los lazos de identidad con su pueblo y los compromete a seguir luchando por mantener el ambiente de provincia que aún los caracteriza.

Municipio Valle de Chalco:
el rostro de las “nuevas ciudades mexicanas”

Valle de Chalco destaca por ser uno de los municipios de reciente creación en el Estado de México, resultado de la rápida expansión de la mancha urbana de la ZMCM hacia el oriente, en lo que fue el lecho del Lago de Chalco y que hizo necesario, ante el acelerado crecimiento poblacional, crear el municipio 122, a expensas del territorio de Chalco, Ixtapaluca, Los Reyes La Paz, Chicoloapan y el D.F.

Pero no por haber sido formalmente integrado el 9 de noviembre de 1994 por el Congreso del Estado de México,⁴³⁴ Valle de Chalco carece de historia, al contrario, el territorio de este municipio está ligado a la cultura, tradiciones e historia de grandeza del pueblo de Chalco, con raíces prehispánicas y un pasado rico en relaciones sociales y comerciales con otros pueblos vecinos, entre ellos los aztecas.

Durante muchos siglos la imagen que prevaleció en esta zona estuvo dominada por el Lago de Chalco, por donde surcaban las trajineras que transportaban maíz que se producía en forma abundante en la zona chinampera de Chalco-Xochimilco, además de los productos de tierra caliente, rumbo a la

⁴³⁴ Noyola Rocha, Jaime, *Valle de Chalco. Monografía Municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, p. 86.



Imagen parcial de lo que aún queda del ex Lago de Chalco, desecado en 1901 por el poderoso hacendado Iñigo Noriega, y que hoy se ha convertido en un depósito de basura.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Gran Tenochtitlán; adicionalmente, en los cerros del Marqués y de Xico, en ese entonces islas, había importantes asentamientos humanos que vivían de la caza y de la agricultura; posteriormente se construye el Rancho de Xico, sobre las ruinas de la Casa de Cortés en 1889, hasta convertirse en la Hacienda de Xico, que en su época de esplendor llegó a contar con 128 trabajadores y 9,822 hectáreas de extensión, en manos de don Iñigo Noriega hacia 1901.⁴³²

Hacia finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con las obras de desecación del Lago de Chalco, la introducción del FFCC de Río Frío y la extensión territorial de la Hacienda de Xico, se produce la primera modificación de la imagen de la zona en gran escala con carácter irreversible, por parte de Iñigo Noriega. Así, comenzaba un siglo de castigo ecológico.⁴³³

⁴³² Amaro Altamirano G. y L. Torres Gutiérrez, "La Hacienda de Xico", Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 1, México, Comisión Local para la Preservación del Patrimonio Cultural del Valle de Chalco, s/f, p. 9.

⁴³³ Tortolero V, Alejandro, *De la coa a la máquina de vapor*, México, Siglo XXI, 1998, p. 262.

El equilibrio ecológico, aunque frágil, se había mantenido desde la caída del Imperio Mexica. Pero ahora, las nuevas condiciones impuestas por el capitalismo cambiaron radicalmente el paisaje y ese equilibrio de una economía lacustre, agrícola-ganadera y forestal, se rompió a favor de una economía agrícola, ganadero-lechera e industrial.⁴³⁴ Todo ello en el marco del modelo económico primario-exportador que prevalecía al iniciar el siglo xx.

La política de sustitución de importaciones, implementada a partir de los treinta del siglo xx, favoreció el desarrollo industrial y urbano a expensas del desarrollo agrícola, prueba de ello es que mientras a la actividad agropecuaria se le otorgó entre 3 y 4 por ciento del presupuesto público entre 1965-1969, a la actividad industrial se le otorgó entre 35 y 44 por ciento, respectivamente, en el mismo periodo.⁴³⁵

Con la política de industrialización se produjo una gran concentración de establecimientos industriales en la ciudad de México y su área conurbada, simultáneamente se incrementaron los flujos migratorios campo-ciudad, que tuvieron como destino principal la gran ciudad de México. En el primer caso, el número de establecimientos industriales de la ciudad de México pasó de representar 6.8 por ciento del total nacional en 1930 a 27.9 por ciento en 1970; el personal ocupado pasó de 19 por ciento al 42 por ciento en el mismo lapso,⁴³⁶ mientras que la población aquí concentrada pasó de representar 7.4 por ciento en 1930 a 19.1 por ciento en 1970.

Con el proceso de concentración de la industria y de los flujos migratorios hacia la ciudad de México, se inició la segunda modificación de la imagen de Valle de Chalco en gran

⁴³⁴ Huerta González, Rodolfo, "Agua, bosques y capitalismo: La región de Chalco, 1890-1940", en Daniel Hiernaux y otros, *La construcción social de un territorio emergente*, México, El Valle de Chalco. El Colegio Mexiquense, 2000, p. 81.

⁴³⁵ Banzo, Mayté, "Franja periurbana y proceso de urbanización: la formación de la megalópolis de México", en Daniel Hiernaux, *op. cit.*, p. 144.

⁴³⁶ Garza, Gustavo, *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1985, p. 142.

escala, puesto que con la expansión de la mancha urbana hacia el oriente del Estado de México este territorio de Chalco fue incorporado por la ZMCM desde 1980, aunque el proceso de colonización de lo que fuera la zona lacustre de Xico se produjo unos años antes.

En efecto, ante la escasez de aguas claras y con la introducción de aguas negras, a fin de regar los plantíos de maíz, alfalfa y remolacha, los ejidatarios contaminaron e hicieron improductivos los terrenos de Xico; por lo que, ante los bajos rendimientos agrícolas y la expansión de la mancha urbana, los ejidatarios optaron por vender gradualmente ante la amenaza de que sus terrenos fueron invadidos por paracaidistas urbanos. La venta de los primeros terrenos ejidales se inicia en San Miguel Xico en 1975 y concluye hacia 1977, mientras que los del ejido de Ayotla y de Santa Catarina se venden entre 1978 a 1980,⁴³⁷ aunque la llegada masiva de colonos se produjo durante la década de los ochenta, como producto del encarecimiento de los terrenos y del costo de los servicios de la ZMCM, además de los sismos de 1985.

Finalmente, desde los inicios de la década de los noventa, el gobierno federal promovió la tercera modificación de la imagen de Valle de Chalco, a través de la política asistencialista-electoral del Pronasol,⁴³⁸ organizando la introducción de los servicios públicos básicos como agua, drenaje, electricidad, banquetas y pavimento, además de escuelas, mercados, iglesias, parques y canchas deportivas, así como la catedral y oficinas administrativas, bendecidos con la visita del papa Juan Pablo II el 7 de mayo de 1990, hasta producirse el milagro de la creación del nuevo municipio Valle de Chalco Solidaridad el 9 de noviembre de 1994.

⁴³⁷ Torres Gutiérrez, Leticia *et al.*, "La isla de Xico. Un volcán que se extingue", México, Museo Comunitario del Valle de Xico, Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 17, 1996, p. 15.

⁴³⁸ Véase Noyola Rocha, Jaime, "Del páramo a la esperanza. De la aplicación del Pronasol a la consolidación de la vida municipal 1988-1999", en Daniel Hiernaux *et al.*, *op. cit.*, pp. 399-436.

Tipologías (Datos generales)

A pesar de que Valle de Chalco se integró con migrantes provenientes de todas partes del país, en la muestra sólo se encontró uno proveniente de Michoacán, otro del D.F., una de Chalco y tres personas del Valle de Xico, cuyas edades fluctuaron entre los 48 y 78 años, y sus ocupaciones reportadas fueron dos comerciantes, un promotor cultural, una ama de casa, un campesino y un carpintero.

Los orígenes

En términos generales se encontró un balance entre los entrevistados según la antigüedad. Así, se localizó a tres personas con el mayor tiempo de residir en la zona, con 78, 66 y 52 años, respectivamente, porque ahí nacieron; mientras que el resto de los entrevistados registraron sólo 30, 17 y 14 años de antigüedad, respectivamente, que llegaron aquí provenientes de otra zona.

Entre los aspectos que más recuerdan los colonos es la gran cantidad de gente que llegó de Guanajuato para trabajar en la Hacienda de Xico, y al darse el reparto agrario 90 ejidatarios fueron beneficiados; otro nos dijo que Xico era muy pobre, durante las lluvias renacía el Lago de Chalco y sólo había un tren autovía que llegaba desde Indianilla hasta la Hacienda de Xico; predominaban los campos de cultivo, las vacas y el cerro, en donde había muchos frutos silvestres, tranquilidad y aire puro mientras que los colonos recientes recuerdan el lodo y el polvo, además de la abundancia de terrenos sin ningún servicio público.

Entre las principales referencias que señalan destacan la Hacienda de Xico, el FFCC, el embarcadero con vapores que llegaban a Xochimilco y a Chalco, el Lago de Chalco, el Cerro La Joya, la Troje, los cerros del Elefante y el Marqués, la carretera México-Puebla, además de los puentes rojo y blanco sobre la carretera.



Casco principal de la ex Hacienda de Xico, construida primero como una casa de campo por Hernán Cortés en el siglo xv y como castillo por Íñigo Noriega a finales del siglo xix. Hoy convertida parcialmente en oficinas de la Compañía de Luz y Fuerza y Museo Regional.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los vecinos con mayor antigüedad señalan que no había servicio público alguno en sus inicios, uno de ellos recuerda que sólo el transporte llegaba una vez a la semana y posteriormente empezaron a llegar los “chimecos”, y el colono más reciente recuerda que al llegar ya había electricidad; es decir, a fines de la década de los ochenta resultado del Programa de Solidaridad.

La dotación de servicios entre los vecinos de mayor antigüedad era en forma natural. Por ejemplo, el agua la obtenían de los manantiales, el baño lo hacían en el cerro detrás de la milpa, se alumbraban con velas y mechones de petróleo, la basura la quemaban, el transporte era en yegua o a pie; mientras que entre los vecinos más recientes, el agua la obtenían mediante el abasto de pipas, el drenaje con fosa séptica, luz con cables y postes propios, la basura la quemaban o tiraban en los baldíos o canales.

Mientras Xico no tenía la presión de la mancha urbana, los precios del terreno eran muy bajos, 50 centavos el m² en 1960,

el cual podían adquirir mediante el sueldo obtenido durante más de ocho semanas de trabajo (un jornalero ganaba 24 pesos por semana); sin embargo, conforme creció la mancha urbana y Valle de Chalco comenzó a urbanizarse y ser absorbida por la ZMCM, el precio del suelo se incrementó a 12.50 pesos el m² en 1987 hasta alcanzar los 47 pesos el m² en 1993.

Antecedentes de la vivienda

El número de cuartos que tenía la vivienda en su origen era de 1.7 cuartos en promedio, cifra muy baja en comparación con el resto de los municipios de oriente; entre los materiales de construcción con que fueron edificadas las viviendas en su origen, destacan las paredes de piedra con lodo, adobe, tepetate, madera y tabique; los pisos de tierra y los techos de palma, así como lámina de cartón, fierro y asbesto.

En sus orígenes, ninguna de las casas de los entrevistados contaba con barda ni zaguán, además todos eran de un solo nivel. De lo que les gustaba de la zona en un principio, los colonos señalaron la abundancia de agua, muchas flores, pajaritos, palomas, mariposas, aire limpio, arqueología, la actividad agrícola-ganadera, el cerro, los cultivos, las escuelas, el lago, lo verde del campo para jugar y correr, además de la tranquilidad y la abundancia de terrenos baratos.

De los aspectos que más disgustaban a los colonos destacan sobre todo la falta de algunos servicios urbanos básicos, el polvo, el lodo, el transporte deficiente, además de las víboras de cascabel y de coralillo.

Actividades económicas

Respecto a las actividades económicas, todos coinciden en señalar que sí había tierras de cultivo al llegar a la región, de donde se cosechaba maíz, calabacita, papa, alfalfa, nopales, tuna, verdolagas, hongos, romeros, quelites, frijol, haba, chayotes, xonostle, coliflor, col, huazontles, zanahorias, pastizales para el ganado, además de duraznos, capulín, higos, plátanos y limones.

Todos los encuestados trabajan o trabajaron en labores agrícolas, excepto uno de ellos, que aunque no trabajó en el campo, en el cerro cortaba verdolagas, quelites, nopales y tunas para la autosubsistencia.⁴³⁹

Por otra parte, Valle de Chalco no se caracteriza por contar con grandes establecimientos industriales como los de Chalco, Ixtapaluca y Tlalmanalco; por ello mismo, nadie de los encuestados laboró en industria alguna, excepto uno de ellos que sí trabajó en una carpintería localizada en Nezahualcóyotl.

En lo que se refiere al sector servicios, los vecinos de Xico refieren que el tianguis de Chalco de los viernes, les permitía adquirir los productos básicos, además de la “Tienda del Cajón” en Chalco donde vendían de todo, así como La Merced o mercados de Neza, y desde hace cuatro años ya existen las tiendas Gigante, Coppel, Casa Vargas y Abarrotes El tigre, lo cual explica el porqué varios de los entrevistados sí trabajaron o aún trabajan en el comercio o sector servicios.



La actividad ganadera en Valle de Chalco se ve cada vez más restringida, debido a la creciente escasez de tierra para el cultivo y el pastoreo ante el incremento de la mancha urbana.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

⁴³⁹ Una de las primeras luchas para lograr el desarrollo del capitalismo es contra la economía natural, que sustenta el autoconsumo, así como introducir el mundo de las mercancías entre los campesinos, para imponer la producción de mercancías como forma general que el capitalismo necesita para prosperar y dar salida a la propia plusvalía. Véase Luxemburgo, Rosa, *La acumulación de capital*, México, Grijalvo, 1981, pp. 283-323.

Referencias urbanas

Según la percepción de los colonos, Valle de Chalco se ha transformado completamente, hoy muestra la imagen de una ciudad con muchas casas y casi todos los servicios, que han hecho desaparecer el polvo y el lodo, además del lago y sus patos, así como de las grandes superficies cultivadas y miles de cabezas de ganado sobre los pastizales.



Ruinas de la Troje de lo que fuera la ex Hacienda de Xico, en donde eran almacenados diversos forrajes y granos básicos como el maíz blanco, altamente cotizado por su calidad y resistencia.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Las principales referencias con que cuenta actualmente el municipio, de acuerdo con los entrevistados, son la ex Hacienda de Xico, el Cerro Xico, La Troje, el Río de la Compañía, la Catedral, el Palacio Municipal, la Universidad Autónoma del Estado de México, el Deportivo, los puentes blanco y rojo, el Hospital General, así como las avenidas López Mateos, Cuauhtémoc, A. Del Mazo, Tezozomoc, Moctezuma, Cuitláhuac, Solidaridad, Las Torres y la carretera Tláhuac-Chalco; además de la estatua de Juan Pablo II y los Niños Cantores de Chalco. Cabe señalar la combinación de referencias de antaño con las actuales, lo

cual nos habla de un municipio cuya imagen ha sufrido una rápida transición.

De los servicios públicos que aún le faltan al municipio, en voz de los colonos, destacan pavimentación de algunas calles, incrementar el caudal de agua entubada que aún es escasa y de mala calidad, cambiar el drenaje que ya es insuficiente, reglamentar la instalación de mercados y tianguis sobre ruedas en la vía pública, así como ordenar y reglamentar el panteón, y recoger los perros muertos, además es necesario mejorar el equipamiento del Hospital General que aún es muy elemental y, sobre todo, promover un servicio de transporte más eficiente.



El servicio de transporte sigue siendo deficiente, caro, inseguro y desordenado, al establecer sus bases y paraderos en las zonas céntricas, sin poner atención a ningún programa de ordenamiento urbano y del transporte.

Foto: Hellen Castañeda, 2008.

De lo que más les gusta a los vecinos del Valle de Chalco, sobresalen el Cerro de Xico, los campos de cultivo, la vegetación, el contar con raíces prehispánicas, lo cual genera mayor identidad de sus habitantes con la localidad; además de que en la actualidad ya cuentan con la mayoría de los servicios pú-

blicos y que ya no sufren las carencias de servicios de antaño, y en general, gozan de la independencia que les produjo la creación de este nuevo municipio.

Características de la vivienda actual

El número promedio de cuartos por vivienda ha crecido notablemente desde la llegada de los vecinos hasta la fecha, al pasar de 1.7 a 7.6 cuartos en promedio. Sin embargo, este registro aunque los ubicó por debajo de Neza (catorce), Chalco (10.2) y Los Reyes (nueve); le permitió a Valle de Chalco estar por encima de Chimalhuacán, Chicoloapan, Texcoco e Ixtapaluca, los cuales sólo alcanzaron un promedio de siete cuartos por vivienda.



Imagen de una calle típica localizada al pie del Cerro de Xico, en donde predominan las casas de un solo nivel y muchas calles aún sin pavimentar.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Si bien el número de familias promedio por casa se elevó de una a dos, dicha cifra fue similar a la de otros cinco municipios, superados únicamente por Neza (tres) e Ixtapaluca (2.6).



Conjunto habitacional Real de San Martín en donde la empresa Ara construyó 2,512 viviendas sobre un terreno de 40 hectáreas, lleno de vestigios arqueológicos que datan desde el año 800 a. de C. hasta el año 1500 d. de C. en el Cerro del Marqués.
Foto: Hellen Castañeda, 2008.



Vista panorámica del Valle de Chalco desde el cerro de Xico, donde se puede advertir la rápida urbanización que está registrando el Valle sobre tierras con vocación agropecuaria.
Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

Los materiales de construcción con los cuales se han edificado las viviendas de los entrevistados, ha mejorado sensiblemente. Hoy el tabique ha sustituido a la piedra con lodo, al adobe, el tepetate y a la madera en la construcción de las paredes; el cemento ha cubierto los pisos de tierra que antes prevalecían; el cemento y las láminas de asbesto han desplazado a las láminas de cartón y de metal, así como a la madera y a la palma en la construcción de los techos de las casas.

Actualmente todas las viviendas cuentan con barda y zaguán, además de que prevalecen las viviendas de un solo nivel, al igual que en Ixtapaluca, como reflejo de su reciente urbanización. Ante la necesidad de complementar el ingreso familiar, la mayoría de los encuestados cuentan con locales comerciales en sus casas. Los vecinos pintan la fachada de sus casas cada dos o tres años, en parte por la necesidad de hacer arreglos en el interior de la vivienda y en parte por la escasez de recursos económicos.

Conflicto social

Los encuestados coinciden en señalar que las pintas que hacen los jóvenes con grafiti constituyen una falta de educación y de respeto hacia la propiedad privada; sugieren que en lugar de permitir que se ensucie la imagen urbana, las autoridades deberían organizar concursos y ceder bardas para que los jóvenes pinten grafitis con mensaje social y dejen salir su energía creativa.

En cuanto a la relación con los vecinos, las opiniones están divididas. Algunos sostienen que la relación con los vecinos siempre ha sido buena o incluso ha mejorado; empero, otros entrevistados señalan que la relación antes era muy buena, incluso de ayuda y de solidaridad; sin embargo, hoy se ha deteriorado por la llegada de nuevos vecinos indiferentes y orgullosos, además de que las nuevas generaciones han crecido y ya no existe mucha relación entre los vecinos de antaño.

Respecto a la propaganda electoral, los vecinos coinciden en señalar que es un despilfarro de recursos económicos que incrementa la basura y las promesas de campaña incumplidas, además de “afear” la imagen de la ciudad.

Identidad

En contraste con la opinión negativa que prevalece entre los habitantes de Chimalhuacán, los habitantes de Valle de Chalco se muestran muy orgullosos de vivir en este municipio, ya sea porque allí están sus raíces, sus amigos, porque aprecian lo que han aprendido o sienten un gran arraigo y felicidad por haber conseguido un terreno y casa propios que son el patrimonio de la familia.

Lo que distingue a Valle de Chalco de los demás municipios estudiados, según la opinión de los entrevistados, es su juventud y rápido crecimiento; otros resaltan la abundancia de casas y de construcciones nuevas como el Hospital General, así como la tranquilidad.



Vista panorámica del Palacio y de la explanada municipales, que fueron construidos con recursos presupuestales del Programa Pronasol, e inaugurados el 9 de noviembre de 1994. Sede del “Grito de Dolores”, la quema del “castillo” y la coronación de la reina de las fiestas patrias, y otros eventos cívicos.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

De lo que ya no existe en el municipio, los encuestados recordaron con nostalgia, la abundancia de agua, los canales, el lago y toda la fauna silvestre que abundaba en sus orillas, así como las milpas y las diversas plantas silvestres como verdolagas, romeritos, flor de calabaza, nopales y quelites, que recolectaban para el autoconsumo y su venta en el Mercado Jamaica; además del FFCC, los fotógrafos ambulantes, los vapores, la comida se cocinaba con leña, un árbol milenario “Alcanfor” y la libertad.

Finalmente, de lo que los colonos sugieren cambiar del municipio destacan el ya no otorgar licencias para la construcción de nuevos fraccionamientos, a fin de mejorar la calidad de los servicios urbanos de las colonias ya existentes, ahuyentar a los drogadictos y delincuentes, así como combatir la corrupción, restaurar la zona lacustre, edificar el museo regional pero, sobre todo, cambiarle de nombre al municipio por el de Valle de Xico.

En resumen, el territorio que hoy constituye el municipio de Valle de Chalco ha sufrido diversas transformaciones en su imagen, sobre todo en los últimos 100 años. La primera de ellas se produce a principios del siglo xx, con las obras de desecación del Lago de Chalco, la expansión territorial de la Hacienda Xico y la introducción del FFCC de Río Frío, que se tradujo en la deforestación de los bosques circundantes para la producción de durmientes.

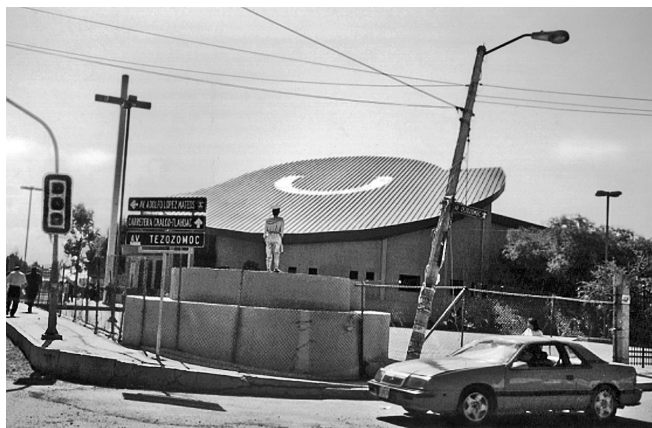
Hacia fines de la década de los treinta del mismo siglo, se produce la segunda modificación gradual e irreversible de la imagen de la región, dado que con el proceso de concentración de la industria y de los crecientes flujos migratorios hacia la ciudad de México y la zona conurbada del oriente del Estado de México, el territorio de Chalco fue incorporado por la ZMCM desde 1980, como reflejo del crecimiento de la mancha urbana sobre las parcelas ejidales, de lo que posteriormente sería el nuevo municipio de Valle de Chalco.

La tercera modificación de la imagen urbana de esta zona se produjo desde los inicios de la década de los noventa, cuando el gobierno salinista mediante el programa electoral-asistencia- lista del Pronasol, se propuso la tarea de introducir los servicios urbanos básicos en las 32 colonias asentadas en lo que fuera el Lago de Chalco, que sirviera de marco para recibir al papa Juan Pablo II en mayo de 1990 y concluyera con la creación del municipio 122 del Estado de México en 1994.

La aplicación de la encuesta de opinión arrojó dos tipos de respuestas diferenciadas entre sí, de acuerdo con los años de residencia de los colonos. Así, por ejemplo, los que ahí nacieron recuerdan la Hacienda de Xico y el tren autovía en su esplendor, rodeados de campos de cultivo, vacas pastando y el cerro que producía frutos y hortalizas silvestres, además de la tranquilidad y el aire puro; el agua la obtenían de abundantes manantiales, el baño lo hacían detrás de la milpa, se alumbraban con velas y mechones de petróleo, y el transporte era en yegua o a pie.

Mientras que los vecinos que tienen menos de 20 años de haber llegado a este municipio, recuerdan otra imagen, la del lodo y el polvo, además de la abundancia de terrenos carentes de servicios públicos, lo que los obligaba a comprar el agua a las pipas, hacer una fosa séptica para el excusado, instalar postes y cables propios para tener luz, la basura la tiraban al canal o a los baldíos y el transporte de “chimecos” era muy deficiente.⁴⁴⁰

⁴⁴⁰ Los vecinos aún recuerdan con mucha tristeza y coraje el accidente de un autobús de la Ruta-100, la mañana del 13 de noviembre de 1987, que se hundió en el fondo de la laguna, a causa del mal estado del camino de terracería que cruzaba la laguna de Xico y que costara la vida de más de 40 pasajeros que no pudieron abandonar el transporte a tiempo cuando éste se hundía. Véase G. Amaya Altamirano y L. Torres Gutiérrez, “El desarrollo del transporte terrestre en la región de Chalco”, Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 9, s/f, p. 21.



Instalaciones de la Catedral del beato Juan Diego ubicada en la esquina de las avenidas Alfredo del Mazo y Tezozómoc, en la Colonia Xico, 2a. sección, en donde Juan Pablo II ofició una multitudinaria misa en mayo de 1990.

Foto: Jaime Linares Zarco, 2004.

La urbanización acelerada del municipio y la introducción de los servicios públicos pronto repercutió en el alza del precio del suelo, de 0.50 centavos el m² en 1960 hasta 47 pesos el m² en 1993. El número promedio de cuartos creció de 1.7 a 7.6 en el lapso estudiado, mientras que el número de niveles se mantuvo en uno solo, y el número de familias promedio creció de una a dos por casa-habitación.

Con el proceso de urbanización se modificó irremediablemente la imagen tradicional de Xico, al desaparecer las tierras de cultivo y de agostadero la actividad agrícola se extingue, y ello repercute en una modificación de la calidad de vida de la población tradicional, la cual deja de cosechar cultivos silvestres que formaban parte de su economía y dieta cotidiana; esa rápida transición de la imagen ha provocado que a las referencias tradicionales, tales como la ex Hacienda de Xico, el Cerro Xico, La Troje y el Río La Compañía, se hayan agregado nuevas referencias como la Catedral, el Palacio Municipal, el Hospital General y hasta los Niños Cantores de Chalco.

Entre los habitantes de Valle de Chalco prevalece, en términos generales, un gran orgullo de pertenecer a este municipio, que les ha dado arraigo e identidad propios, destacando por su juventud y rápido crecimiento, aunque ello esté modificando gradualmente la relación entre los vecinos.

PRINCIPALES RASGOS EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LOS MUNICIPIOS DEL ORIENTE DE LA ZMCM

En términos generales se puede asegurar que la imagen de los ocho municipios estudiados que se localizan al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, ha sufrido una paulatina modificación de su entorno, en lo físico, económico, social, cultural y demográfico, mostrando una dinámica permanente, resultado de la concentración y expansión de la mancha urbana hacia el oriente de la ciudad de México.

Los fenómenos de concentración y expansión de la mancha urbana en la ZMCM, a su vez, han sido consecuencia de la aplicación y desgaste de tres modelos económicos con características distintas, que se han instrumentado en épocas distintas, y privilegiado a sectores económicos distintos, todo lo cual se ha manifestado en imágenes distintas.

Así, por ejemplo, el modelo primario exportador que se aplicó en el país entre 1880 hasta 1934 aproximadamente, se apoyó en el desarrollo del sector agropecuario, sobre todo en la productividad y especialización que alcanzaron las grandes haciendas, ranchos, granjas avícolas, establos lecheros y pequeños productores independientes. De todos ellos, aún subsisten o subsistieron hasta hace algunos años, algunos rasgos de lo que fue una próspera cuenca lechera y cerealera, sobre todo en Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y Valle de Chalco, que tenían a la ciudad de México como mer-

cado principal, y la imagen predominante era la de grandes extensiones de cultivos diversos, como maíz, trigo, alfalfa, sorgo, avena forrajera y de pastizales que alimentaban a miles de cabezas de ganado.

Asimismo, la abundancia de agua y de tierras fértiles servía de sustento a miles de familias de escasos recursos, quienes al practicar una economía de autosubsistencia le daban variedad a su dieta cotidiana, con la cosecha de diversos cultivos silvestres como quelites, verdolagas, nopales, hongos, huazontles, chayotes, entre otros; además de la cría de animales de corral, como gallinas, conejos, guajolotes, puercos, así como borregos, caballos y reses.

Posteriormente, con el impulso del modelo industrializador por sustitución de importaciones aplicado entre 1934 y 1982, se inicia otra etapa económica que transformará irremediablemente la imagen y la ecología de la región, al provocar que la industria se instale sobre terrenos de cultivo, incrementando la demanda de agua y contamine de forma impune y, para siempre, las aguas de los ríos y los canales, así como el suelo y el aire de la zona; todo ello con el propósito de que la industria se convierta en el pivote de la economía local.

Adicionalmente, el desarrollo de un corredor industrial que se extiende a lo largo de las vías del FFCC y atraviesa los municipios de La Paz, Ixtapaluca y Texcoco, al que se une Chalco, contribuyó a una rápida urbanización y conurbación de estos municipios hacia la ZMCM en poco tiempo, sobre todo, debido al rápido crecimiento demográfico, propiciado por las grandes corrientes migratorias provenientes de todas partes del país y que también serían motor para crear los municipios de Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, además de expandir la urbanización de Chimalhuacán.

A pesar de que la crisis económica, la apertura comercial, la baja competitividad de sus productos y los propios conflictos laborales, provocaron el cierre gradual de varias de estas

empresas; algunas industrias se quedaron grabadas en la mente de sus habitantes, ya sea por los empleos directos e indirectos que generaban, la promoción de diversas obras de infraestructura, como drenaje, pavimento, energía eléctrica y agua potable, así como el financiamiento de conjuntos habitacionales para sus obreros; hasta convertirlos en iconos del progreso de cada municipio, tales como Ayotla Textil en Ixtapaluca, Tapetes Luxor en Texcoco, la Casa Pedro Domeq en La Paz, Textil Miraflores en Chalco y las tabiquerías en Chicoloapan.

Al mostrar claros síntomas de desgaste y severas limitaciones, el modelo industrializador empezó gradualmente a ser desplazado por el modelo neoliberal, a partir de 1982, sobre todo con las medidas de política económica aplicadas, tales como la apertura comercial, el ingreso de México al GATT (OMC), la creciente reducción del déficit público y la firma de tratados de libre comercio con diversos países, así como las modificaciones al artículo 27 constitucional en materia de tenencia de la tierra y organización ejidal, promovidas por el gobierno salinista a partir de 1992.

Con todo lo anterior, se aceleró el proceso de urbanización de la mancha poblacional hacia el oriente, aprovechando la cercanía con la ciudad de México y la infraestructura ya instalada, además de grandes extensiones de tierra plana con cultivos de temporal y algunas instalaciones manufactureras abandonadas o en vías de liquidación, para comenzar a ser reemplazadas gradualmente, por gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de fiesta, tiendas de autoservicio, conjuntos habitacionales y cientos de establecimientos comerciales, que han significado el cambio de la imagen urbana en poco tiempo, en municipios como Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y La Paz, en donde se han desarrollado y mezclado los tres modelos de desarrollo casi en forma simultánea.

Diferente ha sido el caso de otros municipios como Chimalhuacán, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, los cuales sin

tener tierras aptas para el cultivo ni un desarrollo industrial significativo, nacieron como asentamientos de colonias proletarias, habitadas por grandes reservas de mano de obra, que paulatinamente encontraron en las actividades comerciales y de servicios la base de su economía local.

Aunque la imagen de Nezahualcóyotl de viviendas humildes y mal construidas, producto del proceso de autoconstrucción, carentes de servicios públicos, ha cambiado radicalmente ante el crecimiento de su población y la saturación de su espacio, para dar lugar al crecimiento de la vivienda vertical, que cuenta con todos los servicios públicos de buena calidad, que han producido altos niveles de densidad demográfica con síntomas avanzados de saturación urbana.

En contraste, la imagen urbana de Chimalhuacán se ha transformado más lentamente y, ante la falta de introducción de todos los servicios urbanos y la existencia de terrenos aún a bajo precio, parece que el tiempo se ha detenido, por lo que la imagen de sus calles lucen pobres y desoladas, con grandes carencias, producto del poder monopólico de los fraccionadores y del control político que han ejercido los caciques locales.

Finalmente, la imagen de Valle de Chalco ha sufrido tres grandes modificaciones en los últimos 100 años: desde la desecación del Lago de Chalco, la introducción del FFCC y la expansión territorial de la Hacienda de Xico a principios del siglo xx, que significó la deforestación de la zona, pasando por la expansión de la mancha urbana entre 1975 y 1990, en lo que posteriormente se conocería como Valle de Chalco, hasta llegar a la década de los noventa, con la introducción de los servicios urbanos básicos por parte del gobierno federal, mediante el programa electoral-asistencialista del Pronasol.

Análisis comparativo de la imagen intermunicipal

Antes de concluir con la presente investigación, resulta conveniente realizar un análisis comparativo de la imagen urbana de

los ocho municipios en estudio con el fin de destacar las similitudes y diferencias que tienen estas localidades entre sí. Los resultados de dicho análisis se presentan de acuerdo con las temáticas planteadas en el cuestionario aplicado para tal fin y cuya metodología se explica en el anexo.

Datos generales

La edad promedio de los encuestados resultó mayor en los municipios de Nezahualcóyotl y La Paz, con 67 y 63 años, respectivamente, seguidos por Valle de Chalco (59), Ixtapaluca (57), Chimalhuacán (57), Texcoco (54), Chicoloapan (48) y Chalco (43), los cuales proceden de diferentes partes de la República, principalmente del centro del país, no siendo pocos los casos de los encuestados originarios del municipio en cuestión, cuyas ocupaciones van desde amas de casa, comerciantes, carpinteros, albañiles, obreros, empleados, choferes, jubilados e incluso campesinos, sobre todo en Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco.

Los orígenes

En cuanto a los años de residencia promedio de la población encuestada, Ixtapaluca y Nezahualcóyotl registraron el mayor número de años, con 48 y 45 años, respectivamente, seguidos por Chalco y Valle de Chalco (43 cada uno), Texcoco (40), La Paz (34), Chicoloapan (28) y Chimalhuacán (22), quienes allí nacieron, o bien llegaron con el anhelo de adquirir terreno y construir su propia casa. Nezahualcóyotl y Chimalhuacán comparten el mismo tipo de recuerdos de los primeros colonos, al tener en común el polvo y el lodo, así como la falta de servicios en sus orígenes, mientras que Chicoloapan y La Paz combinaban lodo y polvo con tierras de cultivo y de pastoreo; finalmente, Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, tuvieron en común ranchos, establos, haciendas, tierras de cultivo y pastoreo, abundancia de agua, ruinas arqueológicas,

tradiciones, aire puro y tranquilidad, según opinión de los colonos al inicio.

Características de los servicios públicos al inicio y actualmente

La escasez o carencia absoluta de los servicios urbanos básicos, era la constante en todos los municipios estudiados; sólo destacaban Chalco y Chicoloapan, los cuales ya contaban con algunos servicios básicos; no obstante, las pipas de agua, las fosas sépticas, la telaraña de postes y cables, la basura en baldíos y el transporte deficiente de pasajeros caracterizaban la imagen urbana de la mayoría de estos municipios.

Después de varias décadas de constantes luchas y sufrimiento cotidiano, los colonos han logrado la introducción de los principales servicios urbanos básicos en casi todas las colonias que se localizan en los municipios estudiados; empero, a pesar de los avances notorios que han transformado gradualmente la imagen urbana, aún subsisten algunas carencias y deficiencias en la prestación de los servicios urbanos en cada municipio.

Así, por ejemplo, Nezahualcóyotl, a pesar de ser un municipio consolidado urbanísticamente, aún muestra deficiencias según la opinión de los encuestados en seguridad pública, recolección de basura, retiro de chatarra en las calles, así como materiales de construcción y puestos callejeros sobre las banquetas, que si bien generan miles de empleos en el comercio ambulante, obstruyen el paso de peatones e influyen en la imagen urbana del municipio.

Chimalhuacán se muestra con una imagen de mayor pobreza urbana, no sólo por la fachada precaria de sus casas, resultado del bajo nivel socioeconómico de la mayoría de las familias, sino también por la escasez o baja calidad en la prestación de algunos servicios urbanos, tales como deficiente recolección de basura, falta del pavimento en la mayoría de sus

calles, inseguridad pública, escasez de agua y de fuentes de empleo. Todo ello ha sido producto, en buena medida, del cacicazgo político que ha prevalecido durante décadas en el municipio, y que junto con otros factores han impedido el progreso local.

Nezahualcóyotl, a diferencia de Chimalhuacán, muestra otro tipo de problemas urbanos, quizás ya no tanto de escasez, sino de calidad; pero sobre todo, Nezahualcóyotl se distingue por presentar diversos problemas urbanos que son propios de un municipio que se ha consolidado en lo urbano y en lo social, además de mostrar un fuerte crecimiento económico. Estos problemas peculiares, como el crecimiento vertical de sus viviendas, invasión temporal o permanente de las banquetas y del arroyo vehicular, con puestos callejeros, materiales de construcción, muebles, bicicletas, botes de pintura y diversos artículos a la venta, incluida chatarra de autos viejos, son un claro reflejo del alto grado de saturación urbana y densidad demográfica que Nezahualcóyotl padece desde hace más de dos décadas y que se reflejan en su imagen urbana.

La Paz, Chicoloapan y Valle de Chalco muestran las mismas deficiencias en la prestación de algunos servicios urbanos como Chimalhuacán, en agua, drenaje, variación de voltaje, transporte y recolección de basura deficientes, escasez de mercados y centros de salud, además de la falta de pavimento en muchas vialidades, así como una deficiente vigilancia policiaca, todo lo cual queda plasmado en su peculiar imagen urbana.

Situación aparte son los casos de Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, cuyos déficits en la prestación de algunos servicios urbanos han ido creciendo en forma paralela a la construcción de nuevos conjuntos habitacionales y colonias populares, haciendo insuficiente la infraestructura que ya existía desde hace años, sobre todo en las zonas centrales de estos municipios, donde las vialidades y banquetas estrechas ya resultan

insuficientes para facilitar la creciente circulación de autos y de personas que se ha registrado en las dos décadas recientes, sobre todo porque en ese periodo estas localidades se transformaron de ser pueblos tranquilos con usos y costumbres de provincia, a municipios metropolitanos con mayores actividades y dinámica urbanas.

Características de la vivienda al inicio y actualmente

Uno de los aspectos que más ha impactado la imagen urbana del bloque de municipios en estudio, es sin duda la altura de las viviendas, la cual ha pasado de uno a dos niveles en la mayoría de los casos, durante el lapso estudiado, excepto los casos de Ixtapaluca y Valle de Chalco. De igual forma, el número de cuartos por vivienda, también se ha incrementado en el periodo comprendido, como resultado del crecimiento de la familia promedio y de una relativa mejoría económica que los ha llevado a utilizar de manera más intensiva el terreno disponible. De esta forma y según resultados de la encuesta aplicada, Nezahualcóyotl vio crecer en más de cuatro veces el número de cuartos promedio por vivienda, al pasar de tres en el origen hasta catorce cuartos en la actualidad, lo cual se manifiesta en un crecimiento vertical de su vivienda; mientras que los municipios restantes triplicaron el número de cuartos promedio por vivienda.

La construcción de barda y zaguán desde el origen, no sólo permitía resguardar y proteger el patrimonio familiar, sino también mostraba una imagen con viviendas mayormente consolidadas y desarrolladas en el aspecto urbano; en este rubro, casi todas las viviendas consideradas en el estudio carecían de barda y zaguán desde el origen de la vivienda, excepto los casos de Texcoco y de Chalco, donde sólo 50 y 30 por ciento, respectivamente, carecían de dichas obras que otorgaban mayor seguridad a las viviendas. Actualmente, todas las edificaciones de los encuestados ya cuentan con dichas obras en su vivienda,

lo cual nos indica una mejora material de sus viviendas, además de su imagen urbana.

El hacinamiento habitacional y densidad demográfica se conoce también mediante el número de familias que habitan una casa, la cual, para el caso de los ocho municipios estudiados, ha ido en ascenso en las recientes décadas; destacan los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca, cuyo promedio ha pasado de una a tres familias por vivienda, mientras que en los municipios restantes el promedio sólo ha crecido de una a dos familias por vivienda, en el mismo lapso estudiado.

La calidad y tipo de materiales utilizados para la construcción de la vivienda en los ocho municipios analizados, también ha tenido cambios notables a través del tiempo, situación que ha permitido pasar de una vivienda precaria hecha de piedra, tierra, madera y láminas de cartón que caracterizaba a la vivienda de antaño, hasta la construcción de una vivienda edificada con materiales más resistentes como el tabique, cemento y la varilla, en la actualidad.

Desde el origen, las paredes de la vivienda eran construidas con tabique, adobe, madera y piedra, reflejo de la escasez y alto precio del tabique, así como de la mayor disponibilidad y precio accesible de los otros materiales de la construcción mencionados. Actualmente, se ha dado un desplazamiento de los otros materiales por el tabique, por la mayor producción industrial del mismo y accesibilidad relativa de su precio, excepto en los casos de Chicoloapan y Chalco, en donde aún prevalecen paredes hechas de adobe.

El piso de las viviendas también se ha modificado; en el origen de éstas, prevalecían los pisos de tierra, sobre todo en localidades pobres de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, La Paz y Valle de Chalco, mientras que en Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco se daba una mezcla de pisos de tierra y de cemento, y sólo Texcoco registró todos sus pisos hechos de cemento. Décadas después, las viviendas registran pisos hechos en su

totalidad con cemento, no siendo pocos los casos de hogares con loseta o pisos de cerámica que están hoy de moda.

Los techos de las viviendas también han sufrido una gradual modificación a través de los años, al pasar del uso predominante de las láminas de cartón en los orígenes, lo que le daba la imagen de una ciudad pérdida e irregular, hasta llegar al uso del cemento en la actualidad, a excepción de los casos de Chicoloapan, que aún tiene algunas viviendas con techos de bóveda en un 20 por ciento de los encuestados, o el Valle de Chalco, en donde los techos contruidos con cemento sólo representaban 30 por ciento y las láminas de asbesto 70 por ciento de la muestra. Este último caso de Valle de Chalco nos explica el porqué aún prevalecen las viviendas de un solo nivel, debido a que no cuentan con techos contruidos con cemento, resultado del precario nivel socioeconómico que tienen las familias en promedio.

Llama la atención que mientras los colonos construían su vivienda, no vivían necesariamente en el municipio en cuestión, sino en otras localidades circunvecinas. Destacan los casos del D.F., en donde vivían los colonos antes de establecerse definitivamente en alguna de estas localidades, sobre todo de Nezahualcóyotl (50 por ciento), La Paz (50 por ciento), y Valle de Chalco, con 20 por ciento en ambos casos de los colonos encuestados; y el de Nezahualcóyotl, de donde partieron los colonos para construir su vivienda en Chimalhuacán (60 por ciento), además de Chicoloapan, Ixtapaluca y Valle de Chalco, con 20 por ciento de los casos.

La disponibilidad o carencia de servicios urbanos, además de la inflación y la crisis económica, influyó sin duda alguna en la evolución de los precios de los terrenos. En Nezahualcóyotl el precio se incrementó de 5 pesos el m² en 1949 a 58 pesos el m² en 1959, hasta 250 pesos el m² en 1976. En Chimalhuacán, los precios crecieron de 1 peso el m² en 1969 a 146 pesos el m² en 1978, hasta 6,800 pesos el m² en 1987. En La Paz, los precios pasaron de 1 peso el m² en 1954 a 5 pesos el m² en 1969, y 32,500 pesos el m² en 1988. En Texcoco el

precio se elevó de 556 pesos el m² en 1974 a 800 pesos el m² en 1982 y 2,188 pesos el m² en 1989. En Chicoloapan el precio se incrementó de 15 pesos el m² en 1964 a 100 pesos el m² en 1976, hasta 7,900 pesos el m² en 1987. En Ixtapaluca los precios crecieron de 40 pesos el m² en 1962 a 180 pesos el m² en 1969, hasta 8,200 pesos el m² en 1988. En Chalco los precios pasaron de 15 pesos el m² en 1959, hasta 750 pesos el m² en 1978. En Valle de Chalco, el precio se elevó de 2.50 pesos el m² en 1960 a 21 pesos el m² en 1987, hasta 50 pesos el m² en 1993.

Nótese que la mayor elevación de los precios por m² se presentó entre la década de los setenta y ochenta, en los municipios de La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca, como resultado de la crisis económica y la inflación galopante de esos años, además del acelerado crecimiento de la mancha urbana hacia el oriente de la ZMCM.

Otro indicador importante que permite analizar y evaluar la modificación de la imagen urbana en el tiempo, es sin duda alguna la superficie construida sobre el terreno, incluso para conocer en forma indirecta el grado de hacinamiento habitacional que tiene cada municipio. En esta investigación se encontraron primero los casos de Texcoco y Chalco, en donde la superficie construida fue menor a 50 por ciento de la extensión total del terreno, seguido por los municipios de Chimalhuacán e Ixtapaluca, cuya superficie construida osciló entre 40 y 50 por ciento de la superficie total del terreno en promedio, mientras que el promedio construido de La Paz y Valle de Chalco fluctuó entre 30 y el 40 por ciento de la extensión total del terreno. Chicoloapan resultó un municipio en equilibrio, al equipararse los metros construidos de vivienda con la superficie del terreno; finalmente, Nezahualcóyotl resultó ser el único municipio donde la superficie construida superó en 50 por ciento a la extensión del terreno, lo cual indica el alto grado de hacinamiento habitacional que prevalece en ese municipio, así como la tendencia al crecimiento vertical que Nezahualcóyotl ha ve-

nido mostrando en las décadas recientes, como resultado del agotamiento y saturación urbana que padece la localidad, y que notoriamente forma parte de la imagen actual de la zona.

Imagen de las actividades económicas

Uno de los principales impactos que tiene sobre la imagen urbana el cambio en el uso del suelo, es la rápida sustitución de campos de cultivo básicos y tierras de pastoreo, por corredores industriales, la construcción de diversos comercios y servicios, o bien, lo que está pasando en nuestra zona de estudio, la edificación acelerada de grandes complejos habitacionales en terrenos que hace pocos años eran de cultivo o de pastoreo, y representaban el sustento económico y el patrimonio de miles de familias.

Lo anterior representa los casos de municipios con vocación agropecuaria como La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, en donde según testimonios de los encuestados al llegar o nacer allí, recuerdan haber visto o vivido de, una agricultura y ganadería activa y predominante, donde se cultivaba maíz, frijol, alfalfa, trigo, chile, avena, tomate, cebada, remolacha, calabaza, lechuga, habas, nopales, coliflor, hongos y verdolagas; además de la cría de cabezas de ganado bovino, porcino, caballar, caprino, lanar y aves de corral cuyo mercado natural era la ciudad de México, que les compraba grandes cosechas de maíz, trigo y otros granos básicos, además de carne, leche, queso, crema, huevos, legumbres y hortalizas, entre otros.

Prueba de lo anterior y como resabio de lo que fue o aún prevalece como zona de cultivo, de las personas encuestadas, la mayor parte de ellas dijeron dedicarse o haberse dedicado al campo, o bien, dado que aún poseen tierra de cultivo, combinan estas labores con otras actividades productivas, sobre todo terciarias, como el comercio, por ejemplo.

Con el impulso al modelo industrializador por sustitución de importaciones, entre 1940 y 1970, múltiples industrias se

instalaron en el corredor industrial de la zona desarrollada para tal fin y que originalmente comprendía los municipios de La Paz, Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, donde llegaron a establecerse diversas industrias que generaron miles de empleos, transformaron la zona y con el paso de los años se convirtieron en iconos de la modernidad en cada municipio; por ejemplo, Pedro Domeq en La Paz, Casimires Luxor en Texcoco, Ayotla Textil en Ixtapaluca y la textil Miraflores en Chalco.

La excepción al impulso industrial de la zona, lo constituyeron Chicoloapan y Valle de Chalco, sobre todo porque estos municipios siguieron dedicándose, predominantemente, a labores agropecuarias hasta la década de los ochenta del siglo xx; no así en los casos de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, cuyos habitantes no se dedicaron a la agricultura debido a las condiciones del suelo salitroso y a la falta de espacio ni tampoco desarrollaron un corredor industrial importante, debido a la falta de inversiones productivas, quedando reservados sus espacios territoriales exclusivamente al desarrollo de vivienda mediante el proceso de autoconstrucción.

Si bien actualmente predominan las actividades terciarias en la zona de estudio, en sus orígenes existían grandes diferencias en la disponibilidad de comercios y de servicios entre los municipios; así, por ejemplo, según los encuestados, Texcoco y Chalco aparecían como las localidades mejor provistas de comercios y servicios de la zona, al contar con mercados, iglesias, gasolinerías, escuelas, hospitales, tiendas de abarrotes, cines, baños públicos, pulquerías, forrajerías, discotecas, rastros y universidades, que brindaban una mejor calidad de vida, en contraste con los otros municipios, como Nezahualcóyotl, Ixtapaluca y Valle de Chalco, donde sus habitantes reportan haber enfrentado grandes dificultades para la sobrevivencia cotidiana, al escasear todo tipo de comercios y de servicios en estas comunidades en sus inicios; situación que contrasta actualmente, sobre todo porque Nezahualcóyotl es el municipio

que presenta ahora el mayor número de comercios y servicios de la zona.

Principales referencias urbanas al inicio y las actuales

Entre las variadas referencias urbanas que cada municipio tenía en sus orígenes, los encuestados señalan calles, avenidas, autopistas y carreteras, que Lynch denomina sendas, además de ríos, canales, lagos, puentes y vías de FFCC, a quienes Lynch llama bordes, y en la propuesta metodológica que se hace en la presente investigación ambos forman parte de la vertiente física, como componentes topográficos y arquitectónicos; sin embargo, también hicieron mención de otras referencias urbanas que en su momento caracterizaron y otorgaron identidad propia a su municipio durante décadas y que hoy ya no existen en la mayoría de los casos: los cines Maravillas y Lago, el tinaco azul, Plaza de Toros Aurora, casetas de venta, los chimecos, pulquerías, baños públicos y establos en el caso de Nezahualcóyotl; recolección de sal, bases de camiones y embarcaderos en Chimalhuacán; la fábrica Pedro Domeq y Olimpia, además del cerro La Caldera en el caso de La Paz; similar el caso de Ixtapaluca, en donde Ayotla Textil, establos y ruinas arqueológicas constituían las principales referencias; en Chicoloapan era el Rancho Piedras Negras y los hornos de tabique; en Chalco, eran la iglesia, la presidencia municipal, el mercado, tiendas y la casa Colorada; al igual en Valle de Chalco en donde la Hacienda y el cerro de Xico, combinado con los vapores y árboles frutales, eran las principales referencias; Texcoco se distinguía de los otros municipios por tener una rica combinación de referencias, desde las físicas como ríos, canales, vías de FFCC, carreteras, cines, rastros, iglesias; de tipo económicas como establos, industrias Luxor y Harinera Texcoco, mercados y tiendas; sociales como la UACH, la Feria del Caballo; culturales como ruinas arqueológicas, barbacoa, pulque y artesanías de vidrio y barro.

En contraste, hoy tenemos muchas otras referencias nuevas que se han agregado a las anteriores o incluso las han sustituido, como resultado de la crisis económica o del impulso modernizador que ha provocado la desaparición de viejos cines, baños públicos, pulquerías, establos y otros establecimientos, por nuevos comercios y servicios, tales como Aurrerá, Waldo's, Vips, El Portón, Wal Mart, Sam's Club, Domino's, Burger King, KFC, tiendas Elektra, Famsa, Banco Azteca, gasolineras, hoteles y restaurantes, que juntos hacen aparecer a Nezahualcóyotl como un municipio moderno y mejor equipado que los demás, con una imagen actual que contrasta radicalmente con la imagen que mostraba hace 40 años y que llegó a ser conocida mundialmente como el prototipo de una ciudad perdida, resultado de la pobreza y la injusticia social.

En el caso de Chimalhuacán, también se observa una rápida sustitución o combinación de referencias urbanas iniciales con las actuales, así por ejemplo, a las vías de FFCC, cerros, puertos, canales y zonas de cultivo, que constituían las referencias originales, se han agregado tiendas Elektra, Gigante, clínicas del IMSS, estadios de futbol, pozos de agua, mercados, gasolineras, así como diversos comercios y servicios; aunque aún prevalecen colonias sin pavimento entre los charcos, el polvo y el lodo, como parte de la imagen cotidiana.

En La Paz, se concibe una sustitución más rápida de las referencias originales por las actuales, como resultado del proceso acelerado de urbanización que el municipio ha mostrado en las décadas recientes. Así, por ejemplo, la carretera México-Texcoco, las vías del FFCC, Río de la Magdalena, el Cerro de La Caldera, además de pueblos como La Magdalena y San Sebastián; se han agregado iconos de la economía industrial como Pedro Domeq y Olimpia, pero sobre todo nuevos establecimientos comerciales y de servicios como Aurrerá, Comercial Mexicana, Bancomer, Banamex, Cruz Roja, iglesias, Cinemex, estación del metro La Paz, Casa de Cultura, tianguis, fiestas tradicionales y charrerías; en sustitución de los campos de

cultivo, lodo, polvo, establos, extensos pastizales y empresas industriales que han cerrado, reflejo de una rápida transición de un municipio con vocación agropecuaria hasta fines de la década de los cuarenta del siglo xx, impulso manufacturero importante, entre 1950-1980, hasta llegar a una creciente terciarización económica, como resultado del incremento de la urbanización, que lo caracterizan actualmente.

Texcoco se asemeja, quizá por sus características históricas, sociales y culturales, a los casos de Ixtapaluca y Chalco, sobre todo porque los tres municipios comparten múltiples referencias que, o bien prevalecieron durante muchos años, algunos aún subsisten, o son los rasgos que caracterizan a los municipios actuales, y que en aras de la modernización gradualmente provocan menores rasgos de identidad propia, además del desplazamiento constante de la imagen rural por una imagen urbana cada vez más predominante.

La UACH, la plaza y el Palacio Municipal, así como las vías del FCC, el Cerro de los Melones y el Molino de Flores, además de las artesanías, la barbacoa y el pulque, son algunas de las referencias que aún caracterizan a Texcoco, pero que sin embargo se han visto enriquecidas o incluso desplazadas por múltiples referencias actuales como deportivos, plazas comerciales, gaseras, catedral, terminal de camiones, gasolineras, bancos, la Harinera Texcoco y, sobre todo, nuevas colonias y complejos residenciales, entre otros, en sustitución de extensos campos de cultivo, ranchos, granjas, establos, ríos y canales con agua cristalina, además de la industria Luxor, la feria del caballo, así como cines, cafeterías, rastro municipal, fuentes, bosques y, en general, la vida tranquila que caracterizó y distinguió al Texcoco de ayer.

Ixtapaluca ha sufrido con igual rapidez e intensidad la sustitución de sus referencias e imagen, otrora rurales y ahora persistentemente urbanas, con la desaparición de extensos campos de cultivo y de pastoreo, canales de agua limpia, múl-

tiples ranchos y haciendas, además de las vías de FFCC y, sobre todo, la empresa Ayotla Textil, que llegó a ser considerada como un símbolo industrial no sólo de Ixtapaluca, sino de toda la región oriente de la ZMCM en general, y que hoy han sido desplazadas por una gran cantidad de nuevos fraccionamientos habitacionales, entre los cuales destaca el complejo Cuatro Vientos por su tamaño, y múltiples centros comerciales como Wal Mart y Soriana, además de servicios diversos como gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de fiestas, que caracterizan la imagen actual.

En Chalco predominaron los extensos cultivos de maíz, alfalfa y sorgo, así como haciendas, establos y ranchos que llegaron a convertir y a caracterizar este municipio como una cuenca lechera y maizera altamente productiva, que tenía a la ciudad de México como su principal mercado natural; vocación que hoy en día ya no puede cumplir más, debido a la rápida pérdida de tierras de cultivo de buena calidad que ha sufrido, además del sensible deterioro ecológico que se ha incrementado en los años recientes; paralelamente a sus mayores niveles de urbanización y cambios en los usos del suelo, lo cual se ha manifestado en la construcción del nuevo equipamiento urbano como Plaza Chalco, Deportivo Solidaridad, mercados, tianguis, gasolineras, Restaurant Paradise, Centro de Espectáculos La Rosa, DIF municipal, Feria Tradicional Chalco, casas de cultura, entre otros; además de diversos conjuntos habitacionales que han transformado ya la imagen tradicional de Chalco, de cuenca lechera y maizera a zona habitacional y comercial.

Los casos de Chicoloapan y Valle de Chalco se parecen, no sólo por ser municipios pequeños, sino porque también compartieron un pasado de tierras productivas que le dieron sustento a su economía agrícola, y porque el lodo y el polvo los caracterizó en el pasado urbano reciente, en sustitución de los extensos campos de cultivo, manantiales y canales de

agua limpia, además de las antiguas haciendas y ranchos que los caracterizó en el pasado.

Chicoloapan específicamente tuvo en el Rancho Piedras Negras y en los hornos de tabique sus principales referencias urbanas, mientras que Valle de Chalco tuvo en la Hacienda y el Cerro de Xico, además del Lago de Chalco, con su embarcadero y trajineras, incluido el FFCC, sus principales referencias que predominaron durante muchos años, pero que hoy han sido sustituidas por múltiples obras de equipamiento urbano, tales como escuelas, hospitales, mercados, gasolineras, deportivos, diversos comercios y servicios, así como el Palacio Municipal, la catedral, la estatua de Juan Pablo II, los Niños Cantores de Chalco en el caso de Valle de Chalco, y la construcción de un gran complejo habitacional en la ex Hacienda de Costitlán, en el municipio de Chicoloapan.

Necesidad o destino habitacional

Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y parcialmente La Paz compartían el mismo anhelo que tenían los vecinos que colonizaron inicialmente estas tierras; es decir, la facilidad de conseguir un terreno propio a precio accesible para edificar posteriormente su vivienda propia, no sin antes padecer durante años la falta de servicios urbanos básicos, entre lodo, polvo, charcos, salitre y un deplorable ambiente social. Los casos de Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, tuvieron en común la abundancia de agua, milpas, campo, flores, pájaros y aire limpio que caracterizaban la imagen y gustaban más a los colonos, mientras que otros padecieron la falta o escasez de servicios públicos, negligencia y apatía de las autoridades, tales fueron los casos de los tres municipios señalados inicialmente.

Actualmente, por el grado de urbanización con que cuentan estos municipios, todos los colonos encuestados de las ocho localidades coinciden en señalar que contar con todos los servi-

cios urbanos, además de mayor número de comercios y de servicios, es lo que más les gusta y, específicamente a los colonos de La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco, además de lo anterior, también agregan tradiciones, ambiente de provincia, fiestas patronales, lo que les otorga mayor identidad.

En contraparte, todos los encuestados de los ocho municipios coinciden en señalar la inseguridad pública como uno de los problemas que más les disgusta actualmente, que para el caso de la metodología propia diseñada para la presente investigación, comprendida en la vertiente social y en el componente del conflicto, tiene a la proliferación de casetas de vigilancia, enrejado de calles y negocios como su principal manifestación cotidiana en la imagen urbana.

Existe una gran diversidad de otros componentes de la imagen urbana que también causan molestia entre los vecinos encuestados y que tiene mucha similitud entre los municipios estudiados, entre los cuales figuran tráfico vehicular, giros rojos, perros callejeros, muchos teporochos y drogadictos, desorden en los tianguis sobre ruedas, prepotencia de las autoridades, así como deficiencia en la prestación de algunos servicios, como recolección de basura, transporte público, falta de pavimento y mucha corrupción en las oficinas públicas; situación que se agrava con la autorización de nuevas unidades habitacionales que incrementan a su vez la demanda de mayores servicios urbanos.

Conflicto social

Como resultado de la creciente influencia de la cultura de EU en nuestro país, en los últimos 20 años se han incrementado las diversas expresiones juveniles con el grafiti, algunas veces en forma artística, y en la mayoría de los casos, con el uso indiscriminado del grafiti *tag* o bomba en fachadas de casas, comercios, oficinas públicas y todo tipo de mobiliario y transporte urbano, generando con ello una imagen urbana sucia y caótica, y provocando lo que Pablo Fernández denomina como

“fatiga visual”, resultado del cansancio y saturación visual a la que sin duda el grafiti ha contribuido.

Todos los colonos encuestados de los ocho municipios estudiados coinciden en rechazar y calificar al grafiti, sobre todo el tipo *tag* o bomba, como perjudicial y agresivo contra la propiedad privada, sobre todo por la falta de respeto y exceso de tolerancia por parte de la autoridad, lo que se traduce en una afectación a las fachadas y al mobiliario de todo tipo.

La misma reacción de oposición generalizada entre los encuestados se obtuvo en relación con la propaganda electoral, que de manera frecuente realizan los diversos candidatos a puestos de elección popular de los diferentes partidos políticos, y que se manifiesta en la colocación de pancartas, estandartes, cordeles, tanto en las casas particulares, oficinas públicas y mobiliario urbano como en la pinta de bardas y anuncios espectaculares, que son calificados como un gasto innecesario que luego nadie se preocupa en retirar y depositar en la basura en el primero de los casos, o de borrar en el segundo de los casos, formando parte de la imagen urbana durante varios meses, aun ya pasada la elección correspondiente. Este fenómeno es contemplado por la metodología propuesta en dos vertientes, la social en su componente temporal y la ecológica en su vertiente degradación ambiental, sobre todo por su carácter de propaganda temporal en el primer caso y porque genera contaminación visual en el segundo.

El mejoramiento urbano ha sido resultado, entre otras cosas, de la relación sostenida entre los vecinos a lo largo del tiempo; sin embargo, los colonos encuestados reconocen que ha habido un sensible deterioro en dicha relación en los últimos años, sobre todo en los municipios que han sufrido una urbanización acelerada como Nezahualcóyotl, en donde los colonos han visto diluirse la solidaridad que cumplió la función de pegamento social y aminoró los años de sufrimiento de los colonos ante la falta de servicios públicos elementales en sus orígenes.

Casos similares, aunque quizá de menor intensidad, se observan en los municipios restantes, en donde la relación intervecinal se ha deteriorado en los años recientes, sobre todo por la llegada de miles de nuevos vecinos para formar nuevas colonias y conjuntos habitacionales; personas con un perfil urbano-burocrático que, al no involucrarse en las fiestas y tradiciones locales ni participar en los trabajos comunitarios, no son bien vistos por los colonos nativos.

Identidad

Considerando que la identidad es el proceso de construcción del sentido individual de pertenencia a una región y de que todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder, en el caso de los colonos encuestados se obtuvo una respuesta casi unánime en el mismo sentido, que es el de sentirse orgullosos por tener raíces propias, pasado histórico glorioso, tradiciones, gente, costumbres y cultura propios, sobre todo en municipios de origen rural como Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco. A diferencia de los municipios de Nezahualcóyotl, Chicoloapan y La Paz, en donde la identidad tiene un sesgo urbano, al mostrarse como sinónimo de orgullo por haber conseguido terreno y casa que integran el patrimonio para sus hijos, a pesar del sufrimiento que padecieron en sus orígenes.

Chimalhuacán constituyó la única excepción al resto de los municipios, al tener respuestas discordantes de los colonos encuestados, en cuanto a que para ellos no es relevante ni trascendente ni significa nada el vivir actualmente en este municipio, asimilándolo como si fuese parte de un destino o fatalismo social, puesto que sus ingresos escasos no les alcanzaron para comprar algo mejor.

Parte integrante de la identidad de un municipio lo constituyen aspectos diversos, desde los económicos, políticos, sociales, culturales, demográficos y equipamiento urbano, tanto presentes como del pasado. Según la opinión de los colonos en-

cuestados, existen muchos contrastes en los elementos que distinguen cada municipio, entre aspectos positivos y negativos; así, por ejemplo, de Nezahualcóyotl, Texcoco, La Paz, Chalco y Valle de Chalco, los colonos destacaron más los aspectos positivos, mientras que en los casos de Chimalhuacán e Ixtapaluca destacaron más los aspectos negativos y, en el caso de Chicoloapan, resultó una mezcla de ambos aspectos.

En el caso de Nezahualcóyotl los colonos destacaron el ambiente tranquilo, enorme población, calidad de los servicios y vialidades, además de múltiples comercios y servicios que caracterizan al actual Neza y, sobre todo, contrastan con las condiciones precarias de los municipios vecinos como Chimalhuacán, en donde los encuestados comentaron que el municipio se distingue por la falta de servicios públicos, escasez de comercios y de servicios, así como la creciente pobreza, que se ha traducido en una mayor expulsión de migrantes hacia Estados Unidos.

Los encuestados de La Paz y Chalco, prefirieron destacar el aspecto económico de sus municipios, señalando la proliferación de industrias y comercios, buenos servicios públicos, múltiples fiestas y tradiciones, rico pasado histórico, además de la limpieza y tranquilidad, como los principales elementos que distinguen a cada uno de estos municipios de los demás.

Texcoco se distingue, según los encuestados, por ser uno de los municipios más grandes de la entidad, con más recursos económicos y gente, además de mayor tranquilidad, cultura y deporte, aunque reconocen que es un municipio caro. Valle de Chalco resalta por su juventud, tranquilidad, rápida urbanización y el gran apego a su pasado histórico, que actualmente forma parte ya de la imagen urbana.

Para el caso de Chicoloapan, los colonos destacaron los logros de la política social del municipio que se han traducido en un mayor apoyo a las personas vulnerables como ancianos, viudas, madres solteras, discapacitados y otros, además de las carencias que aún muestra el municipio en el renglón de

infraestructura y equipamiento urbanos, y que se manifiestan en la pobreza de su imagen urbana, al faltar un hospital general, puentes, semáforos y una mejor calidad de servicios, sobre todo el del transporte.

Ixtapaluca fue distinguido de los demás municipios de la zona por sus aspectos negativos, los cuales han venido a transformar la imagen urbana aceleradamente, con la construcción de una gran cantidad de unidades habitacionales y grandes centros comerciales, mezclados con tierras de cultivo, además de las múltiples deficiencias en la prestación de algunos servicios como el agua y el drenaje, así como la proliferación de hoyos en las carreteras, todo lo cual ha ido cambiando el rostro tradicional de Ixtapaluca hasta convertirlo en un municipio-ciudad, cada día con problemas más complejos.

Existen muchos aspectos en común que los vecinos quisieran cambiar de sus municipios, el principal de ellos es la inseguridad pública, seguido del abasto de agua, mejora del drenaje y recolección de basura. Algunos como Chimalhuacán y Chicoloapan, debido a sus grandes rezagos, requieren de mayor equipamiento como parques, deportivos, centros de capacitación y hospitales; otros como La Paz e Ixtapaluca coinciden en señalar la necesidad de atraer nuevas inversiones productivas a fin de crear más empresas y combatir la delincuencia con nuevos empleos; en otros municipios como Texcoco, Chalco y Valle de Chalco, según los encuestados, las autoridades deberían reubicar a los vendedores ambulantes, así como las bases de microbuses y de camiones pero, sobre todo, negar permisos para la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, que han venido a incrementar la demanda de servicios urbanos y a cambiar el rostro de estas localidades en sólo dos décadas.

En síntesis, la aplicación de la propuesta metodológica que fue diseñada y estructurada para analizar la imagen urbana de ocho municipios localizados en la parte oriente de la ZMCM, tuvo como punto de origen la propuesta metodológica aplicada

por K. Lynch en los años cincuenta en ciudades de Estados Unidos. Sin embargo, fue enriquecida, actualizada y adecuada a las características propias de tipo económico y urbano que han mostrado estos municipios conurbados en las últimas décadas, cambiando la visión limitada y obsoleta de las sendas, nodos, bordes, mojones y barrios de Lynch, por una más amplia e integral, formada por seis vertientes (física, económica, social, cultural, demográfica y ecológica) y trece componentes (topográfico, arquitectónico, actividades primarias, secundarias y terciarias, servicios públicos, temporal, puntos nodales, tradicional, patrimonial, vandalismo, calidad de la vivienda y degradación ambiental), a los cuales les corresponde un rico listado de referencias urbanas de diversa índole.

A lo largo de esta investigación, se localizaron y analizaron una variada gama de vertientes, componentes y referencias, como producto de la metodología aplicada para el análisis de la imagen urbana, entre las cuales destacan las siguientes:

- De la *vertiente física* en su componente topográfico, los encuestados mencionaron los cerros de San Lorenzo, de La Caldera, del Elefante, Telapón y el de Xico; los lagos de Texcoco y de Chalco; los ríos de La Magdalena, Coscacuaco, Texcoco, La Compañía y el Ameca; además de muchos canales que en su gran mayoría ya han sido entubados.
- Mientras que en su componente arquitectónico señalaron palacios municipales, conjunto habitacional Rey Neza, Cuatro Vientos, Los Volcanes, San Buenaventura, Santa Bárbara, Los Álamos, Las Galaxias, Costitlán, entre otras; el puente rojo y el blanco; el parque del Pueblo y de Molino de Flores, las vías del FFCC México-Veracruz, Chalco-Tlalmanalco y México-Cuautla; la carretera federal y autopista México-Puebla, carretera federal México-Cuautla; cine Maravillas, Nezahualcóyotl, Lago, Capri, Latino y Tex; rastros municipales e iglesias de San José, San

Gregorio, Santa Cruz, Sagrado Corazón de Jesús, y Santa María Magdalena, entre otros.

- En lo que se refiere a la *vertiente económica*, el componente de actividades primarias, es quizá el de mayor referencia, sobre todo en sus orígenes para todos los municipios, excepto Nezahualcóyotl y Chimalhuacán por su tipo de suelo salitroso; mientras que en los otros municipios predominaban las milpas de maíz, combinados con sembradíos de alfalfa, sorgo, frijol, trigo y cebada; además de legumbres y hortalizas, así como la producción de leche, queso, crema, pollos y huevos, que se obtenían en los ranchos Piedras Negras, San Pedro, Vía Láctea, Santa Anna y El Rosario; granjas de los Ángeles, Avícola Garcés y de Los Reyes, establos El Escudo, Santa Bárbara y La Cotera; haciendas de La Compañía, San Buenaventura, Xico, El Moral, San Juan de Dios y Miraflores, entre otras.
- El componente de actividades secundarias tampoco fue mencionado en los casos de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Valle de Chalco, quizá no tanto porque no exista, sino por su escasa proporción; empero, en las demás localidades, la industria ha tenido un papel importante en la economía de la zona, destacando la Casa Pedro Domeq, Olimpia, Casimires Luxor, Albamex, Harinera de Texcoco, Ayotla Textil, Yeso El Tigre, Celulosa El Pilar, Panasonic, Fábrica Textil Miraflores y cremería Chalco, entre otras; hasta convertirse algunas de ellas en iconos municipales.
- Las actividades terciarias, son el componente que más ha crecido y enriquecido los puntos de referencia municipales en las últimas décadas, hasta convertirse en el sector predominante en toda la zona estudiada. En sus orígenes, casi todos los municipios tenían serios problemas en la disponibilidad de servicios. Sólo Chalco y

Texcoco contaban con un mayor equipamiento comercial y de servicios, al disponer de tiendas de abarrotes, mercados, cines, forrajerías, discotecas, gasolineras, rastro municipal, Universidad Autónoma de Chapingo, baños públicos, pulquerías, escuelas, hospitales y la Feria de Texcoco; mientras en el resto de localidades apenas se estaban formando sus mercados públicos, pocas tiendas de abarrotes, baños públicos, pulquerías, iglesias y algunas escuelas de nivel básico.

- Actualmente el grado de urbanización ha generado una mayor disponibilidad de comercios y de servicios en los ocho municipios, hasta borrar casi las diferencias que había en el equipamiento terciario intermunicipal; desde los mercados, iglesias, cárcamos de bombeo, torres de alta tensión clínicas, hospitales, estadios de fútbol, deportivos, parques, escuelas de todos los niveles, bomberos y Cruz Roja, hasta múltiples tiendas de autoservicio, restaurantes, mueblerías, cines, bancos, hoteles e infinidad de otros comercios y servicios que han transformado gradualmente la imagen urbana de la zona.
- Gran parte de la transformación de la imagen urbana del área en estudio se ha dado dentro de la *vertiente social* en el componente de servicios públicos, que en sus orígenes eran escasos o inexistentes, al haber sólo tomas de agua y lavaderos públicos, así como un transporte deficiente, en algunos casos o nulo en los otros casos. Actualmente se cuenta con los servicios públicos básicos disponibles en casi todas las colonias de la zona, desde agua, drenaje, alumbrado público, escuelas, hospitales, iglesias, mercados públicos, hasta el palacio municipal y diversas oficinas de gobierno.
- El componente temporal paradójicamente ha venido a ocupar un papel permanente en la imagen urbana, dado que la pinta de bardas para anunciar los candidatos polí-

ticos, ferias y bailes públicos, además de la proliferación de espectaculares, cordeles, estandartes y pancartas colgadas de los postes, árboles, oficinas de servicios públicos, comercios y casas particulares, constituyen una práctica cotidiana no sólo de esta región, sino de todo el país en general.

- Ligado a la crisis económica, los intereses políticos y económicos, así como a la corrupción, se ha desarrollado y fortalecido el componente de los puntos nodales, en donde la creciente inseguridad se ha manifestado en la construcción de miles de casetas de vigilancia, así como del enrejado de calles y de negocios particulares. El caos vial ha sido producto del mayor número de autos que circulan por las calles de estos municipios, así como de la proliferación de bases para camiones, microbuses, combis y peseras, que entorpecen aún más la vialidad. Aunado a lo anterior, la corrupción y la pobreza, han multiplicado el número de giros rojos, vendedores ambulantes, tanguis, drogadictos, teporochos y perros callejeros, todos los cuales en su conjunto integran la imagen urbana típica de una zona pobre de un país subdesarrollado.
- La *vertiente cultural* en su componente tradicional está muy ligada a la identidad y arraigo que sienten los habitantes con su pueblo, barrio, colonia o municipio, al involucrarse en el adorno de calles con papel picado, misas públicas del santo patrono, trajes y fiestas típicas; además de la elaboración de artesanías en barro, cerámica, vidrio, papel, madera, así como de los platillos típicos como la barbacoa, el pulque y las carnitas, que tradicionalmente caracterizan la imagen urbana de la zona.
- El componente patrimonial también constituye gran parte de la imagen representativa de cada municipio, hasta convertirse en iconos de la localidad, sobre todo por su fuerte carga simbólica; así, por ejemplo: la Casa Colo-

rada (Chalco), el Cerrito de Los Melones (Texcoco), la ex Hacienda de Xico (Valle de Chalco) y la zona arqueológica de Tlapacoya (Ixtapaluca), son parte del patrimonio histórico de la localidad que lamentablemente no están siendo del todo aprovechadas por la comunidad como atractivos turísticos, sobre todo cuando se encuentran en manos de particulares (Casa Colorada) o utilizadas como oficinas de la Compañía de Luz y Fuerza (ex Hacienda de Xico).

- El uso indiscriminado del grafiti, que forma parte del componente de vandalismo o protesta juvenil, ha constituido un elemento predominante de la imagen urbana de la zona desde hace más de dos décadas, dañando las fachadas de casas, fábricas, comercios, escuelas, transporte público, bardas, puentes, señales de tránsito y hasta de instalaciones y oficinas públicas, lo cual se ha manifestado en una imagen más sucia y desordenada de las comunidades y de mayor rechazo social a esta práctica ilícita de los jóvenes, específicamente con el grafiti *tag* o bomba que carece de significado; no así el grafiti *hip hop* que han desarrollado jóvenes artistas con temas de gran contenido y significado cultural, que los han hecho incluso merecedores de premios nacionales e internacionales, como en el caso de los jóvenes de Nezahualcóyotl.
- La *vertiente demográfica* tiene en el componente de calidad de la vivienda, otro de los elementos característicos de la imagen urbana, producto del acelerado crecimiento urbano y demográfico que ha padecido la zona en los 30 años recientes, lo cual se ha traducido en mayores cifras de densidad demográfica, crecimiento vertical de las viviendas de uno a dos niveles en promedio, además del número de cuartos y de familias promedio por vivienda, al pasar de una a dos familias en promedio en seis de los municipios hasta tres familias en los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca.

- La degradación ambiental de la *vertiente ecológica*, se manifiesta, quizá imperceptiblemente, hasta convertirse gradualmente en parte integrante de la imagen urbana actual en la contaminación del agua, del aire y del suelo, así como en la contaminación sonora y visual, contrastando con el lodo, charcos y el polvo que caracterizaban la imagen urbana y la contaminación de antaño de estos municipios.

Por lo anterior, se concluye que la imagen urbana se ha transformado de manera acelerada en la zona de estudio como resultado de la crisis económica y de la crisis urbana de las últimas tres décadas, así como de la aplicación de un modelo neoliberal que ha dejado en las leyes del mercado la “solución” de todos los problemas económicos, sociales, culturales y políticos que hoy aquejan al capitalismo en curso, y que se han manifestado espacial y visualmente en la transformación irremediable de la imagen urbana en el oriente de la ZMCM.

Conclusiones

La imagen constituye una de las expresiones artísticas más importantes del quehacer humano, la cual junto a la armonía y el color, representan los elementos tradicionales del arte, para hacerlo uno de los lenguajes más universales; fenómeno que ha venido creciendo en importancia sobre todo en los años recientes, paralelamente al desarrollo y crisis del capitalismo, la apertura comercial y en general la globalización económica, los cuales han trascendido a la organización social, ecológica, política y espacial, entre otras.

Empero, a pesar de su creciente importancia, la imagen aún sigue teniendo un peso menor en comparación con el lenguaje escrito, principalmente en el ámbito de la investigación y el de la educación, sobre todo ante la escasez y el desarrollo de metodologías más apropiadas que faciliten el análisis de la naturaleza y características de la imagen urbana, así como las principales causas que inciden en su transformación.

Indiscutiblemente, la imagen como lenguaje universal, ha sido una herramienta muy útil para el estudio de la sociedad capitalista mexicana de las últimas décadas. En la presente investigación, el análisis de la imagen me permitió conocer y profundizar sobre los diversos factores y actores que han influido en la transformación de la imagen urbana, así como en las manifestaciones espaciales e iconográficas que se han suscitado en el oriente de la ZMCM.

Por ello resultó conveniente, primero, realizar el estudio, tanto de la crisis económica como de la crisis urbana, cono-

ciendo su naturaleza y caracterizaciones, así como sus relaciones mutuas, para después conocer el impacto de ambos aspectos sobre la imagen urbana del área en estudio.

Con el desarrollo del capitalismo se han generado diversas contradicciones inherentes al mismo sistema; así, tenemos que la contradicción fundamental del capitalismo, surge desde el momento en que las mercancías son producidas en grandes empresas que controlan al trabajador asalariado, como resultado de la existencia y avance de la división social del trabajo que refuerzan los vínculos entre los distintos productores y ramas de la economía, tanto nacional como internacional.

La tendencia decreciente de la tasa de ganancia constituye otra de las contradicciones fundamentales del sistema capitalista, la cual señala que en un momento dado, la tasa media de ganancia, tiende a disminuir a medida que el capitalismo se desarrolla, como resultado del crecimiento de la composición orgánica del capital y la lentitud en la rotación de éste, todo a su vez producto de la creciente competencia por los mercados y las utilidades que se da entre los capitalistas.

Finalmente, la oposición entre las relaciones sociales de producción y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, constituye otra contradicción fundamental del sistema capitalista, al no corresponder la mayor dinámica del segundo, respecto a la pasividad del primero; entonces, las primeras se convierten gradualmente en un obstáculo para el progreso de la producción, mayor impulso a la lucha de clases y, por ende, la puerta de entrada hacia la crisis capitalista.

En síntesis, si la crisis económica se define como una ruptura o un bloqueo en la reproducción del capital social en su conjunto, lo cual se traduce en una menor acumulación de capital, ello se debe al grado de confluencia y agudización de las contradicciones fundamentales que ha alcanzado el capitalismo.

Actualmente, con la aplicación de una política económica de corte neoliberal, la crisis del capitalismo ha cambiado de

forma más no de esencia, puesto que las contradicciones fundamentales del sistema se mantienen vigentes, sólo que ahora han adquirido un carácter global que ha desplazado a las crisis y contradicciones de antaño, antes locales y nacionales.

Con la nueva economía basada en los rápidos avances de la tecnología de la información y de las comunicaciones, se está avanzando hacia una economía cada vez más sin fronteras, donde las inversiones se han convertido en una fuerza aún más poderosa de integración económica que el propio comercio; por lo que las empresas comercian ahora para invertir e invierten para comerciar, haciendo que ambas actividades constituyan una misma estrategia para operar en un mercado mundial “virtual”, donde los productos, documentos y controles en las fronteras son sustituidos por objetos electrónicos y haces de láser, borrando la realidad física y las nacionalidades.

En la evolución globalizada de los mercados es cada vez más difícil anticipar y mucho menos evitar las crisis financieras. Las crisis de México, Rusia, Japón y Argentina, que ocurrieron a fines del siglo xx y principios del siglo xxi, no surgieron espontáneamente ni se mantuvieron focalizadas, si bien se originaron en diversas situaciones y tiempos, tuvieron el mismo factor común entre sí, la mayor vulnerabilidad de la economía local ante la global.

El impacto de la crisis actual es más amplio y profundo que las crisis de antaño del capitalismo, no sólo por su mayor duración y porque ha involucrado cada vez más a un porcentaje mayor de la población mundial, sino porque los niveles de pobreza, inseguridad y desempleo se han incrementado, mientras que los satisfactores de educación, salud, alimentación y expectativas de vida en lo general han disminuido sobre todo en los países subdesarrollados, manifestándose en otros ámbitos, como el de la política, con la decadencia del Estado nación y el social con la desintegración de la familia patriarcal.

Una de las principales características mostradas por la sociedad actual, que se considera sinónimo de modernidad y de progreso, es sin duda alguna el creciente dominio de la ciudad sobre el campo, así como el predominio de la población urbana sobre la población rural y en general la concentración demográfica en numerosas ciudades de gran tamaño.

Históricamente, el origen de las ciudades se produce con la tercera división social del trabajo, al darse la separación entre el campo y la ciudad, sobre todo con el desarrollo del comercio, las artesanías y la banca. Después de haber pasado por un periodo de auge y declive, que incluso produjo despoblamiento y desaparición de múltiples ciudades, durante el periodo de transición del esclavismo al feudalismo; no obstante, con el desarrollo del feudalismo resurge la ciudad, aunque como unidad subordinada al campo, puesto que la base política y económica del feudalismo estaba en el campo. Pero si bien la ciudad creció como un cuerpo extraño dentro de la sociedad feudal, conforme se desarrolló y gradualmente se fue desgastando el modo de producción feudal, la ciudad se fue convirtiendo en un baluarte del progreso y la libertad, gracias a su creciente capacidad de generación tanto de ganancia como de plusproducto, además de que crece su confianza para hacerse cargo de su propia defensa.

El fortalecimiento de las ciudades se produjo simultáneamente al declive de las relaciones de servidumbre. Durante la transición del feudalismo al capitalismo, las ciudades gradualmente se fueron convirtiendo en el refugio de miles de migrantes que, en calidad de trabajadores libres, escapaban de los feudos.

El desarrollo del comercio fortaleció la capacidad de acumulación del capital de la ciudad, esto debido a que los comerciantes se apropiaban de buena parte del producto excedente mediante un intercambio desigual entre los bienes agrícolas y no agrícolas, y a través de la monopolización de la producción artesanal.

La liberación de ciertas ciudades del dominio feudal, la fuga de los siervos hacia esas ciudades, el establecimiento de las ligas de ciudades comerciales y el surgimiento de una clase de comerciantes y banqueros, preparan el terreno para la revolución comercial, en el siglo XVI, que culmina con el establecimiento de una división internacional del trabajo interurbano en el nivel mundial.

El origen de las ciudades modernas, según Maurice Dobb, es el resultado de la conjugación de una serie de factores coyunturales, en donde la habilidad y capacidad de generación de riqueza por parte de los comerciantes fue fundamental para su desarrollo y evolución posterior. De este modo, se observa que el origen de las ciudades modernas y el fortalecimiento de la revolución industrial fueron dos fenómenos que se desarrollaron e impulsaron mutuamente durante el mismo periodo de tiempo.

Por lo que desde un principio, la fábrica se ubicó en las ciudades, dado que ahí existían concentrados una serie de servicios de infraestructura (transportes, almacenamiento, energía eléctrica, entre otros); además de una gran cantidad de trabajadores, pero, de acuerdo con Singer, cuando la fábrica no surge ya en la ciudad, es la ciudad la que se forma a su alrededor, puesto que la industria coloniza y suscita la urbanización.

Para Lefebvre, el problema de esta dualidad se explica mediante las innovaciones tecnológicas, puesto que tan pronto como el desarrollo tecnológico permitió romper la fijación geográfica se modificó el patrón inicial de localización y la industria pudo establecerse en los centros urbanos feudales que constituían el mercado, la fuente del capital, la mano de obra, los contactos políticos y la concentración de medios de producción, a partir de entonces la industria producirá sus propios centros urbanos.

Para Garza, la urbanización industrial capitalista no ocurre sin la industrialización y el consiguiente desarrollo económico;

sin embargo, la relación no es lineal. Se trata de una praxis que se invierte: el desarrollo presupone la urbanización, así como la urbanización presupone el desarrollo. Concluye señalando la relación estrecha entre ambos fenómenos, mencionando que ésta es necesaria porque la industrialización ocurre inevitablemente con la urbanización.

Castells va un poco más allá al señalar que en el caso de América Latina (AL), el cambio en la estructura ocupacional ha significado mucho menos un proceso de industrialización que el paso de la población agrícola al sector terciario; por lo que la importancia del sector servicios en AL, supera o iguala la extensión de dicho sector en Estados Unidos y rebasa ampliamente su extensión en Europa.

Lo que no mencionan Castells ni Garza, es que esa correspondencia entre la industrialización y la urbanización no sólo dejó de operar desde hace más de 30 años en AL, debido a los menores ritmos de industrialización respecto a los grados de urbanización mostrados, en parte, por el crecimiento explosivo del sector terciario; crecimiento que ha sido mayor en el sector informal que en la economía formal o legalmente establecida; todo ello resultado de la aparición y permanencia de una crisis económica que ha provocado no sólo enormes estragos sociales, sino también profundas modificaciones en la distribución del ingreso y en la estructura económica de nuestros países. Por lo que independientemente del declive del sector industrial en AL, la mancha urbana ha seguido creciendo, teniendo al sector servicios, tanto formal como informal, como su propio motor impulsor en la actualidad.

Parafraseando a Pucciarelli, el concepto de urbanización no puede referirse únicamente a la dinámica demográfica territorial de la sociedad; sus causas tampoco deben buscarse exclusivamente en la crisis de la estructura agraria ni sus efectos principales deben ubicarse sólo en el ámbito industrial-urbano. Es un proceso global que trasciende los fenómenos involucrados en los “factores de atracción-rechazo” e incluye una

amplia gama de relaciones económicas y sociales, entre las cuales el desplazamiento de población es el más notorio, pero no por ello el más importante. Lo anterior implica una nueva visión de la relación campo-ciudad, lo cual repercute en el volumen, composición y dirección de los flujos de transferencias e incentiva las formas de interpenetración de los diversos ámbitos. Pucciarelli concluye señalando que a cada tipo de sociedad en cada momento histórico determinado le corresponde un tipo particular de interacción campo-ciudad, lo cual implica no pretender aplicar el mismo esquema causa-efecto para los diversos países que tienen una diferente estructura y una dinámica económica, así como un nivel socioeconómico bajo.

Para la escuela funcional-estructuralista, la ciudad es un sistema dinámico de mercados interrelacionados e interdependientes que se caracterizan por la gran densidad y especialización de los agentes y por ciertas condiciones institucionales que influyen los procesos de toma de decisiones de los distintos gobiernos.

Los sociólogos urbanos de la Escuela de Chicago, conciben la ciudad como un mosaico de comunidades “naturales” y espontáneas en donde también rigen las leyes de dominación y de sucesión, además de la lucha por la existencia como principio que regula y ordena la vida no sólo del reino animal y vegetal, sino también de las personas que habitan la ciudad.

Para la escuela relativista de Max Weber, la ciudad analizada históricamente es un lugar de gestación y nacimiento de nuevas formas de poder y de cultura dedicada a dos tipos de actividades: ya sea al consumo o a la producción de bienes o servicios, incluidos los de la religión y del comercio.

Castells percibe la ciudad como el lugar geográfico donde se instala la superestructura político-administrativa de una sociedad, en donde coexisten un sistema de clases sociales, un sistema político, un sistema institucional y un sistema de intercambio con el exterior.

Para los marxistas tradicionales, la ciudad es el resultado de la concentración de la población, de los medios de producción y del capital. Para los marxistas contemporáneos como Singer, el poder es fundamental, por lo que la ciudad es el modo de organización espacial que permite a la clase dominante maximizar la transformación del excedente de alimentos que no consume directamente, en poder militar, y éste en dominación política.

Con base en el análisis anterior, y para los fines de la presente investigación, se define la ciudad como el resultado de un proceso histórico de los procesos de producción y ocupación del espacio, en donde existe un alto grado de interrelación e interdependencia entre sus habitantes, como resultado de su alto grado de especialización y el desarrollo de sus mercados.

Históricamente, las ciudades de América Latina evolucionaron desde la ciudad de la conquista hasta la ciudad industrial, pasando por la ciudad comercial, en sólo cuatro siglos. Así, por ejemplo, la ciudad de la conquista se caracterizaba por la administración impuesta por los conquistadores que buscaban la obtención de un excedente comerciable, por lo que al no existir una verdadera división del trabajo entre campo y ciudad, el papel económico de las ciudades era esencialmente estéril.

La ciudad comercial representa los intereses de una clase social emergente, que gestará la independencia de AL, y que mediante el comercio buscarán vender el excedente al mejor precio, maximizando su retorno; sin embargo, aún la ciudad es estéril económicamente.

Con la aparición de la actividad industrial, la ciudad industrial se convierte en una unidad económicamente productiva, que puede establecer la reciprocidad en el intercambio de bienes y servicios con el campo. Al crecer la ciudad y la industria, aumentan el mercado interno y su demanda, lo cual

propicia la introducción de las relaciones de producción capitalistas en el campo.

En las dos últimas décadas del siglo xx, se impulsaron en el nivel mundial diversas medidas de política económica que buscaban una reestructuración económica internacional a través de sugerir o imponer a los países subdesarrollados, en coordinación con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la reducción del gasto público, la desestatización, la privatización y la desregulación, además de la flexibilidad de los procesos productivos en lo general, así como la apertura de mercados y la entrada masiva de inversiones extranjeras, entre otras medidas.

Este proceso, al cual se le conoce también como globalización, tuvo un impacto directo sobre los procesos de ocupación y usos del espacio urbano, generándose cambios sustanciales en las estructuras territoriales de todos los países, al impulsar una nueva fase de transición territorial, como el preludio de un nuevo modelo de organización territorial.

Con la reestructuración económica, las acciones de grupos económicos fuertes adquieren una nueva y amplia legitimidad para actuar en el mercado inmobiliario y en la industria de la construcción, cuyo resultado se manifiesta en un mayor protagonismo de las empresas constructoras privadas, tanto en la disponibilidad de suelo urbano y construcción de vivienda urbana en lo particular como en la expansión de la mancha urbana en lo general; fenómeno que se ha estado desarrollando desde hace más de dos décadas en el área en estudio.

Otro impacto de la globalización económica ha sido la apertura comercial y la falta de una política de fomento industrial, lo cual se ha traducido en el cierre de miles de micro, pequeñas y medianas empresas locales, en el caso de México, las industrias textil y del vestido, así como la juguetera y la de cuero y calzado, son sólo algunas de las afectadas, mientras que algunas empresas transnacionales, en especial las produc-

toras de artículos eléctricos y electrodomésticos, se han convertido de fabricantes a importadoras, convirtiendo sus plantas en bodegas almacenadoras y distribuidoras, operando con la cuarta parte del personal que ocupaban hace algunos años cuando aún eran productoras.

El resultado de la creciente reestructuración económica ha fortalecido una nueva contradicción de las ciudades capitalistas, puesto que, por un lado, la misión de un Estado-árbitro es la de responder a las necesidades cuando las disfunciones del sistema entorpecen la adaptación normal de la producción al consumo, y el equilibrio de la oferta y de la demanda. Y, por otro lado, la reestructuración implica el desmantelamiento de los aparatos del gobierno central. Así, los gobiernos locales, particularmente de las grandes ciudades, se hallan hoy entre las exigencias de la globalidad y las demandas de la ciudadanía.

Esta contradicción, producto de la globalización económica, ha provocado el fortalecimiento de las llamadas ciudades globales o megaciudades, que analiza Castells, y que se caracterizan por estar conectadas globalmente y desconectadas localmente, tanto física como socialmente, inaugurando con ello un nuevo modelo de crecimiento urbano.

Sin embargo, el fortalecimiento de este tipo de ciudades, no significa de manera alguna la desaparición de las desigualdades económico-sociales de sus habitantes, sino el crecimiento de los contrastes entre las diferentes zonas de una ciudad cada vez más fragmentado, sobre todo de los países subdesarrollados. Puesto que si bien Nueva York, Tokio y Londres, además de Sao Paulo, Buenos Aires y la ciudad de México tienen en común ser espacios de articulación de las realidades nacionales con la globalización, la gran diferencia es que mientras en las primeras las políticas neoliberales se pusieron en marcha una década antes y contaban ya con infraestructura, equipamiento y viviendas más consolidadas cuantitativa y cualitativamente, según la demanda social, en el caso de las últimas tres ciudades, se construyen y desarrollan

grandes complejos económico-financieros, conectados globalmente, pero a expensas de un mayor crecimiento de la pobreza y deterioro físico de grandes zonas de estas urbes y del resto de sus respectivos países.

En resumen, hoy en día el espacio urbano se ha vuelto una dimensión que por su gran dinamismo está en constante redefinición, experimentando nuevas rearticulaciones y haciendo cada vez más compleja la trama de relaciones sociales que ahí se desarrollan; provocando que, en poco tiempo, se haya transitado del espacio de los lugares, al espacio de los flujos, en donde el teletrabajo, las telecompras y la telebanca, caracterizan a las megaciudades, en contraste con la mayoría de las ciudades, sobre todo de países pobres como el nuestro, sobrepobladas, con altos índices de pobreza y desempleo, con finanzas públicas estatales y municipales insuficientes para cubrir las principales demandas de bienes y servicios que requiere la ciudadanía, y con un comercio ambulante y ocupación ilegal del suelo por parte de los habitantes urbanos, cada vez más pobres y sin la esperanza de transformar su situación en el corto plazo.

Para que se pueda reproducir libremente la imagen, se requiere antes que nada la participación de los sentidos mediante el control y poder de la mente humana, para poder asimilar la realidad objetiva desde un punto de vista subjetivo, ejemplo de ello es la pintura, la escultura y la fotografía, entre otras.

Para M. Auge, la imagen es, ante todo, una forma material ya sea gráfica, plástica o arquitectónica. Al encarnar la actitud estética del ser humano hacia la realidad, ya sea de un espacio o de una manifestación artística, la imagen ejerce una extraordinaria influencia ideológico-emocional sobre el ser humano mismo; de ello se deduce que la imagen no es algo transparente ni neutral, sino una inversión o interpretación relacionada con el mundo real, pero pasada a través de varios filtros, haciendo de la imagen algo complejo.

De acuerdo con Chateau existen dos tipos de imagen: imágenes mentales e imágenes señales. Las dos constituyen una organización, un sistema que se pone en juego antes de la producción de la representación (dibujo). Desencadenan signos, nacen significaciones, se elaboran interpretaciones.

Las imágenes mentales están asociadas a las percepciones o a los efectos de la imaginación, ligadas a las palabras y a los conceptos, se autonomizan relativamente en los fantasmas, las alucinaciones o en los sueños.

El análisis de Eco enriquece el concepto de la imagen-señal, imagen-cultural, al afirmar que todos los objetos, en la medida en que forman parte del medio ambiente que rodean al ser humano, asumen una función simbólica.

Lógicamente, todas estas modificaciones que sufren los objetos utilitarios a lo largo del tiempo, según el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, repercuten en modificaciones imperceptibles, pero permanentes en la imagen cotidiana, dado que la imagen tiene vigencia y una propia densidad histórica. De este modo las imágenes se convierten en la materia prima de la imaginación, en palabras de Chateau, las imágenes constituyen la fantasía sin la cual ninguna invocación es posible.

Ciertamente las obras de arte no hablan, señala Mandoki, la imagen es muda, pero nosotros debemos hacerla hablar, aprender a ver todo lo que contiene. Un cuadro, una escultura o un texto, no hablan, no dicen, no piensan, por más expresivas que puedan ser; es el sujeto quien, a través de la observación, la lectura y la imaginación, produce o sugiere ciertos significados, dado que la imagen aparece en lenguaje cifrado.

Estableciendo una analogía con el concepto de Marx, Mandoki describe el fetichismo en la estética como semejante al de la religión y la magia, al señalar que si la estatua de un santo puede hacer milagros o un muñeco maleficios, una obra de arte puede expresar; es cuestión de fe, puesto que el

arte no es expresión de emociones, es el espectador quien percibe en el objeto una expresión de emociones.

La imagen-síntesis conformaría creencias y saberes, formalizando aquellos que, envueltos con el *marketing* moderno y con los medios masivos, procuran articular a las actividades económicas y sociales determinados elementos de consensos discursivos sobre la vida en espacios metropolitanos. Como ejemplos basta mencionar algunas ciudades de nuestro país, que en múltiples ocasiones resultan ser más conocidas por ese sobrenombre turístico-publicitario que por su nombre original, como: ciudad de México, “la ciudad de los palacios”. Cuernavaca, “la ciudad de la eterna primavera”. Puebla “de los ángeles”. Guadalajara, “la perla de occidente”, Pachuca “la bella airosa”, etcétera.

En resumen, estas imágenes compartidas culturalmente o imagen-síntesis, podrían funcionar para diferentes propósitos: como un conjunto normativo para orientar las acciones e interacciones de los pobladores, para regular el uso del territorio y las formas adecuadas de apropiarse de él. Y, en suma, para que las personas se puedan ubicar espacial y socialmente.

Resulta lógico suponer que para que se produzca la transición de la imagen-mental a la imagen-señal y de ésta a la imagen-síntesis, que concluya en la conformación ya sea de un conjunto de signos reconocidos (según la visión de Marcuse), o bien de iconos socialmente aceptados (según Lynch), se requiere un concepto que funcione como puente y a la vez como vehículo que haga fluir las ideas y sea portador de las ilusiones y apreciaciones de quien observa la imagen.

Este concepto fundamental es la imaginación, la cual consiste en posibilitar la evolución de las imágenes que se adueñan de formas diversas y sucesivas. El acto imaginario permite pasar de una imagen-espontánea-mental a una imagen-señal y, de esta manera, a un icono o símbolo. Aquí el fundamento del acto imaginario radica en ese pasaje, en esa transmutación de la imagen de señal a icono.

En síntesis, la imaginación constituye el medio que permite pasar de la imagen-mental individual a la imagen-cultural e imagen-síntesis o colectiva, en la medida en que gradualmente ésta se convierte en símbolos o iconos aceptados socialmente, a la vez que imaginar lleva implícita la actividad, por lo que la imagen e imaginación constituyen dos siameses conceptuales. Sin embargo, el imaginario, a pesar de concebirse como una práctica social, no es el mismo para toda clase social. Esto lo aclara Fuentes al señalar que, aunque los imaginarios son construcciones sociales compartidas, hay varios imaginarios de acuerdo con los grupos sociales que los construyen. Asimismo, en la construcción de los imaginarios influyen otros aspectos diversos, tales como edad, sexo, localización del domicilio, diferencias generadas no sólo por tener distintas prácticas cotidianas acordes a su edad, sino también porque la experiencia, el espacio pensado y el espacio vivido, han sido diferentes, lo cual se ha traducido en la conformación de distintas identidades y símbolos.

Desde la perspectiva económica, estas diferentes concepciones en la construcción del imaginario estarán influidas por el hecho de que los adultos son población ocupada en su mayoría, mientras que los jóvenes constituyen un enorme ejército de desempleados.

En suma, los imaginarios podemos considerarlos como gnosisología urbana del ser y estar, del habitar y trabajar, e implican conocimiento de la ciudad, de las distintas marcas de ella. La ciudad y la vida urbana se constituyen en el imaginario del sujeto en forma de imágenes. A través de la imaginación, éstas pasan a conformar el acervo de los imaginarios de los individuos y grupos. Las relaciones entre las imágenes urbanas y la ciudad, como espacio físico y social de donde emergen, forman parte de un proceso mediante el cual se produce la retroalimentación. Por lo que, al referirse a la imagen de la ciudad, se debe hacer hincapié en que ésta se conforma tanto

por la construcción física y ocupación del espacio urbano como por la evolución de los valores, comportamiento y actitudes que integran lo que Castells señala como cultura urbana.

Para Lynch, muy a menudo nuestra percepción de la ciudad no es continua, sino más bien, parcial, fragmentaria, mezclada con otras preocupaciones. Casi todos los sentidos están en acción y la imagen urbana es la combinación de todos ellos. De manera similar, Walmsley señala que los individuos no piensan las ciudades sólo en función de la distancia y dirección; es decir, en dónde se localizan los servicios a donde acudir. Más bien, construyen una representación mental global del medio urbano –incluyendo distancia y dirección– sobre los atributos que existen en varios lugares, junto con los sentimientos sobre ellos. A esta representación mental de la ciudad se le denomina imagen urbana.

De igual forma, en la construcción de la imagen urbana influyen aspectos propios de carácter individual, tales como habilidad y capacidad de observación, memoria visual, desarrollo cognoscitivo, valores, personalidad, intereses y cultura del sujeto observador. Al respecto, Walmsley dice que la imagen es tanto un fenómeno individual, en el sentido de que resume la perspectiva individual del mundo y del sistema social en el cual el individuo opera como un fenómeno cultural, por el que la gente en situaciones similares tiende a desarrollar imágenes similares como resultado de estar expuestas a experiencias y flujos de información semejantes.

De acuerdo con Fuentes, toda percepción está condicionada culturalmente, puesto que al explicar la imagen como fenómeno cultural podemos detectar comportamientos comunes en grupos sociales relativamente homogéneos, quienes encuentran en sus mismas calles, glorietas, plazas, centros comerciales y deportivos, etcétera, las imágenes compartidas definidas por su mismo ámbito cultural.

Si se parte de las afirmaciones de J. Mraz, –en cuanto a que vivimos una sociedad que no otorga una seriedad analítica

a la imagen, porque no existe una alfabetización visual ni una metodología precisa para analizar la imagen—; es porque la metodología hasta ahora utilizada ya no responde a las necesidades actuales, sobre todo por la velocidad y complejidad con las que se desarrolla y transforma la imagen urbana; por lo cual, no nos queda otra opción, más que tomarle la palabra a F. Aguayo para ensayar y proponer nuestra propia metodología de análisis.

En resumen, para Lynch los parámetros que permiten conocer la estructura y evolución de la imagen urbana, están conformados por elementos básicamente materiales, mientras que para Powell, la imagen se enriquece con la imaginación y los aspectos imaginarios que desarrolle el observador, al momento de percibir, compartir y recrear la imagen vivida; puesto que, de acuerdo con Fuentes, compartir información, signos y símbolos de las imágenes urbanas permite a los individuos identificarse como miembros de un grupo, de un tiempo y un espacio.

Las aportaciones históricas que hizo Lynch para el análisis de la imagen urbana fueron innegables, pioneras, novedosas y útiles para el estudio de las ciudades de mediados del siglo xx; empero, hoy resultan insuficientes para analizar la riqueza de la imagen urbana de ciudades cada vez más complejas, que han mostrado un crecimiento desbordante y un rostro rápidamente cambiante, como resultado de la simbiosis entre la crisis y la globalización económica. Lo anterior se hace necesario, toda vez que la metodología que diseñó hace ya varias décadas Kevin Lynch para analizar la imagen urbana de Boston, Jersey City y Los Angeles, compuesta de sendas, bordes, nodos, mojones y barrios, está sesgada hacia un enfoque físico, desarrollista, general, estático y de macrovisión; enfoque que muestra ya serias limitaciones para el análisis de la imagen urbana que prevalece en nuestro país. A continuación analizo al detalle dichas limitaciones.

Enfoque físico: dado que hace mayor énfasis en el conjunto de edificios, industrias, carreteras y vías de comunicación en general. Otorga primordial importancia a lo tangible, sin considerar que todo el equipamiento e infraestructura urbana que existe en una ciudad en un lapso determinado es el resultado del grado de desarrollo de las fuerzas productivas, así como de relaciones sociales de producción y de una cultura predominante; es decir, de factores intangibles que la metodología limitada de Lynch no permite analizar.

Enfoque desarrollista: puesto que su visión y análisis sólo corresponden a las típicas ciudades desarrolladas de Estados Unidos, consolidadas en lo económico y en lo urbano, desde hace ya varias décadas, con base en la constante expansión del capital privado, que ha jugado un papel protagónico tanto en el equipamiento como en la conformación de la imagen urbana; en contraste con las ciudades de América Latina, en donde la construcción de la imagen urbana, ha sido producto, en la mayoría de los casos, de la interacción y lucha social entre el gobierno, los empresarios y el ciudadano común o participante en el movimiento urbano popular, en el marco de una crisis económica y un acelerado crecimiento urbano permanentes, que han venido degradando en forma paulatina la calidad de vida de nuestras ciudades.

Enfoque general: en cuanto a que sólo concibe la imagen urbana mediante instrumentos analíticos ya conocidos, tales como sendas, bordes, nodos, mojones y barrios, mediante los cuales no es posible advertir las particularidades que encontramos en la riqueza y movilidad de la imagen urbana, en el nivel de colonia, pueblo e incluso en el nivel manzana, a fin de captar los detalles pormenorizados que cotidianamente nos muestra la imagen urbana.

Enfoque estático: dado que no considera en su análisis la importancia implacable del factor tiempo en la construcción y transformación paulatina de la imagen, sobre todo en el marco de la creciente competencia capitalista, que en su afán de ga-

nancia rápida y cuantiosa, provoca lo que Gruzinski denomina la “guerra de las imágenes” es decir, la rápida sustitución de unos signos e iconos que integran la imagen, por otros socialmente más necesarios. De esa manera, se lleva a cabo paulatinamente la demolición de casas y edificios históricos con fuerte carga simbólica por nuevas instalaciones que respondan a los requerimientos actuales, tales como almacenes, comercios y diversos servicios.

Enfoque de macrovisión: puesto que sólo se interesa por las grandes construcciones o nodos más significativos de la ciudad, omitiendo la riqueza visual que nos proporciona la microvisión de los nuevos comercios y servicios formales e informales, así como de conjuntos habitacionales, asentamientos irregulares, que han sido algunos de los principales protagonistas de la rápida modificación en el uso del suelo, así como nuevas manifestaciones culturales en AL, como el uso indiscriminado del grafiti en todo tipo de edificaciones y mobiliario urbano, así como el uso de bardas, postes, paraderos, anuncios espectaculares y demás medios publicitarios para promover campañas electorales, bailes públicos y una gran diversidad de negocios particulares, que en múltiples ocasiones los ciudadanos ya no perciben debido a la “fatiga visual”, pero que sin lugar a dudas modifican la imagen urbana.

A fin de superar las limitaciones metodológicas y conceptuales ya descritas, y con el propósito de enriquecer y aprehender más cabalmente el análisis de la imagen urbana, propongo una guía metodológica, integrada por un sistema de vertientes, componentes y referencias, que faciliten el análisis de la imagen urbana de la zona estudiada, así como de futuras investigaciones sobre el mismo tenor.

La guía metodológica que se presenta y que fue utilizada exitosamente, representa una propuesta enriquecida y actualizada, puesto que va más allá de la vertiente física, tanto topográfica como arquitectónica, que hasta ahora son las más

comúnmente utilizadas por los expertos en el análisis de la imagen urbana.

Al incluir la vertiente económica se pretendió conocer el desempeño económico de una comunidad, región o municipio, así como el sector económico predominante, en transición o en decadencia y, sobre todo, estudiar el impacto que éstas han tenido en la transformación de la imagen con el transcurrir de los años.

A través de la vertiente social, se tuvo la oportunidad de conocer la calidad suficiente o insuficiente de los servicios públicos, así como aquellos componentes que por sus características afectan temporalmente la imagen urbana, tales como circos, ferias, juegos mecánicos y propaganda electoral o de bailes públicos, entre otros. A través del componente del conflicto, pretendo analizar el impacto que ha tenido en la imagen urbana la inseguridad pública, con el enrejado de calles y comercios; el incremento del caos vial, con la invasión de combis y microbuses tanto en las calles, banquetas y plazas públicas como la corrupción y la pobreza, con la proliferación de giros rojos, vendedores ambulantes, drogadictos, teporochos y perros callejeros, sin ningún tipo de control por parte de la autoridad.

Con la vertiente cultural se contribuyó a enriquecer el análisis, dado que se logró estudiar el impacto en la imagen urbana que tiene el componente tradicional tanto en el adorno de las calles y avenidas como en el uso de trajes y fiestas costumbristas, además de la venta de artesanías y platillos típicos como barbacoa, pulque y carnitas; a través de la vertiente patrimonial se busca saber el porqué viejas casas, edificios, haciendas y ruinas arqueológicas, con un gran valor histórico y fuerte carga simbólica, se encuentran olvidados o con usos diferentes a lo socialmente demandado, en manos de particulares; finalmente, con el componente vandalismo o protesta juvenil, se analiza el impacto y presencia del grafiti en la imagen urbana de todos los municipios en estudio.

La vertiente demográfica permitió conocer el grado de hacinamiento habitacional y su impacto en la imagen urbana, dado que no es lo mismo observar comunidades cuyas viviendas eran de un solo nivel en su origen y hoy tienen entre dos o tres niveles en promedio, donde vivía sólo una familia y hoy habitan entre dos y tres familias, así como el incremento del número de cuartos en promedio por vivienda, además del cambio en el uso de materiales de construcción de la habitación más resistentes hoy en día, en contraste con las utilizadas a la llegada de la familia a la zona en estudio.

Finalmente, a través de la vertiente ecológica en su componente referido a la degradación ambiental, fue posible integrar múltiples referencias que son propias de los asentamientos populares-irregulares que caracterizan la pobreza y, por ende, predominan en AL, tales como lodo, polvo, charcos, así como contaminación del agua, aire, suelo, además de la de tipo sonoro y la de tipo visual.

Con la prolongación de la crisis económica mundial y el avance de la globalización económica, se han producido diversos efectos sobre la vida cotidiana de las ciudades, repercutiendo en una reestructuración de la ocupación del espacio urbano, generándole un mayor dinamismo a su capacidad de crecimiento y provocando que los recursos públicos disponibles, federales, estatales y municipales, sean cada vez más insuficientes para atender las crecientes demandas de la ciudadanía.

Esa crisis presupuestal de las finanzas urbanas también ha provocado un deterioro en la prestación de los servicios públicos urbanos, así como un impacto directo en la imagen urbana, que se ha visto rápidamente modificada y alterada por las crisis económica y urbana, al crecer la mancha urbana como resultado principal de la ocupación ilegal de tierras o la autorización legal de la construcción de miles de viviendas por parte de constructoras inmobiliarias de capital privado.

La crisis económica y la urbana, impactan directamente en la transformación de la imagen urbana. De esta forma, la transformación física del mundo implica la transformación mental de sus símbolos, imágenes e ideas. Lo anterior es un reflejo de que con la globalización económica, se tienden a borrar no sólo las fronteras económicas y comerciales entre los países, sino también a igualar la imagen urbana de las ciudades, puesto que diversos tipos de disciplinas y actividades humanas tienden hacia la homogenización tipológica; tal es el caso de la arquitectura, donde en nombre de la racionalidad, y confundiendo el destino con la función, se han impuesto unos pocos prototipos como únicos modelos estéticos y espaciales válidos, por lo que en los últimos años los barrios habitacionales, las autopistas, los edificios públicos y privados, así como los centros comerciales de Tokio, Madrid, Túnez o la ciudad de México, son difícilmente distinguibles entre sí; todos ellos son aglomeraciones bajo el mismo sello: la uniformidad ausente de cualquier distintivo regional, que sólo es rota por genialidades aisladas, condiciones geográficas particulares o peculiaridades decorativas.

Sobre esta misma temática, Castells formula su propia hipótesis, después de señalar que la sociedad actual está construida en torno a flujos, ya sean de capital, de información, de tecnología, sonidos, símbolos y hasta de imágenes; menciona que la llegada del espacio de los flujos está opacando la relación significativa entre la arquitectura y la sociedad. Puesto que la manifestación espacial de los intereses dominantes se efectúa por todo el mundo y en todas las culturas, el desarraigo de la experiencia, la historia y la cultura específica como trasfondo del significado está llevando a la generalización de una arquitectura *ahistórica* y *acultural*.

Asimismo, el ascenso de la sociedad red pone en tela de juicio los procesos de construcción de la identidad durante ese periodo, con lo que induce nuevas formas de cambio social.

Ello se debe a que la sociedad red se basa en la separación sistémica de lo local y lo global para la mayoría de los individuos y grupos sociales.

De este modo, se establece la relación directa entre crisis económica, crisis urbana e imagen urbana, que se manifiesta a través de dos conductos. Por un lado, una creciente pobreza comunicativa como resultado de abandonar la ciudad a su desarrollo arbitrario, para responder sólo a las exigencias de los fabricantes de anuncios publicitarios, restaurantes, balnearios y hoteles; y por el otro, un crecimiento de la mancha urbana y, por ende, alteración de la imagen urbana mediante dos vías: por la vía formal, a través de la construcción de grandes complejos habitacionales y centros comerciales por parte de las empresas inmobiliarias, y por la vía informal, a través de la invasión ilegal de extensos terrenos por parte de grupos urbano-populares, apoyados por organizaciones sociales o partidos políticos. Resultado este último de la creciente demanda de suelo urbano y de vivienda por parte de la ciudadanía, sobre todo de escasos recursos, y la manifiesta incapacidad presupuestal del Estado para satisfacer esa necesidad, dejando a las fuerzas del mercado la posibilidad de subsanar esa demanda, sobre todo entre quienes cuentan con esa capacidad de compra; todo lo cual ha provocado, por uno u otro camino, alteraciones en la imagen urbana, al ocupar extensos terrenos que antes fueron zonas de cultivo o reservas ecológicas, o bien con la urbanización de pueblos y barrios enteros y su integración a la mancha urbana, lo que provoca inexorablemente la pérdida de su cultura e imagen tradicional, conforme asimilan la tipología arquitectónica de las grandes urbes.

Históricamente, uno de los medios de transporte de uso más intensivo que vino a revolucionar los sistemas de comunicación, así como a promover el desarrollo regional mediante el acortamiento de las distancias e impulsar el desarrollo del capitalismo al facilitar el traslado de bienes y personas a bajo

costo, en el menor tiempo posible, así como transformar la imagen rural que predominaba en todo el país, fue el FFCC.

La construcción del ferrocarril en México, contribuyó sin lugar a dudas a establecer las bases para el esperado impulso económico de las fuerzas productivas de todo el país, generando un efecto multiplicador sobre la totalidad de las actividades económicas, pero sobre todo, colaborando para que el PIB de México se incrementara en 59 por ciento al pasar de 746.5 a 1,184 millones de pesos entre 1895 a 1910, en donde se estima que gracias al ahorro social inducido, es probable que los ferrocarriles fuesen responsables hasta de la mitad del crecimiento económico de la economía porfiriana.

De acuerdo con un estudio realizado por Ceceña, el grupo de las 170 sociedades anónimas más importantes que existían en México entre 1910-1911 tenían un capital conjunto de 1,650 millones de pesos, que se concentraba en tres actividades: ferrocarriles, minería y bancos. De las 170 empresas consideradas, el capital extranjero controlaba 76 por ciento; es decir, 130 empresas; de esta forma se presenta un “capitalismo importado” que no favoreció al surgimiento y consolidación de una burguesía mexicana independiente en el corto plazo, desarrollándose en forma subordinada al capital extranjero.

Por lo que se refiere al sector industrial, ésta no fue una actividad prioritaria del gobierno porfirista, se la percibía más como una fuente de ingresos fiscales que como el futuro eje del proyecto burgués de la economía nacional; sin embargo, a pesar de los tropiezos y limitaciones iniciales, la política económica de apoyo en general al gran capital, creó un clima favorable para la instalación de múltiples empresas manufactureras productoras básicamente de bienes de consumo final. De esta manera, el desarrollo de la industria fue posible gracias a la expansión del mercado interno, lo cual provocó posteriormente los altos niveles de concentración espacial y económica de las empresas manufactureras.

La introducción de la energía eléctrica en México hacia 1879, también fue otro factor fundamental para el florecimiento industrial del país, al sustituir gradualmente a la energía de vapor y a las corrientes hidráulicas como fuerza motriz, para convertirse en unas cuantas décadas en un factor determinante en la distribución geográfica de la industria.

Al concluir la Revolución, la economía mexicana sobrevivió entre 1910 y 1920. La producción varió según la región y el año. Las zonas más afectadas se localizaron en el centro y norte del país, sobre todo en los centros mineros, algodoneeros, azucareros y ganaderos cercanos a las vías férreas. La obstrucción de las vías de comunicación provocó una recesión inmediata en los centros textiles y azucareros; sin embargo, la producción de petróleo y henequén registró un auge continuo y al comenzar la Primera Guerra Mundial se reactivó la demanda y la producción del sector minero, además se expandió el mercado de trabajo libre ante el debilitamiento del peonaje.

En resumen, la Revolución mexicana no acabó con el modelo primario-exportador, impulsado por Porfirio Díaz, sólo lo interrumpió brevemente en algunas regiones; por lo que la reactivación del mercado internacional con el estallido de la Primera Guerra Mundial y el cese de hostilidades entre las fuerzas revolucionarias mantuvo vigente el modelo de “crecimiento hacia afuera”.

A partir del régimen de Cárdenas (1934-1940), el Estado multiplica su intervención en la economía, convirtiéndose en un instrumento fundamental para el crecimiento de las fuerzas productivas, al promover la reforma agraria, nacionalizar los ferrocarriles y expropiar la industria petrolera; de igual forma, se preocupa por crear bancos de financiamiento para el desarrollo al fundar Nacional Financiera, el Banco Nacional de Comercio Exterior, el Banco de Crédito Ejidal y el Banco Nacional de Obras Públicas; también organiza las centrales obreras y campesinas, CTM y CNC, respectivamente, para aglutinarlas en

torno a su plan sexenal y a una serie de medidas de fomento industrial.

Con el gobierno cardenista, el papel del Estado se enriquece aún más, agregando a su función reguladora y coordinadora la de empresario y constructor de infraestructura agrícola y urbana; de esta forma, a partir de 1936 se incurrió en un déficit presupuestal, como producto de un extenso programa de obras públicas que estimularán la demanda interna, además de alentar la inversión del sector privado en nuevas operaciones.

Sin embargo, después de tres décadas se produjo la descapitalización del campo, la cual obedeció a un desplazamiento del sector agrícola como eje del proceso de acumulación capitalista hacia el sector industrial, así como a una política del gobierno federal que canalizó la inversión pública hacia las entidades federativas con mayor dinámica económica, en donde se encontraban las ciudades que constituían los mercados más importantes, además de contar con la infraestructura de comunicaciones y transportes, energía, mercados de trabajo y financieros, organización comercial y el acceso al poder político necesarios para la expansión de la actividad manufacturera.

El auge y declinación de la petrolización de la economía durante 1976-1982, puso fin a los gobiernos desarrollistas y populistas, además de poner en evidencia el desgaste y agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que se había caracterizado por impulsar altas tasas de crecimiento económico y elevados niveles de ocupación de la mano de obra, muy por encima de las tasas de crecimiento de nuestra población.

Como respuesta a la crisis económica de 1982, el gobierno mexicano asumió una política externa de apertura comercial, además de ingresar en 1986 al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT); integrarse a la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (APEC) o Cuenca del Pacífico, en septiembre de 1990; firmar en diciembre de 1992 el Tratado de

Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá, posteriormente con Chile, Centroamérica, la Comunidad Europea, hasta sumar un total de diez tratados de libre comercio que involucran a 31 países; asimismo, en mayo de 1994, México se convierte en el 25 miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), mientras que en política interna el gobierno aplicó diversas formas para impulsar el cambio estructural, promoviendo la regulación económica y procurando la disminución del déficit público mediante la reducción del gasto corriente, la eliminación de subsidios y el recorte de burócratas, y mediante la venta de empresas paraestatales y el sometimiento a concurso internacional para la construcción de obras públicas en la República mexicana, a fin de promover la entrada de capitales a nuestro país, aunque unos meses después se tuvo que implementar urgentemente un plan de rescate bancario y carretero para organizar la rentabilidad y seguridad del capital privado, tanto nacional como extranjero.

A pesar de la reconversión industrial promovida por el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) y las políticas reformistas del gobierno de Salinas de Gortari (1988-1994), cuyo resultado fue una mayor incorporación de México en los mercados mundiales, al final se reprodujo el mismo esquema que había venido presentándose en los tres sexenios anteriores; es decir, la crisis económica de fin de sexenio, en este caso 1994-1995.

En resumen, la estructura económica de nuestro país en los últimos 100 años, ha tenido bases económicas diferentes que se han traducido en periodos de un crecimiento dinámico prolongado, alternados con otros de menor crecimiento, hasta llegar al estancamiento económico.

Así, tenemos que al iniciar el siglo xx, es decir en 1900, la economía nacional se sustentaba principalmente en el sector agropecuario, al contribuir con 25.8 por ciento del PIB y ocupar a 69.5 por ciento de la PEA, mientras que el sector industrial

participaba con 15.3 por ciento del PIB y ocupaba solo a 16.6 por ciento del total de la PEA; finalmente, el sector servicios, a pesar de generar 58.9 por ciento del PIB únicamente empleaba al 13.9 por ciento de la PEA, lo anterior dejaba de manifiesto que en el modelo primario exportador o de crecimiento hacia fuera, el sector agropecuario era sin lugar a dudas el predominante, lo cual se reflejaba en una imagen llena de milpas, cultivos de granos básicos, frutas, legumbres y hortalizas, además de cientos de haciendas, establos, granjas y ranchos que caracterizaban el paisaje de cualquier parte de la República mexicana, incluido el Valle de México.

En lo social, el desplazamiento del sector agropecuario como eje de acumulación, significó la migración de grandes contingentes de campesinos hacia las ciudades. La migración a las ciudades registró su mayor volumen y ritmo durante el periodo de urbanización rápida (1940-1970), al totalizar 6.4 millones de personas; de las cuales, 1.6 millones se produjeron entre 1940 a 1950, 1.8 millones durante 1950 a 1960 y 2.7 millones de 1960 a 1970.

En lo espacial, el desplazamiento de la agricultura como eje de acumulación, tuvo repercusiones en la forma de ocupación del territorio por parte de la población; ejemplo de ello es que durante esas seis décadas el país dejó de ser predominantemente rural en 1940, con 80 por ciento de la población que habitaba en comunidades rurales, hasta convertirse en un país predominantemente urbano en 2005, al concentrarse un poco más de 70 por ciento de la población total del país en comunidades urbanas. Adicionalmente, durante el transcurso de esos 60 años se produjo lo que Garza denomina urbanización acelerada; es decir, un rápido crecimiento de la población y de las comunidades urbanas que vendrán a convertirse en el símbolo del México moderno. De esta forma, entre 1940 y 2005, la población urbana total creció de 3.9 hasta 64.8 millones de habitantes, de los cuales destacan los casos de aquellas comunidades urbanas entre 100 mil a 499 mil y de 500 mil a 999 mil

habitantes, cuyo porcentaje en el total nacional creció de 19.9 a 33 por ciento, en el primer caso, y de 0 a 22.2 por ciento en el segundo caso.

Durante ese periodo surgieron las metrópolis como resultado de una prolongada evolución histórica en la que se entreteje lentamente la trama urbana con las actividades económicas en un espacio geográfico determinado; es decir, la metropolización en México ha sido producto de una política económico-urbanística que se ha traducido en una fuerte concentración económica, con el afán de alcanzar mayores tasas de ganancia a expensas de un creciente desequilibrio regional, cuyas migraciones campo-ciudad han sido su principal indicador.

La ZMCM tiene su origen al iniciar la década de los cincuenta, cuando los extensos terrenos industriales, otrora tierras de cultivo y ganaderas de Azcapotzalco y de Vallejo, pronto comenzaron a agotarse, por lo que gradualmente la industria se fue extendiendo hacia los municipios aledaños del Estado de México, lo que coincidió con las facilidades otorgadas por el gobierno mexiquense de Isidro Fabela (1942-1945) a través de la "Ley de protección a las nuevas industrias", con el otorgamiento de diversos incentivos fiscales de fomento a la inversión productiva, permisos para la perforación de pozos y el compromiso de realizar obras de infraestructura urbana para aprovechar mejor las obras ya existentes, como el ferrocarril; toda vez que el regente del D.F., Ernesto P. Uru-churtu, decretó la prohibición de construir nuevos corredores industriales y fraccionamientos habitacionales en la ciudad de México.

Paralelamente al impulso industrializador y a la menor dinámica de crecimiento del sector agropecuario, se produjo una urbanización acelerada, sobre todo en la ZMCM, producto de los crecientes flujos migratorios campo-ciudad que durante décadas fueron atraídos en mayor cuantía a la ciudad de México y municipios conurbados, fenómeno que se manifestó

en un crecimiento acelerado de su población. Sólo de 1940 a 1980 la concentración de la población de la ZMCM pasó de representar 8.9 hasta 24.4 por ciento del total nacional, respectivamente, disminuyendo ligeramente para las décadas siguientes a 18.8 por ciento en 1990, 18.6 por ciento en el 2000 y 18.2 por ciento en 2005.

Al analizar el grado de concentración de la ZMCM mediante el uso de diversos indicadores, tales como número de habitantes, de establecimientos, personal ocupado, capital invertido y valor de la producción, muestran un alto grado de concentración demográfica e industrial de la ZMCM de manera ininterrumpida desde 1940 hasta 1980; sin embargo, se produce una caída significativa en los indicadores utilizados y en uno de ellos –el personal ocupado–, se produce una caída muy drástica de casi 30 puntos porcentuales entre 1980 y 2005.

La desaceleración económica de la ZMCM es un fenómeno que se ha producido en las últimas dos décadas, y que ha sido analizado por diversos autores, quienes coinciden en señalar que la “desconcentración económica” de la ZMCM, obedece a varios factores, entre los cuales destacan los siguientes:

- La crisis económica que se inició en 1982 con la caída de los precios del petróleo y se prolongó hasta 1988.
- El ingreso de México al GATT en 1986, como parte de la política de apertura al comercio internacional.
- El impulso al modelo exportador con las maquiladoras, que tuvo repercusiones especiales.
- Elevación de los costos de producción y de operación manufacturera en la zona.
- La política de descentralización económica promovida por el gobierno de Miguel de la Madrid.
- Las repercusiones de los sismos de septiembre de 1985.

De acuerdo con estos autores, en las grandes metrópolis del país se ha perdido la capacidad de generación de nuevos

empleos en el sector industrial, incrementándose en consecuencia la terciarización de la economía metropolitana y una mayor especialización, como el caso de la ZMCM, al convertirse en la sede del control financiero y político-burocrático del país, así como el principal destino de la mayoría de las empresas transnacionales que llegan a México. El hecho de que la ZMCM siga siendo la sede de las principales firmas nacionales y extranjeras y que además haya alcanzado un alto grado de especialización comercial y financiera, así como el seguir siendo el principal mercado cautivo y de consumidores con mayor poder de compra del país, la mantienen como la zona metropolitana más importante del país y que por sus características se perfila como una ciudad global.

Asimismo, se sabe que gran parte de los flujos migratorios que han salido del D.F. y área conurbada en las recientes décadas se han dirigido en su mayor parte hacia las entidades federativas circunvecinas al D.F., tales como Morelos, Estado de México, Puebla, Tlaxcala, Querétaro e Hidalgo, para constituir con ello una concentración ampliada muy significativa de la población en la región centro del país, provocando también la formación de diversas zonas metropolitanas, tales como Cuernavaca, Toluca, Pachuca, Puebla, Tlaxcala, Querétaro y Cuauhtla, todo lo cual ha derivado en la aparición del fenómeno de la megalopolización de la ZMCM mediante la integración territorial e interacción funcional entre la ZMCM y la zona metropolitana de Toluca.

El creciente déficit habitacional, así como la menor calidad en la cobertura de los servicios de seguridad social, ha repercutido en general en una baja calidad de vida de los ciudadanos en todo el país; sin embargo, es en las grandes urbes, como la ZMCM, Guadalajara y Monterrey, donde hay mayores manifestaciones por el porcentaje de población que concentran en el nivel nacional.

La situación se ha agravado en estas ciudades ante la obsesión de la política económica del gobierno por reducir

la inflación, por lo que al constreñir el gasto y la inversión pública, disminuir el circulante monetario y mantener la astringencia crediticia, se ha reducido la inversión productiva y en consecuencia se han incrementado el desempleo, la pobreza, la vagancia y la delincuencia, además del subempleo y la economía informal, teniendo al contrabando y a la piratería como actividades cada vez más recurrentes y lucrativas, así como al comercio ambulante como refugio de los desempleados y como parte de la imagen urbana predominante en todas las ciudades mexicanas actuales.

Los municipios de oriente del Estado de México iniciaron su integración física a la mancha urbana de la ZMCM desde 1960, con la incorporación de Chimalhuacán, pero que en realidad correspondían a los recientes asentamientos de las colonias populares del ex vaso de Texcoco, mismas que a partir de 1963 serían conocidas como Ciudad Nezahualcóyotl.

Para la década de los setenta se incorporó a la ZMCM, aparte de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl, el municipio de Los Reyes la Paz, para concentrar una población conjunta de 632,640 habitantes, la cual representaba 7.3 por ciento del total que concentraba la ZMCM y que era de más de 8.6 millones de habitantes.

En 1980 se produjo la mayor incorporación de municipios del oriente, de los ocho estudiados, al integrarse a la mancha urbana de la ZMCM los municipios de Ixtapaluca, Chalco y Chicoloapan, sumando estos seis municipios una población conjunta superior a 1.6 millones, cuya proporción ya alcanzaba 12.3 por ciento del total de la ZMCM, la cual rebasaba los 13.7 millones de habitantes.

Al continuar la expansión ininterrumpida de la mancha urbana de la ZMCM hacia su costado oriente, en 1990 con la incorporación del municipio de Texcoco, los siete municipios conurbados del oriente, suman ya 2'251,185 habitantes, con lo cual representan 15 por ciento de la población total que concentra la ZMCM y que supera los 15 millones de habitantes.

Finalmente, en el año 2000 aparece en las estadísticas del censo de población el octavo municipio de la zona oriente, Valle de Chalco, el cual se había constituido en 1994. De esta manera, los ocho municipios conurbados concentraban ya en ese año una población superior a los 3 millones de habitantes, los cuales representaban 16.8 por ciento de la población total de 18.1 millones que se concentraba en la ZMCM; población que se incrementó hasta representar 17.6 por ciento de la población total de la ZMCM en 2005.

Durante ese periodo las tasas de crecimiento poblacional registradas por los municipios conurbados del oriente han sido muy elevadas, rebasando incluso la tasa de crecimiento medio mostrada por la ZMCM. Así, por ejemplo, entre 1950 y 1960 la tasa de crecimiento poblacional de Ixtapaluca y La Paz, de 5.63 y 5.55 por ciento, respectivamente, superó el promedio de 4.85 por ciento registrado por la ZMCM, destacando el municipio de Chimalhuacán, cuya tasa alcanzó 12.9 por ciento, durante la misma década.

Para el periodo 1960-1980, los municipios de Nezahualcóyotl, La Paz, Chicoloapan e Ixtapaluca, con tasas de crecimiento de 9.52, 8.12, 6.72 y 5.56 por ciento, respectivamente, superaron el promedio de crecimiento mostrado por la ZMCM, de 4.32 por ciento durante esas dos décadas. Cabe destacar el caso de Chimalhuacán, que en este lapso mostró una tasa de crecimiento negativa de -1.02 por ciento, como resultado de la pérdida de población y territorio que tuvo que ceder para la creación del municipio 120 del Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl.

Durante el lapso 1980-2000, destaca el municipio de Valle de Chalco, creado en 1994, con el registro de una tasa de crecimiento de 9.52 por ciento, seguido por Chimalhuacán con 7.39 por ciento, Ixtapaluca con 5.57 por ciento, Chicoloapan 4.56 por ciento, Chalco 4.48 por ciento, La Paz 3.45 por ciento y Texcoco 3.02 por ciento; tasas de crecimiento que rebasaron el

1.32 por ciento de promedio registrado por la ZMCM. La única excepción a este elevado crecimiento demográfico de la zona, lo registró Nezahualcóyotl, que con una tasa de -0.42 por ciento, demostró ser un municipio saturado y expulsor de población hacia los municipios colindantes.

En el periodo 2000-2005, los municipios de Chicoloapan e Ixtapaluca mostraron las mayores tasas de crecimiento demográfico de la zona, resultado de la edificación de grandes conjuntos habitacionales, al registrar tasas de 12.4 y 6 por ciento, respectivamente.

La densidad demográfica de los municipios estudiados no era muy elevada en la década de 1960, prueba de ello es que ninguno de los seis municipios existentes hasta ese momento rebasaba la densidad promedio registrada por la ZMCM; sin embargo, a partir de 1980, no sólo se incrementa en forma acelerada la densidad demográfica de todos los municipios en estudio, sino que también destaca Nezahualcóyotl, cuyo registro de 21,494 hab./km² rebasa los 15,413 hab./km² que en promedio tenía la ZMCM, convirtiéndose Nezahualcóyotl desde esa década en el municipio más densamente poblado de todo el país.

Para el año 2005 es tan vigoroso el crecimiento demográfico de nuestros municipios que ahora cuatro de ellos rebasan la densidad promedio de la ZMCM de 4,512 hab./km²; entre ellos sobresale Nezahualcóyotl con 18,278 hab./km², que con ese registro seguía siendo el más densamente poblado de todo el país, seguido por Chimalhuacán con 11,274 hab./km², La Paz con 8,550 hab./km² y Valle de Chalco con 7 161 hab./km².

Para 1960 aún prevalecían las actividades del sector primario en todo el país y en el Estado de México en 54.1 y 61.2 por ciento, respectivamente, medida según la PEA ocupada. Sin embargo, llama la atención que tres municipios del oriente superaban la PEA ocupada promedio observada en el plano nacional, éstos eran Chalco con 70.2 por ciento, Texcoco 59.8

y Chicoloapan 55 por ciento, cuya PEA se ocupaba en actividades agropecuarias de manera predominante.

Para 1980 con la crisis agropecuaria y las crecientes migraciones campo-ciudad, la PEA ocupada en el sector primario ya sólo alcanza a 25.9 por ciento en el plano nacional y a 15.1 por ciento del plano estatal; sin embargo, municipios como Chalco y Texcoco, con una PEA ocupada de 29.5 y 20.8 por ciento, respectivamente, aun superaban el promedio estatal, llegando el primero a rebasar incluso el promedio nacional.

Al llegar el año 2000 y con el apogeo de la política privatizadora del modelo neoliberal, que ha sumido en una profunda crisis al sector agropecuario, ya sólo 17.8 por ciento de la PEA en el nivel nacional y 6.1 por ciento en el plano estatal, se ocupaban en este sector, mientras que municipios como Texcoco y Chalco con 8.2 y 6.2 por ciento, respectivamente, aún superaban la media estatal, pero ya estaban muy lejos del promedio nacional.

Con el impulso al sector manufacturero mediante el modelo de sustitución de importaciones, desde mediados del siglo xx, los municipios de oriente comienzan a recibir las primeras inversiones industriales, lo cual se traduce en una creciente PEA ocupada en este sector; de esta manera, para 1960, La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca, con 50, 29.5, 29 y 26 por ciento, respectivamente, superaban la PEA ocupada promedio, tanto nacional como estatal, mismas que registraron 19.0 y 20.4 por ciento respectivamente.

Para 1980 la población ocupada en el sector secundario creció en todos los municipios estudiados, destacando los casos de Chicoloapan, Ixtapaluca, La Paz y Chimalhuacán, que con cifras de 50.8, 49.6, 34.6 y 34.4 por ciento, respectivamente, rebasaron la PEA ocupada promedio observada en los niveles estatal y nacional, las cuales se ubicaron en 20.2 y 27.6 por ciento respectivamente.

Finalmente, para el 2000, la PEA ocupada en la actividad industrial de los municipios estudiados, mostró un panorama

de contrastes, dado que algunos municipios como Chalco y Texcoco vieron crecer su porcentaje de participación de la PEA ocupada en este sector entre 1980 y 2000, mientras que Chicoloapan e Ixtapaluca mostraron una disminución relativa de su PEA ocupada en el sector en ese mismo lapso; en contraste con Chimalhuacán, La Paz y Nezahualcóyotl, que casi no sufrieron modificaciones en este rubro.

Los municipios analizados, en general, mostraron una baja PEA ocupada en el sector terciario en 1960, destacando los casos de Chimalhuacán y La Paz, con 35.3 y 33.9 por ciento, respectivamente, que superaban a la media nacional de 26.9 por ciento y a la estatal de 18.4 por ciento.

Finalmente, para el año 2000 se detectó una elevada terciarización económica de los ocho municipios estudiados, los cuales rebasaron 55.9 por ciento de la PEA ocupada en promedio en el país; destacan los casos de Nezahualcóyotl (74.4 por ciento), La Paz (66.9 por ciento), Chimalhuacán (64.8 por ciento), Valle de Chalco (64.5 por ciento), Ixtapaluca (64.4 por ciento), Texcoco (64.3 por ciento) y Chicoloapan (62.7 por ciento), cuyos promedios también superaron a la media estatal que registraba 62.1 por ciento.

En términos generales se puede asegurar que la imagen de los ocho municipios estudiados que se localizan al oriente de la Zona Metropolitana de la ciudad de México, ha sufrido una paulatina modificación de su entorno, en lo físico, económico, social, cultural y demográfico, mostrando una dinámica permanente, resultado de la concentración y expansión de la mancha urbana hacia el oriente de la ciudad de México.

Los fenómenos de concentración y expansión de la mancha urbana en la ZMCM, a su vez, han sido consecuencia de la aplicación y desgaste de tres modelos económicos con características distintas, que se han instrumentado en épocas distintas, privilegiando a sectores económicos distintos, todo lo cual se ha manifestado en imágenes distintas.

Así, por ejemplo, el modelo primario exportador que se aplicó en el país entre 1880 hasta 1934 aproximadamente, se apoyó en el desarrollo del sector agropecuario, sobre todo en la productividad y especialización que alcanzaron las grandes haciendas, ranchos, granjas avícolas, establos lecheros y pequeños productores independientes. De todos ellos, aún subsisten o subsistieron hasta hace algunos años algunos rasgos de lo que fue una próspera cuenca lechera y cerealera, sobre todo en Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y Valle de Chalco, que tenían a la ciudad de México como mercado principal, y la imagen predominante era la de grandes extensiones de cultivos diversos, como el maíz, trigo, alfalfa, sorgo, avena forrajera y miles de cabezas de ganado pastando.

Asimismo, la abundancia de agua y de tierras fértiles servía de sustento a miles de familias de escasos recursos, quienes al practicar una economía de autosubsistencia le daban variedad a su dieta cotidiana, con la cosecha de diversos cultivos silvestres como quelites, verdolagas, nopales, hongos, huazontles, chayotes, entre otros; además de la cría de animales de corral como gallinas, conejos, guajolotes, puercos, así como borregos, caballos y reses.

Posteriormente, con el impulso del modelo industrializador por sustitución de importaciones aplicado entre 1934 y 1982, se inicia otra etapa económica que dejará plasmada su huella y transformará irremediamente la imagen y la ecología de la región, al provocar que la industria se convierta en el pivote de la economía, se instale sobre terrenos de cultivo, incrementa la demanda de agua y contamine de forma impune y para siempre, las aguas de los ríos y los canales, así como el suelo y el aire de la zona.

Adicionalmente, el desarrollo de un corredor industrial que se extiende a lo largo de las vías del FFCC y atraviesa los municipios de La Paz, Ixtapaluca y Texcoco, al que se une Chalco, contribuyó a una rápida urbanización y conurbación de estos municipios hacia la ZMCM en poco tiempo, sobre todo

debido al rápido crecimiento demográfico, propiciado por las grandes corrientes migratorias provenientes de todas partes del país y que también serían motor para crear los municipios de Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, además de expandir la urbanización de Chimalhuacán.

A pesar de que la crisis económica, la apertura comercial, la baja competitividad de sus productos y los propios conflictos laborales, provocaron el cierre gradual de varias de estas empresas, algunas industrias se quedaron grabadas en la mente de sus habitantes, ya sea por los empleos directos e indirectos que generaban, la promoción de diversas obras de infraestructura, como drenaje, pavimento, energía eléctrica y agua potable, el fuerte impulso al desarrollo regional, así como el financiamiento de conjuntos habitacionales para sus obreros, hasta convertirlos en iconos del progreso de cada municipio, tales como Ayotla Textil en Ixtapaluca, Tapetes Luxor en Texcoco, la Casa Pedro Domeq en La Paz, Textil Miraflores en Chalco y las tabiquerías en Chicoloapan.

Al mostrar claros síntomas de desgaste y severas limitaciones, el modelo industrializador empezó gradualmente a ser desplazado por el modelo neoliberal, a partir de 1982, sobre todo con las medidas de política económica aplicadas, tales como la apertura comercial, el ingreso de México al GATT (OMC), la creciente reducción del déficit público y la firma de tratados de libre comercio con diversos países, así como las modificaciones al artículo 27 constitucional en materia de tenencia de la tierra y organización ejidal, promovidas por el gobierno salinista a partir de 1992.

Con todo lo anterior, se aceleró el proceso de urbanización de la mancha hacia el oriente, aprovechando la cercanía a la ciudad de México y la infraestructura ya instalada, además de grandes extensiones de tierra plana con cultivos de temporal y algunas instalaciones manufactureras abandonadas o en vías de liquidación, para comenzar a ser reemplazadas gradualmente por gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de

fiesta, tiendas de autoservicio, conjuntos habitacionales y cientos de establecimientos comerciales, que han significado el cambio de la imagen urbana en poco tiempo, en municipios como Chalco, Ixtapaluca, Texcoco, Chicoloapan y La Paz, principalmente, en donde se han desarrollado y mezclado los tres modelos de desarrollo casi en forma simultánea.

Diferente ha sido el caso de otros municipios como Chimalhuacán, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco, los cuales sin tener tierras aptas para el cultivo ni un desarrollo industrial significativo, nacieron como asentamientos de colonias proletarias, habitadas por grandes reservas de mano de obra que paulatinamente encontraron en las actividades comerciales y de servicios la base de su economía local. Aunque la imagen de Nezahualcóyotl de sus viviendas humildes y mal construidas, producto del proceso de autoconstrucción, carentes de servicios públicos en sus orígenes, ha cambiado radicalmente hoy en día ante el crecimiento de su población y la saturación de su espacio, para dar lugar al crecimiento de la vivienda vertical, que cuenta con todos los servicios públicos de buena calidad que han producido altos niveles de densidad demográfica con síntomas avanzados de saturación urbana.

En contraste, la imagen urbana de Chimalhuacán se ha transformado más lentamente y, ante la falta de introducción de todos los servicios urbanos y la existencia de terrenos aún a bajo precio, parece que el tiempo se ha detenido, por lo que la imagen de sus calle luce pobre y desolada, con grandes carencias, producto del poder monopólico de los fraccionadores y del control político que han ejercido durante años los caciques locales.

Finalmente, la imagen de Valle de Chalco ha sufrido tres grandes modificaciones en los últimos 100 años: desde la desecación del Lago de Chalco, la introducción del FFCC que significó la deforestación de la zona y la expansión territorial de la Hacienda de Xico a principios del siglo xx, pasando por la expansión de la mancha urbana entre 1975 y 1990, en lo que

posteriormente se conocería como Valle de Chalco; hasta llegar a la década de los noventa, con la introducción de los servicios urbanos básicos por parte del gobierno federal mediante el programa asistencialista-electoral del Pronasol.

Como resultado de la investigación de campo realizada, se efectuó un análisis comparativo de la imagen urbana de los ocho municipios en estudio, con el fin de destacar las similitudes y diferencias que tienen estas localidades entre sí. Los resultados de dicho análisis se presentan de acuerdo con las temáticas planteadas en el cuestionario aplicado para tal fin.

La edad promedio de los encuestados resultó mayor en los municipios de Nezahualcóyotl y La Paz, con 67 y 63 años, respectivamente, seguidos por Valle de Chalco (59), Ixtapaluca (57), Chimalhuacán (57), Texcoco (54), Chicoloapan (48) y Chalco (43), los cuales proceden de diferentes partes de la República, principalmente del centro del país, no siendo pocos los casos de los encuestados originarios del municipio en cuestión, cuyas ocupaciones van desde amas de casa, comerciantes, carpinteros, albañiles, obreros, empleados, choferes, jubilados e incluso campesinos, sobre todo en Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco.

En cuanto a los años de residencia promedio de la población encuestada, Ixtapaluca y Nezahualcóyotl registraron el mayor número de años con 48 y 45 años, respectivamente, seguidos por Chalco y Valle de Chalco (43 cada uno), Texcoco (40), La Paz (34), Chicoloapan (28) y Chimalhuacán (22), que nacieron allí, o bien llegaron con el anhelo de adquirir terreno y construir su propia casa. Nezahualcóyotl y Chimalhuacán comparten los mismos recuerdos de los primeros colonos, al tener en común el polvo y el lodo, así como la falta de servicios en sus orígenes, mientras que Chicoloapan y La Paz combinaban lodo y polvo con tierras de cultivo y de pastoreo; finalmente, Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco tuvieron en común ranchos, establos, haciendas, tierras de cultivo y pastoreo, abundancia de agua, ruinas arqueológicas, tradicio-

nes, aire puro y tranquilidad, según opinión de los colonos nativos de la zona.

La escasez o carencia absoluta de los servicios urbanos básicos, era la constante en todos los municipios estudiados, sólo destacaban Chalco y Chicoloapan que ya contaban con algunos servicios básicos; por ende, que pipas de agua, fosas sépticas, telaraña de postes de madera y cables de luz propios, basura en baldíos y transporte escaso y deficiente de pasajeros, caracterizaban la imagen urbana de la mayoría de estos municipios.

Después de varias décadas de constantes luchas y sufrimiento cotidiano, los colonos han logrado la introducción de los principales servicios urbanos básicos en casi todas las colonias que se localizan en los municipios estudiados; empero, a pesar de los avances notorios que han transformado gradualmente la imagen urbana, aún subsisten algunas carencias y deficiencias en la prestación de los servicios urbanos en cada municipio.

Así, por ejemplo, Nezahualcóyotl, a pesar de ser un municipio consolidado urbanísticamente, aún muestra deficiencias según la opinión de los encuestados, en seguridad pública, recolección de basura, retiro de chatarra en las calles, así como materiales de construcción y puestos callejeros sobre las banquetas que obstruyen el paso de peatones e influyen en la imagen urbana del municipio.

Chimalhuacán se muestra con una imagen de mayor pobreza urbana no sólo por la fachada precaria de sus casas, resultado del bajo nivel socioeconómico de la mayoría de las familias, sino también por la escasez o baja calidad en la prestación de algunos servicios urbanos, tales como deficiente recolección de basura, falta del pavimento en la mayoría de sus calles, inseguridad pública, escasez de agua y de fuentes de empleo. Todo ello ha sido producto, en buena medida, del cacicazgo político que ha prevalecido durante décadas en el muni-

cipio, y que junto a otros factores ha impedido el progreso local.

Nezahualcóyotl, a diferencia de Chimalhuacán, muestra otro tipo de problemas urbanos, quizás ya no tanto de escasez, sino de calidad; pero sobre todo, Nezahualcóyotl se distingue por presentar diversos problemas urbanos que son propios de un municipio que se ha consolidado en lo urbano y en lo social, además de mostrar un fuerte crecimiento económico. Estos problemas peculiares, como crecimiento vertical de sus viviendas, invasión temporal o permanente de las banquetas y del arroyo vehicular, con puestos callejeros, materiales de construcción, muebles, bicicletas, botes de pintura y diversos artículos a la venta, incluida chatarra de autos viejos, son un claro reflejo del alto grado de saturación urbana y densidad demográfica que Nezahualcóyotl padece desde hace más de dos décadas y que se manifiestan en su imagen urbana.

La Paz, Chicoloapan y Valle de Chalco, muestran las mismas deficiencias en la prestación de algunos servicios urbanos como Chimalhuacán, en agua, drenaje, variación de voltaje, transporte y recolección de basura deficientes, escasez de mercados y centros de salud, además de la falta de pavimento en muchas vialidades, así como una deficiente vigilancia policiaca, todo lo cual queda plasmado en su peculiar imagen urbana.

Situación aparte son los casos de Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, cuyos déficit en la prestación de algunos servicios urbanos han ido creciendo en forma paralela a la construcción de nuevos conjuntos habitacionales y colonias populares que se han ido desarrollando en las recientes dos décadas, haciendo insuficiente la infraestructura que ya existía desde hace años, sobre todo en las zonas centrales de estos municipios, donde las vialidades y banquetas estrechas ya resultan insuficientes para facilitar la creciente circulación de autos y de personas que se han incrementado de manera acelerada, sobre todo porque en ese periodo estas localidades se trans-

formaron de ser pueblos tranquilos con costumbres de provincia a municipios metropolitanos con mayores actividades y dinámica urbanas.

Uno de los aspectos que más ha impactado la imagen urbana del bloque de municipios en estudio, es sin duda la altura de las viviendas, la cual ha pasado de uno a dos niveles en la mayoría de los casos, durante el lapso estudiado, excepto los casos de Ixtapaluca y Valle de Chalco, que ante la disponibilidad del espacio han crecido horizontalmente.

De igual forma, el número de cuartos por vivienda también se ha incrementado en el periodo comprendido, como resultado del crecimiento de la familia promedio y de una relativa mejoría económica, que los ha llevado a utilizar de manera más intensiva el terreno disponible. De esta forma y según resultados de la encuesta aplicada, Nezahualcóyotl vio crecer en más de cuatro veces el número de cuartos promedio por vivienda, al pasar de tres al origen hasta catorce cuartos en la actualidad; mientras que los municipios restantes triplicaron el número de cuartos promedio por vivienda.

La construcción de barda y zaguán desde el origen, no sólo permitía resguardar y proteger el patrimonio familiar, sino también mostraba una imagen con viviendas mayormente consolidadas y desarrolladas en el aspecto urbano; en este rubro, casi todas las viviendas consideradas en el estudio carecían de barda y zaguán desde el origen de la vivienda, excepto los casos de Texcoco y de Chalco, donde sólo 50 y 30 por ciento, respectivamente, carecían de dichas obras que otorgaban mayor seguridad a las viviendas. Actualmente, todas las viviendas de los encuestados ya cuentan con dichas obras.

El hacinamiento habitacional y densidad demográfica se conoce también mediante el número de familias que habitan una casa, el cual, para el caso de los ocho municipios estudiados, ha ido en ascenso en las recientes décadas; destacan los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca, cuyo promedio ha pa-

sado de 1 a 3 familias por vivienda, mientras que en los municipios restantes el promedio sólo ha crecido de una a dos familias por vivienda, en el mismo lapso estudiado.

La calidad y tipo de materiales utilizados para la construcción de la vivienda en los municipios analizados, también ha tenido cambios notables a través del tiempo, situación que ha permitido pasar de una vivienda precaria construida de piedras, tierra, madera y láminas de cartón que caracterizaba a la vivienda de antaño, a la construcción de una vivienda edificada con materiales más resistentes como tabique, cemento y varilla, en la actualidad.

Desde el origen, las paredes de la vivienda eran construidas con tabique, adobe, madera y piedra, reflejo de la escasez de recursos económicos y del alto precio del tabique, así como de la mayor disponibilidad y precio accesible de los otros materiales de construcción mencionados. Actualmente, se ha dado un desplazamiento de los otros materiales por el tabique, por la mayor producción industrial del mismo y accesibilidad relativa de su precio por parte de las familias, excepto en los casos de Chicoloapan y Chalco, en donde aún prevalecen muchas viviendas con paredes hechas de adobe.

El piso de las viviendas también se ha modificado; en el origen, prevalecían los pisos de tierra, sobre todo en localidades pobres de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, La Paz y Valle de Chalco, mientras que en Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco se daba una mezcla de pisos de tierra y de cemento, y sólo Texcoco registró todos sus pisos hechos de cemento. Décadas después, las viviendas registran pisos hechos en su totalidad con cemento, no siendo pocos los casos de hogares con loseta o pisos de cerámica que están hoy de moda.

Los techos de las viviendas también han sufrido una gradual modificación a través de los años, al pasar del uso predominante de las láminas de cartón en los orígenes, que les daba la imagen de una ciudad pérdida e irregular, hasta llegar al uso del cemento en la actualidad, a excepción de los casos de Chi-

coloapan, que aún tiene algunas viviendas con techos de bóveda en 20 por ciento de los encuestados, o el Valle de Chalco, en donde los techos construidos con cemento sólo representaban 30 por ciento y las láminas de asbesto 70 por ciento de la muestra. Este último caso de Valle de Chalco nos explica el porqué aún prevalecen las viviendas de un solo nivel, debido a que no cuentan con techos construidos con cemento, resultado del precario nivel socioeconómico que tienen las familias en promedio.

Merece la atención el hecho de que mientras los colonos construían su vivienda no vivían necesariamente en el municipio en cuestión, sino en otras localidades circunvecinas. Destacan los casos del D.E., en donde vivían los colonos antes de establecerse definitivamente en alguna de estas localidades, sobre todo de Nezahualcóyotl (50 por ciento), La Paz (50 por ciento), y Valle de Chalco, con 20 por ciento en ambos casos de los colonos encuestados, y el de Nezahualcóyotl, de donde partieron los colonos para construir su vivienda en Chimalhuacán (60 por ciento), además de Chicoloapan, Ixtapaluca y Valle de Chalco, con 20 por ciento de los casos.

La disponibilidad o carencia de servicios urbanos, influyó sin duda alguna en la evolución de los precios de los terrenos. En Nezahualcóyotl el precio se incrementó de 5 pesos el m² en 1949 a 58 pesos el m² en 1959, hasta 250 pesos el m² en 1976. En Chimalhuacán, los precios crecieron de 1 peso el m² en 1969 a 146 pesos el m² en 1978, hasta 6,800 pesos el m² en 1987. En La Paz, los precios pasaron de 1 peso el m² en 1954 a 5 pesos el m² en 1969, y 32,500 pesos el m² en 1988.

En Texcoco el precio se elevó de 556 pesos el m² en 1974 a 800 pesos el m² en 1982 y 2,188 pesos el m² en 1989. En Chicoloapan el precio se incrementó de 15 pesos el m² en 1964 a 100 pesos el m² en 1976, hasta 7,900 pesos el m² en 1987. En Ixtapaluca los precios crecieron de 40 pesos el m² en 1962 a 180 pesos el m² en 1969, hasta 8,200 pesos el m² en 1988. En Chalco los precios pasaron de 15 pesos el m² en 1959, hasta

750 pesos el m² en 1978. En Valle de Chalco, el precio se elevó de 2.50 pesos el m² en 1960 a 21 pesos el m² en 1987, hasta 50 pesos el m² en 1993.

Nótese que la mayor elevación de los precios por m² se presentó entre la década de los setenta y ochenta, en los municipios de La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca, como resultado de la crisis económica y la inflación galopante de esos años, además del acelerado crecimiento de la mancha urbana hacia los municipios del oriente de la ZMCM que aún disponían de grandes espacios o reservas territoriales que posteriormente fueron ocupados para la construcción de miles de viviendas.

Otro indicador importante que permite analizar y evaluar la modificación de la imagen urbana en el tiempo, lo es sin duda alguna la superficie construida sobre el terreno, incluso para conocer en forma indirecta el grado de hacinamiento habitacional que tiene cada municipio.

En esta investigación se encontraron primero los casos de Texcoco y Chalco, en donde la superficie construida fue menor a 50 por ciento a la extensión total del terreno, seguido por los municipios de Chimalhuacán e Ixtapaluca, cuya superficie construida osciló entre 40 y 50 por ciento de la superficie total del terreno en promedio, mientras que el promedio construido de La Paz y Valle de Chalco fluctuó entre 30 y 40 por ciento de la extensión total del terreno; Chicoloapan resultó un municipio en equilibrio, al equipararse los metros construidos de vivienda con la superficie del terreno; finalmente, Nezahualcóyotl resultó ser el único municipio donde la superficie construida superó en 50 por ciento a la extensión del terreno, lo cual indica el alto grado de hacinamiento habitacional que prevalece en Nezahualcóyotl, así como la tendencia al crecimiento vertical que el municipio ha venido mostrando en las décadas recientes, como resultado del agotamiento y saturación urbana que padece la localidad, y que notoriamente forma parte de la imagen actual de Nezahualcóyotl.

Uno de los principales impactos que tiene sobre la imagen urbana el cambio en el uso del suelo, es la rápida sustitución de campos de cultivos básicos y tierras de pastoreo por corredores industriales, la construcción de diversos comercios y servicios, o bien lo que está pasando en nuestra zona de estudio, la edificación acelerada de grandes complejos habitacionales en terrenos que hace pocos años eran de cultivo o de pastoreo, y representaban el sustento económico y el patrimonio de miles de familias.

Lo anterior representa los casos de municipios con vocación agropecuaria como La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, en donde según testimonios de los encuestados al llegar o nacer allí, recuerdan haber visto o vivido de una agricultura y ganadería activa y predominante, donde se cultivaban maíz, frijol, alfalfa, trigo, chile, avena, tomate, cebada, remolacha, calabaza, lechuga, habas, nopales, coliflor, hongos y verdolagas; además de la cría de cabezas de ganado bovino, porcino, caballar, caprino, lanar y aves de corral, cuyo mercado natural era la ciudad de México, que les compraba grandes cosechas de maíz, trigo y otros granos básicos, además de carne, leche, queso, crema, huevos, legumbres y hortalizas, entre otros. Prueba de lo anterior y como resabio de lo que fue o aún prevalece como zona de cultivo, de las personas encuestadas, la mayor parte de ellas dijeron dedicarse o haberse dedicado al campo, o bien, dado que aún poseen tierra de cultivo, combinan estas labores con otras actividades productivas, sobre todo terciarias.

Con el impulso al modelo industrializador por sustitución de importaciones, entre los años de 1940 a 1970, múltiples industrias se instalaron en el corredor industrial de la zona desarrollada para tal fin y que originalmente comprendía los municipios de La Paz, Texcoco, Ixtapaluca y Chalco, donde llegaron a establecerse diversas industrias que generaron miles de empleos, transformaron la zona y con el paso de los años se convirtieron en iconos de la modernidad en cada mu-

nicipio; por ejemplo, Pedro Domeq en La Paz, Casimires Luxor en Texcoco, Ayotla Textil en Ixtapaluca y la textil Miraflores en Chalco.

La excepción al impulso industrial de la zona, lo constituyeron Chicoloapan y Valle de Chalco, sobre todo porque estos municipios siguieron dedicándose a labores agropecuarias predominantemente hasta la década de los ochenta del siglo xx; no así en los casos de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, cuyos habitantes no se dedicaron a la agricultura debido a las condiciones del suelo salitroso y a la falta de espacio ni tampoco desarrollaron un corredor industrial importante, debido a la falta de inversiones productivas, quedando reservados sus espacios territoriales exclusivamente al desarrollo de vivienda popular mediante el proceso de autoconstrucción.

Si bien actualmente predominan las actividades terciarias en la zona de estudio, en sus orígenes existían grandes diferencias en la disponibilidad de comercios y de servicios entre los municipios; así, por ejemplo, según los encuestados, Texcoco y Chalco aparecían como las localidades mejor provistas de comercios y servicios de la zona, al contar con mercados, iglesias, gasolineras, escuelas, hospitales, tiendas de abarrotes, cines, baños públicos, pulquerías, forrajeras, discotecas, rastros y universidades, que brindaban una mejor calidad de vida, en contraste con los otros municipios, como Nezahualcóyotl, Ixtapaluca y Valle de Chalco, donde sus habitantes reportan haber enfrentado grandes dificultades para la sobrevivencia cotidiana al escasear todo tipo de comercios y de servicios en estas comunidades en sus inicios; situación que contrasta actualmente, sobre todo porque Nezahualcóyotl es el municipio que presenta el mayor número de comercios y servicios de la zona.

Entre las principales referencias urbanas que cada municipio tenía en sus orígenes, los encuestados señalan calles, avenidas, autopistas y carreteras, que Lynch denomina sendas, además de ríos, canales, lagos, puentes y vías de FFCC, a

los que Lynch llama bordes, y en la propuesta metodológica que se hace en la presente investigación, ambos forman parte de la vertiente física, ya sea como componentes topográficos o arquitectónicos; sin embargo, también hicieron mención de otras referencias urbanas que a su vez se mantienen como características propias de cada municipio y enriquecen el análisis de la zona: los cines Maravillas y Lago, el tinaco azul, casetas de venta y los chimecos en el caso de Nezahualcóyotl; bases de camiones y embarcaderos en Chimalhuacán; la fábrica Pedro Domeq y Olimpia, además del cerro La Caldera en el caso de La Paz; similar el caso de Ixtapaluca en donde Ayotla Textil, establos y ruinas arqueológicas constituían las principales referencias; en Chicoloapan era el Rancho Piedras Negras y los hornos de tabique; en Chalco, eran la iglesia, la presidencia municipal, el mercado, tiendas y la casa Colorada; al igual en Valle de Chalco, en donde la Hacienda y el cerro de Xico, combinado con los vapores y árboles frutales, eran las principales referencias; Texcoco se distinguía de los otros municipios al tener una rica combinación de referencias, desde las físicas, como ríos, canales, vías de FFCC, carreteras, cines, rastros, iglesias; de tipo económicas, como establos, industrias Luxor y Harinera Texcoco, mercados y tiendas; sociales, como la UACH, la Feria del Caballo; culturales, como ruinas arqueológicas, barbacoa, pulque y artesanías de vidrio y barro.

En contraste, hoy tenemos muchas otras referencias nuevas que se han agregado a las anteriores o incluso las han sustituido, como resultado de la crisis económica o del impulso modernizador que ha provocado la desaparición de viejos cines, baños públicos, pulquerías, establos y otros establecimientos, por nuevos comercios y servicios, tales como Aurre-rá, Waldo's, Vips, El Portón, Tiendas Elektra, Famsa, Banco Azteca, gasolineras, hoteles y restaurantes, que juntos hacen aparecer a Nezahualcóyotl como un municipio moderno y mejor equipado que los demás, con una imagen actual que contrasta radicalmente con la imagen que mostraba hace 40

años y que llegó a ser conocida mundialmente como el prototipo de una ciudad perdida, resultado de la pobreza y la injusticia social.

En el caso de Chimalhuacán, también se observa una rápida sustitución o combinación de referencias urbanas iniciales con las actuales; así, por ejemplo, a las vías de FFCC, cerros, puertos, canales y zonas de cultivo, que constituían las referencias originales, se han agregado Elektra, Gigante, clínicas del IMSS, estadios de fútbol, pozos de agua, mercados, gasolineras, así como diversos comercios y servicios; aunque aún prevalecen colonias sin pavimento entre los charcos, el polvo y el lodo como parte de la imagen cotidiana.

En La Paz, se concibe una sustitución más rápida de las referencias originales por las actuales, como resultado del proceso acelerado de urbanización que el municipio ha mostrado en las décadas recientes. Así, por ejemplo, a la Carretera México-Textcoco, las vías del FFCC, el Río de la Magdalena, el cerro de La Caldera, además de los pueblos como La Magdalena y San Sebastián, se han agregado iconos de la economía industrial como Pedro Domeq y Olimpia, pero sobre todo nuevos establecimientos comerciales y de servicios como Aurrerá, Comercial Mexicana, Bancomer, Banamex, Cruz Roja, iglesias, Cinemex, estación del metro La Paz, Casa de Cultura, tianguis, fiestas tradicionales y charrerías; en sustitución de los campos de cultivo, lodo, polvo, establos, extensos pastizales y empresas industriales que han cerrado, reflejo de una rápida transición de un municipio con vocación agropecuaria hasta fines de la década de los cuarenta del siglo xx, impulso manufacturero importante, entre 1950-1980, hasta llegar a una creciente terciarización económica, resultado del incremento de la urbanización, que lo caracterizan actualmente.

Textcoco se asemeja, quizá por sus características históricas, sociales y culturales, a los casos de Ixtapaluca y Chalco, sobre todo porque los tres municipios comparten múltiples referencias que o bien prevalecieron durante muchos años,

algunos aún subsisten, o son rasgos que caracterizan a los municipios actuales, y que en aras de la modernización gradualmente provocan menores rasgos de identidad propia, además del desplazamiento constante de la imagen rural por una imagen urbana cada vez más predominante.

La UACH, la plaza y el Palacio Municipal, así como las vías del FFCC, el Cerro de los Melones y el Molino de Flores, además de las artesanías, la barbacoa y el pulque, son algunas de las referencias que aún caracterizan a Texcoco, que sin embargo se han visto enriquecidas o incluso desplazadas por múltiples referencias actuales, como deportivos, plazas comerciales, gaseras, catedral, terminal de camiones, gasolineras, bancos, la Harinera Texcoco y, sobre todo, nuevas colonias y complejos residenciales, entre otros; en sustitución de extensos campos de cultivo, ranchos, granjas, establos, ríos y canales con agua cristalina, además de la industria Luxor, feria del caballo, así como cines, cafeterías, rastro municipal, fuentes, bosques y, en general, la vida tranquila que caracterizó y distinguió al Texcoco de ayer.

Ixtapaluca ha sufrido con igual rapidez e intensidad la sustitución de sus referencias e imagen, otrora rurales y ahora persistentemente urbanas, con la desaparición de extensos campos de cultivo y de pastoreo, canales de agua limpia, múltiples ranchos y haciendas, además de las vías de FFCC y, sobre todo, la empresa Ayotla Textil, que llegó a ser considerada como un símbolo industrial, no sólo de Ixtapaluca, sino de toda la región oriente de la ZMCM en general, y que hoy han sido desplazadas por una gran cantidad de nuevos fraccionamientos habitacionales, entre los cuales destaca el complejo Cuatro Vientos por su gran tamaño, y múltiples centros comerciales como Wall Mart y Soriana, además de servicios diversos como gasolineras, hoteles, restaurantes, salones de fiestas que caracterizan la imagen actual.

En Chalco predominaron los extensos cultivos de maíz, alfalfa y sorgo, así como las haciendas, establos y ranchos que

llegaron a convertir y a caracterizar este municipio como una cuenca lechera y maizera altamente productiva, que tenía a la ciudad de México como su principal mercado natural; vocación que hoy en día ya no puede cumplir más, debido a la rápida pérdida de tierras de cultivo de buena calidad que ha sufrido, además del sensible deterioro ecológico que se ha incrementado en los años recientes; paralelamente a sus mayores niveles de urbanización y cambios en los usos del suelo, lo cual se ha manifestado en la construcción del nuevo equipamiento urbano, como Plaza Chalco, Deportivo Solidaridad, mercados, tianguis, gasolineras, Restaurant Paradise, Centro de Espectáculos La Rosa, DIF municipal, Feria Tradicional Chalco, casas de cultura, entre otros; además de diversos conjuntos habitacionales que han transformado ya la imagen tradicional de Chalco de cuenca lechera y maizera a una zona habitacional y comercial.

Los casos de Chicoloapan y Valle de Chalco se parecen, no sólo por ser municipios pequeños, sino porque también compartieron un pasado de tierras productivas que le dieron sustento a su economía agrícola, así como también porque el lodo y el polvo los caracterizó en el pasado urbano reciente, en sustitución de los extensos campos de cultivo, manantiales y canales de agua limpia, además de las antiguas haciendas y ranchos que integraban la imagen en el pasado.

Chicoloapan específicamente, tuvo en el Rancho Piedras Negras y en los hornos de tabique sus principales referencias urbanas, mientras que Valle de Chalco tuvo en la Hacienda y el Cerro de Xico, además del Lago de Chalco con su embarcadero y trajineras, incluido el FFCC, sus principales referencias que predominaron durante muchos años, pero que hoy han sido sustituidas por múltiples obras de equipamiento urbano, tales como escuelas, hospitales, mercados, gasolineras, deportivos, diversos comercios y servicios, así como el Palacio Municipal, la Catedral, la estatua de Juan Pablo II, así

como los Niños Cantores de Chalco en el caso de Valle de Chalco, y la construcción de un gran complejo habitacional en la ex Hacienda de Costitlán, en el municipio de Chicoloapan.

Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y parcialmente La Paz compartían el mismo anhelo que tenían los vecinos que colonizaron inicialmente estas tierras; es decir, la facilidad de conseguir un terreno propio a precio accesible, para edificar posteriormente su vivienda propia, no sin antes padecer durante años la falta de servicios urbanos básicos, entre lodo, polvo, charcos, salitre y un deplorable ambiente social. Los casos de Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco, tuvieron en común abundancia de agua, milpas, campo, flores, pájaros y aire limpio que caracterizaban la imagen y gustaban más a los colonos, mientras que otros padecieron la falta o escasez de servicios públicos, negligencia y apatía de las autoridades, tales fueron los casos de los tres municipios señalados inicialmente.

Actualmente, por el grado de urbanización con que cuentan estos municipios, todos los colonos encuestados de las ocho localidades coinciden en señalar que contar con todos los servicios urbanos, además de mayor número de comercios y de servicios, es lo que más les gusta y, específicamente a los colonos de La Paz, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco, además de lo anterior, también se agregan las tradiciones, ambiente de provincia y fiestas patronales, lo que les otorga una vida tranquila y agradable.

En contraparte, todos los encuestados de los ocho municipios coinciden en señalar a la inseguridad pública como uno de los problemas que más les disgusta actualmente, y que para el caso de la metodología propia diseñada para la presente investigación, comprendida en la vertiente social y en el componente del conflicto, tiene a la proliferación de casetas de vigilancia, enrejado de calles y negocios como su principal manifestación cotidiana en la imagen urbana.

Existe una gran diversidad de otros componentes de la imagen urbana que también causan molestia entre los vecinos encuestados y que tienen mucha similitud entre los municipios estudiados, entre éstas figuran tráfico vehicular, giros rojos, perros callejeros, muchos teporochos y drogadictos, desorden en los tianguis sobre ruedas, prepotencia de las autoridades, así como deficiencia en la prestación de algunos servicios como recolección de basura, transporte público, falta de pavimento y mucha corrupción en las oficinas públicas; situación que se agrava con la autorización de nuevas unidades habitacionales que incrementan a su vez la demanda de mayores servicios urbanos.

Como resultado de la creciente influencia de la cultura de los EU en nuestro país, en los últimos 20 años se han incrementado las diversas expresiones juveniles con el grafiti, algunas veces en forma artística, y en la mayoría de los casos, con el uso indiscriminado del grafiti *tag* o bomba en fachadas de casas, comercios, oficinas públicas y todo tipo de mobiliario y transporte urbano, generando con ello una imagen urbana sucia y caótica, y provocando lo que Pablo Fernández denomina como “fatiga visual”, resultado del cansancio y saturación visual a la que sin duda el grafiti ha contribuido.

Todos los colonos encuestados de los municipios estudiados coinciden en rechazar y calificar al grafiti, especialmente el tipo *tag* o bomba, como perjudicial y agresivo contra la propiedad privada, sobre todo por la falta de respeto hacia la propiedad privada y el exceso de tolerancia por parte de la autoridad, que se traduce en una afectación de las fachadas y mobiliario de todo tipo.

La misma reacción de oposición generalizada entre los encuestados se obtuvo en relación en la propaganda electoral, que de manera frecuente realizan los diversos candidatos a puestos de elección popular de los diferentes partidos políticos, y que se manifiesta en la colocación de pancartas, estandartes, cordeles, tanto en las casas particulares, oficinas públi-

cas y mobiliario urbano como en la pinta de bardas y anuncios espectaculares, que son calificados como un gasto innecesario que luego nadie se preocupa en retirar y depositar en la basura, en el primero de los casos, o de borrar en el segundo, formando parte de la imagen urbana durante varios meses, aún ya pasada la elección correspondiente.

Este fenómeno es contemplado por la metodología propuesta en dos vertientes, la social en su componente temporal y la ecológica en su vertiente degradación ambiental; sobre todo por su carácter de propaganda temporal en el primer caso y porque ocasiona contaminación visual en el segundo caso.

El mejoramiento urbano ha sido resultado, entre otras cosas, de la relación sostenida entre los vecinos a lo largo del tiempo; sin embargo, los colonos encuestados reconocen que ha habido un sensible deterioro en dicha relación en los últimos años, sobre todo en los municipios que han sufrido una urbanización acelerada como Nezahualcóyotl, en donde los colonos han visto diluirse la solidaridad que cumplió la función de pegamento social y aminoró los años de sufrimiento de los colonos ante la falta de servicios públicos elementales en sus orígenes.

Casos similares, aunque quizá de menor intensidad, se observan en los municipios restantes, en donde la relación intervecinal se ha deteriorado en los años recientes, sobre todo por la llegada de miles de nuevos vecinos, para formar nuevas colonias y conjuntos habitacionales; personas con un perfil urbano-burocrático, que al no involucrarse en las fiestas y tradiciones locales, no son bien vistos por los colonos nativos.

Considerando que la identidad es el proceso de construcción del sentido individual de pertenencia a una región y que todas las identidades son construidas socialmente en un contexto marcado por las relaciones de poder, en el caso de los colonos encuestados se obtuvo una respuesta casi unánime en el mismo sentido, dijeron sentirse orgullosos por tener raíces propias, pasado histórico glorioso, tradiciones, gente,

costumbres y cultura propios, sobre todo en municipios de origen rural como Texcoco, Ixtapaluca, Chalco y Valle de Chalco. A diferencia de los municipios de Nezahualcóyotl, Chicoloapan y La Paz, en donde la identidad tiene un sesgo urbano, al mostrarse como sinónimo de orgullo por haber conseguido terreno y casa que integran el patrimonio para sus hijos, a pesar del sufrimiento que padecieron en sus orígenes.

Chimalhuacán constituyó la única excepción al resto de los municipios, al tener respuestas discordantes de los colonos encuestados, en cuanto a que para ellos no es relevante ni trascendente ni significa nada el vivir actualmente en este municipio, asimilándolo como si fuese parte de un destino o fatalismo social, puesto que sus ingresos escasos no les alcanzaron para comprar algo mejor.

Parte integrante de la identidad de un municipio lo constituyen aspectos diversos, económicos, políticos, sociales, culturales, demográficos y equipamiento urbano, tanto presentes como del pasado. Según la opinión de los colonos encuestados, existen muchos contrastes en los elementos que distinguen a cada municipio, entre aspectos positivos y negativos; así, por ejemplo, de Nezahualcóyotl, Texcoco, La Paz, Chalco y Valle de Chalco, los colonos destacaron más los aspectos positivos, mientras que en los casos de Chimalhuacán e Ixtapaluca destacaron más los aspectos negativos y en el caso de Chicoloapan hicieron una mezcla de ambos aspectos.

En el caso de Nezahualcóyotl los colonos destacaron el ambiente tranquilo, enorme población, calidad de los servicios y vialidades, además de múltiples comercios y servicios que caracterizan al actual Neza y, sobre todo, contrastan con las condiciones precarias de los municipios vecinos como Chimalhuacán, en donde los encuestados comentaron que el municipio se distingue por falta de servicios públicos, escasez de comercios y de servicios, así como creciente pobreza que se ha traducido en una mayor expulsión de migrantes hacia los EU.

Los encuestados de La Paz y Chalco, prefirieron destacar el aspecto económico de sus municipios, señalando la proliferación de industrias y comercios, buenos servicios públicos, múltiples fiestas y tradiciones, rico pasado histórico, además de limpieza y tranquilidad como los principales elementos que distinguen a cada uno de estos municipios de los demás.

Texcoco se distingue, según los encuestados, por ser uno de los municipios más grandes de la entidad, con más recursos económicos y gente, además de mayor tranquilidad, cultura y deporte, aunque reconocen que es un municipio caro. Valle de Chalco resalta por su juventud, tranquilidad, rápida urbanización y el gran apego a su pasado histórico, que actualmente forma parte ya de la imagen urbana.

Para el caso de Chicoloapan, los colonos destacaron los logros de la política social del municipio, que se ha traducido en un mayor apoyo a las personas vulnerables como ancianos, viudas, madres solteras, discapacitados y otros, además de las carencias que aún muestra el municipio en el renglón de infraestructura y equipamiento urbanos, y que se manifiestan en la pobreza de su imagen urbana, al faltar un hospital general, puentes, semáforos, y una mejor calidad de servicios, sobre todo el del transporte.

Ixtapaluca fue distinguido de los demás municipios de la zona por sus aspectos negativos, los cuales han venido a transformar la imagen urbana aceleradamente con la construcción de múltiples unidades habitacionales y grandes centros comerciales, mezclados con tierras de cultivo, además de las deficiencias en la prestación de algunos servicios como el agua y el drenaje, así como la proliferación de hoyos en las carreteras, todo lo cual ha ido cambiando el rostro tradicional de Ixtapaluca hasta convertirlo en un municipio-ciudad, cada día con problemas más complejos.

Existen muchos aspectos en común que los vecinos quisieran cambiar de sus municipios, el principal de ellos es la

inseguridad pública, seguido del abasto de agua, mejora del drenaje y recolección de basura. Algunos como Chimalhuacán y Chicoloapan, debido a sus grandes rezagos, requieren de mayor equipamiento como parques, deportivos, centros de capacitación y hospitales; otros como La Paz e Ixtapaluca coinciden en señalar la necesidad de atraer nuevas inversiones productivas a fin de crear más empresas y combatir la delincuencia con nuevos empleos; en otros municipios como Texcoco, Chalco y Valle de Chalco, según los encuestados, las autoridades deberían reubicar a los vendedores ambulantes, así como las bases de microbuses y de camiones, pero sobre todo, negar los permisos para la construcción de nuevos fraccionamientos habitacionales, que han venido a incrementar la demanda de servicios urbanos y a cambiar el rostro de estas localidades en sólo dos décadas.

En síntesis, la aplicación de la propuesta metodológica que fue diseñada y estructurada para analizar la imagen urbana de ocho municipios localizados en la parte oriente de la ZMCM, tuvo como punto de origen la propuesta metodológica aplicada por K. Lynch en los años cincuenta en ciudades de Estados Unidos. Sin embargo, fue enriquecida, actualizada y adecuada a las características propias de tipo económico y urbano que han mostrado estos municipios conurbados en las últimas décadas, cambiando la visión limitada y obsoleta de las sendas, nodos, bordes, mojones y barrios desarrollados por Lynch, por una más amplia e integral, formada por seis vertientes (física, económica, social, cultural, demográfica y ecológica) y trece componentes (topográfico, arquitectónico, actividades primarias, secundarias y terciarias, servicios públicos, temporal, puntos nodales, tradicional, patrimonial, vandalismo, calidad de la vivienda y degradación ambiental), a los cuales les corresponde un rico listado de referencias urbanas.

A lo largo de esta investigación, se localizaron y analizaron una variada gama de vertientes, componentes y referencias

como producto de la metodología aplicada para el análisis de la imagen urbana, entre las cuales destacan las siguientes:

- De la *vertiente física* en su componente topográfico, los encuestados mencionaron los cerros de San Lorenzo, de La Caldera, del Elefante, Telapón y el de Xico; los lagos de Texcoco y de Chalco; los ríos de La Magdalena, Coscacuaco, Texcoco, La Compañía y el Ameca; además de muchos canales que en su gran mayoría ya han sido entubados.

Mientras que en su componente arquitectónico señalaron palacios municipales, conjuntos habitacionales como Rey Neza, Cuatro Vientos, Los Volcanes, San Buenaventura, Santa Bárbara, Los Álamos, Las Galaxias, Costitlán, entre otras; el puente rojo y el blanco; el parque del Pueblo y de Molino de Flores, las vías del FFCC México-Veracruz, Chalco-Tlalmanalco y México-Cuautla; carretera federal y autopista México-Puebla, carretera federal México-Cuautla; cines Maravillas, Nezahualcóyotl, Lago, Capri, Latino y Tex; rastros municipales e iglesias de San José, San Gregorio, Santa Cruz, Sagrado Corazón de Jesús, y Santa María Magdalena, entre otros.

- En lo que se refiere a la *vertiente económica*, el componente de actividades primarias, es quizá el de mayor referencia, sobre todo en sus orígenes para todos los municipios, excepto Nezahualcóyotl y Chimalhuacán por su tipo de suelo salitroso, mientras que en los otros municipios predominaban las milpas de maíz, combinados con sembradíos de alfalfa, sorgo, frijol, trigo y cebada; además de legumbres y hortalizas, así como la producción de leche, queso, crema, pollos y huevos, que se obtenían en los ranchos Piedras Negras, San Pedro, Vía Láctea, Santa Anna, y El Rosario; granjas de los Ángeles, Avícola Garcés y de Los Reyes, establos El Escudo, Santa

Bárbara y la Coterá; haciendas de La Compañía, San Buenaventura, Xico, El Moral, San Juan de Dios y Miraflores, entre otras.

El componente de actividades secundarias tampoco fue mencionado en los casos de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Valle de Chalco, quizá no tanto porque no exista, sino por su escasa proporción; empero, en las demás localidades, la industria ha tenido un papel importante en la economía de la zona, destacando la Casa Pedro Domeq, Olimpia, Casimires Luxor, Albamex, Harinera de Texcoco, Ayotla Textil, Yeso El Tigre, Celulosa El Pilar, Panasonic, Fábrica Textil Miraflores y cremería Chalco, entre otras; hasta convertirse algunas de ellas en iconos municipales.

Las actividades terciarias, son el componente que más ha crecido y enriquecido los puntos de referencia municipales en las últimas décadas, hasta convertirse en el sector predominante en toda la zona estudiada. En sus orígenes, casi todos los municipios tenían serios problemas en la disponibilidad de servicios. Sólo Chalco y Texcoco contaban con un mayor equipamiento comercial y de servicios, al disponer de tiendas de abarrotes, mercados, cines, forrajerías, discotecas, gasolineras, rastro municipal, UACH, baños públicos, pulquerías, escuelas, hospitales y la Feria de Texcoco; en el resto de localidades apenas se estaban formando sus mercados públicos, pocas tiendas de abarrotes, baños públicos, pulquerías, iglesias y algunas escuelas del nivel básico.

Actualmente, el grado de urbanización ha generado una mayor disponibilidad de comercios y de servicios en los ocho municipios, hasta borrar casi las diferencias que había en el equipamiento terciario intermunicipal; desde mercados, iglesias, cárcamos de bombeo, torres de alta tensión clínicas, hospitales, estadios de fútbol, depor-

tivos, parques, escuelas de todos los niveles, bomberos y Cruz Roja, hasta múltiples tiendas de autoservicio, restaurantes, mueblerías, cines, bancos, hoteles e infinidad de otros comercios y servicios, que han transformado gradualmente la imagen urbana de la zona.

- Gran parte de la transformación de la imagen urbana del área en estudio se ha dado dentro de la *vertiente social* en el componente de servicios públicos, que en sus orígenes eran escasos o inexistentes, al haber sólo tomas de agua y lavaderos públicos, así como transporte deficiente, en algunos casos o nulo en los otros. Actualmente, se cuenta con los servicios públicos básicos disponibles en casi todas las colonias de la zona, desde agua, drenaje, alumbrado público, escuelas, hospitales, iglesias, mercados públicos, hasta el palacio municipal y diversas oficinas de gobierno.

El componente temporal paradójicamente ha venido a ocupar un papel permanente en la imagen urbana, dado que la pinta de bardas para anunciar a los candidatos políticos, ferias y bailes públicos, además de la proliferación de espectaculares, cordeles, estandartes y pancartas colgadas de los postes, árboles, oficinas de servicios públicos, comercios y casas particulares, constituyen una práctica cotidiana no sólo de esta región, sino de todo el país en general.

Ligado a la crisis económica, los intereses políticos y económicos, así como a la corrupción, se ha desarrollado y fortalecido el componente de puntos nodales, puesto que la creciente inseguridad se ha manifestado en la construcción de miles de casetas de vigilancia, así como en el enrejado de calles y de negocios particulares. El caos vial ha sido producto del mayor número de autos que circulan por las calles de estos municipios, así como de la proliferación de bases para camiones, microbuses,

combis y peseras, que entorpecen aún más la vialidad. Aunado a lo anterior, la corrupción y la pobreza, han multiplicado el número de giros rojos, vendedores ambulantes, tianguis, drogadictos, teporochos y perros callejeros, todos los cuales en su conjunto integran la imagen urbana típica de una zona pobre de un país subdesarrollado.

- La *vertiente cultural* en su componente tradicional está muy ligada a la identidad y arraigo que sienten los habitantes con su pueblo, barrio, colonia o municipio, al involucrarse en el adorno de calles con papel picado, misas públicas del santo patrono, trajes y fiestas típicas; además de la elaboración de artesanías en barro, cerámica, vidrio, papel, madera, así como de los platillos típicos como la barbacoa, el pulque y las carnitas, que tradicionalmente caracterizan la imagen urbana de la zona y atraen a miles de paseantes, sobre todo los fines de semana.

El componente patrimonial también constituye gran parte de la imagen representativa de cada municipio, hasta convertirse en iconos de la localidad, sobre todo por su fuerte carga simbólica; así, por ejemplo la Casa Colorada (Chalco), el Cerrito de Los Melones (Texcoco), la ex Hacienda de Xico (Valle de Chalco) y la zona arqueológica de Tlapacoya (Ixtapaluca), son parte del patrimonio histórico de la localidad que lamentablemente no están siendo del todo aprovechadas por la comunidad para fines turísticos, sobre todo cuando se encuentran en manos de particulares (Casa Colorada) o utilizadas como oficinas de la Compañía de Luz y Fuerza (ex Hacienda de Xico).

El uso indiscriminado del grafiti, que forma parte del componente de vandalismo o protesta juvenil, ha constituido un elemento predominante de la imagen urbana de la

zona desde hace dos décadas, dañando las fachadas de casas, fábricas, comercios, escuelas, transporte público, bardas, puentes, señales de tránsito y hasta de instalaciones y oficinas públicas, lo cual se ha manifestado en una imagen más sucia y desordenada de las comunidades y de mayor rechazo social a esta práctica ilícita de los jóvenes, específicamente con el grafiti *tag* o bomba que carecen de significado; no así el grafiti *hip hop* que han desarrollado jóvenes artistas con temas de gran contenido y significado cultural, que los han hecho merecedores de premios nacionales e internacionales, como en el caso de los jóvenes de Nezahualcóyotl.

- La *vertiente demográfica* tiene en el componente de calidad de la vivienda, otro de los elementos característicos de la imagen urbana, producto del acelerado crecimiento urbano y demográfico que ha padecido la zona en los recientes 30 años, lo que se ha traducido en mayores cifras de densidad demográfica, el crecimiento vertical de las viviendas de uno a dos niveles en promedio, además del número de cuartos y de familias promedio por vivienda, al pasar de una a dos familias en promedio en seis de los municipios hasta tres familias en los casos de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca.
- La degradación ambiental de la *vertiente ecológica*, se manifiesta, quizá imperceptiblemente, hasta convertirse gradualmente en parte integrante de la imagen urbana actual en la contaminación del agua, del aire y del suelo, así como en la sonora y visual, contrastando con el lodo, charcos y el polvo que caracterizaban la imagen urbana y la contaminación de antaño de estos municipios y que en no pocos casos aún prevalece.

Por lo anterior, se concluye que la imagen urbana se ha transformado de manera acelerada en la zona de estudio como resultado de la crisis económica y de la crisis urbana de

las últimas tres décadas, así como de la aplicación de un modelo neoliberal que ha dejado en las leyes del mercado la “solución” de los problemas económicos, sociales, culturales y políticos, que hoy aquejan al capitalismo en curso, y que se han manifestado espacial y visualmente en la transformación irremediable de la imagen urbana en el oriente de la ZMCM.

Anexo metodológico

Para poder obtener información de carácter cuantitativo y cualitativo que permita la comprobación de la hipótesis central planteada, se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario con 41 preguntas abiertas a un total de 48 familias residentes en diversas comunidades de los ocho municipios estudiados.

El cuestionario fue aplicado preferentemente a jefes de familia o en su ausencia a las amas de casa, que en no pocos casos correspondieron a la misma persona, con el propósito de obtener información confiable y consistente sobre la imagen urbana, procurando que las personas encuestadas fueran preferentemente oriundas del municipio en cuestión, o bien que tuvieran muchos años de residir ahí, a fin de garantizar el conocimiento pleno de las características generales y particulares de su entorno residencial.

Se recurrió a la utilización de un muestreo teórico, derivado del uso de un método cualitativo, consistente en elaborar un cuestionario con preguntas abiertas, profundas y al detalle, lo cual implicó un tiempo promedio de aplicación que osciló entre 50 y 60 minutos por encuesta, dependiendo del grado de disponibilidad (se manejó la cita previa) y conocimiento con que contara cada entrevistado, también se recurrió a la técnica bola de nieve mediante la cual los primeros entrevistados contactados recomendaban a su vez a otras personas que pudieran reunir el perfil de conocimiento y disponibilidad para aplicarle el cuestionario.

El cuestionario fue aplicado por el titular de esta investigación en el domicilio particular de cada uno de los entrevistados, cara a cara, haciendo una pregunta a la vez, tomando nota escrita de la respuesta dada por el entrevistado a cada una de las preguntas planteadas en el cuestionario.

La aplicación de los cuestionarios fue realizada entre el 12 al 24 de julio de 2004, tanto en horarios matutino y vespertino, a fin de adaptarse a la disponibilidad de tiempo de cada entrevistado.

Se inició en el municipio de Nezahualcóyotl entre el 12 y 13 de julio, seguido de Texcoco entre el 14 y 16 del mismo mes; pasando después a La Paz entre el 15 al 17 del mes señalado; Chimalhuacán fue visitado entre el sábado 17 y el lunes 19 de julio; los habitantes de Ixtapaluca fueron encuestados entre el lunes 19 y miércoles 21 de julio; a Chalco acudí a encuestar a la población entre el martes 20 y jueves 22 de julio; Valle de Chalco fue visitado el viernes 23 de ese mes, para concluir finalmente con el municipio de Chicoloapan el sábado 24 de julio.

El cuestionario aplicado estuvo integrado por 41 preguntas abiertas, divididas en ocho grandes apartados:

- Datos generales
- Los orígenes
- Antecedentes de la vivienda
- Actividades económicas
- Referencias urbanas
- Características de la vivienda actual
- Conflicto social
- Identidad

El primer tema, datos generales, fue con el objeto de particularizar los datos específicos de cada entrevistado, a través de su nombre, edad, procedencia, ocupación y dirección.

En los orígenes, se les preguntó sobre los años de residir en el municipio, el motivo de su llegada, si no nació allí, aspectos que recuerda más cuando llegó a vivir allí, de qué referencias y servicios existían en la colonia, cómo obtenían los servicios faltantes, costo y superficie construida del terreno y el año.

Por lo que corresponde a los antecedentes de la vivienda fue necesario preguntar sobre el número de cuartos, niveles y tipo de materiales con que se construyeron éstos en sus inicios, así como lo que más les gustaba y disgustaba del municipio.

La imagen de las actividades económicas también fue abordada en este cuestionario, al preguntarles sobre la existencia de tierras de cultivo, industrias, comercios y servicios en sus orígenes.

El apartado de las referencias urbanas, aportó datos muy ricos y variados sobre referencias anteriores y presentes, así como los principales aspectos en los que más ha cambiado el municipio.

Las características de la vivienda actual fue posible conocerlas al preguntarles sobre el número de cuartos en promedio, niveles y tipo de materiales con que está construida su vivienda, así como el número de familias que la habitan, si existen locales comerciales y la frecuencia al pintar el interior y fachada de la casa.

El conflicto social fue conocido en parte, con la opinión de los colonos sobre el grafiti, relación con los vecinos, antes y ahora, así como de las manifestaciones y campañas políticas y su impacto en la imagen urbana.

Finalmente, la naturaleza de la identidad fue conocida en el último apartado del cuestionario a través de preguntas sencillas sobre el significado de ser o vivir en la localidad, así como lo que distingue a cada municipio respecto a los demás.

Adicionalmente a la aplicación del cuestionario, se llevaron a cabo diversos recorridos en la zona de estudio con el levantamiento de notas, que fueron insumos muy importantes para los apuntes definitivos, así como la toma de múltiples fotografías entre junio y julio del 2004 en diversos puntos de la zona para conocer las características de la imagen urbana.

Uno de los principales obstáculos a la que se enfrentó la presente investigación, consistió en la gran dificultad que se tuvo para contactar personas oriundas, que tuvieran conocimiento y disponibilidad para contestar el presente cuestionario, puesto que al fallar el contacto directo, sin previo aviso con la persona, dada la creciente desconfianza que tiene la gente de responder a las encuestas, se tuvo que recurrir a terceros que surgieron entre alumnos, docentes, conocidos, vecinos o familiares, a fin de integrar una red de contactos que hiciera factible dar con la persona indicada para entrevistar, lo cual implicó el consumo de mayor tiempo previo para asegurar la aplicación del cuestionario mencionado.

CUESTIONARIO DE LA IMAGEN URBANA

Nombre _____ Edad _____

Procedencia _____ Ocupación _____

Dirección _____

Los orígenes

- 1.- ¿Cuántos años tiene de residir en este municipio?
- 2.- ¿Qué motivo lo hizo venir a vivir al municipio?
- 3.- ¿Qué aspectos recuerda más de cuando llegó usted con su familia a este municipio?
- 4.- ¿Cuáles eran los puntos de referencia más conocidos del municipio?
- 5.- ¿De qué servicios públicos gozaba la colonia cuando Ud. llegó a vivir aquí?
- 6.- ¿Cómo se obtenían los servicios públicos faltantes?
- 7.- ¿Mientras construía su casa dónde vivía con su familia?
- 8.- ¿Recuerda cuánto le costó su terreno y en qué año lo compró?
- 9.- ¿Cuál es la superficie total de su terreno y de la superficie construida?

Antecedentes de la vivienda

- 10.- ¿Cuando Ud. llegó a vivir aquí con su familia, cuántos cuartos tenía su vivienda, incluyendo la cocina?
- 11.- ¿Recuerda de qué materiales construyó su primer vivienda? (paredes, piso y techos).
- 12.- ¿Desde sus inicios su casa contaba con barda y zaguán?
- 13.- ¿De cuántos niveles construyó en un principio su vivienda?
- 14.- ¿En sus orígenes qué le gustaba más del municipio?
- 15.- ¿En sus orígenes qué le disgustaba más del municipio?

Actividades económicas

- 16.- ¿Había tierras de cultivo en los alrededores cuando Ud. llegó al municipio?
- 17.- ¿Usted se dedica(ó) a alguna actividad agropecuaria?
- 18.- ¿Había establecimientos industriales cuando Ud. llegó al municipio? ¿Cuáles?
- 19.- ¿Usted trabaja(ó) en alguno de esos establecimientos industriales?
- 20.- ¿Qué establecimientos comerciales y de servicios había cuando usted llegó al municipio?
- 21.- ¿Usted trabaja(ó) en alguno de estos comercios o servicios?
- 22.- ¿Cuáles han sido sus principales ocupaciones desde que reside en el municipio?

Referencias urbanas

- 23.- ¿Desde sus orígenes hasta la fecha, en qué aspectos ha cambiado más el municipio?
- 24.- ¿Actualmente cuáles son los puntos de referencia más conocidos del municipio?
- 25.- ¿Hoy en día el municipio cuenta con todos o casi todos los servicios públicos?
- 26.- ¿Actualmente qué le gusta más del municipio?
- 27.- ¿Actualmente qué le disgusta más del municipio?

Características de la vivienda actual

- 28.- ¿Hoy en día de cuántos cuartos en total se integra su casa?
- 29.- ¿Cuántas familias viven con usted en su casa? (Incluyendo hermanos, sobrinos e hijos casados).
- 30.- ¿Actualmente de qué materiales está construida su casa?
- 31.- ¿Su casa cuenta hoy con barda y zaguán?
- 32.- ¿De cuántos niveles consta su casa?
- 33.- ¿Su casa cuenta con locales comerciales?
- 34.- ¿Cada cuando pinta la fachada de su casa?

Conflicto social

- 35.- ¿Qué opinión le merecen las pintas que los jóvenes hacen con grafiti?
- 36.- ¿Cómo era la relación con sus vecinos cuando usted llegó y cómo es ahora?

37.- ¿Qué opina de las manifestaciones y de las campañas políticas? (pinta de bardas, tendederos, estandartes y pegotes en los postes, mantas, autoparlantes, etcétera).

Identidad

38.- ¿Qué significado tiene para usted ser de este municipio? (Usar el gentilicio).

39.- ¿Qué distingue a este municipio de los demás que están alrededor?

40.- ¿De lo que ya no existe que recuerda más del municipio? (Sitios, parques, baldíos, cines).

41.- ¿Si de Ud. dependiera tomar la decisión qué cambiaría del municipio?

Anexo estadístico

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Datos generales</i>								
Edad (Min-Max=Media)	41-76=67	48-78=57	50-83=63	32-90=54	40-69=48	41-68=57	30-62=43	48-78=59
Procedencia	Neza, Texcoco, D.F., Guerrero, Puebla y Morelos.	Michoacán, Hidalgo, Oaxaca, D.F., Querétaro y Neza	La Paz, D.F., Puebla, México, Oaxaca. (2)	D.F., Texcoco, (2) Tlaxcala, (2) y México	Chicoloapan, Chimalhuacán, Acambay, Texcoco, Puebla y Michoacán	Neza, Puebla, Temamatla Tlalpayotla (3)	Chalco (4), Ayoztzingo y Cuatzingo	Valle de Xico (3), D.F., Chalco y Michoacán
Ocupación	Carpinteros (2), comerciante, tortillera, ama de casa y jubilado	Comerciantes (4), obrero y jubilado	Empleados (2), obrero, maestro artes, ama de casa y jubilado	Amas de casa (2), comerciante, empleado, mecánico y jubilado	Comerciantes (2), amas de casa (2), comerciante y empleada	Amas de casa (2), comerciante, obrera, chofer y campesino	Comerciantes (2), empleadas (2), directora y campesino	Comerciantes (2), carpintero, ama de casa, promotor cultural y campesino
<i>Los orígenes</i>								
Años de residencia (Min-Max=Media)	34-55=45	15-35=22	14-65=34	16-72=40	45-40=28	35-65=48	30-62=43	14-78=43
Motivo de llegada al municipio	El deseo de adquirir terreno y casa propios, o bien nació aquí							
Recuerdo principal al llegar	Polvo, lodo y sin servicios	Polvo, lodo y sin servicios	Cultivos y vacas pastando	Ranchos, establos y sembrados	Sembrados, lodo y polvo	Milpas, sembrados, mucha agua, vacas, ruinas arqueológicas	Agua, milpas, tradiciones, mejor vialidad y tranquilidad	Falta de servicios, la pobreza, <i>FFCC</i> , aire puro, vegetación, la milpa

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Características de los servicios públicos al inicio y actualmente</i>								
Servicios públicos con que contaba el municipio al llegar aquí	Tomas públicas de agua transporte escaso, ningún otro tipo de servicio	No había servicio público alguno	No había servicio público alguno, solo transporte deficiente	No había servicio público alguno, solo transporte y agua rationada	Ya habían los servicios de agua, luz y transporte	No había servicio público alguno, solo transporte de pasajeros	Ya había agua, drenaje, electricidad, teléfono, recolección de basura y transporte regular	No había servicio público alguno, solo llegaban los chimecos de vez en cuando
Forma en que se obtenían los servicios públicos	Agua: la compraban y luego en tomas públicas, baño: en fosa séptica, luz: con cables y postes propios, basura: en los baldíos	Agua: la compraban a las pipas, baño: en fosa séptica, luz con cables y postes propios, basura: en los baldíos, chimecos	Agua: la compraban a las pipas o de pozos profundos, baño: en fosa séptica, luz: con cables y postes propios, basura: la quemaban	Agua: mediante pozos artesianos, baño: en fosa séptica, luz: mediante velas, cables y postes propios, basura: la quemaban	Pozos de agua, baño: en fosa séptica, luz: con cables y postes propios, basura: la quemaban, transporte: deficiente	Agua: mediante veneros o reparto pipas, baño: en fosa séptica, luz: con cables y postes propios, basura: la quemaban	Drenaje, fosa séptica, basura: la quemaban, transporte: regular	Había manuales de agua, baño: en fosa séptica en la milpa, luz: con velas y mechones de petróleo, basura: la quemaban
¿Actualmente el municipio cuenta con todos los servicios públicos?	Si, pero le falta seguridad pública, recolectores de basura, retirar chatarra de calles, así como materiales y puestos callejeros de banquetas	Falta recolección de basura, pavimento de calles, mayor seguridad y abasto de agua, además fuentes de empleo	Falta pavimento en colonias nuevas, agua racionada, variación de voltaje, drenaje se tapa camión de basura no pasa seguido	Sólo faltan algunas calles de pavimento que fácilmente se saturan, el agua es racionada, el drenaje falta en pueblos	Mejorar drenaje, luz, agua, vigilancia, etc., falta buen mercado y centro de salud	Falta pavimento en calles, agua escasa, hospital, tienda de auto servicio y mayor vigilancia	Faltan vialidades más amplias, plazas comerciales, seguridad, mejor drenaje y pavimento, recorden el centro	Falta pavimento, más agua, mejorar transporte, reglamentar el panteón y recoger perros muertos

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Características de la vivienda al inicio y actualmente</i>								
Vivienda al inicio								
Número de niveles	4 nivel	4 nivel	4 nivel	4 nivel	4 nivel	4 nivel	4.5 niveles	4 nivel
Número de cuartos	3 cuartos	2 cuartos	3 cuartos	3 cuartos	2 cuartos	2 cuartos	4 cuartos	2 cuartos
Barda y zaguan	No (100%)	No (100%)	No (100%)	No (50%)	No (100%)	No (100%)	No (30%)	No (100%)
Familias x vivienda	4 familia	4 familia	4 familia	4 familia	4 familia	4 familia	4 familia	4 familia
Tipo de materiales de construcción								
Pared	Tabique (80%), Adobe (20%)	Tabique (80%) Madera (20%)	Tabique (80%) Madera (20%)	Tabique (70) Adobe (30%)	Tabique (70%) Adobe (30%)	Tabique (30%) Adobe (70%)	Tabique (30%) Adobe (70%)	Tabique (20%) Adobe (30%) Piedra c/todo (50%)
Piso	Tierra (70%) Cemento (30%)	Tierra (70%) Cemento (30%)	Tierra (50%) Cemento (50%)	Cemento (100%)	Tierra (30%) Cemento(70%)	Tierra (30%) Cemento(80%)	Tierra (20%) Cemento(80%)	Tierra (100%)
Techo	Lámina cartón (80%) Asbesto (10%) Cemento (10%)	Lámina cartón (80%) Cemento (20%)	Lámina cartón (70%) Cemento (30%)	Lámina asbesto (20%) Cemento (80%)	Lámina cartón (80%) Asbesto (10%) Cemento (10%)	Lámina Cartón (80%) Boveda (20%)	Lámina asbesto (50%) Cemento bóveda y teja (50%)	Lámina cartón (33%) Lámina fierro (33%) Lámina asbesto (33%)
¿Mientras constrúa su casa donde vivía?	D.F. (50%) Neza (50%)	Neza (60%) D.F. (20%) Chimalhuacán (20%)	D.F. (50%) La Paz (50%)	Texcoco (100%)	Neza (20%) Chicoloapan (80%)	Neza (20%), Texcoco (20%) e Ixtapaluca (60%)	Chalco (100%)	Neza (20%), D.F. (20%) Chimalhuacán (60%)
Costo del terreno (pesos por m2)	4,075 (1949) 5,000 (1957) 7,240 (1959) 42,800 (1960)	330 (1969) 35,000 (1978) 65,000 (1982) 4,700,000 (1987)	320 (1954) 4,000 (1969) 3 millones (1978) 43 millones (1988)	7,200 (1930) 80,000 (1974) 460,000 (1982) 350,000 (1989)	3,000 (1964) 48,000 (1976) 4,500,000 (1987)	42,000 (1962) 48,000 (1969)	45 (1959) 750 (1978)	200 (1960) 5,000 (1987) 7,000 (1993)

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
Superficie								
Total (m²)	490	245	270	880	240	570	440	450
Porcentaje Construido	50	50	30	55	Construido=Superficie del terreno	45	55	35
Vivienda actual								
Número de niveles	2 niveles	2 niveles	2 niveles	2 niveles	2 niveles	1 nivel	2 niveles	1 nivel
Número de cuartos	44 cuartos	7 cuartos	9 cuartos	7 cuartos	7 cuartos	7 cuartos	10 cuartos	8 cuartos
Barda y zaguán	Sí (100%)	Sí (100%)	Sí (100%)	Sí (80%) No (20%)	Sí (80%) No (20%)	Sí (100%)	Sí (100%)	Sí (100%)
Familias x vivienda	3 familias	2 familias	2 familias	2 familias	2 familias	3 familias	2 familias	2 familias
Tipo de materiales para construcción								
Pared	Tabique (100%)	Tabique (100%)	Tabique (100%)	Tabique (100%)	Tabique (80%), Adobe (20%)	Tabique (100%)	Tabique (80%) Adobe (20%)	Tabique (100%)
Piso	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)
Techo	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (80%) Boveda (20%)	Cemento (100%)	Cemento (100%)	Cemento (30%) Lámina asbesto (70%)

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Imagen de las actividades económicas</i>								
¿Había tierras de cultivo al llegar al municipio?	No, por el suelo salitroso	Sí (2), No (4) Maíz, frijol y melones	Sí (5), No (1) Agricultura y ganadería	Sí Agricultura (Maíz, alfalfa, tomate) y ganadería	Sí Agricultura (Maíz, frijol, avena, trigo, chile, tomate, etcétera)	Sí Agricultura (Maíz, frijol, alfalfa, avena, cebada, remolacha y calabaza)	Sí Agricultura (Maíz, frijol, alfalfa, avena, lechuga, remolacha, haba) y ganadería	Sí Agricultura (Maíz, frijol, nopales, coliflor, hongos, verdolagas) y ganadería
¿Se dedicó(a) a alguna actividad agropecuaria?	No	No	Sí (2) No (4)	Sí (2) No (4)	Sí (3) No (3)	Sí (4) No (2)	Sí (4) No (2)	Sí (5) No (1)
¿Qué industrias había al llegar?	Ninguna	Sólo extracción de sal	Industria cerilera, empresas Iberia, Pedro Domeq, Mercedes Benz, Apasco, Arena, cereales, gasera, Olimpia, Federal Mogol, fundidora Tribasa, y otras más	Caasimires Luxor, Albamex, Covadonga, harinera de Texcoco, muchas granjas y establos	Pinturas, mezcla, Petroleo Luis G. Urbina, fundidora de hierro	Ayola Textil, Seagrams, Yeso Tigre, Olimpia Textiles Acozac, Papelera, Tlaxcala, Celulosa el Pilar, y Tabiqueras Chapas y Triplay	Panasonic, cremiera Chalco, Fábrica Textil Diana, Fbricas Colchas y Manteles, Imprenta, Fábrica Textil de Miraflores	Ninguna
¿Ud. Trabajó (a) en la actividad industrial?	Sí (4) No (5)	Sí (2) No (4)	Sí (2) No(4)	No	No	Sí(3) No (3)	No	Sí (4) No (5)

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapalhuca	Chalco	Valle de Chalco
¿Había comercios y servicios al llegar?	Dos mercados poco surtidos, tiendas escasas, lavaderos públicos	Un mercado con pocos puestos, baños públicos, toma pública de agua, iglesia, escuelas, pulquerías, algunas tiendas	Un mercado, escuela, iglesia, baños públicos, gasolinería y algunos bancos	Tiendas abarrotes, forrajeras, un mercado, tres cines, iglesia, discotecas, dos gasolinerías, UACH, rastro municipal y la feria de Texcoco	Un tianguis, una gasolinería, tenditas, vendulería solamente	Un mercado, una tienda, una gasolinería	Un mercado, una gasolinería, baños públicos, tienda, pulquerías, escuelas, un hospital, tianguis, iglesia y Escuela Normal	Tianguis, tienda "El Cajón", ambas en Chalco
¿Ud. Trabajó(a) en servicios?	No	Sí (1) No (5)	Sí (5) No (4)	Sí (5) No (4)	Sí (5) No (4)	Sí (2) No (5)	Sí (4) No (2)	Sí (4) No (2)
Principales ocupaciones	Obrero, comerciante, empleado, ama de casa	Comerciante (3), obrero (2), empleado	Empleados (3), obrero, comerciante y ama de casa	Agricultores (2), artesano, comerciante, empleado, obrero	Ama de casa (4), comerciante, empleado	Campesinos (3), ama de casa, empleado	Empleados (3), ama de casa, comerciante y campesino	Campesinos (3), ama de casa, comerciante y obrero

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Principales referencias urbanas al inicio y las actuales</i>								
Principales referencias urbanas al inicio	Chimecos, agua estancada, casetas de ventanas, tinaco azul	Cerro San Lorenzo, El Puerto, escuelas, mercados, iglesias, base de camiones, canales, paletiera, vías del FCC, farmacia, puente, puesto de barbacoa, embarcaderos, polvo y lodo	Carretera México-Texcoco, La Magdalena, San Sebastián, iglesia, kiosco, vías del FCC, Lago de Texcoco, Río de la Magdalena, cerro La Caldera, fábricas Pedro Domeq y Olimpia	UACH, preparatoria, plaza y kiosco principal, mercado, ranchos, establos, vías del FCC, Molino de Flores, Cerro de Los Melones, Panteón Municipal, catedral, molino Palacio Municipal y la industria Luxor	Carretera México-Texcoco, escuela, iglesia, Cuatro Caminos, Rancho Piedras Negras, San Vicente, puente de concreto, hornos de tabique, sembrados, lodo y polvo	Sembrados, establos, mucha agua, ruinas arqueológicas, parada Tapacoya, vías del FCC, puente de piedra, Fábrica y tienda de Ayotla Textil	Agua, milpas, iglesia, Presidencia Municipal, Comisariado Ejidal, museo, del FCC, puente frontón, mercado, kiosco, panteón, parada del camión, cremería Chalco, cine Rosa María, parroquias, capillas, tienda abarrotes y Casa Colorada	Hacienda de Xico, Cerro de Xico, vías del FCC, embarcadero de vapores y trajineras, Lago de Chalco, Cerro la Joya, La Troje, árboles frutales, aire puro y mucho ganado
¿Qué recuerda más de lo que ya no existe?	El lago con patos y garzas, los ciñes el tinaco azul, pulquerías, baños públicos, el Triángulo, zanjas, canales y vendedores de varias cosas que pregonaban por las calles	Zonas de cultivo, canales negras, charcos y lodo en las calles, además de una escuela secundaria que se hundió en el Barrio San Pablo	Campos de cultivo, personas humildes, lodo, polvo y salitre, bosques, establos, ganadería, muchas fábricas que han cerrado, así como extensos baldíos	Campos de cultivo, tranquilidad, cines, lotes baldíos, cafeterías, fuente del jardín principal, rastro municipal, ranchos, granjas y establos y el agua clara de sus ríos	Lodo y charcos, además de los drenajes hacia las calles, campos de cultivo, canales de agua limpia, el FCC, paisajes, hornos de tabique	Ayotla Textil, vías del FCC, campos de cultivo, canales de agua limpia, animales de corral, múltiples ranchos y haciendas, además de industrias que han desaparecido	Establos lecheros, cremería Chalco, jardín principal, antiguo mercado, ganadería y extensas zonas de cultivo, así como la seguridad pública	Manantiales y canales con agua limpia, el lago con muchas aves, Hacienda Xico, FCC, vapores, cocinas de leña, árbol milenario de cultivo, así cultivos, fotógrafos ambulantes

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Tecoco	Chicobaipan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
Principales referencias urbanas actuales	Auditorio y Palacio Municipal, gloria de Nezahualcóyotl, mercado Las Palmas, iglesia San José, las bombas el barquito, el frontón, canchas de fútbol rápido, metro Nezahualcóyotl, Aurrerá y Vips, así como diversas avenidas	Vías del RFCC, gasolinera, bombas, iglesia y mercado Santa Elena, tienda Elektra, Gigante, Clínica del IMSS, pozo de agua, módulo de gobierno, Estado de Fútbol Neza 86, torres de alta tensión, diversos barrios y avenidas	Aurrerá, Comercial Mexicana, Bancomer, Banamex, metro La Paz, hotel Paraiso, Cruz Roja, iglesia, estadio de fútbol, tianguis, Cinemex, zona escolar, Casa de Cultura, fiestas, tradiciones y charrerías	UACH, Palacio Municipal, Kiosco, Gas San Bernardino, Deportivo del IMSS, Plaza San Pablo, Comercial Mexicana, Harinera Texcoco, mercado San Antonio, catedral, terminal de camiones, gasolineras, bancos, zapatos, artesanías, barbacoa y pulque	Gasolinería, Palacio Municipal, escuelas primarias y preparatorias, parada San José, mercado 20 de Noviembre, Deportivo Sinai, panadería, tienda de pizzas y de materiales de construcción	Fraccionamiento Ayotla Textil, Estación de bomberos, Canal de Tlapacoya, mercado, iglesia y zona arqueológica de Tlapacoya y nuevos fraccionamientos habitacionales, además de tiendas comerciales Soriana y Wall Mart	Plaza Chalco, Deportivo Solidad, mercado y tianguis de los viernes, Casa de Cultura, Restaurant Paradise, Centro de Espectáculos La Roca, DIF municipal, ex Hacienda La Compañía, Feria tradicional Chalco y diversas avenidas	Ex Hacienda Xico, Cerro de Xico, Palacio Municipal, catedral, deportivo, UAEM, estatua Juan Pablo II, Hospital General, puente rojo y blanco, río La Compañía y los Niños Cantores de Chalco
¿En qué ha cambiado más el municipio?	Rápida urbanización, crecimiento vertical de viviendas, desaparición de lotes baldíos, muchos comercios, gasolineras, farmacias, clínicas	Más servicios, más población, más educación, más pavimento, más teléfonos y el tipo de construcción de casas	Todos los servicios, eliminaron las diferencias con el Distrito Federal, más comercio, más servicios, más casas, hoteles, gasolineras, saturación e inseguridad	Todos los servicios, urbano, comercio, escuelas, deportivos, autos, bancos, comerciales y mercados	Todos los servicios, incluso pavimento, agua, comercio	Todos los servicios, más urbanizado, desaparecieron zonas de cultivo y de pastoreo	Mayor urbanización, remodelaciones, más comercio e industrias, ha crecido la inseguridad, desaparición de tierras de cultivo, ranchos	Hay muchas casas que acabaron con los sembradíos y ganadería, se cuenta con todos los servicios, desapareció el lago y los patos

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapalapa	Chalco	Valle de Chalco
<i>Necesidad o destino habitacional</i>								
¿Qué le gustaba al origen?	Anheló de tener terreno propio (50%) Nada (50%)	Facilidad para conseguir terrenos (40%) Nada (60%)	Campo verde y terreno propio (80%) Nada (20%)	Tranquilidad, comida y lo verde del campo (100%)	Tranquilidad (50%) Abundancia de agua y milpa (50%)	Tranquilidad, campo y milpa (100%)	Milpas, arroyos, vacas, tranquilidad, juegos y fiestas (100%)	Agua, flores, pájaros, aire limpio, campo, lago y baldíos (100%)
¿Qué le disgustaba al origen?	Falta de servicios, lodo, polvo y ambiente social	Falta de servicios, lodo, polvo inundaciones y salitre	Falta de servicios, lodo, polvo, basura, pésimo transporte	Falta de servicios, oscuridad, canales de aguas negras	Inundaciones, lodo y polvo, indiferencia de autoridades	Falta de servicios, lodo, polvo, zanjas, discriminación	Falta de servicios, lodo, polvo, tanguis de los viernes	Falta de servicios, lodo, tierra, transporte deficitante y viberas
¿Qué le gusta actualmente?	Todos los servicios, muchos comercios y servicios, además de la jardinería en avenidas	Servicios básicos, calles tranquilas y mejor transporte	Todos los servicios, calles tranquilas, metro económico y rápido, conserva las tradiciones y hay personas trabajadoras	Todos los servicios, pueblos pintorescos, paisajes verdes, aire limpio y ambiente de provincia	Todos los servicios, vida tranquila, muchos clientes y más tanguis	Todos los servicios, tranquilidad, centros comerciales, festividades y atención a quejas ciudadanas	Todos los servicios, tranquilidad, lo tradicional de los pueblos, iglesias y casas, fiestas patronales	Todos los servicios, el cerro y el campo, además de la creación del municipio
¿Qué le disgusta actualmente?	Tráfico vehicular, policía corrupta, giros rojos, perros callejeros, teporochos, drogadictos y niños callejeros	Inseguridad pública, muchas pandillas, falta de pavimento y promesas incumplidas de los políticos	Inseguridad pública, tráfico vehicular, despoisismo de choferes de micros, desorden de tanguis sobre ruedas y engano de los políticos	Inseguridad pública, exceso de población y pavimento y algunos servicios urbanos	Inseguridad pública, inundaciones, impuestos elevados, recolección de basura, crecimiento de la mancha urbana	Inseguridad pública, muchos teporochos, falta de centros de atención juvenil y prepotencia de las autoridades	Inseguridad pública, pobreza, ignorancia, corrupción, caos vial, ambulante desordenado, cantinas, desempleo, mucha gente con otras manías y costumbres	Inseguridad pública, borrachos, drogadictos, falta de algunos servicios, desempleo, mucha gente con otras manías y costumbres

Concepto	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicobolapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Conflicto social</i>								
Opinión de las pintas con graffiti	Son molestas, no respetan, afean las fachadas, implica exceso de tolerancia	Perjudican la propiedad privada, falta de respeto y educación, dan mal aspecto	Agresión a la propiedad privada, afectan la imagen, dañan las paredes, es desagradable	Agresión a la propiedad privada, falta de respeto, fealdad y porquería	Afectan a la propiedad privada, falta de educación, afectan la imagen	Perjudican la propiedad privada, juventud mal orientada, afectan la imagen, falta de educación y cultura	Afectan la imagen, falta de cultura y respeto, se ve todo sucio	Destruyen la imagen de la cultura y propiedad privada, falta de respeto y educación
Relación con vecinos antes y actualmente	En general, siempre ha sido buena, pero antes había mayor solidaridad	Siempre ha sido buena en general, de ayuda mutua	Siempre ha sido buena en general, aunque ahora con nuevas familias se ha deteriorado	Había sido buena en general pero ahora es regular	Siempre ha sido buena en general	Siempre ha sido buena, pero ahora con nuevos vecinos que han llegado, se ha deteriorado	Siempre ha sido buena, pero en los últimos años se ha deteriorado mejor	Siempre ha sido buena, pero antes era mejor
Opinión sobre la propaganda electoral	Es pura basura, gasto, desperdicio, innecesario, manipulación y engaño al pueblo, que después nadie se preocupa en quitar	Afea las calles, desperdicio económico, basura y contaminación que nadie quita después	Es pura basura, dinero tirado a la basura, degradación política, promesas incumplidas, basura que nadie levanta	Es pura basura, tiradero de dinero, promesas incumplidas, igual que las bardas que anuncian bailes mal	Es pura basura que luego nadie recoge, ambiciones políticas de partidos para embobar a la gente	Es mucha basura que nadie levanta, dara la imagen, dinero mal gastado, no piden permiso al pueblo	Dinero tirado a la basura, que podría utilizarse en obra social, promesas incumplidas	Despilfarro de recursos, afean la ciudad, promesas incumplidas

Concepto	Nezahualcōyotl	Chimalhuacán	La Paz	Texcoco	Chicoloapan	Ixtapaluca	Chalco	Valle de Chalco
<i>Conflicto social</i>								
¿Qué significado tiene ser de este municipio?	Es un orgullo ser de los pioneros de Neza, a pesar del sufrimiento inicial, es el futuro de los hijos	No es relevante, ni trascendente, no significa nada, aunque permitió obtener terreno propio y dar educación a los hijos	Tranquilidad y orgullo por tener terreno y casa propios	Tranquilidad e identificación con la gente, sus tradiciones y su cultura	Orgullo por tener patrimonio propio para sus hijos	Orgullo por tener terreno y casa propios, gente, sus raíces en la cultura prehispánica más antigua del Valle de México	Orgullo y compromiso de trabajo por la familia, respeto y tradiciones, raíces e identidad	Orgullo por tener raíces propias que dan arraigo e identidad
¿Qué distingue a este municipio?	Ambiente tranquilo, enorme población, calidad de servicios, mayor pobreza hacia EU	La falta de los servicios públicos, escasos comercios y servicios, mayor pobreza y migrantes hacia EU	Tiene mucha industria y comercio, buenos servicios públicos, tren férreo, fiestas y tradiciones, limpieza y tranquilidad	Es de los más grandes de la entidad, es tranquilo aunque más caro, más recursos económicos y más gente, mayor seguridad, cultura y deporte	Apoya a personas vulnerables y es tranquilo, aunque falta construir un hospital general, más puentes, semáforos y mejorar el transporte	Proliferación de unidades habitacionales en centros comerciales, mezclados con tierras de cultivo, las carreteras tienen muchos hoyos y se inundan	Centro económico del oriente de la entidad, su antigüedad, prehispánica, cuenca lechera en el pasado, arraigo a sus costumbres y tradiciones	Su juventud y rápida urbanización, tranquilidad y gran apego a su pasado histórico
¿Qué cambiaría del municipio?	Vigilancia más estricta, regularización del comercio, eliminación del comercio, eliminación de giros rojos y chatarra de las calles, prohibir pegar anuncios en postes y bardas	Pavimentar calles, mejorar energía eléctrica y seguridad pública, construir parques, deportivos, reordenar tiraderos de basura, negar permisos para combatir la delincuencia creando empleos	Más educación vs la drogadicción, mayor seguridad pública, atraer empresas y más empleos, reordenar tiraderos de basura, negar permisos para construir nuevos fraccionamientos habitacionales	Castigo a grafiteros, limpieza de las calles, mayor vigilancia, negar permisos de construcción de conjuntos habitacionales, reubicar la terminal de camiones	Mejorar drenaje y abasto de agua, vigilancia, recolección de basura, contruir hospital general para empleos para combatir la delincuencia	Pavimentar las calles, mayor vigilancia, construir un hospital, creación de empleos para combatir la delincuencia y la vagancia	Reubicar vendedores ambulantes, bases de micros y giros rojos; construcción de universidad; negar la construcción de nuevos fraccionamientos	Introducción de todos los servicios públicos, restaurar zona lacustre, construir Museo Regional, cambiar nombre al municipio por "Xico", negar fraccionamientos nuevos

Siglas

AL	América Latina
APEC	Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico
Ara	Consorcio de Ingeniería Integral S.A. de C.V.
Bancomext	Banco Nacional de Comercio Exterior
Banobras	Banco Nacional de Obras Públicas
Banxico	Banco de México
BM	Banco Mundial
Canacintra	Cámara Nacional de la Industria de la Transformación
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
Cetes	Certificados de la Tesorería de la Federación
CNC	Confederación Nacional de Campesinos
Colef	Colegio de la Frontera Norte
Colmex	Colegio de México
Conaculta	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Conapo	Consejo Nacional de Población
Concamín	Confederación de Cámaras Industriales
Concanaco	Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio
CRIM	Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
CTM	Confederación de Trabajadores de México
ENEP	Escuela Nacional de Estudios Profesionales
FCE	Fondo de Cultura Económica
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General de Aranceles y Comercio

Geo	Grupo Empresarial de Oriente, S.A. de C.V.
IEE	Instituto de Investigaciones Económicas
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
ISI	Modelo Industrializador por Sustitución de Importaciones
Nafinsa	Nacional Financiera
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial de Comercio
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNB	Producto Nacional Bruto
Pronasol	Programa Nacional de Solidaridad
RNIU	Red Nacional de Investigación Urbana
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
Somede	Sociedad Mexicana de Demografía
Tesobonos	Bonos de la Tesorería de la Federación
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
ZMCM	Zona Metropolitana de la Ciudad de México

Abreviaturas

m added	Miles de millones de dólares
%	Porcentaje
N\$	Nuevos pesos
\$	Pesos
m ²	Metro cuadrado
m ³	Metro cúbico
km	Kilómetro
Ha	Hectárea
KW	Kilowatt
pp.	Páginas
Ed.	Editorial
Ibid.	El mismo
<i>Op. cit.</i>	Obra citada
D.F.	Distrito Federal
S.A.	Sociedad Anónima
Vol.	Volumen
LP	Gas licuado de petróleo
A.C.	Asociación Civil
FFCC	Ferrocarriles
TV	Televisión
Neza	Nezahualcóyotl

Glosario de términos

Barrio	Unidad básica tradicional en que se dividen las ciudades y pueblos grandes. Generalmente se caracteriza por su equipamiento propio suficiente para cubrir sus requerimientos urbanos de funcionamiento. Corresponde al nivel intermedio entre la unidad vecinal y la ciudad (Asuad Normand <i>et al.</i> , <i>op. cit.</i> , p. 9).
Calpulli	Unidades sociales que eran ante todo una comunidad de personas que vivían juntas y podían incluir a todos los habitantes de un pueblo. Las ciudades mayores estaban divididas en calpullis. La tierra era de propiedad común, no era enajenable, estaba a disposición de sus miembros, pero no pertenecía individualmente a ninguno de ellos, y quien abandonaba el calpulli perdía todo derecho a la tierra. El usufructo del calpulli se heredaba de padre a hijo. Algunas tierras se destinaban al pago de tributos y al sostenimiento del jefe del calpulli llamado calpullec. El calpulli también aseguraba la unidad militar y religiosa (Semo, E., p. 61).
Chimecos	Medio de transporte público de pasajeros más común, que durante muchos años fue el único con que contó Nezahualcóyotl, consistente en una flotilla de camiones que corría por varias rutas y colonias del municipio. El servicio de los chimecos se caracterizaba por la contaminación ambiental y sonora; la prepotencia y mal trato de los choferes hacia los pasajeros; además de lo sucio y manejo brusco con enfrenones constantes que lo caracterizaban. Gradualmente han sido sustituidos por las combis y microbuses, que a pesar de haber heredado la prepotencia y

	los malos tratos de los choferes de los chimecos, proporcionan un servicio regular de transporte.
Chinampas	Eran verdaderos jardines flotantes con capas alternadas de varas y ramas de árbol de ahuejote y tierra. Estaban abonadas con limo y plantas en descomposición de los lagos y eran abundantemente irrigadas con largas cucharas de madera. Eran centros de cultivo de riego que predominaban en los lagos del Valle de México y que proporcionaban legumbres, maíz, flores y frutas que consumía la gran Tenochtitlán y otros pueblos ribereños (Semo, E., p. 24).
Encomienda	Institución creada por los españoles que representaba una cesión real de tributos producidos y transferidos por las comunidades indígenas a favor de los conquistadores europeos. El repartimiento consistía en asignar labores a los indios encomendados, ya fuera en las minas, ingenios, obrajes y haciendas, donde el trabajo debía ser remunerado (De la Peña, Sergio, <i>La formación del capitalismo en México</i> , México, Siglo XXI, 1979, p. 29).
Hacienda	Unidad económica de producción que predominó en México desde el siglo xvii hasta mediados del siglo xx; se caracterizaba por su gran tamaño y valor; contaba con amplios bosques, pastizales, fuentes de agua y grandes superficies sin explotar. Un hacendado formaba parte de la oligarquía terrateniente y rara vez vivía dentro de la hacienda; las había autosuficientes, y las ligadas al sistema económico nacional y mundial; predominaban las haciendas azucareras, cerealeras, pulqueras, ganaderas y de productos tropicales, entre otras. Las haciendas contaban con una fuerza de trabajo permanente –los peones acasillados– en calidad de asalariados (Tortolero V., Alejandro, <i>De la coa a la máquina de vapor. Actividad económica e innovación tecnológica en las haciendas mexicanas 1880-1914</i> , México, Siglo XXI, 1998, p. 24).
Localidad	Todo lugar poblado: ciudad, pueblo, hacienda, rancho, colonia, etcétera, que tenga un nombre y una categoría política, ya sea por ley o por costumbre. Unidad básica de los

	asentamientos humanos, puede ser rural o urbana (Assuad Normand, <i>op. cit.</i> , p. 71).
Milpa	En náhuatl significa campo de maíz. La milpa era un sistema de cultivo que predominaba entre los antiguos mexicanos, consistía en cortar árboles y maleza de un predio, y después de secarlos y quemarlos, la ceniza fertilizaba la tierra, con lo cual ya estaba lista para ser sembrada durante dos o tres años seguidos, pero al bajar los rendimientos agrícolas se procedía a aplicar el mismo procedimiento en otras tierras, mientras se dejaba descansar al predio que inicialmente se había preparado (Semo, E., <i>op. cit.</i> , p. 23).
Pueblo	Conjunto de personas establecidas en un lugar o región determinados, cuyo número mínimo de habitantes, según el INEGI, es de 200 personas (Assuad, Normand, <i>op. cit.</i> , p. 97).
Rancho	Unidades de producción de tamaño mediano, cuyo valor era menor al de una hacienda; el dueño participa directamente en los trabajos del rancho; el rancho forma parte de la pequeña burguesía comercial, artesanal y manufacturera de los pueblos y pequeñas ciudades; el rancho surge de la dotación legal, compra de pequeñas superficies, desmembramiento de haciendas y desamortización de los bienes de las comunidades; el rancho es frecuentemente arrendatario de la hacienda y guarda relaciones de subordinación económica, social y política con el hacendado (Tortolero V., Alejandro, <i>op. cit.</i> , p. 24).
Repartimiento	Consistía en asignar labores forzosas a los indios encomendados, ya fuera en las minas, ingenios, obrajes y plantaciones diversas, en donde el trabajo debía ser remunerado (De la Peña, Sergio, <i>op. cit.</i> , p. 29).
Teocalli	Era el gran templo de los antiguos aztecas, tenía forma de pirámide escalonada en pisos o plataformas y en la parte superior totalmente plana, estaba el verdadero templo en donde se adoraba al dador de la vida (León Portilla, Miguel, <i>De Teotihuacán a los Aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas</i> , Antología, México, UNAM, Lecturas Universitarias, núm. 11, 1983, p. 526).

Teporocho	Indigente que vaga por las calles, especialmente el que padece algún tipo de trastorno mental o suele estar bajo los efectos del alcohol o cualquier otra droga (<i>Gran Enciclopedia Hispánica</i> , núm. 17, España, Planeta, 2006, p. 5971).
Trajinera	Medio de transporte pluvial hecho de madera, cuyo medio de propulsión es una madera delgada y larga a manera de remo, la cual transporta indistintamente carga o pasaje. Las trajineras fueron el principal medio de transporte entre los lagos, canales y lagunas del Valle de México, durante el periodo prehispánico y actualmente sólo subsisten en los canales de Xochimilco (Ver Payno, Manuel, <i>Los Bandidos de Río Frio</i> , México, "Sepan cuantos..." Porrúa, Colección núm. 3, 1999, p. 148).
Vivienda autoconstruida	En la mayoría de los casos ha surgido en urbanizaciones irregulares y se ha desarrollado mediante procesos de construcción muy largos en los cuales participan los miembros de la familia usuaria y también mano de obra asalariada en las etapas más especializadas. Los recursos provienen de los propios autogestores, mediante el ahorro personal, tandas, prestamos personales, etcétera, y el trabajo extra de los miembros de la familia, especialmente de la mujer (Villavicencio, Judith, y Ana Ma. Durán, "La vivienda en la ciudad", en varios autores, <i>Observatorio de la Ciudad de México</i> , México, Gobierno del Distrito Federal, 2000, p. 162).

Bibliografía

- AGUAYO, Fernando y Lourdes Roca (coords.), *Imágenes e investigación social*, México, Instituto Mora, 2005.
- AGUILAR BARAJAS, Ismael, "El proceso de urbanización del Área Metropolitana de Monterrey: algunas reflexiones de la experiencia reciente", en Adrián G. Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, UNAM-M. A. Porrúa-Conacyt, 2004.
- AGUILAR, Adrián G. (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, UNAM-M. A. Porrúa-Conacyt, 2004.
- , et al., "Economía global y proceso urbano en México", México, CRIM/UNAM, 1997.
- AGUILAR, Alonso, *Estado, capitalismo y clase en el poder en México*, México, Nuestro Tiempo, 1983.
- AGUILERA GÓMEZ, Manuel, "La desnacionalización de la economía mexicana", Archivo del Fondo, núm. 47, México, FCE, 1975.
- AGUSTÍN CUÉ, C., *Historia Social y Económica de México 1521-1854*, México, Trillas, 1972.
- ALPEROVICH, M.S. y B.T. Rudenko, *La revolución mexicana de 1910-1917 y la política de los Estados Unidos*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1973.
- AMARO ALTAMIRANO, G. y L. Torres Gutiérrez, "La Hacienda de Xico", México, Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 1, Comisión Local para la Preservación del Patrimonio Cultural del Valle de Chalco, s/f.
- ARIAS VALDEZ, Rafael, *La delimitación de una megalopolis*, México, UAEM-CNIC, 1990.
- ASUAD NORMAND, E. et al., *Glosario de conceptos básicos y explicaciones complementarias*, Diplomado a distancia: El Fenómeno Metropo-

- litano. Enfoques, Desafíos y Soluciones, México, Posgrado en Economía, UNAM, 2002.
- AUGÉ MARC, "De lo imaginario a la ficción total", en Abilio Vergara F. (coord.), *Imaginarios: horizontes plurales*, México, Conaculta, 2004.
- BACHELARD, Gaston, *La poética del espacio*, México, Breviarios del FCE, núm. 183, 1975.
- BAMBIRRA, Vania, *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, México, Era, 1978.
- BANZO, Mayté, "Franja periurbana y proceso de urbanización: la formación de la megalópolis de México", en Daniel Hiernaux et al., *op. cit.*, 1998.
- BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata*, México, 1985.
- BASSOLS BATALLA, Ángel et al., *El Desarrollo regional en México: teoría y práctica*, México, UNAM, 1992.
- , *Geografía económica de México*, México, Trillas, 1977.
- BATAILLON, Claude, *Las zonas suburbanas de la ciudad de México*, México, UNAM, 1968.
- BELTRÁN, Enrique, *El hombre y su ambiente. Ensayo sobre el Valle de México*, México, FCE, 1990.
- BERG, Bruce L, *Qualitative research methods for the social sciences*, USA, Pearson, 2004.
- BERNAL, Ignacio, *Tenochtitlán en una isla*, Lecturas mexicanas, núm. 64, México, FCE, 1992.
- CALVA, José Luis, *La disputa por la tierra. La reforma del Artículo 27 y la nueva Ley Agraria*, México, Fontamara, 1993.
- CÁRDENAS, Enrique, *La hacienda pública y la política económica 1929-1958*, México, FCE-Colmex, 1994.
- CASTELLS, Manuel, *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 1986.
- , *La era de la información. La sociedad red*, México, Siglo XXI, 1996.
- CECEÑA, José Luis, *México en la órbita imperial*, México, Ediciones El Caballito, 1974.
- CENTENO, René (coord.), "Población, desarrollo y globalización", V Reunión de Investigación Sociodemográfica en México, vol. 2, México, Somede-Colef, 1998.
- CICCOLELLA, Pablo, "Metrópolis en transición: Buenos Aires al desnudo, entre la expansión económica y la crisis", en Adrián G. Aguilar, *op. cit.*, 2004.

- CHATEAU, Jean, *Las fuentes de lo imaginario*, México, FCE, 1976.
- CHÁVEZ, Ana María y Julio Guadarrama, "La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales del milenio", en Adrián G. Aguilar (coord.), *op. cit.*, 2004.
- CHESNAUX, Jean *et al.*, "El Modo de Producción Asiático", México, Grijalbo, Colección 70, núm. 42, 1975.
- COATSWORTH H., John, "Características generales de la economía mexicana en el siglo XIX", en Enrique Cárdenas (comp.). *Historia económica de México*, México, FCE, Lecturas del Trimestre Económico, núm. 64, 1995.
- COOK, Thomás y Reichardt Charles, *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa*, España, Morata, 2000.
- CORONA CUAPI, Reina *et al.*, *Dinámica migratoria de la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.
- , "Evolución reciente y tendencia de crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", Ponencia, ENEP Aragón, junio de 2001.
- CUEVA, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1985.
- DABAT, Alejandro, *México y la globalización*, México, CRIM/UNAM, 1994.
- DE MATTOS, Carlos A., "Santiago de Chile de cara a la globalización, ¿otra ciudad?", en Adrián G. Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, UNAM, M.A. Porrúa, Conacyt, 2004.
- DOBB, Maurice, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, México, Siglo XXI, 1985.
- DURAND, Jorge, *La ciudad invade al ejido*, México, Ediciones de la Casa Chata, núm. 17, 1983.
- CARR, E. H., *La revolución rusa*, España, Alianza Editorial, 1981.
- ECO, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, España, Lumen, 1975.
- ENGELS, Federico, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1984.
- ESPINOSA R., Antonio, "Comportamiento en la organización", mimeo., sin datos.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Pablo, "Los objetos y esas cosas", en *Cuadernos de El Financiero*, México, 2003.
- FORD, Larry R., "Lynch revisit New urbanist and theories of good city form", en *Cities Review*, vol. 16, núm. 4, Great Britain, 1999.

- FRANK, Robert, *Microeconomía y conducta*, México, McGraw Hill, 1994.
- FURTADO, Celso, *Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario*, México, FCE, 1987.
- , *El desarrollo económico un mito*, México, Siglo XXI, 1979.
- , *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1974.
- , *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*, México, Siglo XXI, 1977.
- GALBRAITH, John, *El Crack de 1929*, España, Ariel, 1976.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.
- GARCÍA, Coll J. et al., *México urbano*, México, FCE, 1975.
- GARZA, Gustavo (coord.), *Atlas de la Ciudad de México*, fascículo 9, México, DDF-Colmex-Plaza y Valdés, 1988.
- , *Atlas de la ciudad de México al final del milenio*, México, GDF-Colmex, 2000.
- y Fernando A. Rodríguez (comps.), *Normatividad urbanística en las principales metrópolis de México*, México, El Colegio de México, 1998.
- GARZA, Gustavo, *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1985.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1980.
- GRAIZBORD, Boris et al., *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, México, Conaculta-UNAM-Colmex, 1996.
- GUILLÉN ROMO, Héctor, *Orígenes de la crisis en México, 1940-1982*, México, Era, 1985.
- , *La contrarrevolución neoliberal en México*, México, Era, 2000.
- HERNÁNDEZ REYES, Ma. Adela y Salvador Mendiola Mejía, "El graffiti hip hop en la Ciudad de México", Documentos de Trabajo, núm. 30, México, ENEP Aragón-UNAM, 2003.
- HEWITT, Cynthia, *La modernización de la agricultura mexicana*, México, Siglo XXI, 1978.
- HIERNAUX N., Daniel, "Reestructuración económica y cambios territoriales en México. Un balance 1982-1995", en Carlos A. De Mattos et al., *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, Chile, FCE, 1998.
- HIRSCH, Werner, *Análisis de economía urbana*, España, Instituto de Estudios de Administración Local, 1977.
- HUERTA GONZÁLEZ, Rodolfo, "Agua, bosques y capitalismo: La región de Chalco, 1890-1940", en Daniel Hiernaux et al., *La construc-*

- ción social de un territorio emergente*, México, El Valle de Chalco. El Colegio Mexiquense, Toluca, México, 2000.
- IGLESIAS, Maximiliano, *Nezahualcóyotl: Testimonios históricos 1940-1957*, México, Servicios Educativos Populares, 1978.
- IRANZO, Juan E., "La OPEP del esplendor a la decadencia", en Sara González et al., *Temas de Organización Económica Internacional*, España, McGraw Hill, 1994.
- JIMÉNEZ HUERTA, Edith y Heriberto Cruz Solís, "Atlas de Guadalajara. Una propuesta para el estudio de suelo en áreas metropolitanas", en Adrián Guillermo Aguilar, op. cit., 1997.
- KEMP, Tom, *La revolución industrial en la Europa del siglo XIX*, España, Fontanella, 1974.
- KEYNES, J. M., *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México, FCE, 1983.
- KUCZYNSKY, Jürgen, Breve historia de la economía, México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.
- LEFEBVRE, Henri, *El derecho a la ciudad*, España, Península, 1968.
- LEMOINE VILLICAÑA, Ernesto, *El desagüe del Valle de México durante la época independiente*, México, UNAM, 1978.
- LENIN, V. I., *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Moscú, Progreso, 1979.
- LEÓN PORTILLA, Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Lecturas Mexicanas, núm. 3, México, FCE, 1983.
- LEZAMA, José Luis, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 1993.
- LINARES ZARCO, Jaime, *La acumulación de capital y Ciudad Nezahualcóyotl como la acumulación de la miseria*, Tesis de licenciatura, Economía, ENEP Aragón-UNAM, 1985.
- , "Fin de sexenio, fin de milenio. La crisis económica y el empleo en México", Documento de Trabajo, núm. 16, ENEP Aragón-UNAM, mayo de 2002.
- LOMBARDO, Sonia, "Orígenes y evoluciones de la ciudad de México: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX", en *Atlas de la Ciudad de México*, fascículo 3, México, Colmex-DDF.
- LUXEMBURGO, Rosa, *La acumulación del capital*, México, Grijalbo, 1981.
- LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, España, G. Gilli, 2000.
- (coord.), *Growing up in cities*, USA, the MIT Press and Unesco, 1977.

- MAGRI, Susana, "Necesidades sociales y política habitacional del Estado", en J.P. Terrail *et al.*, *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, México, Grijalbo, Teoría y Praxis, núm. 34, 1977.
- MANDEL, Ernest, *El capitalismo tardío*, México, Era, 1979.
- MANDOKI, Katia, *Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano*, México, Grijalbo, 1994.
- MARCUSE, H., *El hombre unidimensional*, España, Ariel, 1999.
- MARX, Karl, *El Capital*, México, Siglo XXI, 1978.
- , *Los Grundrisse*, México, Siglo XXI, 1978.
- y Engels Federic, *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú, Progreso, 1972.
- , *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, 1980.
- MÉNDEZ, Silvestre, *Problemas económicos de México*, México, McGraw Hill, 1995.
- MONNET, Jerome *Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México*, DDF/CEMCA, 1995.
- NOVACK, George, *Democracia y revolución*, España, Fontamara, 1977.
- NOYOLA ROCHA, Jaime, "Del páramo a la esperanza. De la aplicación del Pronasol a la consolidación de la vida municipal 1988-1999", en Daniel Hiernaux *et al.*, *op. cit.*, 1998.
- OPALÍN, León, *Globalización y cambio estructural*, México, Instituto Mexicano de Contadores Públicos, 1999.
- ORTIZ WADGYMAR, Arturo, *Política económica de México 1982-1995*, México, Nuestro Tiempo, 1995.
- PADILLA AGUILAR, Salvador, *San Agustín Tlalpan: Historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.c.)*, Serie: Barrios y Pueblos, México, Gobierno de la Ciudad de México, 1999.
- PADILLA ARAGÓN, Enrique, *Ciclos económicos y política de estabilización*, México, Siglo XXI, 1981.
- PALACIOS, Guillermo, *América Latina en los años treinta*, México, UNAM, 1977.
- PEARCE PHILLIPS, L. y Michael Fagance, "The Legacy of Kevin Lynch. Research Implications", en *Annals of Tourism Research*, vol. 23, núm. 3, Great Britain, 1996.
- PENSADO L., Patricia y María de Jesús Real G, *Historia Oral de San Pedro de Los Pinos: Conformación y transformación del espacio urbano en el siglo xx*, México, Instituto Mora, 2003.

- PEÑA, Sergio de la et al., *Pensamiento latinoamericano*, R. Prebisch y A. Pinto, México, UNAM, 1980.
- , *La formación del capitalismo en México*, México, Siglo XXI, 1979.
- , *El antidesarrollo de América Latina*, México, Siglo XXI, 1980.
- PERZABAL, Carlos, *Acumulación capitalista dependiente y subordinada: el caso de México (1940-1978)*, México, Siglo XXI, 1979.
- PINTO, Anibal, "Estructuralistas y monetaristas: un recuento", en *Lecturas Desarrollo Económico*, Escuela Nacional de Economía-UNAM, 1970.
- PLETCHER, David M., "La construcción del ferrocarril mexicano", en Cárdenas Enrique et al., *Historia económica de México*, México, FCE, 1995.
- PORTES Alejandro, *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, México, M.A. Porrúa, 1995.
- PREBISCH, Raúl, *Nueva política comercial para el desarrollo*, México, FCE, 1964.
- PUCCIARELLI, Alfredo, "Notas sobre la contradicción campo-ciudad y el proceso de urbanización en los países capitalistas-dependientes", en *El desarrollo urbano en México, problemas y perspectivas*, México, UNAM, 1984.
- PULIDO ACUÑA, Rodolfo, *Monografía municipal de Texcoco*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1988.
- RAMÍREZ RANCAÑO, Mario, "Un frente patronal a principios del siglo XX: el centro industrial mexicano de Puebla", en Salvador Cordero y Ricardo Tirado, *Clases dominantes y Estado en México*, México, UNAM, 1984.
- REMY, Jean y Liliane Voye, *La ciudad y la urbanización*, España, Instituto de Estudios de la Administración Local, 1977.
- RIVERA, Nayar, *En la casa de la sal. Monografía, crónicas y leyendas de Iztacalco*, México, Delegación Iztacalco-GDF, 2002.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, I. y F. Palestino Escoto, *Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl, laberintos de sueños*, México, ENEP Zaragoza-UNAM, 1989.
- SALAMA, Pierre y Jacques Valier, *Una introducción a la economía política*, México, Era, 1976.
- SALAZAR SÁNCHEZ, A., "La concentración industrial en la ZMCM", Tesis, Economía, UNAM, 1982.

- SALVATORE, Dominick, *Economía Internacional*, Colombia, McGraw Hill, 1994.
- SAMUELSON, Paul y W. D. Nordhaus, *Economía*, España, McGraw Hill, 1990.
- SAETON, Bruce L, "Disciplinary action against Kevin Lynch", en *Annals of tourism research*, vol. 24, núm. 4, Great Britain, 1997.
- SEMO, Enrique, *Historia del capitalismo en México*, México, Era, 1975.
- SHEPARD B., Clough y Richard T. Rapp, *Historia económica de Europa*, España, Ariel.
- SHULGOVKI, Anatoli, *México en la encrucijada de la historia*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1972.
- SINGER, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI, 1986.
- SOLÍS, Leopoldo, "La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas", México, Siglo XXI, 1984.
- STRETTON, Hugh, *Planificación urbana en países ricos y países pobres*, México, FCE, 1985.
- SUNKEL, Osvaldo y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1980.
- TAYLOR, Steve y Bogdan Robert, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, España, Paidós Ibérica, 1987.
- THIBAUT, Laulan, Anne Marie, *La imagen de la sociedad contemporánea*, España, Fundamental, 1976.
- TOPALOV, Christian, *La urbanización capitalista*, México, Edicol, 1979.
- TORRES GUTIÉRREZ, Leticia et al., "La isla de Xico. Un volcán que se extingue", Cuadernos de Historia del Valle de Xico, núm. 17, México, Museo Comunitario del Valle de Xico, 1996.
- TORTOLERO V. Alejandro, *De la coa a la máquina de vapor*, México, Siglo XXI, 1998.
- UNIKEL, Luis y Crecencio Ruiz, *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México, 1974.
- VILLAVICENCIO, Judith y Ana Ma. Durán, "La vivienda en la ciudad", en varios autores, *Observatorio de la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2000.
- WALMSLEY, David, "Urban living. The individual in the city", Essex & New York, Longman Scientific Technical, 1988.

- ZEPEDA MARTÍNEZ, Mario, "La Reforma neoliberal de la economía mexicana", en Ifigenia Martínez (comp.), *Economía y democracia. Una propuesta alternativa*, México, Grijalbo, 1995.
- ZICCARDI, Alicia, "Gobiernos locales: entre la globalización y la ciudadanía", en José Luis Calva *et al.*, *Desarrollo regional y urbano. Tendencias y alternativas*, t. I, México, Juan Pablos-UNAM, 1995.
- ZÚÑIGA, Juan, *El Cuentazo de la bolsa*, México, Pulsares, 1988.

Documentos oficiales

- Ayuntamiento de Nezahualcóyotl 2003-2006, "Bando Municipal", México, 2004.
- Banco de México, Indicadores económicos, varios números.
- Consejo Nacional de Población (Conapo).
- "Escenarios demográficos y urbanos de la ZMCM 1990-2010", México, 1998.
- "Evolución de las ciudades de México, 1900-1990". México, 1994.
- INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, México, 2000.
- Instituto Mexiquense de Cultura, "Monografía municipal", varios municipios, Gobierno del Estado de México, 1999.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), "Censos económicos 1999. Enumeración integral resultados oportunos", México, CD.
- "La población de los municipios de México, 1950-1990", México, 1994.
- Plan de Desarrollo Municipal de Nezahualcóyotl, 2000-2003, México, 2000.
- Poder Ejecutivo Federal, "Cuarto Informe de Gobierno", Anexo, Presidencia de la República, México, 1992.
- Poder Ejecutivo Federal, "Sexto Informe de Ejecución", Presidencia de la República, México, 1994.
- Poder Ejecutivo Federal, "Primer Informe de Gobierno", Anexo, Presidencia de la República, México, 2001.
- Sedesol-INEGI-Conapo, "Delimitación de las zonas metropolitanas de México", México, 2004.

Hemerografía

- Diccionario Enciclopédico Océano Uno Color, España, 1997.
- El Financiero*, varios números de 1997 a 2005.
- Instituto Mora y Conacyt, "Mi multi es mi multi. Historia oral del Multifamiliar Miguel Alemán (1949-1999)", Video VHS, México, 1999.
- Pequeño Larousse Ilustrado, México, 1977.
- RAMÍREZ, Fausto, Gallegos, Roberto, Mraz, John en Instituto Mora y Conacyt, "Revelando el rollo. Los usos de lo visual en la investigación social", Video VHS, México, 2002.
- Revista *Problemas del Desarrollo Económico*, núm. 98, México, IIEC-UNAM, julio-septiembre de 1994, 1994.
- Revista *Ciudades*, núm. 6, México, RNIU, abril-junio de 1990.
- Revista *Ciudades*, núm. 27, México, julio-septiembre de 1995.
- Revista *Ciudades*, núm. 46, México, RNIU, abril-junio de 2000.
- Revista *Ciudades*, núm. 31, México, RNIU, julio-septiembre de 1996.
- Revista *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona, núm. 57, España, febrero, 2000.
- Revista de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología, núm. 2, México, agosto de 2004.
- Revista *Nexos*, núm. 11, México, 1978.
- Revista *Trimestre Económico*, número especial, México, septiembre de 1987.
- Revista *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 2, mayo-agosto de 1999.
- Revista *Eure*, vol. 23, núm. 70, Chile, diciembre de 1997.
- Revista *Eure*, vol. 24, núm. 10, Chile, marzo de 1998.
- Revista *Economía, Sociedad y Desarrollo*, vol. 1, núm. 4, julio-diciembre de 1998.

Páginas electrónicas

www.banxico.gob.mx
www.inegi.gob.mx
www.nezahualcoyotl.gob.mx
www.textcoco.gob.mx
www.chalco.gob.mx
www.chimalhuacan.gob.mx

www.lapaz.gob.mx

www.ixtapaluca.gob.mx

www.chicoloapan.gob.mx

www.valledechalco.gob.mx

www.estadodemexico.gob.mx

Índice

AGRADECIMIENTOS.....	5
PRESENTACIÓN	
<i>Tomas Pérez Vejo</i>	9
INTRODUCCIÓN	13
Capítulo 1	
MARCO TEÓRICO	19
Caracterización de la crisis económica capitalista.....	19
Evolución de las ciudades: de la expansión	
a la crisis urbana	28
Conceptualización de la imagen	43
Capítulo 2	
CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO	
DE MÉXICO, 1940-2006	81
Antecedentes: del modelo primario-exportador	
a la crisis económica.....	81
La industrialización por sustitución de importaciones	97
Crisis económica de 1982: del auge petrolero	
al desencanto	109
Crisis económica de 1994: entre la globalización	
y la fragilidad financiera	114
Capítulo 3	
DESARROLLO Y CRISIS URBANA EN MÉXICO, 1940-2006.....	127
Desarrollo urbano en México.....	127

Expansión de la mancha urbana al oriente de la ZMCM.....	150
Actividades económicas de los municipios	
de oriente de la ZMCM	155
Transformación de la imagen urbana en la ZMCM	159
Capítulo 4	
ANÁLISIS DE LA IMAGEN URBANA EN EL ORIENTE	
DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA	
CIUDAD DE MÉXICO (ZMCM)	171
Transformación de la imagen de los municipios	
del oriente de la ZMCM	171
Principales rasgos en la transformación de la	
imagen de los municipios del oriente de la ZMCM	294
CONCLUSIONES.....	323
ANEXO METODOLÓGICO	387
Cuestionario de la imagen urbana	391
ANEXO ESTADÍSTICO	395
SIGLAS.....	407
ABREVIATURAS.....	409
GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	411
BIBLIOGRAFÍA	415

*La imagen urbana, México en el siglo xxi. Entre la crisis y la
transición urbana*, se terminó de imprimir en la Ciudad
de México durante el mes de julio del año 2009.

La edición, en papel de 75 gramos, estuvo
al cuidado de la oficina litotipográfica
de la casa editora.



